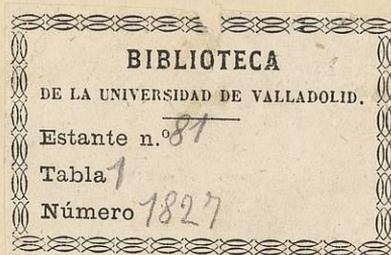


214



IyR 214

UVA. BHSC. IyR_214

LOS TRES LIBROS
DE MATTHEO MARIA BOYAR-
do, Conde de Scandiano, llamados Orlando
Enamorado, traducidos en Castellano y dirigidos
al Illustrissimo Señor Don Pedro I. de
Galceran de Borja, Marqués
de Mazarin.

Por Francisco Coronel de Villan.



CON LICENCIA,

Impreso en Alcala en casa de Hernan Ramirez,
impressor y mercader de libros.

Año, M. D. LXXVII.

LOS TRES LIBROS
DE MATTHEO MARIA BOYAR-
do, Conde de Scandiano, llamados Orlando
Enamorado, traducidos en Castellano, y dirigidos
al Illustrisimo Señor don Pedro Luys
Galceran de Borja, Maestre
de Montesa,

Por Francisco Garrido de Villena.

Stil & Co. Joseph. A. Parada & Pertinet Salva



CON LICENCIA,

Impresso en Alcala en casa de Hernan Ramirez,
impressor y mercader de libros.

Año, M. D. LXXVII.

LOS TRES LIBROS
DE MATTHEO MARIA BOYAR
do, Conde de Scandinavo, llamado Olanda
Enamorado, traduxido en Castellano, y corrigido
al Illustrissimo Señor don Pedro I. n. y
Galceran de Borja, Maestro
de Montesa.

Por Francisco Garrido de Villena,



CON LICENCIA,

Impreso en Alcalá en casa de Hernán Ramírez,
impresor y mercader de libros.

Año M. D. LXXVII.



ON Philippe par la grace de Dieux, Roy de Castille de Leon
 de Aragon de la Cour de Sicille de Hierusalem de Navarre de Gra
 nde de Portugal de Valence de Gallicie de Malloca de Seville
 de Cerdenne de Corse de Majorque de Sicque de Sardaigne de
 de Sarras de Tunis &c. Por quanto los dichos señores de lo qual
 se acuerda y se acuerda con el dicho Consejo de Camara de Madrid
 a cinco dias del mes de Febrero de mill e quinientos e setenta e
 tres años.

Digo yo el Secretario Diego Gracian que he visto y leydo este libro intitulado Orlando Enamorado que por los Señores del consejo me fue cometido, y me parece obra muy apacible, y de ingenio, y que se deue y pue de imprimir porque no ay en el cosa que offenda. Fecho en Madrid a 25. del mes de Enero, 1577.

Diego Gracian. A 2

como la nuestra merced se acordó, lo qual se hizo con el dicho Consejo de Camara de Madrid a cinco dias del mes de Febrero de mill e quinientos e setenta e tres años. Por tanto se acordó y se acuerda con el dicho Consejo de Camara de Madrid a cinco dias del mes de Febrero de mill e quinientos e setenta e tres años.

El licenciado Contras.	El licenciado Fuen mayor.	D. Folcoques Segovia.
El D. Don Hernando de Moncayo.	El Doctor Aguiar.	El Doctor Juan de Molina.

Yo Alonso de Valledo Escrivano de Camara de la Magestad la Real de
 n por el mandado, con acuerdo de los del dicho Consejo.

DON Philippe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon ;
 de Aragon, de las dos Cecillas, de Hierusalem, de Nauarra, de Gra
 nada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla,
 de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, Conde
 de Flandes, y de Tirol. &c. Por quanto por parte de vos Pedro del Bosque li
 brero vezino de la villa de Alcalá de Henares, nos fue hecha relacion, dizien
 do que vos teniades tres libros intitulados Orlando Furioso, y el Enamorado,
 la batalla de Ronces Balles, y porque eran muy vtiles y prouechosos, y auia fal
 ta delllos, nos suplicastes os mandassemos dar licencia para los poder imprimir
 o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro consejo por
 quanto en los dichos libros se hizo la diligencia que la pregmatica agora nueua
 mente por nos sobre ello fecha dispone, fue acordado que deuiamos mandar
 dar esta nuestra carta para ves en la dicha razon, e nos touimos lo por bien, por
 la qual damos licencia e facultad a qualquier impressor destos nuestros reynos
 para que por esta vez pueda imprimir los dichos libros que de suso se haze mé
 cion sin que por ello cayga ni incurra en pena alguna, y mandamos que la tal
 impresion se haga por los dichos libros originales que van rubricadas cada pla
 na y firmados al fin delllos de Alonso de Vallejo nuestro escriuano de Camara
 delos que en el nuestro consejo residen, y despues de impresso no se pueda ven
 der ni venda sin que primero se trayga al nuestro consejo juntaméte con el ori
 ginal para que se vea si la dicha impresion esta conforme al original, y se tase
 en lo que cada volumen se vuiere de vender so pena de caer e incurrir en las pe
 nas contenidas en la dicha pregmatica y leyes de nuestros reynos, y no fagades
 ende al so las dichas penas, y mas dela nuestra merced y de diez mil marauedis
 para nuestra Camara, so la qual mandamos a qualquier escriuano que vos la no
 tifique y del testimonio dello. Por que nos sepamos q como se cumple nuestra
 merced. Dada en Madrid a cinco dias del mes de Hebrero de mil & quinien
 tos y setenta y siete años.

D. Episcopus
 Segobienfis.

El licenciado
 Fuen mayor.

El licenciado
 Contreras.

El Doctor Luys
 de Molina.

El Doctor
 Aguilera.

El D. Don Hernádo
 de Montenegro.

Yo Alonso de Vallejo Escriuano de Camara de su Magestad la fize escri
 uir por su mandado, con acuerdo delos del su consejo.

AL ILLVSTRISSIMO Y REVEREN
dissimo señor Don Pedro Luys Galceran de Borja,
Maestre de Montesa, y de sant Iorge, &c.



Van lexos estará vuestra Señoria, Illustrissimo señor, de pensar de mi tão atreuimiento como tradúzir el Orlando enamorado: pero dare las causas que me mouieron a ello, y así no quedare por atreuido. La primera ya esta bien clara, que fue el intento de seruir a vuestra señoria con la traduccion. Y para que tan bien acompañasse causa a este seruiçio, digo que fue, ver quan calificada es la obra, y tercera en el mundo en inuencion, y tanta gala, y artificio en sus cantos, aunque la lengua no le acompañaua. Y pues las dos son tan justas, suplico a vuestra señoria lo reciba como fuele las cosas mias, y lo recoja con aquel fauor que hallan los que se le encomiendan, pues mi seruitud mereçe alguna parte dello.

D.

V.

Illustris.

Reuerendis.

S.

Muy humilde criado que sus pies besa

Francisco Garrido de Villena.

A 3

IACOBVS IOANNES FALCO
miles Valentinus in laudem operis.

Magna inuentoris laus est, interpretis autem
Haud minor esse solet, cum benè cōstat op^o.
Iste per alterius vestigia cogitur ire,
Ille suo arbitrio quòlibet ire potest.
Tantum igitur debet tellus Hispana Villenæ,
quantum Boyarde terra Latina suo.

SONETO DE DON LVIS
de Sant Angel.

Qualquier valor, qualquier heroyco hecho,
qualquier immortal caso valeroso,
qualquier es traño intento peligroso
arreos son de vn inuencible pecho.
A esto vn bien nascido se va drecho,
prestando aquel fauor tan generoso,
Icuantando en memoria al quel reposo
de eterno oluido ya te tenia deshecho.
En nuestros tiempos esto se ha mostrado
facando de lo hondo del oluido,
de gala, y de inuencion muy fiel trasunto.
Illustre Conde vos lo aueys gozado,
Villena os ha de nueuo producido,
dandos vida que stauades defunto.

AL LECTOR.

Reniendo lastima, de que vna tan calificada obra, como estos tres libros, estuuieffen tan sepultados en el oluido de nuestra España, siendo tal la materia dellos, como en ellos se muestra: y por ver puesto en nuestra lengua el Orlando furioso, el qual de aqui ha tomado origen y inuencion, por ser la trama de su tela todo este libro, me moui a tomar trabajo de traduzillo, para que quien sera aficionado a leer el vno, lo entienda mejor teniendo al otro. He procurado tan fiel como he podido, dexando me algunas cosas que en lenguas de caualleros y damas estarian mal: podria ser que en el tiempo del Conde de Scandiano pareciesse bien, aunque auellas yo dexado no quita nada dela materia que el trata. Y porque yua tan llano que en los cantos no hazia mas de entrar prosiguiendo la materia de la historia, pareciome que a tan gentil inuencion, y gala, y artificio de obra, que era bien en la traduccion hazelle entradas de cantos, alomenos en los que las auia menester: y afsi donde quiera que en la margen deste libro vieren en frente de las estancias letras de A. B. C. aquellas son mias y no otras. Suplico a mis amigos corrijan mis faltas, teniendo respeto al zelo de amistad, como se deue.

Este libro es el primero de una obra que se llama el Arte de la Memoria y que se divide en dos libros. El primero trata de la memoria natural y el segundo de la artificial. La memoria natural es aquella que Dios dio a cada uno de nosotros desde que nacimos. La memoria artificial es aquella que nosotros mismos nos hacemos para servirnos de ella. Este libro trata de la memoria artificial y de los modos de mejorarla. El autor trata de muchos modos de mejorarla, como por ejemplo, por medio de imágenes, por medio de lugares, por medio de colores, por medio de sonidos, etc. Este libro es muy útil para todos aquellos que quieren mejorar su memoria y para todos aquellos que quieren aprender mucho. El autor trata de muchos modos de mejorarla, como por ejemplo, por medio de imágenes, por medio de lugares, por medio de colores, por medio de sonidos, etc. Este libro es muy útil para todos aquellos que quieren mejorar su memoria y para todos aquellos que quieren aprender mucho.



Libro primero de Matheo Maria Boyardo, Conde de Scandiano, llamado Orlando enamorado, y tra duzido en Castellano.

¶ Canto primero, donde trata el passaje del Rey Gradaso por la espa- da Durindana, y por Bayardo, y la venida de Angelica en Paris.



Grandes hazañas, grandes ar- dimientos,

proezas grandes, grandes a- uenturas,

valores altos, altos p[er]sami[er]c- altas empresas, dignas de escripturas:

Y contentos de Amor, y descontentos, prometo de cantar, y las venturas

que passo el conde Orlando enamorado, al tiempo q[ue] el rey Carlos ha reynado.

No os parezca señor marauilloso, oyr cantar de Orlando enamorado,

q[ue] qualquier q[ue] en el m[un]do es orgulloso, vencido esta de amor, y sojuzgado:

Ni fuerte brazo, ardid, y valeroso. ni escudo, malla, ni aun arnes trançado,

ni otro poder puede ser defendido, q[ue] al fin no sea de amor preso y vencido.

De pocos es la hystoria conosciada, por q[ue] el mesmo Turpin autor primero

la tuuo todos tiempos escondida, por no enojar al franco cauallero:

Pues la persona Amor tuuo vencida, que v[er]cio qu[an]to auia en el Hemisphero,

digo de Orlando el inuencible pecho, de cuya hystoria assi comieça el hecho.

Diz: Turpin que en tierra del Oriente reynaua vn alto rey muy valeroso

tras de la Yndia: y era tan potente de estado, y de riquezas poderoso

Y de persona, y fuerças tan valiente, que al mundo tenia vn poco de brauoso.

Gradaso ha nombre, el coraçon pujante tiene de drago, y miembros de gigante.

Asi como acontece a los señores A. Y querer, lo que jamas podran auello,

y las dificultades ser mayores al desseo, y al fin quieren aquello,

Ponen el reyno en muy gr[an]des errores, y al cabo no salir jamas con ello

desseaua el pagano tan gallardo.

a Durindana con el buen Bayardo:

Y luego por su reyno el fuerte moro hizo la gente continente armarse,

que sabe bien que por ningun thesoro el cauallo ni el p[er]da ha de ganarse:

Dos mercados res las tenian, que el oro hazen en su valor poco estimarse:

y assi determino passar en Francia a ganallos, mostrando su jaçtancia.

Ciento y cinquenta mill de caualleros escogio de la gente que mandaua,

y aun destes no penso hazer guerreros, que el solo combatillo se alabaua

Cótre el rey Carlo, y todos los mas fieros q[ue] n[ost]ra y glesia, y santa fe abraçaua:

y desharia solo, y venceria quanto vee el sol, y quanto el mar ceñia.

Por el mar lo dexemos Yndiano, que ya lo sentireys en ser llegado,

y tornemos a Francia a Carlo Magno, de tanto gran señor acompañado:

Porque alli todo principe christiano, todo duq[ue] y marques se auia ayuntado,

para vna justa que tenia ordenada, ala pasqua de Mayo publicada.

En corte estauan todos paladines, por honrrar vna fiesta tan valida,

de todas otras partes y confines era infinita gente alli venida:

Tan bien auia muchos Sarracines, porque corte real era sbandida,

y cada vna estaua asegurado, que no fuesse traydor, o renegado.

Por esto auia de España mucha gente venida acompanyar a sus señores:

el rey Grandonio cara de serpiente, y Ferraguto de ojos grifadores:

Bellugante de Carlo era pariente, Serpentina, Y solier de los mejores:

otros auia cuyos fuertes pechos en la justa yereys, y con sus hechos.

LIBRO PRIMERO.

- 11 Resonaua Paris con instrumentos
trompetas, atambores, y campanas:
veyanse cauallos, paramentos
con formas defusadas y galañas:
Ioyas de oro, y tantos ornamentos
no los podran contar lenguas humañas,
que cada vno mas del que podia
por agradar a Carlo lo hazia.
- 12 Ya se llegaua a aquel dia enel qual
deuia la gran justa començarse,
quando el rey Carlo en habito real
hizo a su mesa a todos assentarse:
Cada señor de Francia natural
que eran venidos para mas honrrarse
y en el combite fueron assentados
veynte y dos mil, y treynta numerados.
- 13 Con cara alegre estaua Carlo Magno
entre sus paladines assentado
a la mesa redonda tan humano,
que cada qual de vello esta espantado:
Y en frente del todo señor Pagano,
sobre tapetes enel suelo echado,
como es vsança entre ellos, murmurado
de la de Francia, y aun menospreciando.
- 14 A diestra y a siniestra ya ordenadas,
estauan mesas para los señores:
la primera cabeças coronadas,
vn Yngles, vn Lombardo los mayores,
Y vn Breton, sus personas señaladas:
Oton, y Desiderio en los mejores
y Salomón, y otros de mano en mano,
segun el preç de todo rey christiano.
- 15 A la segunda duques y marqueses
Condes en la tercera y caualleros,
mucho fueron honrrados Magañeses
y Galalon que fue de los primeros:
Reynaldo rabia, y mira a los Franceses,
porque aquellos traydores lisongeros,
riendo entre ellos lo han escarnefido,
porque no esta como ellos bien vestido.
- 16 En fin tuuo enel pecho alli escondido,
su pensamiento con alegre cara,
diziendo entre si mesmo, constrenido
soy, a mostrar mi fortaleza auara:
Mas si en la plaça os veo, a tal partido,
hare que os cueste la comida cara
que a quantos soys, si mi valor no yerra,
en la justa os espero echar por tierra.
- 17 Bellugante en la cara lo miraua
adeuinando el pensamiento fiero,
por vn interprete le demandaua,
si en esta corte se honra vn cauallero
Por ropa, o por virtud, que desseaua
sabello, pues aqui el es forastero,
y de costumbre del christiano ay uno,
quiere saber honrrar a cada vno.
- 18 Re yñaldo respondió medio riendo,
al mensajero con aspecto humano,
diras a Bellugante (pues que entiendo
q̄ gere hõrrar como deue a vn christião)
Gloton en mesa, y la muger teniendo
en cama, se acariçia, y con la mano
donde conuiene el buen valor vsarse,
suele el deuido honor a todos darse.
- 19 Mientras los dos estan así hablando,
los instrumentos van a toda vanda,
luego los seruidores van entrando
con platos de oro llenos de vianda:
Carlos a cada vno yua embiando
copas de gran valor, y a todos manda
dar de vna cosa y otra, y amostraua
que honrrandolos, de todos se acordaua.
- 20 Aqui se estaua alegre y con franqueza,
hablando baxo su razonamiento,
Rey Carlo que se vido en tanta alteza,
tanto rey, caualleros de ardimiento,
A la Pagana gente con vileza
los tiene como arena echada al viento:
mas nueua cosa apareficio delante,
que a el y a todos espanto al instante.
- 21 Porque enel cabo dela sala bella
quatro gigantes con el rostro fiero
entraron, y enel medio vna donzella,
que la seguia vn solo cauallero.
Pareficio a todos matutina estrella,
lirio, açucena, rosa, o vn luzero:
y a dezir della en fin toda verdad,
no fue vista jamas tanta beldad,
- 22 Estaua alli en la sala Galerana,
y Alda estaua también muger de Orládo
Claricia, y Armelina tan humana,
y otras de quiẽ no cuple estar habládo:
Todas en hermosura vna Diana,
digo hermosas parecian, quando
no auia llegado aquella hermosura,
que a las otras dexo en tiniebla escura.

- 23 Todo varon y principe christiano
ha buuelto luego el gesto a aquella parte,
no quedo echado alli ningun pagano,
cada qual espantado se comparte
Para ver aquel rostro soberano
la qual con cara alegre y gentil arte
a enamorar vn coraçon de azero,
hablando baxo començo primero
- 24 Magnanimo señor vuestras subidas
virtudes, y valor de Paladines
que son en todo el mundo conosciadas
quanto se esticnde el mar y sus confines,
Me dan esperança que no sean perdidas
las fatigas de aquestos peregrines
que son venidos dela fin del mundo
para honrrar vuestro estado tan jocúdo
- 25 Y para en breue hazeros manifesta
que es la ocasion la qual nos ha guiado
de nuestratierra a vuestra real fiesta,
Vberto del Leon este es llamado
Nascido de alta sangre, y agora resta
sin causa alguna de su reyno echado:
y yo que fue tan bien con el echada
su hermana soy Angelica llamada.
- 26 Sobre la Tana mas de cien jornadas
donde tenemos nuestro señorio
fueron de ti las nueuas allegadas,
y de la justa y tanto poderio:
De tantas nobles gentes ajuntadas,
quiso tan bien venir el hermano mio
sabiendo que por precio se corona
al vencedor de rosas la corona.
- 27 Así mi hermano se ha determinado
de mostrar su virtud en esta hora
en vuestra corte donde se ha ayuntado
la flor de caualleros que ay agora
Agora sea pagano, o baptizado
venga a justar con el, que hora por hora
junto a la fuente lo hallaran del Pino
donde el padron se dize de Merlino.
- 28 Mas esto sea señor con tal partido
(escuche el que quiera con el prouarse)
que qualquier que de silla es abatido
no pueda mas con el auentajarse
Y sin mas porfiar que sea rendido,
mas quien de Vberto tal podrá alabarse,
que a el lo abata, gane mi persona,
y el pueda yrse sin ganar corona.
- 29 Al fin de su hablar arrodillada
delante Carlo espera la respuesta:
de todos por milagro era mirada,
Orlando sobre todos se le aquesta:
Temblando el coraçon, cara turbada,
que le paresce ser vn angel esta,
luego a tierra los ojos abaxaua,
que de si mesmo yase auergonçaua.
- 30 Ay loco Orlando (a si mesmo dezia)
como la voluntad te va lleuando
tu no ves el error que te desuia
de Dios, y contra el te va engañando:
Donde me lleua la fortuna mia
preso voy, sin querer yr me ayudando:
a todo el mundo en nada he yo tenido,
de vna niña sin armas soy vencido!
- 31 No me puedo apartar su hermosura
del coraçon, ni aquel rostro serenos
en ella esta mi bien y mi ventura,
sin ella morire, segun ya peno:
No me vale ya fuerça ni sultura
côtra el amor, q ya me ha puestro freno
ni saber me aprouecha, ni consejo,
lo mejor veo, al peor me aparejo.
- 32 Así calladamente y dolorido
el valeroso conde lamentaua:
y el duque Naymo viejo encanescido
no menos en su pecho que el penaui,
Antes cansado, y al amor rendido
sin color en el rostro se mostraua:
y en conclusion, todo varon, y Carlo
fue preso de su amor sin escufarlo,
- 33 Estaua cada qual marauillado,
mirando con plazer aquella estrella
mas Ferraguto moço denodado,
su cara parescia vna centella
Tres vezes se sintio determinado
quitar à su despecho la donzella,
y otras tres refreno aquel pensamiento,
por no dar al Rey Carlo descontento.
- 34 Sobre vn pie y sobre el otro se mudaua,
rascasse la cabeça sin sotsiego.
Reynaldo que tan bien la contemplaua,
se puso colorado como vn fuego.
Malgesi la conosce y la miraua,
diziendo quedo, yo te hare tal juego
ribalda encantadora, que jamas
de auer venido aqui te alabaras.

- 35 Con largo razonar pues el rey Carlo responde a la donzella tan hermosa, y al concludyr procura dilatarlo, mirando cosa tan marauillosa: Ella supo tan bien en fin ligarlo, que no pudo negalle, alguna cosa: antes jura cumplir todo en su mano, ella se parte luego, y el hermano.
- 36 Dela ciudad no era aun salida que Malgesi no toma su quaderno para saber la cosa bien cumplida: faço quatro demonios del infierno: O qual se siente el alma de affligida, o quanto se turbo, gran Dios eterno despues que conosco tan descubierta desamparar la corte, y Carlo muerto.
- 37 Porque aquella de tanta hermosura era de Galafron hija heredera que era lleno de engaño y desventura, y falso encantador en gran manera: Venida era con tal auentura q̄ el padre su intencion cūplir quisiera con el hijo que nombre auia Argalia, y no Vberto, como ella les dezia:
- 38 Vn cauallo dio al moço lo primero negro como vn carbon, con tal intento hecho, que enel correr va tan ligero que muchas vezes ha passado el viento: Yelmo, escudo, coraça, y el cimero y espada, hecha por encantamiento y vna lança le dio tan bien dorada de alta riqueza y precio fabricada.
- 39 Con estas armas pues lo auia embiado pensando ser con ellas inuencible y vn anillo despues desto le ha dado de vna virtud grandissima increyble: Bien q̄ este Galafron no ha fabricado, mas el hombre con el es inuisible, si en boca al lado yzquierdo lo lleuaua qualquier encante en dedo desataua,
- 40 Y sobre todo Angelica pulida quiso q̄ en compañía la lleuasse, porq̄ el rostro que amar tanto combida qualquier varon a justa combidasse, Y con encante su intencion cumplida todos varones presos le embiassẽ, q̄ el mal viejo los quiere ver atados, mas Dios le pagara por sus pecados.
- 41 Todo esto el demonio le dezia a Malgesi, y el hecho ha reuelado: dexemos lo, y tornemos a Argalia que al padron de Merlin auia llegado: Vn rico pauellon plantado auia, que esta por marauilla bien labrado, debaxo del a reposar se ha puesto, que tiene menester y gana desto.
- 42 Angelica no mucho a el apartada. puso en tierra los muy rubios cabellos debaxo del gran pino recostada, y los gigantes miran bien por ellos: Si durmiendo de alguno era mirada, parece angel del cielo puesta entre ellos y el anillo que arriba auays oydo tiene enel diedo, y ya se auia adormido
- 43 Malgesi que el demonio lo ha lleuado por el ayre, callando se venia, y luego que a la dama vno mirado, que en el florido prado se adornia: Y los gigantes cada vno armado, mirando al rededor al que vendria dizeles entre si, bruta canalla presos lleuare a todos sin batalla.
- 44 Nos valdran amenazas, ni cadenas, ni vuestros dardos, ni la espada fuertes durmiendo sentireys mortales penas, sin defender os dare la muerte: Y sin mas esperar malas, o buenas razones, con su libro echo la suerte, y aun la primera hoja no ha acabado que cada vno en sueño es sepultado.
- 45 Allegase despues a la donzella, la espada saca, y à herilla viene, y viendola enel rostro ser tan bella, de herilla en el cuello se detiene: Buelue el animo a esta parte aquella, despues dize, a la fin assi conuiene, yo la hare dormir como la veo, cumpliendo en ella todo mi desseo.
- 46 La espada puso assi desnuda en tierra, y luego toma su librilla en mano, del todo lo le yo, despues lo cierra: mas q̄ vale su encante: que es en vano; Por el anillo todo aquello yerra, bien cree Malgesi que ni el hermano, ni ella, auran poder de despertarse, y assi empeço con ella de abraçarse.

- 47 La dama con vn grito despertaua.
triste desamparada se dezia:
Malgesi como vio que recordaua
vn poco despantado se desuia:
Mas ella con mas fuerza lo apretaua.
llamando a grandes voces Argalia
el qual dormido todo y aun turbado
del pauellon se sale desarmado.
- 48 Y como ha visto assi subitamente
cō la hermana abraçado aq̃ christiãno
encogese, y turbosele la frente,
que no osaua llegarle el Pagano:
Mas como reposo despues la mente
vn gran troncon del pino tomo en mano
va diziendo, traydor tu seras muerto,
q̃ deshōrras mi hermana a tã grã tuerto.
- 49 Ella da voces, presto atalo hermano
primero que yo suelte el nigromante
que si el anillo no tuuiera en mano
no eras con tus fuerças tu bastante
El moço vino entonces mas loçano
corriendo do dormia el vn gigante
por despertallo, pero no podia
tan sujeto el encante lo tenia.
- 50 A vna parte y otra lo menca,
mas quãdo vio que en vano trabajaua,
no pudiendo hazer lo que dessea.
vna cadena del baston romaua:
Torna presto a la hermana que pelea
con Malgesi, y los dos braços le ataua,
despues las piernas, y la spalda y cuello.
que aun se piensa seguro no tenello.
- 51 Como lo vido ya estar bien atado
la moça le buscaua por el seno
bien presto hallo el libro confagrado
de cercos y demonios todo lleno:
Desligalo, que ya estaua ligado,
y encontinente el ayre tan sereno
de espiritus fue lleno, y tierra y mares,
diziendo, haz de nos lo que mandares.
- 52 Que lleueys (les responde) es lo q̃ quiero
entre la Yndia, y entre Tartaria
dentro al Catay, y este mi prisionero,
y a mi padre lo dad de parte mia:
Y dezilleys que del felice aguero
yo fue la causa, eneste solo dia,
y que pues este es preso que no tenga
en nada quanto mas vaya ni venga.
- 53 Al fin delas palabras al instante
fue por los ayres Malgesi lleuado
y presentado a Galafron delante
debaxo el mar, en vn peñasco atado
Con el libro despues cada gigante
Angelica del sueño ha despertado.
cierran la boca, y alçan ceja y frente.
pensando en el peligro ya presente.
- 54 En tanto que de fuera esto passaua
en Paris fue mouida vna pendencia,
porque Orlando del todo procuraua
ganar la hermoçissima presencia:
Pero el emperador se lo estorua,
diziendo no ha de hazerse violencia
a los demas, que cada qual primero
se estima por preciado cauallero:
- 55 Orlando en gran manera auia temido
que la dama de otro sea ganada:
porque como el hermano sea abatido
al vencedor por fuerza ha de ser dada:
Y como su valor ha conosciado
parecele tenella ya aquislada
mas esperar tiene por mayor daño
q̃ vna hora al amador parece vn año.
- 56 La cosa en fin quedo en real corte
entre el real consejo examinada,
que cada qual se espere, y se comporte
por sentencia real determinada,
Y que la suerte sea guia y norte
a quien tendra ventura ya ordenada
de ser primero de prouar ventura
vaya a ganhar la esotra hermosa.
- 57 Luego el nombre de todo Paladino
al instante fue escripto y apartado
cada señor christiano, y sarracino
en vaso de oro auia su nombre echado:
Vino despues vn niño por diuino
espíritu, y no humano reuelado
sin pensar mas vn papelillo afferra
la letra dize Astolfo de Ynglaterra:
- 58 Despues fue Ferraguto, y el tercero
Reynaldos, y Dudon el quarto ha sido,
despues Grandonio aquel gigante fiero
Oton, y Berlenguier luego han salido:
Rey Carlo vino a ser casto poltrero
y para concludyr este partido,
antes de Orlando se sacaron treynta
no se deziros quanto se atormenta.

- 59 El día hazia la tarde declinaua quando a sacar la suerte se acabado, el duque Astolfo el qual no reposaua, las armas demando muy denodado: Y aũque la noche el cielo negregueaua como hombre habla muy determinado, que en poco espacio acabara la guerra, si a Vberto al primer golpe eche por tira
- 60 Sabed señor que el buen Yngles tenia de hermosura algun su semeiante, el fue muy rico, pero en cortesia y en ser galan a todos va delante: Alreues en las fuerças pareſcia que del cauallito abaxo yua al instante, folia dezir, que por descuydo ha sido, y sin miedo tornaua a ser caydo.
- 61 Pues tornádo a la historia, el yua armado y valian las armas vn theſoro, el escudo de perlas rodeado, la malla que parece es toda de oro: El yelmo de vn valor desmesurado, nunca lo tuuo tal christiano o moro por vna joya que Turpin dezia, que era Rubin, y que vn reyno valia.
- 62 El cauallito cubierto yua de pardo sobrepasado todo de oro fino: solo se va sin mas tener resguardo que no teme ponerse en el camino: Casiera noche quando aquel gallardo allegaua al padron ques de Merlino y como llega el cuerno toca luego, que no puede tener ningun folsiego.
- 63 Como llego, Argalia leuantose, que estaua echado junto dela fuente, y de todas sus armas adobose desde el pie hasta encima dela frente, Y contra Astolfo con ardid mouiose con sobre vista blanca reluziente, le escudo abraça, y cõ la lãça en mano, que a muchos caualleros echo al llano.
- 64 Saludase cada vno cortezmente, y alli fueron los pactos renouados, y la donzella vino alli presente y luego ambos a dos son apartados: Bueluen las caras todos y gualmente, de escudos bien cubiertos y cerrados, mas Astolfo tocado fue primero, buelue las plantas dõde esta el cimero,
- 65 En el arena el duque esta tendido, triste eize, fortuna engañadora, que mi inimiga sin razon has sido, que el defeto en la silla estuuo agora: No negaras que sino auia caydo que ganaua la dama en esta hora tu me has hecho caer siendo christiano por hazer honrra a vn cauallero pagano
- 66 A Astolfo los gigantes han tomado, y al pauellon lo lleuan prisionero, y siendo de las armas despojado la dama mira el rostro al cauallero: Y viendo hermoso y delicado duelese que ha tenido mal aguero y por esto de honrrallo procuraua mucho mas q̄ en prision se acostubraua:
- 67 Dexalo suelto sin mas guarda alguna, y en torno dela fuente va holgando, Angelica a la lumbre de la luna y ascondidas lo esta siempre mirando. Y quando noche fue, sin luz ninguna en su cama lo dexa reposando, con el hermano ella e los gigantes hazen la guarda donde estauan antes.
- 68 Muy poca claridad mostraua el dia y Ferraguto lleno de ardimiento sonando el cuerno al prado pareſcia q̄ el mundo tiembla todo de cimientos: Todo animal que al rededor auia huyedo aquel rumor va como vn vieto, Argalia no teme la auentura, mas salta en pies e viste la armadura.
- 69 Põnese el yelmo que es todo hadado salta a cauallito, y ciñese la espada, la lança y el escudo auia tomado mirase bien que no le falte nada: Rabieano el cauallito no ha tardado, ligero como cosa no pensada, que en el arena donde el pie ponía señal de planta vn punto no se via.
- 70 Con gana Ferraguto esta sperando que el esperar enoja todo amante como lo ve primero va saltando, que no le habla, ni esta mas delante: Mueue con furia, e nada va hablando, la lança al ristre llega en vn instante, tiene por cierto, e haze juramento de auer la dama a todo su contento.

- 41 Mas luego que la lança lo tocaua
el coraçon e rostro descaydo,
toda su fuerça ve que le saltaua,
y el amoroso ardid del se ha partido,
De manera que a tierra trabucaua,
casi que por ventura no fue oydo,
mas como toco en tierra en si ha tornado
en el vigor y animo inflamado.
- 22 Amor, o iuuentud, o la natura
hazen alguno a vezes ser ligero,
mas ama Ferraguto vltra medida,
y era moço de animo tan fiero,
Que puso miedo ver su catadura:
poca cota bastaua al cauallero
a mouello, con armas en la mano
que tiene el coraçon muy momentaño.
- 23 Yra y verguença lo alcan de la tierra
como caydo fue subitamente,
aparejandose a vengar la guerra,
que no se acuerda al passo de presente:
Saca la espada, y no mira si yerria
hazia Argalia, batiendo diente a diente,
tu eres mi prision dize el pagano,
contra razon me hazes guerra en vano.
- 74 Ferraguto al hablar no le ha escuchado,
a el se va como vn mastin rabioso,
los gigantes leuantanse del prado,
y con las armas van al animoto:
Y vn tan terrible grito auian ya dado,
que truenono se ha oydo tan furioso,
Turpin lo dize, y es gran marauilla
q̄ tēblo el prado a mas de vna grā milla.
- 75 Estos buelue el suerte Berragudo
y no creays que se espanto de oyllo
el que viene delante el mas membrudo
Argesto es, que se espantan en sentillo,
Lampordo el otro, y esto do velludo,
porq̄ es peloso en miēbros no senzillo.
Vrgano se llama el que era tercero,
- 26 Turlon treynta pies grāde el otro fiero.
Lampordo en allegar arrojó vn dardo,
si no fuera como es todo hadado,
al primer golpe el moço tan gallardo
nuerto fuera de aquel dardo passado:
no se vio can ligero, o leon pardo,
viento que por mar va y turbado,
ni rayo fue caydo con pujança,
como el moço fue presto a la vengança.
- 27 Al gigante alcanço en el diestro cuello,
que todo lo corto como vna pasta,
lomos, y vientre, quanto ay detro dello,
y aun este tan gran golpe no le basta:
Mas con la espada corta esto aquello,
que cada vno dellos lo contrasta,
solo Argalia esta que no obra malla,
sino esta atento y mira la batalla.
- 27 Ferrau hizo vn salto smesurado
veynte pies hazia el cielo se ha subido;
y sobre Vrgano tá gran golpe ha dado
que la cabeça y dientes le ha partido:
Mas mientras q̄ cō este esta empachado
Argesto en la cabeça le ha herido
con vna maça el golpe tanto toca
que sangre va por la nariz y boca.
- 49 El moço fue por esto muy mas fiero,
que el miedo le parece q̄ es lo cura,
echo por tierra a quel jayan guerrero
partida de la espalda a la cintura:
Fue a gran peligro entonce el cauallero,
que Turlon tiene fuerça sin medida,
y abraçase con el por las espaldas
y asido lo lleuaua por las haldas.
- 80 fuesse caso, o fuerça de asiosse
del enemigo, y no se como fuesse
el gran gigante a su baston tornosse,
Ferraguto a su espada, y porque vuiesse
El fin la lid, de rabia arremetiosse
el vno al otro, y porque no le asiesse
a Ferraguto mas el enemigo
redobla el golpe mas que yo aqui digo.
- 81 No fue en vazio ningun golpe dellos
que el gigante con fuerça smesurada
le rôpe el yelmo, y quedan los cabellos
con la cabeça toda desarmada:
Mas Ferraguto eucarnizado en ellos
le da vn reues con fuerça redoblada
en las piernas, q̄ estan de malla armadas
de aquel golpe las dos fueron cortadas.
- 82 El medio muerto, el otro amortescido,
casi a vn tiempo cayeton en el prado:
apease Argalia que ha creydo
q̄ es muerto, y a la fuente lo ha lleuado:
Con agua fresca el animo atordido
a poco a poco en si lo ha retornado,
despues al pauellon queria lleuallo,
mas Ferraguto quiere defenfallo.

LIBRO PRIMERO.

- 83** Que tengo yo que ver si Carlo ha puesto la condiccion que Angelica demanda? soy yo su seruidor, o viuo desto que su decreto cumpla en esta vanda? Por amor vengo a combatir, y en esto sigo la voluntad que amor me manda, tu hermana he de ganar, o morir quiero, sino he perdido el seso verdadero.
- 84** A quel rumor Astolfo se despierta, q̄ aú hasta allí con gran sabor dormia, la grita de gigantes y rehierta lo despertó, que el prado estremescia: Viendo a la dama la color tan muerta entre los dos varones se metia, procura quanto puede apazigallo, mas Ferraguto no quiere escuchallo.
- 85** Deziale Argalia, aora no vees cauallero que estas tan desarmado, por ventura tener el yelmo crees, y queda todo allí despedaçado? Si tu mesmo no juzgas y prouees, has de ser muerto, o cierto aprisionado, que si combates la cabeça al viento muy presto acabaras vida e intento.
- 86** Responde el moço, el coraçon me dize sin yelmo, y aun sin malla, e sin escudo ganar la empresa que otras vezes hize, combatiere tan bien si quies desnudo: Que por ganar la dama me deshize, por ella hablaria siendo mudo, q̄ amor me ha puesto en tal lugar e juego que me dexare echar dentro del fuego.
- 87** Argalia en el alma se turbaua viendo que Ferraguto no lo estima, y que desnudo lo desafiava, q̄ es lo q̄ en mayor grado lo lastima, Carlo segundo, q̄ trata de como Ángelica por no casar cō Ferraguto desaparece cō el anillo, y como tã biẽ huye Argalia, y Ferraguto va tras del: q̄ da libre Astolfo, y Reynaldos, y Orlando salen a buscar a Angelica, y como las justas se comẽçarõ en Paris.

Y a que vna y las dos vezes le rogaua, subele la soberuia hasta la cima, y dize, cauallero tu has buscado lo que hallaras a fuerça de tu grado.

88 Sube a cauallo vsando tu forteza que segun tu valor tratar te quiero, no tengas esperança de franqueza que aunque estes desarmado fere fiero? Tu lo has buscado con tu rustiqueza, y en esto quiero ser mas q̄ grosero, defiendete mostrando tu ardimiento, que te hare morir en vn momento.

89 Ferraguto de oyllõ se reya como de cosa que estimaua en nada salta a cauallo, y mas no le atendia, diziendo escucha si esto assi te agrada, Si quieres que tu hermana sea mia no seras offendido de mi espada, sino lo hazes, yo te hago cierto que por mi mano presto seras muerto.

90 Vencido de yra fue quando le ha oydo Argalia hablar tan soberuioso, y en su cauallo presto fue subido, y con voz mas toberuia ya furioso. Lo que le dize no se le ha entendido, faca la espada y va como rabioso: no se acuerda del hasta tan precia da q̄ al tronco del gran pino esta arrimada.

91 Y assi enojadas con la espada en mano los cauallõs los pechos se encontraron: no ay varon baptizado ni pagano con el qual estos dos no se ygualarõ: Ni Orlando, ni Reynaldo, ni su hermano vetaja en el valor no les lleuaron mas el valor del hecho q̄ aqui cãto quiero que oygays en el segundo canto.

Milagro es entre nos y muy vsado dõde ètra amor allí razõ se pierde: ningũo ay esil mudo, q̄ si ha amado que diga q̄ es razõ, ni q̄ se acuerde: Que el seso aunq̄ la edad lo aya secado que este milagro no lo torne verde, y no le ayude aun a salir de vercio echando la razõ por torpe vercio.

2A vn moço no esta mal que sin consejo siga al amor, que juentud lo quiere, mas que diremos del canudo viejo, q̄ en la vejez, con la dorada hiere En esta corte tuuo el aparejo, y executolo, y nada no diffiere que vino en esta dama el falso ciego, y en vn instante se encendio su fuego.

- 3 Mirad la autoridad de vn Carlo Magno,
mirad al buen Dudon tan bien canudo,
todos mouidos ya contra el hermano,
de quien con vellos hazer esto pudo:
Mas ay de mi que lo que digo es vano,
que muy mas presto fuy tornado mudo,
y por no entrar en este laberinto
boluamos a la historia que aqui pinto.
- 4 Yo señor os cante como a batalla
con gran soberuia auian arremetido,
Argalia, que par no se le halla,
y Ferraguto en pelear temido,
Toda encantada el vno trae la malla,
ha dado el otro todo bien cumplido,
saluo el ombligo, y este trae cubierto
cô veynte plâchas, y esto es verdad cier
- 5 Quien en el bosque viesse dos leones (to)
a batalla los dos engarrassados,
o quien viesse en el ayre grandes sonos
de dos truenos, de llama a tempestados,
No seria nada viendo estos varones,
que offendidos los dos van ya turbados,
arde el cielo, y la tierra es assolada
quâdo se êcûetra la vna y la otra espada.
- 6 Y juntos con furor se van hiriendo,
gritando el vno al otro en vista cruda.
y cada vno que es mejor creyendo,
tiembla con yra, y con trabajo suda:
Argalia hirio con grande estruendo
en la cabeça que tenia desnuda
a su enemigo, y ha entonces pensado
con el golpe que el juego es acabado.
- 4 Mas como vio el alfange refurtido
sin sangre alguna rezió hazia el cielo,
quedo con marauilla embeuefcido,
y en la cabeça se le erizo el pelo:
Entonces Ferraguto le ha acudido,
piensa hender las armas como yelo,
diziêdo, agora a Mahoma te encomiêdo:
que embiarte con el con este entiendo.
- 8 Diciendo esto a aquel varon pujante
hiere a dos manos con doblada fuerça,
si fuera vn grande monte de diamante
cortaralo, segun de yra se esfuerça:
Mas el hadado yelmo en el instante
a no cortar la espada haze fuerça,
si el moço se turbo y no lo escriuo,
no sabe si esta muerto, o si esta vivo.
- 9 Mas quando cada vno vno tardado
vn poco sin herir a su enemigo,
y que el vno del orro esta espantado,
ni hablan de enemigo, ni de amigo,
Fue Argalia el primero que ha hablado,
dize, varon mira lo que te digo,
las armas que me ves son encantadas,
ni aprouechan las lanças, ni aun espadas.
- 10 Dexa pues la batalla començada,
que no ganaras della la corona:
responde Ferraguto, y aunque armada
traygo de arriba abaxo la persona,
Solo porque parezca asî adornada,
sin armas mi cabeça se corona:
no las he menester, que soy hadado
por todo el cuerpo, sino vn solo lado.
- 11 Toma pues vn consejo por tu suerte,
que sin pedirme lo yo quiero darte,
no escojas el peligro dela muerte,
que yo sin el me holgare dexarte:
Dame tu hermana y dexa el trago fuerte
y sino yo prometo de matarte:
y si me das en paz este presente
obligado te soy eternamente.
- 12 Responde le Argalia, cauallero
biê he entêdido lo que me has hablado
la paz contigo desde aqui la quiero
haziendote mi hermano, y mi cuñado:
Mas cumpleme saber della primero
si quiere lo que aemos concertado.
responde Ferraguto, yo lo consiento,
vete a hablar con ella a tu contento.
- 13 Y aunq̃ era Ferraguto moço perfecto
era negro, y la vez muy orgullosa,
muy terrible a mirallo, en el aspecto
batia la vista toda sanguinosa:
jamás tuuo alabarse tal respecto,
feroz tenia la cara, y poluorosa,
aguda la cabeça, y el cabello
crespo, y el negro, que era temor vello.
- 14 A Angelica por esto no agradaua
que quiere vn blanco, rubio y colorado
dixo a su hermano, quando ya acabaua,
primero quiero yo auerme ahogado:
En esta fuente que junto a mi estaua,
y quiero yr mêtigado, hermano amado
antes que a este tome por esposo,
morir quiero, y no estar con vn furioso.

- 15 Por tanto por el dios Macon te ruego, 21 Y no teniendo lança el Paladino,
que tu contentes la voluntad mia,
torna con el a la batalla luego
y yo entretanto por nigromancia
Hare llevarme sin ningun folsiego,
huyele tu, y haras la mesma via,
que a la selua de Ardenia me encamiño
alli te espero, toma aquel camino.
- 16 Juntos venimos, juntos nos boluamos 22 Asi tornando atras con alegria,
al viejo padre, que estava esperando,
alli estare tres dias, porque vamos
los dos, sino, no puedo estar tardando:
Que pues tengo el quaderno q ganamos
por los ayres me yre, la mar passando,
tu sabes el camino, y poco a poco
te ven, no esperes mas que seras loco.
- 17 Asi bueluen los dos a su partido 23 Como oyo que a la selua se auian ydo,
despues que el vno al otro ha ya cõtado,
q la hermana el concierto no haquerido:
mas Ferraguto, que a todo auia esperado
Quiere ganalla, o ser muerto, o vencido:
la dama del saber se aprouechado,
desaparece subito delante,
presto lo vido el sospechoso amante.
- 18 Que siempre esta mirando su figura, 24 Dexemos yr Reynaldo enamorado:
creyendo que la fuerza le doblaua:
mas viendo se perdida la ventura,
no sabe si dormia, o si velaua:
Y Argalia conofce su auentura,
que esta en aquel caualllo que bolaua:
huye del prado, y siempre espoleando
la guerra, y Ferraguto va dexando.
- 19 El moço enamorado aunque se guarda, 25 Pro como entendio que el Argalia
como se ve engañado crece en yra,
sale del prado, y mas alli no tarda,
y por el bosque espesso tras del tira:
Parefse que la cara en fuego se arda
pensando en el engaño, y siempre mira
corriendo, por donde entra el que corria,
pero mas buela el otro, que huya.
- 20 Tornemos agora a Astolfo, que ha qdad 26 Triste, que yo no puedo defenderme
soló a la fuente, como auays oydo,
a su plazer la lid auia mirado,
las fuerças de los dos ha comprehido,
Agora en libertad lo auian dexado:
da gracias el a Dios, por tal partido,
y por no detener mas su ventura
sabe a caualllo, y toma su armadura.

27 No se si aquella Angelica figura
tendra por bien de amar a mi persona,
podra llamarse hijo de ventura
y de dichoso lleuara corona,
El que amado sera de tal criatura,
y si en esto esperaç a me abandona
a despreciarme el bulto tan humano,
darme he la muerte cõ mi propria mano.

28 Desuenturado, yo si aquel Reynaldo
topa en el bosque aquella virgen bella,
yo lo conozco, que es tan gran ribaldo
que no dexara vn punto la donzella:
Y si la tiene y a: Dios estorualdo,
no muera yo, que estoy por amor della
llorando como pobre mugercilla,
la mano puesta en vano en la mexilla.

29 Por ventura que pienso yo callado
cubrir del coraçõ la viua llama:
mas no quiero morir me auergonçando
sepalo Dios, que ya saben mi fama:
Salirme quero luego en acabando
el dia, y buscare mi hermosa dama
hasta hallalla buscare y en eterno
en tierra, en mar, en cielo, en el infierno.

30 Leuantase con esto de su lecho
donde llorando hasta agora estaua:
la noche espera, y siente gran despecho
que tarde, y a vna parte y otra andaua:
Vn momento mill años se le ha hecho,
con vn auiso y otro se le auu:
mas como ve llegar la noche escura
escondido se viste su armadura.

31 No lleva la señal de su quartero
mas de vn bermejo escuro va vestido:
caualga en Brilladoro el cauallero
y solo por la puerta se ha salido:
No sabe del criado ni escudero,
que se sale callado y escondido,
sospirando y llorando ya el mezquino,
y toma hazia Ardenia su camino.

32 Tres grandes han salido a la ventura,
el conde Orlando senador Romano,
Reynaldo que del mundo no se cura,
Ferraguto el valor en lo Pagano:
Tornemos a Carlo que procura
tramar la justa, y llamo al conde Gato,
al duque Naymo, a Salomon el viejo,
y a cada cauallero del consejo.

Yo soy de paresces: (dize) Señores
que el justador que a nuestra tela viene
mantenga contra todos justadores
micntras fortuna, y fuerça lo sostiene,
Y el que venciere, a quel con sus valores
la fuerte del que a traca y do tiene,
y en esse quede siempre la corona,
hasta hallar otra mejor persona.

El dicho lo antodos del rey Carlo,
como de vn Rey tan alto y tan prudete
y el ardid entre todos a alabar lo
la orden es para el dia siguiente,
Y assi mandaron luego publicarlo,
y fue ordenado que primeramente
tenga la tela Serpentino ardidido
justador de real ya conofcido.

Sereño viene el dia, el alua affoma,
despues hermoso sol se ha leuantado,
la plaça Carlos el primero toma,
todo sino las piernas yua armado,
Sobre vn cauallo que a plazer se doma,
con vn baston, y con la espada al lado,
al rededor a pie por seruidores
condes, y caualleros, y señores:

Veys luego a Serpétino que al cãpo viene
armado, y para ver marauilloso,
sobre el freno el cauallo se sostiene,
alça los pies, y va muy animoso:
Aca, y alla, la plaça toda tiene,
los ojos viuos, con el freno spumoso,
anda feroz, y no tiene sosiego,
por la nariz parece que echa fuego.

Parece el cauallero denodado
que viene encima, con gentil semblante
de arnes luzido viene todo armado,
firme en la silla, con feroz talante:
De todos con el dedo es señalado,
de tal valor se muestran en este instante,
que cada vno juzga por la vista,
que el precio ninguno otro se lo aquista.

Traya por denisa el cauallero
escudo azul, con vna estrella de oro,
y assi tan bien muy rico era el cimero,
paramientos del mesmo, todo en oro,
Arnes, y yelmo fuerte y bien ligero
valian grandissimo thesor:
las armas yua todas luminosas,
de piedras van frisadas muy preciosas.

A sí tomo la tela el animoso,
y quando le vuo en torno pafseado
al cabo se paro feroz, brauoso,
y luego las tromperas han sonado:
Entraron justadores sin reposo,
vno mas que otro, ricamente armado,
contantas perlas, joyas q̄a improuiso
parece vn adornado parayfo.

El que viene delante es Paladino,
luna de plata sobre azul traya,
gran justador, y llamase Angelino,
y de Bordella el titulo tenia.
Mouiose al improuiso Serpentino,
que vn muy ligero viento parecia:
de la otra parte gran furor mostrando
sale Angelino, y viene le enristrando.

Donde el yelmo al escudo se auenzina.
hirio Angelino a Serpentino primero,
no se doblega atras, antes se inclina,
por cima el golpe el fuerte cauallero:
El a la vista le enristro, y atina
tan biẽ, q̄a tierra viene el buẽ guerrero:
las voces por la plaça en toda ella,
q̄ el precio deue darse al de la estrella.

Ora mueue Ricardo el poderoso,
que a toda Normandia se ñorea:
traya vn leon de oro el animoso
en campo roxo, porque bien se vea:
Serpentino a mouer no es perezoso,
el encuentro fue tal como desseã,
dando le vn golpe de tan gran pujaça,
que a tierra lo embio a el y a su lança,

O quanto se conforta Ballugante
viendo el valor del hijo en la persona,
escaques trae el q̄ viene a estar delante,
y sobre el yelmo de oro vna corona:
Rey Salomon es este tan pujante,
e su valor y estado se pregona,
mas Serpentino viene se a encontrallo,
por tierra van el rey e su cauallo.

Astolfo con su lança luego ha entrado,
la que en el prado se dexo Argalia,
tres pardos de oro en campo colorado,
bien assentado en el arzon venia:
A gran peligro se Astolfo fue encoñrado
que encima su cauallo le caya:
quedo de la cayda amortescido,
y el pie derecho del lugar salido.

A todos pesa del acaescimiento,
y por ventura mas a Serpentino,
que pensaua abatillo a su contento,
y en esto no salio buen adeuino:
El duque fue lleuado a su aposento,
cobro color, y fue buelto en su tino:
y finalmente el pie desconcertado
fue buelto a su lugar, y bien curado.

Por mas que Serpentino se ha mostrado
Danes Vger no haze sentimiento,
mueue el cauallo, y viene denodado,
como en el mar de Tramótano el vieto:
Es la seña del cauallero preciado,
de plata sobre azul grande y essento
vn gran peñasco, y era su cimera
vn Basilisco, y sale en delantera.

Suenan trompetas, lanças enristradas
vienen los dos a darse los encuentros,
fueron las lanças bien endereçadas
dos truenos parecieron en los centros:
Danes rompio con fuerças redobladas
al otro los arzones de rencuentros,
y por las ancas del cauallo vino
a tierra el valeroso Serpentino.

Por vencedor quedo del campo el fuerte
Oger, la tela en su lugar defiende,
rey Ballugante ve su mala suerte
la cayda del hijo así le offende,
Que vino a ver si triúpha del la muerte:
mas la verdad en el instante entiende,
mueuese luego el buen moço Y soliero
que es poderoso y diestro cauallero.

De Ferraguto era menor hermano,
tres lunas de oro trae en el verde escudo
mouio el cauallo con la lança en mano,
y en el correr se muestra muy sesudo:
Mas el Danes lo echo presto en el llano
de vn golpe tal desesperado y crudo
que no se puede ver si es muerto, o viuo
siete horas se vio estar de espiritu priuo.

Gualtier de Monleon fue despues deste
por el Danes por tierra rebolcado,
vn drago era el seña que traya este
todo bermejo en vn campo dorado:
No nos hagamos guerra que no preste
dezia Oger, o pueblo baptizado,
que veo los Paganos calentarse
viendonos vno a otro maltratarse.

Vn Moro fue Spinela de Altamonte
venido aqui a prouarse la persona
dónde estan los que son de Ciaramôte,
trae en el escudo azul vna corona:
Fue a tierra, q̄ el Danes le écôtro a frôte,
Matalista a la justa ya se entona
hermano de la bella Flor Despina
ardid, y fuerte, que es cota diuina.

En sus señales este deuifaua
de negro y oro vn drago por cimera,
por el campo adelante tropicaua,
sin silla ve el cauallo en la carrera:
Mouio Grandonio, que ya en si rabiaua,
ayude Dios a Ogier, que en grã manera
lo ha menester, que no ay en toda parte
tan brauo Moro, con tal fuerça y arte.

Este tiene estatura de gigante
y sobre vn gran cauallo viene armado,
escudo todo negro trae delante
vn Mahometo de oro en el labrado:
No pudo auer Christiano tan pujante
que no temiesse al Moro tan sobrado,
Galalon que lo ve, calladamente
saliose de la plaça en continente,

Macario de Lufana, y Pinabelo,
y el conde de Alta follia lo siguieron,
Falcõ no espera verse en tanto duelo,
vno tras de otro todos se salieron:
De aquel linage, por prouar el suelo
solo quedo Grifon, los mas se fueron
o virtud, o verguença que lo mueue,
o no vido los otros, ni se atreue.

Hora boluamos al Pagano horrible
que por la plaça va con gran tempesta
lleuaua entena, q̄ es gruessa imposible,
ranta es su fuerça que se atreue a esta:
No es menos su cauallo que el terrible,
que casi en vello se turbo la fiesta
rompe las piedras, y al correr a tierra
los que lo ven, y haze temblar la tierra.

Mouio contra el Danes e õ furia estraña,
y en medio del escudo le ha cogido,
todo le rompe, y con la fuerça y maña
lo echo por tierra casi amortescido:
El gigante parece vna montaña,
y el duque Naimo, al que ya auia caydo
faco del campo, y hizo bien curallo,
que mas de vn mes se tardara en sanallo.

Por la plaça gran grita fue mouida,
mas sobre todos se oyen los Paganos:
la tela es de Grandonio mantenida:
mas no se turban nada los Christianos,
Turpin de Rana muestra su venida,
y el vno contra el otro van loçanos
el clerigo va a tierra sin sentirse,
que estuuo casi a tiempo de morirse.

Astolfo ya a la plaça auia tornado
Sobre vn hermoso y blanco palafreño:
no trae armas, sino espada al lado,
y entre las damas entra muy sereno,
A su plazer se auia aposentado,
como aquel que de motes esta lleno:
mas Grifon entretanto fue abatido,
que Grãdonio en el campo lo ha batido,

Este era de la casa de Magança
vn falcon blanco en campo azul traya:
grita Grandonio con muy gran baldãça
Christianos que parece cobardia,
Que no ay quiẽ haga ya golpe de lança:
mouiose Guido que vn leon tenia
negro, y en cõpo de oro, y fue por tierra
Borgoña se lamenta desta guerra.

Cayo tambien el bueno de Angeliero,
que trae el dragõ, y encima vna dõzella,
Auino, Auorio, Oton, y Berlinguiero
cada vno el suelo con la espada huella:
Aguila negra lleuan por cimero,
a todos quatro es su señal aquella,
de oro y azul, a efaques el escudo era
como oy lo trae la casa de Bauiera.

A Vugo de Marsella dio la muerte
este Grandonio, que es fuerte y gallardo
quanto mas justa, mas se muestra fuerte,
abate a Richardeto, al franco Alardo:
Con gran soberuia dize, ay quiẽ acierte
en esta corte: pues aqui me aguardo.
turbose Carlos viendo aquellos fieros:
mas veys do llega ya el buen Oliucos.

Parece que torno sereno el cielo
a su venir: la cara algo todo hombre:
venia el marques loçano y sin recelo,
q̄ no ay Moro q̄ en vello no se asombre:
Trõpetas suenan, no ay hõbre en el suelo
que no de voces a nombrar su non bre,
viua el marques no dexan de dezille,
Carlos salio tambien a recebille.

Cada qual va con animo encendido,
con tanta furia qual podra dezirse:
cada qual mira casi estremefecido
el golpe espera que vendra a herirse:
Vna palabra no se auria entendido,
que estan atentos por mejor oyrse:
mas Oliueros con su gran pujança
en el escudo le encontro la lança.

Nueue planchas tenia aquel escudo,
todas con grande fuerça le ha pasado:
las armas rompe, y ve el pecho desnudo,
y medio hierro dentro le ha enclauado:
Mas el gigante despiadado y crudo
casi la muerte al cauallero ha dado,
que siete braças lexos del cauallo
del encuentro feroz hizo apartallo.

Todos tienen por fe que ya era muerto,
porq̃ el yelmo por medio se ha partido,
y quando ven el rostro por mas cierto
juran que el alma ya se le ha salido:
O Carlos quanto sienta el grãde tuerto,
llorando dize, hijo mio querido,
honra y valor de toda nuestra corte,
es posible que Dios tal mal comporte!

Si el Pagan fue soberuio de primero
el mesmo agora no podia sufrirse:
va dando voces con el rostro fiero
que a media legua bien podia sentirse:
Opaladines tanto cauallero
tanta bondad de vos suele dezirse,
nombrada es vuestra tabla la redonda
como agora ya no ay quien me respõda?

Quando el rey Carlo sienta tanto vltraje
hecho en su corte, y mas en su presencia
en la vista turbado, y con coraje
mira, y no ve quien haga resistencia:

¶ Canto tercero, en que se trata la ventura de Astolfo por la lança de oro que abate a Grandonio, y a todos los caualleros de la plaça, y al fin por su mal sufrimiento fue preso: y como Reynaldos beue de la fuente defamurada, y muda el amor de Angelica, y Angelica beue de la amorosa, y muere por el Ferraguto halla a Argalia y matalo. Orlando halla Angelica durmiendo, y Ferraguto viene a estoruallo: los dos hazẽ batalla

○ Pestilencia intolerable y fiera,
açote de los cielos embiado,
officio de Thesipon y Megera,
paga cruel de qualquier gran peccado:
Vicio que se aposenta en tal manera
que no puede ser mas defarraygado
maldita, iniqua, y falsa, que no acierto
a nõbrarte, que al mundo tienes muerto.

Los que me han hecho pleyto omeñaje
de estar a mi mandado y obediencia,
dónde esta Gano: donde esta Reynaldo?
dónde esta Orlando: agora me es ribaldo?

Mal hõbre en vn tal tiempo has ð faltarme?
si tornas mas do yo pueda pagarte,
prometote yo proprio de vengarme
con estas proprias manos ahorearte:
Astolfo dize quiero señalarme
señor, y en este dia quiero honrrarte,
y esto entresi, y saliose ocultamente,
mas buelue armado luego en continete.

No porque vea su fuerça tan robusta
que piense auer victoria del Pagano,
fino con intencion muy pura y justa
cumplir la obligacion a Carlo Magno:
Con animo y denuedo va a la justa,
jugandoviene el freno con la mano,
mas conosco lo ha la gente ruda,
dizen a voces, Dios nos de otra ayuda!

Yncliaa la cabeça muy gracioso
delante Carlo con gentil meneo,
dize, yo voy Señor al orgulloso
a abatillo, y cumplirte tu desseo:
El rey turbado, y todo desdenoso
dize ve, Dios te ayude, que no creo
que la ventura de oy aun se acabaua
que la verguença deste nos faltaua.

Astolfo al gran gigante ha amenazado
que preso lo pondra en galera al remo:
el gigante de oyllo se ha turbado,
que nunca tuuo enojo en tanto estremo:
Y porque el canto en esto es acabado
en el otro os dire el valor supremo
marauillas estrañas y auentura
oydas nunca en voz, o en escriptura.

Soberuia que tan alto te has subido,
siendo tu casa el infimo profundo,
en tal manera ya te has estendido
que no puedes caber en todo el mundo:
Y al fin quantos imperios han caydo
que penluuan jamas tener segundo
y así como cayo el primer soberuio
todos cayran, y no os di yo prouerbio.

No es menester exemplos yr buscando,
que lo tenemos oy aqui presente
Grandonio con soberuia esta bufando,
que no ha de auer como el ningú valiente
Y de quien menos estaran pensando
se vera por el suelo entre la gente,
officio es de soberuia, agora oylde
que al soberuio lo abate el mas humilde

Señor si bien me acuerdo al otro canto
dixe, que Astolfo dix o por descuerno
al gigante, ya no te alabes tanto
sino te alabas oy en el infierno:
Quanto varon que has abatido en tanto
si yo te tomo oy, y o te gouerno
en la galera, pues te veo gigante
hare te honrra, en darte vn vogauante:

El rey Grandonio que fue siempre vsado
dezir vltrajes, y no oyr ninguno,
quedo con yra grande tan hinchado
como el mar tempestoso en tiépo bruno
Quando del viento esta mas trabajado:
espantase el patron, y cada vno
tanto pues se turbo, que sin mas mientes
abaxa la cabeça, y bate dientes.

Sopla de enojo, como vn gran serpiente:
no quisiera ver tela alli plantada,
buelue con yra maliciosamente
y enriistra aquella lança smesurada,
Y bien creo entresi que ciertamente
lo passara por medio, y no hazer nada,
o echarlo muerto encima los terrones,
o en dos pieças facar de los arzones.

Ya viene el gran Pagano furioso,
Astolfo que a su encuentro se encamina,
amarillo, y vn poco temeroso,
morir mas que verguença determina:
Y con correr ligero, y tempestoso
se encuentran, o bondad alta y diuina:
cayo Grandonio, piensa aora quienquiera
al caer el estruendo que se hiziera.

Leuantase vna voz que parecia
hundirse el mundo el cielo aruynarse,
quien esta en el tablado se ponía
en pies, q̄ aũ dõde esta piensa guardarse:
A Astolfo cada vno engrandescia,
los Moros no sabian menearse:
Lemperador q̄ en tierra al Pagan ve,
viendolo con sus ojos no lo cree.

De la cayda del feroz gigante,
porque del lado yzquierdo auia caydo,
la herida que ya recibio de ante,
q̄ a su encuétro el marqs le auia herido,
Abriose tañto, que el feroz semblante
en tierra quedo, blanco amortescido,
chorando tanta sangre, que vna fuente
no lleua tanta, ni vn brauo torrente.

Astolfo vencedor se esta en el puestro
que a penas cree que tal ayá passado,
mirando con valor, y alegre gesto,
dos Paganos, que solos han quedado:
Hijos de Reyes, auezados desto,
Grafarte el Bruno el vno era llamado,
y el padre deste, a destruyr se esfuerça
toda la Arabia, y la gano por fuerça.

Pilase el otro, el padre a la Rossia
le auia tomado, baxo Tramontana,
tenia gran parte de la Tartaria,
confina con el rio de la Tana:
Y por dezir lo que en los dos auia,
estos dos solos de la ley Pagana
justaron con Astolfo, y en vn punto
gustaron silla y tierra todo junto.

Vn mensajero vino al conde Gano,
diziendo que Grandonio era abatido:
el no puede creer que aquel Pagano
por Astolfo a la tierra fea venido:
Antes jura, y lo afirma con la mano,
que algun extraño caso ha entreuenido:
aquel gigante, que a su pensamiento
a deriballo no bastauan ciento.

Y agora el piensa cierto de ganarse
la honrra de la justa començada,
y queriendo mas bella muestra darse,
con su valor, y pompa concertada
Onze condes consigo hizo armarse,
que todos onze son de su mesnada:
delante Carlo habla denodado,
Señor (dize) perdona si he tardado,

O si, o no, que Carlos lo aceptasse
no se dezir, mas hizo buena cara,
pareceme que a Astolfo combidasse
(pues no ay Paganos, cõ quiẽ mas se hol-
Que ètre ellos esta justa se acabase (gara)
que bien penso que en vello se alegrara,
pues deue contentarse el que es valiente
quando viene a encõtrar cõ mucha gente.

Astolfo dezidor es de natura,
 responde al mensajero, dile a Gano
 que no esta puesto en esso mi ventura,
 ni yo me curo del, ni de Pagano:
 Mas el que es cautelosa criatura,
 muestra el valor que tiene de Christiano
 venga como quiera, que yo lo espero
 a el, y a otro qualquiera cauallero.

El conde Gano casi sintio injuria,
 no respondio, mas va medio enojado,
 y contra Astolfo parte con gran furia,
 diziendo va entre si, de suergonçado,
 De dichos te hare tener penuria,
 que bien crey o tenello derribado,
 porque hazello no era cosa nueua,
 que muchas vezes ha hecho la prueua.

No le salio como penso el intento,
 que presto fue a tentar la tierra fria:
 Macario se mouio algo descontento,
 hizo cayendo a Gano compania:
 Que quiere Dios q vn loco a su talento
 haga tal, Pinabelo en si dezia
 que auerguence la casa de Magança,
 y en dezillo enristro luego su lança.

Este cayo tan bien al primer encuentro:
 no preguntey, si Astolfo se holgaua,
 yua hablando con su pecho dentro,
 todos caereys, si el dia no se acaba:
 Conde Smerillo bramo alla en su cetro:
 pero tan bien por tierra rebolcaua,
 que fue lleuado por el pie y la mano,
 o quanto se lamenta el conde Gano.

Falcon lo leuantaua, y va diziendo,
 tendra Fortuna en si tanta malicia,
 que este truhan se ha de quedar riendo
 de nos, y no ha de auer para el justicia:
 Sobre el arzon se haze atar, creyendo
 que no le basta a Astolfo su bullicia,
 viene a la justa, y pienso estando atado
 que no sera de silla derribado.

Proprio a la vista el duque le encontrana
 y atado lo hallo de tal manera
 que por vn lado y otro se doblaua
 como que muerto ya sin vida fuera:
 Todos miran si cae, o en que paraua
 y a caso vn hombre la atadura viera
 leuantase vna grita entre la gente
 atado atado va el traydor valiente.

Con verguença lo sacan sus criados
 y lleuauo con no poco tormento
 los Magancefes van auergonçados
 y Astolfo habla assi con ardimiento:
 Vengan los que querran a ser prouados
 y atense bien, que yo soy muy contento,
 que atado, saben bien sin que lo diga,
 mejor que suelto el loco se castiga.

Anselmo de la Ripa mal guerrero
 determinado ha ya en su pensamiento
 vengarse como falso cauallero
 y como Astolfo muestre su ardimiento
 El de improuiso le saldra primero
 Ranier le va de delante al mesmo intento
 Anselmo de Altafolla, atras con esto
 pensando derribar a Astolfo presto.

Astolfo con Ranier viese a encontrarse
 con las piernas abiertas vino al suelo
 y aun no acabaua Astolfo de adobarse
 que el brauo golpe puso algun recelo:
 Anselmo de improuiso sin pensarse
 con engaño teniendo harto duelo
 vino a encontrallo, con ligero paso
 que voluntad no parecio mas caso.

Pero Astolfo a la fin presumptuoso
 vino a ver como esta dura el arena,
 pensad si quedo desto muy furioso
 que en pies endereçado no fue a pena
 Quando saco la espada desdeñoso
 y con la furia nada se refrena
 va contra Gano estando a poca pieça
 y a Grifon dio vn grã golpe en la cabeça,

De muerte le escapo el buen yelmo fino,
 comiençase la guerra de enojados,
 porque gano, Macario y Vgolino
 encima Astolfo van desesperados:
 Pero Ricardo y Naymo con Turpiño
 le ayudan contra aquellos conjurados,
 de aca y alla ya va creciendo gente,
 mas Carlos vino a tal inconueniente.

Con el baston aquella parte, a esta,
 dize: quien fue el rebelde, y atreuido
 que tuuo ardid de me estoruar la fiesta:
 y en la cabeça alguno fue herido:
 El sobre los estribos mas se inhiesta
 y la espada en la mano ha arremetido:
 todos se apartan dandole obediencia,
 otros se van delante su presencia.

Dezia contra Astolfo, y contra gaño
que no parece bien a caualleros
naturales del reyno en acto humano
hazer como infieles estrangeros:
Viene grifon delante Carlo Magno,
aquel que hazia primero tantos fieros,
justicia señor (dize) arrodillado,
que en tu presencia he sido salteado.

Puedes saber señor de aquesta gente
el caso acontecido en tu presencia,
y si hallas que yo primeramente
contra el Yngles hiziesse violencia
Mandarás castigarme, que paciente
me ponga aquí esperando tu sentencia.
mas si ves el contrario, haz justicia
en quien ha leuantado la malicia.

Astolfo esta desfacordado de yra
que no espera a escuchar tantas razones,
ni la presencia del rey Carlos mira,
y a todos trata con dos mill baldones:
Diziendo, mala casta que bien tira
el animo continuo a las trayciones:
respondele grifon, verias hablarte
mas atentado estando en otra parte:

Pero aquí a la razón yo me someto,
teniendo reuerencia al señor mio.
responde Astolfo, yo pues te prometo
de castigarte do no aura desuio.
El rey Carlos turbose en el apeto
y dize a Astolfo: sino cessa el brio
harete si no hablas como deues,
que el desacato con tu costa prueues:

Por esto Astolfo mas no se mesura,
mas tratalos peor con villania,
como quien offendido esta, y no cura
si no hablar, quan mas alto podia:
Allega el conde Anselmo sin mesura,
por mala suerte Astolfo lo veyá,
no se detiene, ni espero mas nada,
corriendo va a herille con la espada.

Y ciertamente que le vüiera muerto
si Carlos no le vüiera defendido:
agora Astolfo todos dan el tuerto,
mando el Emperador que sea punido,
Y al castillo con furia y desconcierto
mando lleuallo por descomedido,
adonde de locura cobro auiso,
que estuuó allí mas tiempo que no quiso

Dexemos lo que esta mejor librado
que los tres que de amor suffría torméto
que dia y noche no auian reposado
que Angelica los tiene en descontento,
Diuerfa via todos han tomado,
y en Ardenia los tres tienen su intento,
llego primero el principe gallardo,
mercedes a la espuela y a Bayardo.

Por la selua el varon tan animoso
mirando al rededor yua buscando
ve vn bosquezillo de arboles vmbroso,
que vn riachuelo todo va cercandó:
Agradale el lugar tan espacioso,
y por el bosquezillo se yua entrando
y en la mitad del vido vna fontana
fabricada no fue por arte humana.

Toda esta fuente estaua bien labrada
de vn alabastro blanco y bien polido
tan ricamente de oro esta adornada
que al prado daua luz que esta florido:
Por Merlin fue la fuente edificada
por Tristan cauallero conofcido
porque beuiendo della oluide luego
la reyna que le ha puesto en táto fuego.

Tristan (quiza que por su desuentura)
jamás a aquella fuente auia llegado
por mas vezes que anduuó a la ventura
y aquella tierra toda arrodéado:
Pues esta fuente tiene tal natura
que qualquier cauallero enamorado
beuiendo della, luego aborrescia
con odio aquel amor que antes tenia.

Era el sol alto, y haze mucho caldo
quando llego con la intencion que yua
de sudor lleno el principe reynaldo
y combidado de aquel agua viuá,
Apeose al milagro, y escuchaldo
que de sed, y de amor todo se priua
que beuiendo el liquor fresco y gracioso
mudo se el coraçon todo amoroso.

Y entre si mesmo piensa en la baxeza
que es seguir vna cosa que es tan vana
no tiene en tanto ya la gentileza
que estimaua primero mas que humana,
Antes se oluida, tanta futilleza
y fuerça tiene el agua soberana
y tanto enel querer se demudaua
que Angelica del todo desamaua

LIBRO PRIMERO:

Y con soberuia faz desta manera
torno atras conosciendo su ventura,
y assi pensoso llego a vna ribera
de vn agua viuia christalina y pura:
Todas flores que muestra primavera
auia aqui pintado la natura,
y hazen sombra aquel lugar diuino
vna oliua, vna haya, vn alto pino.

La ribera de amor se llamo esta,
que la dexo Merlin alli encantada
es el liquor y la natura desta
que el alma enciède, y torna en amorada,
Caualleros antiguos en la fiesta
gustaron de aquel agua malhadada,
no el gusto reynaldo porque auia
apagado la sed que antes traya.

Mudado todo el cauallero gallardo
ponese a reposar tiempo teniendo
primero quito el freno a su Bayardo
y al rededor lo dexa andar pasciendo
En la ribera sin ningun resguardo
baxo la sombra y estaua dormiendo,
duerme el varò, que muy bué sueño tiene
mas veys vna ventura que le viene.

Angelica despues que fue partida
de la horrible batalla, y tan acerba
llego al rio, y la gran sed la combida
a beuer, y salto sobre la yerba:
Ved nueua cosa que jamas fue oyda
que amor castigara aquella superba
viendo al varon que estaua alli dormido
el coraçon se vio luego encendido.

Ato en el pino el blanco pala freno
hazia reynaldo vn poco se auezina
mirando al cauallero tan sereno
no sabe que hazerse la mezquina:
Estaua al rededor el prado lleno
de açucenas, y rosas, entre espina
las deshojaua con la blanca mano
en la cara al señor de Montaluano.

Reynaldo aquel rumor ha despertado
ve la donzella, y que hazerse duda
graciosamente ella lo ha saludado,
la cara al Paladin se le demuda:
Muy presto en el arzon ha caualgado,
la lengua en vella se le torno muda,
al bosque huye, y ella su cauallo
ha tomado, que no piensa dexallo.

Detras le va siguiendo, y le razona,
ay franco cauallero porque huyes?
que te amo mucho mas que a mi persona
y tu por darme el pago lo rehuyes:
ves que no soy ginamo de Bayona,
que quiso saltearte, y me destruyes,
no soy Macario, o Gano, y te prometo
que a todos quiero mal por tu respeto.

Amo te mas que a mi no podria amarme
y tu me huyes, tanto desdenoso,
mira que hazes, bueluet a mirarme,
si mi cara no te haze temeroso,
Tu te vas, y no quieres escucharme
por lugar tan escuro y peligroso,
ay por Dios para vn poco, para oyte,
que no puedo dexar ya de seguirte.

Que si por mi ocasion, o desventura
algo te aconteciesse, o a el cauallo,
seria mi vida triste, acerba y dura
si el viuir menester fuesse alargallo:
Buelue por Dios y mira esta figura,
no huyas este rostro, sin mirallo,
no merezca mi edad tanta huyda,
antes quando muy esse ser seguida.

Estas palabras, y otras mas que suele
dezir la dama, yua diziendo en vano,
Bayardo al parescer muestra que buelue,
yuafele de vista por lo llano:
Pues quien sabra dezir quanto se duele
la mezquina batiendo mano a mano
llora con grande voz y desconuelo,
llama cruel, estrellas, sol y cielo.

Pero a Reynaldos mas cruel dezia
hablando con la voz muy piadosa,
quien creyera, que en va tal rostro auia
vna inhumanidad tan desdenosa?
Yo soy tan loca quon no me aduertia
no ser mi calidad tanto dichosa
que conuenga a reynaldos tanpreciado,
mas no se ha desdenar de ser amado.

Como que no deuera comportarse
a dexarse me ver con mas sosiego?
y no deuera ya de contentarse
que el mitigasse mi amoroso fuego?
Bien se que no ay razon para humillarse,
mas do ay amor, razon se huye luego,
por esto cruel villano yo lo llamo
mas sea, tal qual es assi lo amo,

Boluo haziendo siempre estos clamores
diziendo al prado donde estuu echado,
Felices yeruas, o felices flores
que tocastes el rostro delicado,
Quánta embidia os tédre por mis amores
o quan felice ha sido vuestro hado,
mas que el mio, que agora escogeria
morir, por otro tal, si me venia.

Del palafren se apea assi hablando,
y andaua por el prado la donzella
donde estuu reynaldo yua besando,
besa las yeruas, donde ve la huella:
La mezquinilla lo hazia estimando
matar la llama, y mas se enciende en ella,
pensando reposar alli, sentose
en el mesmo lugar, y adormesciose.

Dexalda estar, que estays marauillados
como Gradafo tardo en su llegada,
pues no seran tres dias aun passados
que no se suene en Francia ya su armada:
A España los nauios son llegados,
mas no quiero hablar de su mesnada
prime ro dire quanto acontecido
a los tres que el amor los ha traydo.

Pues Ferraguto por el bosque andaua
encendido en el alma sin mesura
Amor, y ra en el pecho le inflamaua
que de su propia vida no se cura,
Si a la hermosa dama no hallaua
o Argalia que trae fuerte armadura
su pena doblara con mas pujança
sino toma del moço la vengança.

Y caminando en este pensamiento
mirando a todas partes toda via
ve dormir con sabor y con contento
vn cauallero, y ve que es Argalia:
Atado esta el cauallo a su talento,
Ferraguto lo desata, que queria
hazello yr, y vn arbol meneando
el cauallo se espanta y va saltando:

Despues de vn salto en tierra se apeado
y baxo vn bel laurel en la ribera
se asienta, do el cauallo estaua atado
y que despierte el enemigo espera:
Y como tiene el animo inflamado
le pesa de hazer tan larga espera,
mas entresi la colora roya
por no hazer con llama lo villania.

En poca de hora luego fue despierto,
y no ve su cauallo alli el guerrero,
el pesar que tomo fue lo mas cierto,
que a pie nunca podra ser tan ligero:
Ferraguto que dessea vello muerto,
le dize, no penseys mas cauallero,
que el vno ha de morir sin escusallo
sera del que quedare mi cauallo.

El tuyo (por quitarte la esperança
de mas huyr) lo desate en llegando
muestra pues con el pecho tu pujança
que huyendo el ardid se va apocando:
Tu huyste, e aun que has hecho tardança
hare que te arrepientas peleando,
defenderte conuiene e ser gallardo,
si quies la vida, y sus que mucho tardo.

Respondele Argalia, no embaraço
yo la razon, si hago mancamiento,
juro por esta mano, y este braço
e al coraçon que dentro al pecho sientto,
Que no huy por verme en embaraço
ni por cansancio, ni temor, que es viento:
pero huy (que cierto no deuiera)
porque mi hermana en dô me lo pidiera,

Tomalo en fin assi como quisieres,
que para ti me hallo auentajado,
o la guerra, o la paz, qual tu escogieres,
bien sabes que otra vez te ya prouado,
Y sino, muestra luego aqui quien eres:
Ferraguto vn momento no ha tardado,
diziendo a voces, que parece que arda
sus a las manos, y de mi te guarda,

El vno contra el otro alli mouiose
con fuerça grande, y mucha maestria
el menear la espada bien sintiose
vna milla, al estruendo que hazia,
Argalia da vn salto, y arriscose,
alça la espada quanto mas podia
dize entresi, no puede ser herido
mas echarelo a tierra amortescido.

Dando el golpe Argalia amenazaua
que atordido lo vuiera ciertamente,
mas Ferraguto encima se le echaua,
y afferranse vno al otro prestamente:
Argalia mas fuerças alcançaua
mas diestro es Ferraguto, y mas diligete
y en fin porque me alargo y me trabajo
que el Argalia vino a estar debaxo.

- Mas como aquel que tiene mucha fuerça
 teniendo fuerte a Ferraguto abraçado
 bueluse écima, y mucho mas se esfuerça
 con la manopla en la frente le ha dado,
 La daga faca Ferraguto y por fuerça
 baxo al lugar que tiene defarmado
 por vna ingle le metio la daga,
 eterno Dios que peligrosa llaga?
- Porque si al moço le quedara vida
 no auia persona de valor mas alta,
 ni de fuerça tan grande y atreuida,
 ninguna cosa sino se le falta:
 Ora ved que la vida es ya perdida,
 y con voz congoxosa la vista alta
 dize le a Ferraguto, pues que muero,
 vn don quiero de ti buen cauallero.
- Demando te esto por caualleria
 varon cortes, y no deues negarme,
 que a mi con toda el armadura mia
 dentro de vn rio me prometo echarme:
 Que despues yo soy cierto se diria
 quando alguno viniessse a defarmarme:
 vil cauallero fue quien se ha dexado
 morir asi, estando tan bien armado.
- Ferraguto de lastima lloraua
 parece vn yelo puesto al sol caliente
 y al casi, ya sin vida confortaua
 Dios sabe mi pesar aqui al presente
 El caso doloroso lo guiaua
 el cielo, y la fortuna lo consiente,
 solo esta guerra hize por mi gloria
 tu muerte no busque, mas mi vitoria.
- Mas desto te prometo hazer contento
 sobre mi fe, todo pesar despide:
 que yra tu voluntad a cumplimiento,
 y si puedo hazer otro manda epide:
 Mas porq̄ estoy (aunq̄ con descontento)
 entre Christianos, q̄ esto mas me impide
 si me conoscen de peligro ay duda
 te ruego, que me des en esto ayuda.
- Por quatro dias el yelmo tu me presta,
 que tornarelo do tu querer manda,
 Argalia muriendo a la propuesta
 con la cabeça otorga la demanda:
 Ferraguto se estuuó a la floresta
 hasta que el alma fuera el cuerpo anda:
 y quando vido ser del todo muerto,
 tomale en braços el varon expero.
- La cabeça en vn puñto ha defarmado,
 siempre llorâdo aquel gentil guerrero,
 y en la fuya aquel yelmo se anlazado,
 y la cimera le quebro primero
 Quando ya en su cauallo ha caualgado,
 con el muerto en los braços va el sendero
 que al rio muy derecha yua lavia,
 y en llegar luego echo dentro Argalia:
- Despues que vn poco estuuó aqui mirâdo
 por la ribera se yua muy pensoso:
 agora yo me torno al conde Orlandó,
 que el desierto ha buscado congoxoso:
 Y como ve que en valde va buscando,
 por no hallar a Angelica enojoso,
 blasfemando estaua, si es por ella,
 allega donde estaua la donzella.
- La qual dormia vn sueño tan sereno,
 no se dezir a que paresceria,
 las yeruas florescian, el prado ameno,
 y par della de amores se cubria
 Quantas hermosas vuo al tiempo bueno,
 y agora que hermosura florescia
 paresceria par de la donzella
 estrellas a Diana, o al sol ella:
- Atento estaua el conde a remiralla,
 parece que de vida esta diuiso,
 y no se atreue punto a despertalla,
 y enuelesado mira la en el viso:
 Configo habla, por no recordalla,
 si estoy aqui, o estoy en parayso,
 en fin la veo, y es cierto mentira,
 que duermo, y sueño, y el deseo la mira.
- Y assi mirandola se deleytaua
 el franco conde, razonando en vano,
 muy mejor maña en pelear se daua
 que en amores, ni en ser buen cortesano:
 Quien tiene al tiempo, y tiempos aguardaua
 vazia se hallara siempre la mano,
 como de oy podra bien acordarse
 que vn gran plazzer perdio, por esperar se.
- El fuerte Ferraguto caminando
 por detras la ribera se venia,
 y luego q̄ aqui vido al conde Orlando
 bien que al presente no lo conocia,
 Estauase entresi marauillando,
 despues ve la donzella que dormia,
 conosciela de presta, y nada duda,
 todo en la cara, y coraçon se muda.

Por cierto tiene ya aquel cauallero
estaua alli con ella por guardalla,
y con voz orgullosa el buen guerrero
buelue al que esta cubierto de la malla:
Antes que tuya, mia fue primero,
por esso determina de dexalla,
o la dama, o la vida no te pene,
que aquello en todo caso me conuiene:

Orlando que fabiaua ya en el pecho
y viendose estoruar tal auentura,
dize, ve cauallero, haz tu hecho,
no vengas a buscar mala ventura:
Porque te juro que ni hazer despecho
a nadie procure, por mi se pura,
y estar tu aqui me offende, y es tã fuerte
que fuerça me sera darte la muerte.

Pues vno delos dos deue partirse
(a lo que entiendo) deste lugar luego:
de mi no quiero que aya de dezirle,
tu no podras estar sin desossiego,
Que a quiẽ me enoja, haga arrepentirse:
y si tuuieses tu delante vn fuego
huyendo dentro del te meterias,
(dezia Ferraguto) y no esperarías.

Orlando se turbo de enojo y deyra,
y la sangre la cara le ha inflamado,
yo soy Orlando, y de su espada tira,
y si aqui todo el mundo fuesse armado,
Quanto el sol de vna parte a la otra mira
vn punto no me harian espantado,
pues quieres sin tener causa enojarme,
hare por fuerça que ayas de dexarme.

Ya se comiença la mayor batalla
que jamas no se vio entre caualleros,
las armas delos dos a malla a malla
caen cortadas delos golpes fieros:

Cãro. iiii. que trata como estãdo cõbatiẽdo Orlado, y Ferraguto llega flor despiña, y los desparte, y se lleua a Ferraguto al cãpo de Marsillo, porq Gradaso le tiene puesto en estrecho. Carlo Magno acuerda en cõsejo de embiar focorro a Marsillo, lleua el cargo Reynaldos, va con la gente, y llegados delãte laã Gradaso mezclase la batalla,

A Mor en quantas formas se reparte
tu grã poder, y a todo das salida:
priuas la libertad por vna parte
que hazes no estimar nada lavida,
Y aquel que piensa en ti tener mas parte
sin ninguna se halla a la salida:
y en tantas formas vemos tu figura
que ninguno conosce su ventura.

Cada qual se da priessa, y siempre calla,
q lo han bien menester los dos guerreros
que quando la donzella despertaua
embalde la batalla se acabaua.

En este tiempo pues fue resentida
la dama con el rostro muy sereno,
mas luego se torno descolorida,
que de armas rotas vido el prado lleño:
La batalla espantosa es muy reñida,
ella de presto tomo el palafreno
y va por la floresta galopando,
entonces de herir se dexa Orlando.

Y dize, caualler por cortesia
diffiere la batalla aora al presente,
y dexame seguir la dama mia,
y sere te obligado eternamente:
Que muy grande locura nos seria
pelear, y la causa estar ausente:
porque se vala que nos puso en ella
por Dios te ruego dexame yr tras ella.

No, no, responde Ferragu animoso
meñea la cabeça y dentro brama,
si dexas la batalla de medroso
conuienete tã bien dexar la dama;
Yo te prometo que sera forçoso
que el vno delos dos gane la fama:
si yo te venço mio sera el intento,
si tu me matas, tuyo el pensamiento.

Poca ventaja auras yo te prometo
desta batalla le responde el conde.
agora se comiença el nueuo effeto
que el vno al otro nada no responde:
Vereys amor obrar su gran defeto,
Orlando su valor aqui no esconde,
y Ferraguto como le conuiene
ser en el otro canto que aora viene.

En vn instante nãces donde quieres,
cresciendo tu poder cada momento,
y en otro instãte, y aũ mas breue, mueres
dexando todo el mundo en perdimiẽto:
Ya nos lleuas atados tras mugeres,
ya buelues tu querer al nascimiento,
ya hazes olvidar honra y estado,
ya quieres por honor ser olvidado.

LIBRO PRIMERO:

En este punto nos has dado muestra
de la diuersidad de tus colores:
el moço Ferraguto ardid se muestra
que en la dama eitan puestos sus amores
Y en oyendo la nueua a la siniestra
los del padre y honor fueron mayores,
todo lo hazes tu, y en todo cabes,
y el como, y el porque, tan bien lo sabes.

Conteos en el trabajo que se halla
la flor de caualleros que ay al mundo:
por ventura otro par que vista malla
no a visto el sol a lo que yo me fundo:
Orlando con ninguno hizo batalla
que dure al tercer dia, ni al segundo,
fino dos, y jamas se ha visto otro
don Claro es este, Ferraguto estotro:

Agora tornan juntos a afrontarse
con vista horrenda, con feroz resguardo,
comiençan entresi a marauillarse
que hallassen contrario tan gallardo:
Primero no pensaua de ygualarse
configo el moro al amo de Bayardo,
por cosa tiene agora muy sabida,
que no ay ventaja alguna conosciada.

Ya se comiença el despiadado juego
hiriendose los dos muy cruelmente,
del golpe las espaldas echan fuego,
escudo y armas rompen y gualmente:
Y cada vno dellos sin sosiego
defarmado se muestra mas valiente,
no se hieren, que son los dos hadados,
de color de carbon estan parados.

Y guales son los dos, hierense en vano,
no ay esperança de victoria cierta,
mas veys vna donzella por el llano,
que de estameña negra yua cubierta:
Batiendose la cara con la mano,
llorando dize: Triste yo soy muerta,
qual Dios! qual hõbre, me hara tal guia,
que halle a Ferraguto en esta via?

Y luego como ve los caualleros
entrose en medio con su palafreno:
apartan los cauallos los guerreros,
saludalos con rostro algo sereno,
Y dize a Orlado: o flor de los mas fieros
aun que no me coñozas no me peno,
ni te aya visto ya en ninguna vanda,
que no me negaras esta demanda,

Lo que te pido es que esta batalla
que sea con Ferraguto differida,
que en gran fatiga mi anima se halla,
y he menester su ayuda tan valida:
Si la fortuna que tras mi no calla
me dexa en este tiempo con la vida
prometo que podre galardonarte
de modo que de mi puedas loarte.

El conde le responde: Soy contento
(como quien llena esta de cortesia)
y si me has menester a tu contento
te ofrezco y mando la persona mia:
No me falta la fuerça, o ardimiento,
que aun que te falte Ferraguto oy dia,
si menester me auras a mi primero
hare lo que se deue a cauallero.

La dama vergonçosa se le inclina,
y a Ferraguto dize: Señor preciado,
no me conosci, que soy flor despina,
tu combates agora descuydado
De tu tierra, que todo va en ruyna:
tu padre e falsiron aprisionado,
no ay Aragon, Valencia esta quemada,
y Barcelona entorno sitiada.

Vn alto Rey, que se llamo Gradaso,
que señorea toda Sericana,
con infinita gente ha hecho el passo
contra el rey Carlo, y toda la pagana:
De moros y Christianos triste caso,
tregua ni paz no haze a gente humana:
descendio en gibraltar, quemo a Seuilla,
y toda España es fuego a marauilla.

El rey Marsello solo en ti confia,
y solamente á ti llorando llama:
vi al viejo rey que el rostro se batia,
viendose arder en encendida llama:
Ven rescata tu padre en este dia
del soberuio Gradaso gana fama,
nunca has tenido ni tendras victoria
que mas honrra te gane, fama y gloria.

O quanto fue espátado el Sarracino,
como aquel que escuchaua cosa nueua:
bueluese a Orlando y dize: Paladino
haremos otro dia nuestra prueva:
Mas yo te juro por Macon diuino
que semejante a ti nadie se aprueua,
que si yo te venço desde aqui me fundo
a dezir que soy flor de todo el mundo.

Los caualleros fueron despartidos,
Orlando uso la buelta hazia leuante,
que todo su desseo e sus sentidos
es seguir decontino el bel semblante:
Mas sus trabajos le seran perdidos,
que como les huyo a los dos delante,
luego la dama por nigromancia
lleuadá fue, que nadie laveya.

Ferraguto se va con ardimiento
por la selua adelante a largo paso
que cada hora le paresee ciento
de hallarse a las manos con Gradaso:
Por esto yua ligero como vn viento,
pero enel razonar va triste e lafo.
mas tornemos a Carlos que a sentido
la destruycion de España y el ruydo.

De su consejo haze real muestra,
y estaua alli reynaldo Paladino
y dizeles: Por ley se nos amuestra,
quando se arde la casa a tu vezino,
Que deuemos guardar tá bien la nuestra
digo que si Marsillo es Sarracino,
deisto no curo que es nuestro cuñado,
e muy vezino a Francia esta su estado.

Es nuestro parecer e alta sentencia,
que le ayudemos presto, fociorriendo
contra la estrema y tan feroz potencia
del rey Gradaso, el qual como yo entiédo
Amenaza de Francia la excellencia
no contento de España, y Dios queriendo
podemos entender que aora al presente
no nos cumple vezino tan potente.

Por nuestro bien comun y las saludes
cinquenta mill se hagan caualleros,
y conociendo todos las virtudes
de reynaldos, la flor de los guerreros,
Y nuestro parecer tu no lo mudes,
quiere que seas tu de los primeros,
y en esta empresa capitan nombrado,
y nuestro general por mi nombrado.

Seras gouernador en la Bordella,
en ruy sellon, guascuña, y Lenguadoca
mientras dura la empresa, y en toda ella
haras alli lo que a tu officio toca:
Dale el baston y la conduta della:
reynaldo en sus dos pies puso la boca
diziendo: Alto señor yo he desforçarme
con tal fauor, quanto pudiere hòrrarme,

En lagrimas los ojos se bafaua,
e no puede hablar con alegria:
Le emperador entonces le abraçaua,
acuerdate le dize toda via
Que mi reyno en tus manos confiaua,
el qual esta para perderse oy dia,
ydo es Orlando e no se sabe donde,
mi estado re encomiendo, el no respóde.

Ala oreja le habla, y da la mano,
cada qual con reynaldos va alegrarse
Giuron, con Angelin de Montaluano,
con otros que con el han de passarse:
reynaldo a todos con hablar humano
sabe bien offrecerse e congraciarse,
e en aquel punto puso en viage,
e fue ordenado a España su passage.

Qualquiera cauallero de honrra viua
sigue a reynaldo, e Francia se abandona,
suben el alpe, y endo siempre arriua
e descubre a Aragon toda persona:
Llegaron al Pertus la cuesta arriua,
en poeo tiempo llegan a girona
el rey Marsillo aqui estaua atendado,
grandonio a Barcelona auia embiado.

Por reparar el tenebroso asedio
(bien que ay udalles ya no se pensaua)
no sabe imaginar algun remedio,
que de dexar la tierra le pesaua:
Y por malenconia, y mucho te dio
solo esta, que ninguno le hablaua,
e en este tiempo que el remedio duda
rey Carlo, e Ferraguto dan ayuda.

Ya con Marsillo estauan Serpenteino,
Y Colier, e Espinella, el rey Morgante,
Matalista valiente Sarracino,
Argalisa de España es Almirante,
Y muchos enemigos del diuino
que al rey Marsillo obedescian delante,
e Ballugante, e Falsiron hermanos
o muertos, o en prision son los paganos,

Porque Gradaso aquel desmesurado,
despues que se partio de Sericana
el mar de Yndia todo ha conquistado
e aquella isla grande Trapobana:
La Persia, con la Arabia que esta al lado
tierra de negros, gente no loçana
e medio mundo for el mar deshecho
antes que desembarque en el estrecho.

Y trae tanta gente ya allegada
y tantos Reyes, que no cuenta agora
que nunca se vio tal gente ayuntada,
y a Gibraltar como luego en vn hora,
Quemo y deshizo el reyno de Granada,
a Seuilla, y Toledo emperadora:
despues vino a Valencia la mezquina
y a ella, y a Aragon puso en ruyna.

Y como dixere tiene aprisionados
quanto varon al Ybero seguí,
facando los que arriba son nombrados
que en Girona consigo los tenia,
Y a Grandonio por manos de peccados
tambien ser presto preso se veyra,
que Barcelona de mañana y tarde
es combatida que parece que arde.

Tornemōs a Marsillo a consolarlo,
que a Reynaldo con honrra a recebido,
y deua muchas gracias al rey Carlo,
que a tal tiempo le auia focorrido,
Ya Ferragu no se harta de abraçarlo,
diziendo, hijo tu seas bien venido:
que tu fuerça y valor en este paso
guardara nuestro reyno de Gradafo:

Y ordenan luego alli que el dia siguiente
Barcelona que deua focorrerse:
porque Grandonio de continamente
a gran fuego procura defenderse.
Y fueron ordenados al presente
los esquadrones para proueerse.
el primero que parte al matutino,
guiauan Espinela, y Serpentina.

Veynte mill lleva este en delantera,
sigue Reynaldo con gentil talante,
cinquenta mill debaxo su vandera,
Matalista despues, y el rey Morgante
Con treynta mill de aquella gente fiera:
despues viene Ysolier con la Almirante,
conveynte mill que entrará por el fuego
con treynta mill va Ferraguto luego.

La vltima Marsillo la guiaua
cinquenta mill de gente señalada,
cada esquadra con orden caminaua,
vn poco vna de otra yua apartada:
Era el sol claro, el alua resfriaua,
cada vandera en alto desplegada:
y al abaxar del monte son sentidas
del rey gradafo, y luego conosciadas.

A quatro Reyes llama y les razona
Cardon, Fracardo, Vmaso, Straciaberra
los muros combatid de Barcelona,
y en este dia la poned por tierra:
Mirad nos quede viua vna persona,
y aquel grádonio que haze tanta guerra
yo quiero auello viuo entre mis manos
porque haga batalla a mis alanos.

De Yndia son los quatro ya nombrados,
de negra gente tienen tantos, que antes
serian de espantar, que no contados,
y sin la gente dos mill elefantes,
De torres y castillos bien armados,
gradafo llama vn rey de los bastantes
vn gran gigante rey de Trapobana
que lleva vna girafa por alfana.

No se ha visto jamas tan feo enemigo
como aquel rey que se llamaua Alfera,
dize gradafo, mira que te digo,
haz que me traygas la primer vñdera:
Lleua la gente que querras contigo,
buelue despues la cara a la trasera
al rey de Arabia que le esta al vn lado,
Faraldo aquel robusto era llamado.

A este Rey mando alli mano a mano
que le trayga a Reynaldo prisionero,
la vandera tan bien de Carlo Magno,
y a Bayardo te auiso trae primero:
Que te hare ahorcar como villano
que el cauallo me trae como guerrero,
y me a hecho salir de Sericana
por ganar a Bayardo y Durindaña.

Al rey de Persia haze mandamiento,
que prenda a Matalista y a Morgante,
Framato es este Rey con ardimiento,
veys el rey de Macrobia que es gigante:
Es todo negro, y tiene gran talento,
prender deue a Ysolier, y al almirante,
no trae cauallo, siempre a pie, y se llama
Orion, el gigante de gran fama.

Rey de Ethiopia fue vn gigante ardido
la boca casi vn palmo tiene grande,
delante el rey gradafo fue venido,
Balorza ha nombre, espera que le mádes:
A Ferraguto trayga bien asido,
y mire bien por el no se desmande,
el a su pauellon va a repofarse,
por aquel dia no a querido armarse.

Digamos de Marfillo, y de su gente,
que sobre el campo ya son allegados,
el llano abaxo y en todo patente
q̄ hasta el mar le cubren los armados:
Y no creyan ya primeramente
que fuesen tantos hombres ayuntados.
el mundo todo anda aquí rebuelto
no se puede contar que anda muy suelto

Vn campo al otro se haze mas vezino,
mandan los capitanes a su mano,
en las dos partes todo es Sarracino
fuera la que ha embiado Carlo Magno:
Spinel de Altamonte, y Serpentino
con su scudron han allegado al llano,
del vno y otro campo se alço el grito
hunde se el cielo que es tan infinito.

Resuene el monte y toda la ribera
trompetas, y atambores, y y otras voces
Serpentin va delante en la frontera
sobre vn cauallo de los mas veloces
Pues ya se mueue el gran gigante Alfiera
que diez, ni doze, non son tan feroces:
es alto treynta pies aquel pagano
ve en la Zirafa, y vn baston en mano.

Todo el baston de hierro es azerado,
tres palmos grueso tiene por mesura,
Serpentin contra el va deñado,
con lança en ristre, porque del no cura:
Encontrolo, y la lança se ha quebrado:
y aquella contrahecha criatura
a con tal fuerça a Serpentin herido,
que por tierra lo echa amortescido,

Estendido lo dexa, y passa luego
ni el escudron como vna bestia fiera
tomo a Spinel, sin le dar fosiiego,
lleualo como cosa muy ligera:
Toda la gente esta encendida en fuego,
con el baston ha roto la vndera
y embialo en vn punto al rey Gradafo,
y a Spinel con ella, triste y lafo.

Reynaldo su escudron auia dexado
en manos de Giuon, y en las de Alardo,
y auia la batalla bien mirado,
y quãto el grande Alfiera era gallardo,
Viendo pues su scudron desbaratado
dize, ya pierdo tiempo que me tardo,
a Alardo (dixo) tu yras adelante,
el con la lança va contra el gigante:

Que le podra hazer, que aquel lleuaua
sobre las armas de vn seipiete el cuero?
pero con tanta furia le encontraua
que la Zirafa cae, mas el primero:
Y en medio el escudron se rodeaua,
hazese buen lugar el cauallero,
allegan los Christianos paladines,
no tienen ya reparo Sarracines.

Por la campaña van desbaratados
rota, hecha pedaços su vndera:
aunque dozientos mil estan armados,
de tierra se levanta el fuerte Alfiera:
Mas como ve los suyos destrozados
mayor furor traya que vna fiera
con la Zirafa da a correr tras dellos,
no se si por huyr, o por boluellos.

Reynaldo entrellos haze marauillas
a vna mano, y a otra reboluiendo,
a quiẽ cortaua vn braço, a quiẽ costillas
los yelmos por la tierra reluiendo:
Como ouejas que huyen medrosillas
delante de Reynaldo van huyendo,
agora es menester muy mayor prueua,
Faraldo a su scudron manda q̄ mueua,

Era este rey de Arabia coronado,
no se hallaua fin en su pujança,
no puede su valor auer mostrado,
que Reynaldo al encu entro de la lança
Del pecho a las espaldas lo ha passado:
toca luego a Bayardo con baldança
entre Arabes se va que no los precia,
con golpes de su espada los desprecia.

A Reynaldo contino acompañauan
(o las mas vezes) buenos caualleros
Richardo, y Richardeto al lado estauã
Giuon, y Alardo, y Anzolie guerreros,
Serpentin, y los otros allegauan,
que a caualgar torno de los primeros
mas sobre todos es Reynaldo fuerte,
triste de aquel a quien su golpe acierte.

Tota la gente de Arabes se allega,
camellos, dromedarios, van al llano,
Reynaldo en vn momẽto los despliega
Framate viene agora el rey Persiano:
Su vndera dorada se despliega,
mas viendole el señor de Montaluano,
enrristra contra el luego su lança
por la espalda lo passa con pujança.

LIBRO PRIMERO.

El gran rey Cayo muerto en la llanura
los suyos huy en la campaña abierta
Reynaldos les da golpes sin mesura,
no demandeys si corte alli Fusberta
Viene Orizon de fea catadura,
jamás se a visto cosa tan desierta,
negro, yua desarmado, feo y grueso
mas su piel era dura mas que vn hueso.

Desnudo va el gigante a la batalla
vn arbol trae en la mano aquel maluado
a los Christianos todos los desmalla
no ay defenfa en ningun yelmo azerado
Al rededor de si tanta canalla
que a Reynaldos aqui le fue forçado
salir fuera, y sonar a recogerse
para tener lugar de rehazerse.

Quando lo tuuo ya bien recogido
aconsejandose con los primeros
toma la lança y va todo encogido
torna ya Alfiero haziendo grâdes fieros
Con infinita gente que a traído
por las espaldas delos caualleros
llega Balorza, y tantos con el vienen
que siete millas en anchura tienen.

Con vn tan gran furor vienen gritando
que cielo, tierra y mar todo temblaua
Giunon y Serpintino estan hablando
que es menester ayuda, y replicaua
Reynaldo que no es honra, e el bufando
que se tornen atras los dos mandaua,
que solo basto yo a meterme entrellos
y a todos por mi mano deshazellos.

No mas palabras dize el cauallero
cierra los dientes, y entra se en la caça
rompe la lança luego el buen guerrero
y con Fusberta se haze hazer tan plaça,
Que sin ayuda alguna va tan fiero,
que con su voza a todos embaraça,
sus poblazo ruyn, y sin gouerno
que a todos oy os mete en el infierno.

El rey Marsillo que del monte via
que auia mouido ya tanta canalla
vn mensagero a Ferraguto embia
que todo su escuadron vaya a batalla
Reynaldos ya de vista se perdia
y entre la gente Sarracina se halla
su persona va toda sanguinosa
jamás se ha visto tan terrible cosa.

Agora la batalla ya se esfuerça
que Ferraguto viene ya delante
no se a visto pagan de tanta fuerça
y Solier, Matalista, el rey Morgantes.
Ninguno por valor no ay quié lo tuerça
Argalisa despues, y el almirante
entran primero Alardo y Serpentino.
Giunon, y Richardeto, y Angelino,

El rey Balorza con la cara escura
lleua debaxo el braço a richardeto
combate siempre que no tiene cura
que lleue en braços este jouneto.
Cada qual de ayudalle se procura
no les tiene el gigante algun respecto
Angelino, e Giunon, e el buen Alardo
van contra el, y el rie de gallardo,

Pues el terrible Alfiero auia sacado
a Ysolier con gran fuerça de la silla
Ferraguto le esta siempre al costado
no quiere que lo lleue sin renzilla
Es verdad quel cauallo se a aspantado,
no le puede allegar ques marauilla
por la Zirafa el animal extraño,
huye el cauallo sin hazelle daño.

El cruel Orion ninguno toma
mas mata con el arbol mucha gente,
va roxo en sangre el sieruo de Mahoma,
de lanças ni de espadas nada siente:
Parece en ver su piel q vn osso asoma:
tornando al buen Reynaldo. tá valiente
turbase fuertemente en el aspeto,
porque Bolorza lleue a richardeto.

Sino muestra Reynaldo aqui su fuerça
jamás la mostrara, ni sera experto,
que el fraternal amor tanto le esfuerça
que por saluallo casi seria muerto.
Diente con diente bate a pura fuerça
el vno y el otro ojo lleua tuerto,
mas por agora es menester dexallo,
que despues bolueremos a buscallo.

A tras contaua ya que en Barcelona,
estaua Grandonio, haziendo grâ defenfa,
como los de Yndia y reyes de corona
que se la tomaran Gradaso piensa
Esta empresa Turpin mucho razona
que no se vio jamás tan cruda offensa
fuerte es la tierra, en tor no bien murada.
y la batalla ya esta començada.

Por donde el mar la bate han ordenado
de armas vn nauio bien fornido,
elefantes por tierra que an lleuado
de armas aparejo bien cumplido:
Los negros tantas flechas han tirado
q̄ en la tierra todo hombre esta turbido
todos huyen que ya no estan seguros
Grandonio solo esta sobre los muros.

La grita se comiença ya espantosa,
y a los muros se llega ya la gente
Grandonio en vellos no se turba cosa
que se defiende valerosamente,
Tira vigas con fuerça tan mañosa
medias torres, y almenas juntamente,
columnas echa enteras el gigante,
a cada golpe mata vn elephante.

A vna parte y otra va animando
los suyos, que los passa en vn momento,
quanto halla delante va arrojando,
echa fuego encendido por el viento:
Porque la gente que lo estan mirando
con ver sus hechos tomen ardimiento,
de pez e açufre vasos encendidos
arroja entre los Yndios desparzidos.

Dexemos estos, vamos a Reynaldo
que en el alma de dentro estremescia
q̄ aquel gigante fiero tan ribaldo
a richardeto lleva toda via:
El pagano a los suyos dize ataldo
y el con su gran baston lo defendia
armado todo estaua aquel gigante,
y por cauallo lleva vn elefante.

Agora no le vale el brauo asfalto,
ni menos le valia ser gallardo,
porque ni alcançara herir tan alto
descualga en vn punto de Bayardo,
Y en las ancas de aquel subio devn salto
porque el gigante no tiene resguardo,
rôpio el yelmo y la cofia ques de azero,
y luego dobla el golpe muy mas fiero.

Parece hierro en yunque ser batido
la cabeça en dos partes se deshierra,
caye el gigante con tan gran ruido
que al rededor hizo temblar la tierra.
Todos los Sarracines han huydo
que estan par de reynaldo en esta guerra
como la liebre huye sueltamête
al leon pardo, huye aquella gête.

Auia Ferraguto toda via
seguido bien quatro horas al Alfiera
ardiendole los ojos que moria
por no hallar el modo ni manera
De cobrar a Ysolier: porque vey a
que la Zirafa contrahecha y fiera
cosriendo se lo lleva a muy gran paso,
y allego al pauellon do esta Gradafo.

Ferraguto lo va siempre siguiendo,
La Alfiera que se ve tan apretado
dexa a Ysolier, e del baston horrendo
vn golpe sobre el yelmo le alcançado,
Que lo haze caer nada sintiendo
a tierra, sin poder ser leuantado,
fue preso Ferragulo lardid guerrero
torna la Alfiera e lleuase a Ysoliero.

Dize Alfiera, señor yo se dezirte
que nuestra gente va toda rompido,
que aquel reynaldo quiere destruyrte,
q̄ es de vn valor e fuerça muy cumplida:
Con tales nueuas pesame venirte,
però jamas yo vi tal en mi vida,
la cabeça partio al feroz Baluerça
piensa señor si alcança grande fuerça.

A quien te plazera (señor) demanda
aunque yo sepa bien de su pujaça
q̄ el rey Ferraldo de vn a la otra banda
de vn encuento lo vi passar de lança:
El rey de Persia ya señor no manda
porque passo por esta mesma dança:
quiero callar de mi que fui por tierra.
que no me acontescio en ninguna guerra

Dezia gradafo: Tal pude Dios darme?
que aquel reynaldo sea tan potente
que yo querria del cielo coronarme
por no viuir tan abatidamente,
Mas no podria del todo contentarme
si no hiziesse prueua de presente,
ver si sera conmigo tan gallardo
que me defienda a mita bien bayardo.

Diziendo esto pide el armadura,
la que Sanson primero auia traydo:
no se ha visto en el mundo tan segura
e en vn punto de todo su vestido:
La gente huye que aun no se asegura
que reynaldo los lleva a mal partido
si gradafo vn poquito se tardara
reynaldo al pauellon dentro se entrara.

No espera mas, y falta sobre Alfana que era vna yegua muy desmesurada no fue bestia en el mundo tan locana proprio como Bayardo era entallada: Llega Reynaldo en la campaña llana en medio de la gente esbaratada, quita el camino todo de embaraços, corta cabeças, cuerpo, espalda, y braços.

El fuerte Rey Gradafo se mouia sobre su bestia con gentil baldança a todo el mundo en nada no tenia, contra Reynaldo enristra ya la lança: Enel venir vn trueno parescia, que Bayardo temio de su pujaça, salto diez y seys pies arriba en alto quien ha visto jamas otro tal salto?

El rey Gradafo se ha marauillado mas muestra no curar, pässe adelante toda la gente presto ha derramado, y derribo a Giuon, y al rey Morgante: Al Alfiera los dos ha encomendado que siempre lo seguia aquel gigante, a Aspinela, Guizardo y Angelino puso por tierra el fuerte Sarracino.

Reynaldo buelue atras a aquel ruydo, y vido a aquel pagano tan gallardo vna lança a los suyos ha pedido despues dize o cauallo mio Bayardo, En esta sola vez por Dios te pido, que no me faltes, y ten buen resguardo no hablo con temor, mas la natura hizo este hombre fuera de medida.

Diziendo esto cala la visera y contra el rey se va con ardimiento: veelo gradafo, la persona fiera, y en su vida se a visto tan contento: Tiene por cosa facil y ligera sacallo de la silla a su talento, mas en la prueua se vera el effeto, que se vera en fatiga yo os prometo.

Y fue este encuêtro el mas desmesurado que por ventura nunca se aya o ydo, Bayardo las dos ancas puso al prado que no se vio jamas a tal partido: Bien que fue muy de presto levantado, pero Reynaldo quedo amortescido, la Alfana traduco terriblemente, no cura el buen gradafo tan potente.

Hizola levantar espoleando y entre la gente va todo gallardo, y mandole al Alfiera galopando que vaya por Reynaldo y por Bayardo No lo podra hazer assi holgando q̄ el cauallo en correr no a sido tardo lleua su amo e no ha de ser muy lerdo, pero en poco despacio fue en su acuerdo

Y pensando tener en delantera a gradafo tomola espada en mano con la Zirafa lo seguia Alfiera que hasta aqui le auia seguido en vaños: Porque Bayardo es bestia mas ligera Reynaldo va corriendo por lo llano buscando va que no reposa el paso hasta tornar a verse con gradafo:

Veys le viene delante que ha abatido fuera de silla al buen hermano Alardo el moro aun a Reynaldo no a sentido, que tuuo por alli poco resguardo Mas de improuiso le ha sobreuenido, y punto enel herir no ha sido tardo a dos manos le da que es maruilla si hendidono lo ha hasta la silla.

No fue el golpe a gradafo cosa nueua que de valor lleuaua la guirlanda e ne creays por esto que se mueua ni rompe malla, ni ay sangre a la vanda, Dixo a Reynaldo verse aora la prueua podras dezir si alguno te demâda qual de nosotros dos es el mas fuerte. e si me escapas yo te doy la suerte

Hablando esto el fuerte Sarracino con gran furia le dio vn golpe de espada e cae amortescido el paladino, que jamas recibio tan gran porrada, Por el yelmo encantado de Membrino, tuuo esta vez la vida asegurada, presto buelue Bayardo por el prado, Reynaldo con el cuello yua abraçado,

Gradafo vna gran milla le ha seguido, que tomandolo quiere contentarse: mas despues que de vista lo ha perdido, al campo determina de tornarse: Hora Reynaldo torna en su sentido, y viene haziendo cuenta de vengarfe: Gradafo atras a penas no tornaua que Reynaldos vn golpe le alcâçaua:

Sobre el yelmo le dio con tanto estruendo que le haze batir diente con diente dize entre si aquel rey medio riendo este es algun diablo veramente. Quando pelea, quando va huyendo siempre viene a batalla fuertemente, mas siempre no le yra bien dela fiesta, harto hara si me escapare desta.

Asi hablando, aquel Gradafo fiero viene sobre el con ojos inflamados Reynaldo pone siempre ojo al tablero, y si lo ha menester ved los passados Gradafo señala el golpe primero a dos manos, los dientes apretados, nuestro varon mira la delantera, triste su vida si aquel golpe espera.

Mas el no tuuo gana de esperar, con vn gran salto presto fue apartado Gradafo con furor va a redoblallo, Bayardo se aparto del otro lado, puede hazer Dios q̄ no pueda acertallo, dezia Gradafo ya desesperado, tiral tercero, y nada aprouchaua que Bayardo parece que bolaua.

Despues que se esta en vno fatigando, en otra parte va a mostrar su fuerza caualles, caualleros derrocando de los contrarios, y aora qui se esfuerça a mostrar su valor despedaçando Reynaldos loha parado aqui por fuerza y bien que muy estrecho no le offenda es fuerza que se guarde y se defienda.

Tornados son a la cruel batalla menester ha Reynaldo hazer effeto Veys Orion de la feroz canalla que preso trae al valiente Richardeto Colgando por las piernas, el no calla ayuda pide el fuerte jouneto: quando Reynaldo a tal punto lo vee de yra y compassion morir se cree.

Tanto en el rostro le abundaua el llanto que ya no puede ver ninguna cosa en su vida se vio turbado tanto, y sube la colora orgullosa, Despues os contare en el otro canto el fin de la batalla tan dudosa, que como os dixi començo al aurora y duró todo el dia y dura agora.

¶ Canto quinto, donde Reynaldos por librar a Richardeto mato el gigante, y luego se concerto entre el y Gradafo la batalla a pie para otro dia, y como Angelica suelta a Malgesi, con promesa de tralle a Reynaldo, viene en España, y sabida la voluntad de Reynaldos que no quiere ver a Angelica, por arte le haze vn engaño q̄ lo saca del campo, y lo leua por la mar para vengarse del: a Orlando le acontesce otra auentura.

I Ngenio delas gentes transformado en vn maldito y peligroso daño o qua al descubierto se ha ya entrado por nuestra possession el falso engaño. Quantos a chaques tiene este pecado, que no ay tantos momentos en vn año, porque su falsedad vaya encubierta no la vemos venir hasta que acierta.

Por cumplir vn desseo, vn apetito se olvidan oy los gajes valerosos arraygase este vicio tan maldito en animos de honra generosos: En fin eres engaño, y a infinito tu poder puede mas que poderosos con muestras de verdad a vno engañas, y sin verdad a otro la honra dañas.

Campeada esta bien oy tu verdadera de dos buenos lugares te has seruido Malgesi dio a Reynaldos la primera sin mirar que es su primo tan valido: Gradafo aunque la suya es la postrera deste pueruo engaño es offendido maldita fiera di que sacas dello que dañas la honra deftos sin sabello.

Al otro canto creó que començaua a dezir que Reynaldo se ha turbado, viendo que a Richardeto se lleuaua Orion, y a Gradafo auia dexado: Al gigante con gran furia encontraua, el qual todo venia despojado, negra la piel, mas es tan gruesa y dura, que de arnes ni de malla no se cura.

Descualga en vn punto y viene a pie,
 porque mucho temia de Bayardo
 por el troncon que el gigante ve
 y ve que va en peligro su Richardo:
 Apenas Orion se estima o cree
 hallar vn cauallero tan gallardo
 que ose con el hazer batalla fiera
 y asi todo riendo se le espera.

Pero Fusberta del no era gustada,
 ni los feroces brazos de Reynaldo
 que vna armadura fuera destrogada
 y de sus golpes saltaria rescaldo:
 enel muslo le dio vna cuchillada,
 quando la sangre ve, rabioso, y caldo
 arroja rezio en tierra a Richardo
 bramando como vn toro el falso respeto

Staua estendido Richardo en tierra
 espiritu no tiene, y casi muerto
 y aq̄l gigante el grande arbol a ferrar
 Reynaldo estaua aqui en su auiso cierto
 Quando Orion començo la guerra
 eõ furia estraña, y grande desconcierto,
 y Paladio se ha retirado vn paso
 y en este tiempo llega aqui Gradaso.

No sabia Reynaldos que hazerse
 y ciertamente teme su ventura,
 para mas presto deste defenderse,
 tira vn gran golpe fuera de mesura:
 Fusberta bien se liente enel mouerse
 y alcançale por medio la cintura,
 la media espada se entra por valado,
 cae el gigante en dos partes cortado:

No se detuvo nada el cauallero,
 ni a mirar al gigante que ha caydo,
 subita mente caualgo ligero
 y en contra de Gradaso se ha salido:
 Mas no puede olvidar se el pagan fiero
 el golpe tan feroz que el mesmo vido
 y a Reynaldos comiença a señalalle,
 con la mano sin armas para hablalle.

Y en llegando a hablalle le dezia
 seria cauallero gran pecado,
 q̄ tu ardid q̄ es la flor de gallardia
 como le has enel campo bien mostrado,
 Perefiesse con tanta villania
 que estas entre mi gente rodeado
 como tu vees, que no escaparas cierto
 que note veays oy o preso, o muerto.

Mas Dios no quiera q̄ vn tan gran dete
 se haga a vn cauallero tan gallardo,
 por mi honra hago esto, te prometo
 pues el dia es venido en punto tardo
 Que mañana vengamos al effeto,
 y o sin Alfanz, y tu sin tu Bayardo
 que la virtud de vn cauallero hallo
 perderse alguna vez por el cauallo.

Y el pacto en la batalla sea (dezia)
 si me matas, o tomas prisionero
 los presos todos de tu compania,
 vassallos de Marfillo, o cauallero
 Se te daran te juró en la fe mia.
 mas si ya venço, tu cauallo quiero,
 o gañe, o pierda, yrme en continente
 y no pueda boluer mas en Poniente.

Reynaldo la mas pensar no estubo nada
 aldo señor de presto, ha respondido
 la batalla entre nos ya concertada
 mas honrra me dara que yo he tenido
 Es tu persona tanto auentajada,
 que quando yo de ti fuesse vencido
 no me dara verguença vna tal suerte,
 antes gloria por ti recebir muerte.

Quanto a la primer parte te respondo
 que quiero como deuo reingraciarte
 mas no me hallo puesto tanto al fondo,
 que deua yo la vida demandarte:
 Si contigo estuuiesse todo el mundo
 estoruarme el partir no serias parte
 y muchos mas que soys, pero si quieres
 has la prueua de todo el que pudieres:

Encontinente fueron acordados
 de la batalla, a todo el conuiniente:
 a la orilla del mar seran juntados,
 lexos seys millas de vna y otra gente
 A su contento pueden yr armados,
 de armas defensiuas solamente.
 sola la espada, y no mas offensiuas
 y solos sin llevar persona viua.

Cada vno esta bien aparejado
 para venir a la mañana al hecho,
 todas ventajas han muy bien pensado
 las vsadas offensas de derecho:
 Primero que ninguno venga armado,
 boluer quiero hazia Angelica mi pecho
 la qual por arte, como auays oydo
 al Cata y por los ayres se auia ydo.

Por muy lexos que esta la jouneta
no puede de Reynaldos olvidarfe,
coma cierva herida de faeta
que a largo tiempo viene a lamentarse.
Y quanto enel correr muy mas se meta,
mas pena siente, y viene a desangrarse,
asi cada ora cresce a la donzella
el fuego de Reynaldo que esta en ella.

Y no puede las noches adormirse
del pensamiento fuerte y amoroso
y si vencida quiere conducirfe
a tomar enel dia algun reposo,
Sohando jamas puede desafirse,
parecele Reynaldos enojoso.
huyr como la vez, que la cuytada
quedo enel bosque del desamparada.

Tenia la cara buelta hazia poniente
fospirando y llorando cada hora,
dezia en aquella parte con su gente
aquel cruel gentil estava agora:
Ay triste que aun oyrme no consiente,
que este dolor el alma me empeora,
o mas duro que marmol, como hallo
que a pesar mio me conuiene amallo.

He hecho hasta aqui la vltima prueva
con poder de palabras, y de encante
cogido estraña yerua a luna nueua,
y la rayz al sol mas radiante
No veo que del pecho me remueua,
esta pena cruel que esta constante
yerua, ni encate, o pedra mas preciosa
no vale, que amor vence toda cosa.

Porque no vino aquel sobre aquel prado,
donde su primo fue mi prisionero:
que ciertamente, no vuiera gritado
ni estuiera en prision el cauallero.
Mas sera prestamente libertado,
para que aquel ingrato y buen guerrero
aya de conoscer la bondad mia,
gualardonando su descortesia.

Y dentro el mar en vn punto fue entrada
adonde Malgesi, su prision era,
con su arte alla baxo fue llevada,
que no se podia yr de otra manera
La puerta se oye abrir que esta cerrada,
Malgesi jurara por su fe entera
que el demonio lo va a llevar del mundo
a otro no suele entrar a aquel profundo.

Llegada que fue dentro la donzella
facolo sin poder mas embaraços
quando lo tuuo en vna sala bella,
quitole la cadena delos braços,
Y sin dezille nada aquella estrella,
despues de suelto da le mil abraços,
luego le dize: mira cauallero
que eres ya libre, siendo prisionero.

Y si queriendo tu hazer cortesia
a mi que te saque de aquel profundo
en tu mano estava la vida mia
si me traes tu primo flor del mundo
Digo Reynaldo, que su loçania
es causa desto que contigo fundo
el me haze penar con tan gran fuego
que dia ni noche no tengo sosiego.

Si me prometes con tu juramento
hazerme ver reynaldo aqui adelante
harete de vna cosa tan contento
qual no te pensaras en este instante.
Darte tu libro a tu contentamiento:
mas guarda de cumplir con buen talate,
y mira que vn anillo tengo en mano
que qualquier de tu encante hara vano.

Malgesi la promesa no diffiere
mas como quiere Angelica asi jura,
no sabe que Reynaldos no la quiere:
antes piensa traello a la segura:
Ya el occidente el sol calentar quiere,
y luego que llego la noche escura
sobre vn demonio Malgesi se ha puesto
va por el ayre, ved si yra bien presto.

El demonio le da la cuenta ordenada
y va bolando con la noche bruna,
de la gente que a España era llegada,
y richardeto que se vio en fortuna:
De la batalla como esta aplazada
y de todo lo mas, no ay cosa alguna,
que aquel demonio mientras mas dezia
como es su officio, mucho mas mentia.

Ya son llegados junto a Barcelona
faltava vna hora a ser amanescido
a su demonio Malgesi abandona,
y por los pauellones va escondido
Ve el de reynaldo, y ve a el en persona,
que sobr el lecho estava aũ adormido,
como lo vieo entrose por la puerta,
llegose a el, y luego lo despierta.

Como

LIBRO PRIMERO.

Como lo vees, de nada se embaraça ni en su vida se vido tan contento: salto del lecho, y con plazer lo abraça, y de abraços y besos fueron ciento: Luego al presente te desembaraça, porque venço debaxo el juramento le dize, y solo tu puedes librarne, o si no, he de tornar a prisionarme:

Tu te veras contento, yo sospecho, que te dare vna presa harto buena: con vna dama vas a verte al lecho, como ambar limpia, y blácvna açuçena Tu auras plazer, y a mi çtas despecho porq̃ ellá es tal q̃ auras a dicha buena auer venido, y tu no auras pensado q̃ Angelica es de quien táto he hablado.

Quádo Reynaldos aquel nõbre ha oydo que en su coraçon tanto desamaua, dentro al pecho de pena se a encendido, y toda la color se le mudaua: Agora vno agora otro partido para dalle respuesta en si pensaua ya la va a dar, ya quiere deferilla y a effetto no sabe proferilla:

Al fin como persona valerosa que no sabe cubrirse con falsia dize: oye Malgesi, toda otra cosa y morir te prometo escogeria: Toda auentura dura, y espantosa, todo dolor y affan que me vendria, para librarne, no quiero escusarme dõ de Angelica esta no has de lleuarme.

Malgesi que le ha oydo tal respuesta qual jamas el tuiera en pensamiento, dize entre si, Iesus, que cosa es esta? y por piedad le ruega sea contento Que no torne en prision por su requesta, y el parentesco ayude en este intento, y alguna offerta, con razõ y aun mucha, y a ninguna Reynaldo no le escucha.

Despues q̃ ha predicado en balde vn rato dize a Reynaldo, en fin suele dezirle, que no podeys sacar del hõbre ingrato, sino del buen seruicio arrepentirse: Por ti con los infernos hize pacto tu ponesme en prisiõ, y ha de cumplirse guarte de mi que te hare vn engaño que te sera verguença y harto daño.

Y dicho, de delante se ha quitado subitamente ha desaparecido y siendo en el lugar q̃ le ha agradao, ya caminando se penso el partido Y luego su librilla ha desatado, llama demonios, ya en yra encendido, Draguinazo, y Falseta saca a parte a los otros licencia por su parte.

A Falseta adobo como vn Araldo, que con Marsillo esta por mensajero: las señas trae de España aquel Ribaldo, la ropa de armas, y el baston primero Fue mensajero en nombre de Reynaldo al pauellon de aquel gradafo fiero: y dize que a hora dela nona, esta en el campo Reynaldos en persona:

Gradafo alegre acepta lo que ha oydo, y de vna copa de oro lo ha strenado: subito aquel demonio se ha apartado, y todo de lo quera se a mudado: çarcillos en la oreja bien pulido, y de vna larga toca rodeado, la ropa larga yua de oro bordada y de Gradafo lleua la embaxada.

Parece embaxador de Persia cierto, con cuerno y cõ espada de madera y delante de todos muy experto, jura quando sera la hora primera Del dia, y esta õs pongo por concierto, sera en el campo luego en delantera su señor, y que yra solo y armado dize a Reynaldo como esta aplazado:

Reynaldo luego a grã priessa se armaua cercado de los suyos en su tienda a Richardeto a parte lo llamaua, y su Bayardo mucho le encomienda: Que torne, o no (le dize) questo estaua en Dios, a quien suplico me defienda, y si otra cosa plaze al soberano tu bolueras la gente a Carlo mano.

Mientras viuieres seruiras lo hermano, y guarte que no sigas otra suerte, yra y desdea me hã hecho error en vno mas quien da coçes en la pared fuerte Su pie, e no el muro daña con su mano, y a quel señor (por que en mi fin acierte) cõ quiẽ vo a cõbatir, tendras resguardo si yo muero le dexo mi bayardo.

Y aun otras muchas cosas le dezia,
y en la boca llorando lo ha besado,
y a la marina solo se partia
a pie, y al lugar dicho fue allegado,
Al rededor ninguno parecia:
en la ribera esta vn nauio atado,
en el nauio nadie no parece,
Reynaldo espera, y el tardar le empesce

Veys Draginazo ya que solo viene
propio a Gradaso sin faltalle pieça
en campo azul, la sbarra de oro tiene,
y la corona de oro en la cabeça,
Todas las armas trae como conuiehe,
y el blanco cuerno, y a aguijar empieça,
vna bandera blanca por cimera
a buen passo venia desta manera.

Aquel demonio a priessa se venia
el andar tan bien tiene de Gradaso,
parece que echa fuego toda via,
faca la cimitarra, alarga el paso,
Reynaldo que de hecho nõ queria
que le venga de subito algun caso
esta mirando, y el demonio endreça
vn golpe, y va derecho a la cabeça.

Reynaldo fue muy presto a repararse
y vn gran reues al muslo le ha tirado
ya comiençan los golpes a doblarse
ya el vno y otro el animo ha doblado,
Ya comiença Reynaldos a enojarse,
y su valor quiere que sea mostrado,
el escudo del braço arroja a tierra
y con dos manos su Fusberta afferra,

Y assi enojado con la mente fiere
tras del golpe del todo se abandona
por tierra va la muy blanca vanderá,
hiende Fusberta hasta la corona:
La bauera le quita toda entera
y al escudo el gran golpe no perdona
de arriba hasta baxo lo ha partido,
Fusberta vn palmo en tira se ha metido.

Vido el tiempo el demonio prouehoso,
la espalda buelue, y vasele huyendo,
Reynaldo cree tenello ya medroso
y de plazer se estaua sonriendo
Al mar se fue el demonio pressuroso,
mas Reynaldo tras del se entro corriendo
diziendo, espera vn poco rey gallardo,
quien huye no caualga mi Bayardo.

Es posible que vn rey haga tal prouea:
ten verguença q̄ el cãpo me has dexado
torna, y Bayardo sea el que te mucua,
que tal bestia jamas has caualgado:
Bien guarnescido, y tiene silla nueua,
y aun desde ayer nõ mas esta herrado:
ven a tomallo, nõ te vede nada,
que ves lo aqui en la punta de mi espada

La proferta al demonio no es perfeta,
no la espera, ni escucha nada desto,
passa el agua, y parece vna saeta,
y en el nauio se subio muy presto:
Reynaldo va tras del, q̄ nõ es propheta,
que sepa si es engaño, o verdad esto.
tira vna cuchillada, y si va buena,
saltando va en la popa la carena.

Reynaldo toda via lo ha seguido
con Fusberta en la mano sin pararse
y aquel siempre delante le ha huydo,
y el nauio a la mar comiença entrar se:
Reynaldo aun el engaño no ha sentido
tanto en Gradaso quiere contentarse
dentro en la mar esta seys y vna milla
quando no vido mas la marauilla.

En humo se le fue, mirad si queda
Reynaldo del mysterio enuelesado
buica el nauio, y nadie se lo veda
que persona ninguna nõ ha hallado
La vela con furor se defenreda
dela entena, y con viento se ha hinchado
Reynaldo solo esta sin compaña,
o quanto se enojaua y maldezia.

Ay Dios del cielo, di por qual pecado
me has embiado en tanta defuentura:
bien conozco señor q̄ mucho he errado,
mas esta penitencia es graue y dura:
Yo quedo para siempre auerгонçado,
que para mi mi alma esta segura
que quando cuento el caso a contescido
dire verdad y no sere croydo.

Su gente mi señor me dio encomienda
todo su estado puso en estas manos
yo cobarde traydor sin que me entiẽda
dexolo en tira, y voy sin mis hermanos
Parece me que oygo la contienda
dela gente del pueblo de paganos
oygo a mis compañeros yr gritando
ya Alfiera el fuerte, que los va matado.

Ay Richardeto y en quan duro caso
te dexo moço y entre tanta gente
y los que soy prisiones de Gradaso
los dos, y Alardo mio tan valiente,
La vida me faltara al primer passo
que puse en esta España de presente
fue llamado gallardo en todo experto
y esta verguença todo lo ha cubierto.

Yo me voy, pero quien hara mi excusa
quando fere de cobardia acusado?
quien no mira que haze, a si se acusa,
no puedo cauallero ser llamado,
Fuera yo agora el hijo de Lanfusa
y en su lugar por el aprisionado
y uiesse de morir en vn tormento
no sentiria la mitad que siento.

Que se dira en la corte que no acierte
quando sera sabido el hecho en ella?
quanto Mongraba lo sentira fuerte
que en su sangre se halla tal querella?
Magança triumphara con esta fuerte
Gano y los suyos holgaran con ella:
ay de mi que traydor pude llamallo,
sin honra estoy, no puedo ya reptallo,

Esto dezia aquel varon preciado
y mas en su lamento y su despecho
tres vezes se hallo determinado,
passarse con su propria espada el pecho,
Y otras tres como ya desesperado
armado echarse en mar asi de hecho,
siempre el temor del anima, y de infierno
lo vedo de seguir el mal gouierno.

La naue toda via caminaua
y esta en la mar trezientas y vna milla,
el Delphin por la marno se alargaua
quanto el nauio va que es marauilla
A mano diestra ya se endereçaua,
la popa buelue al viento de Seuilla,
muy poco estuuio asi que en vn instante
toda se buelue contra del leuante.

Fornida yua la naue a toda banda
excepto que persona no parece
de pan y vino y muy buena vianda
Reynaldo del comernada apetece
A Dios ¡q! el cielo y tierra y todo manda
se encomienda, y en todo se le ofrece
a vn jardin llego, y a vn gran palacio
ciñendo lo la mar por buen espacio.

Dexallo quiero aqui en este jardino
que sentireys vna admirable coia
y tornareme a Orlando Paladino
que os dixee que con anima amorosa
Tomo hazia leuante su camino,
que de dia ni noche no reposa
por yr buscando a Angelica la bella,
no halla quien le sepa dezir della,

El rio de la Tana auia passado
y solo siempre el franco cauallero,
en todo el dia a nadie no ha hallado
hazia la tarde se encontro vn palmero.
Viejo y muy triste, e pareçcia cantado,
gritando a voces viene, o caso fiero,
que me quito mi bien y mi desseo,
Dios te libre pues hijo no te veo.

Si Dios te ayude dime peregrino
qual ocasion te mueue a llorar tanto?
le preguento Roldan, y aquel mezquino
comiença a redoblar muy mas su llanto
Diziendo, triste yo que me adeuino
la desuentura que me cubre el manto:
ruegale el conde con hablar sereno,
contadme vuestras penas hõbre bueno!

Direte la ocasion por que me duelo
responde pues señor quieres sabello:
a tras dos millas por mi desconfuelo
ay vn peñasco, que podra bien vello,
No yo, que ya no veo como suelo
que el llorar y la edad me priuan dello,
su ribera de y eruas esta priua,
y en la color pareçe llama viua.

En la cima vna grande voz se entona
Y jamas otra se oyo tan espantosa,
no te podre dezir lo que razona,
corre debaxo vn agua muy furiosa
Que torodea como vna corona,
y ay vn puente de piedra tenebrosa
con vna puerta que es como diamante,
y encima della armado esta vn gigante.

Vn hijo mio, y yo que caminando
veniamos sin mas pensar en ello
aquel gigante sale brauando
puedo dezir que a penas pudo vello:
Mi hijo me tomo señor, que quando
lo vi, lo tenia ya para comello,
ya sabes el dolor del triste viejo,
tu buelue a tras y toma mi consejo.

El conde viendo vñ poco en sí pñsado
 responde: determino yr adelante,
 de Dios (dixo el palmero) seas guý ado
 que tu quieres morir allí al instante,
 Yo toda la verdad te he declarado
 y quando veas el feroz gigante,
 q̄ tãto es largo, tan mēbrudo y grueso
 la piel te temblara, la carne y hueso.

Riose Orlando, y ruegale por esto,
 y por Dios quiera vn poco allí sperallo;
 y que sino le viere tornar presto
 se vaya, y no se cure de aguardallos:
 El termino de vna hora puso en esto
 despues vase al peñasco sin hablallo
 el gigante lo ve e venir primero,
 no quieras morir, dize, cauallero.

Aqui me ha puesto el rey de Circasia,
 para que a todo el mundo el passo vede,
 arriba esta vna bestia que no auia
 tan fiera cosa, que llamar se puede
 Vn monstruo, y al que passara esta via,
 le adenina sus hechos, porque excede
 en esto a todos, pero el que llegare
 deue saber lo que el le demandare.

El conde por el moço le demanda,
 responde aqui lo tengo, no puede yrse,
 comienza la quition por la demanda
 y vno al otro comiençan a herirle:
 Espada el vno, el otro baston manda,
 no ay para que los golpes referirse,
 al fin Orlando tiene al denuedo
 que aq̄ se rinde, y dize mas no puedo.

Asi rescate el conde al jouneto
 y tornotelo al padre lagrimoso
 saco el palmero vn paño blãco y nieto,
 llamandose en el mundo venturoso,
 Desembuelue de aquel vn bel libreto
 subieto de oro, smalte luminoso,
 dize a Orlando, señortal dō me as dado
 que para siempre te sere obligado.

Ya quererte señor galardonallo,
 no bastaria mi flaqueza humana,
 toma este libro, huelgate acceptallo,
 q̄ es de virtu admirable y soberana:
 Qualquier duda que tengas: cō mirallo,
 te la declara, y te la haze llana:
 y dado el libro despido se luego
 alegre con su hijo, y su sosiego,

Quedole Orlando con el libro en mano
 y luego le ha venido al pensamiento,
 viendo el alto peñasco dize en vano,
 vine aqui, sino muestro mi ardimiento:
 El monstruo quiero ver tan inhumano,
 que sabe a deuinar qualquier intento,
 quiero prouallo para demandalle
 me diga, donde Angelica se halle.

Passo el puente con vista tã segura,
 que ya no se lo veda a quel gigante:
 porque ha prouado a Durindana dura
 dale camino y el passa adelante
 Por vna tumba tenebrosa escura,
 sube a la cima con valor pujante,
 dentro a vn peñasco por traues hēdido,
 el monstruo tan horrendo esta metido.

Cabellos de oro, y rostro rialloso
 como donzella, y de leon el pecho
 los dientes son de lobo, y braços de oso,
 manos de grifo, todo contrahecho,
 Cuerpo y cola de sierpe, y de hermoso
 pauon las alas, puesto muy derecho,
 bate la cola que no esta parada,
 piedras deshaze, y montes aun horada.

Quãdo aquel mōstruo vido al cauallero,
 tendio las alas, y la cola encubre,
 no muestra otro, sino el rostro entero
 abrio la piedra, y el mas se descubre:
 Dixole el conde con el rostro fiero
 entre Prouença, y todo lo que cubre,
 del frio al caldo, noche hasta el aurora
 Angelica me di donde esta agora,

Con hablar dulce la malina fiera
 responde a su pregūta al cōde Orlando:
 esta por bien tu alma desespera
 y ūto al Catay a Albrachos ã y guiado
 Di tu, qual animal, o en que manera
 aura, que sin pies vaya caminãdo
 despues qual otro al mūdo que se mueua
 cō quatro, dos y tres, q̄ es gentil prueva;

Bien piense el cōde en la pregūta estraña,
 no sabe que responda, o diga della
 saco la espada, pues no vale maña,
 buela la bestia, no puede yr tras ella:
 Ya lo hieere de subito y con saña
 hazelo andar al rededor por vella
 ya lo hieere de cola, ya de vñada,
 valirole la persona estar ha tada.

LIBRO PRIMERO.

Que si no fuera todo en si hadado como era el cauallero, y de alto hecho uierale cien^t vezes ya passado delante atras, y de la espalda al pecho, Quando Orlando se ve tan rodeado sube la yra, y crescele el despecho el tiempo mira, y quando ve que cala de vn salto grande le alcanço enel ala.

Gritando el cruel mostruo cayo en tierra, lexos al rededor fue el grito oydo las piernas con la cola al conde affierra, con las manos le escudo tiene asido: Pero bien presto se acabo esta guerra porque enel vientre el cõde le ha herido quando de si la vuo despegado, por el peñasco la trabuca al prado:

Baxa por su caualllo muy contento, camina mucho como enamorado caminando le viene al pensamiento la pregunta q̄el monstruo ha demãdado. Acuerdase del libro en vn momento, y dize, como fue desacordado, sin batalla pudiera auer salido, mas Dios quiere que asì ay a succedido.

Y mirando enel libro pone cura la duda que la fiera demandaua vido el viejo marino, y su naturã que con las alas nada y passeaua: Despues ve, que la humana criatura con quatro pies andar encomençaua, despues con dos, quãdo ya va cresciẽdo, viejo con tres, algun bordon trayendo.

Leyendo el libro llega a vna ribera (da de vna agua negra, horrible, y muy pfu. de passar, no se puede hallar manera sin que a vna parte, o otra no se hundas. Y de hallar el passo el conde espera y caualgando buelue a la segunda y vido vn puente. q̄ vn gigante guarda, Orlando se va a el, que mas no tarda.

¶ Canto. sexto. dela estraña y peligrosa auentura que acontecio al conde Orlando, y por quã grã peligro sale della, e despues entra en otra mayor, que queda fuera de si, e como Gradafo espera todo el dia a Reynaldos, huyen de noche los Christianos: Marsillo haze omenage con Gradafo, y vã los dos cãpos juntos sobre Paris.

Felice edad que ha sido la passada dõde el valor podia bien mostrarse pudo llamarse aquella edad dorada, y esta perdida podra bien llamarse,

Comẽçole a dezir el grã gigante, misero cauallero triste suerte fue la que te ha traydo en este instante: fabras que este es el puẽte dela muerte: No te podras partir de aqui adelante, que el camino esta roto, e es muy fuerte, has de boluerle al rio cada hora conuiene a ti, o a mi morir agora.

Este gigante que guardaua el puente Zambardo fue llamado el muy robusto larga mas de dos pies tenia la frente, y en esta proporeion despues el busto: Armado es como vn monte ciertamente de hierro vn grã bastõ, para el muy justo cinco cadenas el baston tenia, vna pelota en cada vna tray a.

Pesaua veynte libras cada vna e de vn serpiente estaua todo armado, pieças e malla, no le falta alguna, la cimitarra enel yzquierdo lado Lo peor, vna red en la lengua, porque el que con el aya contrastado, e tenga tanto ardid e tanta fuerça al fin lo toma con la red por fuerça.

Esta red no podia deuisarse que esta cubierta toda en el arena, con los pies dela red pueda ayudarse y echar al agua al que feroz condenas. Ningun remedio puede aqui hallarse, qualquier q̄es preso muere cõ grã pena, el conde no lo sabe, y al presente, baxo de su caualllo, se passa el puente.

Le escudo en braço, y Durindana en maño mirando siempre aquel feroz gigante, tanto le estima el senador Romano como quien tiene vn niño de delante: Dura batalla ve en aquel llano, mas este canto no sera bastante a dezilla, quel el hecho es fatigoso para contalla he menester reposo.

Aquella toda en honrras empleada esta en codicias venos emplearse lo que aquella de honrra le sobraue. Vemos que a esta en todo le faltaua.

Entonces no buscava vn cauallero
sino con su fauor siempre a udaros
silo ha de hazer agora es el dinero
con que auays de primero rescataros:
Quá limpio yua el amor, quá verdadero
quanta traycion agora alq ha de amaros
solian las mugeres ser honrradas
la honrra que ay agora es disfamadas.

No se estimaua tanto la hazienda,
porq el valor no tiene tal cuydado:
quien ay agora q a otra cosa atienda,
porque el valor esta muy olvidado:
O ciega edad que no tendrás emienda,
que ya tu vicio esta muy arraygado:
si te acordasses de la edad primera
que verguença q auras de tu poltrera.

Boluamos pues a la cruel batalla,
porque otra no se ha visto tan escura,
oystes con la fuerza que se halla
Zambardo tan disforme criatura:
Oyd agora que Turpin no calla
el gran combate y la desauentura
q acótescido aqui al señor de Anglante,
q es la mayor en que se ha visto de ante.

El cauallero sube sobre la puente,
y Zambardo su maça luego afferra
a medio muslo llega con la frente,
pero con saltos se alça de la tierra
Tanto que a vezes muy ligeramente
le yguala, y el baston ya haze guerra,
Orlando ve que el golpe viene de alto,
de la otra parte se arrojó de vn salto:

Turbose el Sarracin de vista fuerte,
muy mucho mas Orlando la ha turbado
que le alcanço en el braço de tal fuerte
q el baston de las manos lo ha quitado:
De presto no se para porque acierte
q otro golpe mayor le ha redoblado
mas es tan duro el cuero de serpiente
muy mucho mas que azero reluziente.

La cimitarra tiene ya Zambardo,
pues el baston en tierra le ha caydo
conofce que el varon es muy gallardo
y aprouechar la red le ha parecido.
Pero esto aura de ser a lo mas tardo
que agora con las manos se ha valido,
a media cara vn golpe le alcançaua
veynte passos Orlando trabucava.

El conde mas por esto se ha enojado
y el rostro se le enciende en llama viua,
el vn ojo y el otro ha rodeado,
no puede ser que este gigante viua,
El golpe tira tan desaforado,
parece Durindana cosa viua
Turpin dize que es gruesa toda junta
quatro dedos del puño hasta la punta.

El golpe por los lomos le acogido
rompe spinazo, y concha de serpiente,
de hierro vn correon traya ceñido
todo lo corta con furor ardiente:
Baxa el arnes la cota ha parecido
Mas Durindana nada no consiente,
y cierto que por medio lo hendia,
si en tierra por si mesmo no caya.

O cayo por querer, o acaescimiento
mas estendido estaua como muerto
del rostro la color huyo al momento
quando el golpe venir vido tan cierto.
Batele el coraçon, frio el aliento,
toma el baston y sin niagua concierto
de reues tira vn golpe, aunque sin lena
alcanço la mitad de la cadena.

El Conde de aquel golpe fue por tierra,
vezino el vno al otro esta caydo,
y estendidos aun se hazen guerra:
Orlando fue mas presto resentido.
El baberon a dos manos le afferra
y el tan bien del gigante estaua asido
y tienelo apretado sobre el pecho
y al rio lo lleuaua a su despecho.

A dos manos Orlando da puñada,
q a Durandano en tierra auia dexado:
cayo el gigante en tierra otra vegada
que los sigos el Conde le ha facado:
Torna otra vez sobre el q no ve nada
por detras la cabeça le abraçado
de aturdido no ve nada el gigante
y a su despecho le salto delante.

De nueuo se comienza el cruel asalto
ya tienen el baston y a Durindana,
no le puede herir Orlando en alto
que firme esta sobre la tierra llana:
Quando le ha de herir alçaua vn salto,
no se ha visto batalla tan villana (tes
cierto es q el cõde en esgremir tiene ar-
y ha herido al gigante en quatro partes.

LIBRO PRIMERO.

Zambardo nuestro en golpes redoblarfe
y en el herir a medio se refrena,
vido que átras el conde yua apartarse
passa sobre el y bate con tal pena
Que no le valio a Orládo aprouecharse,
silua el baston, cada cadena suena
no se espanto el de Braua de animoso
vengo el golpe feroz y tan furioso,

El baston tiene roto spedaçado
y no pensays q̄ el cõde esta durmiendo
con vn reues al lado le ha alcançado
donde otra vez ya le alcanço hiriendo
El cuero de serpiente esta cortado,
que puede ya Zambardo hazer muriédo
que Durindana con tal furor viene,
que el rayo quando cae mayor no tiene

Del vn costado al otro el golpe parte
que en muy poco se tiene ciertamente
quedo blanco el gigante en toda parte
vee q̄ es muerto en sus armas de serpiéte
Bate la tierra con los pies sin arte,
y la red se defase en continente,
en laza al conde todo dentro della.
suelta la espada sin poder tenella.

Los braços con el cuerpo le apretaua
que menearse ya no se podia,
tan gruesa era la red que no bastaua
abarcallá a dos manos, y el dezia
O Dios del cielo en esta lid tan braua
ayudad me señor en este dia,
y en esta hora que la red lo afferra,
acaba de morir Zambardo en tierra.

Solitario el lugar es y desierto
que pocas vezes viene allí persona,
atado el conde al cielo descubierto,
toda esperança todo le abandona
Por perdido se tiene entonces cierto
que la red a sus fuerças no perdona
estuuu sin comer vn dia entero,
y la noche no duerme el cauallero.

Asi el dia y la noche va passando,
cresce la hábre, y la esperança falta,
si alguno sentira estaua escuchando
y vn frayle viejo vn arroyuelo salta:
Como pudo Roldan lo esta llamando
esforçando a sacar la voz mas alta
Padre amigo de Dios veni ayudarme,
de esta maldita red desenlazarme,

El frayle se quedo marauillado,
y va mirando todas las cadenas,
no sabe desatallas, y enojado,
el conde frio ya en todas las venas,
Toma mi espada y sobre mi costado,
las sortas (dize) y saca me de penas
responde el frayle, Dios q̄ me guardasse
seria yrregular si te matasse,

Esta seguro sobre la fe mia,
le responde, que yo estoy tan armado
que en mi ninguna cosa cortaria,
y assi hablando tanto le ha rogado,
Que el frayle va a la espada, y no podia,
de tierra casi auella leuantado
y quanto puede sobre la red daua
que a penas cosa alguna señalaua.

Quando en vaño se vido fatigarfe,
dexa la espada, y con hablar humano,
por confortallo començo a cercarse
deus morir (dezia) como Christiano
Que el q̄ tal es no a de desesperarse,
y espera el señor que es soberano.
muere en paciencia y esta te conforte,
y seras cauallero de su corte.

Muchos exemplos santos le ha traydo
para en mayor paciencia confortallo.
la pena que los santos han sufrido
quic̄ murio en cruz, y quic̄ cõ desollallo
Hijo (le dize) muerte te ha venido
da gracias a quien puede reuocallo.
Responde Orládo, y o las doy por cierto
pero yo no querria aqui ser muerto.

Ayuda quiero y no ser confortado,
y mi suerte tan viejo te ha traydo:
si moço fueras ya no estaria atado,
no pudiera peor auer venido,
Responde el frayle estas desesperado
buelue señor y torna en tu sentido
pues vees que es fuerça de dexar la vida
piensa en el alma, y no vay a perdida.

Eres varon de tan gentil presencia
y espantate la muerte con baldança,
sabe que la diuina prouidencia
no oluida a quien enel tiene esperança:
Es infinita y grande su potencia,
no sabes que eres tu su semejança?
yo viejo siempre en Dios he confiado,
oye de que fortuna me ha escapado.

Quatro frayles de Armenia nos partimos
para yr al perdon de Zorrania:
y vn dia enel camino nos perdimos,
venimos a parar a Circasia
Vno que yua delante, que tuuimos
por bien que fuesse a todos tres la guya
buelue corriendo, que aun no se dezillo
dando voces, ayuda, y amarillo.

Todos mirando vimos juntamente
vn gran gigante muy desmesurado
vn ojo solo en medio de la frente
y no sabe dezir de que era armado:
De vnñas de drago pareció al presente,
tres dardos y vn bastó grande herrado,
mas no vuo menestello a nuestra presa,
q̄a todos nos ato sin grande empresa.

Lleuonos a vna cueua do habitaua
con otros que tenia alli en prisiones,
con estos ojos vi que el pedaçaua
vn nuestro frayle, y sin mas dilaciones
Crudo, y entero vi que lo tragaua
jamás me hevisto en tales compasiones
boluiose a mi diziendo: Esta bassura
a mucha hambre puede ser pastura.

Con vn pie me arrojó a la honda cueua,
y era la Peña horrible, y muy aguda
trezientas braças alta, ved que prueua:
confie en Dios, y al fin el me dio ayuda:
quanto mi cuerpo topa tras si lleua,
y vn ramo de ciruelo es quien me ayuda
que sale de la Peña, y espinoso,
escondi me tras del todo me droso.

Callando estuue que al entrar no osaua,
hasta que vi venir lanoche escura
mientras el frayle al conde razonaua
miro hazia tras y vio su desuentura:
Huye al bosque, y continuo vozeaua,
ves aqui la maldita criatura,
el que te dixé q̄ era tanto horrendo,
a Dios buen cauallero te encomiendo.

Diziendo esto mas no oso esperarfe
y escondese en la selua verde vmbrosa
el gigante acabaua de allegarfe
las mexillas e barba sanguinosa,
Con el ojo comiença a menearfe,
y viendo a Orlando en red tan espantosa
tomolo por el cuello por sacallo,
no puede de la red aun menearlo.

No me quiero dexar este grandaso
pues que por mi ventura le he hallado
gordo esta como vn grãde carnerazo,
entero a ceña me lo aure papado:
Y pues que lo he hallado en este laço,
no me quiero perder tan buen bocado,
boluiose y vido a Durindana en tierra,
abaxafe y en vn punto la afferra.

Su bastón y tres dardos dexa luego
juto a vna enzima, y buelue cō la espada
con ambas manos que ya echaua fuego
encima el conde da vna cuchillada,
Por ser hadado no murió enel juego,
pero toda la red quedo cortada,
tan fuerte golpe se ha sentido el conde,
que sudo todo, pero bien lo esconde.

Siente tanta alegría de ser suelto,
que en aquella passion no pone cura
de manos del gigante desembuelto
toma el bastón de la feroz figura:
Deturbado el gigante se ha rebuelto
que lo penso llevar como criatura
mas despues que así bien ve menearlo
por fuerça determina de ganallo.

Como sabeys las armas han trocado,
Orlando de su espada esta temiendo,
por esso pocas vezes se allegado,
de largo esta al gigante combatiendo,
Y aquel pelea de desesperado:
el conde va los tiempos conosciendo
aca y alla, que vn punto no se tarda,
mas de su Durindana bien se guarda.

Por mas que del bastón bate al gigante
no haze mas q̄ a vn cuero de serpiente,
con las vnñas de drago esta pujante
cosa tan dura no la ha visto gente,
Por mucho que le dure alli delate
vee que no hara nada que es perdiente,
mientras combate bueluese gallardo
con ligereza tomo presto vn dardo.

Apartase y orrojalo tan fiero
que vee que no le cumple aquel partido,
no erro el golpe el fuerte cauallero
que por mitad del ojo lo ha metido:
Vno tiene que os dixé ya primero
solo en la frente, y aquel ha perdido
hasta los sesos entia, y con bramido
cae, como si el mundo era hundido.

LIBRO PRIMERO.

Aquel bauto para gastar la muerte,
da gracias al señor el fuerte Orlando
torne el frayle a mirar cosa tan fuerte
y en la cara el gigante esta mirando:
Muerto lo ve, y aun el plazer cõuierde,
en miedo, y a huyr buelue volando
rie el conde, y lo llama, y lo assegura,
torna con miedo a velle la figura.

Cauallero de Dios (dize) que cierto
así es razon, y deuõ de llamarte,
obra sera de sabio y hombre experto
librar hombres de muerte en esta parte
Los prisioneros que tenia este muerto
en vna cueua do sabre guiarte
mas si viene vn gigante bestia cruda
de mi no has de esperar ninguna ayuda.

A la cueua en dezir esto lo guia,
mas de entrar dẽtro el frayle y a dudaua
sobre la boca el conde se ponía
que vna gran piedra toda la cercaua:
El rumor del llorar muy bien se oya,
que la gente de dentro lamentaua,
la piedra es de vna pieça y es quadrada
diez pies por cada parte mesurada.

Vn pie y medio tenia de grossa,
y dos cadenas con que a de cerrarse
en esta parte de mayor forteza
el buẽ conde de Braua ha de mostrarse.
Las cadenas corto con gran destreza
su fuerça agora puede señalarle.
abriola, y los prisiones han salido
y endose cada vno do ha querido.

Despidese del frayle el conde Orlando,
va por la selua a dentro el cauallero,
quatro caminos ve que variando,
vienen en cruz, parose aqui primero
A ver por qual yria, y galopando
ve venir por la vna escudero,
que mucha priessa muestra que lleuaua,
el conde que ay de nueuo preguntaua.

Respondele, de Media soy venido.
y vo a buscar al rey de Circasia,
y busco ayudo por do aurre podido.
para vna dama que es la Reyna mia:
Escuchad aõra el caso entreuenido
que el gran emperador de Tartaria
por nuestra Reyna passa passion fuerte,
la dama quiere a el muy mal de muerte.

Es Galafron el padre de la dama,
y es hõbre antiguo y no quere quistiones
con el rey Tartaro las pazes ama,
porque es vn señor fuerte y de varones:
El quiere por huyr tan viuua llama
que se lleue la hija sin razones:
mas ella de morir esta dispuesta,
antes que consentir a la requesta.

La dama dentro Albraca esta huyda
que lexos del Catay vna jornada
es vna roca fuerte y bien guardada
por luengo afedio no se le da nada
Dentro esta aquella dama tan polida,
que por el mundo Angelica es llamada,
q qualquier q en el cielo es clara estrella
relumbra menos, y es muy menos bella.

De spues que fue partido el mensagero,
Orlando con mayor priessa camina
que bien piensa que el solo y de ligero
ganara aquella dama tan diuina:
Y así pensando el franco cauallero
vna torre muy fuerte ve vezina,
que cerraua dos montes diestramente
debaxo passa vn rio con vn puente.

Encima el puente estaua vna donzella,
con vna copa de christal en mano
y en viendo al conde, luego saliose ella
viene delante con vn rostro humano:
Varon (le dize la hermosa estrella)
pensays yr adelante, y vays en vano,
por fuerça o ingenio no puede passarse,
que nuestrz vsança deue de guardarse.

Y nuestra vsança es que en este vaso
conuiene que beuays desta ribera
no piensa el conde engaño, ni otro caso,
tomala copa, y beuelela entera:
Como ha beuido, ved el nucuo a caso,
que todo se ha mudado de lo que era
no sabe porque viene, o como, o quando
no sabe si el es otro, o si es Orlando.

Angelica la bella le es huyda,
y todo amor va fuera de su mente
quanto trabajo que passo en su vida
no se acuerda de Carlos, ni su gente
Toda otra cosa tiene ya perdida,
sino es esta donzella de presente:
no que espere plazer de este effeto
mas solo a su querer esta sujeto.

Entró a cauallo sobre Brilladoro,
fuera de si esta ya el señor de Braua,
e en vn palacio que es diuino choro
se apeo, que espantado lo miraua:
Sobre columnas de ambar vasos de oro.
Vna ancha y rica lonja se espaciaua
de marmol blanco y verde deuifado,
de azul y de oro el cielo esta pintado.

Con vn jardin delante, que todo era
de verdes cedros, palmas sombreados:
ay arboles alli en toda manera,
y por el suelo verdeaua vn prado:
Siempre florece en este primavera,
de marmol todo estaua rodeado:
de cada flor y planta que alli auia
vn muy suaué olor siempre salia.

La lonja se paro a mirar Orlando,
tres hazes tiene, y cada vna esculpida:
supola a aquel maestre yr deulfsando,
que la natura aqui sería vencida:
Mientras que la esta el códe assi mirádo
vido vna noble hystoria alli estendida:
donzellas, caualleros en vn choro
el nombre a cada vno eserito de oro.

Vna donzella estaua en la ribera
tan viuamente el rostro colorada,
hablar a todo el mundo pareciera,
de todos su ribera es combidada:
Despues los muda en vna bestia fiera,
la forma humana se ve yan mudada,
quien oso, quien leon, quien en saluaje,
quien tigre, y grifo, a cada qual su gaje.

Veyase allegar a quivna naue
y vn cauallero della sale agora
con el rostro y la habla tan suaué
que enciende la donzella y la enamora:
Parece que le daua ella la llaué
donde estaua el liquor aquella hora,
con el qual muchas vezes por sus hados
caualleros en fieras son mudados.

Despues se ve tan ciega y acabada
del grande amor que aquel varon tenia,
que de sus artes mesmas fue engañada
beuiendo del encanto que traya:
Y en blanca ciega fera transformada,
y en vna caça fue tomada vn dia:
era Circe llamada aquella dama,
doliase el varon que tanto le ama.

Toda su hystoria estaua bien cumplida,
el como huye, y dama ella tornaua:
la pintura es tan rica y tan pulida
que todo el jardin de oro relumbraua:
El conde tiene el alma embuefscida
sin otro pensamiento lo miraua,
mientras que de si mesmo esta olvidado
en el jardin rumor auia sonado.

Despues os contare de passo en passo
de aquel rumor, y porque causa ha sido,
quiere tornar agora al rey Gradafo,
que de sus armas todo bien cumplido
Va a la marina do ha de ser el caso:
espera todo el dia y no ha venido
Reynaldos, mas mirad q̄ esta esperádo
dos mill leguas y mas va nauagando.

Despues que vido el cielo ya estrellado,
y que reynaldo no le comparece
creyendo ciertamente ser burlado
torna al campo y assi se ensoberuesce.
O Richardeto quanto esta cuytado,
que ve que el dia ya mas no parece
y no ve que el hermano buelue, cierto
cree sin duda que es, o preso, o muerto.

Sus pensamientos vos señor pensaldos,
mas el dolor no lo ha batido tanto
que a los Christianos dize de reynaldos
la causa de su yr, y de su planto.
Aquella noche a todos contemplados
que se van tan callando, y aun en tanto
se alexaron del campo, y bien podian,
que los Moros ninguna cosa oyan.

Caminan noche y dia sin reposo
hasta que son de Francia en el confino,
tornemos a Gradafo que furioso
ha hecho armar su gente el Sarracino,
Marfillo de otra parte temeroso
vee preso a Ferraguto y a Serpentino,
no ay hóbne que no pierda ardid y seso,
y dos Christianos y reynaldo preso.

El mesmo viene humilde sin coraje
delante el rey Gradafo arodillado
contando de Christianos el vltraje,
que huydo ha reynaldos el maluado:
Promete de hazelle vassallaje,
tener el reyno siempre a su mandado:
y en muy pocas palabras se acordaron,
los dos campos en vno se mezclaron.

LIBRO PRIMERO:

Grádonio se salió de Barcelona,
después Marsillo hizo el juramento
de seguir de Gradafo la corona
contra el rey Carlo, y todo su ardimiento:

Y el en secreto y publico razona
que deshara Paris de fundamento,
sino le dan el buen Bayardo en mano
a toda Francia quiere echar al llano.

Richardeto con toda la otra gente
junto a Paris de todos es sentido,
ninguna cosa de Reynaldo siente,
y desto en corte escandalo ha nascido:

Los de Magança muy villanamente
lo acusan de traydor y fementido:
bien ay quien niega, y quiere desmético,
y hazer batalla al que querra dezillo.

El rey gradafo el monte ha ya pasado,
y junto a Paris viene a estenderse,
y Carlos sus varones ha ayuntado,
que le basta el ardid a defenderse:
Y en la ciudad por todo ha reparado
quanto ve que le cumple prouerse:
ordenados estan, y vna mañana
la gente veen venir, Mora, Yndiana.

Las hazes tiene Carlos ordenadas
ya a muchos dias antes en la tierra,
agora las vanderas desplegadas,
suenan los instrumentos a la guerra:
Todas gentes en plaza estan armadas,
la puerta de san Celso no se cierra,
peones van delante en lo primero,
es la auanguardia del Danes Vgero.

La de Gradafo estaua repartida
en cinco partes con muy gran batalla,
de Yndia es la primera mal partida,
todos negros, y muy bruta canalla,
Debaxo de dos reyes toda vnida,
Cardon el vno, que no precia malla,
Vmaso el compañero despiadado,
de seys haces de dardos va cargado,

A Estraciaberra la segunda toca,
que no le vio tan fea criatura,
dos colmillos de puerco tiene en boca,
de vello pone miedo sin mesura:

Con el E. ácardo, que a quien su arco toca
bien puede despedirse de ventura:
de Trapobana vino la tercera
guiada por su rey llamado Alfiera.

La quarta toda es gente de España
el rey Marsillo y todos sus varones:
la quinta hinche el monte y la campaña
de gradafo cauallos y peones:

La gente viene ya con tanta maña
que no bastan palabras ni razones:
pero digamos del Danes que a priesa
con Cardon ha llegado ya a la empresa,

Doze mill de la gente señalada
lleua el Danes en esta delantera,
toda la haz estrecha, y bien cerrada
desbarata de negros la primera:
Contra Cardon con lançaua enristrada,
y aquella mala vista ya lo espera
sobrevn camello armado y muy derecho
el Danes le acerto por medio el pecho.

No le valio el escudo. ni arma buena
que del camello abaxo ha trabucado,
tire coces al viento en el arena,
que de vna parte a otra esta pasado:
Mucuese Vmaso con furor y pena
vn dardo al buen Danes ha ya tirado,
y asia la malla, y la coraca, escudo,
y el hierro hasta el pecho va desnudo.

Turbado Vger aprietta su cauallo
ya arroja otro con furor crecido,
la espalda le passo, y aun sin vedallo
al hueso llega, esta muy dolorido:
Dize entresi, si yo puedo alcançallo
yo lo castigare al traydor perdido:
dexo a quel dardo el rey de los paganos,
y vna hacheta se tomo a dos manos.

El cauallo señor que trae Vmaso
fue muy ardid, y en el correr ligero,
con vn cuerno en la frente largo vn paso
con que solia herir qualquier guerrero:
De aqui adelante agora no me paso
que enfada hablar mucho a vn cauallero
mas la batalla, que es ya començada
en otro canto vereys acabada.

¶ Canto septimo, donde se cuenta la llegada de Gradafo a Paris, la batalla que v-
uo aquel dia, dōde fue preso Carlo magno, y todos los Paladines, y después por Astol
se libertados con abatir de silla a Gradafo por la justa.

Y A no ay edad, todo ha diminuydo,
 todo ya con el tiempo se ha gastado:
 quien nūca oyo dezir, quiē ha leydo
 las valerosas gentes que han passado?
 Las brauas auenturas que han tenido,
 hechos tan increybles acabado?
 todo nos falta ya, no ay nada dello,
 y aun se nos haze muy de mal creello.

Dexar los reynos, y los potentados
 por solo oyr dezir de vna auentura,
 yr por el mundo desacompañados,
 solos con el valor, y el armadura,
 De quien eran a ella aguinchonados?
 quien los lleuaua a tanta desuventura?
 sino el guinchō de aquella edad dorada,
 que de cosas de honrra fue amasada.

Mira a gradaſo de la fin del mundo
 venir por vna espada, y vn cauallo,
 creyendo a su valor no auer segundo,
 con este facilmente conquistallo,
 Los reynos que dexo casi al profundo
 hasta Francia, que alli pienta ganallo:
 o pobre tiempo en el que agora andamos
 con quan poquito que nos contentamos.

Dura batalla estaua començada,
 como en estotro canto os he contado
 el Danes al Vmaso con su espada
 de vn golpe hasta el pecho le ha cortado
 Perdida era esta squadra y acabada,
 el cauallo de Vmaso ha remediado,
 con aquel cuerno hiere al buen Vgero
 en vn muslo y passo el arnes y el cuero.

Esta el Danes en tres partes herido,
 y buelue atras, que ha menester curarse,
 L'emperador que todo lo ha sentido
 a Salomon embio a señalarse,
 Y despues a Turpin clerigo ardido
 el puente san Dionis mando calarse,
 y Gano sale por la puerta abierta,
 y Richardeto va por otra puerta:

Por otra sale el bueno de Angelihero,
 Dudon, cuya bondad jamas no miente,
 por la puerta real viene Oliuero,
 y el guido de Borgoña tan potente,
 El duque Naymo, el hijo Berlenguiero,
 Auorio, Oton, Auino tan valiente:
 quien de vna puerta, quien de la otra sale
 que el que mas tarda, mucho menos vale

L'emperador tan bien salio guiando
 su cabo de esquadron, y todo armado
 con muy humilde voz a Dios rogando
 guarda a Paris, que no se ha arruynado,
 Clerigos, frayles van la entorheando
 con reliquias, y cruces que han sacado
 rogando a Dios, y a santos con pregones
 por Carlo Magno, y todos sus varones:

Ya suena sin parar toda campana,
 trompetas, gritos, muy desmesurados:
 por toda parte va gente Pagana,
 delante, atras, y en medio salteados,
 Batalla no se vio tan inhumana,
 que juntamente estan todos mezclados,
 Oliuer entre gente Sarracina
 parece vn caudal rio en la marina.

Cauallos, caualleros a la vanda,
 aquel mata, y aquel hecha por tierra,
 Altaclara a vna parte y a otra anda,
 mas que mill juntas, sola haze guerra:
 Vn solo golpe embalde no desmanda,
 y vieneſe a encontrar con Straciaberra
 el negro de Yndia, rey de Lucimuerco
 que tiene los colmillos como puerco.

La batalla duro muy poco entre ellos,
 que el marques Oliuer alço a Altaclara
 y entre los dientes deſde los cabellos
 partio por medio la maldita cara:
 Vase a los otros, y mezclado en ellos
 la fina espada no se muestra auara,
 y bien tardara poco a desbaratarlo:
 mas vey do llega el emperador Carlo:

Traya el rey la espada ensangrentada,
 e a cauallo llego sobre Bayardo,
 la gente Mora ya desbaratada,
 jamas vn rey se ha visto tan gallardo:
 Tomo vna lança, e embayno su espada
 porque vido venir al rey Francardo,
 que es negro rey de Elisa el Yndiano,
 que combatiendo va con larco en mano.

Contino factando va el maluado,
 todo era negro, y blanco su camello,
 L'emperador le encuentra por vn lado,
 e todo lo passo, e no piensa en ello:
 Del anima pensad, que el cuerpo ha dado
 su fin: pero Bayardo va tan bello
 que el muerto y el camello con vn salto
 passo de la otra parte siempre en alto.

Quien me podra jamas cerrar el passo
que yo no halle a mi plazer salida:
dezia Carlos, y esto no muy passo,
que era su voz por todo bien sentida:
Cornudo, que cauallo fue de Vmaso
andaua por el campo a la perdida
con el cuerno en la frente hazia Bayardo
no se espanto el cauallo tan gallardo.

Y sin que Carlos lo gouierne, o guie
con dos coces se buelue, y con el cierra,
y entre la espalda, porque se desuie
le alcança, e veys Cornudo va por tierra:
O quanto de plazer, rey Carlos rie,
e agora ya se en gruesa mas la guerra,
que de Paganos mueue toda entera
la turba, y ante todos viene Alfiera.

En la Zirafa va el desmesurado
hiriendo de baston la vil criatura,
Turpin de rana al campo se ha hallado,
tomado le ha, e colgado a su cintura:
Como si no lleuasse nada al lado,
de Berlenguier, e Oton lo mesmo cura,
de todos tres vn haz haze en vn paso,
atados se los va a dar a Gradafo.

El se torno bien presto a la campaña
que los otros tan bien piensa traerse,
Marfillo llega aqui con los de España,
començaron las manos a mouerse:
De escapar vida, o cuerpo ya no ay maña
que cada qual procura de valerse,
los Paladines todos, e Oliueros
junto al Emperador, e caualleros.

Sobre Bayardo estaua encubertado
de flor de lises hasta los talones,
el marques Oliueros a su lado,
a la espalda Dudon, e a los cantones
Angelier, e Richardo, y el cuñado
Galalon, duque Naymo, e sus varones,
bien juntos van a dar de buena gana
sobre Marfillo, e gente de Pagana.

Ferraguto se encontro con Oliuero,
lleuax alguna ventaja este pagano,
mas no porque doblasse al cauallero,
mas començaron con la espada en mano:
Encuentranse Espinella, e Angeliero,
el rey Morgante se encontro con Gano,
Argalisa, e el duque de Bauiera,
despues to la la gente de quanta era:

Asi ya las esquadras van mezcladas,
Grandonio con Dudon estaua asido,
estos se dan diuersas bastonadas
que el vno e otro han el baston traydos:
Pareceme las gentes y gualadas,
rey Carlos con Marfillo ya esta vnido,
y vuieralo del todo derribado
si Ferraguto no vuiera llegado,

Que dexo la batalla començada
con Oliueros, porque el rio no muera:
mas el marques que ve la lid trauada
corre, que Carlos ve que a dos espera:
En los quatro ay virtud auentajada
de coraçon, e mano bien ligera,
rey Carlos este dia es mas gallardo
que fue jamas que esta sobre Bayardo:

Cada qual gran varon, rey poderoso
por hõrra e gloria quiere aqui mostrarse
no es menester escudo luminoso,
que la espada a dos manos ha de obrarse
Mas los Christianos con ardid brauoso
ya començauan la victoria a darse,
en tierra ve Marfillo, su vanderá
de nueuo a la batalla torna Alfiera.

Ya la gente de España caminaua
a rienda suelta va todo pagano,
Marfillo, ni Grandonio no bastaua
a tornallos, que vanse por el llano:
Argalisa de piernas se ayudaua,
el rey Morgante va como vn milano,
Espinella en huyr tambien entiende,
e Ferraguto solo se defiende.

Este como vn leon al campo ha buuelto,
que jamas las espaldas ha tornado,
Dudon anda con el siempre rebuelto,
Oliueros, e Carlos a su lado,
aquel de punta e tajo andaua suelto,
al vno, al otro, con los tres se ha dado,
ninguno de los suyos le da ayuda,
los tres hazen batalla fiera e cruda.

Y ciertamente fuera muerto o preso,
mas como dixee que torno le Alfiera,
hiere con el baston de tanto peso
que deshaze vna esquadra toda entera,
Ya Guido de Borgonia lleuax en peso
con el viejo duque de Bauiera:
a Oliueros, Dadon, e Carlo Mano
combate solo aquel feroz Pagano:

Quica

Quien aca, quien alla viene a mouerse
 en torno del con cara muy segura,
 la Zirafa no puede reboluerse,
 que es bestia muy pesada de natura,
 Con golpes bien podia defenderse,
 Carlo, y los otros no ven su ventura,
 quando no pudo mas vafe a gradaso
 con la Zirafa a muy tendido paso.

El rey Gradaso que venir lo vido,
 que lo tenia por ferroz primero
 al encuentro al camino le ha falido,
 diziendole couarde, vil, grossero,
 No te auerguenças di, de auer huydo
 proprio para villano ganadero,
 vete a mi pauellon vituperado,
 no te vea yo mas venir armado.

Diziendo esto el rey, toco a su Alfaña,
 y a Dudon derribo luego primero,
 muestra gradaso fuerça mas que humana:
 Richardo abate, y Salomon tercero:
 Ya se mueue su gente Sericana,
 el coraçon a todos haze fiero,
 de hierro al rededor ciste su lança,
 jamas hombre ha tenido tal pujança.

Encontróse despues al conde gano,
 en medio del escudo le ha herido:
 con las piernas abiertas fue en el llano,
 y desde lexos al rey Carlos vido:
 Corre sobre el, y con la lança en mano,
 al primer golpe Carlos fue abatido:
 al freno de Bayardo se rebuelue
 el cauallo las ancas presto buelue.

Vn par de coçes relinchando suena
 de baxo la rodilla suena el juego,
 cantada es la greua, gruessa e llena,
 mas doblegose adentro echando fuego:
 Iamas sintio gradaso tanta pena,
 turbosele la vistä sin sosiego:
 dexa a Bayardo, y sueltale la rienda,
 el qual se fue a Paris por vna senda.

Gradaso al pauellon va renegando,
 que del grande dolor casi se fina:
 vn viejo auia en su campo que curando,
 gran fama tiene por la medicina,
 La rodilla le ato, luego en llegando
 dale vn agua de yeruas muy diuina,
 que como el rey gradaso le ha beuido,
 parece que ninguna cosa ha auido.

Ya buelue a la batalla muy mas fiero,
 que no ay remedio a su tan gran pujança
 al encuentro le viene ya Oliuero,
 luego fue a tierra con sentir la lança:
 Auorio, Auino, Guido, y Angeliero
 van todos quatro en esta mesma dança:
 en fin que no han quedado caualteros
 que no lleue aquel dia prisioneros.

El pueblo de Christianos va huyendo,
 contra paganos no ay hazer defensa:
 el campo poco a poco deshaziendo,
 toda la gente huye de la offensa:
 Ninguno al rey gradaso esta atendiendo,
 que cada qual solo en saluar se piensa:
 huyendo van, que no veen Paladines,
 y a sus espaldas van los Sarracines

Pues dentro de Paris se siente el hecho
 la rota, y como Carlo es prisionero,
 saltó el Danes, como lo oyo del lecho
 llorando viene tanto compañero:
 Atase el muslo, y armafe de hecho
 e a pie vino a la puerta el cauallero,
 que por venir mas presto no asperado
 el cauallo, ni a ser a acompañado.

Como llego la puerta esta cerrada,
 de fuera oye la gente ya perdida:
 parece alli la gente baptizada,
 no les abre el portero, ya homicida,
 Que si abre el pagano tendra entrada,
 los suyos siente alli perder la vida:
 rogaua el Danes, y con proferta,
 debaxo su defensa abra la puerta.

No quiere abrir, y con soberuia altiua
 amenaza al Danes si mas le ruega,
 de su sentido el buen Vger se priua
 que no puede sufrir la cruel brega:
 Toma vna hacha, y jura que no no viua
 sino le abre, y junto del se llega,
 dexa la puerta e huye por la tierra,
 abre el Danes, y salese a la guerra.

Calo la puente como ardid guerrero,
 subiose encima con la hacha en mano,
 ojos ha menester el cauallero,
 que a furia se entra y a todo Christiano,
 Y quiere cada vno ser primero:
 con el tan bien se mezcla algun pagano:
 conofcele el Danes com o llegaua,
 y con la hacha alli se lo dexaua.

La furia de los Moros llego en esta
delante todo: viene Serpentino,
encima el puente salta con tempesta
menea bien la hacha el Paladino,
A Serpentino dio sobre la cresta,
todo se enciende en fuego el yelmo fino:
que esta encantada, y era bien segura
del franco Serpentino toda arma dura.

Siente el Danes la gente ya allegarse,
llega Gradafo, e Ferraguto potente,
bien ve que allí no puedo el escaparse,
que se enguessa sobre el toda la gente:
El puente tras de sí hizo cortarse,
oy se ha mostrado ser varon valiente
contra tanto pagano, solo de hecho
desfien de vn poco el puete a su despecho.

Gradafo le va en torno con la espada,
en ver a el ninguno otro se empacha:
siente el Danes la puerta estar cerrada
sin miedo agora juega bien la hacha:
Gradafo se la tiene ya cortada
para tomallo en pie se desempacha,
grán de es Danes y fuerte cauallero,
mas en fin de gradafo es prisionero.

Dentro en la tierra ya no ay mas varones
y era venida ya la noche oscura,
el pueblo todo haze procesiones
con albas blancas, con la mente pura,
Las Iglesias abiertas, las prisiones,
con gran temor esta toda criatura,
no falta ya sino la puerta abierta
e la ciudad del todo estar desierta.

Astolfo con los otros fue soltado,
ninguno se acordaua si era viuo,
que como fue primero aprisionado
dezian que de vida era ya priuo:
Como es de hablar siempre acostubrado
fanfarró, mucho mas q̄ aqui no esciuo,
mas como oyo la cosa dize, ay laso,
bien supo como yo estaua gradafo.

Si de prision yo me hallara fuera
agora no estuiera en ella Carlo,
mas yo dare recaudo e q̄ no muera,
a gradafo yo quiero aprisionarlo:
A si mañana en ser la hora primera
armado yo saldre a desafiarlo,
estad sobre los muros a mirar me,
triste el pagano si el osa escapar me.

De fuera alegre esta toda la gente
todos al rededor del rey gradafo,
en medio esta soberuio e muy valiente,
que quiere la ciudad en todo caso:
Al Alfiera perdona en continente,
mando traer los presos passo a passo,
como gradafo vido a Carlo magno,
asientalo e tomolo por la mano.

O sabio Emperador ya auras sabido
qualquier señor gentil y valeroso
la gloria busca, y esta es su apellido,
que quien busca riquezas, o reposo
Sin mostrar el valor, con que ha nascido
merescer estar sin Reyno el perezoso,
pudiera yo en leuante reposarme,
mas la fama en poniente he de ganarme.

No ciertamente por ganar a Francia,
ni España, ni Alemania, ni la Vngria,
leeffecto me hara testimoniança,
que me basta mi antigua señoria:
Ygual a mi no quiero de pujança,
eicucha pues esta sentencia mia:
vn dia entero tu con tus varones
os quiero detener por mis prisiones:

Despues te dexare sin mas curarme
de poner en tu estado mas la mano,
mas con tal pacto que ayas de embiarme
Bayardo del señor de Montaluano:
Que de razon puedo bien alabarme,
que lo ganemas el me fue villano,
y quando torne Orlando a Sericana,
tan bien me has de embiar a Durindaña.

Promete Carlos que dare a Bayardo,
y de la espada hazer lo que pudiere:
ya le ruega gradafo muy gallardo
que embie por el, que ya por vello muere
Emblan a Paris luego a Richardo,
Astolfo dize que el cauallo quiere,
el del gouierno tiene ya cuydado,
tomo a Richardo, y ponelo a recaudo,

Al campo luego despacho vn Araldo,
desafia a gradafo, y a su gente,
e si dize tener preso a Reynaldo,
o que el solo le ha muerto tá bien niente
De dezir le hara como a ribaldo,
y que el cauallo es fuyo de presente,
mas si lo quiere vengase a ganallo
que al campo le promete de lleuallo:

Gradaſo a Carlo magno preguntaua,
 quien es aquel Aſtolfo, y de que fuerte:
 Carlo ſu condicion le declaraua,
 aunque entre ſi ſe auia tu bado fuerte,
 Mas galalon ſe lo vituperaua
 diciendo, es vn truhan que quiere verte,
 no mires a ſus dichos, que es perdido,
 no por eſſo ſe pierda el prometido.

Dize el pagan que Gane razon tiene,
 mas no piense por ſer tambien hablado
 ſer libre, ſi Bayardo ya no viene,
 ſea el que fuere, es hombre denodado,
 Eſtar preſos a todos os conuiene,
 aquel quiere conmigo ſer prouado,
 venga pues e procure de prouallo
 que ſoy contento e tray gaſe el cauallo.

Mas ſi por fuerça agora he de ganarlo
 de todos podre hazer lo que quiſere,
 q̄ el pacto no me obliga ya a guardarlo
 pues q̄ guardar el vuestro aq̄ no quiere.
 O quan turbado eſta el buen viejo Carlo
 que ve ſu libertad, que con el muere
 eſtado, y honra, e todos ſus varones
 por voluntad de vn loco y ſus razones.

Aſtolfo como el dia ha eſclareſcido
 Bayardo a pardos tiene encuberrado,
 de perlas todo el yelmo enriqueſcido,
 la eſpada de oro en el yzquierdo lado:
 Y tantas ricas piedras ha traydo. (do)
 que a vn rey de todo el mudo auriã baſta
 el eſcudo tan bien de oro traya,
 la lança que auia ſido de Argalia.

El ſol en eſta hora ya ſe alçaua
 quando Aſtolfo llego a la praderia,
 y luego el cuerno a gran furor ſonaua,
 e a voces altas el despues dezia:
 O rey Gradaſo, ſi eſto te peſaua,
 ſolo prouar eſta perſona mia
 trae contigo el gran gigante Alſiera,
 e ſi te plaze mill en delantera.

Venga Marſillo, el falſo Bellugante
 junto con Falſiron, y Serpentino,
 venga grandonio que es tan gran gigante
 q̄ otra vez lo trate como a vn mezuino.
 Ya Ferraguto que es tan arrogante,
 venga todo varon, tu Paladino,
 venga toda tu gente aqui contigo,
 que tanto eſtimo a todos como ya ſigo.

Aſtolfo todo eſto auia gritado,
 o quanto el rey grac a lo le rey a,
 armoſe en ſin, e iueſſe luego al prado
 que gana de Bayardo lo traya:
 A aſtolfo cortes mente ha ſaludado,
 y dizele: quien eres no ſabia,
 mas pregunte de ti, dixo me gano,
 que tu eres vn truhan, buen cortelano.

Otros me han dicho que eres cauallero,
 galan, cortes, y a eſtos he creydo,
 e que tienes valor de buen guerrero,
 quienquier que ſeas, ſeas bien venido,
 Por cierto como a tal honrrar te quiero:
 mas ſe dezirte, que eſte es mi partido,
 tomarte quiero ſeas mas gallardo,
 de todo me contento con Bayardo.

Tu ſin el hueſped hazes oy la cuenta,
 reſponde Aſtolfo, torna pues a oylla,
 que veras deſte enquntro tu deſquenta,
 que a tu deſpecho yras fuera de ſilla:
 Mas yo no quiero nada de tu renta,
 que no lo he menester, ni vna heuilla,
 los preſos quiero, e tu y tu compania
 os dexo ſaluos yr en Pagania.

Por Dios Maçon que ſoy deſſo contento,
 dize gradaſo, y luego aſſi lo juro:
 toma ſu lança y buelue a ſu talento,
 ceñida era de vn hierro gruueſſo y duro
 no ſolo a Aſtolfo abate a ſu contento,
 mas pienſa deſhazer vn fuerte muro
 de la otra parte Aſtolfo bien ſe exalta,
 fuerça no tiene y animo no falta.

Ya en el Alſana mueue el rey gradaſo,
 y Aſtolfo no procura de pararle,
 el vno mas que el otro a largo paſſo
 a gran furia venian a encontrarle:
 Toco primero Aſtolfo, y fue por caſo,
 aun que el bien trabajaua de guardarle,
 y a penas el eſcudo fue tocado,
 que fuera de la ſilla lo ha lançado.

Quando gradaſo ſe vee pueſto en tierra,
 que no lo tiene aun por verdadero,
 conoſce que acabada es ya la guerra,
 perdido eſta Bayardo de ligero:
 Le uanta ſe raniando como perra,
 boiuiole a Aſtolfo, y dize, cauallero
 vencido has ya e conmigo las quieſtionea
 a tu puerca, ven toma tus prisiones.

LIBRO PRIMERO.

Asi se fueron juntos mano a mano,
gradafo con gran honrra lo ha tratado:
no sabe nada desto el rey Christiano,
ni de la justa, ni como ha passado,
Astolfo ha ya auisado al rey pagano,
q̄ no descubra a Carlo el que ha ganado
que lo dexa dezir lo que quisiere,
que vn poco de plazer tomar se quiere.

Y dize a Carlo con el fostro triste,
tus peccados te echaron al profundo,
tu eras tan soberuio que dixiste,
que no estimauas nada a todo el mundo?
A reynaldos, e Orlando tu que sifiste
echarlos, siendo estos sin segundo?
agora tu vlrpauas a Bayardo,
ganado lo ha gradafo rey gallardo,

Sin causa en la prision tu me dexaste
dando plazer a casa de Magança,
agora a Galalon, a quien honrraste,
diras que te conferue en tu pujaça,
Ya no ay Orlando, tu no lo preciaсте,
ya no ay reynaldos la furiosa lança,
que si estos procuraras de tenerte,
pudieras en tu estado mantenerte.

El cauallo a Gradafo yo lo he dado,
y por truhan me ha de lleuar consigo,
ya yo con el me vengo concertado,
e se que aura plazer siempre conmigo.
Merced a galalon que me ha loado,
por esto yo lo hare tratar de amigo.
Carlos ha de feruir de repostero,
el marques Olineros cozinero.

Yo le he loado a Gano de Magança
por hõbre fuerte y digno de alto officio
e asi sera estimada su pujaça
que traer leña y agua es su exercicio,
Todos vosotros como estays en dança
a sus varones da por beneficio,
si a ellos agradare el arte mia
hare que os hagan buena compañía.

Estaua Astolfo en todo su sentido
que verdad dize se penso qualquiera,
esta el rey Carlos muy descolorido
tan bien cada varon que con el era:
Dize Turpin, ay malo descreydo,
e has dexado tu fe tan verdadera?
Astolfo le responde, si, que adoro
a Mahoma, e que soy tornado Moro:

Cada qual medio muerto estaua blanco,
quien plañe, quien lamenta, quien sospira
despues Astolfo apartase del banco,
e arrodillado a Carlo Magno mira.
Señor mio (le dize) vos soys franco,
Te si mi error os ha traydo en yra
por Dios e por piedad perdon de mando,
que vuestro soy, e en vuestro nõbre ando.

Mas yo os prometo que desde presente
no quiero mas estar en vuestra corte,
este se Gano con qualquier pariente
que os saben ayudar, e dar deporte:
Mi estado dexa a vos todo obediente,
que luego yo me voy sin mas conorte,
e no reposare con frio, o caldo
hasta hallar a Orlando e a reynaldo,

No saben si se burla, o dize vero,
todos el vno al otro se han mirado,
hasta que aquel seño gradafo fiero
mando que cada vno sea soltado:
Fue Galalon a caualgar primero,
Astolfo que lo ve el tiempo ha gozado,
e dizele, no vays, no penseys esto,
todos son libres, vos quedays os preso.

De quien soy yo prision, responde Gano,
el dize que de Astolfo de Ynglaterra:
Gradafo entonces descubrio de llano
como ha passado entre los dos la guerra:
Astolfo a Galalon tomo la mano,
delante del rey Carlo se hecho a tierra,
e dizele, seño hago mi officio,
a este hago franco en tu seruicio.

Mas con tal pacto ha de ser franqueado
que en vuestras manos haga juramento
por quatro dias ser aprisionado,
donde quere que vaya a mi contento:
Mas porque de mentiras es vezado
ño me contenta su prometimiento
de Paladines quiero e tu corona
promesa darme atada su persona.

Carlos le respondio, que lo juraua
e hizolo jurar en continente,
a Paris cada vno caminaua,
de Astolfo solo hablan al presente:
Quien lo abraça, e al rostro lo besaua,
a el solo se va toda la gente,
de Astolfo es el honor, que el ha librado
la fe de Christo, y todo nuestro estado.

Carlos

Carlos se esfuerça, que no cure de yrse,
y a toda Yslanda le dexa por esto,
mas el esta obstinado ya en partirse
por Orlando, y reynaldo se ha dispuesto:
Mas por agora del no ha de dezirle,
que tiempo aura para boluer a esto,
e aquella noche antes que sea el dia
partio gradaso con su pagania.

A España van, Marfillo se ha quedado
con su gente, e con todos sus varones,
gradaso alli en sus naues se ha çbareado,
que auia vna quantidad como millones:

Canto octauo, donde se trata de la primera auentura que succedio a reynaldos yendo por la mar, y como en oyr el nombre de Angelica no pudo mas detenerse, y de la peli- grosa y cruel auentura que despues le acontecio, y la causa della.

LAs marauillas deuen ser contadas
de manera que puedan ser creydas,
y mas principalmente las passadas
que no se prueuan, ni son mas de oydas:
Pero si por temor seran dexadas
del credito, es peor no ser sabidas,
que al fin al valeroso pensamiento,
oyendo las contar, pone ardimiento.

Y aunque agora la edad las ha perdido
que a penas ay quiẽ crea que hã passado,
algunos de valor ay tan subido
que en oyllas contar se han leuantado,
Y aun quexanse de auerellos venido
postreros en el mundo que han hallado,
solo el hablar, donde el ardid los lleua,
ganosos de poder hazer la prueua.

Por esto pues no deue de dexarse
la marauilla entera de dezirse
que aquel q̃ en el valor querra estimarse
tras del gusto de oylla veran yrse:
Tan bien el pueblo por marauillarse
no dexa de escuchalla, y de reyrse,
mas yo no dexare por lo primero
de contaros el caso verdadero.

Llego reynaldos a Castel joyoso
(alsi deuia la isla della marse)
adonde hizo su primer reposo
la naue, donde solo velleuar se
Era vn jardin de arboles vmbroso
del mar al rededor veyta cercarse,
todo era llano, y lleno de verdura
quinze millas en torno por mesura:

Dexenostlo yr, pues ño lleva recado,
yaya a meterse alla por sus regiones
de negra gente baxo el cielo caldo,
que boluer quiero do dexa a Reynaldo;

Contaros he tan bien vna auentura
que alli le acontecio marauilloso,
muy llena de plazer, y de locura,
que quiza su persona valerosa
No se vio en suerte tan cruel y dura,
mas quiero reposar alguna cosa
despues os contare en el otro canto
cosas diuerfas de alegria y llanto.

Hazia poniente sobre el mar salido
vn bel palacio y rico se mostraua (do)
hecho de vn marmol limpio y muy puli-
todo el jardin en este se espejaua:
Reynaldos presto e tierra ha descẽdido,
que de estar en la naue se dudaua,
a penas era aun desembarcado,
que de vna dama luego es saludado.

La dama le dezia, cauallero
que os ha traydo aqui vuestra ventura,
y no sin ocasion franco guerrero,
traydo soys en tanta deuentura,
A regiones estrañas, mas primero
esta fuerte al principio ha sido dura,
mas aura dulce fin y deleytoso,
si el coraçon señoer sera amoroso.

Por la mano lo toma, y humillada
al palacio hermoso lo ha lleuados
era la puerta blanca y colorada,
de negro marmol, verde y jaspeado
La tierra que con pies era pisada
de aquel marmol tã bien que es variado:
por todo ay lonjas a labor de Moro
con relieue, y compas de azul y de oro.

Secretos huertos, frescos de verdura
por tierra, y en los techos escondidos
de joyas de oro a muy gentil pintura,
estauan los lugares esculpidos,
Muy claras fuentes puestas por mesura,
cercadas de arboles, con mill sonidos,
e sobre todo ay vn olor suauo
para qualquier plazer la propria llauo.

LIBRO PRIMERO:

La dama entro vna lonja en sus razones
con reynaldos, muy rica y delicada,
por cada haz, por todos los cantones
de esmalte en planchas de oro historiada
Con arborcillos e deleytaciones,
la parte descubierta sombreada,
y las columnas de admirable estima,
el cuerpo de chrifital, de oro la cima,

En esta lonja el cauallero entraua
donde de damas ay toda pujança,
tres cantauan al son que vna sonaua
vn instrumento no de nuestra vsança:
Mas el cantar muy dulce se acordaua,
despues las otras guian vna dança:
como reynaldos vuo dentro entrado
dançando en medio dellas le há tomado.

Vna de aquellas con belleza humana
dize, las mesas ya estan abundosas,
la hora de la cena es ya cercana,
e assi por yeruas frescas olorosas.
Lleuaronlo consigo a la fontana
baxo vn cubierto de bermejas rosas:
aqui esta aparejada tabla franca
de paños de oro, y de touaja blanca.

Quatro donzellas solas se han sentado
y en medio el, sin que le falte heuilla,
reynaldo estaua atonito espantado,
de perlas adornada esta su silla:
Ya comiença el poraje delicado,
copas con joyas que era marauilla,
vinos suaues, de suauo gusto,
siruen tres damas al segundo Augusto.

Quando la cena vino ya a finirse
y descubiertas ya las tablas de oro,
laudes, harpas vereys luego oyrfc,
la vna se aparto del bello choro
Reynaldos para si la ve venirfe,
y dizele, esta casa, este theforo,
e otras cosas que tu no puedes vellas
por tu plazer son hechas todas ellas.

Portu ocasion fue todo edificado
por orden de la reyna tan diuina,
biente puedes llamar auenturado
que te ame aquella dama peregrina,
Mas blanca es que açucenas en el prado,
roxa, mas que la rosa entre la espina,
Angelica gentil esta se llama,
que tu persona mas que la fuya ama.

Quando reynaldo al fin de tanta alteza
oyo nombrar la que defama tanto,
no recibio en su vida tal tristeza,
demudofele el rostro alli en vn tanto,
La casa le parezca vna aspereza,
antes como vn lugar lleno de llantos
mas la dama le dize cauallero
no puedes excusar ser prisionero.

No te valdra Fusberta tan temida,
ni te valiera menos tu Bayardos
del mar al rededor esta ceñida
la casa, no te vale ser gallardos:
Desfa alma en defamor endurecida
solo se pide della vn bel resguardo:
si a miralla ño puedes confortarte
mal miraras quien no querra mirarte.

La bella dama assi lo confortaua,
ninguna cosa escucha el cauallero,
de las donzellas otra no esperaua
antes solo va ya como vn romero:
Ninguna cosa aqui le deleytaua,
antes el coraçon cruel y fiero
partirse de aqui presto determina,
y por poniente torna a la marina.

Hallo la naue alli en que auia llegado
y solo en ella se subio en la hora:
porq̃ en el mar el mesmo se auria echado
antes que en el jardin quedar vna hora:
No se parte el nauio, esta acostado
a tierra, y esta rabia fiente agora:
si no puede partir, su pensamiento
es echarse en el mar, morir contento.

El nauio a la mar se va metiendo,
y con poniente en popa mas camina,
no se podria pensar con el estruendo
que se aparto, y se entro de la marinas:
Al otro dia ve en amanesciendo
vna selua, y la naue se auezina,
Reynaldo sale della, y vido vn viejo
de muy madura edad para consejo.

Llorando fuerte el viejo le dezia,
o Dios señor e no me desampares
si honor te mueue de caualleria,
aqui ay justa razon si la buscares,
Vna donzella sola hija mia
me lleua aqui vn ladron, si le escapares
haras de cauallero muy preciado,
y ayn cñe passos q̃ aqui no se ha alexado.

Mouio piedad a quel varon gailardo,
bien que este a pie y armado cò la espada
a seguir al ladron y ano fue tardo,
corriendo va con la persona armada:
Como lo vido a quel ladron bastardo
dexo la dama que traya abraçada,
y vn grandísimo cuerno a boca pone,
parece que ay re y cielo todo entrone.

Reynaldo alçò la vista en continente
y vido delante el vn montezillo
que acabo haze al mar todo eminente,
y encima del esta vn fuerte castillo.
Al son del cuerno se ha calado vn puente
sale vn gigante y viene se a enuestillo,
dezifey a pies en alto es el pagano,
vna cadena trae y vn dardo en mano.

De la cadena trae vna onça atada,
quien podra adivinar esta hazienda:
como llego con fuerça es mesurada
tira el dardo, mas Dios que le defienda,
Dio en el escudo, que es plácha azerada,
no se puede escusar que no le offenda,
que escudo, arnes, y malla le ha passado,
hirio vn poco al varon en el costado.

Dize reynaldo espera pon a mente
qual mejor de los dos de espada hiera,
y va sobre el muy valerosamente:
como lo ve el gigante en delantera
Buelue a huyr e va ligeramente,
e así huyendo llego a vna ribera:
sobre este rio vn grande puente auia,
que de vna sola piedra se hazia.

Vna aldaua auia al cabo de la puente,
ato la onça en ella el gran gigante
ya esta sobre el Reynaldos el valiente,
que el pagano venia poco delante:
Tiro el ingenio que tenia presente,
la piedra se profunda en el instante,
dize Reynaldo, ayuda o madre eterna,
diziendolo va a dar a la cauerna.

Era la cueua escura, y tenebrofa
y encima della el gran rio passaua,
vna cadena dentro (estraña cosa)
que al caydo varon presto ligaua:
El gigante que vn pupro no reposa
sobre la espalda atado lo lleuaua,
diziendo, pagarasme vil grosero
el empacho que diste al compañero.

Reynaldo a todo nada respondia,
mas entressi muy triste va diziendo:
o fortuna cruel que siempre embia
tras de vn gran mal el otro persiguiendo:
Qual de ventura aura como la mia:
qual dolor en el mundo ay tan horrendo
que en tal miseria esto y q̄ no hallo modo
para saber contallo bien del todo.

En dezir esto ya llegan al puente
que del cruel castillo era la entrada,
cabeças vido en la primera frente
y gente muerta que alli esta colgada:
Y lo que es ir a cruel, que de la gente
viuendo gran cruel hadies era usada,
bermejo esta el castillo, e de mañana
parece fuego, y era sangre humana.

Reynaldo a Dios offresce ya su vida,
que esta vez tuuo miedo a tu ventura
y delante vna vieja era venida
toda cubierta de vna ropa escura:
Flaca en el rostro, horrible, encanescida,
y en el semblante despiadada y dura,
e como llega, en tierra manda echalle
atado, e començo así de hablalle.

Por fama por ventura auras oydo,
dize la vieja, la cruel vfança
que a mantener la roca se ha emprédido,
mientras en tu morir aura tardança,
Pues que para mañana es differido,
que de vida no tienes esperança,
en este tiempo quiero te contalla,
y la ocasion que vuo de ordenalla.

Vn cauallero (cuya immortal vida
sustente el cielo) fue señor en esta
magnífica subida, y conosciada,
a todo forastero hazia gran fiesta,
Qualquier que passa siempre lo combida
o dama, o cauallero, o gente honesta,
tenia por muger vna donzella
que en medio mundo no la vuo tan bella.

Grifon tenia por nombre el cauallero,
y esta roca Altaripa era llamada,
y su muger Estrella, y vn luzero
del cielo parecia ser sacada,
Era por Mayo, y creo que el día primero
tenia el cauallero acostumbra
aquella selua, donde esta mañana
llegaste tu a la muerte tan temprana.

D ij Llegan-

Llegando al bosque vio que auia venido
 un otro cauallero, que caçaua,
 y con la cortesía que ha podido
 combidado a la roca lo lleuaua:
 Fue el otro que te digo mi marido
 Marquin, señor de Aronda se llamaua,
 traydo fue aqui dentro y con pujança
 fue muy honrrado, como ya era viança:

Pues como quiso la desauentura,
 vido a la estrella el rostro delicado
 fue preso de su amor fuera medida
 que luego el pensamiento fue maluado:
 Viendose de la hermosa criatura
 de dentro al coraçon tan inflamado
 no tiene de otra cosa pensamiento
 sino g. zalla, con su falso intento.

Partiose desta roca el alcuoso,
 boluio mudado todo a marauilla:
 a ninguno da parte el malicioso
 sino que toma toda su familia
 La señal de grifon el valeroso
 lleuo, y elle parece vna cosilla,
 e su gente es el bosque auia escondido,
 las armas y señal que auia traydo.

Y como a caça todo defarmado
 por la selua su cuerno va sonando,
 ya que el cortes grifon auia llegado,
 que en la selua tan bien anda caçando,
 A la parte do el cuerno le ha sonado
 vino, y Marquin q. del se yua guardando.
 no lo viendo ninguno, con voz alta
 dize: yo lo he perdido por mi falta.

Boluio hazia grifon que ya venia
 mostrando auello vulto de repente
 le dize: vn perro busco todo el dia:
 y no se el bosque, y pierdome al presente.
 Los dos van juntos, y el con la falsía
 lo lleua do escondida esta su gente,
 e por venir mas presto al cumplimiento
 a traycion fue alli muerto en vn momento.

Con la señal la roca fue tomada,
 e dentro no quedo persona viua,
 viejos, niños, al filo de la espada,
 y damas, porque dentro nadie viua:
 La bella estrella dentro fue hallada,
 llora su desuentura tan esquiua:
 muchas caricias le hazia Marquino,
 poco aproueshan a su mal destino.

Pensaua en el vltraje despiadado
 que el alcuoso falso le auia hecho.
 y grifon que fue della tan amado
 le esta noches y dias en el pecho:
 Mucho dessea ya auello vengado,
 y piensa en el camino mas derecho:
 en fin su amor cruel le ha ya offrescido
 el animal que mas cruel ha sido.

Lanimal que es mas crudo y espantable,
 que mas que fuego arde toda via
 es la muger, que vn tiempo ha sido amable
 e despreciada, viene en celosía,
 Leon herido no ay desagradable,
 ni la sierpe pisada no seria
 tal como la muger abondanada
 por otra, de quien fue primero amada.

Bien se dezillo, pues que lo he prouado,
 que quando fuy auisada desta cosa,
 jamas senti dolor tan aquesado,
 y casi vine en punto de rauiofas.
 La crueldad lo muestra que se ha vsado,
 que te parescera marauillosa:
 mas donde celos el amor combate
 el mal que hize es de muy poco acates.

Tenia dos hijuelos de Marquino,
 e degolle el primero con mi mano,
 el otro me miraua tamañino,
 diziendome madre no me teys mi hermanos.
 Yo tomo por los pies aquel mezquino
 y arrojelo a vna piedra mano a mano:
 mira si me vengue con hazenesto.
 pues este fue el principio deshonesto.

Casi viuendo aun desquartzeloso,
 los coraçones les saque del pecho:
 los miembros delos dos desmenuzelos,
 mira si con hazello auia despechos.
 Y en vn punto los dos descabeçelos:
 guardando las cabeças para el hecho,
 no por amor, ni por piedad lo hazia,
 mas por la crueldad que hazer queria.

Despues aqui los truxe en escondido,
 la carne puse al fuego la primera,
 tanto pudo el vltraje recebido,
 que yo fuy carnícera y cozinera.
 Y pufelos al padre dolorido
 como selos con fiesta plazentera.
 Ay cruel sol, ay dia tan maluado
 que suffrio que se hiziesse tal peccado!

Yo me parti despues secretamente,
 las manos y mi pecho enfangrentado
 al rey de Organa fuy supitamente,
 que mucho tiempo antes me auia amado:
 De la estrella este rey era pariente
 e truxo a contalle el caso despiadado,
 e fuye a quel rey armado por que el tuerto
 emiède, y végue al bué grifon ya muerto

Però no fue esta cosa tanto presta,
 que como del castillo fuy partida
 Estrella la cruel haziendo fiesta
 delante de Marquino fue venida:
 Las dos cabeças que dexe en la cesta
 le presento delante, y lo combida:
 cada qual esta ya descolorido,
 el padre los ha luego conocido.

Los cabellos traya desatados,
 soberuio el rostro, el anima segura,
 y dizele: estos dos desfigurados,
 tus hijos son, ve, dales sepultura:
 Los cuerpos en tu vientre sepultados
 estan, tu los tragaste con locura
 gran pena siente el falso, y gran debat;
 que crueldad con el amor combate.

El desden recibido le incitaua
 a tratar a la dama con tormento,
 beldad de la otra parte le aplacaua,
 y el amor que le haze impedimento:
 Y de vengarse en fin determinaua,
 mas que vengança lo hara contento:
 que pensando el vil traje recibido
 ninguna crueldad le pondra oluido,

El cuerpo de grifon hizo traerse,
 que muerto estaua aun en aquel año,
 la dama encima del hizo ponerse,
 rostro con rostro atada y mano a mano:
 Y assi con ella quiso complazerse,
 mira qual plazer fue tan inhumano?
 siem he dor tiene el cuerpo, y la cuyta la
 siempre con el la tiene bien atada.

En este tiempo vino el rey de Organa,
 y yo con el e mucha compania:
 como nos veen a la campaña liana
 Marquin la estrella degollado auia:
 Y por esto su vnsança tan villana
 no cessa, que la goza toda via:
 y hizolo creo yo por ser loado,
 que no hizo hombre caso tan maluado,

Llegamos pues, y con cruel batalla
 la tuerte roca vino a ser tomada,
 Marquin fue preso y toda su canalla,
 e la persona del atenzada:
 Despues la bella dama que se halla
 muerta con tal crueldad, fue soterrada
 en vn sepulchro rico, y el marido
 fue junto con la dama sepelido.

El rey de Organa luego se ha tornado,
 y yo quedeme en esta roca escura:
 era el octauo mes, y mas pasado
 quando sentimos en la sepultura
 Vn grito horrible, y tan defemejado
 que pense ser alguna deluentura,
 mas tres gigantes que conmigo estauan
 como todos nosotros se espantauan.

El vno dellos fue mas atreuido,
 abrio la sepultura por ver que era,
 pero el fue bien presto arrepentido
 que vn môstruo vio como vna cosa fiera:
 Aquel sacó vna mano, y ha le asido,
 y la persona que lleo alli entera
 despedaçola, y los pedaços gruesos
 se los tragaua enteros con los huesos.

No se ha hallado hombre tan seguro
 que dentro de la Iglesia atreua a entrarse
 yo la hize cesir de vn fuerte muro
 con ingenio el sepulchro desferrarse:
 Salio aquel môstruo contra hecho escuro
 que no ay quiê ha podido del guardarse.
 no te cuento su forma tan horrible
 que has de ser muerto del en inuisible.

Despues aca guardamos esta vnsança
 que cada dia alguno que es tomado
 metemos se lo dentro, y el lo alcança
 qn muy poquito espacio ya es tragado
 Però tomamos tantos que le abança,
 deguella se vno, y otro es ahorcado,
 alguna vez alguno es hecho quartos.
 como a la puerta estan que se ven hartos:

Quando la vnsança tan desmesurada
 fue por reynaldo muy bien entendida,
 y la ocasion terrible y tan maluada,
 y la bestia tan malmente paicida,
 Boluio a la cruel vieja de lastrada
 dizele: madre no me des la vida,
 mas por Dios me concede q se ha echado
 como citoy cõ mi espada, y assi armado.

Rio la vieja y dize, hijo calla,
que lleuaras las armas que quisieres,
que el monstruo cō su diente corta mallā
las vñas desharan quanto truxeres,
Conuenete morir, y no batalla,
no cortaras su piel, e al fin tu mueres:
mas por mas daño tuyo o soy contenta,
que el armado a morir mas fe sustenta.

Como parece el dia el sol luziente
reynaldo dentro el muro fue calado,
e fue vna puerta alcada encontinente,
salio el monstruo cruel desfigurado
Batiendo fuerte el vno y el otro diente
que cada qual arriba esta espantado
ni aun estando tan alto se asegura,
escondense por no ver la figura.

Solo reynaldo esta con vno aliento
armado, e en las manos a Fusberta:
yo creo que cada qual seria contento
de aquel mōstruo saber la forma abierta:
Y porque comencemos con talento,
el demonio lo hizo, cosa cierta,
de la simiente que auia recebido
la dama de Marquin sin su sentido.

Era mayor que vn buey en su grandeza,
tiene el hocico como de serpiente,
seys palmos en la cola de largueza,
bien medio palmo largo cada diente:
De puercos era la frente con fereza
que no la mirara ningun valiente,
de cada lado vn cuerno le salia
que mueue a su plazer quando queria:

Cortaua cada cuerño como espada,
brama con voz que pone mill terrores,
la piel verde, amarilla, variada
de negro, blanco, roxo, a mill colores:
La barba tiene toda ensangrentada,
los ojos echan fuego con temores:
la mano de hombre con las vñas de oso,
no como de leon, y es muy brauoso:

De diente y vñas es tan poderosa,
que arma, o malla no puede duralle,
e la piel es tan dura e tan pelosa,
que no podra ninguna arma cortalle:

¶ Canto noueno donde se trata como Angelica supo de Malgessi, el peligro en que
estaua reynaldos, e viene a dalle remedio, y aunque el no quiere vella: en fin por su cau-
sa se librō del monstruo, y despues matō la gente del castillo y salio libre del. Y Astol-
fo llega ante Sacripante, que tiene hecha gente contra Agrican en fauor de Angelica,
y la batalla entre los dos.

Ya se mueue la bestia tan rauiosa,
q̄ a reynaldos ha visto, e va a encōtralle
derecha va en los pies, la boca abierta,
tira reynaldo vn golpe con Fusberta.

A medio del hocico le ha cogido,
parece fuego ya, la bestia ay rada
con mas furia a reynaldo ha arremetido
con la mano alta tira vna çarpada:
No llego mucho, porque no ha podido,
mas quanta malla asio va destrozada,
tanto es la vña despiadada y cruda,
que la carne quedo al varon desnuda:

Mas por esto reynaldo no ha parado,
no se espanto de verse en tal affrenta:
en la cabeça a dos manos le ha dado,
parece que la bestia nada sienta:
Antes con mas furor ha peleado,
salta sobre el que vn junto no le alenta,
agora de vna çarpa e de otra tira,
que no la puede ver aun quien la mira.

En quatro partes esta ya herido
(pero quien como el tendra su aliento?)
muerto se vee, mas no descaescido,
pierde su sangre, y cresce su ardimientos:
El cierramente bien tomo el partido
para el caso cruel el mas contento,
que si el monstruo no haze que fenezca
de hambre le conuiene que perezca.

El dia ya se va haziendo escuro,
e dura la batalla entangrentada:
reynaldo se acostado al otro muro,
perdido ha fuerça, e sangre derramada,
Y ya esta de morir cierto e seguro,
mas tira grandes golpes cō la espada: (so
es verdad q̄ esta el mōstruo ètero e guel
mas magullado le ha la carne y hueso.

Agora determina de atordillo,
tirale vn golpe, mas saliose en vano,
que la maldita bestia pudo afillō:
pues que hara el señor de Montaluano?
Defenderse no puede, ni herillo,
que le quito la espada de la mano:
pero despues dire como se auino,
que este canto acabarse me conuino.

Mirauillas de amor vemos hazerfe
 en beneficio de la humana gente,
 que aunq̄ el effeto no se dexa verfe
 ya queda el beneficio bien patentes:
 Y vemos en contrario sin boluerfe
 los furores de amor, como al presente
 en este canto entiendo de mostrallo,
 e de mi alma bien querria apartallo.

Fiero furor, e rabia auenendada,
 yra cruel que no se halla cura
 es la de la muger, que desdeñada
 se ve de amor, y llena de hermosura:
 Con quanta crueldad de ser vengada,
 de aquel que la desdeña se procura?
 e no ay tormento que no sea liuiano
 para vengar su pensamiento vano.

Pero el amor si sabe señalarse,
 sugetar dos contrarios avn sugeto,
 en el successo podra bien mostrarse,
 e mostrar en Angelica el effeto,
 La qual ve de reynaldo despreciarse,
 y al fin amor vencio como perfecto:
 o dulce amor, que si perfecto vienes,
 en lugar de dolor, mill gracias tienes.

Oydo auays de la cruel figura
 que tenia la fiera, e quan desierta,
 que con reynaldo estan en batalla dura,
 y de la mano le quito a Fusberta:
 Dexaremos a el en su auentura
 que es menester que en otro me cõuertea
 que de vna dama el amoroso caldo
 contare, mas despues vendra reynaldo.

Creo señor que aureys os acordado
 de Angelica hermosa, y clara estrella
 de como a Malgesi auia embiado,
 siempre esta a la marina la donzella,
 Digalo aquel q̄ algũ tiempo ha esperado
 quanto le pefara de esperar ella,
 mas su esperar promesas son de amores,
 que otro esperar son rosas, y son flores.

Ella miraua hazia la marina,
 hazia la tierra, por el monte y llano,
 si alguna naue ha visto la mezquina
 yr por la mar al viento muy liuiano:
 Complaziendo a si mesma se adenina
 que dento esta el señor de Montaluano,
 si ve cavallo, o carro, en la carrera,
 que en ellos venga su reynaldo espera.

Pero veys Malgesi que ya toraua,
 mas no con su reynaldo en compania,
 amarillo, y la barba le temblaua,
 y los ojos de tierra no mouia:
 La persona de pañ as no adomaua,
 que de prision parefice que salia.
 la dama que ve el daño descubierro.
 ay me, dezia, mi Rey naldo es muertos

Antes a vn no sera muerto, agora
 responde Malgesi a la donzella,
 mas no podra tardar quiza vna hora
 su muerte, pues el mesmo quiso auellas
 Maldito sea aquel dia, punto, y hora
 que se hizo aquel alma, pues en ella
 no entra amor: y luego le contaua
 de punto en punto lo que el passaua.

Y en todo caso quiere ya que muera,
 y que del feroz monstruo sea tragado:
 no pregunteys si tal oyr quisiera
 la dama, que el espiritu le ha faltado,
 Muerta quedo en oyr la nueva fiera,
 los ojos bueltos, con el rostro elado:
 despues que en su vigor se vio tornada,
 ay traydor (respondio) toda alterada.

Traydor cruel de aquel infernal caldo,
 y osas estarme mas aqui delante?
 has llenado tu primo, y mi reynaldo
 vezino a muerte y vienes tan constante?
 Mas si el ayuda no me das ribaldo,
 no te valdran demonios, ni tu encante,
 que te hare quemar en continente,
 tu polluo yra a leuante y a poniente:

Y no te escuses burlador perdido,
 de auer hecho este mal por mi querella.
 di: no te pareficio mejor partido,
 que auiendo a morir vno, yo sea ella?
 El en beldad, valor tan conocido,
 y yo desuenturada, y vil donzella,
 y fuera desto recordate auia,
 que sin el escapara yo no podia.

Responde Malgesi todo medroso,
 aun si tu quieres, pues ayudallo,
 tuyo ha de ser el hecho trabajoso,
 tu deues ser la que has de yr a escapalle,
 Que aunq̄ sea cruel mas q̄ algun oso,
 amarte ha, y aun el ha de buscallo,
 pues despachate presto a ser bien presta,
 que la tardanga uestra lo molesta.

LIBRO PRIMERO.

Afsi diziendo le ha dado vna cuerda de lazo a cada palmo bien atada, con vna lima forda, y no la pierda dize, y vn pan de pez toda encerada, Y como le ha de obrar tã biẽ le acuerda. Angelica del viento es ya lleuada sobre vn demonio negro, y a la tarde ligado esta el varon que no es couarde.

Agora el buen reynaldo tornar quiero, que era llegado a vn caso tan escuro: de muerte no se escapa el cauallero, perdio la espada, que lo hazia seguro: Mirando a todas partes el guerrero, vio que salia casi al medio muro vn trauo; mas esta diez pies en alto, hizo reynaldo vn increíble salto:

Allego al trauo con la mano en peso, y sobre el con gran fuerza caualgaua: afsi entre cielo y tierra esta suspenso, y el monstruo cruelmente se enfuriaua: Y aunque era grueso, y de terrible peso, muchas vezes muy junto del saltua, y casi alguna vez los pies le toca, paresele que ya le esta en la boca.

Era venida ya la noche bruna, e reynaldos al leño esta abraçado, no sabe qual juyzio, o qual fortuna con que ha de ser de aquel lugar librado: Y veys que sola lumbre de la luna que esta sereno el cielo y estrellado: bolar sienta en el ayre e no se afombra, mas vna dama parese en la sombra.

Angelica era aquella que venia, por socorrer al franco cauallero: reynaldos quando ya la conosciã echarse en tierra quiere de ligero, Porque vn odio tan grande le tenia que mejor le parese el monstruo fiero: ser muerto a menos pena y dolor tiene, que ver a aquella que a saluallo viene.

Ella en el ayre estaua embencescida, e dizele, varon, arodillada, el alma tengo amarga e dolorida, que por mi estes en pena tan maluada, Confiesote que estoy tan encendida de tu amor, que de mi seria priuada, mas hazer mal ninguno a tu persona, vas engañado, e desto me perdona.

Yo me pensẽ con todo tu contento, complazer, e alegria, e tu reposo fueras venido a mi contentamiento, veote agora estar tan peligroso, Y de vn peligro de cruel tormento, que me mata el dolor que es tan rauioso: mas desecha el temor, porque yo vengo a saluarle, que todo el poder tengo.

No te pese en mis braços recrearte, que yo te lleuare sin que lo sientas: veras gran tierra, sin jamas cansarte, yo te ruego señor que lo consientas: Podras de vn gran desseo contentarte, e veras te volar si me contentas: ven sube sobre mi varon gallardo, que no soy yo peor que tu Bayardo.

Esta reynaldo tan enuuenado, que apenas escuchalla no podia, respondele, te juro a Dios sagrado, que de morir mas me contentaria Que verme por tu medio libertado, e quando no querras yrte tu via, de este lugar abaxo quiero echarme, haz pues lo que quisieres por saluarme.

No puede auer, creed, mayor injuria, que la muger pidiendo despreciada: rauiosa queda en ver que su luxuria en el rostro le sea abominada: Mas esta despietosa e triste furia no mueue Angelica, a que sea mudada, tanto amor tiene, e tal pena padece, que muy menor su injuria le parece.

Ella responde, y o he de contentarte, e queriendo otra cosa no podria, si muriendo pensasse de agradarte con mis manos aqui me mataria: Quieres me mal cõtra razon, mas guarte testigo Dios que no es la culpa mia: tu hazme mal, e puedes despreciarme, mas que yo te ame, no podras vedarme.

Diziendo esto al campo ya descendi donde bramaua el monstruo despiadado e la cuerda enlazada abaxo estiendo, el pan de cera, e pez, despues ha echado: En la boca lo toma que no atiende, el vn diente y el otro se ha empegado: brama saltando aquel animalazo, e al primer salto, luego dio en el lazo:

Atado lo dexo así la donzella
y partiose despues supitar er.te,
alçada estaua y a la clara estrella,
que delante del sol viene de oriente,
Vido a Reynaldo aquella bestia y ella
tiene en la pez bien empegado el diente
despues atada esta de tal manera,
que no podra mouerse aquella fiera.

Salto Reynaldo diligente al llano
do esta la fiera, y fiera de natura,
que da bramido, y grito de inhumano
que hinche la pared de negrigura
Tomo a Fusbetta el cauallero en mano,
y de asaltar el mostruo se asegura
mas la bestia tan fuerte sacudia,
que los lazos parece que rompía.

Reynaldos alentalla no ha dexado,
hierela en la cabeça, y en la pança,
ya del siniestro, ya del diestro lado,
mas no aprouechanada su matança:
Vn hierro y vna piedra auria cortado,
pero la piel toda dureza alcança:
mas por esto Reynaldo no ha perdido
el animo, mas toma otro partido.

Salto sobre la bestia con presteza,
y a dos manos la toma del garguero,
las rodillas aprieta con forteza,
nunca se ha visto caualgar tan fiero:
Estaua roxo todo de braueza,
menester es mostrar vigor entero
y aqui mas q̄ a otra parte lo ha mostrado
que con las manos y a la auia ahogado.

Ya que la bestia en todo vezhogada,
piensa Reynaldo agora su partida
pero la plaça toda esta cerrada
de vn grueso muro, y alta sin medida,
Y solo hazia el castillo ay vna grada
de trauos azalines esta vrdida,
con la espada Reynaldos la prouaua,
mas es muy gruesa y nada apuechaua.

Reynaldo se ve agora aprisionado,
que el alma y coraçon mas le lastima,
y de salir de alli dela suziado
y de morir de hambre cierta estima:
Por los cantones todos ha mirado
y en tierra vió q̄ estaua la gran lima,
la lima que la oama le ha traydo
que Dios se le embiado lo ha creydo,

Pues con la lima la prision abria,
y poco falta ya para salirte,
cada estrella en el cielo se escondia
y el dia comerçaua a descubirte,
Y veys vn gran gigante que venia
mas de llegar vno de arrepentirte:
antes como lo vido sin mas duda,
huye corriendo demandando ayuda.

Enesto ya Reynaldo auia deshecho
el cerrojo, y la grada ya esta abierta,
mas por el grito de aquel contrabecho
llega la gente casi medio muerta:
Ya Reynaldo esta fuera, y va derecho
a ellos, y comiença a obrar Fusbetta:
al rededor la gente va creciendo,
y son mas de seyscientos, no mintiendo.

No cura dellos el varon constante,
si bien seys tantos fuesse el populazo:
delante todos viene vn gran gigante,
el proprio q̄ a Reynaldos puso el lazo:
Iamas te ha visto tan desemejante,
mas presto lleuo el pago el gigantazo:
debaxo la rodilla le ha cogido,
y sin pierna quedo en tierra tendido.

Aqui lo dexa, y entrase a hazer caça,
Fusbetta meneaua con ruyna,
presto quedo por el aquella plaça,
que ya huye la gente Sarracina,
De cabeças y braços haze estraça
toda aquella canalla huye ayna,
la vieja en el palacio esta encerrada
dentro tiene su gente bien armada.

Otro gigante con la vieja estaua,
llega Reynaldo, y no cura esperarfe,
rompe la puerta, y por alli prouaua
con la mano y sus fuerzas ayudarse:
El gran gigante ya confuso andaua,
verguença y miedo le hazen arriçarse
de cabeça a los pies de azero era,
abre la puerta, y salto presto fuera:

En allegar mostro gran ardimiento
sobre Reynaldo vn golpe ha descargado
riendo el paladin dixo, contento
soy por mi fe que seas oy honrrado,
Reynaldo es quien te mata, esta te atêto
que en el inferno y a seras leado,
y hallaras alla la gran compañía,
que embiado los ha Fusbetta mia.

Asi diziendo aquel varon valiente,
tira vn gran golpe fuera de medida,
hendiolo la cabeza hasta el diente
los otros todos huyen tal vettura:
Entra Reynaldo y mata la otra gente,
y aquella vieja sin piedad oscura
a vn mirador estaua amodorrida,
de alli se echo como te vio perdida.

Cien pies el mirador tenia en alto
si se mato la vieja no os pregunto:
quando Reynaldos vido a quel grã salto
con el diablo dize a tite junto:
De sangre esta la sala como imalto,
Reynaldo aquel y aquel haze defunto:
y porq̃ todo el hecho a punto oscuria,
no quedo en el castillo anima viua.

De alli se parte y torna a la marina,
q̃ en el nauio mas no quiere entrarfe,
mas a pie por la orilla el mar camina
con vna dama vino alli a encontrarfe,
Diziendo viene, ay triste yo mezquina,
quien de vida pudicisse aqui priuarfe,
aqui dexa de hablar deltos Turpino,
y torna tras de Astolfo Paladino.

Era partido Astolfo con pujança
y a Bayardo consigo se traya,
doradas armas, y dorada lança,
e solo va sin otra compañia,
Ya ha pasado la tierra de Magança
y la grande Alemania con Vngria
passa el Danubio, y en la Trasyluana,
Rofia la blana que es junto a la Tana.

A mano diestra boluio abaxo el paso
y luego en Circasia hizo entrada,
la region esta toda en algun caso,
porque alli esta toda la gente armada,
Y es porque Sacripante el rey Circafo
vna gran guerra tiene començada
con Agricaa el rey de Tartaria,
el vno y otro gran poder tenia.

La ocasion era deltos dos señores
no odio antiguo, o celos del estado,
ni confines del reyno, ni furores,
ni ser por la victoria reputalo:
Las armas han to nã lo por amores
porque Agricaa esta determinado,
de casar con Angelica la bella,
pero mas presto quiere morir ella.

Ha embiado por todas las regioncs,
o cerca o lejos, o doquier que piensa.
o sea gran rey, o sean otros varones
combida a cada vno a su defensa,
Y a muchos millares de peones
vienen, para a Agrican hazer offensa,
mas primero de to dos Sacripante
q̃ mucho tiempo le auia sido amante.

Ena norado esta fuera medida
de la donzella, y ella no lo amaua,
mas esta es de lamor mayor locura:
que con ser defamado le ayudaua:
Y porque no se alargue la escriptura
Sacripante su gente ya allegaua,
y en el campo de fuera esta atendado
quando Astolfo le ha sido presentado.

Ya auia procurado de tomarfe
el passo a los caminos, y sendero
dónde pueden personas encontrarfe,
para que el natural, o forastero,
Delante del rey deua presentarfe,
porque si lo conofce buen guerrero
con buen concierto se lo detenia,
no concertandose yuase su via,

Astolfo vino a el sobre Bayardo,
y fue de Sacripante bien mirado
y estimolo, que en todo era gallardo,
como lo vido gentilmente armado:
No lleua la señal alli del Pardo,
paramento y escudo era dorado,
y assi en el campo de Chriano o Moro
llamose el cau aller del escudo de oro.

El rey le dixo, di señor valiente
que sueldo pe diras por tu persona?
responde Astolfo, que esto da tu gente
quanta tienes debaxo tu corona,
Otro partido no quiero al presente,
assi me has de tomar, o me perdona
q̃ de otro modo se muy bien dezirte,
que se mudan, y no sabre seruirte.

Y porque pienses si me deues dalla
quiza que mi pedir te da embaraço
quiero vna prouea aqui luego mostralla
que me ates atras lizquierdo braço
Y comarete toda tu batalla,
de tu persona me desembaraço,
y porque a maravilla no te mueuea
luego al presente quiero hazer la prouea
Sacripante

Sacripante a los suyos les dezia
que le pesaua que vn tal cauallero
a tal tiempo juyzio no tenia,
y podria tan bien ser muy ligero
Que el juyzio muy presto cobraría
quando truuiesse cargo del guenero:
otros dezian que deuia dexarse,
porque de vn loco que puede ganarse!

Asi fue Astolfo luego licenciado,
y fue partido sin mas pensamiento,
mas el Circafo mucho le ha mirado
el cauallo, y el bel adorno mto,
Y en su animo ha ya determinado
de yr tras del, porque con su ardimiento
poco trabajo parecio alcançallo,
y quitalle las armas y el cauallo.

De encima el yelmo quita la corona,
porque de nadie fuesse conocido,
su escudo, y sus señales abandona,
era este rey membrudo fornecido,
Y fuerte a marauilla de persona,
muy auisado en guerra y proueydo
mas despues contaremos sus proezas
q̄ en Albraca mestro, y sus fortalezas.

A Astolfo (como dize) yua siguiendo,
que yua delante del vna jornada,
y caminando casi va corriendo,
y ençontrose en mita vna encruzijada
Vn Sarracin, que el mundo discuriêdo
la tierra que del mar es rodeada
no alcançatal, y es menester q̄ escriua
su virtud en la guerra dicha arriua.

El Sarracin se llama Brâdimarte
conde en la roca ques dicha Syluana
en toda Pagania por toda parte
era su fama noble y soberana,
De justas y torneos sabia el arte,
mas sobre todo la persona humana,
era cortes, galan y bien criado,
y siempre fue leal enamorado.

Configo trae este vna donzella
quando con el Astolfo se ençontraua
tanto la quiere, quanto es linda y bella
y de beldad las bellas auançaua:
Como Astolfo lo vido, y vido a ella
cortestamente a la justa lo llamaua,
soma del campo Astolfo le dezia,
o dexame la dama y ve tu via.

Responde Brandimarte por Mahoma
dexa: quiero primere a quila vida
que yo te auiso, quien al otro de me,
pues der zella no tienes que te pida
Si me abates la mia tu te ceta,
mas si te abato a pie sera tu y da,
y ya no pienso hazeite villania,
no tienes dama, y quieres tu la mia?

Traya vn gran cauallo el buen guerrero,
que cierto fue de los auentajados,
ya buelue el vno y otro cauallero
despues que fueron ya desafados
Ençontaronsse en medio del sendero;
de grandes golpes fueron atronados,
Brandimarte redo vna buena pieça
ençuantran los cauallros de cabeça.

Murio el de Brandimarte en continente,
Bayardo no curo dela ençontada,
esto no estima el caualler valiente,
sno en perder la dama delicada:
Desesperante quiere alli al presente,
que mas que a si era del conde amada:
pues q̄ ha perdido todo el bien de hecho
taco la espada para darse al pecho.

Astolfo que aquel acto ha comprehêdido
que el cauallero esta desesperado
del cauallo de presto ha descendiado
y con palabras lo haze confortado:
Crees que delcortes ay a nascido
que te quite a quien tanto auias amado?
juste contigo por victoria y fama,
la hõra es mia, tuya sea la dama.

El cauallero a pie que lo escuchaua,
y de dolor ya quiso antes morirle
agora de alegria y a lloraua
que no sabe que hazer, ni que dezirse,
Al conde pies y manos le besaua,
y solloçando dize sin partirse,
agora de blas la verguença mia,
pues que vencido soy de cortesia.

Contente quiero ser toda mi vida
de por tu honrra ser auerçençada:
das me la vida, que tenia perdida,
perdella quiero yo por tu mercado,
De mi no pudes ser agradescida
para ser uirre ro estoy adornado,
y tu cumplido en todo tan sin cuda,
que a otros siues, y no quiere ayuda.

Mientras e tan los dos assi hablando
rey Sacripante llega a la floresta,
y quando la donzella esta mirando
ya dexaria la primer requesta,
Quiere ganar la dama peleando,
dize entre si, o que ventura es esta,
yo me pense auer armas y cauallo
agora es menester de mejorallo.

Con altas voces grita el Sarracino
de qualquier que la dama es compañia,
o dexemela, y vaya su camino.
o que se prueue en la persona mia:
Tu no eres cauallero Malandrino
o ladrón Brandimarte le dezia
tu a cauallo, yo a pie, ya no deurias
por robarme venir como venias.

Despues delante Astolfo arrodillado
con hu nilde rogar le de mandaua
que el cauallo le preste, y bien criado
Astolfo respon dio, y riendo estaua:
Dize del mio no sere priuado,
el fuyo te dare si te agradaua,
que ganare se lo con su deshonra
tuyo sera el cauallo, y mia la honrra.

A Sacripante dixo: cauallero
primero que ganey's esta donzella,
es menester passar por otro aguero
si yo te abatire en esta q. terella,
A pie te yras, y no como guerrero:
si tu me abates passare por ella,
que tu te tomaras este cauallo,
de la dama despues tu has de pensallo.

O Dios Macon, dezia Sacripante,
quanto a ayudarme tu mercep procura,
por armas y cauallo venia de ante
y he hallado esta bella criatura,
Y agora yo me gano en vn instante
la dama y el cauallo y armadura:
y hablando de Astolfo se departe,
y buelto dize, ven tu por tu parte.

Agora con furor ya se han moudo,
y la lanca se enristra en la carreras:
el vno cree al otro auer vencido,
y vianense a encontrar en tal manera
Que Sacripante luego fue caydo,
y en el orado hirio con la cimera,
Astolfo dexa, y tomo el cauallo,
ya bra si n. rre y no luego a dullo.

Oyites nunca vos tal marauilla,
dezia Astolfo deste cauallero,
que se penso abatirme dela silla,
e agora el yra a pie como vn cartero,
La donzella se huelga bien de oylla,
y dize, aqui adelante en el sendero
esta el rio que llaman del oluido,
toma para ayudarnos buen partido.

Si cada vno no es cauto y prudente
somos perdidos oy de tal manera,
que no valen las armas al valiente
que a tres millas de aqui ay vna ribera,
Que el hombre de si saca en continente,
no se puede acordar mas de quien era,
y de mi parecer mejor seria,
tornando atras de xar tan mala via.

Que la ribera no podra passarse,
que a cada parte tiene vn alto monte:
marauillas se pueden del contarse
parecen juntos de primera fronte,
Vna dama esta en medio a remirarse
baxo vna torre q. alli esta en confronte,
con vna copa de oro muy pulida,
y al que llega a beuer luego combida.

Como ha beuido pierde la memoria
táto q. el nombre proprio se ha olvidado
si alguno es tan soberuio por su gloria,
que por fuerza passar quiere el vado,
Imposible sera ganar victoria,
que siempre a algun varon auentajada
tiene fuera de si para este hecho,
que venga luego todo su despecho.

La dama assi hablado les procura,
que su viaje deua de mudarse,
qualquiera de los dos dello no cura,
que quieren en tal cosa ya prouarse:
Y para ver tan aspera ventura
les pesa en el camino de tardarse:
y caminando assi desta manera,
llegan al puente junto a la ribera.

Pero la dama que era guardiana
sobre el puente al encuentro era salida,
y con gentil semblante y voz humana
a beuer de aquel agua les combida:
Dizele Astolfo, falsa, vil pagana,
que tu arte maldita ya es vecida:
conuiene morir esta bien cie'ta,
q. tu maldad del todo es descubierta.

La donzella que aquel hablar entien de,
 dexa caer el vaso de la mano:
 tan gran fuego en el puente y a se enciende
 que passar adelante feria en vano:
 La otra dama que aquel acto atiende,
 los cavalleros toma por la mano,
 digo la dama que es de Brandimarte
 que sabe desta su malicia y arte.

Toma la mano a cada cauallero,
 y quanto puede tanto caminaua:
 detras va del castillo a otro sendero.
 la gaa encantada aqui se derramaua
 Sobre vn puente que passa muy ligero.
 por otro aquella puerta no se vsaua,
 mas la nueva donzella q̄ esta experta
 de aquel encante sabe bien la puerta.

La puerta Brandimarte echo por tierra
 ya se descubre aquel falso jardino
 que tantos caualleros dentro cierra,
 cerrado esta aqui Orlando Paladino,
 El rey Balano, q̄ es maestro en guerra,
 Claramonte el valiente Sarracino,
 Vberto del leon esta delante,
 Griffon esta, y tan bien esta Aquilante.

El fuerte rey que se llamo Adriano,
 y estava alli Antifor de Albarofia:
 no se conocen por le encante varo,
 ninguno sabe hablar ni respondia,
 Que no sabe si es moro, o si es chiano
 perdidos todos por nigromancia,
 todos los tiene aquella falsa dama,
 que Dragentina la cruel se llama.

Ya se comiençan a mouer quistiones,
 q̄ Astolfo y Brandimarte son entredes,
 el rey Balano el fuerte en los arçnes
 por Dragentina estan tan biẽ armados:
 Transfiero, y Adrian, todos varones,
 estan todos los otros descordados,
 todos los otros saluo el conde Orlando,
 que esta la lonja por plazer mirando.

¶ Canto de cimo dende cuenta como Astolfo siempre fue huyendo de Orlando q̄
 lo seguia hasta que lo perdio de vista, bueluelte al jardin: Brandimarte queda encanta
 do: llega Astolfo a Albraca, de afialos Tartaros, y al fin queda preso: llega Sacripan
 te con su gente, mezclase la batalla.

Valquier ardid q̄ no sta açopañado.
 Q̄ cõ todo aq̄ vigor q̄ se requiere
 si alguno tiempo durare leuantado.
 y va poco de valor lo entresuuiere.

Estauase aun armado el cauallero,
 que oy allego a la casa tan malina
 esta el cauallo del feroz guerrero
 atado entre las rosas a vna espina.
 No tiene pensamiento verdadero,
 y veys aqui de viene Dragentina
 diciendo, caualler, por mi seruicio
 no yras donde se sienta aquel bullicio?

No piensa el cauallero soberano,
 salta en la silla, y la visera cierra,
 va a la batalla con la espada en maño,
 Brandimarte a Claron tiene por tierra,
 Astolfo auia batido al rey balano,
 e cauallo y a pie se haze la guerra,
 pero como ha llegado el cõde Orlando
 la espada Astolfo conosco en llegando.

Da voces, cauallero tan preciado,
 corona y flor de todo paladino,
 o siempre Dios del cielo sea loado,
 no me conoces di valor diuino?
 Que tanto por el mundo te he buscado?
 quien te truxo señor a este jardino?
 el conde no le escucha cosa alguna,
 no sabe auelle visto vez ninguna.

Mas con gran furia sin ningũ reguardo
 vn grandissimo golpe auia tirado,
 y sino fuesse que era aquel Bayardo,
 de tal juyzio y tan amastrado,
 Fuera nuestro aquel duque ta gallardo
 que Orlando del ya no se auia curado,
 el muro del jardin era muy alto.
 Bayardo lo passo todo de vn salto.

Orlando fuera el puer te se salia,
 que el enemigo en fin quiere tomarse
 y aun que su brilladoro bien corria
 con bayardo jamas podra y guarse:
 Y en fin lo sigue quanto mas podia
 y agora desto mas no ha de cantarse,
 ni el otro canto tortareys a oÿllo,
 por el ardid de Astolfo he de dezillo.

Sin vigor no podra ser sustentado,
 y al mejor tiempo de cansado mueres:
 que el ardid sin vigor es comparado
 al hombre auaro de thesor cargado.

LIBRO PRIMERO.

Ya vezes el durar es añadido
con cosas que al vigor dan apariencia,
y en quien este jamas se auia sentido,
marauillase el vulgo en su presencia,
Y el hõbre q̃ el ardid le ha engrãdescido
atribuye el vigor a su excellencia
y aqui entra el subirse en acto extraño,
q̃ el vigor de artificio le haze daño.

Mejor estaua Astolfo sin hallarse
aquella lança de oro tan preciada,
que le hizo tan alto leuantarse,
creyendo que su fuerça era doblada:
Vereys donde lo lleua el confiarse
vereys la fuerça de oro derribada,
que mientras el ardid no traba jaua,
la lança de oro en pie lo sustentaua.

Orlando sigue a Astolfo toda via
a gran furor, mas no podra alcançallo,
que quien al otro viera juraria
que en el correr lleua alas el cauallo:
El duque hazia leuante se desuia,
y a Brandimarte mal hazen en dexallo,
que vn poco le auia sido compañero
y dexalo peor que prisionero.

Mas tanto temor tiene a Durindana
que auria dexado su carnal hermano:
despues q̃ Orlando ve que nada gana,
q̃ lo ha seguido vna grã pieça en vano,
Y mas el otro siempre se alontona,
que casi no lo ve ya por el llano,
no se detuvo mas buelue corriendo
al jardin do el honor esta perdiendo.

Aun la batalla todã via duraua,
porque en la silla estaua Brandimarte
contra ballano, y Clarion estaua,
cada qual lo combate por su parte:
Y su dama llorando le rogaua,
que dexé la batalla tan sin arte,
y que haga la paez presto y ayna,
haziendo lo que quiere Dragontina.

Que no puedo escapar de otra manera,
si no beue aquel agua enuuenada
no se cure aunque quede de si fuera,
fuera de si se espere a su tornada,
Que buscara remedio como quiera
despues alli no se detiene nada,
mas buelue el palafren a la llanura,
va caminando por la selua escura.

La batalla fue luego de partida,
el cruel combatir es acabado,
Dragontina ya entrellos es venida,
y a brandimarte aquel breuaje ha dado
De aquel agua, q̃ como fue beuida,
el cauallero mas no se ha acordado
de que manera vino en aquel punto
de si quedo mudado todo junto.

Dulce vianda de liquor suaué
q̃ saca el hombre de su entendimiento
no siente brandimarte el amor graue
que en tanta pena trae su pensamientos
No espera ya ni teme, y a no sabe
que es perder, o ganar el ardimiento,
a Dragontina sola de presente
tiene en el coraçon, y mas no siente.

Orlando ya es torrado en el jardin,
delante Dragontina arrodillado,
haze su escusa con hablar benino,
si el otro cauallero no ha tomado
Tanto esta sometido el paladino
q̃ a vn chiquito niño auria bastado
tortemonos a Astolfo que corria
que aun Orlando detras le parecia.

Pues caminando va continuamente
de dia y noche por el monte y llano,
ninguna cosa el primer dia siente
por el bosque de moro ni christiano
Y en el segundo vido vna gran gente,
y pareciõle exercito pagano,
a vn Araldo Astolfo de mandaua,
que gente es esta que allegada estaua:

Laraldo le mostraua vna vana dera
que casi el medio campo se tenia,
dize, ves esta escuadra toda entera?
del rey de reyes es de Tartaria,
Es toda negra, y en la delantra
cauallo blanco por señal traya.
al rededor de perlas, joyas de oro,
que pueda estimarse a vn gran thesoro.

La q̃ tiene el sol de oro en campo blanco
es del rey de Mongalia, que es llamado
Saritron cauallero ardid, y franco,
la verde y el leon blanco campeado
Es del desmesurado Radamanco,
de veynte pies en largo es en su estado,
y señorea toda Tramontana,
la grande Mosca, y tierra de Comana.

La hermeja que tiene lunas de oro
 es de gran Poliferno, rey de Organa
 que de estado es potente, y de theforo,
 y gallardo de fuerça mas que humana,
 Yo te los dire todos, que de coro
 fabras toda la gente de pagana,
 que dondequiera que despues te vieres
 los contaras del modo que quisieres.

Ves alla el fuerte rey de la Gothia,
 q̄ pandragon por nombre se ha llamado
 ves el emperador de la Rossia
 que a nõbre Argante, y es desmesurado
 Mira Lurcon, y el fiero Santaria
 de Noruega el primero coronado
 el segundo de Sueza, y casi hermana,
 es su vandra el rey de la Normana.

Aquel rey que su nombre es de Brontino,
 del coraçon en el verde estandarte
 el rey de Danna le esta alli vezino,
 llamase Vldano, y fuena en toda parte:
 Estos al Yndia toman su camino,
 porque Agrican por todo se reparte,
 todos los trae debaxo su vandra,
 por dar a Galafron pena que muera.

El Galafron en Yndia señorea,
 vna gran tierra q̄ nombre el Catayo:
 tiene vna hija, no ay y qual que sea
 mas fresca rosa por el mes de Mayo:
 Pues Agrican por esta deuanea,
 por ella passa penas y desmayo,
 que por ganarse la gentil donzella,
 reyno, y estado gastara por ella.

Verdad es que ayer tarde auia embiado
 Galafron a Agrican vna embaxada
 con la qual se tenia por escufado,
 sino le da la hija desleada:
 Porque ella contra todo su mandado,
 en la roca de Albraca esta encerrada,
 y recogida en esta tierra fuerte,
 dize que estara alli hasta la muerte.

Agora puede ser que con la gente
 se vaya a Albraca por ponelle assedio,
 q̄ el padre desculpado esta al presente,
 si su hija a Agrican tiene por tedio,
 Mas yo me estimo que bien ciertamēte
 no tendra la donzella algun remedio
 de tenerse con larga resistencia,
 mejor seria darse a su obediencia.

Despues q̄ Astolfo la ocasion entiende
 porque la gente estaua aqui allegada
 supitamente a su camino atiende,
 camina a priessa, y haze gran jornada
 Hasta el camino, que Albra detciende,
 donde estaua la dama delicada,
 la qual como lo ve, no se embaraça,
 que en conoscello supito lo abraça,

Por mil vezes tu seas bien venido,
 dize la dama, franco paladino,
 quel menester tu ayuda te ha traydo,
 viniera aqui Reynaldos el diuino
 Y este castillo vuisse y o perdido,
 y todo el reyno a nada lo destino,
 y aqui estuuiesse a quel varon jocundo,
 que solo vale mas que todo el mundo.

Dezia Astolfo, no quiero negarte
 que cauallero tal no sea Reynaldo:
 mas tan bien esto quiero recordarte
 q̄ en guerra soy mas q̄ el, sino juzgaldo
 Ya me vists con el puedes pensarte,
 que yo lo he puesto en tãto frio y caldo
 que le hecho sudar hasta los huesos,
 diziendo, yo me rindo a gritos gruessos,

Y lo mesmo tan bien dire de Orlando,
 que dela gallardia es mas gallardo,
 sino tiene su espada peleando,
 como al otro le falta aora Bayardo,
 no se yra por el mundo asì alabando
 que se podria estimar como vn bastardo
 y conmigo los dos en toda guerra
 no se defienden, porque van tierra.

La dama no se cura contrarriallo,
 que sabe ya que deszidor gracioso
 de Reynaldos no quiso reprochallo
 aunque lo que le oyo le fue enojoso,
 Y en la mentira podia bien tomallo,
 que aun se acuerda del tiempo peligrō
 en Paris quando vio tantos varones,
 y sabe de los mas las condiciones.

Antes le haze honrra, y lo acaricia,
 y en la roca lo tiene aposentado
 pero veys leuantarse en su bullicia
 de vn mensajero que era alli llegado,
 Lleno de poluo, y anda con codicia,
 y alarma alarma ya se ha leuando,
 y dentro se arma ya toda periona,
 de campanas la tierra toda entrona.

LIBRO PRIMERO.

Tres mill ay dentro todos caualleros
y en la roca tan bien ay mil peones
lada na toma a Astolfo en los primeros
y vase aconsejar con sus varones:
Y al fin se determinan los guerreros
que se defienda el muro, y torreones
de muy fuerte la tierra es admirable,
para batalla todo inexpugnable.

En fin determinaron se guardasse
q̄ esta para quinze años bien fornidas
señales Astolfo, si yo pensasse
perder vn dia aqui en toda mi vida,
Que a todos estos reyes no prouasse
mi alma se enfria por perdida,
y quiero que al infierno vaya a darse
si no les hago en este dia armarse.

Sin mas hablar luego en armar se entiede
sobre Bayardo hazia el campo entosta,
dize cosas que el solo las entiende,
haze marauillar toda persona,
Por ventura si alguno se defiende
vereys como en la tienda se razona
las tiendas os hare quitar temprano
o mataros a todos por mi mano.

Veynte y dos centenares de millares
de caualleros aquel rey traya
no se han visto jamas tan singulares
y Astolfo en vna haura los tenia,
Dize el prouerbio, q̄ gastando apares,
se depriende y astolfo lo cumplia,
que aquel dia mudo sus opiniones
gouernose despues con mas razones.

Mas al presente desafia a todos
llamando a Salitron y a radamante
Poliferno y argante, con sus modos
Brontino y pandragon desprecia en tanto
Y llamando a agrican menca los codos
Lurcon y Vldano, fuerte como canto:
tan bien el rey de Sueza, Santaria
a todos dize vltage y villania.

Ya se arma todo el campo de alterado
no se a visto vna cosa tan escura,
como es aquel poblazo acuellado
que a vn solo cauallero pone cura
Tan grande es el rumor desconcertado,
que retumba en el mare y la llanura,
despliegan las vanderas al instante,
diez reyes juntos, y estos van delante.

Quido vé q̄ vn solo es quié lo ha hecho
tienen verguença todos de asaltallo
Argante emperador con mas desprecio,
fuera de su scuadron se va a buscallo.
Seys palmos tiene étre la spalda y pecho
tal es que pone miedo de mirallo
la nariz remachada, ojo pequeño,
la barba aguda, que ponla desdeño.

Sobre vn cauallo rucio, y bien fornido,
la cabeça alta a Astolfo ya encontrau
la lança de oro el duque auia traydo,
luego en tocalla a tierra trabucaua:
Marauillanse todos del sonido,
su lança el fuerte Vldano ya baxaua,
cortes, gallardo fue, y señor humano,
y del Danes es este primo hermano.

Astolfo con la lança le ha encontrado,
y echolo en tierra muy ligeramentes
estaua cada rey marauillado,
y el vno y otro grande injuria sientes:
Mouiose vn grito muy desmesurado,
y a el, a el, grito toda la gente,
y toda junta aquella gran canalla
contra astolfo se mueue a la batalla;

A su parte se esta firme y seguro,
y toda aquella gente solo espera
cômo roca cesida de alto muro.
sobre Bayardo que ya diestro era:
Por el poluo esta el cielo muy escuro
que mueue aquella gente triste y fiero,
Saritron, y otros tres vien en delante
Pandragon, agrican y Radamante.

Saritron encontrado fue primero,
los pies fueron al cielo en vn instante:
mas Radamante el diestro cauallero
por vn lado le encuentra hazia delante.
Agrican de otro lado aquel rey fiero
en el yelmo con fuerça bien bastante
con pandrago a vn tiempo le encontraré
que de la silla todos tres lo echaron.

Amortescido en tierra se estendia
por los tres grandes golpes recibidos,
Radamante a tomallo se ponía,
bien que los otros son alli venidos:
Astolfo cierto no se defendia
que esta atorrido, y no tiene sentidos
tuno agrican haro mejor reguardo
que dexo astolfo, y se tomo a Bayardo.

Porque ha perdido su señor primero
no se dezir señor si aquel cauallo
no era entre paganos tanto fiero
si es por estár en tierra estraña,callo,
Ni huyo,ni mostro su ardiente fuero
menfamente Agrisan pudo tomallo
sin trabajo aquel rey de los paganos
vuo a quel buca cauallo entre sus maños

Preso Astolfó,y perdido esta Bayardo,
el rico arnes,la lança tan dorada,
en Albraca ya no ay varon gallardo
que fuera ose mostrar lança enristrada.
En los muros estan con gran reguardo,
el puente alto,y la puerta bien cerrada:
mientras se guardan todos de presente
vea allegar va dia mucha gente.

Sabed que aquella gente, y quien la guia
que llego con estruendo tan furioso
este es el gran señor de Circafia
Sacripante,aquel rey tan animoso:
Trae consigo mucha compañia,
fiete reyes,y va alto y poderoso
emperador,y solo es su querella
ayudar con poder a la donzella.

El que viene delante es vn Christiano,
bien que manchado,a fuerte de heregia
rey de Armenia,y su nõbre era Varano,
ques lleno de ardimiento y gallardia
Treynta mill tiene suyos en el llano
en ser flecheros tienen maestria:
el otro,que su escuadra es la segunda
el alto emperador de Trapifonda.

Por nombre este Brunaldo se ha llamado,
veynte y feys mill tiene de bella gente,
el tercio es de Roase coronado,
llamase Vngiano,y es varon potente
Cinquenta mill ay en su pueblo armado
despues dos reyes,cada qual valiente,
cada vno con mucha señoria,
el vno a Media,el otro a la Turquía.

Sauaron el de Media se llamaua,
Torindo el turco,alli bien conofcido,
quarenta mill el Medio señoreaua,
el turco treynta y feys auia traydo
Oydo auerys dezir,si os acordaua
Babylonia y Buldacha,era venido
el señor desta gente,y el malino
falso:ay dor se llama Trufaldino.

Y su gente que viene alli adelante
cien mill en vna scuadra toda entera
Rey de Damasco,miembros de gigante,
veynte mill tiene baxo su vndera:
Este es Bardaco,y sigue a Sacripante,
ques rey Circafo,la persona fiera,
de cuerpo fuerte,y de animo prudente,
ochenta mill era toda su gente.

Llego en Albraca pues esta mañana
que la presa de Astolfo era seguida,
y dan sobre la gente de Pagana,
aunqes la de Agrisa muy sin medida
Era la primer hora a la Diana,
y el alua entonces era parecida
quando la gran batalla se comiença,
la gente del Circafo es quien la empieça.

Quien es podra dezir la quinta parte
de la cruel batalla peligrosa,
encuentros fieros,golpe a cada partes
los gritos de la gente dolorosa:
El morir a dos cabos se reparte,
quien mostra la tierra sanguinosa
vanderas rotas,armas ya rajadas,
lleno el campo de lanças desfroncadas.

La primer vista fue del rey Vrano
que sin ningun rumor su scuadra guia,
mandando a todos va de mano en mano
que no tomen prision,ni lo queria:
Fue el salto de improuiso,q el pagano
Tartaro,su venida no sabia,
quien se defiende,quien toma armadura
quie se escóde,quien va a prouar vctura,

Mas no la han de tener tan reposada
que en las tiendas esta ya el enemigo
van Tartaros al hilo de la espada,
los Armenios les dan cruel castigo
por bosques,por el campo a la callada
huye la gente,por buscar su abrigo:
veys pues la furia,porque mas se escóda
llega el emperador de Trapifonda.

Con su gente los Tartaros desmalla
ya llega el valeroso de Vngiano,
que ha llegado tan bien a la batalla
Sauaron,y Torindo mano a mano:
La gente Tartaresca es ya canalla,
sin verguença se va el pueblo villano,
Sacripante y Bordoço se han quedado
con Trufaldin aquel traydor maluado:

LIBRO PRIMERO.

La batalla esta toda ya mezclada,
 quien mas puede en el campo mas huya,
 la poluora tan alto leuantada
 que el vno al otro no se conoſcia:
 Yua la cosa tan desordenada
 que no vale vigor, ni valentia
 de su rey Agrican, aunque es tan fuerte
 que recibe su gente cruda muerte.

La muerte deſse ana, y siempre brama,
 fuera del escuadron vino delante
 a sus varones por su nombre llama
 Vldano, Saritron, el fiero Argante
 Y Pandragon, que es digno de gran fama,
 Lucron, y Radamanto, que es gigante,
 Poliferno, Brontino, y Santaria
 a voces altas llama toda via.

Subido auia Agrican sobre Bayardo
 viene delante con la lanca en mano,
 rompe escuadrones el cauall gallardo,
 con tanta furia viene sobre el llano,
 Derriba a quien encuentra sin resguardo
 y veys do encuentra con el rey Varano,
 llega el encuentro propio a la cabeza,
 del cauallo le echo vna buena pieza.

Brunaldo del Arzon fue derribado
 por Poliferno, y veys el fuerte Argante
 que a Sauarron a tierra ha derrocado,
 y Radamanto aquel cruel gigante,

¶ Canto onzeſto, donde sigue la batalla començada hasta verse en ella Agrican y Sacripante, y siendo despartidos, Agrica entra dentro de Albraca, y por animo de Sacripante se le defiende la tierra, y de como Reynaldos se encuentra con Flordeſpina: la qual le dize del encantamiento de Orlando.

M Aldita rabia donde te has criado
 quié fue el primero que te truxe al mún-
 xaraba venenoso destilado (do
 del mas dulce liquor, y sin segundo:
 Nieto peruerso, que eres engendrado
 de abuelo, y padre tal, que yo me fundo,
 que la dulçura de los dos bastaua
 para quanto amargor se ños quajaua,

Aſſi como no se de do has salido,
 tan poco el nombre se que se matiza.
 Celos te llaman, y eres conoſcido,
 quando ya el alma esta hecha ceniza:
 Y aun entonces el fuego ya emprendido
 que ſiempre halla en q, y cõ q se atiza,
 que no puede acabarse tu tormento,
 que profeca mas, q de ay mayor estubo.

A Vngiano en el arena ha soterrado:
 agora ve de cierto Sacripante
 toda su gente muerta y abatida
 fino es de su persona socorrida.

Dexa su escuadra a quel rey valeroso
 y abaxada delante trae la lanca,
 derriba a Poliferno el poderoso,
 Brontino, y Pandragon tan bien alanca,
 Y Argante emperador tan valeroso
 tan bien fue con los otros en la dança,
 quando la espada va en la mano suelta
 la gente Tartareſca da la buelta.

En otra parte el Agrican pagano
 marauillas se ve de su persona,
 su gente ve por cueſtas y por llano
 huyr, en rota el campo se abandona:
 Con yra grande muere de se la mano,
 y enojado al cauallo no perdona,
 ya hiere, y mata quien le esta delante,
 o sea ſuyo, o sea de Sacripante.

Como en inuierno en tiempo mas lluuioso
 de vn mote abaxo viene vn rio embuelta
 que va sobre la haldada tempeſto,
 gruesso de lluuia, y de la nieue ſuelta:
 Tal venia aquel rey tan furioso
 con mucha yra, y aun a rienda ſuelta
 contare en otro canto vna gran prucua,
 que hizo, que parece cola nueua.

A Agrican quiero darte por exemplo,
 lo que haze por tí, con Sacripante,
 que a la dama ya viera hecho templo,
 y penara su amor, siendo constante:
 Pero naciſte tu, donde contemplo
 que llearas su mal muy adelante,
 o ſiera peſtilencia, quien se viesse
 tan ſeguro que no te conoſciesse.

Arriba ay ſtes la cruel ruyna
 de Agrican, aquella anima tan ſiera:
 como vn gran rio hiende en la marina
 como bõbarda abre vna escuadra entera:
 Aſſi a quel rey peor que aulebrina
 todo estandarte rompe, y avn vandersa,
 corta enemigos, da sobre su gente,
 no mira vnos ni otros al presente.

Ni Tartaro, o Circafo va mirando,
ni amigo, ni enemigo el pagan fiero:
es su caemigo quien lo vultorauando,
sangriento, que parece vn carnicero:
Llega donde su prueua esta mostrando
Rey Sacripante el fuerte cauallero
los suyos ve huyr, todo lo acata,
y al rey Circafo ve como los mata.

Huyd de aqui, huyd vituperados,
dize Agrican, huyd pueblo doliente,
no seays mis vassallos mas llamados,
que no quiero ser rey de tan vil gente:
Yd en mal punto falsos deshonorados,
que vencedor fere mas prestamente
como estoy solo, en toda la batalla,
que a compañia de ti bruta canalla.

Diziendo esto, hazese hazer largo,
y a Sacripante a combatir combida
no se deue duda sobre mi cargo
si la acepta con gracia muy cumplida
Embia vn mensajero sin embargo
a la tierra, a la dama tan querida,
que encima dela roca do se halla
mire por dalle esfuerço en la batalla.

La dama vino luego sobre el muro,
y da vna espada al rey de Circafia
muy fina, y cortadora a lo seguro,
ay Agrican quanto dolor sentia,
Dize como burlando, no me curo,
que la espada sera a lo postre mia,
y Sacripante, y el castillo, y ella
falta maluada en forma de donzellas.

No se auerguença bruta encantadora
amar a otro estando yo delante,
pudiera ser felice la traydora
tener parte del mundo tan bastante:
Cierto es, que las mugeres cada hora
escogen al peor en vn instante
el rey de Reyes fuera su marido,
y vn vil Circafo veyes q se ha escogido.

Mas luego se boluio todo turbado
del enemigo se aparto buen trecho,
la lança sobre el muslo auia apretado
y buelue a la otra parte con despecho,
Rey Sacripante viene denodado,
vinieronse a encontrar pecho por pecho,
con tal rumor, con tanta barahunda
que parece quel cielo y mundo huanda.

En los yelmos los dos se han sacudido
con las lanças que son desmesuradas,
ninguno del arzon se ha mouido
las lanças en mil piezas van quebradas:
Ya el vno sobre el otro han acudido,
y en las manos ya tienen las espadas,
y furiosos vno al otro hiere.
que morir, o vencer cada vno quiere.

Quien ha visto dos toros en pastura
por vna vaca andar muy encendidos
que frente a frente hazen batalla dura
de yra y celos dan grandes bramidos,
Vea estos dos guerreros, que procura
cada qual los amores tan queridos,
los escudos por tierra ya arrojados
haziendo guerra de desesperados.

Sacripante d el todo se abandona
a dos manos vn golpe muy pesada
a la cabeça, y corta la corona,
no puede el yelmo, porq esta encantado
Agrican alcançole en la persona,
y sobre vn lado le ha muy mal llagado:
cada qual de vengarse haze traça
boluendose pan fresco por hogaçã.

No tan presto la lluvia, o la tempesta,
ni la nieue del cielo tan cerrada
cae, quanto en la guerra tan molesta
se oyen a prisa golpes de la espada,
De cabeça al arzon nada no resta
que no este la persona enflangentada
cada vno en veynte llagas sanguinosas
y cresce mas la salta furioso.

A la verdad peor va a Sacripante,
porque del lado va mas sangre fuera.
de su vida no cura aquel instante,
mirando a Angelica victoria espera
Dize entre si, o rey del cielo pujante
pidote, q aunque agora aqui yo muera
Angelica lo vea, y sea su grado
que morire contento en este prado.

Al todo, de morir yo me contento,
con tal que agrade aquella criatura,
o si dixesse alla en su pensamiento
yo soy donzella sin piedad, y dura
Haziendo vã cauallero por mi intento
morir de amor en tanta defuentura,
si esto dixesse, y yo se fesse aceptado
soy viuo, o muerto, bienaventurado:

Arde en tal pensamiento, abraza y ama
que coraçon no fue tan diuertido,
y a cada golpe Angelica al fin llama,
y anda la espada siempre a mal partido:
Su cuydado del todo esta en la dama,
no cura llaga, o sangre que ha perdido,
mas le espiritu poco a poco manca,
no lo siente y la cara tiene blanca.

Los otros reyes los estan mirando
todos con miedo, y harto descontento,
mal parecerse estan entre si dando
de ver a Sacripante en tanto stento
Sobre todos le esta mas amostrando
Torindo el Turco, y siente grã tormento
de ver a Sacripante, y aun que calla
piensa como estorualles la batalla.

Ya a aquellos caualleros dix o luego
como era ciertamente vn gran pecado
ver morir aquel rey en tanto fuego
ay pueblo ingrato (dize) desgraciado
Como podeys sufrir con tal sosiego
ver muerto aq̃l que agora os ha saluado
y vamos todos ya en rota huyda
hanos el dado honrra, y dado vida.

A, no tengays temor, toma escarmiento,
aunque su quantidad sea doblada
demos les dentro, sus toma ardimiento
que los haremos pocos con la espada:
No pensays que traycion tal intento
por fere esta batalla destoruada
porque traycion jamas podra llamarse,
por saluar su señor auentajarse.

Dadme la culpa a mi: si culpa viene
y vuestros los loores deste hecho:
diziendo esto mas no se detiene,
mas arremete a ellos con despecho:
En el ristre la guessa lança tiene,
quantos le vienen passa por el pecho,
primero y segnado, tercio y quarto abate,
y agora se comiença el gran combate.

Que cada Turco, y cada qual Circafo
y aquel de Trapisoada, y de Suria
los otros todos al presente caso
que a Torindo detras de si seguia
Hirieron en los Tartaros de paso
contra los de Mongolia, y de Rosia
ya se leuanta luego el polvo fino,
que de otra parte llega Trusaldino.

El de Baldaca, ques tanto potente
la guerra començo desmesurada,
que cien mill de acuallo era su gente,
ca vnã haz esta toda cerrada:
Agrican a estas cosas pone miente,
y ve su gente ya desbaratada,
boluiose a Sacripante, y con vos alta
dize, tu gente ha hecho grande falta,

A ti buen galardon espero darte,
contra los mios haz lo que bastarest
cada qual delos dos va por su parte
los escuadrones pierden sus lugares,
No perdonan vanderã, ni standarte,
los hombres van cayendo a cantenares,
que treynta hoces no hazen en vn prado
tanto como vno dellos ha cortado.

Agrican se encontro con Trusaldino,
el falso ve que no puede escaparle
delante se le pone en el camino,
diziendo que podra del alabarle
Si tu me abates sobre esto rocino,
tu cauallo a ninguno ha de yqualarse,
fuera ventaja, como se requiere,
a pie se puede ver quien mejor hiere.

Agrican por la fama añdãna caldo
apeose de presto en la campaña,
a vn conde da el cauallo de Reynaldo,
que no quiere perdello si le engaña:
Cogiose el tiempo Trusaldan sibaldo,
buelue la rienda vsando de su maña,
primero que Agrican ya este a cauallo
ya entre la gente no podra hallallo.

Ya fere remezcla toda la batalla
hazia la tierra huyen los Circafos
los de Baldaca, ques bruta canalla
huyen a furia, a mas tendidos pasos,
Dexan en tierra escudos, lança y malla,
y en las saetas no son nada escafos
ya no ay quien contra Tartaros respõda
huyen los Turcos, los de Trapifonda.

Llegados son do el fesso se confina
baxo la tierra, la qual es tan fuerte
todos se echan al fso con ruyna,
quel puente alçado esta por mal suerte:
Que hara agora Angelica mezquina,
que ve su gente toda yr a la muerte,
abre la puerta, el puente haze calarse
porque ella sola no queria saluarle.

Como la puerta y puchte ya se abria
 maldito sea quien atras quedaua,
 la gente Tartaresca que seguia,
 se mezcla con la gente que se entraua:
 El rastillo de alto ya caya
 el buen rey Agrican dentro quedaua
 trezientos caualleros de su guerra
 quedaron con el dentro de la tierra.

Sobre Bayardo estaua encubertado
 no se ha visto jamas hombre tan fiero.
 Bordaco Damasquino auia roñado
 dentro en la tierra, y vido al cauallero,
 y con mucha soberuia le ha hablado,
 tu poder se vera agora primero,
 no te valdra el cauillo en este punto,
 vna vez me aure visto con ti junto,

Conuiene morir en todó caso,
 que tu valor aqui muy poco pesa:
 riendose Agrican dize muy paso,
 dexemos las palabras que me pesa
 Tu comiença pues tienes tanto vaso,
 y de mi muerte tomate la empresa
 que haras tu primero esse camino
 donde otros han ydo con tu tino.

Lleuaua el rey Bordaco vna cadena,
 vna pelota al cabo replomada,
 con ella dio a Agrican a mano llena,
 mas rebatióle el golpe con la espada,
 No parecio que la tocasse a pena,
 y la cadena a tierra cae cortada:
 el Tartaro le dize, dime agora.
 quien sabe herir mejor en esta hora?

Asi diziendo aquel varon potente
 vn golpe sobre el yelmo algo de hecho
 hediólo, mas la spada étro hasta el diéte
 todo lo va cortando hasta el pecho:
 Y viendo aquel gran golpe la otra gente
 huyen turbados de aquel gran despecho
 todos huyen, y dexanle la plaça,
 Agrican va tras ellos como a caça.

Es de vn año ardiente, y tanto fiero,
 que voluntad lo lleua a la via tuerta
 porque se auia pensado de primero
 boluer atras, y abrir aquella puerta,
 Tomar la tierra fuera muy ligero
 y a Angelica tomar, o viua o muerta.
 mas yra que a qualquier de seso priua
 lo puso tras la gente fugitiua.

De fuera aun ay batalla bien trauada
 muy cruel, y terrible, no creyda
 que la vna e otra gente esta llegada
 quien muere, quien del puente da cayda
 Tatos muertos ay ya en aquella entrada
 que la sangre que va muy estendida
 entra por todo y corte tan en grosso
 quea las almenas ha crecido el foso.

Mas dentro dela tierra ay otro llanto
 alla se mueue mas cruel partido,
 el rey sobre Bayardo suena tanto,
 ques terrible de oyrse su sonido:
 Iamas se vio batalla de tal planto
 ni donde tanta gente se aya vnido
 tantos mata el pagano tan gallardo
 que a penas por los cuerpos va Bayardo

Primero quen Albraca se aya entrado
 como oytes, el rey de Tartaria
 dentro en la tierra ya se auia criado
 Sacripante buen rey de Circasia
 Estauase curando desarmado,
 y tanta era la sangre que perdia
 quen pies derecho no podia tenerse
 y encima el lecho se dexo caerse.

Tornemos Agrican el poderoso.
 que va como fortuna de marina,
 el braço de la espada sanguinoso,
 no se ha visto jamas tanta ruyna:
 Oyd el gran lamento doloroso,
 ques muerta ya la gente Sarracina
 rey Sacripante como esta en el lecho
 pregunta la ocasion de todo el hecho:

Su escudero llorando le dezia
 q Agrican en la tierra se auia entrado,
 y la ciudad en fuego ya se ardia,
 Sacripante del lecho ha ya saltado:
 Cada qual delos suyos lo tenia,
 mas el salto de presto denodado
 sin otras armas mas de espada, escudo
 vestida vna camisa, ya desnudo.

Encuentran las esquadras espantadas,
 que por temor no saben que hazerte,
 ay gentes les dezia desuergonçadas,
 pues solo vn cauallero ha de valerse:
 Enterrad en el lodo essas espadas
 como essa barba a nadie dexa verse,
 dexad las armas, pues tan mal comiença
 a saberse en vosotros que es verguença.

LIBRO PRIMERO.

Oraved como voy yo desarmado,
 desnudo por la honrra no me quedo
 el pueblo que huya se aparado,
 maravillados viendo su denuedo,
 Con sus espaldas todos han tornado,
 que su valor a todos quito el miedo:
 sus obras tal testigo de sí dauan,
 que a estos espantados esforçauan.

Veys Agrican en medio del camino
 siguiendo aquella gente ya perdida
 a encontrarse con esta scuarda vino
 de solo Sacripante defendida:
 Nueva batalla començar conuino
 mas feroz que la otra, y mas reñida
 y aun que Tartaros eran poca gente
 les pone coraçon su rey valiente.

De la otra parte son aguinchonados
 los de la tierra, de aquel rey Circaso,
 que se estimauan por desuergonçados
 si agora son mouidos de aquel paso,
 De flechas y de dardos arrojados
 de maças y de espadas duro caso
 que jamas estimar se pudo en guerra,
 no se ven sino muertos por la terra.

Sobre todos el fuerte Sacripante
 prueua de su persona haze segura
 sin armas, a los otros va delante
 ques marauilla ya que tanto dura
 Mas es tan diestro en todo, en tan pujate
 que de todo el peligro no se cura
 y aun con su escudo a sí no se cubria
 que con el a los otros defendia.

Ya tira vna gran piedra, agora vn dardo
 ya combatia con la lança en mano
 ya se cubre el escudo con resguardo
 con la espalda a enemigos va cercando,
 Y tanto haze que Agrican gallardo
 toda su fuerça despendia en vano,
 ni le valen las fuerças, ni ardimientos,
 que muertos de los suyos son trezientos.

Ya no puede de tantos repararse,
 sobrel faeta y dardo ya llouia,
 Sacripante le haze defensarse,
 los otros le dan priessa toda via:
 Ni de cimera puede alli acordarse
 lescudo roto, en poco se tenia,
 de pedradas el yelmo se lentronea,
 de lançadas va llena la persona.

Qual sale de la gente constreñido
 de la floresta vn gran leon turbado,
 que para no mostrar que aya temido,
 atras mirando sale foflegado,
 Bate la cola, y brama de corrido,
 a cada voz que oye esta parado,
 tal va Agrican, que ve que le conuiene
 huyr, y va mostrando que ardid tiene.

A cada treynta passos atras buelue
 siépre amenaza en voz muy orgullosa,
 la gente que lo sigue lo rebuelue,
 que en la ciudad se sabe ya la cosa:
 La turba en yr tras del toda se sensuelue
 sale vna haz de nueuo bellicosa,
 y de improuiso como cosa nueua
 a la espalda del rey haze su prueua.

No hazen aquel rey nada espantarse,
 que con grande furor se ha endereçado,
 peones, caualleros veys costarse,
 a dos manos vaya desesperado:
 Conuiene agora aqui vn poco dexarse,
 q̃a Reynaldos ha mucho que olvidado,
 que de Roacruel era partido
 y a la orilla del mar a pie se ha oydo.

Ya me oystes arriua dezir esto,
 y como auia encontrado aquella dama
 que mostraua dolor grande en el gesto,
 muy cortesmente aquel varon la llama,
 Y ruegale con todo presupuesto
 por la cosa que mas al mundo ama,
 y por Dios de los cielos que le diga
 la causa de su mal, y su fatiga:

Llorando respondió desconsolada
 tu querer sera en todo bien cumplido
 o Dios fuesse en la tierra yo tragada,
 pues oy todo mi bien he ya perdido
 Toda la tierra busco, y voy cansada,
 y no hallo el fauor que se he escondido,
 porque aore menester hallar primero
 que con nueue combata vn cauallero,

Dize Reynaldos, no me pone espanto
 con dos ya he cobatido, no con nueue,
 mas tu dulce hablar, tu dulce llanto
 a tan gran piedad mi pecho mueue,
 Que se que yo no basto para tanto,
 el animo me dize que lo prueue,
 así que de tu caso ten por cierto
 que vencere, o yo quedare muerto.

Dize la dama: ay Dios, tu estas burlando,
y te tengo en merced de la proferta,
mas tu no eres el que voy buscando
porque antes que lo halle fere muerta:
Sabe que de los nueue es vno Orlando
conoscido lo auras por fama cierta,
y los otros son gente valerosa,
en esta empresa no ganaras cosa.

Quando Reynaldo ha oyo la donzella,
y ve q̄l conde Orlado le ha nombrado
graciosamente mas se llega a ella
ruegale quel lugar le sea mostrado
Y asi toda la cosa supo della
y del rio que Oluido se ha llamado
el caso le conto de punto en punto,
como Orlando llego, y los otros junto.

¶ Canto dozeno, donde cuenta la donzella a Reynaldos vna nouela muy graciosa, q̄
acontescio en Babylonia, mientras passaban el camino desde alli al rio
del Oluido, donde lo lleua.

Secretos tiene amor, y bella trama,
quando en vn cabo esta biẽ arraygado
quan dulcemente enciende viua llama
sin sentillo el que en ella se ha quemado,
En quantos casos pone al que bien ama
que por ningun peligro es espantado,
o dulce medicina, o blanda suerte
curamos para ver tu dulce muerte.

Por mas que tu vianda es venenosa
quel veneno se muestra descubierta
gustandola se buelue tan sabrosa,
q̄nos ceuamos hasta auer nos muerto
Tu vida deleytosa es trabajosa,
parecenos muy bien tu mal concierto,
y aũque el camino esta lleno de abrojos
por el nos vamos a meter de ojos.

Verase todo lo que he dicho y digo
en el cuento que empieça la donzella,
al mesmo cuento pongo por testigo,
por quel me sacara con mi querella

Verays si amor amansa con castigo
sin mostrar de su fuego vna centella:
poderoso señor todo lo puedes,
por todo el mundo tiendes o y tus redes:

Ya os he contado la batalla escura,
que a sentirse el furor aun tornaua
de Sacripante alriua eriatura,
de Agrican que de fuerças se loaua:

Entended que la dama que hablaua
es la que se partio de Brandimarte
Reynaldo estrechamente le rogaua
que lo quiera lleuar aquella parte,
Y prometia, y en su fe juraua
que hara tanto por fuerça, o por arte
o cobaticado, o que figiendo amores,
que a todos sacara de los errores.

Veya la dama a aquel varon valiente,
y de persona muy bien entallado,
para qualquiera cosa diligente,
ni tan poco venia vilmente armado:
Mas este canto acaba aqui al presente,
q̄ en el otro aure de yr algo alargado
por contar vna cosa harto bella,
que començo a contarle la donzella.

Pero esta voz cruel ya no me dura.
que en dulçuras de amor se tornaua.
tened señor en vuestro pensamiento
dõde a Reynaldo se comiença el cuẽto.

La donzella se apea con gran furia
porque su palafren dalle queria:
responde Reynaldo, hazen me injuria
en combidarme a tanta villania
Ella responde: nadie aqui te injuria,
que yo jamas a pie te lleuaria,
en fin q̄ aunque no quiso fue forçado
de caualgar, y en ancas la ha tomado.

La dama alguna cosa va alterada
por el temor que de su honrra lleua,
mas despues que la tarde es llegada
y Reynaldo d' amor no ha hecho prucua
Algun tanto se halla assegurada,
y dizele, cobrando fuerça nueua,
entrar ora en la selua nos conuiene,
que de traues mas de cien lleguas tiene.

Por quel camino no aya de enojarte
por esta selua ques tanto desierta
vna nouela quiero yo cantarte,
que fue verdad, y ha sido cosa cierta
En Babylonia ya podras hallarte
donde la historia a todos es abierta,
porque lo que te digo que asi ha sido
en aquella ciudad ha acontecido.

LIBRO PRIMERO.

Vn caualler que Hyroido era llamado
tubo vna dama y fue dicha Tisbina,
el qual fue de la dama tan amado
como Tristan de Yseo la diuina:
El tan bien della estaua enamorado
que dia y noche, y siempre a la continua.
y del nacer del dia a noche escura
en ella piensa, y de otro no se cura.

Veziño dellos vn varón moraua,
por grande en Babylonia se tenia,
y merecía lo, porque mostraua
ser lleno de valor y cortesia,
De riquezas, de bienes abundaua,
gastaualo mostrando gallardia,
agradable era en fiesta, en armas fiero,
galan amante, y franco cauallero.

Prasildo se llamo, y a caso vn dia
Prasildo en vn jardin fue combidado,
donde Tisbina, y mucha compañía
vn juego de plazer auia ordenado
Que la vna a la otra se tenia
en el regaço el rostro bien tapado
en la espalda la otra le tocava,
y adivinar quien era le obligava:

Mirando esta Prasildo el nuevo juego,
Tisbina a la palma da lo combida
y en conclusion q̄ toma el lugar luego,
porque fue adivinado en su batida:
Estando en su regaço sienta vn fuego
quel coraçon le abraça con la vida
y de no adivinar siempre procura,
por no quitarse de tal auentura.

Despues quel juego se acabo y la fiesta
no se parte del pecho aquella dama
mas todo el dia el fuego lo molesta,
y la noche se enciende mas la llama
No sabe adivinar que llama es esta
que pierde la color, y el siempre ama,
y el reposo del sueño se le quita,
lugar no halla quel amor lo incita.

La cama le parece ya muy dura
como si fuesse alguna piedra viuaz,
eresce en el pecho la cruel tristura
que de otro pensamiento ya le priuaz,
Sospira a todo el tiempo sin mesura
con afficion que mas en el se abita
no se puede mostrar amor entero
a quien no siente qual es verdadero.

Los caualllos y perro stan queridos
con quien mucho plazer tomar solia
le son del pensamiento ya huydos,
deleytase oy en dulce compañía.
Haze banquetes siempre muy cúplidos,
compone versos, canta melodia,
justa y tornea, en nueuos pensamientos,
facando siempre ricos paramétos.

Y bien que muy cortes continuo ha sido,
ciento por vno se ha multiplicado
que cresce la virtud a gran partido
la que se halla en nombre enamorado:
Y jamas en mi vida yo no he oydo,
que por amor vn bien se aya gastado:
mas Prasildo que tanto de amor tiene
multiplicando en cortesia viene.

Ha hallado vna buena mensajera,
que mucha amistad tiene con Tisbina,
combatala continuo esta tercera,
mas jamas por combate se le inclina:
Siempre la halla en si estar tan entera,
con altieuz, y con beldad diuina:
porque siempre acontesce que natura
ha juntado altieuz con hermosura.

Quantas vezes le dice, O bella dama,
conofce el tiempo que te da ventura,
pues tal varon muy mas q̄ a si te ama,
y no ay de baxo el cielo tal criatura:
Quica deffearas verte en tal fama
quel felice destino nunca dura,
toma plazer mientras durares verde,
quel plazer recebido no se pierde.

Esta edad jounil, que tá joyosa,
todo en plazer acabar se deue,
q̄ en vn punto se pierde toda cosa,
como deshaze el sol la blâca nieue
Como en vn dia la bermeja rosa
pierde el gentil color en tiempo breue,
assi huye la edad, ni mas ni meño,
no se puede tener, que va sin freno.

Con estas y otras cosas muy secretas
era Tisbina combatida en vano:
mas como en prado frescas violetas,
quel frio las marchita en lo mas llano,
Como al sol q̄ da el yelo, y las perferas
flores, cortadas de vn pero, o mançano
assi Prasildo deshazia su suerte,
no tiene otro remedio sino muerte.

Ya no festeja mas como era viado,
 todo plazer, ya el mesmo aborrescia,
 anda amarillo, y muy desfigurado,
 no parece ser ya quien ser solia:
 Otro deporte no se auia hallado,
 si no que de la tierra se salia,
 y vafe a vn bosquezillo, alli se entraua,
 de su cruel amor se lamentaua.

Vna mañana al bosque se encamina,
 Hyroldo en aquel bosque a caça andaua
 e consigo lleuaua a su Tisbina,
 e andaua cada vno, e escuchaua
 Vn roto plañto, e vna voz mezuquina,
 que Prasildo alli solo lamentaua,
 e tan dulces palabras le cayan
 que a piedad las piedras moueriañi.

Oydme flores, vos seluas dezia,
 pues aquella cruel no me escuchado
 dad vos audiencia a la desdicha mia,
 tu sol, que el claro dia has alumbrado,
 Estrellas claras, luna que vas via
 oyd mi gran dolor, mi triste hado,
 que en esta estrema voz he de acabarme,
 e la muerte el martyrio ha de quitarme.

Tasi contentare aquella guerrera,
 a quien tanto mi vida descontenta,
 pues ha querido el cielo vn alma fiera
 cubrir de vn rostro de piedad essenta:
 Ella se huela que su siervo muera,
 pues yo me matare, e sera contenta,
 y en otras cosas no tendre respeto
 que poder agradar a su conspetto.

Mas mi muerte escondida sea dichosa
 por estas seluas, sin saberse della:
 porque mi suerte es ya tan dorosa
 que en publico jamas hize querella:
 Y aquella dama que es tan generosa
 podran culpalla de cruel y bella,
 e asi cruel yo la amo, e a gran tuerto,
 y la amare tan bien despues de muerto.

Con muchas mas palabras se quexaua
 el cauallero que al amor se inclina,
 la espada dela cinta se quitaua,
 mudado por la muerte tan vezinas:
 Su deseado amor siempre llamaua,
 morir quiere en el nombre de Tisbina,
 que nombrandola siempre tiene auiso
 que yra con el bel nombre a parayto.

Mas ella con su amante auia entendido
 del varon aquel llanto tan fogoso,
 Hyroldo de piedad esta encendido,
 que todo el rostro tiene lagrimoso,
 Y ha hecho con la dama ya partido
 de reparar el caso doloroso,
 q̄ escondicadose Hyroldo, ella muy paso
 muestre llegar donde el estaua a calo:

No muestra q̄ a entendido los reclamos,
 ni que cruel ha sido del llamada:
 pero viendolo estar entre los ramos
 ha se parado vn poco de espantada:
 Prasildo si me smas lo veamos,
 mostrando en esto ser yo de ti amada,
 no me faltes en esta coyuntura,
 porque si no, no viuire segura.

Si al vltimo partido no me viesse
 de honrra, y juntamente dela vida,
 no creas que con esto te viniessse,
 porque es verguenga al mudo conosciada
 Pedir, a quien no quies que te pidiesse,
 tu me has tenido amor con se cumplida,
 yo te soy siempre desapiadada,
 mas con el tiempo puedo ser trocada.

Esto prometo sobre la se mia,
 e de mi amor te hago bien seguro,
 si hazes lo que pido en este dia,
 oye, e no te parezca el hecho duro:
 Tras dela selua dela Berberia
 ay vn jardin, de hierro tiene el muro,
 por quatro puertas se entra enl por fuerre
 la vna tiene vida, la otra muerre.

Otra tieñe pobreza, otra riqueza:
 el que entra ha de salir por la contraria:
 vn arbol ay en el de mucha alteza,
 quanto sube vna flecha sagitaria:
 Su valor no se estima, ni se grandeza,
 perlas echa por flor, mira si es varia,
 este es llamado el tronco del thesoro,
 con pomas de esmeralda, e ramos d'oro,

Vn ramo te conuiene del traerme,
 sino veras mi sin que no pensauas,
 ora vere en que estima has de tenerme,
 si me amas tanto como me mostrauas:
 Y si este plazer puedes hazerme,
 mas amare yo a ti, que tu me amauas,
 e mi persona quede por offenta,
 de tal seruicio, ten lo a cosa cierta.

Quando Prasildo entiendo la esperanza
del amor, que jamas auia creydo,
de desseo y ardid a el mesmo abança:
promete todo sin ningun partido:
Prometiera tan bien la gran pujança
del cielo, y sus estrellas, si pedido
le viiera, tierra, y mar, y ayre, todo
lo prometiera alli del mismo modo.

Sin mas tardar se pone en el camino
dexando aquella que mas que a si ama,
en habito se va de peregrino:
sabed ora que Hyroldo con su dama
Embian a Prasildo aquel jardino,
que el huerto de Medusa aquel se llama,
porque con mucho tiempo, y larga via
a Tisbina del pecho olvidaria.

Y fuera desto, siendo alla llegado,
era aquella Medusa vna donzella
que al tronco del thesoro esta su estrado,
quien ve primero su faycion tan bella
Oluidá la ocasion que auia lleuado,
quien la saluda, o quien habla con ella,
quien la toca, o al lado se le asienta,
haze que de si mesmo no se sienta.

Partiose el amator muy animoso,
solo, o con el amor en compania,
por el mal roxo se embarco cuydoso
y todo Egipto ya passado auia,
Ya esta en monte de Barca el valeroso
donde vn palmero viejo visto auia,
razonando con el le ha descubierta
el camino que lleua tan incierto.

El viejo le responde, gran ventura
a razonar conmigo te ha guiado,
tu alma temerosa este segura,
que el ramo ganaras tan deseado:
A la entrada del huerto ten gran cura,
pero aunque dentro estes no has acabado,
entrar por vida a muerte tu te escusa,
que por pobreza se ha de yr a Medusa,

Tu desta dama no sabras la historia,
que hablado no me has hasta el presente:
pues esta es la donzella que se gloria
tener en guarda aquel tronco laziente,
Quien la ve luego pierde la memoria,
y queda todo fuera de su mente:
mas si ella mesma ve su cara, luego
dexa el thesoro, y huye como fuego,

Vn espejo te cumple por escudo,
donde la dama vea su belleza,
sin armas ve, y tã bien has de yr desnudo,
porque couiene que entres por pobreza:
Desta puerta el aspeto es el mas crudo,
que otra cosa del mundo con certeza,
que todo el mal se halla en aquel lado,
a lo peor viene hombre escalentado,

Por la contraria donde ha de salirse
sentada hallaras a la riqueza
aborrescida, mas no osa dezirle,
ella no cura nada con su alteza:
Parte del ramo aqui deve offerirle,
de otro modo no passan su grandeza,
que auaricia par della esta sentada,
que tiene mucho, y no esta contentada.

Prasildo entendio el hecho todo abierto
de aquel jardin, de gracias al palmero,
todo ha pasado ya a quel gran desierto
en treynta dias llega el cauallero:
Y siendo ya del hecho bien experto
entra por la pobreza muy ligero,
a ninguno se cierra aquella puerta,
antes ay siempre quien a entrar asierte.

Parece aquel jardin vn parayso,
los arboles, las flores, la verdura:
cubierto de vn espejo lleua el viso,
por no ver a Medusa, y su figura:
Y tomo en el andar tan buena auiso
que el arbol de oro llega por ventura:
la dama que acostada al tronco estaua
alçando la cabeça se miraua:

Mirad que marauilla se apãreja
que crey o ser aquello que no era,
y su cara tan blanca, y tan bermeja
de sierpe le parece, fea y fiera:
Ella huyr temiendo se aconseja,
y vase por los ayres muy ligera:
el cauallero que partir la sienta,
los ojos reboluio supitamente.

Al tronco fue despues que fue huyda
Medusa, aquella falsa encantadora,
quedo de su figura tan temida,
que la rica rayz dexo a la hora:
Prasildo que la rama vio cogida
felice se llamo en aquella hora,
vino a la puerta que guardo riqueza,
que no mira virtud, ni gentileza.

Toda de calamita era la entrada,
y sin rumor jamas no puede abrirse,
lo mas del tiempo se ve estar cerrada,
engaños, y fatiga haze venirse,
Abierta algunas vezes es hallada,
mas con mucha ventura conuiene y rse:
Prasildo la halla aquel dia abierta,
porque del medio ramo hizo offerta:

De aqui partido, luego se ha tornado,
pensar podeys si boluera contento
que la hora no ve de ser llegado
a Babilonia, que vn dia son ciento:
Y por abreuiar, Nubia ha passado,
y passo el mar de Arabia con buen viento
y caminaua tan de buena gana,
que llega a Babilonia vna mañana.

Hizo despues saber a su señora
como su voluntad esta cumplida,
e quando quiera el ramo, a qualquier hora
escoja lugar, y hora mas deuida:
Acuerdale tan bien que es tiempo agora
de cumplir la promesa prometida,
e quando desdixesse della, cierto
haga cuenta de vello luego muerto.

Muy grande enojo, y pena esmesurada
con la embaxada recibio Tisbina,
vase a la cama, la desconsolada
de dolor esta tal, que casi fina,
Triste para quien (dize) fuy criada
en la cuna muriera y o mezquina,
a qualquier dolor ay remedio, o muerte,
fino al mio, que es fuera a toda suerte.

Que si me mato, y a soy fementida,
mi mal no cubre muerte por este año,
quan loca es quien no cree q̄ en esta vida
amor puede a qualquiera bien, o dano,
El mundo tiene y tierra sometida,
el da fuerza y descubre todo engaño,
Prasildo de Medusa es ya venido,
quien vuiera jamas esto creyde:

Hyroldo que haras desventurado?
despues que a tu Tisbina auras perdido,
bié q̄ tu mesmo el mal te lo has buscado,
tu en mar de desventura me has metido:
Ay de mi triste, y no vuiera callado,
la lengua se me vuiera entorpecido
toda en si mesma del hablar que suele
quando el mal prometi, que aora me duele

Hyroldo auia sentido ya el lamento
que su dama hazia, se bre el leche,
que de improniso vino alli contento,
y entendio a su pesar lo que auia hecho:
Sin hablalle palabra de contento
tomala en brazos, apretando el pecho,
y vna palabra no podian decirse,
que assi abraçados se creyan morirse.

Dos yelos al sol puestos parecian,
tanto llanto en los ojos abundaua,
ni palabras, ni voces no tenian,
mas Hyroldo a la fin assi hablaua:
Quantos dolores ay no me podian
doler mas, que de ver que te pesaua
del mio tanto, como lo has mostrado,
que lo que agrada a ti me aura agrado

Mas tu conoces bien anima mia,
que tienes tanto seso, y tal cordura,
si estan celos y amor en compañía
no ay enel mundo tanta desventura:
Asi ha querido la ventura oy dia,
que yo de mi mal fuesse la ventura:
yo solo fuy quien hize prometello
dexame a mi llorar la causa dello.

Yo solo he de lleuar toda esta pena,
que yo te hize errar a tu mal grado,
ruegote por tu cara tan serena,
por el amor que vn tiempo me has amado
Que cumplas la promesa entera y buena
y sea Prasildo bien remunerado
del peligro y fatiga que ha tenido,
por cumplir lo que a ti te ha prometido.

Mas auras de esperar a que sea muerto,
que sera solamente en este dia,
hagame pues fortuna todo el tuerto,
que viuo no vere la injuria mia,
Contento yre al infierno, que voy cierto
de auer gozado lo que mas queria:
mas quando otro vere contigo vnirse
morire, si otra vez puede morirse.

Mas largo vuiera hecho su lamento,
y ero el dolor la voz le auia turbado,
esta turbado, esta sin sentimiento
como a quien han el coraçon sacado:
No esta Tisbina con menor tormento,
la color enel rostro se ha mudado,
mas seniendola el assi abraçada
con la voz le respõdio tan bien turbada:

Pienſas ingrato que tan mal yo prueue
que pudieſſe ſin ti uiuir vn hora,
do eſta el amor q̄ me moſtratte en breue
y el juramento hecho cada hora,
Que ſi vn cielo tuuieſſes, o los nueue
deuia ſer yo dellos la ſeñora,
y pienſas yr agora en el inferno,
y ami dexarme en eſte planto eterno?

Yo ſoy, y ſoy tuya, mientras ſere uiua,
y ſiempre lo ſere deſpues de muerta,
ſi aquel morir de amor alma no priua,
ſi la memoria no me queda incierta,
No quiero que ſe diga, ni ſe eſcriua
Tiſbina ſin Hyroldo uiue cierta:
de tu muerte es verdad que no me peſa,
porque pienſo ſeguir la meſma empreſa.

Y no quiero mas tiempo differilla
de a Praxildo a tender lo prometido,
por quien guſtare muerte ſin huylla,
que yo me la dare, pues la he querido:
Contigo quiero ſer en recebilla,
a los dos vn ſepulchro aura cogido:
aſſi te ruego, y te conjuro fuerte
que tu mueras conmigo de vna muerte.

Y eſta ſera de vn tan gentil veneno,
el qual ſera con tal arte templado
que a los dos en vn punto ſera bueno
de cinco horas el termino taſado,
Quen aquel tiempo ſea cumplido à lleno
lo que a Praxildo fue por mi jurado,
deſpues que muera con la muerte eſcura
el mal que hecho ſea nueſtra locura.

Aſſi ſu muerte eſtauan ordenando
los dos amantes tan deſuenturados:
los roſtros tienen juntos y llorando,
agora mas que nunca congoados,
El vno al otro ſiempre eſta abraçando,
y aſſi juntos los dos bien apretados,
por el veneno luego embia Tiſbina
a vn viejo doct̄or de medicina.

El qual leſ dio la copa bien tēplada
ſin nada preguntar a la requeſta,
deſpues que por Hyroldo fue mirada
dize, ſus que otra via no ay ſino eſta
A reſtaurar el alma apañionada,
no me ſera fortuna mas moleſta,
que muerte ſu poder en todo toma,
pero a quella ſoberuia aſſi ſe doma.

Deſpues que por mitad ſe vno ſorbido
ſeguramente el xugo venenoso
a Tiſbina lo dio todo atordido,
no eſtando de ſu muerte temeroso:
Mas el combite haze muy temido,
e aſſi boluendo el roſtro lagrimoso,
mirando a tierra dale la miſtura,
e de morir eſtuuo en auentura,

No del veneno, ſi no apañionado
(que taſado el veneno ſer deuia)
Tiſbina el coraçon ya reſfriado
temblandole la mano lo tenia,
La fortuna y amor ha blaſfemado
que a vn ſin tan cruel los conduzia:
beuio el xugo que queda paſſo a paſſo
haſta lo hondo del luziente vaſo.

Hyroldo la cabeza ſe ha cubierto,
que con ſus ojos no queria verſe,
de ſu querido bien priuado a tuerto,
y Tiſbina comiença ya a dolerſe,
Que aun el enojo no es del todo muerto,
que muerte en nada deue de tenerſe:
mas yr do eſta Praxildo le conuene,
que es el mayor martyrio q̄ aora tiene.

Mas por guardar la ſe nada le impide,
de yrſe luego ſue determinada,
de hablar en ſecreto al ſeñor pide:
era de dia, y vienē a compañada,
Praxildo de creello ſe deſpide,
ſaliola a recebir haſta la entrada,
quanto la puede hōrrar tanto la hōrrau
deverguença no ſabe que hablaua.

Deſpues que ſolo en vn lugar ſecreto
ſe vido eſtar con ella vltimamente,
con vn dulce hablar, baxo y quieto,
y quanto puede mas gracioſamente
Se eſfuerça de alegrar aquel perfeto
roſtro, que lagrimoso ve al presente,
pienſa que porverguença lo hazia,
que el tiempo de ſu muerte no ſabia.

Pero al ſin ella fue tan conjurada
por la coſa que al mundo mas amaua,
que le dixefſe porque eſta turbada,
y de tan mala gana ſe moſtraua:
Y jurale tan bien ſobre ſu eſpada
morir por ella, ſi morir baſtaua,
y tanto a reſponder fue conſtreñida
que oyo lo que jamas penſo en ſu vida.

Porque el amor le dixo tan querido
que con tanta fatiga te has ganado
te sea por quatro horas concedido,
por mantenerte lo que te jurado:
Pierdo la vida, y honrra e ya perdido:
y lo que es mas aquel q̄ he tanto amado
baxo con el oy dia en el profundo,
y a ti que te agrade dexo ebel mundo.

Si en algun tiempo vuiera sido mia
de auerme amado solo no te alabes,
que cometiera gran descortesia,
en no ayudarte con tus penas graues.
Mas yo no pude, y no se conuenia
amarse dos, que no puede ser sabes:
jamás te tuue amor, ni aun intenciones,
fino tenerte algunas compasiones.

Por auer piedad yo de tu suerte,
desta miseria estoy toda ceñida
que a tu lamento me apreto tan fuerte
quando al bosque tu causa fue planida:
Prouarme conuendra que cosa es muerte
primero que la noche sea venida,
y con palabras cuenta todo en lleno
que los des han tomado a quel veneno.

Prasildo de dolor esta herido
con esto que Tisbina le ha contado,
no habla que esta fuera de sentido,
que pensando ser bienauenturado
Se ve llegar al vltimo partido,
que por quien esperaua ser saluado,
y en su rostro su vida estaua enxerta
ante sus ojos vey a casi muerta:

No le ha plazido a Dios, ni a ti Tisbina
que de mi cortesia hizieses prouea
(dize el varon) porque vna gran ruyna
de amor cruel a vn tiempo se nos mueua,
Dos amantes juntar muerte mezquina
no es en el mundo agora cosa nueua,
mas tres, como en nosotros yo discierno
se juntan esta noche en el infierno.

De poca fe dime porque dudaste
de pedirme en presente la promesa,
tu dizes que en el bosque me escuchaste,
ay fiera la verdad aora confiesas?
Que no lo creo, y esta prouea baste,
q̄ por matarme has sido a muerte empre-
fuera yo solo, y fuera mas contento, (sa)
y de ti no sintiera este tormento;

Si tanto te pesaua por amarte
cruel, que por huirme tu te has muerto,
fabelo Dios que no pude dexarte,
ni pudiera jamas, que esto es mas cierto:
Y en el bosque pudieras contentarte
dexandome morir, aunque a gran tuerto
quien te forçaua di para offrescete?
pues conmigo te offresces a la muerte,

Yo no queria allí tu descentento,
ni lo quise jamas, ni aora lo quiero,
que tu me amasses tuue pensamiento,
y esto caufo mi amor tan verdadero:
Y si creyeste tu otro falso intento
descubre aqui la prouea de ligero,
que de tu juramento, yo te absueluo,
y en tu primero ser de aqui te bueluo.

Tisbina que al varon cortes oya
comiença de dezille ya piadosa
vencida soy de ti de cortesia,
que por ti morire, y sere gozosa:
Fortuna del poder oy me desuia,
no te puedo offrescer durable cosa,
que mi viuir es poco, y sera luego,
mas entre tanto yre por ti en el fuego.

Prasildo de dolor se auia encendido
teniendo ya su muerte destinada,
que las dulces palabras no ha entendido,
y con la mente triste muy turbada
Vn beso solamente le ha pedido,
despues la dexa yr ya libertada,
tan bien el se quito con gran despecho,
y llorando muy triste se fue al lecho.

Quando Tisbina a Hyroldo vno llegado,
hallandolo que aun estaua embuelto,
la cortesia grande le ha contado
que solo con vn beso la auia abuelto,
Del lecho a tierra Hyroldo auia saltado
juntas las manos hazia el cielo buuelto
arredillado con mucha obediencia
ruega a Dios por merced y por clemencia.

Que de a Prasildo tales galardones
como mereces su bondad sobrada:
mas mientras el esta en las oraciones
cayo Tisbina como atormentada,
Que el xugo hizo sus operaciones
muy mas presto en la dama delicada
que vn debil coraçon siente la muerte
mas presto y la pasión, q̄ vn duro y fuerte

Hyroldo

LIBRO PRIMERO.

Hyroldo queda todo hecho vn yelo,
como ha visto la dama que fenefce,
que delante sus ojos hizovelo
de sueño, y no morir como parefce
Cruel llama a su Dios, cruel el cielo,
porque su vltirage tanta fuerça cresce,
llama dura fortuna, y amor duro
que no lo mata en vn dolor tan puro.

Dexemos lo que esta desesperado
(piensa tu cauallero qual estaua)
Prasildo se ha en la camara encerrado,
e llorando consigo razonaua:
Ha aqui lo en tierra vn otro enamorado
herido de fortuna tanto braua
que si quiero seguir a mi señora
conuiente me morir en esta hora.

Asi el desapiada lo tendra gloria
que es amargo, y se llama amor effento
toma plazer pues oy con esta historia,
ven hartate cruel de mi tormento:
Mas a tu desplazer aue victoria,
que no puedo tener mas descontento,
que menos penas ay en el infierno
que en tu reyno tan falso y sin gouierno.

Mientras Prasildo asi se lamentaua
vn medico llego eo tiempo breue,
por Prasildo el buen viejo preguntaua,
ninguno a entrar donde el esta se atreue:
Dize el viejo que mucho le importaua
hablalle en todo caso, que lo deue
de otra manera, de aqui os digo cierto.
que el señor nuestro sera presto muerto.

El camarero que oye el caso graue
entra dentro, y no tiene mas porfia:
este tenia siempre vna otra llau,
puede entrar y salir como queria,
Yua a Prasildo con hablar suau
que quiera hablar al viejo conduzia:
y aunque primero hizo resistencia
en fin lo hizo entrar a su presencia.

Señor (se dize el medico) querido
siempre te quise, y te he reuerenciado
vn gran temor agora me ha traydo
que cruelmente no seas engañado:
Que amor celos, desden auran podido,
y de vna dama el animo mudado
a mi seso, y sentidos naturales
hazera todo estremo muchos males.

Esta mañana con maldad malida
me fue veneno oculto demandado
por vna camarera de Tisbina
y agora poco ha me fue contado
Que a ti ha venido aquella mala espina,
y todo el hecho ha bien adivinado
para ti lo tomo, della te guarda.
dexala yr, que el mal fuego la arda.

Mas no sospeches desta vez tu vida,
que en verdad no le he dado yo veneno
y si aquella beuienda es ya beuida
cinco horas dormirás, q̄ a esto es bueno
Asi aquella maluada sea medida
con las otras del mundo baxo el heuo,
digo las malas que ay desuergonçadas,
por vna buena, ay ciento muy maluadas.

Quando Prasildo lo ha bien entendido,
tornole la color toda graciosa
como violera, y despues que ha llouido
quedan las flores y la blanca rosa
Despues que el claro sol ha parescido
abren las hojas queda dele y tosa,
asi quedo Prasildo con la nucua,
dentro se alegra, y fuera esta la prucua.

Despues que el viejo fue remunerado
a casa de Tisbina caminaua
hallando a Hyroldo tan desesperado
como estaua aquel hecho le contaua:
Penfad agora si se aura alegrado,
y aquello que en su vida tanto amaue
quiere dar a Prasildo toda via
para galardonar su cortesia.

Prasildo hizo mucha resistencia,
(mas no se puede echar lo que se quiere)
y aunque los dos estan en continencia,
como entre dos cortesefes se requiere,
Hyroldo estuu firme en su sentencia
hasta la fin, y mas no lo diffiere
dexa a Prasildo, y su muger plaziente
y el de alli fue partido en continente.

De Babilonia en fin quiso partirse,
y no boluer a ella ya en su vida:
despues vino Tisbina a referirse,
supo la cosa que es acontefida,
Y aunque martyrio y pena ha de sufrirse
y alguna vez se queda amortefida,
conofciendo que aquel ya se era ydo,
pues no ay remedio, toma otro partido.

Qualquiera dama es tierna a la cotina
 así del cuerpo como de la mente,
 parece a la rosada maturina,
 que no sufre el calor del sol luziente,
 Todas se hagan como fue Tisbina
 que no quiere batalla de presente
 mas al salto primero se ha rendido
 y a Praxido ha tomado por marido.

¶ Canto trezeno, dóde cuenta como acabado el cuento de la donzella, oyeron vna voz,
 y yendo a ella hallo Reynaldo vna peligrosa auentura, en la qual gano el cauallo Ra-
 bicano, y salido de allí vn centauro le toma a la donzella.

Como no auian de ser auentajados
 en valor y en virtud los caualleros
 era aquel tiempo, donde señalados
 eran por fuerza todos los guerreros,
 A nunca descansar acostumbrados
 a siempre combatir con môstruos fieros,
 y en batallas estauan tan metidos
 que se tenian sin ella por perdidos.

Acabauan agora vna auentura
 que pone marauilla de escuchalla,
 sin embaynar la espada, otra mas dura
 hallauan, sin poder de si apartalla:
 Ni el claro dia, ni la noche escura
 les hazia dexar la sinzalla,
 siempre por bosques, seluas, cõ querellas
 de dar fauor continuo a las donzellas.

Pues dezi que sperauan ser rogados,
 sino en saber la cosa, ellos rogauan,
 y a mayores peligros mas ofados,
 con sus personas siempre combidauan:
 O caualleros bienauenturados.
 felices los que entonces os gozauan,
 infelices nosotros, nuestrs años
 que no alcançamos si no mill engaños.

Yo os dixi arriba como a sido oydo
 aquel gran grito, tan de espanto lleno,
 no se a Reynaldo nada estremescido,
 salta de presto, y dexa el palafreno,
 A la dama del rostro tan florido,
 que de temor casi no ha visto el freno,
 el abraça el escudo, y va adelante,
 e vido la ocasion, que es vn gigante.

Que estaua firme encima de vn sendero,
 tras de vna tumba cauernosa, escura,
 horrible de persona, y rostro fiero,
 para espantar toda anima segura.

Quando fue la nouela ya acabada
 delante dellos en el bosque escuro
 oyeron vna voz desmesurada,
 la dama se espanto del sen tan duro,
 Aunque era de Reynaldos confortada
 mas este canto es largo yo aseguro,
 y ai que le pesara vaya con arte,
 la mitad dexa, y lea la otra parte.

Mas no espanto por esto al cauallero,
 que jamas tuuo miedo, ni del cura
 antes va el, y con la espada en mano,
 no se ha mouido nada el gran pagano.

De hierro gruesso vn gran baston tenia,
 de fina malla estaua todo armado,
 a cada lado vn grifo parecia
 a la boca de vn marmol cadenado:
 Pues si quereys saber lo que hazia
 desta manera alli el desfemejado
 aquel gigante, digo que guarda ua
 la bestia que Argalia caualgaua.

Fue aquel cauallo por encantamento
 porque de fuego, y de centella pura
 fue formada vna yegua, a cumplimiento
 aunque es la cosa fuera de natura,
 Despues la yegua se empenõ del viento
 nascio el cauallo, y fue por auentura,
 ni yerua, ni ceuada no comia,
 que de ayre solamente se pascia.

Dentro de aquella cuena era venido,
 siendo de Ferraguto desatado,
 porque encerrado en ella auia crescido:
 y en aquella primero fue criado:
 Despues lo auia gran tiempo posseydo
 Argalia, teniendolo encantado
 mientras viuio, y la vltima jornada
 hizo el cauallo a su lugar tornada.

Y en su guarda aquel gran gigante estaua,
 con la frente soberuia, e tan terrible,
 e dos grifos consigo encadenaua
 con grandes vñas, cada vno horrible,
 La cadena a su modo se ordenaua
 que desatalla le era muy possible,
 cada grifo de aquellos es tan fiero
 que lleua por el ayre vn cauallero.

Reynaldo a la batalla se presenta
con gran alfo, y con muy gran resguardo
y no porq se espanta, aunque se intenta
yr poco a poco, con el passo tardado:
El gigante en su anima argumenta
que este sera vn varon mucho gallardo,
a todos tiene en poco, o vil, o fuerte,
que a mas de mill ha dado ya la muerte.

Al rededor el campo blanqueaua
d hueffos d hōbres, q el gigante ha muerte
ya la batalla dura començaua,
perdido ha la ventaja aqui de cierto,
Pero cruces golpes que tiraua,
a cada vno cumple estar despierto,
antes conofcen, y podia dezirse
que deue el vno de los dos morirfe.

El primer heridor fue el buen Reynaldo,
y en la cabeça le alcanço al gigante,
mas tiene vn yelmo tal aquel ribaldo
que parece que dio sobre vn diamante:
El esta agora de soberuia caldo,
juega el baston con furia muy pujante,
Reynaldo el golpe reparo al escudo,
todo lo raja aquel gigante crudo.

No le hizo mal, aunque fue bien sentida,
Reynaldo en otro golpe tuuo tino,
que lo ha herido de mortal herida
por vn costado al coraçon vezino
De presto sin que punta sea perdida
tira con furor otro el Paladino,
rompe de puata quanta malla encuentra,
por vna yagle hasta el lomo se entra.

El gigante con esta fue atordido,
que ve que falta poco de morirfe,
de las dos llagas anda dolorido,
que en los dos pies no puede aun sufrirfe
Donde turbado toma el mal partido,
que con figo Reynaldos deua de yrfe,
corre a la cueua, y dela fuerte piedra,
los dos grifos de aquella los arriedra.

El primero al gigante se ha to nido,
por el ayre con el se leuantaua,
sube tanto que ya no es deuifado,
contra Reynaldo el otro ya bolaua,
Que llevarfelo en alto auia penfado,
con plumas erizado aguijaua,
ostendidas las alas, y vna abierta,
Reynaldos tira vn golpe con fusberta,

No yerra el golpe el buen varon valiente
ambos los braços a la tierra han ydo,
muy gran dolor el pa xarazo siente,
siluando va, y no torna aquel partido:
Vn rumor hazia el cielo ay diferente,
el grifo es que al gigante auia escupido,
no se si escapara de aquel gran salto,
que tres mill braças ha subido en alto.

Haziendo tempeftad viene a vna pieça,
Reynaldo que lo ve caer del cielo
y en derecho le viene a la cabeça,
de recebillo tiene gran recelo,
Y ve su muerte, si con el tropieça,
y apartandofe va por aquel fuelo,
por donde mira, o donde va huyendo,
encima ve el gigante con estruendo:

Ya estaua junto a tierra el fuerte cafo,
Reynaldo vn poco del se auia apartado,
que cae junto del menos de va passo
con la cabeça dio el desmesurado,
Ea el caerno se ha mostrado eseafio,
que temblo al rededor todo aquel prado
vn sueño ha sido esto, y vn engaño
ayudele agora Dios a estotro daño.

Porque el grifo hazia baxo se venia
dentro en las alas con furor terrible,
que el cielo, y todo el ayre estremefcia,
y efcurecia el sol, aquel horrible
Tan grande era la sombra que hazia,
no se ha visto jamas tan imposible,
Turpin lo eferiue, y tiene a cosa cierta
cada ala es de diez braças, si esta abierta.

Firme Reynaldo el grande grifo espera,
mas menester sera poco esperallo,
porque afi como el rayo descendiera,
y encima se lo ve, sin reparallo:
El se apareja, que menester era,
y vn golpe al abaxar pudo alcançallo
debaxo la garganta tan derecho
que gran parte le hieude hasta el pecho.

No fue el golpe mortal, fue casi vn yelo,
porque a su voluntad no lo ha cogido,
bate las alas, torna hazia el cielo
y feroz hazia baxo se ha abatido:
Llego en el yelmo el fiero d' aquel buelo
con las vñas el cerco le auia afido,
ni rompe, ni señala, tanto es fino,
hadado es, y ya fue de Mambrino.

Ya buela en alto, ya torna hazia bajo,
 Reynaldo esta, que no sabe atinallo,
 que ve que embalde sale su trabajo
 y la dama presente esta a mirallo,
 Teme, que ve a Reynaldo estar debajo,
 y no por sí, que no deuia pensallo,
 que temor de su mal a ella no llega,
 del varon teme, y solo por el ruega.

Por la noche vezina, y tan escura
 y la batalla toda via duraua,
 tiene Reynaldo miedo, y desto cura
 que no vera la bestia que bolaua:
 Però por poner fin a esta auentura
 todo partido en su animo pensaua,
 y ninguno hallo en su pensamiento,
 pues no puede yr bolando por el viento

Encima el prado al fin todo se estiende
 buelto hazia baxo como vn hombre muere
 el grifo ferozmente y a descende, (to)
 que del engaño no pudo ser cierto,
 Y de traues los braços le destiende,
 Reynaldos en su auiso estaua experto:
 no fue tan presto con el abraçado
 que el de la espada luego no ha jugado.

Sobre la espalda el golpe ha descendido,
 niernus y huesos son como de cera,
 a tierra vna ala de aquel golpe ha ydo,
 por esso ya no lo dexo la fiera:
 Cō las dos garfias le ha enel pecho asido
 malla, ni azero no lo defendiera
 la vna y otra vna aprieta fuerte,
 que le parece ya sentir la muerte.

Por esto de herilla no ha dexado
 ya por vn lado, ya por la barriga,
 dando de punta al fin muerte le ha dado,
 y assi salio Reynaldo de fatiga:
 Muy grande es el peligro que ha passado
 bien se conofce sin que yo lo diga:
 al palafren lo llama la donzella,
 que cree ser acabada la querella:

Mas reynaldo el lugar ha comprendido
 donde el cauallo esta marauilloso:
 si el hecho todo no vuicisse sabido
 toda su vida quedaria quexoso:
 Agudo era el peñasco, y bien subido,
 mas dentro passa el principe animoso,
 a cien passos vezino de la entrada
 de marmol vna puerta auia entallada.

De esmaltee esta adornada aquella puerta,
 de esmeraldas y perlas a lo Mote,
 labor muy aya, y esta es cosa cierta
 que se estima el valor, vn gran thesoro:
 En medio estaua vna donzella muerta,
 escrito encima della en letras de oro,
 quien de aqui passa muere sin dudança,
 si no jura hazerme la vengança.

Mas si mi vltage jura de vengallo,
 que me fue hecho a grande traidimento,
 este caualgará aquel buen cauallo,
 que de correr ligero passa el viento:
 No estiuo mas reynaldos a pensallo,
 promete a Dios, y haze juramento
 toda su vida, y fuerça pondra cierto,
 por vengar a la dama muerta a tuerto.

Passa despues, y el bel cauallo vido,
 que con cadena de oro esta ligado,
 como era menester bien guarnescido,
 de seda blanca todo encubertado:
 Negro como vn carbon, y bien fornido
 sobre la cola blanco entremezclado,
 y por la frente raya blanca hecha,
 el pie yzquierdos, y la mano aun derecha

Ningun cauallo a el puede y gualarse,
 correr a las parejas, ni Bayardo,
 que por el mundo a quel podia alabar se
 de q̄ es mas diestro, y fuerte, e mas gallar
 Este en ligero no podia estimarse, (do)
 dexaua tras de sí, vna piedra, vn dardo,
 vn paxaro que buela, vna saeta,
 y si otra cosa buela mas perfecta.

Reynaldo en gran manera se alegraua
 de auer hallado alli tanta auentura:
 vn libro en la cadena se enclauaua,
 de sangre tiene toda la escriptura:
 A quien lo lee aquel libro declaraua
 toda la historia, y la nouela escura
 de la dama que esta muerta a la puerta,
 quien la mato, y el como ha sido muerta,

Dezia enel libro como Trufaldino
 rey de Baldaca, falso y malhadado
 tiene vn conde a su reyno muy vezino
 ardid, franco, en virtudes señalado,
 Y en todas cosas era tan diuino
 que estaua el falso Rey dello enojado:
 al conde lo llamauan Horisillo,
 Montefalcon se llama su castillo.

Este conde tenia vna hermana bella, sobre todas las damas virtuosa de rostro, y de persona la donzella, de galas, y valor fue mas graciosa: Si cumplida vno alguna ha sido aquella, y por vn cauallero esta penosa, noble en linage, y en ardid famoso, galan, gentil, y en todo virtuoso.

El sol que el mundo al rededor boluia no vio otros dos amantes en la tierra de beldad, y de gracia, y galiardia, vn querer, vn amor a los dos cierra, Y va creciendo mas de cada dia: Trufaldino a poder de falsa guerra no le pudo tomar aquel castillo, quera tan fuerte que no se dezillo.

Sobre vn peñasco muy terrible y duro, que va vna milla en alto por sendero, baxaua aquel desmesurado muro, y aun no llegan a el muy de ligero. Que vn hodo fofso, ancho y muy escuro, rodeaua el castillo todo entero, y cada puerta hecha por tal arte, tres fuertes torres, y su baluarte.

Con cuydado increyble se guardaua de dia y de noche aquella fortaleza, que teme a Trufaldin que procuraua tomalla, y dale saltos con presteza: Mas con verguença siempre se tornaua, y sabia aquel rey por su agudeza, que aquella hermana del cõde Albarosa ama a Polindo sobre toda cosa.

Polindo el cauallero era llamado, Albarosa le dama delicada es la de quien arriba os he contado, que amaua tanto, y era tan amada: Agora el cauallero enamorado andaua a la ventura, que es buscada de caualleros por qualquier confino, y en corte se hallo de Trufaldino.

Era aquel rey traydor, e muy malino, sabe disimular qualquiera cosa: honrraua al cauallero peregrino con profertas, e habla muy graciosa, Prometele su ayuda de continuo que pueda conquistar su Albarosa, amor es muy diuerso veramente teme a qualquiera, y cree a toda gente.

Quien otro sin Polindo auria creydo, aquel traydor por todos reputado, maluado, engañador, y femerido, el cauallero en nada lo ha estimado: Antes el don de ayuda prometido con diligencia siempre ha procurado que la bella Albarosa tenga en braços, no cura de pensar mas embaraços.

Quando la dama fue tentada en vano que dentro de la roca meta gente, a Polindo promete y jura en mano vna noche partir secretamente. Y abaxar de la roca abaxo al llano, toda su vida le sera obediente, yra con el, e hazer a su contento: el le prometio a ella casamiento.

La ordenada ponese en effeto, auia Trufaldin ya presentado a Polindo vn castillo muy perfeto del fuyo vna jornada era apartado, Dentro del entran sin ningun respeto: el cauallero de la dama amado cenando juntos con plazer y risa veys llega Trufaldino a la improuisa.

Falsa fortuna, varia y muy incierta, ningun plazer puede por ti gozarse, vna mina so tierra va cubierta, y por ella en la roca puede entrar se. Tiene el maluado aquella cosa experta, y diosela el traydor para vengarse: cenando assi los dos de amor contentos son presos con traydores ardimientos,

Polindo a hablar nada se atreuia, por no perder la dama de la mano: pero de yra e rabia se moria que su intenció no vea aquel rey villano, El rey los asegura, si ella embia a llamar con sus letras el hermano fingiendo de Polindo ser forçada en vna selua grande muy cerrada.

Y cerrada por fuerça alli la riene, sola la guardan tres de sus criados, mas si el de secreto presto viene con Polindo seran todos tomados. Y que si en su venir no se detiene sabra la escusa alli de sus peccados, y le dara a entender que su camino de manos libro a el de Trufaldino.

La dama dize que morir primero
quiere, que no al hermano auer vendido
ni amenazas, ni ruegos de aquel fiero
pueden hazer que venga a tal partido: El
rey se enoja, e manda muy ligero
que vn tormento cruel le sea traydo,
que con vn hierro ardiendo en la centella
toman la cara en el de la donzella.

La cara le tomo con hierro ardiente
no se lamenta ella ni se queixa,
a la demanda esta calladamente,
por mucho q̄ el torméto mas la aquexa:
Polindo que tan bien esta presente
la fortaleza de animo lo dexa,
y aũque es de ardi fiero pa en la guerra
cayo perdido sin sentido en tierras amos.

Contaua el libro todas estas cosas
distinto, porque a todos desconfuele
con actos, con palabras tan piadofas,
y aquel dulce hablar que vsar se suele
Entre animas gentiles, y animofas
esta como Polindo mas se duele
de su Albarosa, que no de su planto,
y ella de su amador haze otro tanto:

Leyo Reynaldo aquella historia dura,
de los ojos gran llanto le caya:
turbosele en el rostro la figura
por el estraño caso que leya:
Luego otra vez sobre aquel libro jura
que la crueldad tan fea vengaria:
torno fuera el señor de Montaluano
con el cauallo dicho Rabicano.

Sobrel el cauallero auia subido
e su camión va con su donzella,
a muy poquito el dia ha escurefido,
apease el, y ayuda apear a ella:
Baxo vn arbol reynaldo se a dormido:
duerme vezina del la dama bella:
le encante de la fuente de Merlino
quitado ha su costumbra al Paladino,

La dama ora le duerme tan vezina,
y el buen varón que della no se cura,
ya fue tiempo, que vn rio, vna marina
a sus desseos no pondrian mesura,
A vn monte vüera hecho gran ruyna,
estando junto aquella criatura,
el duerme junto della, y no estremesce,
a ella creo yo que mal paresce.

Ya el ayre al rededor se esclarefca
por bien que el sol aun no se mostraua,
el cielo alguna estrella se tenia,
cada auezilla en arboles cantaua:
Era de noche, e no era aun de dia,
e la dama a Reynaldos contemplaua,
porque ella de mañanã ha despertado,
duerme, el varon que estaua muy caado:

Era hermoso, y era moço agudo,
nerboso, enxuto, e vna viita viua,
de lado estrecho, y pecho muy mebrudo,
e la barba que agora se le abiuu:
La dama lo miró, que entonces pudo,
e mirandolo el alma se le yua,
e de mirallo en tal dulçor se enciende
que otra cosa no ve, ni en otra entiendo.

La dama casi esta vna piedra hecha
mirandose delante el cauallero,
dentro de aquella selua tan deshecha
auia vn Centauro, muy terrible e fiero,
Forma no fue jamas tan contra hecha,
de cauallo es el cuerpo lo primero
hasta la espada, e do el cuello salia
cuerpo, braços e miémbros de hõbre auia

De caça el monstruo fiero se mantiene
por el desierto caminando en vano
tres dardos e vn baston y escudo tiene,
caçando siempre andaua por el llano:
Despedaçando vn gran leon se viene,
que casi vino lo traya en la mano,
brama el leon, que quiere defenderse,
por el rumor la dama fue a boluerse.

Que de otro modo encima le viniera
de vn improuiso aquel hombre y cauallo
por ventura reynaldo peresciera,
que tenia lugar para matallo:
La dama suelta vn grito en gran manera
rey celestial, tu quieras ayudallo,
al grito desperto el varon e vido
el Centauro, que encima le ha venido.

El salta en pie, e abraçase su escudo,
aunque el gigante se lo auia quebrado,
e aquel Centauro tan feroz e crudo
dexa el leon, que ya lo ha degollado:
Reynaldos fue ligero quanto pudo,
el otro huye vn poco, e ha tornado
e arroja le con mucha fuerça vn dardo,
Reynaldo esta a mirar cõ grã resguardo

No le pudo herir el golpe fuerte,
tirale el otro con mayor presteza,
libro el yelmo a Reynaldo de la muerte,
que le dio en la cabeça con fôrteza:
No quiere Dios que el otro aun le acierte
mas la batalla mueue con fereza,
porque el Centauro su baston tomaua
y saltando a Reynaldo se allegaua.

Era tan diestro, y agil, y ligero,
que se vido Reynaldo a mal partido,
fer gallardo le vale al cauallero,
que el animal lo trae casi rendido:
No puede bien llegar se le el guerrero,
que el cauallo de miedo esta atordido,
a vn pino se lleugo presto, y no tarda,
y con el tronco las espaldas guarda.

¶ Canto catorzeno, donde cuenta como el Centauro lleuandose la dama la hecho en vn rio, y como Reynaldos lo mato, y como Angelica sale de Albraca a buscar socorro: entretanto Trufaldino haze trayció dentro en sin Angelica despues sabe donde esta Orlando, y a el y a los demas saca cõ el anillo, y vâ todos a ayudar a Angelica.

Mill vezes por vn mal, por vn engaño
quãdo péfays terneros por perdido
los males q̄ succeden de aquel daño
que el otro mal, o engaño os ha traydo,
Aciertan a salir por caso estraño,
en vn bien que aun a penas es creydo,
así que es el refran muy verdadero,
quiza por bien el mal viene primero.

Quãtos peligros vienen no pensados,
que os ponen en arrisco la ventura,
no solo de viuir desesperados,
mas de la honrra, que es mas desventura:
Dan vna buelta luego alli los hados,
y estando en la prision del mundo escura
os abren vna luz, vn claro dia,
dandos el bien, que ya no se creya.

Que mas persecucion, que mas tristeza,
que la que Angelica en Albraca estaua:
que mas peligro, ni mayor fereza
que la prision do el viejo la lleuaua?
Mira si el mal se ha buuelto en alegria
que su mal, y el del conde libertaua:
en fin que del peligro en que auia estado
salio su ayuda, y ella la ha librado,

El hombre contrahecho es tan liuiano,
saltando al rededor va toda via,
tiene a Fusberta el cauallero en mano,
lexõs de su persona lo tenia:
Veese el Centauro fatigar en vano,
por la defensa que el varon hazia,
míro la dama que aunque esta turbada,
de hermosura no ha perdido nada.

La batalla y Reynaldos abandona,
y quita del arzon a la donzella
fria en el rostro, y toda la persona
quedo, que ya no siente nada en ella:
En este canto mas no se razona,
al otro contare la historia bella
de la dama, e de aquel q̄ os dixẽ de ante
tornandome Agricañ, y a Sacripante.

Ya ueys oydo la batalla dura
que haze Reynaldos la persona experta,
e como la disforme criatura
la dama se lleuaua sin rehierta:
No pidays si ella teme su ventura,
que ya en el rostro parecia muerta:
pero quanto la voz mas le bastaua
ayuda al cauallero demandaua.

Corriendose yua el animal ligero
en las ancas la dama escabellada,
a ella siempre buuelto el rostro fiero
estrechamente lleuala abraçada:
A su cauallo corre el cauallero,
por Bayardo esta vez diera su espada:
porque el Centauro se ha tanto alexado
no cree que jamas sera alcançado.

Despues que el rico freno vuo tomado,
de aquel cauallo que es solo en el suelo,
del viento le parece ser lleuado,
el mesmo se pensaua que yua a buelo:
Tal marauilla nunca se ha pensado
no se deuifara como es su pelo,
por llanos, y por montes, y por valle
en la carrera no podreys miralle.

La tierna yerua no era del cortada,
 segun ligero passa en la carrera:
 si pisa la mañana la rosada,
 no vea señal de cosa tan ligera:
 Corriendo así con furia no pensada
 llego Reynaldo junto a vna ribera,
 y a la entrada del agua a punto a punto
 vido al Centauro con la dama junto.

Aquel maldito mas no lo esperaua,
 pero huyendo mas ligeramente,
 en el rio la dama se dexaua,
 y luego se la lleva la corriente:
 Lo que fue della, o donde la lleuaua,
 en el canto lo dire, mas no al presente:
 el Centauro al varon con furia ha buuelto
 despues que es de la dama desembuelto.

Comiençan en el agua la batalla
 con fiero assalto, muy feroz y crudo:
 tiene Reynaldos buen arnes y malla,
 y el Centauro del todo esta desnudo:
 Mas tanto es diestro, que defensa halla,
 cubierto todo esta con el escudo,
 y el cauallo del señor de Montaluano
 es muy ligero, y mal presto a la mano.

Grueso es el rio, a medio arzon le llega,
 lleno de piedras, turbio, y espantoso,
 con el baston haze el Centauro brega,
 poco le emepe a estotro valeroso,
 Que con Fusberta tales golpes pega
 que ya lo trae por todo sanguinoso,
 el escudo el Centauro ha ya perdido,
 y en treynta partes esta mal herido,

Sale del rio todo ensangrentado
 tras del Reynaldo con Fusberta en mano
 no pudo mucho ser del apartado
 que luego lo alcanço con Rabicano,
 Allí lo ha muerto sobre el verde prado:
 pensoso esta el señor de Montaluano,
 no sabe que hazer, ni tiene tino,
 perdido ha la donzella y el camino.

La selua al rededor de si miraua,
 que su grandeza no podia estimarse,
 esperança de salir della faltaua,
 que casi atras queria ya tornarse,
 Pero tanto en el alma desseaua
 sacar al conde Orlando, y contentarse,
 jura que ha de cumplir esta promesa,
 e de morir siguiendo tal empresa.

A Tramontana en fin toma la via,
 do lo guio primero la donzella,
 y vey's par de vna fuente aparecía
 vn cauallero armado en vista bella:
 Turpin desta materia se detuua,
 que tornara a su tiempo a hazer della,
 torna a Agrican, que dentro de la puerta
 de Albraca tiene tanta gente muerta.

Dentro de la ciudad esta encerrado,
 y solo haze aquella fiera guerra:
 el pueblo todo tiene ya espantado,
 y sabed que es Albraca fuerte tierra:
 Vn peñasco hazia el rio va calado,
 de cada parte buen muro la cierra,
 este descende del castillo al llano
 rueda el peñasco y monte mano a mano.

Hasta el rio la tierra esta murada
 de gruesas torres, bellas a mirarse,
 llamase el rio de su nombre Orada,
 que en ningun tiempo puede vadearse,
 Vna parte del muro derribada
 esta aqui, mas no ay porque della curarse
 que es tãto grueso el rio, y tan corriente
 que no temen batalla de la gente.

Ya os dixè que Agrican solo se halla
 en la tierra, y las puertas ya cerradas,
 Sacripante con el a la batalla
 con gentes de la tierra ya espantadas,
 Prueuas feroces, con espada y malla
 del vno, y otro arriba estan contadas,
 y dexeme donde vna esquadra nueua
 sobre Agrican se junta a hazer prueua.

No se da nada aquel rey valeroso,
 mas con furia sobre ellos ha tornado,
 a dos manos la espada y sanguinoso
 al esquadron que nueuo auia llegado:
 Era vn fuerte varon, muy animoso
 Torindo el Turco, q̄ auia dentro entrado
 con mucha de su gente en compania,
 por otras partes llega honesta via.

Arremete a los Turcos con Bayardo,
 echa por tierra toda aquella gente:
 ora vey's Sacripante aquel gallardo,
 que siguiendo lo va continuamente:
 No es tal ligero ningun ciervo, o pardo
 quanto aq̄i rey Circafo aqui al presente:
 no le vale Agrican su fortaleza
 tanta es la gente, tanta la fereza.

LIBRO PRIMERO.

Las bocas de las calles son cerradas
con trabos, con toda otra cerradura:
las esquadras del muro son baxadas
corriendo van a la batalla dura:
No quedarán defensas encerradas
y los del campo aquella gente escura
por muros y por puertas entro fuerte
dado voces, a muerte, a muerte, a muerte

Por donde fue forçado a Sacripante
y a Torindo a la roca retirarfe:
Angelica ya dentro esta delante,
y Trufaldin primero en encerrarfe:
Muerta es la gente del gentil semblante,
la grande mortandad no es de conta: se,
muerto es Varano, y Sauaron primero
rey dela Media, franco cauallero.

Fuera las puertas fue a quel trago fuerte,
donde la gran batalla fue en el llano
Brunaldo hizo su fin, mas de otra fuerte,
matolo Radamanto de su mano,
Y Radamanto dio tan bien la muerte
dentro la tierra al valeroso Vngiano,
toda la gente de su compañía
fue muerta en la batalla de aquel dia.

Y toda la ciudad ya esta rendida,
tal compafsion jamas no pudo verse:
la tierra en toda parte esta encendida,
las personas no pueden defenderse:
La roca sola arriba es defendida,
por el altura pudo sostenerse,
todas las casas no le valen ruego,
que todas arden a encendido fuego:

La dama como muerta en todo anda,
pues a tau gran injuria es ya llegada,
dentro en la roca falta la vianda,
que en dos dias podrá ser acabada,
Quien la viesse llorar, y aun se desfada,
tocando el bello rostro con palmada
vn fiero coraçon de drago, o fiera
a compafsion y a llanto lo mouiera,

En la roca tres Keyes ay cerrados,
y hasta treynta mas con la donzella,
la mayor parte a muerte estan llagados,
la roca es fuerte, y fian mucho en ella:
Por donde entre ellos son determinados
matar caualllos sin sabello ella,
y hazer contra Tartaros offensa,
hasta que Dios embie mas defensa.

Angelica despues tomo vn partido
buscar ayuda quanto mas pudiere
el anillo encantado que a traydo
en boca va inuisible donde quiere.
El sol baxo la tierra se escondido,
la bella luz del dia ya se muere,
Torindo, y Trufaldino, y Sacripante
la dama hizo llamar se los delante.

Sobre su fe a los tres les prometia
que en veynte dias la veran tornada,
vn solo don a todos tres pedia,
que entre tanto la roca sea guardada:
Por ventura Macon ayudaria,
y el ayuda sera por el hallada,
que de qualquiera Rey con gran pujaga
de auer ayuda tiene su esperança.

Y assi diziendo, por la noche bruna
la dama caualgo en su palafreno:
caminando a la luz va de la luna
sola, mirando el cielo tan sereno:
Nunca fue vista de persona alguna,
aunque de gente esta por todo lleno,
a estos la fatiga y la victoria
con el sueño ha quitado la memoria.

No auido menester aquel anillo
que quando fue el sol claro leuantado
cinco leguas estaua del castillo,
que esta de su enemigo tan cercado,
Aun de mirallo no podria sufrirlo,
que con tanto peligro lo ha dexado:
y caminando siempre y toda via
passado ha en Organa, y llega en Circasia

Vna mañana llega a la ribera
donde el fuerte rey naldo muerto auia
el Centauro, la bestia tanto fiera:
y como al prado ya llegado auia
Vn viejo triste, en vista lastimera
hazia ella llorando se venia,
las manos juntas pide arrodillado
que por ella su mal sea remediado.

Dizele el viejo, oy d señora el hecho,
solo vn bien de mi vida tan mezquina
vnico hijo mio, y mi prouecho
en vna casa junto aqui vezina
Con fiebre ardiète esta malo en el lecho
no hallo a su salud la medicina,
y si de ti no tengo agora ayuda
de esperança de vida tengo duda:

La dama que es en todo piadosa
al viejo començo de confortallo,
que en las yeruas conosco toda cosa,
prometele con ellas de sanallo,
Defuenturada della, y dolorosa
que no conosco el mal para escusallo,
la simplezilla buelue el palafreno
detras del viejo, que es de engaños lleno.

Ora sabed que el viejo encanescido,
que mostro estar alli de mala gana,
por tomar qualquier dama era venido
como aues en el lazo de mañana:
Cada año da vn tributo prometido
cien donzellas al fuerte rey de Organa:
todas las toma con engaño eterno,
y embialas despues a Poliferno.

A cinco millas lexos deste prado
sobre vn puente vna torre esta fundada,
tal marauilla nunca se ha contado,
qualquier persona que es aqui llegada
En la prision el mesmo se ha tomado,
y mucha gente aqui tiene encerrada
todas mugeres presas con tal arte,
sino aquella que fue de Brandimarte.

Porque aquella os coñte que sin valerse
en el rio la hecho la bestia fiera,
mas en el fondo nunca pudo verse,
porque sabe nadar en gran manera:
La corriente la lleuaua sin tenerse,
que en vn momento desapareciera:
al puente la lleuo, que no se tarda
donde la torre aquel mal viejo guarda.

Del rio la sacó ya medio muerto,
y haze la curar con diligencia
de la gente que tiene bien experta
que de medicos ay a su obediencia,
Despues lleuola dentro de la puerta,
do passo con las otras la sentencia:
de Angelica digamos, que venia
con aquel viejo falso en compañía.

Como dentro en la torre fue passada,
el viejo fuera el puente se quedaua,
pero luego la puerta que es ferrada
sin que nadie la toque se cerraua:
Entonces conosco la desgraciada
el falso engaño, y fuerte lamentaua,
llora batiendo el rostro delicado,
las donzellas en medio la han tomado,

Procuran todas que esta se consuele
confortando a la triste dolorosa,
y como en tal ventura hazer se suele;
cuentan alli su pena lastimosa:
Sobre todas llorando mas se duele
(que por dolor vn punto no reposa)
de Brandimarte la gentil donzella,
que flor de lisa se llamaua aquella.

Sospirando le cuenta la tristura
de Brandimarte della tanto amado,
como yendo con el a la ventura
con Astolfo al jardin auian llegado,
Donde entre flores siempre a la verdura
con arte Dragontina lo ha mudado
en compañía de Orlando Paladino,
con muchos otros anda el jardino.

Y ella como buscando vn buen agüero
se junto con reynaldo en compañía,
y lo que a contescio a quel cauallero
sin mentille en vn punto le dezia,
Y del gigante, y grifo tanto fiero,
y de Albarosa tanta villania,
y del Centauro al fin, bestia espantable,
que en el rio la hecho que es tã hódable

Llorauã flor de lisa sin sufrirse:
que de su dulce amor se le acordaua:
oyeron luego aquella puerta abrirse,
que otra dama en aquel punto llegaua:
Angelica destina de huyrse,
que ninguna persona la vedaua,
el encante del anillo la ha cubierto,
que sale fuera luego que han abierto.

No fue vista de alguno, y ses saluada,
tanta es la fuerza del encantameto,
y entre si mesma yendo trabajada,
hizo en su coraçon proponimiento
De querer yr a quella agua hadada
que saca el hombre de su sentimiento
donde esta Orlando, y ay tantos varones
con Dragontina en muy dulces prisiones

Y caminando sin ningun reposo
llego al vergel, y llega muy ayna,
en la boca el anillo milagroso
poresto no la vido Dragontina:
El palafren quedo en vn bosque vmbroso
entre las yeruas, ella a pie camina,
y vido estar al fado de vna fuente
armado todo el conde tan valiente.

LIBRO PRIMERO:

Que la guarda aquel dia le tocava,
e ta par de la fuente todo armado,
el escudo y el cuerno los colgava
de vn pino, y Brilladoro tan preciado
Pasciendo por la yerua caminaua,
baxo vna alma esta defensfrenado,
vn otro cauallero esta a cavallo,
que Vberto del Leon quiero llamallo.

No se señor si nunca aueys oydo
la alta proeza de aquel fuerte Vberto,
mas ha sido vn varon tan conofcido,
ardid, sabio, y en toda cosa experto:
El mundo al rededor auia sabido,
como en su hitoria se ve el caso abierto:
la guarda pues hazia tan bien, quando
llego la dama junto al conde Orlando.

Adriano, y Grifon el buen guerrero
hablando por la lonja estan de amores,
Clarion, y Aquilante el fuerte y fiero
cantan el vno y otro por tenores:
Brandimarte haze contra al cauallero:
pero Balano lleno de valores
esta con Antifor de Aibarofia,
de armas y guerra hablan toda via.

La dama toma al conde por la mano,
y en el dedo el anillo le ha metido,
aquel que todo encante haze vano,
y luego el conde en si se ha resentido,
Viendo cerca de si aquel rostro humano
que el coraçon de amor le auia herido,
no sabe como ha sido, o como creia
que Angelica esta alli, y aunque la vea.

Entonces supo della todo el hecho,
como vino el jardin, y en que manera
de Dragontina el daño contrahecho,
e del como su cuerdo alli perdiera:
Despues le descubrio su blando pecho
y el gran fauor que con su ayuda espera
contra Agrican, el qual con cruda guerra
ha quemado, allanado le su tierra.

Mas Dragontina en el palacio estana
e vido estar a Angelica en el prado,
prestos los caualleros se llamaua
mas cada vno estana defarmado:
El conde Orlando luego caualgaua
y el conde fue luego encontrado,
y no del Vberto no se guarda
guisa, aquel anillo, y no se tarda,

De concierto estan ya los dos guerreros
facar los otros del encantamento,
no es menester contar los golpes fieros
que en el prado passaron al momento:
Tomaron los dos hijos de Oliueros
Aquilante y Grifon del ardimiento:
antes el conde no los conofcia,
mirad agora si se alegraria.

Gran alegria sienten los hermanos
despues que el vno al otro ha conofcido:
mas Dragontina tuercese las manos
que ve que su jardin es ya perdido:
El anillo sus artes hizo vanos,
desaparecio el palacio, y no se vido
ella, y el puente, y rio con tempesta,
hallaronse ellos luego en la floresta.

Cada vno espantado se tenia,
y el vno al otro el rostro se miraua,
dellos, quien si, quien no se conofcia:
ante todos el gran conde de Braua
Hablo con toda la alta compania,
rogando, a cada vno confortaua
a dar ayuda aquella dama pura,
que sacado los ha de desventura:

Cuenta les de Agrican el falso medio
con que sus gentes han sido allegadas,
y como en torno al braca tiene asedio,
y las casas deshechas, y quemadas:
Juraron todos que pondran remedio
mientras tendran en mano las espadas,
y que haran de alli agrican partirse,
o todos en albraca han de morirse.

Ya todos juntos se han puesto en camino
al mas seguro que les guia la suerte:
tornemos pues al falso Trufaldino,
que quedaua en la roca que es tan fuerte:
Siempre desde mochacho fue maligno,
y empeoro continuo hasta la muerte:
sus companeros no pensando al hecho
ha los tomado a todos en el lecho.

No vale a Torindo alli ser atreuido,
ni su forteza al alto Sacripante,
porque esta cada vno mal herido
de la batalla que passo pujante,
Y por sangre perdida enfla que escido,
y de improuiso los tomo al instante,
atole pies y manos el mal uado,
y al foado de vna torre los ha hechado.

Luego

Luego embio a Agrican vn mensajero,
diziendo que en su nombre, por bué arte
ha prendido los reyes lo primero,
despues toma la roca, y baluarte,
Y los presos y roca dize el fiero
le entregara, que venga por su partes
el Tartaro soberuio algo la frente,
y al mensajero amenazo al presente,

No querra Triuigante en sus fauores
que deua por el mundo de dezirse
que mi victoria me la dan traydores,
que he vencido por fuerza ha de dezirse,
Con cara descubierta, y sin errores
quero vencer, y hazer arrepentirse
a tu señor, que tuuo este ardimiento
dela traycion con aleuoso intento.

Yo tengo auiso, y por verdad lo hallo
que la roca no pueda defenderse,
tomada, te prometo de ahorcallo
por vn pie, y q de fuera pueda verse,
Y a ti del mismo lazo por honrrallo
de su traycion, y assi deue hazerse,
y quantos con el fueron al conjuro
hare ahorcar al rededor del muro.

El mensajero que lo vido ayrado
ya blanco, y colorado como fuego,
delante del se viera ya quitado,
porque se ve jugar a extraño juego:
Agrican haziatras auia mirado,
de presto se ha partido de alli luego:
no ve el camino por do va, que piensa
no escapar se de aquella recompensa.

Dentro en la roca se torno temblando
y a Trufaldino hizo su embaxada:
tornemos pues al valeroso Orlando
que viene con su dama tan amada,
Y de dia, y de noche caminando
sobre vn monte allego la caualgada,
desde alli se veyan los testigos,
la tierra, con el campo de enemigos,

La gente toda esta tan esparzida
de tantos pauellones y vanderas
que Angelica quedo como atordida,
que ha de passar por ellas muy de veras:
Antes que en el castillo sea subida
los caualleros con las frentas fieras
conciertan que la dama sea llevada
a la roca por fuerza dela espada.

No saben la traycion, ni el falso intento
quell' alfo Trufaldino he hecho auia,
y sobrel monte estan con ardimiento
dan orden por que modo y por que via
La dama sea llevada a saluamento,
a despecho de quien no lo queria,
bien amados van ellos y a cavallo,
y assi a cabaron de determinallo

Ordenaron la forma, y la manera
que han de passar por toda la canalla
el conde Orlando va en la delantera
con Brandimarte a entrar en la batalla,
Quatro varones luego a la frontera
a la dama estos quatro han de guardalla
Clarion, Aquilante, Vberto fiero
con el rey Adrian por compañero,

Estos a toda fuerza y vigoria
han de lleuar la dama, en su defensa
tres juntos son despues en compania,
que cada vno a retaguarda piensa,
Grifon, con Antifor de Albarosia,
el rey Bullano quel valor compensa,
a estos el valor sobra por cima,
que del resto del mundo no se estima.

La gente baxa el monte muy segura
con Angelica en medio bien cubierta,
toda temblaua en ver tal auentura,
su bella faz parece ya ser muerta:
Ya son llegados junto a la llanura,
y aun la gente del campo no esta experta:
el conde Orlando, cuyo es el gouierno
alça la vista, y pone a boca el cuerno.

El va de todos ellos mas delante,
y sonaua aquel cuerno con ruydo,
era de vn diente entero de elefante,
y suena quanto mas fuerte he podido:
Desafia las gentes al instante,
Agrican, Poliferno, el mas valido,
y aquellos reyes todos de corona
desafia a batalla su persona.

Quando se oyo a aquel sen desmesurado
que con tanto ruydo llegaua al cielo
cauallero no fue tan desuadado,
que no quedasse frie como vn yelo,
Solo Agrican, que no ha sido turbado,
ques corona y valor en este suelo,
pero sus armas muy feroz demanda
y a todos haze armar por cada vanda.

LIBRO PRIMERO.

Con muy graa priessa pide el armadura,
arnes de gruesas launas se vestia,
y su espada Tranquera sin mesura
y va yelmo hecho por nigromancia,
Enlazado con fuerte enlazadura,
enel mundo mas fuerte no lo auia:
hizolo Salomon con tu quaderno,
y fue forjado al fuego del infierno:

Porquel se da a entender muy ciertaméte
que exercito de muy gran gente viene,
sabe que Galafron es rey potente,
y allega de su gente quanta tiene,

Que aquel castillo es suyo, y cõ su géte
lo quiere recobrar, que le conuiene,
pues enesto Agrican yua pensando
que no penso jamas hallar a Orlando.

Ya las vanderas vienen desplegadas,
fuenan los instrumentos a batalla,
Agrican en Bayardo, enubertadas
aneas, y clines de muy fina mallia,
Y tras del sus esquadras bien armadas,
delante todas ellas el se halla,
al otro canto o yreys las perfecciones
que hazen solos nueue estos varones.

¶ Cañto xv. Donde se cuenta como Orlando con sus ocho compañeros se concertaron, y tomando la Dama en medio, se fueron con ella la buelta de la Roca, y Orlando desafia todo el campo: sale todo junto a ellos, y auiendo perdido a Angelica, el conde la cobra, y lleva por fuerza a la Roca, y Trufaldino se haze assegurar antes que les abra.

A Mor todas las cosas veñice y doma,
no ay señor tá gentil, tan poderoso,
las partes todas deste mundo toma
en todas muestra ser muy valeroso
Christianos, y los sieruos de mahoma
le pagan vassalage temeroso:
porq̃ del ques cobarde haze valiente,
del poderoso haze mas potente.

Desarrayga el temor que no se sienta
cresce el ardid por vno a mas de ciento:
y donde amor de hecho se aposenta,
quan valeroso queda el aposento,
Liberal, sin saber que cosa es cuenta,
y aun liberal en cosas de ardimiento,
que si teneys delante los amores
a millares os crescen los valores.

Vereys este valiente enamorado,
digo del conde Orlando q̃ se traya
su dama, y solo viene acompañado,
de solos ocho, por su compañía,
A todo vñ campo ha ya desafiado
y en nadi a ta los juntos los tenia,
quel amor que reynaua dentro al pecho
se muestra por el brazo enel derecho.

Oyd señor oyd, si soys contento,
la batalla que aqui quiere mostrarse,
nel otro canto os dix̃e el ardimiento
de nueue caualleros, que a encontrarse

Con dos millones van de pueblo esseñto
y los cuernos que ya se oyen sonarse,
trompetas, y atambores, y la grita
el mundo se abre, ques gente infinita:

Quando enel mar tempesta con rumores
de Tramontana el viento furioso
granizo y lluuia haze con terrores,
lagua escuresce, el cielo esta nubloso,
Con tal ruyna haze mill fureros.
leuanta el grito al cielo polueroso:
la lança el conde con ardid endreça
contra Agrican derecho a la cabeça.

Encontraronse en fin los dos varones
de valor y de su fuerza auentajada,
no se plagaron nada en los arzones,
ni ventaja fue alguna señalada:
Bueluen despues a guisa de leones
con furia, y cada vno con la espada,
y comiençan entrellos la batalla,
y la otra gente junta ya se halla.

En fin forçado fue a los caualleros
dexar aquel combate comenzado,
despartense los dos en vista fieros,
que cadaqual se estima auentajado:
El conde se retira a sus guerreros,
Brandimarte le va contino al lado
Vberto, Clarion con Aquilante
à las espaldas del señor de Anglante.

Tan bien con ellos va el rey Adriano,
 sigue Antifor, y aquel Grifon ardidio,
 en medio destos viene el rey Ballano,
 la mucha gente agora ha arremetido
 Por montes, valles, cuestras y por llano,
 a su vadera todos han seguido,
 todos con grita van encima dellos
 con tanto estruendo q̄ no puedo vellos.

Dizen los caulleros, a canalla
 que vuestra grita y furia todo miente,
 vuestro furor estimo en vna malla,
 todos soys muertos luego encontinente:
 Ya se comienza la cruel batalla,
 entre los nueue, y entre aquella gente
 bien se podia ver el conde Orlando
 romper esquadras, y siempre matando.

Agrican a Roldan solo miraua,
 que ciertamente le haze estremecerse,
 Brandimarte que nunca le dexaua,
 el y los otros hazen con oserse,
 Mata quantos delante se encontraua,
 que mas q̄ muertos ya no puede verse,
 hazia la roca van a mano armada,
 y junto della estan, casi vna arcada.

Nel campo de Agrican auia vn gigante
 Rey de Comano, franco y valeroso:
 tan luengo es que no ay su semejante,
 de veynte pies, y en vista furioso,
 Ya os cõte del, q̄ biẽ me acuerdo de ante
 que tomo a Astolfo todo temeroso,
 este mouiose con la lança en mano
 y enel campo encontrose con Ballano.

Hirio a este rey aquel falso maluado
 por las espaldas, que no pudo vello,
 del grande golpe en tierra ha trabucado
 su gran valor no pudo alli tenello:
 Quanto a Grifon valiente le ha pesado,
 y buelue a Radamanto por cogello
 y començo batalla cruda y fiera,
 con animo cruel, por lo que viera.

Con ardid se leuanta el rey Ballano,
 y contra el campo todo se mantiene,
 no puede causalgar, ni es en su mano,
 tanta es la gente que sobrel se viene:
 No dexa de herir todo pagano
 alta la espada ensangrentada tiene,
 no teme nada, y guay de aquel q̄ acierta
 vn cerco tiene ya de gente muerta.

El Rey de Suez franco caual lero,
 que por nombre es llamado Santaria,
 con vn troncon por lança viene fiero,
 encuentrase a Antifor de Albarosia,
 No lo mouio, ques fuerte y buẽ guerrero
 y fuerças tiene en grande demasia:
 defiendese tan bien con gran pujança.
 y en llegar le corto luego la lança.

Argante de Rosia esta a vna parte
 mirando la batalla tenebrosa,
 y vio como venia Brandimarte
 haziendo prueua muy marauillosa,
 Que contar no se puede en ningun arte
 y su persona toda sanguinosa,
 y a dos manos la espada por la gente,
 quien parte ceja, y a quien hasta el diete

Contra el viene aquel feroz Argante
 sobre vn terrible, y muy feroz cauallo,
 y enel escudo le hirio al instante
 mas Brandimarte vino a encontrallo:
 En poco, o nada tiene al gran gigante,
 bien q̄ por suerte ha oydo ya nõbrallo,
 mas con la espada en mano se le affrenta
 que Turpin cada golpe destos cuenta.

Yo dexo de dezillos al presente,
 pensad que cada vno se ayudaua:
 tornemos agora a la otra gente,
 que la tierra con muertos se tapaua:
 Abunda cada escuadra encontinente,
 parece quel infierno la embiaua
 despues de muertos otra vez al mundo
 que no pueden caber enel profundo.

Firmes estan los nueue caulleros,
 hazia la roca van vno por vno,
 hazen abrir camino los guerreros,
 dozientos mill ay para cada vno:
 Dexaron a Ballano entre los fieros
 que imposible es llegar a el ninguno:
 los ocho aun tornaua juntamente
 mas sobre ellos cargo todo la gente.

Y aquellos reyes que ponian espanto
 de precio y de valor mas que oro fino
 Agrican, y Lurcon, y radamanto
 Pandragon, Santaria, con Brontino,
 Vldano, Poliferno con Argante
 que treynta braças largo es el malino
 y Saritron, todos a gran porfia
 atierian a Antifor de Albarosia

LIBRO PRIMERO.

La escuadra de los quatro que he çotado
que lleuauan la dama en su defenfa
hazian marauillas por su lado
mas tienen desyqual contraria offensa:
Agrican de herir no se ha parado
que auer la dama a todo modo piensa
y trae consigo gente de alta fama
que les conuene abandonar la dama.

La dama que se vido a tal partido
no sabia de miedo que hazerse,
oluidase el anillo que ha traydo
con que puede sin ser vista esconderse:
Tiene el animo ya tan descaydo
quen otra cosa no pensaua verse,
al cõde Orlando porq̃ al vulgo assombre
llorando llama siempre por su nombre.

El conde que alli juato estaua luego,
oye la voz, de la que tanto amaua
el coraçon y cara es todo fuego,
el humo fuera el yelmo se moltraua
Bate los dientes, sin hallar sosiego,
y tanto las rodillas apretaua
que Brilladoro tan feroz y fiero
cayo de tan estrecho enel fenderos

Pero fue eneontinente leuantado,
aora escuchad ques fuera de mesura
diuersos golpes deste conde Orlando
que a contallos parece vna locura:
El escudo con furia auia dexado,
que ya de todo el mundo no se cura,
baxa aquella cabeça soberana
con ambas manos tiene a Durindana.

Es menester que nadie se desmande
y a Radamanto al lado yzquierdo vido
primero vido a este, ques mas grande,
desde el vn lado al otro lo ha partido:
En dos partes por tierra haze que ande,
y aun aquel golpe no lo ha detenido,
que sobre el yelmo a Saritron heria
hasta el arzon de vn golpe lo partia:

No toma algun reposo el paladino,
mas fulminando juega a Durindana
no mira a nadie por aquel camino
cortarreyes, tan bien gente mediana:
Mas la ventura le mostro a Broatino,
que mandaua la tierra de Normana
la espalda del escudo do ha llegado
hasta çal muslo yzquierdo lo a cortado

El rey de godos pandragon el fiero
viene enojado al conde de delante,
confiase este de su compañero
q̃ viene junto a aquel tan fiero Argante
Orlando para ellos va ligero,
que bien auia visto ya al gigante,
mas porque pandragon primero llega
por la espalda lo parte en esta brega.

A traues lo cogio encima el escudo
la vna y otra espalda va cortada
tan junto esta con el mas membrudo
que no pudo escusar la cuchillada
Deste que solo reparar no pudo,
toda la paña ha sido atraueçada:
porque tenia Argante tanta altura
que pandragon le daua a la cintura.

El gigante no cura de esperallo
por medio las escuadras va huyendo,
las tripas lleua encima del cauallo:
el conde no curo de yllo siguiendo:
no tiene compafsion, que suelo vsallos
la gente de sus manos va muriendo,
no les vale piedad, ni cortesia,
turbado esta, que lumbre no vey a.

No tuuo el mundo cosa mas escura
que ver desesperado aq̃el de Braua,
contra su espada no vale armada
de gente muerta vn gran mõte formaua,
Todos temian tanto su ventura
que aun marauillo ninguno ya no osaua:
parece quen la cara vn fuego le arda,
gritando va cada vno, guarda, guarda:

Combatia Agrican con aquilante
quando haze Roldan tan gran ruyna
Angelica lesta junto delante,
que tiembla como hoja la mezquina,
Y veys do llega aq̃el señor de Anglante
con Durindana aquella espada fina,
ya corta hombres quantos ve primeros,
peones mata, attierra caualleros,

Al tartaro descubre por vn canto
quen aquilante haze mal gouierno
y de la dama oya el triste llanto,
la yra que cobro no la discierno:
En los estribos se alça, y en vn tanto
el rey quiere que vaya enel infierno,
tirale vn golpe quãdo se endereça
y en medio se alcõço dela cabeça.

El golpe fue feroz, desmesurado
 quanto otro alguno pudo ser mas fiero,
 fino por aquel yelmo ques hadado
 todo se lo cortaua el golpe fiero:
 Quedo Agrican todo desacordado
 el cauallo lo lleua muy ligero,
 cayendo sin saber ques paz o tregua
 fuera de si fue mas de media legua.

Orlando por el campo lo seguia
 con Brilladoro a rienda y sbandida,
 en esto el rey Lurcon, y Santaria
 lleuauan con furor la dama asida,
 Qualquiera de los quatro defendia,
 pero no vuo remedio a la partida
 tantas gentes encima les llegaron,
 que mal su grado Angelica dexaró.

Santaria delante los arzones
 la dama al braço yzquierdo se lleuaua,
 el rey Lurcon delante los peones,
 Poliferno y Vidano lo guardaua:
 Moulera en vella a grandes cópaciones
 la dama, como a voces lamentaua,
 descabellada siempre va llorando
 a cada grito llama al conde Orlando.

Vberto, Clarion, con Aquilante
 bueluen los ojos todos a miralla,
 por las esquadras se entran adelante,
 y hazen su poder por rescataalla:
 Pero su fuerça no sera bastante
 ques contra ellos toda la canalla:
 ora Agrican en esto se resiente,
 Tráquera en mano buelue muy valiéte.

Contra Orlando boluio muy corajoso,
 para vengar el golpe recebido:
 el conde ve aquel rostro doloroso
 que a voces llama a Orlando su querido
 Todo se buelue a ella furioso,
 q̄ todo el mundo vuiera alli temido
 vna milla pudiera bien sentirse
 de los golpes a gran priessa batirse.

Al rey Lurcon encuentra, ques primero,
 delante todos viene por lo llano,
 el conde lo alcanço de vn golpe fiero,
 y la espada boluiofese en la mano
 Mas muerto cayo a tierra el cauallero,
 quel golpe fue feroz muy inhumano,
 el yelmo fue rompido en el terreno
 todo de sesos y de sangre lleno.

Oyd agora cosa estraña y nueua,
 que aquel rey la cabeça le saltaua,
 ninguna cosa dentro del yelmo lleua
 segun la espada la desmenuzaua:
 Santaria que vido aquella pruetta:
 de grande miedo en si todo temblaua,
 no sabe reparar el golpe crudo,
 sino hazer de aq̄lla dama escudo:

Porque Orlando ya encima le ha venido,
 huyr no puede, menos defenderse
 Orlando no le puede auer herido,
 que la dama delante ve ponerse:
 Ella da voces quanto ha mas podido:
 si me amas agora puede verse,
 matame y te ruego con tus manos
 no me dexes lleuar a estos alanos.

Orlando en aquel punto esta cófuso,
 no sabe en este caso que se haga,
 en la vayna la espada el varon puso,
 sobre el Pagano la gran sed apaga:
 Con el puño cerrado fuera de vfo
 la dama quiere que se fatisfaga:
 Santaria lo vido sin offensa,
 piensa teñello muerto sin defensa,

La dama tiene en el yzquierdo lado
 y en la mano derecha alta la espada
 con ella vn fiero golpe le ha tirado:
 y aunque la espada esta bien affilada
 No corta en aquel Conde, ques hadado:
 mas el no se detuuvo en esto nada,
 sobre el yelmo del Rey vn puño cierra,
 que lo hizo caer muerto portierra.

Por narizes y boca le salia
 los sesos, y la cara sanguinosa:
 otra quistion de nueuo se mouia,
 toma la dama Orlando lagrimosa,
 Con Brilladoro hazia la roca guia
 tan ligero ques cosa milagrosa:
 Angelica segura va ya y cierta
 de la roca estan ya junto a la puerta.

Trufaldino a la torre se paraua,
 no haze muestra de querer abrille
 antes a todos los amenazaua,
 si piensan desde el campo perseguille:
 Dardos y piedras grandes arrojaua
 la dama que tal cosa oye dezille
 todá temblaua muerta, escolorida,
 porque se ve la misera vendida.

LIBRO PRIMERO.

La gruesa escuadra de enemigos llega,
Agrican va delante, el fiero Vidano:
tanta es la gente que cubrian la vega
por la halda del monte, y por lo llano
Quien sera aquel q̄ escreuirá la brega
de Orlando con la dama, y en la mano
su espada, y bufa de yra que tenia,
que por su dama, y no por el temia.

El por la dama teme esta aventura
que no se acuerda de otro de presente,
Trufaldin persevera en su locura,
y aprictalo a la roca la otra gente:
Cresce continuo la batalla dura,
viene del campo ya abundantemente
tanta copia de dardos, y faeta
enel cielo el sol parece que se meta.

Clarion, Adriano, y Aquilante
hazen contra Agrican mucha defensa,
Brandimarte continuo va delante
haziendo en enemigos braua offensa:
el franco Vberto, con Grifon pujante,
no se dexan atras la recompensa:
baxo la roca estaua el paladino
humilmente rogando a Trufaldino.

Que se mueua de ver a la donzella
puesta en vn caso de tan gran fortuna:
Trufaldino no cura nada della,
no dobla el alma de piedad ayuna
Ninguna fue cruel tanto como ella,
ni traydora se ha visto so la luna,
el conde en vano ruega con sossiego,
ya cresce en yra, ya se muestra el fuego.

Baxo la roca se es mas allegado,
la dama bien cubierta del escudo
y contra Trufaldin se a ro leado
con rostro ardiendo, cō semblánte crudo
Y aunque de amnazar nunca fue usado,
fino a herir de espada muy agudo,
agora lo amenaza con bramura,
temiera el cielo en velle la figura.

Traydor (dize, los dientes apretados)
de ningun modo puedes escaparme,
los mirros te hare ver derribados
en menos de quatro horas, sin cansarme
Sereys todos por ellos trabucados
quantos contigo son en enojarme
que este campo en vn credo lo deshago,
y a ti con ellos dare negro pago.

Gritaau el conde con la voz furiosa
no parece hablar de hombre humano:
Trufaldin tiene el alma temerosa
como qualquier traydor, como vn villão
Ha visto bien la fuerça velerosa
que ha mostrado aq̄l cōde sobre el llano
que siete reyes auia despazido,
hechos pedaços, y el todo lo vido.

Ya parecía aquel falso bastardo,
que ve la roca al rededor cortada
y el peñasco tan fuerte, y tan gallardo
sobre Agrican, y sobre su meñada:
Porque el conde no ve fer nada tardo
que conofce la yra enel doblada:
señor (desde vna almena dize el conde)
escucha mi razón, despues respõde.

Yo no lo niego, ni negar podria
que yo no aya a Angelica vendido,
testigo me es el cielo si podia
por fuerça descoger otro partido:
Mis compañeros y su villania
son causa, y dizen que lo he yo vrdido,
comigo son venidos a quistiones:
mas yo los tengo puestos en prisiones.

Bien que comigo tienen muy grã tuerto
jamas yo seré dellos perdonado,
y como fuesen fuera seria muerto
que mas puede q̄ yo cada vno armado,
Y por esto señor te digo cierto
q̄ en la roca entrarás jamas de grado,
si tu persona no promete, y jura
mi vida con valor hazer segura.

Y lo mesmo de otros caualleros
q̄ en la roca querran entrar contigo
han de jurar de serme mis guerreros,
hazer batalla contra mi enemigo
Contra qualquier, y qualesquiera fueros
que me pondran delante: y mas os digo
todos vn juramento hareys segundo
de defenderme contra todo el mundo:

Orlando en juramento en todo niega
mirandola con rostro muy turbado
y aquella dama Angelica le ruega
Que estrechamente lo tenia abraçado:
El fiero coraçon se le dobliega,
como ella quiso fue luego jurado
y cada cauallero en continente
juran el pacto bien cumplidamte.

En quanto supo demandar a boca
 Trufaldino quedo dellos seguro
 abrio la puerta, el alto puente toca
 entraron todos en el fuerte muro:
 Agora que comer no ay en la roca
 mas de medio cauallo, flaco y duro
 Orlado con la hambre, comio vn quarto,
 y aun no quedo con el del todo harto.

Los otros se comieron el restante,
 y es menester de nuevo proueerse:
 Brandimaste, Adrian saltan delante
 y junto a Vberto vienen a ponerse
 Con Clarion, y Orlando alli al instante,
 dicen que vitualla ha de traerse,
 a Grifon, y a Aquilante dan la dama
 que guarden, y la roca con su fama.

Que ningun cauallero se siaua
 de Trufaldino, maluada criatura,
 por esto nueua guarda se ordenaua,
 que defienda la tierra con gran cura
 Ya el alua de dormir se leuantaua,
 porque espasada ya la noche escura
 el dia aun no era claro yo dicierno
 y Orlando armado toca fuerte el cuerno

Por el gran son la gente que esta al llano,
 que a todos amenaza con la muerte
 espantase aquel pueblo tan villano,
 no les quedo color, temen su suerte:
 Todos yuan llorando, mano a mano,
 quié se escóde, quié huye el trago fuerte:
 porque el dia de atras auian prouado
 el furor tan Cruel de Orlando ayrado.

¶ Canto XVI. q cuenta la cruel batalla q tuuo Orlado cō Agrican, y como fueron de-
 partidos por causa de Galafron, q llegó al campo con Marfisa, y mezclada la batalla
 de los campos, Angelica embia a mandar a Orlando que socorra a su padre.

Todas las cotas baxo de la Luna
 altas riquezas, reynos de la tierra
 sot opuestos estan a la fortuna,
 la puerta ella la abre, ella la cierra
 Quando parece blanca, quedo bruna,
 y mas se muestra en casos de la guerra
 instable, voluntaria, y ruynosa,
 y mas engañadora que otra cosa.

Como eneste Agrican puede bien verse,
 que siendo emperador de Tartaria
 tiene del mundo tanto en que estenderse
 tanto reyno a su estado obedescia:

Por esto al campo todos los mayores
 por matas y trincheas se escondian,
 solo Agrican, y todos los señores
 amenazandolos, los recogian:
 lamas se há visto hazer tales rumores,
 que amandote las gentes los hazian:
 sin basten va Agrican, anim a eruda
 con la espada los rige, y aun destruda.

Y como ve que alguno no esta armado,
 o que se va apartar de su vandera,
 muerto lo dexa luego alli en el prado:
 mirando al rededor con cara fiera
 Vido su grande exercito ayuntado
 que llega desde el monte a la ribera
 quatro leguas el prado se estendia
 y todo aquel gran pueblo lo henchia.

A marauilla tiene Agrican fiero
 que aquella gente grande sin mesura
 tenga miedo de vn solo cauallero,
 porque todos temblauan de tristura,
 Y el por sí solo tan feroz guerrero
 de contrastar a todos se asegura
 a todos con Orlando Paladino,
 que no los tiene en nada a su destino.

Alabase del solo mantenerse
 cótra quãtos saldran de aquella roca,
 a todos desafia sin mouerse,
 tâbié poniendo el fuerte cuerno en boca:
 Al otro canto acabara de verse
 como la espada de vno y otro toca,
 que tal herir jamas auays sentido,
 despues q el de Reynaldo auays oydo.

Solo por vna dama quiere verse
 deshecha, y muerta aqui su compañia,
 y siete reyes que traya a su mando
 perdio en vn dia por el conde Orlando.

Agora el como desesperado
 sonando el cuerno guerra demandaua,
 y al conde Orlando auia desafiado
 y a quié dētro en la roca se guardaua:
 El solo como esta, solo en el prado
 desperallos a todos se alabaua:
 mas de la roca el puente le responde,
 que ya se cala, y sale fuera el conde.

LIBRO PRIMERO.

A sus espaldas sale el buen Vberto
y Brandimarte flor de la proeza,
Adriano, clarion valiente. experto
cada vno la flor de fortaleza:
Angelica los mira a vn cabo cierto
para que Orlando vea su belleza:
los cinco salen con la lança en mano
y ya del monte han abaxado al llano.

El rey feroz a todos los resguarda,
q̄ aun yr contra tan pocos tiene en nada,
todo parece que en vn fuego se arda
que tiene de yra el anima alterada:
Boluiose hazia su gente tan cobarda
en quien virtud no estaua aposentada:
aun boluelles la cara no se precia,
y amenazando a todos los desprecia.

Ninguno sea osado, gentes viles,
a darme ayuda, o ser de ay mouido,
que si viniessen mill, y otros mas miles,
y quantos tiene el mundo, y ha tenido
Con Hercules, Sanfon, Hector, y Achilles
cada qual sera preso, y abatido:
y como aq̄llos cineo aure ya muerto,
todo hombre de mi guardese cierto.

Que a todos mala gente acobardada
antes que se haga noche el claro dia
os hare mill pedaços con la espada,
y esparzirelos por la praderia:
Porque jamas de gente tan maluada
no pueda nacer casta en Tartaria
que haga tal verguença a sus naciones
como oy hazey's vellacos villanchones.

A quel poblazo de temor se aprieta
tiembla como vna hoja al fresco viento
no se siente vna sola palabreta,
q̄ temen de aquel rey el escarmiento:
Su persona Agrican faco soletá
fuera del esquadron con ardimiento:
pone a la boca el cuerno, y suena fuerte
rebõbel cuerno a carne, a sãgre, a muerte

Orlando que bien ve por cada vanda
de Agrican el ardid desmesurado,
a Jesu Christo por merced demanda
q̄ a su fe lo conuiertra en aquel prado
Santiguase, que ve que se desmanda
el Tartaro, que ya quasi ha llegado
mouiose contra el sin mas sosiego,
parece en el correr vn viento, vn fuego.

Si a encontrarse dos truenos hazen sonos,
de leuante a poniente, escuro el cielo,
así fue el encontrar de los varones,
las ancas fueron puestas en el suelo:
Despues que fueron rotos los troncones
con impetu feroz, y desconfuelo,
que qualquiera quen torno los vey a
penso quel cielo abaxo se caya.

De su Dios el Christiano con el Moro
se acuerda, por q̄ ayuda demandaua
fue por caer a tierra Brilladoro,
a gran fatiga el Conde lo ayudaua:
El buen Bayardo corre como vn toro,
que los poluos el solo leuantaua,
al fin de su correr boluió de vn salto
hazia Orlando de siete pies en alto.

El conde ya esta firme como vn monte
contra Agrican, y con la mente fiera
la espada en mano, q̄ ya fue de Almonte
y tan bien Agrican faco a Tranquera,
Los dos guerreros vienen a vna fronte,
este par lleua al mundo delantera,
y bien mostraron oy con buena prueua
que hallaríe otro par es cosa nueua.

Ninguno dellos ay que pliegue, o tuerça
los golpes van continuo redoblando
como deshoja vn arbol con la fuerça
del granizo, que viene blanqueando:
Así pues cada qual dellos se esfuerça
las armas, y la malla yr destrozando,
escudos rompen, launas van enteras,
en las cabeças ya no ay mas cimeras.

De vn golpe piensa Orlando que acabado
que se fastidia ya del largo juego,
y la espada a dos manos ha tomado,
mas torno hazia el cielo echando fuego
Agrican entre dientes ha hablado,
si me esperas vn poco veras luego
que manifesta mostrare la prueua,
qual de los dos mas fuerte y elmo lleua.

Diziendo esto vn gran golpe desferra
con ambas manos, y vuo allí opiniones
que Orlando va en dos partes a la tierra
que hendello creyo hasta los arzones,
Mas la espada en aquel yelmo no afferra
q̄ tiene obra tan bien de encantaciones:
A brizache lo hizo el nigromante,
y presentolo al hijo de Angeláte.

Perdiolo este quando aquella fuente
lo mato Orlando junto a Carlo Magno:
tornemos pues al conde tan valiente
que recibio aquel golpe tan villano,
Delas plantas sudaua hasta la frente,
y a la vengança viene alta la mane,
la yra poco a poco ya se avança,
a dos manos tiro con gran pujança.

Por junto al yelmo llegó el golpe crudo,
y descendio hasta la espalda manca,
mas de vn tercio le corta del escudo
hasta las armas y la carne blanca,
El lado se mostro todo desnudo,
abaxa el golpe, y descendio hasta el anca
el pellejo y la carne le ha dexado,
mas malla y armas todo le ha cortado.

Quando Agricañ aquel golpe ha sentido
dize, bien me conuiene des pacharme,
si con las manos no soy atreuido
hasta la noche no veré llegarme,
Pero vano le sale su partido,
que agora quiero del yo desuiarme,
que no ay plastra, ni malla tanto fuerte
que deste golpe escape oy su fuerte.

En este tiempo a la siniestra espalda
vn golpe le alcanço desmesurado,
la herida el escudo echo a la valda,
que la mitad cayó luego cortado
Baxo la espalda, y cortale la halda
de la loriga en el siniestro lado
echa por tierra el golpe arnes y malla,
mas la carne no corta, aunqe la halla.

Estan a ver los quatro caualteros
que vienen con Orlando en compañía
mirando la batalla, y golpes fieros,
y a todos juntos cada qual dezia
Quen el mudo no ay tales dos guerreros
de tanta fuerza, y tan gallardia:
los paga nos que miran la baraja
por Macon (dizen) que alli no ay ventaja.

Los golpes cada vno los mesura,
que bien los juzga aquel que no le duelea
mas los dos caualteros sin mas cura,
sin hablar, a los hechos, como suele,
Que ya ha durado la batalla dura,
sa quel vno del otro se consuele
desde el salir del sol, cruda y molesta
hasta agora, ques ya la hora de sesta.

Cemo en la fragna aquel demon Vulcano
fabrica en Môngibel aquellos truenos
aquire, y fuego bate con la mano
los golpes a la par, y todos buenos:
Asi de los varones en el llano
se oye golpear ni mas ni menos,
que siempre arde la llama en la rehierta,
ya hiere el vno, y luego el otro acierta,

Orlando le tiro vn reues herdido
con ambas manos, baxo a la cereta,
y fue el golpe tan aspero y sentido
que la cabeça dentro al yelmo entrona;
Agrican el sentido ha ya perdido,
y al cuello de Bayardo se abandona,
asido esta al arzon todo tubado,
saluole aqui traer yelmo encantado.

Lleuaualo el cauallo valeroso,
y en poco rato luego se resiente
y buelue contra Orlando furioso
para vengarse a guisa de serpiente
Tira a traues vn golpe tempestoso,
alcançole en el yelmo reluziente
quanto puede herir con fuerza rara
llego a herille, en medio de la cara.

El conde atravesado atras se inclina
que sus fuerzas aqui fueren perdidas,
tanto fue el golpe lleno de ruyna,
la cabeça las ancas tiene asidas,
Sies de noche, o de dia ya no atina,
y aun quel sol tiene aun vejas tendidas
a el le parecio ver las estrellas,
y el mundo reluzir todo a centellas.

Bien le suben a extremo los furoros,
los ojos buelue, aprieta a Durindana
en el campo leuantante rumbos,
en la roca ya suena vna campana:
Las voces no se han visto atras mayores,
gente infinita en la campana llana,
vanderas altas, gentes con gouierno,
suenan trompetas, y atambor y cuerno.

Galafron era este que ha llegado
con tres escuadras que de gente se halla,
porque la roca que era de su estado
viene con esta furia a rescatalla,
Y por todos sus reynos ha embiado,
y medias Yndias trae con arma y malla,
quien viene por thesoro, quise por miedo,
ques poderoso, quanto dezir puedo.

Del mar del oro, do la Yndia confina
viene la gente armada aqui adelante
la prima escuadra con feroz ruyna
es de Archiloro el negro, ques gigante,
La segunda vna reyna tan diuina
que ningun cauallero ay en leuante
que la contraste, ni aun este par della
tanto es gallarda, y es mucho mas bella.

Marfisa la donzella era llamada
la que digo que ha sido, y es tan fiera
que cinco años siempre estuua armada
todos los dias, y hora no perdiera,
Porque a su Dios Macon se era votada
con sacramento, y voluntad entera
no quitarle el arnes, ni aun vna malla
hasta q, mar tres reyes en batalla.

Y eran estos el rey de Sericana,
digo Gradasso, dela gran iactancia
y Agrican el señor de Tramontana,
Y Carlo Magno emperador de Francia
Nuestra historia adelante hara llana
el valor desta reyna y arrogancia
mill lenguas para habllallo me conuienen
torno a los q de aueno al campo vienen.

De gritos el rumor grande se oya
passado han Drada, ques gruesa ribera
quel cielo se hundiese parecia:
paso el rio otra escuadra, ques tercera,
Rey Galafron la gouernaua y guia
baxo el señal de la real vanderaz
es negra toda, con yn drago de oro
dexoio a el, y hablo de Archiloro.

Vn gigante fue aquel de tal grandezá,
que no quiere adorar ninguna cosa,
blasfema su Macon, y lo despreza
amenazalo el alma tan rabiosa
Pues Archiloro con tan gran fereza,
enel campo salto con voz furiosa
como vn demonio viene del infierno,
y assi se rige sin aingun gouierno.

Trayá el negro vn gran martillo en mano,
que en ayunque no tiene tanto peso,
hiere con el, y no da golpe en vano,
de cada vno vn Tartaro va al peso,
Contra el se ha moziado el franco Vldano,
y Poliferno con la lanza en peso
con dos escuadras, y los campos llenos,
de cien mill cada vna, o poco menos.

Camino traen los dos diferenciado,
que el vno al otro no podian verse,
hieren al negro enel arnes trençado
y en muy poquito pudo sostenerse,
Que casi casi vniere trabucado,
herille de contrario haze tenerse,
que Poliferno ya lo doblegaua,
si Vldano con su encuentro no llegaua.

Sobre las lanças pues fue sostenido,
mas no por esto herir se dexa,
el martillo a dos manos ha herido
a Poliferno, que las riendas dexa,
Porque a la tierra vino a morte(cido):
el negro de do esta nunca se alexa,
baxo la vista fue alcançar a Vldano
que lo hizo caer sin vista al llano:

Quedaron los dos reyes rebolcando
Passa Archiloro, y muestra gran proeza
como va drago se va siempre inflamado,
rompe escudos, y yelmos con fuerza:
Ninguno ante el se pone reparando
que quantos topa mata con fereza,
ninguno puede ya sufrirlo cierto,
Agrican ve su campo medio muerto.

Y buuelto a Orlando amansa su centellas
ay(dize) cauallero en cortesia,
si enel mundo has amado vna donzella,
o por ventura la amas toda via
Yo te conjuro por su vista bella,
assi ponga amor en tu porfia,
nuestra batalla dexese al presente,
por dar socorro a mi perdida gente.

Y aunque yo hasta aqui no te conozca
sino por cauallero soberano,
desde agora te do el reyno de Mozca
hasta el mar de Rosia, ques Oceano:
Su rey enel infierno esta a la fosca,
tu le embiaste a noche con tu mano
Radamanto fue aquel de tanta altura
que lo partiste tu por la cintura.

Muy libremente yo te lo presento,
no creo que mejor pueda emplearse:
no tiene caualler tal ardimiento
que contigo en bondad pueda y gualarse:
Y juro desde aqui en todo mi intento
q otra vez nuestra fuerza ha de prouarse
y enel campo yo solo te prometo,
por llamarte del todo muy perfecto.

Por mas que hombre me tenia quando
 aun no auia prouado tu pujança
 y no pense que nadie peleando
 defendiesse el encuentro de mi lança,
 Y oyendo alguna vez hablar de Orlando,
 que en Francia su valor tiene prinçança.
 sus fuerças no estimaua alli al presente
 teniendome yo a mi por mas potente.

Esta batalla, y el assalto fiero,
 que ha passado entre nos, y el grã successo
 me trueca el pensamiento de primero,
 y en fin veo que soy de carne y huesso,
 Mas de mañana encima del sendero
 haremos mayor prueua, y te confieso
 que en aquel punto otu, o esta persona
 fera la flor del mundo, y la corona.

Ruego te agora por la fe jurada
 que me dexes, q̄ pueda yrme seguro,
 si alguna cosa tienes por amada,
 por aquella te ruego, y te conjuro:
 Mira mi gente ya desbaratada
 de aquel gigante tan feroz y escuro,
 y si le ayudo agora por tu medio,
 quedarete obligado sin remedio,

Y aun quel conde estuuiesse muy ayrado
 por el golpe tan grande recebido,
 y con hana quisiera fer vengado
 de la demanda quiso ser rendido,
 Porque vn hombre gentil enamorado
 no pueda por cõrtes quedar perdido:
 así lo dexo Orlando yr en buen hora
 y aun ayudallo, si quiera otra hora.

Mas el que ayuda no estimo al presente
 como aquel que se ve con gran pujança
 buelue a Bayardo el rey, y va potente,
 de vn cauallero suyo tomo lança:
 Quando lo ve tornar toda su gente
 sobraron animo con gran baldança
 leuantase la grita, víua víua,
 y torna atras la gente fugitiua.

Tiene Agrican vna corona de oro
 toda su escuadra buelue muy perfeta
 delante se les pone por thesoro
 en Bayardo, que va como saeta:
 Furioso boluio contra Archiloro:
 a pie lo espera la bestia imperfecta,
 escudo en brazo, y el martillo en maño
 lleno de sesos y de sangre humiar.o.

Vn palmo grueso trae el negro lescudo
 de niertuos de elefante todo vrdido,
 Agrican sobre aquel dio quanto pudo,
 del encuentro lo passa el rey ardidio:
 Del lugar no se mucue aquel membrudo,
 quel fiero golpe nada lo ha mouido,
 con el martillo dio en la lança baxa
 por medio della toda se la taxa.

El rey gallardo nada desto estima,
 aunque la fuerça ve desmesurada,
 ni ver su lança rota lo lastima,
 la espada toma muy bien affilada
 Con el cauallo ques de bondad cima
 combatel.o, que no descansa nada
 por la espalda, y la frente que no tarda,
 arremetese a el, y del se guarda.

Sobre sus pies esta firme el gigante
 como vna torre encima de vn castillo
 no se ha mouido atras, ni aun adelante,
 solo se mucue el brazo del martillo:
 El rey combate siempre muy constante,
 que no ay lengua que pueda bien dezillo,
 Archiloro jamas puede hallallo,
 tanto es ligero, y diestro aquel cauallo.

Estaua a ver la vna y otra gente
 digo los de Yndia y los de Tartaria
 como que no les toca, a quel presente
 ninguno dellos todos se mouia:
 Callando cada vno pone miente,
 loando a su señor de gallardia,
 mientras que hablan de su gran bonança
 tira Archiloro vn golpe con pujança.

A dos manos el fiero como entena
 tira, mas si le acierta auralo muerto,
 todo el martillo esconde en el arena
 el gigante llegado esta a mal puerto,
 Aun los braços abaxo tiene a pena
 q̄ el rey que estaua ya en el caso experto
 con tal fereza vn golpe le acertado
 que ambas las dos manos le ha cortado.

Las manos al martillo quedan juntas
 como primero estan con el vnidas,
 fue muerto luego a tajos y de puntas
 que bien le dieron mas de mill heridas:
 Vengan en el las animas defunras,
 que auia quitado ya mas de mil vidas:
 Agrican lo dexo, a quel fenor fuerte
 no teniendo por honrra dalle muerte.

Asi que muerto fue de los villanos,
como dixé, cada vno se vengaua,
quando lo dexó el rey de los paganos
entre la gente luego se mezclaua.
En rota ha puesta ya los Yndianos,
que ninguno delante le paraua,
a todos Agrican da mal gouierno,
y ya vienen Vidano, y Poliferno.

Estuuiéron los dos gran pieça al prado
amortecidos, y sin sentimiento,
cada qual el martillo auia prouado,
como os dixé, tan bien con gran tormento
El vno, y otro ya se auian tornado
sobre los Yndios con gran ardimiento
del golpe recebido hazen vengança
quie con la espada, quien con gruesa lâça

No hazen ya reparo de otra guisa
como la paja que en el fuego se halla,
Agrican los miraua con gran risa,
que seguir no se precia la canalla.
Ora sabed que la gentil Marfisa
esta dos leguas de la gran batalla,
sobre la yerua verde esta durmiendo
par de vn rio que alli passa corriendo.

Tanto es soberuia aquella fiera
que no quiere emplear a su persona
contra alguno que sea de otra manera
que en la cabeça no trayga corona,
Y por esto se ha ydo a la ribera,
y baxo vn pino duerme la matrona
mas quando se apeo la dama bella
estas palabras dixo a vna donzella.

Era su camarera mas priuada,
dize Marfisa, entiendo que te digo:
quando veras huyr nuestra mesnada,
y muerto Galafron, que es nuestro amigo,
Y su vndera vieres aterrada
llamame, y el cauallo este conmigo,
que no la llame antes auísola,
que a vencer basta su persona sola.

Despues de auer hablado el rostro bello
echale y tiene toda su armadura,
como si algun castillo fuese: aquello
asi duerme en el prado muy segura:
Tornemos al combate, pues por ello
los Yndios temen y a su desuentura
van festrojados ya por cada parte
hasta la escuadra del real standarte.

Tenia Galafron la espuma en la boca:
pues que su gente toda ve huyrse,
desesperado su cauallo toca,
quiere vencer, y no pensar rendirse:
Su hija questa dentro en la roca
lo ve puesto en arriesco de morirse,
y temiendo de vello en tanta duda,
a' conde Orlando embia por ayuda.

Embiale a rogar que sin tardança
a su padre ha de yr, para ayudallo,
y si ha de auer jamas del esperança
en este dia deue demostrallo:
Y que deue tener recordança
quen la roca estara para mirallo,
asi que muestre alli su amor y fama,
pues estara al jayzio de su dama.

El conde enamorado no reposa,
a Durindana saca, con furores
hizo batalla dura y tenebrosa,
como yo os contare por sus tenores.
Mas dexare al presente aqui esta cosa,
por tornar a Reynaldo, y sus valores,
que como os dixé vido el buen guerrero
par de vna fuente echado vn cauallero.

Lloraua el cauallero duramente,
que vn dragon auria hecho piadoso,
a Reynaldo no ve, que no lo sienta
que tiene baxo el rostro lagrimoso:
Este el principe quedo, y pone miente
lo que haze el varon tan doloroso,
y bien que entiendo que con dolor labra
no le puede entender vna palabra.

Por esto descualga del cauallo,
y con hablar cortés lo saludaua,
de la ocasion comienza a preguntallo:
porque llorando asi se lamentaua.
Alço la cara el misero a mirallo,
y callando vna pieça lo miraua,
dizele caualler, mi triste suerte
me ha conduxido a voluntaria muerte.

Pero por Dios, y por mi fe te juro
que esto no es, lo que hara dolerme
porque a la muerte yo voy muy seguro,
como si fuese en mis plazerés verme:
Pero mi coraçon tan triste y duro
es que mueren lo conuendra perderme:
porque vn buen cauallero bien nascido
muere conmigo, y es mal offendido.

CANTO XVII.

Por Dios (dize Reynaldo) yo te ruego
que me cuentes el caso que ha passado,
pues de sabello me has puesto tal furgo,
viendo tu lamentar adolorado:

Algo la frente dolorosa luego
el cauallero que hallo en el prado,
y respensio con doloroso planto,
lo que yo os contare en el otro canto.

¶ Canto xvii. Que trata de como el cauallero conto a Reynaldos su pena, y estando hablando llega la gente que trayan a Prasildo, y a flor de Lisa a sentenciar: libran los, llegan al campo de Albraca, Donde Reynaldos se ve con Marfisa.

O Muy perfecto don y muy preciado,
singular beneficio, y excelente,
que del eterno Dios ha sido dado
por beneficio de la humana gente:
Condimento que esta aromatizado
con la felicidad del bien presente,
sin ti ninguna cosa tendria el suelo,
bien parece que ha sido don del cielo.

Toda la operacion, toda fortuna,
toda prosperidad, toda grandeza,
toda beatitud baxo la luna,
toda felicidad, toda riqueza
Sin ti, muy sancto don seria ninguna
sin ti, no estimarian fortaleza,
o sancta y pura, y muy pura amicia,
puesta en el mundo a peso de justicia:

Tu naces de perfecta cortesia,
tu de valor cortes te has engendrado
tu muestras oy aqui tu gallardia,
Hyroldo con Prasildo la mostrado
mira este don, quan alto esta este dia,
mirad los dos corteses lado a lado,
o bien de eternidad quanto has valido,
si en nuestro mundo fueses conocido.

Yo prometi contaros la respuesta
en el otro cantar del cauallero
que el alma a sospirar tenia dispuesta
quando Reynaldo lo hallo al fendero,
lunto a la fuente esta echado de cuestas,
escuchad agora el hecho por entero,
quel cauallero todo dolorido
a Reynaldos así ha respondido.

Veynte jornadas desde aqui vezina
vna noble ciudad, esta fundada,
que reyna del oriente fue diuina,
y Baby lonia siempre fue llamada:

Vna dama esta alli dicha Tisbina,
que en el mundo, ni en toda su encontrada
quanto escallienta el sol, y el mar rodea
cosa mas bella es imposible sea.

Nel dulce tiempo de mi edad florida
fuy possessor de aquella gentil dama
mi voluntad fue con la suya vuida
que en mi pecho y el suyo ardia vna llama
A otro ha sido agora concedida,
piensa si mi dolor con razon brama,
dexalla duele mas, gozando della
que defficalla, y no poder auella.

Como vna parte, y tal del alma mia,
del coraçon per fuerça fue diuisa,
fuera de mi viuiendo, mas moria
piensa tu si viuir puedo a tal guisa,
Dos vezes torno el sol a hazer su via
con veynte y quatro lunas su densa,
y yo siempre llorando fuy mezurado
buscando el mundo, hecho peregrino.

El luengo tiempo, de fatigas lleno,
que por diuersas tierras he passado
los amorosos males de mi sero
y de los tuetanos me han aliuio de,
Pues Prasildo, a quí yo la dije, está bueno
cauallero cortes, tan mesurado,
que aun me plazze por el ser della priuo,
y siempre plazera, si siempre viuo.

Pues siguiendo la historia, yo me andaua
buscando el mundo, ya desesperado
fortuna quiso, que lo rodeaua
que a la tierra de Organa fue llegado:
Vna dama a quel reyno gouernaua,
que su rey Poliferno andaua armado
con Agrican, que tenia gran corchella
con Galafion, por vna hija bella.

La lama que aquel reyno tenia en mano de engaños sabia el arte todo entero, con falsa vista, y con hablar humano daua posada a todo forastero. Ritan lo dentro era pensar en vano salir de alli de donde entro primero, que era imposible de pensar huyrse, y cruelmente conuenia morirse.

Porque aquella maluada Falarina, q̄ este tal nombre es dela encantadora, que de Organa es la Reyna tan malicia tiene vn jardin que no es merescedora, Ni folsa, ni ningún seto de espina no puso al rededor del la traydora sino vna peña que lo ciñe en muela, entrar no puede dentro, quien no buela.

De hazia do el sol nasce, abieramente se ve vna puerta, y se abre de mañana en mitad della siempre esta vn serpiente que se pase de carne, y sangre humana. A este dan toda la triste gente que passa por su reyno, ques de Organa quantos pasan contino toma ella y embialos, y el drago los deguella.

Pues como dixere, fuy en estas regiones a engaño preso, y puesto a la cadena quatro meses estuue en las prisiones de caualleros, y de damas lleada: Yo no puedo dezir las compasiones que era vernos a todos en tal pena dos se dauan al drago cada dia como la suerte al rededor venia.

De cada vno el nombre señalado estauan de vna dama, vn cauallero y a ser comido aua de ser lleuado el par, que a la prision vino primero: pues yo desta manera aprisionado no teniendo a escapar ningún aguero la fortuna que alli me aua traydo quiso ayudarme con peor partido.

Porque Praxildo, el colmo de nobleza por quien tan triste yo dexere a Tisbina y a Babilonia, toda mi dulçeza vino a sentir mi suerte tan mezquina. No se como supiese mi tristeza mas los dias y noches se encamina y con temor to lo desconocido en el reyno de Organa fue venido:

Parose alli el varon tan soberano a platicar como podia saluarme, y offrecio gran thesoro al guardiano si de escobadido consentia el caparme. Mas quando vido que tentaua en vano ni con ruegos, ni precios a sacarme alcanço por dinero quel quedasse en mi lugar, y yo me libertasse.

Sacado fuy, de aquella prisi on fuerte y encadenado el, en lugar mio por dar me vida, quiso tomar muerte mira si es el varon, cortes y pio, Oy es el dia dela triste suerte donde lo coma el drago en media hora yo triste esto esperando lo aqui agora.

Y bien que se, y conozco por muy cierto que no bastare yo a que sea ayudado quiero mostrar a todo el mundo abierto quanto a aquel tan cortes soy obligado. A dalle galardón, del caso experto porque como vere que aqui es llegado con los que lo trayran hare batalla aunque son mas de mill la gran canalla.

Quando muriere, pues ventura quiso sera me aquel morir tanto jocundo que yo me yre derecho al parayso por estar con Praxildo al otro mundo: Mas quando pienso que sera diuiso de mi, por a quel drago me confundo quando con passar yo a quel trago fuerte no lo podre escapar, de cruda muerte.

Diziendo esto, el rostro lagrimoso a la tierra llorando lo baxaua Reynaldo oyendo el hecho tan piadoso tiernamente con el, tan bien lloraua, Y con hablar cortes, muy animoso offreciendo se a si, lo confortaua, diziendole, no dudes cauallero, que saluaremos a tu compaño,

Si dos tantos mas fuesse la canalla que lo trayran a muerte, no me curo con esta gente es poco hazer batalla, y por la fe de cauallero juro que lo rescatare, sin perder malla, y que ninguno se tendra seguro de auer huydo la cruel jornada hasta ver a su Reyna tan maluada.

Mirando el cauallero, y sospirando
vete (dize) señor que vas errado,
que no se halla qui aquel conde Orlando
ni su primo Reynaldo tan nombrado:
Harto se haze (cauallero) quando
se tiene campo a otros, solo armado
ningúo es mas de vn hõbre, sea quiẽ fuere
palabras es, quien mas desto dixere.

Vete por cortesia, que no quiero
que tu por mi ocasion, ayas venido
a tan graue pesar, de que yo muero
no tienes parte en el, ni lo has tenido.
No puedo, como suelo, aunq̃ aora quiero
darte gracias, del bien q̃ has ofrecido
de tu buen coraçon y tu proferta
de te la dios, que te sera mas cierta.

No soy Orlando, dixo el Paladino,
pero hare quanto te vuiere offerto
no lo hago por gloria, ni a destino
de auer tu galardõ por el concierto
Mas porque conozco, que vn par fino
de amigos tales, no ay al mundo cierto
ni se halla, ni creo se ha hallado
si soy tercero yo soy bien hadado.

Tu le entregaste a el, la dama amada
de tu bien, y deleyte quedas priuo
el ha por ti su vida aprisionada,
tu te hallas sin el, de vida squiuo:
Vuestra amistad jamas sera dexada
siempre fere con vos, o muerto o viuo,
y si en fin oy los dos vereys moriros
quiero morir tan bien, por mas seguirus.

Mientras estan hablando en tal manera
vna gran gente vieron que assomauan
que lleuauan delante vna vandera,
y dos personas a morir lleuauan:
Quien sin aines, y quien va sin cimera
y quien sin malla, todos caminauan
todos ribaldos, gente de tauerna
y mucho mas peor quien los gouierna.

Rubicon se llamaua el delantero
las piernas tiene como vn traua groso
sey cientas libras pesa aquel grossero
soberviuo, muy bestial, y poderoso:
Como vn carbon la barba el rostro fiero
por la nariz vn golpe peligroso,
los ojos roxos, y vey a con vn o
nunca al nacer del sol estaua ay uõo.

Lleuaua vna donzella este delante
encadenada sobre vn palafreno
y vn cauallero de gentil semblante
atado va tan bien ni mas ni meno
Reynaldo al palafren miro al instante
y conocio aquel rostro tan sereno,
que la mezquina misma es la donzella
que de Hyroldo, y Prasildo conto el a.

Despues se la quito en la selua vn brosa
aquel centauro, que le huyo en vano
en viendo la pues el mas no reposa
de vn salto fue a cauallo en Rabicano
Digamos de la gente dolorosa
que erã bien mas de mill en aquel llano
como a Reynaldos ven desemboluerse
los mas dan a huyr sin detenerse.

Ya el otro cauallero ha caualgado
y en la mano se ha puesto ya la espada
a Rubicon Reynaldo endereçado
que toda la otra gente esta espantada
Solo este se defiende denodado
mas la batalla presto fue acabada,
porque Reynaldo de vn golpe seguido
por medio la cintura lo ha partido.

Tras de los otros luego se apareja
aunque matar la gente no se cura
y muchas vezes de herirte alexa
que toma gran plazer de su locura
A quatro sin cabeças se los dexa
dos ha partido hasta la cintura,
riendo se, y burlando combatia
cortando piernas, braços toda via.

Que darẽ en el campo los prisiones,
atados, como ya venian primero,
despues que han ya heido los peones.
que a morir los lleuauan y aquel fiero
En tierra, entre vanderas y pendones
tendido esta entre lanças el grossero
por medio esta partido aquel corpaço,
Reynaldo va siguiendo aquel poblazo.

Hyroldo el cauallero que enoillaro
junto a la fuente os dixẽ que lleuaua
quando hartos ha muerto por su mano
a los dos prisioneros de ataua,
En su vida se ha visto tan vñano
Prasildo abraça, y nada le hablaua
mas como fuele hazer se en alegria
lagrimas por palabras le dezia.

El principe esta lezo vna milla,
siempre siguiendo aquel pueblo espantado
quando los tres aca con marauilla
miran a Rubicon que esta cortado
Por medio el cuerpo, que es espanto oylla,
mirando el golpe tan desmedurado
dize de Dios, no de hõbre es este hecho
que no es posible q̄ hombre tal ha hecho.

Calaua ya Reynaldo el monte abaxo
auiendo hecho destrucion bastante
los dos varones con el rostro baxo
pueitas las manos, ponen se delante:
Adoran lo, por ver se sin trabajo
o Dios del cielo, dios Macon pujante
le dizen, por piedad aqui venido
a dar ayuda, a quien te la ha pedido.

Del cielo descendiste reluziente
mostrando te presente a la desgracia,
tu das faouores a la humana gente
de la tualta jamas tu amor se facia:
Ga la vno de nos aqui presente
pues que nos concedite tanta gracia
pedimos te señor que merezcamos
verte en tu reyno, como desseamos.

Reynaldo se turbo en el primo aspecto
ver se adorar, en hecho de verdades,
mas como lo entendio, y vido el effecto
de las razones con su simplicidad,
Delos que lo llamauan Maconeto
hu nilde respon dio, a sus humildades,
fuera el credito falso de nosotros
que hombre soy taa bien como vosotros!

Todo es de lodo el cuerpo, y la corteza
el almano, por Christo es infundida,
y nos marauilleys de mi forteza
que me ha sido por Christo concedida:
El da virtud y el da la fortaleza
y aquella santa fe, por mi creyda
quando se crec, derechamente y pura
de todo espanto el animo asegura.

Con muchas mas palabras les mostraua
como el era señor de Montalano
y toda nuestra fe les predicaua
y porque Christo tomo cuerpo humano,
En conclusion en ellos tanta obrava,
quis vno, y otro fue luego christiano,
digo Hyroldo, y Prasilto, compañeros
dexando sus errores, y sus fueros.

Hablaron todos tres a la donzella
mostrandole tan bien por sus razones
que se conuierta a nuestra fe, pues ella
veya la vanidad de sus Macones:
Ella era fabia tanto como bella,
y así contrita, y puesta en deuociones
con los varones junto a la fontana
por Rey naldos tã bien fue ella Christiana.

Despues que ha hecho todas estas cosas
les dize que quiere yr, a quel jardino
que ha hecho tantas gentes dolorosas,
y dellos se yntruy a del camino:
La donzella con lagrimas llorosas
dize, deffo te guarde Dios diuino,
no podras ganar sino la muerte,
ques el encanto a marauilla fuerte.

Yo tengo vn libro donde esta pintado
todo el jardin a puato por medida,
mas al presente solo aure mostrado
la entrada del por estraña auentura,
Esta de quatro puertas bien cerrado,
de vn alta piedra ques tan fuerte y dura
que maestros con picos azerados
no le podran hazer ni aun dos horados.

En medio vn torre con hazia el oriente
vna puerta ay de marmol muy polido
con vn dragon mayor q̄ vn gran serpiente
que desde que nacio nunca ha dormido,
De inuerno, y de verano esta presente
quando de entrar alguno es atreuido,
conuiene pelear con el primero,
mas si lo vence ay otro dolor fiero.

Que aquella puerta luego alli se cierra
y por alli jamas nadie saldria,
conuiene començar se nueua guerra
que otra puerta se abre a medio dia,
En guarda desta sale de la tierra
vn buey, de hierro vn cuerno que tenia,
y otro de fuego, cada qual agudo,
que no aprouecha arnes, mallã ni escudo:

Quando esta fiera fuesse tan bien muerta,
que seria ventura ciertamente,
tan bien vera cerrarse aquella puerta,
y abrirse otra hazia el occidente,
Tiene por su defensa bien expecta
vn asno, con la cola reluziente
como vna espada, y las orejas pliega,
ata qualquiera que a su puerta llega.

La piel del asno toda es azerada
parece de oro, y no puede cortarse
mientras viue, su puerta no es cerrada,
como muere no dexa mas mirarse:
Pero la quarta haze luego entrada,
y en abrirse conuene alia llegarfe,
esta responde hazia tramontana,
do no aprouecha ardid, ni fuerza humana.

Porque sobrella esta vn gigante fiero,
que la defiende con la espada en mano,
y quando muerto es de vn cauallero
dos nascen de su muerte luego al llano:
Dos nascen a la muerte del primero,
y quatro del segundo, mano a mano,
ocho del tercio, y diez y seys del quarto,
que la sangre los arma de su parto.

Cresciendo y ran en numero infinito
el numero de aquellos, sin mentirte:
assi señor que dexa esse partido
que de verguença podras del henchirte:
El hecho propio esta como has sentido,
desde aqui puedes bien arrepentirte:
muy muchos caualleros son llegados,
todos son muertos, no se ven tornados.

Si tienes voluntad mostrar tu fuerza,
y de prouar de nueuo novedades
a venirte conmigo tu te esfuerça,
y tu solo haras muchas piedades,
Como otra vez te dize, y aun te esfuerça
a cumplir tu promesa y tus verdades,
que prometiste de yr sin mas razones
para sacar a Orlando de prisiones.

Vna pieça Reynaldo esta pensoso
y nada a la donzella respondia,
por que entrar al jardin maravilloso
gran voluntad el alma lencendia,
Y no quedo por esso temeroso
del gran peligro que sentido auia,
que la dificultad quando es pesada
mas honrra tiene, y mucho mas lagrada.

La se por otra parte prometida
a la donzella, que se la acordaua
lo constringe a poner tan bien la vida
por ver a Orládo, a quien el tanto amaua:
Despues su voluntad sera cumplida
segun agora tanto desseaua:
por que al jardin el solo quiere yrfe,
entrar dentro, ganallo, y aun salirfe.

Assi que al fin se puso en el camino
con la donzella, y con sus caualleros
siempre de caminar lleuan destino
por montes, y por llanos, y senderos
Y de la selua ya son al confino,
de do te ve el jardin delos guerreros
de Dragontina, sobre la fontana
questa deshecho, agora es tierra llana.

Como ya os dize, todo fue acabado
el bel palacio, el puente, y la ribera
quando Orlando con otros fue sacado,
mas Flor de Lifa entonces no lo viera,
Y por esso venia con cuydado,
que ver alli su Brandimarte espera,
y con ayuda deste Paladino
sacallo de prission, y desatiño.

Y caminando por la selua escura
quel medio dia ya seria passado,
vieron venir corriendo en la llanura
sobre vn cauallo vn hombre todo armado
Que de miedo mostraua gran lecura
segun viene en correr tan fatigado,
que en batir el cauallo era bien franco
temblando todo y en el rostro blanco.

Por nueuas cada vno preguntaua
mas no responde a quel ninguna cosa,
y atras continuamente se miraua,
en fin despues con voz muy temerosa
Quel coraçon y lengua le temblaua:
mal aya (dize) voluntad amorosa
deste rey Agrican, que por amores
ha muerto tanta gente con dolores.

Con otros muchos fue señor lleuado
con Agrican a Albraca a hazer guerra,
Sacripante del campo fue lançado
fuyamos señores de la fuerte tierra,
Vn dia aquel castillo fue guardado
y veys vna mañana nos destierra
la dama que la roca defendia
con nueue caualleros en su guia.

Entrellos conosco yo al rey Ballano,
a Vberto del Leon, y a Brandimarte
pero no vn cauallero soberano
que proeza no tiene tanta Marte:
El solo nos echo de todo el llano,
ha muerto a Radamanta por su parte,
y a Saritron, con cinco de corer a,
y a todos siete a quel por su persona.

Yo vi, y aũ me parece que lo veo
partir a Pandragon por la cintura,
que era gigante muy disforme y feo,
que era valiente, y muy soberuia criatura
Dozientas millas huyre, y no creo
ver mi vida de aquel feroz segura,
que me parece que detras me viene.
por donde esperar mas no me conuiene.

Que no creo jamas estar seguro,
Si en Rocabruna no esloy con eposo
alcare el puente, y estare en el muro:
estas palabras dixo el temeroso,
Y huyendo en el bosque espesso escuro
salio de vista en el camino vmbroso
la donzella, y qualquiera cauallero
piensan si sera el dicho verdadero.

Y el vno con el otro razonando
dizen que los varones son saluados,
y que aquel cauallero que es Orlando
que tantos golpes da de mesurados
Mas no saben pensar o como, o quando
o con qual modo fuesen libertados,
todos de vn parecer para sabello
determinan de se yr al campo a vellos

Fuera el desierto, por la via hollada,
sobre el mar de Bacu van toda via
y llegados al gran rio de Drada
vieron vn cauallero que tenia
Todas las armas, y en el lado espada,
vna donzella le haze compania
que a aquel mesmo punto caualgaua,
la donzella el cauallero le llegaua.

Boluiose a su compana Flor de lisa,
si mi juyzio (dize) es verdadero,
si bien se me descubre la deuisa,
aquel que veys alli no es cauallero,
Antes es dama, y llamase Marsifa,
que a todo al rededor el hemispero
quanto la tierra tiene, yo me fundo,
cosa mas fiera no se halla al mundo.

A todos yo sabria aconsejaros
que con ella de justa no hagays prueua,
antes deneyz atras todos tornaros,
creed que con aquella mal se prueua:
Si nos ha visto podreyz ya scaparos,
pero si os ve, seria cosa nueua,
morir conuiene, mirad si es bien caro,
que a la poder no aura ningun reparo.

Reynaldo serio, quando la oydo,
y el consejo agradece a la donzella,
y quiere ver la prueua del partido,
toma la lanca, y muete contra ella:
El sol en medio el cielo sta subido
quando se ve Reynaldo junto della:
cada qual animoso, y tan potente
que no stimaua al otro de presente.

Marsifa aquel Damon esta mirando,
que le parece ardido cauallero,
en el cauallero staua ya pensando,
pero yo se que sudara primero:
Los dos en el arzon stanse adobando
para guardarse del encuentro fiero,
cada vno el cauallero rodeaua,
y ven vn mensajero que llegaua.

Era aquel mensajero viejo amigo,
configo veynte hombres trae armados,
llego a Marsifa, y dize, tu enemigo
nos tiene a todos ya desbaratados:
Archiloro es ya muerte, que te digo
que yo no ay golpes del desmesurados,
y fue Agrican el que mato el gigante,
toda la gente del huye delante.

Galafion encomienda a ti su vanda,
en ti sola sta puesta tu esperança,
el ayuda de ti sola demanda,
haz que tu ardid, valor, y gran pujañca
Vean en este dia, por donde anda
que aquel Rey Agrican pierda su lanca,
que cree con quitarse todo el mundo
por ti ha de ser puesto o en el profundo.

Dize Marsifa, vn poco has de sperarte,
que contigo me yre luego a la hora,
que estos tres tengo agora en esta parte,
darte los he en prision poca de hora:
Esse Agrican tambien entiendo darte,
que bien aya Macon, y quien lo adora,
vino lo tomare en abrir la boca,
y harele hilar dentro en la roca.

No dixo mas, y abax a la visera
contra los caualleros ha tornado,
despues con voz amenazante y fiera
todos tres juntos ha desafiado:
Fue la batalla sobre la ribera
cruel, terrible a quien la auia mirado,
que ca la vno de ellos es potente
como os lo contare al canto siguiente.

¶ **Canto. xvij.** Donde trata de la soberuia con que Marfisa empeço la batalla, y abatio los dos caualleros, y començo con Reynaldos, y como Orlando va a fauorecer a Galafron por mandado de Angelica, y como Agrican finge huyr, por hallarse con Orlando solo, y en vn bosque hazen batalla.

Como fortuna es siempre engañadora, que nunca nadie la visto constante, allegase contino la embaydora al animo gentil, y mas pujante: Y quando ita arraygada la traydora, que ve que ya la fuya va delante da la buelta la falsa tan ligera, quen va momento no es aquella que era.

Quando prospero va vereys valida su ara, y consagrada en rico templo, y entonces su traycion mas escondida va, en aquel ceuo, que del fin contemplo: No puede su maldad ser conocida hasta ver con las manos el exemplo, y este ha de ser en si, quien quiere vello que en otro jamas quiere conoscello.

Seguido auia Agrican prosperamente en todo quanto puede dar fortuna, el vesese poderoso, y tan valiente, no stima a nadie baxo de la luna, Muestra agora huyrse de su gente por verse con Orlando vna a vna: o engañadora, donde has de lleuallo? que auras el otro dia de dexallo.

Nel canto que ya arriba auays oydo, quando Marfisa aquella dama fiera a los tres en el prado may florido desafio con voz no de lo que era: Prasildo es hombre presto, y atreuido, supitamente fue en la delantera, bien que Reynaldo fuesse el mas hórrado no fue par este effeto combidado.

Al encuentro que dio con la donzella rompio su lança, y ella no es mouida: mas el cayo del graue encuentro della y sobre el prado bien mala cayda: Entonces hablo aquella dama bella, sus a los otros, que he de ser partida, no veys el mensajero apresgurando, que a batalla Agrican me ita sperando,

Hyroldo como vido al compañero del crude encuentro en tierra reboluerse, y ve que lo lleuauan prisionero delante va, sin punto detenerse. Y assi cayo tan bien el cauallero: mas en estotro aura mas que entenderse: si os agrada señor estad arento, los golpes fieros, fiero mouimento.

Vna lança muy gruesa trae Marfisa de hueso, y nieruos muy desmesurada en el escudo azul es su deuisa vna corona en tres partes que brada Las sobrevistas son de aquella guisa y la cubierta va toda labrada, y por cimera trae vn dragon verde echando fuego, que la vista pferde.

El fuego era ordenado en tal manera que ardia con rumor, y con gran viento quando ella entraua en la batalla fiera traya mas furor, mas ardimiento: Sus armas por detras, por delantera todas soñ hechas por encantamiento y de pies a cabeça estaua armada de gran seguridad y defensada.

Fue su cauallo el mas desmesurado que jamas produziessse la natura, era tordillo, y todo señalado cabeça, y cola, y cada pierna escura El cauallo por arte, no es hadado, pero fue poderoso vltra mesura. sobreste va la Reyna poderosa con impetu, y mouiose desdenosa.

De la otra parte el franco Paladino con vna lança gruesa a marauilla furioso partio en aquel camino, y en la vista el encuentro va a herilla Mas como vn torreón hallo en su tino, questa la dama sin perder heuilla: la lança en mil pedaços se ha quebrado, de vn palmo es el mayor q le ha quedado

La da na con su encuentro le ha cogido
 encima el yelmo con furor terrible
 sobre las ancas todo lo ha estédido,
 la cabeça le truena lo posible:
 Marfisa aquí su lança ha ya perdido
 que se rompe de aquel encuétro horrible,
 en ciento y seys batallas auia estado
 con aquella, y en todas le ha durado.

Rompiose del encuentro furioso,
 quanto se maravilla la donzella,
 más la puncha el enojo desdenoso
 porque Reynaldos no cayó de aquella
 Llama falso a Macon y mentiroso
 blasfema a Triuigante con quereilla,
 ribaldos me dezi porque ocasiones
 teneys al cauallero en los arzones?

El vno de vosotros dexé verse
 y tome a su plazer esta defenfa,
 que a su persona yo la hare tenerse
 arrependida de me hazer offensa:
 Vosotros no temey, por no poderse
 subir a daros vuestra recompensa,
 mas si tomo el camino yo os aviso
 que os mato a todos, y ardo el parayso.

Mientras esta orgullosa amenazando
 a sus dioses do están alla en su ciclo
 Reynaldos buelue a ella auergonçando
 de auer estado fmo como vn yelo,
 Y con yra y verguença peleando
 buelue, mas ella no lo estima vn pelo:
 quando lo ve tomar toma a reyrse,
 y desdenada començo a dezirse.

Porque no auias huydo desgraciado
 mientras tuue a otra parte el pensamiéto?
 hueigas quiza de ser aprisionado
 para tener seguro tu sustento?
 Pues por mí se que tu lo has mal pensado,
 y digo te de cierto, y esta atento
 desarmarete y sin mas entreualos
 cargado te hare boluer de palos.

Tales palabras dize aquella fiera,
 no responde Reynaldos al presente,
 que no quiere burlarse en tal manera
 con la espada responde fieramente:
 Como se ve con ella a la frontera
 comienza la batalla frescamente,
 sobrel yelmo sonar haze a Fusberta,
 no lo sienta Marfisa aunque le acierta.

Por aquel golpe nada fio se muda,
 pero dio vn tal al cauallero ardidio
 pareció la cabeça estar desnuda
 baxo al escudo, y todo lo ha partido,
 Malla, ni arnes, ni pieça no le ayuda,
 cruelmente en el lado le ha herido,
 quando siente la sangre le parece
 que orgullo, y ra y animo le cresce.

Imas en vn tal caso se ha hallado
 como agora el señor de Montaluano,
 echa el escudo que le auia quedado
 menes furioso bien la mano:
 Y aunquel partido es aspero e maluado
 no teme aquel varon tan soberano,
 con vn golpe a dos manos se le encierra
 que el escudo le echo todo por tierra.

Y sobrel el brazo yzquierdo le ha herido
 de modo que dexar le hizo la rienda,
 la dama en gran manera se ha mouido,
 quiere tomar del golpe buena emienda,
 Y sobre los estribos se ha tenido
 aunque encubre el furor, que no se entiéda
 y vn gran golpe aquel tiempo descargaua
 que Reynaldos el otro redoblaua.

Quel no se descuydo tan poco nada,
 antes le respondia con buen juego,
 ençontrose la vna y otra espada
 y juntas se encendieron en vn fuego:
 Es fina cada vna y estimada,
 mas la vltima prueua hizo luego,
 Fusberta como vn leño la ha cortado
 mas de vn grá palmo della le ha quitado.

Quando Marfisa vido que partida
 era la punta de su espada fina
 que primero fue della tan querida,
 da golpes, que de la auia casi fina,
 Sobre Reynaldos va casi corrida,
 mas el que en todo tiene la doctrina
 con ojo abierto a su herir atiende
 muy bien se guarda della y se defiende.

Tira Marfisa vn golpe con tempesta,
 creyendo questara a la descubierta
 si lo alcançaua hecha era la fiesta,
 la valiente persona fuera muerta:
 el que tiene la vista en todo presta
 recojose debaxo de Fusberta,
 el golpe le lleuó a la diestra mano,
 cayosele la espada en aquel llano.

Quando

Quando su spada ve la dama en tierra,
no se ha visto jamas tan furiosa,
con ambas piernas el cauallo afferra
y arremete a Reynaldo desdenosa
Con el rostro encendido el puño cierra,
sobre el rostro le da tan venenosa,
y fue a quel puño de tan gran pujança
que fue menor leucuentro de la lança.

De tal golpe yo stoy marauillado,
mas (como digo) scriuelo Turpino,
por las orejas luego ha rebentado
por narizes y boca el sangre fino.
Y bien puede dezir que se ha escapado
por el yelmo hadado por Mambriño,
que si otro qualquier yelmo se hallaua
la cabeça del cuello le quitaua.

Perdio todo el sentido el cauallero
aunque firme quedo sobre la silla,
huye el cauallo por aquel sendero,
si lo alcança sera gran maruilla,
Que enci correr aquel es tan ligero!
que por la yerua y por la florezilla
passa corriendo, y passa sin rompella,
y a penas se conofce alli la huella.

Marfisa despantada alço la cara
quando el cauallo ve tan presto yr se,
torna donde la spada se dexará,
y a seguillo despues torno a partirse:
Reynaldo en a quel punto en si tornara
y aun que esta lexos vino a resentirse,
buelue a Marfisa con mayor pujança,
voluntarioso de hazer vengança.

La sangre que se siente no le apaga
la ira, y contra si se auergonçaua:
donde podras dezir que ya se haga
vna tal prueua, que te acouardaua,
Mira vna mugercilla que te llaga,
pues que dira aquel gran conde de Braua,
si me viesse en el campo hazer batalla
con vna dama y no poderduralia.

Asi diziendo el principe animoso,
su Fusberta en las manos apretando,
viene contra Marfisa furioso,
pero quiero tornar al conde Orlando,
Que (como dixes) asi como amoroso
se mueue por Angelica, y su mano lo,
por dar al padre Galafron ayuda,
que su batalla staua puesta en duda.

O quien lo viera entrar en la batalla
bien le viera juzgado por quien era
aquel abate, aquel otro dezmalla,
a tierra los peones y vandra
Derriba, encuentra, mata quanto hallas
Huyen los yndios con su escuadra entera
por aquel campo van haldas en cinta
de Tartaros la carne en sangre tinta.

Rota y deshecha va toda la gente,
arienda suelta, nada no esperaua
Galafron que solia ser valiente
mucho mas que los otros apretaua
Ya se buelue fortuna hazia la frente,
ya huye el que primero ahuyentaua
que llega Orlando, e trae en su compañía
Adriano la flor de gallardia.

Y Brandimarte y Clarion el fuerte
de guerra cada qual voluntarioso,
y Vberto del Leon, dichosa suerte,
todos al salto crudo y tan furioso
En enemigos hazen tanta muerte,
quel verde prado ya sta sanguinoso
primero Poliferno, y luego Vldano
por Brandimarte fueron por el llano.

Orlando y Agrican otra encontrada
han hecho, y han tornado a la batalla
jamas otra terrible fue hallada
pieça a pieça se corta arnes y malla:
Vido Agrican su gente sbaratada,
no puede dar ayuda a la canalla,
que tan estrecho Orlando aqui lo tiene
que estar con el a frente le conuiene.

Entre si se ha pensado que primero
quiere sacar del campo aquel gallardo
y quando lo aya muerto en el sendero
tornare remediallo, sino tardo:
Que le parece facil y ligero
bastar el sol sobre el buen Bayardo
porque al rey Galafron, y a todos juntos,
no los estima en tres, o quatro puntos.

Lo que penso no quiere differillo,
que huyendo se va por la llanura,
el conde piensa por no suffrillo
huye, que no ha pensado la locura
Sin mas pensar comienza de seguillo,
y han allegado en vna selua escura
y en medio aquella selua que no ay gente
esta vn prado gentil con vna fuente.

Parose alli Agrican a la corriente,
y apease alli a vn poco reposarse:
no se ha quitado el yelmo dela frente,
armas ni escudo no quiso quitarse:
Llega el conde tan bien muy diligente,
y como alli Agrican vido apearse,
dizele, cauallero tu has huydo
que te mostrauas fuerte y atreuido.

Tanta verguença no deue sufrirfe
boluer la espalda a vn tolo cauallero
no puede muerte por ay huyrfe,
mira que te ha engañado el falso aguero:
Con fama y honra deue de morirfe
perque siempre acontece de ligerfe
que por durar en esta vida triste
verguença y muerte ganã, como heziste:

Agrican lo primero ha caualgado,
despues con voz suaua respondiã,
tu eres cauallero denodado,
y el mejor que yo he visto en vida mia
La causa de saluarte que yo he vsado
por tu proeza y por tu cortesia
que tan grande conmigo al campo vsaste,
quando mi gente socorrer dexaste.

Y por esto dexar te quiero vida
mas no has de venir mas a fatigarme,
esta fue la ocasion de mi huyda,
por saluarte he querido yo apartarme:
Si conmigo batalla quies reñida
de dar te muerte no podre escusarme,
testigos me seran el sol y el cielo,
quanto de darte muerte aqui me duelo.

El conde le responde muy humano
(que de Agrican gran piedad tenia)
quanto eres mas valiente y cortesano
me pesa mas de ti, por la femia:
Que seras muerto no siendo christiano
y el alma y ra a perderfe toda via:
si quies saluar el cuerpo con el alma
toma baptismo, y vete con tu palma.

Dize Agrican mirando lo enel viso,
si eres christiano, Orlado eres por cierto.
si me hiziesen rey del parayso
por tal ventura no trocare cierto:
Pero desto te acuerdo y doy auiso
q̄ en hablarme de Dios me hazes tuerto,
por que podrias predicar en vano,
defienda se la ley con espada en mano.

sin mas palabras tira de Traquera,
y contra Orlando con ardid se asienta,
ya se comiença la batalla fiera,
con golpes asperos se piden cuenta:
Procura cada vno la primera,
y assi estuieron, como Turpin cuenta,
del medio dia hasta noche escura,
siempre mas firmes en batalla dura.

Despues que el sol el monte ya passaua,
y el cielo començo a ser estrellado
el conde contra el rey assi hablaua:
que haremos, quel dia es acabado?
Respondele Agrican que no importaua,
los dos nos echaremos enel prado
y demañana como torne el dia
tornaremos de nueuo a la porfia.

Asi de acuerdo se tomo el partido,
cada vno el cauallo aparte liga
y sobre aquella yerua se ha tendido
como si paz tuuieran muy antiga:
Juntos estan, que nada no han temido,
Orlando esta a la fuente sin fatiga,
y Agrican alli junto, muy vezino
echado esta, a la sombra de vn gran piño.

Y razonando juntos toda via
de cosas que han de ser de fu dechoro
el conde mira el cielo, y le dezia,
esto que vemos es rico thesoro
Que hizo la diuina Mozarchia
luna de plata, las estrellas de oro,
y del dia la luz, el sol luziente
lo hizo Dios para la humana gente.

Dize Agrican, comprendote por cierto
que de la fe tu quieres razonarme,
yo de ninguna ciencia soy experto,
ni siendo niño tal quiso amostarme:
A mi maestro vuiera vn dia muerto,
despues ninguno quiso mas vezarme
y assi ni supe libro ni scriptura,
tanto temian todos mi locura.

Y assi mi juventud gaste en franqueza,
en caça, en juego, en armas caualgando,
ni creo que conuenga a gentileza
estar sobre los libros estudiando:
Mas la fuerça del cuerpo y la destreza
conuiene al cauallero exercitando,
doctrina el capellan, y el doctor tiene,
parã mi, tanto se como conuiene.

Responde Orlando, yo te lo concedo,
que las armas la honrra son del hombre,
mas no, si fe lo que saber mas puedo
dexe darme loor, y mas renombre:
Es como va monte que esta siépre quedo
quien no piensa al eterno, y a su nombre:
y no puede pensarse sin doctrina
la summa magestad alta y diuina.

Dize Agrican, es gran descortesia
a querer contrastar con tal ventaja
he descubierto la natura mia
y conozco te sabio en la baraja:
Si me hablases no responderia,
porque esto es como lumbre de la paja,
o duerme, o si hablar quierdes conmigo
de armas, o de amores no desdigo.

Mas ruego te que lo que te demando
digas verdad, a fe de hombre preciado,
si tu eres de cierto a quel Orlando
que anda por el mundo tan nombrado:
Y porque eres venido, y como y quando,
y si fuy ste en tu vida enamorado,
que el cauallero que anda sin amores
si viue esta sin alma y sin valores.

Responde el conde, Orland. soy per cierto
q' mate a Almôte, y al Troyá su hermano
amor me ha puesto al puto de ser muerto
y me haze viuir como pagano:
Para deziste todo el caso abierto,
mi coraçon sabras que esta en la mano
de Angelica, por quien fe haze guerra,
que esta en Albraca, aquella fuerte tierra.

Al padre hazes guerra con furores,
por tomalle su tierra, y su donzella,
y yo he venido aquí por sus amores,
por agradar aquella vista bella:
Muchas vezes mostre ya mis valores
por honra y por mi fe, que basta aquella
agora por ganar la bella dama,
hago batalla y otra no es mi fama.

Quando Agrican a Orlando ha conosco
y que Angelica el tan bien ama,
fuera de si quedo sin mas sentido,
mas con la noche no se le mostraua:
Sospirando lloraua embrauescido,
el pecho de furor le llameaua,
y en tantos cielos el amor lo hiere,
que no esta viuo, y de delorno muere,

Y dixo a Orlando, tu deues pensarte
que como el dia ya se aura mostrado
por la batalla deues apartarte
del nombre del amor que has vsurpado:
Pero vna cosa quiero aquí rogarte,
que primero quel sol aya aclarado
essa donzella que amas con falsia
que tu la dexes, pues del todo es mia.

Que no comportare siendo yo viuo,
que ame otro ninguno a la donzella
o el vno, o el otro, al todo sera priuo,
en ser de dia, de la vida, y della:
Ninguno sabra el caso tan esquivo,
sino el rio y la selua, sia en ella
bien la puedes dexar pues esta parte
podra de fama y honrra assegurar te.

Orlando le responde, mis promessas
quantas he hecho, siempre he mantenido
y mantendre continuo, pero dessas
me salgo, y de jurarte tal partido:
Mis miembros podrian y por las dehesas
y los ojos primero aure perdido,
sin alma viuire, mas no sin ella
que siempre soy de Angelica la bella:

Agrican que se quema sin mesura
tal respuesta aun a penas pueda oylla
y aun ques a medio dela noche escura
toma a bayardo, y subese en la silla:
Y orgulloso con vista muy segura
a batalla lo llama a profequilla
cauallero la dama, dexa y calla,
o leuanta te luego a la batalla.

Y el conde en esta hora ha caualgado
que como fe mouio aquel rey potente
remiendo del pagan no ser burlado
salto sobre el cauallo en continente,
Con animo responde denodado
no dexare la dama ciertamente:
y aunque pudiesse entonces no querria
conuiene te la auer, por otra via.

Como tempesta el mar con gran fortuna
començaron tan bien los caualleros
nel verde prado, con la noche bruna
arre meten con furia los guerreros:
Lo que se ven a lumbre de la luna
dando golpes feroces y muy ferros,
cada vno de fuerte pone espanto
mas aquí fe acabado nuestro canto.

¶ Canto decimonono. Que cuenta como en la batalla que Orlando y Agrican hazia viendose Agrican herido a muerte, pide a Orlando que lo haga christiano, y lo baptize, y despues de muerto Agrican Orlando se buelue al campo, y la batalla q̄ se muene entre Marfisa y Galafron, por donde Reynaldos que antes combatia con ella se buelue de su parte, y flor de lisa halla a Brandimarte.

EL justo Dios como es tan piadoso
no dexa ningun alma ser perdida
y mas la de vn valor tan generoso
de virtud y linage, bien nascida:
Si fuese vn tiempo al mundo yr engañoso
con su bondad prouee a la partida
que quando halla aparejado el vaso
imprime en el su milagroso caso.

Quando apartado va de su seruicio
vn coraçon gentil sin acordarse
dela merced del puro beneficio
que recibe de Dios por sustentarse
En el alma se inspira vn sacrificio,
al tiempo proprio que para salvarse
haze en vn punto quel camino entienda
de sus errores pide a Dios emienda.

O cauallero bienauer turado,
venturoso Agrican pues has tenido
en este mundo poderoso estado,
con el qual poderoso auias viuido:
Para dexallo lo has multiplicado
pues el eterno estado has adquirido
vn Dios tan grande menos no podia
dar a la flor de toda gallardia.

Señores caualleros namorados
corteses, damas bellas y graciosas
oyd los claros hechos señalados,
las auenturas, guerras amorosas:
Que has hecho caualleros tan preciados
que al mundo han sido mas que gloriosas
mas sobre todos Agrican y Orlando
sus obras y amor van mostrando.

Como os dixee en el canto precedente
con fiero assalto, despiadado y duro,
por vna dama cada qual valiente
aunque la noche el cielo riene escuro
No han menester cubrirse alli al presente
sino guardarse por estar seguro
y aun defenderse bien les conuenia
muy mejor que si fuese a medio dia.

Agrican mas combate por furoros
el conde con mas seso se guardaua,
cinco horas ha que estan en los tenores
y el alua ya en oriente se aclaraua
Los golpes ya se empieçan muy may otes
el soberuio Agrican desesperaua
que contra el Orlando tanto dura
y tira vn golpe fuera de mesura.

El golpe fue a traves desesperado
como de leche a quel escudo halla,
llagar no puede al conde ques fadado
pero rompe en vn punto arnes y mallas
Quedo el conde de aquel desalenado
que no le acontecio en otra batalla
fue fiero el golpe, y d vn brazo tã grueso
que le magulla nieruos, carne y hueso.

Mas no perdio por esto su sentido
antes combate con mayor fero
llega al escudo, todo lo ha perdido
roda armadura, y malla, con fuerza
Y en el yzquierdo lado le ha herido,
y fue aquel golpe tal, con atpezeza
quel medio escudo le corto derecho,
y tan bien tres costillas en el pecho.

Como brama el leon en la floresta
quando heridolo han los caçadores
asi el fiero agrican, con mas tempesta
redobla el golpe lleno de furoros:
En el y elmo alcanço, y tan grande es este
quel conde no ha sentido otras mayores
y tan fuera de sí, si quedo de aquella,
no ve si con cabeça esta, o sin ella.

Por los ojos no ve lumbré al presente
la vna y otra oreja retumbaua
espantose el cauallo encontinenté
que por el prado asi se lo lleuaua.
Y aun uiera caydo ciertamente
si aquel aturdimiento le duraua:
pero yendo a caer cobro el sentido,
y a los arzones presto se ha tejido.

Y quedo de si mesmo vergonçoso,
 pues que tanto ve al otro auentajado
 como yras (se dezia) doloroso
 delante Angelica vituperado?
 No te acuerdas de aquel rostro amoroso
 que hazer esta batalla te ha mandado?
 llamado della, y tarda su seruicio,
 mereces que se pierda el beneficio,

Cerca dos dias ha, hasta esta hora
 que tardo en conquistar vn cauallero,
 y aun tan gallardo me lo halló agora
 no he hecho mas que hize el dia primero:
 Pero si tarda la batalla vna hora,
 las armas dexare muy de ligero,
 hareme fray le, que fere perfecto
 [mas para aquel, que no para este efecto.

El fin de su hablar no se ha entendido
 que por los dientes la palabra embocca
 parece fuego, todo sta encendido,
 el aliento que sale por la boca:
 Sobre Agrican se va todo aburrido
 con Durindana a dos manos le toca,
 de reuesa la spalda fue derecha,
 toda la corta a cercen desta hecha.

Al pecho aquella spada se declina,
 rompio el arnes, y corta todo el peto,
 aũ. ques muy grueso, y devna plãcha fina
 todo lo corta sin ningun respeto:
 No se vido jamas tanta ruyna,
 el arzon dela silla tan perfeto
 todo de huesso al rededor ferrado
 Durindana lo echo todo enel prado.

Del diestro lado hasta la yngle yzquierda
 cortado sta a quel rey, que fue tan fuerte,
 sin color, y la vista ya muy lerdã,
 como aquel que tã cerca sta de muerte:
 Y aun quel vigor el anima ya pierda
 llamaua a Orlando con dichosa suerte,
 sospirando dezia varon experto
 creo en tu dios, qn cruz por nos a muerto.

Baptizame varon en la fontana,
 antes que pierda la palabra en todo
 y si mi vida fue tan inhumana,
 no sea la muerte en tan peruerso modo:
 El que vino a saluar la gente humana
 reciba el alma que se va del todo,
 confesso que he viuido con discordia,
 mas es mayor su gran misericordia.

Lloraua el rey, que fue tan crudo y fiero,
 enel cielo su rostro sta enclauado,
 despues a Orlando dize, cauallero
 enel dia de oy auras ganado:
 El mas gentil cauallo, y mas ligero
 que fue, ni ha sido el mundo cauallado,
 y fue quitado a vn cauallero fuerte,
 quen mi campo sta preso por su suerte.

Yo no puedo señor mas sostenerme,
 apea me varon, que muero cierto
 no dexes que así vea perescerme,
 baptizame, que ya me veo muerto:
 Si me dexas morir sin socorrerme,
 gran pena sentiras por tan gran tuertos:
 esto dezia, y llora como suele,
 quãto le pela al Conde y quanto duels.

En lagrimas bañado y dolorido
 el Conde se apeo en la tierra llana,
 en sus braços recoge el rey herido,
 sobre el marmor lo puso en la fontana,
 Y a llorar con el rey se auia movido,
 pidiendole perdon con voz humana:
 despues lo baptizo en aquella fuente,
 ruega por el a Dios humildemente.

Poco stiuo despues que lo ha hallado
 frio enel rostro, y toda la persona,
 por donde vido que era ya passado,
 y sobrel frio marmor lo abandona:
 Como staua lo dexa todo armado
 en la mano la spada y su corona,
 despues hazia el cauallo va gallardo,
 paresele de ver al buen Bayardo.

Mas no puede creer por cosa cierta
 quel cauallo este aqui, o porque razones,
 porque tan poco tiene la cubierta
 que lo cubria hasta los talones:
 Saber quiero la cosa toda abierta
 dize a si mismo, quales ocasiones
 ay para ser Bayardo en esta parte,
 y si es Bayardo, esta con algun arte.

El Conde por saberlo andaua caldo,
 y al cauallo se va marauillando,
 el buen cauallo que no fue Ribaldo
 conofce al conde, y viene relinchando:
 Ay buen cauallo, donde sta Reynaldo?
 dime do sta? no me lo stes callando
 así el conde al cauallo preguntaua,
 no puede responder, que no hablaua.

El cauallo no tiene hablar humano
aunque faeise por arte fabricado,
sobrel caualga el señorador Romano
que ya otras vezes lo auia caualgado:
Despues que tuuo Brilladoro en mmo
saliose luego fuera de aquel prado,
entro en la selua, y lleua priessa mucha
y caminando vn gran rumor escucha.

noyendolo ato a su Brilladoro
aun tronco, que alli junto esta de enzina
faced que a quel bramir como de tofo
quel conde oyo en la selua alli vezina
Son tres Gigantes, con vn gran theforo,
y vna moça con ellos muy diuina,
quitado le han por fuerza los paganos.
con ellos vn guerrero esta a las manos.

El cauallero es de sobrada llena
en gran peligro esta, por recobrala,
vn gigante la lleua con gran pena,
los otros dos con el hazen batalla:
Despues dire la historia toda llena
del cauallero, y dama, y la canalla,
yo boluere donde me dexo agora
contar quiero del campo en esta hora:

Del campo digo, como os he conta do,
que andaua cada escuadra por su parte
jam as tan fea cosa no se ha vñdo
gente muerta paresee en cada parte:
Con perdida mayor que he señalado
sigue el rey Adrican, y Brandi narte,
el cielo suena, y en el rio la bomba
de gritos y lamentos que rebomba.

La gente de Agrican va sin gouierno
despues que su señor es ya perdido,
que no lo veran mas en sempiterno
huyen de l campo en grito, y alarido:
Todos son muertos, va hazia el infierno
el viejo Galafron ha reuiuio,
de aquella gente no se duele nada
antes los pasa al filo dela espada.

No quiere que le escap: aquella gente
todos los mata, y no escucha razones,
ya son llegados do primeramente
estauan de Agrican los pauellones:
Derriba los por tierra en continente
donde Astolfo hallaron en prisiones
y al rey Ballano flor de gallardia
y con el Antifor, de Albarosia.

A todos juntos como estan atados
lleuaron luego a Angelica delante,
la donzella los tiene muy honrrados
que bien los conocia ya de ante:
Despues que fueron desencadenados
con bel hablar, y con gentil semblante,
mostrando les caricias, bella gracia
lo que han hecho por ella les rengracia.

Dezia Astolfo con gentil denuedo,
vehgarme quiero yo con ardimiento
de aquella gente, y esperar no puedo
que con traycion me derribaron ciento:
Por todo el mundo no mouiera vn dedo,
y vniere echado vn grã millon al viento,
mas el falso Agrican mengaño a tuerto,
mas oy por estas manos sera muerto.

Dame armas y cauallo, que yo quiero
luego mostrar si vale mi renombre,
y te juro que vn golpe hare primero
que quinze pieças te hare de vn hombre,
Y viuo tomare otro cauallero
y porque sepas conoscoer mi nombre
hazia el cielo tan alto hare que vaya
tres dias passaran antes que eaya.

Antifor y Ballan questa presente
quando en tal modo Astolfo braueaua
no conociendolo primeramente
por fuera de intelleto lo juzgaua:
Cada qual poderoso es y valiente,
y cada qual las armas demandaua
en el castillo ay muchas guarniciones
armanse, y suben presto en los arzones.

Astolfo fue el primero en la llanura
sonando siempre el cuerno con rumores,
bien muestra cauallero de ventura
tan gallardo venia, y con furoros:
Escuchad, y vereys qual auentura
le embia Dios del cielo y con faouros
que en medio del camino se encontraua
con quien su lança y armas se lleuaua.

Las armas que valian vn theforo
vn Tartaro con ellas se vestia,
el escudo, y aquella lança de oro
que fueron de primero de Argalia:
Astolfo se arremete con el moro
y a gran furor por tierra lo abatia,
por las espaldas seys palmos passado
por sus manos al moro ha defarmado.

Armose dellas, y tomo su lanca
y prueuas hizo fuera de melura,
los Tartaros no esperan su pujança
que de sperallo nadie se asegura.
Todos van rotos casi a la baldança
que de su rey ni honrra no se cura,
mas al rio vna guerra ay de otra guisa
que Reynaldos la haze con Marfisa.

Todo aquel dia auia combatido
el vno al otro, nada se han ganado,
las armas a Reynaldos ha rompido
y en otras muchas partes abollado,
De verguença se muere, esta corrido,
y tienese por muy vituperado
que vna dama lo tiene en esta dança
y anda pierde conella que no abança:

De otra parte Marfisa esta turbada
mucho mas que Reynaldos en la vista,
no quisiera en el mundo ser criada
pues vn varon en todo el dia aquista:
Lescudo roto, y solo media espada,
la persona que no ay quien la resista,
los miembros hasta allino está cortados
defienden lo los hados encantados.

Mientras que! vno al otro combatia
y entrellos se mantiene el omenage
la dolorosa gente que huya
llega sobrellos en aquel passage:
Rey Galafron que siempre los seguia
para vengar su recebido vtrage
parose por mirar el crudo hecho,
Marfisa con notcio luego en el pecho:

Pero no conofcio al de Montaluano
que combate con ella con fereza,
mas juzga biẽ ques hõbre mas q humano
de grande ardid, y de gentil forteza:
El cauall'o conofce Rabicano
que su hijo lleuo con ligereza
Ferragu de su mano le dio muerte
en la selua de Ardenia el pagan fuerte.

El viejo padre mucho lamer tana
como vno a Rabican visto de cierto,
Argaia por nombre lo llamaua
estrella de virtud, lirio de huerto:
Mucho mas que a mi vida y o te amara
y este es aquel traydor q te me ha muerto
este es cierto el maluado yo lo huelo,
que a traycion me quito todo el cõsuelo,

Mas sea dada en pasto a los años
mi persona, o en poluo al fuego caldo
si de su muerte nunca entre Christianos
alabandose y ra este malribaldo:
La espada toma el viejo con dos manos
y furioso va contra Reynaldo
y hiriole a traycion con tal ruyna
que al cuello del cauall'o se le inclina.

Quando Marfisa vido destoruada
per mano de aquel viejo su batalla,
con yra y con razen fue toda a y rada,
y ve ques justa cosa de vengalla:
Va contra Galafron toda turbada
y Brandimarte llega ya miralla,
con el viene Antifor de Albarofia,
y ninguno la dama conofcia.

Penfaronse que fuese vn cauallero
del campo de Agrican sin conofcello,
y viendo aquel assalto tanto fiero
del viejo rey, se van a defendello:
Que ya lo ha derribado de primero
la soberuia, y aun no paro en aquello,
y si su espada se hallaua a caso
de Galafrõ este era el pester paso.

Muerto era Galafron, os digo claro,
porque ya por el suelo esta tendido
mas Brandimarte hizole reparo,
y Antifor que de nuevo auia venido
Bien que costasse al vno y otro caro,
llego Antifor, y luego fue caydo,
Marfisa de tal golpe lo alcanzado,
que por tierra lo dexa reboicado.

Mas vno que hazer con Brandimarte
que no ay entre los dos gran diferencia,
mas tiene el cauallero en guerra el arte
mas de la dama es gran su potencia:
Reynaldo entonces se aparto a vna parte
pensando que la eterna prouidencia
quiere que el vno y otro dellos muera,
que son paganos, y de su ley fuera.

El la batalla desde alli miraua,
y quien hiere mejor, o el, o ella:
al vno, y otros buenos los juzgaua,
pero mas fuerte mucho la dõz ella:
Ya de tierra Antifor se leuantaua,
y en caualgando vase para ella,
Galafron el alange ya desnudo,
para Marfisa ya a quel viejo crudo.

Vberto del Leõ y el Rey Ballano,
el vno con el otro vienen junto
Clarion el valiente, y Adriano
que han allegado todos en vn punto:
a Galafron seguian mano a mano
tres Reyes, tres señores, de vn assunto
van todos a la dama tan preciada
que esta con Brandimarte embaraçada.

Como vn puerco sa'ltaje entre mastines,
que al rededor se buelue furioso
en el lomo soberuio alça los clines
y haze spuma al diente sanguinoso:
Los ojos le parecen dos Rubines,
alça los pelos sin ningun reposo,
y la fiera cabeça rodeando.
de quien le hiere viene se vengando.

No de otro modo aquella desdenosa,
de tajos y reueses sin mesura
haze batalla fiera y sanguinosa,
que mas de vn par temieron su ventura:
Mas de treynta son ya a la valerosa,
y contra todos combatiendo dura,
crescen continuo, y ya son mas de ciento.
contra los otros va con ardimiento.

El buen Reynaldo, que se esta a miralla,
ve que la dama ya rescibe tuerto,
y dize en fin, yo quiero yr a ayudalla
si bien con ella huuiesse de ser muerto:
Quando Marfisa al lado se lo halla
gran confiança rescibio de cierto,
cauallero (le dize) muy jocundo,
pues que te tengo a ti no estimo al múdo.

Afisi diziendo la cruel donzella,
a Vberto que mas cerca de si vido
el yelmo le abollo la dama bella,
y en el escudo el golpe ha descendido:
En dos partes lo echo de golpe aquella,
y a Ballano porques tan atreuido
con las manos el fuerte yelmo affierra
que del cauallero lo abatio por tierra.

Mayores prueuas hizo el Paladino,
mas no pueden afisi todas contarfe
contra muchas personas solo vino,
no las cuenta Turpin por no tardarfe:
Cinso hendio por medio en el camino,
asiete sin cabeças hizo estarfe,
y hizo doze golpes sin mesura
que dexan de contarfe por cordura,

Mas cresce cada hora gente nueua,
y el con la dama a todo bien bastaua,
los detras no sabian desta prueva
que sobre los primeros se mostraua:
No bastareys hazer que yo me mueua,
Marfisa a grandes voces les gritaua,
mi thesoro y mi reyno os do en tal caso
si me forçays a retirarme vn paso.

Agora viene sobre la ribera
con furor estendida mucha gente,
corona rota traen en la vandra.
la señal desta reyna que es presente:
De Marfisa es la escuadra toda entera
que la batalla tan feroz se siente
de ayudar su señora era la empresa
temiendo no hallalla muerta, o presa.

Ya se comiença la feroz batalla,
nunca fue tan cruel en todo el dia,
Marfisa alli se entro entre la canalla
y muy feroz entre ellos reboluia:
Despedaçã la gente arnes, y inalla,
lo mesmo quella, el cauallero hazia,
braços, cabeças, piernas, por la fenda,
q qualquier q lo ve, a Dios se encomiêda.

Hyroldo con Prasildo y Flor de lisa
apartados estan con la donzella
la queres camarera de Marfisa
lexos dos millas de donde esta ella:
Dize a los tres, de que forma y que guisa
quanto su dama es fuerte y quanto bella,
y quantos caualleros ha vencido,
y que ella ningun mal ha rescibido.

Flor de lisa quedo quasi atordida,
temiendo que no toque a Brandimarte
pronar la fuerça de Marfisa ardida
supitamente de los tres se parte:
Do hazen la batalla es ya venida
ve cada escuadra puesta por su parte,
que ha sendo van ya hazia la roca
Reynaldo a mas poder tras ellos toca

Ella su Brandimarte va buscando,
que de los otros ya no tiene cura,
y mientras al rededor lo va mirando
violo que solo estava en la llanura:
De la batalla el mesmo salio, quando
fue comeaçada tan cruel y dura,
pareciote verguença, y hu ye della
tanta gente offender a la donzella.

Por

Por esso desde lexos lo miraua
y de verguença estaua todo ardiendo
de sus amigos mas se auergonçaua,
no del, que se aparto del calo horrendo:
Mas como Flor de lisa lo buscava
vidolo, y hazia el se va corriendo
que ha mucho tiempo que no lo ha hallado
y agora llega a tie mpo desseado.

El rescibio tan supita alegria
que de toda otra cosa se ha olvidado
Marfisa ni a Reynaldo no tenia
en nada, ni su guerra no ha curado:
Y elmo, y escudo se arrojó en la via
y su dama mil vezes ha besado
abraçala en el campo alli a la esenta
de eitar alli la dama se lamenta.

Que Flor de lisa era muy vergençosa
y de ser vista así mucho le pesa,
alcanço alli la dama tan graciosa
de Brandimarte vna dudosa empresa
De yr con ella: en vna selua vn brosa,
de flores, violetas muy espesa
a plazer estaremós sin sospecha
ni temor desta guerra tan deshecha:

Bien presto el cauallero fue mouido
y caminando juntos allegaron
a vn boquezillo en vn prado florido
al qual dos altos montes lo cercaren:
De flores muy pintado y colorido
dos bellas fuentes todo lo regaron
el cauallero ardid, y la donzella
se apearon par de vna fuente bella.

Aquella dama con gentil semblante
comiença a desarmar al cauallero
mas de mil vezes lo ha besado en ante,
que a desarmalle no espero primero:
Y aun sin quitallas todas al instante
comiença de abraçallo mas ligero,
y con malia y con greuas esta armado
con ella en brazos se acoesto en el prado.

Los dos amantes, el plazer perdido
gozauan renouando sus amores:
contando quanto auia suscedido
desfues que se apartaron sus fauores:
Si lo han agora al doble rescibido
doble el plazer, y dobles los dulçores
digan lo ellos, porque a ellos toca,
dos lenguas tiene cada vno en boca:

Vn arroyuelo de vna fuente vna
murmurando passaua por el prado,
el numunio al galan mas lo convida
por el affan que el dia auia passado:
Y la gloria de amor durmiendo priua
todo pesar con Flor de lisa al lado,
que de mirallo vn punto no se pierde,
y con el se durmio en la yerua verde,

Sobre vno de los montes que primero
dixen, que el prado verde rodeaua,
encima de el esta vn viejo palmero
que a Brandimarte mal fin procuraua
Mas este cento es largo, y aqui quiero
acabar lo que agora començaua,
a estotro contare la bella historia
que os quedara a plazer, dulce memoria.

¶ Canto xx. Que cuenta la desgracia que acontescio a Flor de lisa con el viejo pal-
mero, y como despertado Brandimarte haze batalla con tres gigantes. Orlando
viene a focorrello, en el campo se acaba la batalla de aquel dia.

Reynaldos desafia a Trufaldino. Torindo el Turco
se sale enojado de la roca.

SVs secretos escuche la natura
hasta quel tiempo ve para mostrallo
segun encontra, o en fauor ventura
el tiempo mesmo viene a executarallo:
Hasta entonces la calma en todo dura
que no puede jamas anticipallo
y lo questa ordenado ya en el cielo
viene a cumplirse todo sin recelo.

Quando no es lo penseys allega el hado
que contra este no vuo forta leza
y cumple en vos el termino aplazado
sin valeros virtudes, ni riqueza:
A vezes de pesar os veyz cercado,
a vezes no sabeys que sea tristeza,
a vezes al pesar buelue el contento,
y a vezes al plazer graue tormenta.

En el canto siguiente, todo junto
 contradad aura en los dos estremos,
 primero en Brandimarte lo barrunto,
 en el campo el segundo lo veremos:
 Los hados van mostrando su traunto,
 natura nos descubre lo que vemos,
 y quien siguiendo va las aventuras
 vnas ve claras, y otras muy escuras:

Señores ya ostendrey's por acordados
 que os dixen al otro canto el gran contéto
 que tuuieron los dos enamorados
 y como estan alli sin pensamiento:
 lunto a la fuente solos, y abraçados,
 y sobrellos el viejo descontento
 en vna ca. rrua, al monte deley toso
 que descubria el bosquezillo ymbroso.

Era el viejo de muy mala presencia
 encantador, y de malicias lleno
 haze por Macometo penitencia
 creyendo de yr con el al ciel sereno:
 De todas yeruas sabe la potencia,
 qual tiene la virtud, y qual veneno,
 por arte mueue vn monte de ligero
 haze parar vn rio a quel palmero.

Estandose adorando sus Macones
 vido los dos amantes enel llano
 de mirallos le vien en tentaciones
 que el libro se le cae del a mano:
 Pienfa consigo el modo y las razones
 de quitalle la dama a quel pagano,
 despues que al pensamiento hallo via
 baxa, y vna rayz cogido auia.

Vna rayz, que es de natura cruda
 que haze el hombre luego a dormescerse,
 pero la carne ha de tocar desnuda
 que descubierta al sol no puede verse:
 Quien quiere vna persona tornar muda
 de otra manera no padra hazerse
 aunque toque cabeça, o cuello, o maño
 que su virtud se perderia en vano.

Quando fue al prado a quel viejo canudo
 y vido bien el rostro a Brandimarte
 ques cuallero grande, y bien membrudo
 mas de tres braças se aparto a vna parte
 Ya se arrepiente el mas que viejo crudo
 no sabe que hazerse de su arte,
 en fin se atreue, y vase a la donzella
 y mansamente se alza la gonella.

Y no osaua alentar a quel maluado,
 porque no sea del varon sentido,
 toda la dama es vn marfil labrado
 por cada miembro veys marmor pulido:
 Quando le ha descubierto en cada lado
 el viejo falso como aueys oydo
 abaxase, que aun no menca la boca
 con la rayz en vn muslo le toca.

Asi engañada por el sueño vna hora
 fue la dama questa hecha pedaços
 y por no se tardar luego a la hora
 la toma el viejarron entre sus braços:
 Sube al bosque lleuando la señora
 que el cauallero no le da embaraços
 con la rayz no pudo a el calle
 que no le basto el animo a llegalle.

El viejo pues la dama se llegaua
 y enel bosque may or, y se yua entrando
 tanto va que la dama despertaua
 por la gran nouedad esta temblando:
 Despues dire la cosa en que paraua
 vayase vn poco agora lamentado
 que a Brandimarte voy que esta dormido
 y vn gran rumor durmiendo auia sentido.

El rumor al varon ha despertado
 y temeroso vino a resentirse
 como la dama no se vido al lado
 del gran dolor alli penso morirse:
 Tomo el cauallo, que ya se auia armado
 y hazia quel rumor començo de yrse
 que proprio oyr la voz le parecia
 de vna donzella, que fauor pedia.

Como allegado, vido tres gigantes
 y de Camellos vna caualgada
 feroces, a qualquiera mal bastantes
 y lleuan vna dama escabellada:
 Parescio a Brandimarte en los semblátes
 ser Flor de lisa, a quella desdichada
 que sobre el vn camello grita fuerte
 por gracia pide a Dios la cruda muertes

Brandimarte su vida mas no cura
 despues que ve su dama auer perdido
 de cobralla, o morir, a Macon jura
 mas morira si ayuda no ha tenido:
 Cada gigante es grande sin mesura
 tan grande cara por jamas se vido,
 los dos se bueluen contra el cauallero
 con voz terrible, con aspe. o fiero.

Donde te vas le dizen de fchichado?
 dexa la espada, si no quies ser muerto
 no responde el varon, mas denodado
 va contra el en la batalla experto:
 Vn gran baston auia el gigante alçado
 ferrado, y de yncrey ble peso cierto
 tira a dos manos sobre Brandimarte
 mas de esgremir el sabe el tiempo y arte.

Apartose el varon que se despierta
 a no sperar el golpe con despecho
 otro gigante con mayor rehierta
 de su golpe penso auello deshecho:
 El cauallero tiene el ojo alerta,
 hizo al segundo como al otro ha hecho,
 ya salta deste, ya del otro canto
 teniendo alas no auria hecho tanto.

El hirio con la espada aquel gigante
 que le auia dado la primera herida
 que le rompio el arnes en el instante
 y la sangre del muslo fue salida:
 Este soberuio se llamo Oridante
 terrible muy cruel de mala vida
 el compañero se llamo Ranquera
 mas fuerça quel primero, y vista fiera,

Este Ranquera con espada en mano
 tiro vn reues a Brandimarte a caso
 con tempestad acierta al prado llano
 quel cauallero fue adelante vn passo:
 Oridante el cruel no tiro en vano,
 al cauallo alcanço, y no fue tan passo
 quen las ancas el golpe le ha cogido
 y muerto en tierra luego lo ha eñtédido.

Presto fue en pies aquel ardid guerrero
 que vencido por esto no se tiene
 muerto quedo el cauallo en el sendero
 mas a pie con la espada se mantiene:
 Y fuera muerto al fin el cauallero
 si Dios a dalle ayuda alli no viene,
 que los gigantes lo tenian en medio
 y muere al primer golpe sin remedio.

Orlando al tiempo mas menesterosio
 como os conte, sobre ellos llega al prado,
 quando tornaua ya del bosque vmbroso
 donde con Agrican ha peleado:
 Llego pues el varon muy animoso
 y vido los gigantes lado al lado
 con Brandimarte, para dalle muerte,
 peso le de le ver en triste suerte.

Que luego fue del conde conosciado
 a la señal y armas que trayas,
 procura quel varon sea defendido
 con Bayarte en vn punto se mouias:
 Ranquera vido a Orlando que venido
 al encuentro el gigante le salia
 con Brandimarte el Oridante queda
 defienda se agora, o haga lo que pueda,

La batalla comienza ya orgullosa
 que jamas no se vio de tal manera,
 su pierna ve Oridante sanguinosa
 de hazer la vengança al todo espera:
 Orlando de otra parte no reposa
 que gran rebuelta tiene con Ranquera
 parece arder el ayre, el cielo truena
 de grandes golpes todo el bosque suena

Lotro gigante, se aparto a vna parte
 que la dama guardaua, y el thesoro
 q han tomado por fuerça, y cõ gran arte,
 en las islas que os dix e, a vn rico moro:
 Escucha agora como Brandimarte
 a su Oridante haze fudar el oro
 ya no le estima, ya no tiene duda
 pues a Orlando se ha visto por ayuda.

Tiro le vn golpe el franco cauallero,
 baxo el escudo coge a su Oridante,
 corto las planchas de muy fino azero,
 y el lado y izquierdo del armo al gigante:
 Gran herida con este hizo al fiero,
 el qual bramando alço el baston delante,
 y a dos manos descarga a Brandimarte,
 mas de vn salto se aparta a la otra parte.

A si le va de entorno toda via,
 y siempre la batalla prolongaua,
 que mucha sangre aquel feroz perdia
 poco a poco el aliento le saltaua:
 Mas con la furia mas se entretenia,
 y muy mayores golpes redoblaua.
 el cauallero ques muy mas experto
 le andaua al redor con ojo abierto:

Las puñadas aca son muy mayores
 con Ranquera feroz y el conde Orládo,
 con el baston aquel y con furoros,
 estotro con la espada fosegando
 Quatro horas ha que duran los rumores,
 el vno al otro siempre golpeando
 quado Ranquera echo el escudo en tierra
 y el gran baston a dos manos afferra.

Y tira vn golpe tan desmelurado,
 que si derecho fuera aquel gigante
 no se vuiera jamas resguardado
 por hombre viuo a quel señor de Anglate:
 Alcança vn arbol que le estaua al lado
 despedaçalo todo en vn instante
 las ramas, y el tronco de arriba abajo
 sin sentir el gigante algun trabajo.

La fuerza vido a quel Conde gallardo
 que a quel gigante tiene sin medida,
 apease de preito de Bayardo
 por no vello en alguna desventura:
 Ranquera al apartauo resguardado,
 y como a pie lo vido en la verdura,
 bien aya Triugante (dize el fiero)
 que no podra huyrme este grollero.

Primero que te veas a cauallo
 veras arrepentirte don villano,
 prouero quien te pudo aconsejallo,
 quedara pie conmigo en este llano?
 Pues presto tornaras a descallo,
 que pareces no na la, triste enano,
 que si vna cozte alcanço, en mil pedaços
 de alla del mundo yras dozientos braços.

Asi hablaua a quel soberuio al Conde,
 feroz en el hablar, y bestia vana,
 Orlando con la espada le responde,
 las armas van a ver la tierra llana:
 Lleganse mas para herirse donde
 llega el baston y llega Durindana,
 el vno con el otro esta tan junto
 que no pueden herirse en aquel punto.

El gigante es mayor que aquel de Braua
 que con la cara no llega al pecho,
 el Conde en mas ardid ya le passaua,
 quel vigor no se vende contra hecho:
 El vno con el otro se abraçaua,
 procura cada vno estar derecho
 Orlando tiene a cuestas va gran peso
 alçado se lo tiene asi suspiro.

Sobre el pecho lo tiene siempre alçado
 apretandolo tanto do lo ha asido,
 quel arnes en mil partes se ha quebrado,
 tiene vn fuego en los ojos encendido,
 Despues que al derredor lo ha rodeado
 a la tierra el gigante fue estendido,
 con vn rumor mayor que aqui lo escriuio,
 no sabe si esta muerto, o si esta viuo.

Tiene el gigante vna muy gran celda,
 pero no le defiende aunque es muy fuerte
 que con el pomo de la fuerte espada
 lo rompe donde Dios quiere que acierte
 luntas han hecho agora vna jornada
 dos almas al infierno de vna muerte,
 porque Oridante entonces cayo a tierra
 por la sangre perdida en esta guerra.

La cabeza le corta Brandimarte,
 dexando en tierra aquel terrible busto,
 despues corriendo va hazia aquella parte
 que estaua el Conde, dádole honro justo:
 El otro gigante brauo como vn Marte,
 mas que los dos, y llamase Marfusto
 del Conde Brandimarte auia alcançado
 con el gigante el solo ser prouado.

Dize Marfusto, si Macon viniesse
 propiamente a los dos para escapafos
 nada seria el ayuda que el os diesse,
 que cõ mis matros quiero esquantizaros
 Y a ti delante del, porque lo viesse,
 dexad la espada, no querays tardaros,
 que si tu te defiendes, te combido
 que viuo te asfara en fuego encendido.

Brandimarte no haze otra respuesta
 a las palabras del gigante agudo
 mas con gran ardimiento se le acuesta
 con la espada, y cubierto de su escudo:
 Con vn golpe Marfusto solo apuesto
 que para siempre lo dexara mudo,
 y a dos manos el golpe le ha acertado,
 yelmo y escudo todo le ha quebrado.

Temblando Brandimarte trabucauz,
 la sangre sale por el yelmo abierto,
 lloraua fuerte el Conde, que pensaua
 que el cauallero ya del todo es muerto:
 Al gigante cruel amenazaua,
 ladron (dezia) yo te dare cierto
 el galardon dello que has hecho luego
 muerte en el mundo, en el infierno fuego.

Y así gritando salta en la llanura
 con el escudo y con su Durindana,
 quando el gigante vido su figura
 que no parece criatura humana:
 Con miedo mira tanta desventura
 y va huyendo por la tierra llana
 en poco espacio lo ha alcançado Orlando,
 ambas las piernas le corto en llegando.

Murio el gigante en poco espacio de hora,
junto spiritu y sangre le ha faltado,
dexemos le yr, donde in eternum mora,
y digamos del Conde que ha hallado:
que Brandimarte viue hasta agora
alegrose, y de tierra ya lo alçado,
echando agua en el rostro amotescido
torno el spiritu que auia huydo.

Despues dire como aquella donzella
a Brandimarte cura, y con que guisa
el muere de dolor, viendo que aquella
no era su perdida Flor de lisa:
Mas al presente no hablare mas della
que es menester tornar nos a Marfisa
que junta con Reynaldo y su vadera
matança hazen junto a la ribera.

Corria gruesa y toda sanguinosa
la ribera de Drada en aquel dia
esta llena de gente dolorosa,
cauallos caualleros no cabia
Que huyen de Marfisa furiosa
que con su fuerte espada los corria
como el fuego a la stopa desempacha
asi la gente a ella poco empacha.

Pues el hijo de Amon por otra parte
a todos tiene ya tan espantados,
que como a todos el Falcon desparte
asi van todos ya desbaratados.
Galafron por aquella y esta parte
y Adriano, aunque van tan bien armados,
Vberto, y Antifor, por aquel llano
huyen a rienda suelta con Ballano.

Y no sabre dezir por qual locura
no puede cada vno resistirse,
que Astolfo que primero nada cura
el primero es agora en el huirse:
Claron yua huyendo sin mesura,
y otros varones, que no es bien dezirse,
a mas correr a su cauallo toca
hasta llegar al puente de la roca.

Entro cada varon, grandes señores
alçando el puente, con vn miedo crudo
quien no tiene caualllos corredores
sue sobrel puente con Marfisa muerto,
La qual yua encendida en sus furores,
que ha visto por vn caso muy experto,
que el falso Galafron auia escapado
en la roca y el puente tiene alçado.

Andaua al rededor amenazando,
a coces derribar la fortaleza.
que verguença tenia peleando
no se puede contar su gran fereza:
Canfada ya de estar se braueando,
toda soberuia puesta en tal grandeza
viendo que todos huyen no se cura
dentrar dentro, y tornose a la llanura.

Y tornando a Reynaldo afsi hablaua,
diziendole, en aquellos fundamentos
esta vna muger mala, que gozaua
el arte de hazer encantamientos:
Mas lo peor que a mi mas me pesaua,
vn rey esta que en todos estamentos
de engaños, y traycion, y falsedades
es Trufaldino, lleno de maldades.

Y la muger Angelica se llama,
que es bien contrario el nõbre a su natura,
porque ni fe ni piedad no ama,
determino poner toda ventura:
Que no me escape el rey, ni aquella dama
que estan alli encerrados sin mesura,
y allanada la roca yo me fundo
de mouer guerra contra todo el mundo.

El primero Gradafo yra deshecho.
ques rey de aquel gran reyno Sericano,
y despues Agrican al mesmo hecho
y toda Tartaria mano a mano:
En ponete despues yra mi pecho
y deshare la Francia, y Carlo mano:
mas antes desto desfarmarme vn dedo
hazer sin gran pecado no lo puedo.

Que hize juramento a Triuigante
no desnudarme deste arnes traçado,
si las provincias todas de leuante
ciudades y castillos no he tomado:
O tu varon quitate me delante,
o promete conmigo estar armado,
que claramente y descubierto digo,
que quien no esta conmigo es mi enemigo:

Reynaldo de su hablar ha comprendido
que Angelica esta dentro y Trufaldino,
dos personas el mundo no ha tenido
que quisiese tan mal el Paladino:
el rey por gran trayció que ha cometido
a la dama, no por Dios diuino,
porque ella a el mas q a si mesma amaua,
mas por encantamento se engañaua.

La manera sabey's desto y la guisa,
por esso no conuiene replicalla,
hora responde el principe a Marfisa
ques muy contento siempre acompaña
Mas que estara debaxo su deuisa
quanto la roca durara en tomalla,
para a delante mas no me aparejo,
que el tiempo me dara despues consejo.

Pues concertados hazen compañía
Marfisa y el con toda aquella gente
no se hizo mas guerra en aquel dia,
mas como al otro el sol salio luziente:
Reynaldo el cuerno en boca se ponía,
llamando a Trufaldino en continente
y en el sonido echaua viua llama
renegado traydor siempre lo llama.

Quando el maluado de la roca entiende
que a la batalla le han desafiado,
de los muros de arriba se descende
amarillo en el rostro y demudado:
Llama los caualleros que pretiende
acordar lo que todos han jurado
de combatir por el hasta la muerte
siendo desafiado en qualquier fuerte.

Angelica la dama en el instante
que en el consejo esta con sus varones
tratando de sacar a Sacripante
y a Torindo el gran Turco de prisiones,
Las razones oydas adelante
todos dize alli sus opiniones
todos a libertad baxan las hazes,
mas que con Trufaldin hagan las pazes

Y con ellos al fin fue estatuydo
la dama es medianera a platicallo:
Sacripante de amor esta herido
como Angelica plaze ha de acceptallo:
Mas Torindo no quiere aquel partido,
a todos parefco deuen dexallo
con tal que salga luego de aquel muro
que dentro cada qual este seguro.

Y que entrellos no bazeen mas rumores
que a los defuera se ha de hazer la guerra
salio Torindo lleno de furoros
al traydor amenaza, y a la tierra
A todos los reptaua de traydores
quantos con el cayeron en la yerra
a Macon va jurando embrauecido
de castigar, a quantos lo han vrdido

Viene en el campo y cuenta su ventura
la que de alla le ha hecho de partirse
y a Triuigante, y aun a Macon jura
que Angelica ha de hazer arrepentirse:
Porque por ella esta en tal desventura
y arrifco aun auia estado de morirfe,
y agora el galardón que auia tenido
es tener al traydor tan defendido.

A Marfisa Torindo así dezía
porque en su pauellon fue presentado
Reynaldo suena el cuerno toda via
llamando a Trufaldin con renegado
La batalla que aqui se desafia
tales, que aquel Reynaldo tan preciado
en mas afan nunca se vio ni en tanto
mas esto contare en el otro canto.

¶ Canto. xxj. Donde trata de como Reynaldos desafia a batalla a Trufaldino, y a quantos lo defendieron, y como en la roca Angelica haze hazer las pazes entre Sacripante y Trufaldino, Torindo no quiere hazellas, salefe de la roca, y salen los feys caualleros en defensa de Trufaldino. La donzella que han defendido Orlando y Brandimarte con vna yerua lo sana, y todos van a buscar a Flor de lisa.

Quanto mejor sera, q̄ el escarmiento
pueda tomarse en la cabeça a gena
todos en esto no diran que miento
que mi razon aceptaran por buena:
Quien con engaño da proponimiento
engañado se halla con gran pena
que si el engaño siempre castiga
ninguno auria que peccar osasse.

Mas van ya por el mundo las trayciones
tan descubiertas, y tan amenudo
que no hallara entre las naciones
quien de otra cosa quiera ser agudo,
No solo esta este mal en los varones
que aun en mugeres arraygarle pudo,
vnos veréys por otros defenderse
la otra, con su engaño va a perderse.

Este canto nos muestra las dos cosas
en diferente caso de buxado
Trufaldino en trayciones cautelosas
su defenſa con otro ha procurado:
Estotra, que se estima en las hermosas
sumesma ley ligera le ha engañado
y así hara su engaño a Trufaldino
que engaños no consiente el rey diuino.

Cantando arriba, creo que me dexaua
como Reynaldo aquel varon constante
con gran verguença ya defasiava
al falso Trufaldino alli delante:
Y al fin del cantar, tan bien contaua
que han defaprisionado a Sacripante
y hizo tan bien paz con Trufaldino
pero Torindo quiz otro camino.

Hora pone Reynaldo el cuerno en boca
tales palabras dize, quando sona
caualleros que estays en essa roca
acompañando la ruyn persona
Oyd, que a todos juntos esto toca
o cauallero, o Rey sea de corona
que no castiga vlttragres y trayciones
pudiendo hazello, es el las ocasiones.

Aquel que puede, y no veda los males
gran parte del defecto le cabia
y todos caualleros naturales
son obligados por caualleria
Ser enemigos de los desleales
hazer vengança a toda villania
si a vosotros parece esto fereza
ni tenays piedad ni gentileza.

Con vosotros tenays vn ladrón fino
de Dios maldito falso, y imperfecto
digo el Rey de Baldaca Trufaldino
traydor, ribaldo, lleno de defecto
Entiendame qualquiera del confino
que a todos defasio a este respecto
quiero prouaros con la espada en mano
qualquier de vos, quees perdido villano.

Contales amenazas a la clara
defasiando esta los caualleros
el vno al otro, miranse en la cara
quen entienden bien todos aqñlos fieros
Ninguno tiene aquella lid por cara
que a tuerto se defienden mas los fueros
que Trufaldin de todos es tenido
por vn traydor, y vn falso semétido.

Mas la se prometida, y juramento
les haze armar, a la contraria suerte
y bien que todos tienen ardimento
y no estimauan per honor la muerte
A la batalla van con descontento
y ño ay varon alli que sea tan fuerte
que viendo se a Reynaldos adelante
no se estremezca luego alli al instante.

Seys caualleros salen a lo llano
baxaron del castillo ala llanura
Aquilante, y Grifon: que era su hermano
con cauillos hadados, y armadura
Vberto, Clarion, con Adriano
en medio Trufaldin falsa criatura
como enel campo son con el ribaldo
Grifon en vista conosco a Reynaldo.

Oye hermano le dixo alli Aquilante
si veo bien, agora me parece
ques Reynaldos aquel que esta delante,
yr a hablalle poco al caso empecse
Y con caricias y gentil semblante
procurar que batalla no se emiece
que a dezirte verdad me pesa cierto
que tomemos batalla a tan gran tuerto.

Dize Aquilante, a mi me parece esto
tan bien el me parece, enel resguardo
mas no lo se dezir del todo expreso
que veo que no tiene su Bayardo
Caminemos, que yo bien te confieso
que hara conocerse por gallardo
ve tu primero, y descubrios las hazes
trata batalla, acuerdo, guerra, o pazes!

Asi van hazia el siempre hablando
y el vno al otro ya se conocia
donde fueron a parte razonando
su fuerte cada vno alli dezia
Porque era alli venido, como y quando
cada qual de los tres gran pena auia
que ninguna razon alli se halla
para que entre ellos cesse la batalla.

De Claramonte son y de Mongrana
de gentil casta, y sangre han descendido
por ocasion de otro, así de gana
ha de ser vno de otro alli offendido
Deziale Grifon con voz humana
varon que por cortes eres tenido
mal aya la fortuna y triste suerte
que te trae por otro a tomar muerte.

Que

Que siete cauallos han jurado
defender Trufaldin de todo el mundo
cada qual de alto precio senalado
amado hermano, yo por mi lo fundo
Muerto te veo, aqui en medio este prado
si vences al primero aua segundo
tercero y quarto todos a ayudalle
mira como podras al fin duralle?

Dize Reynaldo a fe de cauallo
que con vos no me plaze hazer guerra
y esto no porque tema de ligero
que todos se que aueys de yr a la tierra
Mas es vuestra soberuia en tanto fuero
que contra todo el mundo se destierra
que no deueys en fin marauillaros
si solo a siete quiero contrastaros.

Pero entre nos la cosa se diffiere
y yo no quiero estar todo oy armado
qualquier que a Trufaldino defendiere
tome el campo que esta desafiado
Quando encima aql monte el sol se viere
vno a vno os tendre ya por el prado
y mostrareos muy claro en el partido
que os aueys sin razon todos mouido.

Despues que vuo esto dicho el cauallo
no espera mas, y buelue Rabicano
y estando a parte con semblante fiero
parose al campo con la lanca en manos
Paresceles a todos que el guerrero
quiere ver sangre cierto en aquel llano
porque Reynaldo lo ha negado todo
ala batalla dan orden y modo.

Conciertanse de Vberto la primera.
que no ha de ser de todos encontrado
este ha de yr solo puesto en delantera,
y quando sea por tierra derribado:
De Adrian la segunda, y la tercera
Grifon si es menester se la ha tomado,
a este ha de ayudar tan bien su hermano,
y Clarion despues, de mano en mano.

Vberto tiene estrema la pujanca
y de los buenos fue de todo el mundo
da despuelas, y empuña bien la lanca
y en la carrera va muy furibundo,
El vno mira a otro con baldanca
que lo metera (dize) en el profundo
poca ventaja en el encuentro auido
y si ay alguna, de Reynaldo ha sido.

Boluieron con la espada encontinente
a la terrible brega, ya enojados
para matarse a guisa de serpiente
dando fe golpes muy desesperados:
Cortado se han las armas y gualmente
y los escudos ya despedaçados
mas Reynaldo con el de maestria
y de fuerça ventaja le tenia.

Dando se golpes ya alo descubierto
Reynaldo el tiempo presto le ha cogido
que como se descubre el buen Vberto
Fusberta sobre el yelmo ha descendido:
El baueron de arriba abaxo abierto
cruelmente en el rostro le ha herido
y fue aquel golpe tan desmesurado
que como muerto lo tendio en el prado.

Mas viendo esto a aquel franco Adriano
que estaua aparejado ala defensa
con furia se mouio por aquel llano
con vna lanca va a la recompensa:
Sin lanca esta el señor de Montaluano
mas en la del contrario nada piensa
viene corriendo contra el varon crudo,
Adrian le encontro en medio el escudo.

La lanca hecha pieças bolo al cielo,
no se mueue Reynaldo mas que peña
los dos cauallos vienen por el suelo
tan fieros como el tiempo les enseña:
Como truenos se encuentran sin recelo
pecho, por pecho van a hazer reseña
el del Rey Adriano fue por tierra
Grifon contra Reynaldo presto cierra.

No quiso lanca a aquel varon prouado,
y aun de lo que alli ve se auerçonçaua,
paresce Reynaldo fatigado
como dize, la espada ya tomaua
Las armas y el cauallo era hadado
de otra ninguna cosa se dudaua
saluo de no poder de alli partirse
sin que a Reynaldo no vea morir se.

Comienca le a rogar muy tiernamente
que dixe aquella empresa tan robusta
no prediques, o huy e continente
(dize Reynaldo) que cosa mas justa
Quando Grifon lo ve tan impaciente,
hazer vna respuesta tan injusta,
no suelo yo huyr le ha respondido
hazete la soberuia arrependido.

Las palabras aũ ño auia cumplido
que lo ha herido ya con tal ruyna
ni ve si ay luna, ni aun el sol no vido
ni si es de dia, o noche determina:
Menester auras otro en tal partido
que buen cauailo y armadura fina,
que ha de tener el ques buen combatiente
buen coraçon y ardid de hõbre valiente.

Quando entiende Grifon que con vltirage
es de Reynaldos tan escarnescido,
turbado sin mesura y con corage
a dos manos hirio el yelmo pulido:
La espada por alli no halla passage
que era encantado como aueys oydo,
mas el golpe en tal furia fendereça,
que dentro le ha turdido la cabeça.

Y aunque aquella coñosce que no es buena
descarga otra mayor que de primero
no ha sentido Reynaldo mayor pena
que la cimera corta el golpe fiero:
En ti quiero mostrar si tengo lena
o buen cauailo y aũ si soy ligero,
que hablas siempre como vil ribaldo
dize Grifon hiriendo al buen Reynaldo.

Doblo el tercero mucho mas mohino
como esta por lo dicho tan corrido
con tanta fuerça tira el Paladino
que Reynaldo no puede auer partido:
Mas como plugo al criador diuino
siempre en el yelmo todos le ha herido
que si en otro lugar le vuieran dado
muy poco la batalla auria durado.

Que uiera roto toda la armadura
el yelmo le saluo aqui dela muerte
turbado esta Grifon que sea tan dura
aquella plastra q̄ a herir no acierte:
Destotra parte dexo a vos la cura
de pensar qual esta Reynaldo el fuerte
que no arde Mongiber ni arde vulcano
mas que agora el teñor de Montaluano.

En los ojos esta todo enflamado
en el bufar es tempestad de viento
a Fusberta a dos manos ha tomado
y ha herido a Grifon con ardimiento:
Siete arma duras no aurian bastado
si no vuiesse valido encantamento,
mas es tan fuerte el que Grifon lleuaua
que entonces dela muerte lo escapaua.

Por bien que se á turdio dela herida
sobre las clines todo el se inclina,
y aun no teniendo el alma refentida
Reynaldo lo hirio con gran ruyna:
Mas el moço es de fuerça sin medida
y guarnescido de armadura fina,
como ha tornado nada no se cura
tira golpes a furia con locura.

Y tan cruel batalla han comenzado
que no se vio jamas otra mas fiera,
aun ño ha ninguno de los reposado
sino de puro enojo desespera:
El rostro eada qual tan inflamado
que pusiera gran miedo a quien los viera
y quien de lexos mira dize luego
que los yelmos que son de viuio fuego.

Aũ alguna ventaja no se siente,
bien que Grifon mejores armas tiene,
crece la yra y el furor feruiente
que ha cinco horas, o mas que se mátiene:
Dize Reynaldo, o Christo omnipotente
si mi pecado tanto mal sostiene
no lo pague yo agora donde entiendo
quel buen derecho y la razon defiende.

Tu señor sabes que mi empresa es justa
que dezirte mentira seria en vano
Grifon de vn moro la ha tomado injusta
contra mi que soy tuyo y soy Christiano:
Por va moro la quiere tan robusta
traydor, iniquo, perfido, inhumano,
haz rey del cielo hazle que se emiende
pues por ti la justicia se defiende.

Grifon tan bien afsi entre si hablaua
y combatiendo estaua toda via,
los ojos hazia el cielo aquel alcaua
reyna, virgen y madre le dezia,
Si la fe en este engaño me forçaua
no dexes perescer el alma mia,
por bien que en otras cosas he pecado
la razon este agora de mi lado:

Siempre yo con la paz le acometido
y vltrajome con tanta villania
que me conuiene vsar tan mal partido
y combatir contra voluntad mia:
Ser orgulloso y ensoberuecido
le haze profeguir esta perfia
espero tu socorro aqui sin duda
que a quien la ha menester tu das ayuda.

Las

Las oraciones ya eran acabadas
y siempre se combaten los guerreros
nunca se ven paradas las espadas
mas golpes sobre golpes y mas fieros:
No miran a las armas destrozadas
los dos eran valientes caualleros
que a espada, a lanza, a pie, y aun a cauallo
inarauilla fera otro par hallarlo.

Mas al presente quiero diferiros
el fin dela batalla tan molesta
de Orlando y Brandimarte he de deziros
que con la dama estan mala en la floresta:
No es menester de nueuo repetiros
los hechos dellos la victoria desta
que deueys de tenello en la memoria
fino de hecho seguire la historia.

Brandimarte cay do esta en el prado
como os dixen tan bien, y sanguinoso
escudo, y elmo todo esta quebrado
del golpe de Marfuso furioso:
En los brazos Orlando lo ha tomado
y lloraua aquel conde tan piadoso,
pero aquella donzella mano a mano
del camello salto presto en el llano.

Y fue corriendo luego aquella fuente
q̄ en medio esta de aquel prado florido
y a Brandimarte echo le agua en la frente
el qual fue alli al instante resentido:
Hablando con el conde dulcemente
dize que le conuiene otro partido,
que vna y erua conofce que da vida
aun que casi la tengan ya perdida.

Por la selua quel prado rodeaua
la donzella comienca de buscalla,
y en vn tanto con ella ya tornaua
digo la yerua cuyo par no halla:
Ora parece quando el dia aclarana
y relumbra de noche con miralla
la flor bermeja, y quien la yerua arranca
como plara vera su rayz blanca.

La cabeza el varon tiene quebrada
por el gran golpe, como auays oydo,
puso dentro la yerua bien badada
la donzella, que bien la ha conofcido:
La llaga en continente fue soldada
no se conofce donde esta herido:
como le fue le espiritu tornado
de Flordelisa al conde ha preguntado.

Veys la aqui le responde el conde Orlando
quella te ha dado vida ciertamente
como lo hallo por ella peleando
penso ser la que estaua alli al presente:
Brandimarte miro la dama, y quando
ve que no es ella, tanto dolor siente,
que le atrauieffa el coraçon despanto
que aquel del traspasar no ha sido tanto,

Buelae al cielo las luzes lagrimosas
quien(dize) me escapo de mortal suerte
para darme estas penas dolorosas
no fuera muy mejor passar la muerte!
O vos que amays con animas piadosas
que del morir estays en passo fuerte,
tened piedad dela gran pena mia,
que yo vendre con vos en compañia.

No quiero mas viuir no sin aquella,
quella sola es mi bien y mi amor cierto,
mill muertes morire viuo sin ella,
ay fortuna cruel, como a gran tuerto
Tomaste contra mi cruel querella:
que te aprovecha di, que yo sea muerto!
que haras deste al cruel sin tiento,
que muerto yo, tu gran poder es vientos.

Quita steme de donde fue engendrado,
que siendo niño alli me aborreciste
de mi casa real yo fue robado,
y que vendido fueffe consentiste:
El nombre de mi padre me olvidado,
y el de mi tierra tu me lo encubriste,
el de mi madre solamente queda
en mi memoria, y es contra tu rueda.

Fortuna estraña, que eres inhumana,
tu de vn varon me heziste ser captiuo
que conde fue de roca la Siluana,
y por darme despues dolor esquiui
Con falso rostro te mostraste humana,
quel cõde cuyo fuy, e aun por quien viuo
me hizo franco, y hizo me heredero
de su estado y hazienda el cauallero.

Y por del todo hazerme desgraciado
me diste dama de tan gran belleza,
diste me aquella que agora mas quitado
para hazerme morir con tu cruzada:
O engañadora, yo sto y lastimado,
y no puedo vengarme en tu fereza,
blasfemarete siempre en sempiterno,
y dolerme de ti hasta el infierno.

Asi

A sí diziendo fuerte se plañia,
 que vna tigre mouiera con piedades,
 el conde Orlando gran dolor tenia,
 y aquella dama con humanidades
 Hablando dulcemente le dezia,
 mucho me pesan tus aduersidades,
 y deuo de tenerle compasiones,
 que a dolerme contigo ay ocasiones.

Quiero quentiendas cosas inhumanas,
 que tan bien nos ha dado la fortuna,
 de las yslas que llaman las Lontanas
 es rey mi padre donde se acomuna
 Theforo con riquezas mas que humanas
 que no vuo tantas baxo de la luna,
 ni theforo mayor jamas se viera,
 y yo sola de todo era heredera.

Pero jamas no puede a deuinarse
 lo que es mejor de desfeal al mundo
 hija de rey, hermosa ha de pensarse
 si estaua alegre, y con plazer jocundo:
 La fortuna que quiso señalarse,
 me puso como ves en el profundo:
 conosco que no puede ser llamado
 viuendo nadie bienauenturado.

La fama ya por todo era estendida
 dela riqueza de mi padre antiguo,
 y mi beidad por todo era sabida,
 que sea verdad, o no, yo no te digo:
 De dos amantes juntos fuy pedida
 Oldauro el ruuio, el viejo Folderigo:
 hermoso era el primero, y a mi cuenta,
 passaua el otro en años de sesenta,

Ricos los dos y de nacion gentiles,
 Folderigo por sabio era tenido,
 y adeuinaua cosas tan sutiles,
 que como a Dios del cielo era creydo:
 Oldauro era de fuerças mas viriles,
 membrudo, y de persona mas fornido:
 yo no pedia consejo en mi alborço,
 el viejo dexo, y escogime el moço.

Pero no estaua yo en mis libertades,
 porque mi padre me tenia su parte,
 verguença refreno las voluntades,
 que presto en vna moça se reparte:
 Pense vna astucia con sagacidades,
 gozar mi voluntad al fin cõ artes,
 y alcanzar a mi Oldauro del ligero,
 pero engañome el pensamiento fiero.

Vn antiguo prouerbio dezir suele,
 que la muger toda malicia abança
 de Salomon pues es porque consuele
 a quien piensa estar fuera de la dança:
 Prouado lo he a mi costa, y bié me duele,
 que he perdido mi vltima esperança,
 por confiar en la malicia mia,
 Perdi lo que tenia, y mas queria.

Yo fingendo la cara colorada
 quanto pude mostre me vergonçosa,
 y en el hablar tan bien yua enojada
 delante de mi padre desdeñosa:
 Dixe, señor, si lo y tu hija amada,
 si siempre a tu querer no falte cosa,
 como tu ya lo has visto gouernando,
 ño me niegues vn don que te demando.

Este sera que no me des marido,
 que primero a correr no me contienda
 y este por ley muy firme statuydo,
 quel vencedor por su muger me atienda:
 Y entiendase quel que sera vencido
 ha de dexar la vida por emienda,
 y publico sera por toda vanda,
 que sepa cada qual lo que demanda:

La demanda cruel ha sido y dura,
 pero mi padre no supo negalla,
 y hizola por voz, por escritura,
 por todo el vniuerso dkuulgalla:
 Agora ya yo estaua muy segura
 que la empresa ninguno ha de ganalla,
 que en el correr yo soy tanto ligera
 que a penas lo era mas ninguna fiera.

Y me acuerdo que abaxo al prado llano,
 cerca dela ciudad de Damasco,
 corriendo tome vn ciervo con la mano,
 y otras fieras del monte que no digo:
 Pues como dixe, Oldauro el soberano
 con Folderigo vino, mi enemigo,
 canudo el vno de años todo lleno,
 en el rostro el otro angelico y fereno:

Pienso tu cauallero, a qual se acuesta
 lamoroso querer de vna donzella,
 yo estaua al otro moço ya dispuesta,
 con el viejo mostraua la querella:
 No se detuuo mucho la requesta
 sobre vna mula el viejo el prado huella,
 desde lo alto parecio cansado,
 vna talega en el yzquierdo lado.

LIBRO PRIMERO.

El moço vino luego con gran fiesta
sobre vn cauallo de oro guarnescido,
salto enel campo, yo estaua molesta
mirando el viejo falso ya perdido:
Dizen todos, la cosa cierta es esta,
quel viejo sabio aqui sera perdido:
de mucha astucia fue, mas no vale eso
que agora por amor perdido ha el seso.

Baxamos dela tierra abaxo al prado
donde corriendo se ha de hazer la prueua
el viejo la talega tiene al lado,
y antes que del señal ninguno mueua
Fue nuestro pacto alli otra vez contado,
y aquella condicion ques puesta nueua:
la turba staua ya toda en ladera,
y el mouimiento el tercio son spera.

De la señal todo hombre fue partido,
Folderigo delante me passaua,
suffrilo porque quede escarnefido,
mas como vido el que yo volaua
Vn pomo muy gentil de oro pulido
de la talega fuera se sacaua:
yo que vi el precio ser de tal thesoro
dexe el correr y vine al pomo de oro.

Que aquel metal de vista es tan jocundo
que quanto quiere tanto se desuia,
era redondo el mas gentil del mundo,
para tomallo gran fatiga auia:
Tome el primero y el echo el segundo,
huyendo me delante toda via,
y con harta fatiga al fin tomelo:
torne a correr, y en vn tanto alcancelo.

Alcancelo, y estamos ya al confin o
de la carrera, tanto fatigiosa,
el blanco pauellon ya era vezino
donde acabado el curso se reposa:
Dixe entre mi, yo agora me destino
de no volver atras por otra cosa,
por todo el mundo no hare tal partido,
que no quiero este viejo por marido.

Dexareme passar del otro moço,
y yo detras procurare de quedarme,
que yo con este viejo, ques destroço,
de ninguna manera he de casarme.
Dexara la cabeza en su alborço,
mil años se me hazen a vengarme,
y que Ordauro conmigo en la corrida
passe delante, y yo quede vencida.

Esto en mi coraçon auia hablado,
alegre ya vezina a la sperança,
quando aquel viejo falso corcobado
el tercio pomo con astucia lança:
El resplandor del pomo me ha agradado,
q̄ aũ q̄ tiépo al correr ya no me abançado,
en fin vi el negro pomo, y fue a tomallo,
y despues por jamas pudo alcançallo.

Alentando a las tiendas allegaua,
los suyos lo resciben con leticia,
la gente aca de fuera bozeaua,
aprouechado ha al viejo su malicia:
Agora piensa tu si blasphemaua,
y yo mesma me hize la justicia:
dixe en mi coraçon, la zorra engaño,
quien la hara cabron con buena mañaf.

Que jamas entro en justa, o en carrera
o en torneo alguno puede verfe
que truxesse tan alta la cimera,
como yo al viejo le hare ponerfe:
Ponga a guardarme bien su maña entera,
que no aprouechara aqui proueerfe,
y si tuuiesse vn ojo en cada dedo,
cegarefe los todos, si yo puedo.

Penselo, y tan bien pufelo en effecto,
pero vosotros os estays inatando
q̄ a entrambos os conozco enel aspecto
suspenfos, y de entorno estays mirando:
Con vosotros vendre sin mas respecto,
que mi nouela aure de yr contando,
tomad quando quisieredes la via
que yo vendre haziendos compania.

Brandimarte respondele, mi daño
me tiene de mi mismo tanto suera,
q̄ con mi dama me ha hecho este engaño,
quel alma en su lugar no viene entera:
Y he de bufcalla aunque tardasse vn año,
y el tardar me da pena lastimera,
y tanta angustia, y tanto dolor siento
que no he entendido nada de tu cuento.

Asi todos tres fueron concertados
de buscar Flor de lisa enel desierto,
y a nunca repesar aparejados,
hasta que sepa della el caso ciertos:
Y caminando juntos son entrados
enel bosque de ramas muy cubiertos:
mas su camino el razonar y el hecho
al otro canto os lo dire del hecho.

Canto.xxij.De la ventura que acontecio a Flor de lisa, que la lleuaua el viejo Palmero.Y de como la donzella acabo de contar su cuento:y despues tan bien de la auentura que viene a Brandimarte siguiendo el cieruo del theforo.

GRacioso engaño de plazer y de arte rebuelue Amor, en animo amoroso, si se engañasse sola la vna parte para con el engaño auer reposo: Mas mudandose a vezes se reparte donde primero se mostro donoso, quando el sabor mas gusta del engaño rebuelue sobre si de aquel el daño.

Y el que esta en su saber mas confiado que mucha edad lo aura hecho maestro, mas presto con su ciencia es engaña q̄ a amor mas q̄ a saber hazer hōbre diestro: Mas se sostiene el viejo enamorado que a la moça muger es mal siniestro, y amor y la muger son de natura mas bellos en malicia que en figura.

Oyd a la donzella el fin del cuento, y vereys a la clara lo que digo, quel viejo y su saber es todo viento, y la dama y su astucia valio vn higo: Mas supo amor, que hizo en vn momento al viejo de su mal ser el testigo, no le valio saber ni al cabo fuerça, que amor toda su tela no destuerça.

Auia entrado ya en la selua escura los tres, como en el canto yo os dezia y escucha cada vno en la elpeffura si a Flor de lisa a caso sentiria: Quel palmero durmiendo en la frescura la tomo, y me dexa donde corria con ella en braços el palmer villano ella socorro va pidiendo en vano.

Brandimarte su amado lexos era que le pudiesse entonces dar ayuda que estaua trabajado en tal manera que ayudarse a si mesmo tiene duda: Quen aquel tiempo a la batalla fiera esta con los gigantes gente cruda, con Ranquera, y Marifuto, y Oridante como he contado ya en el canto de ante.

Sin socorro pues y ua la mezquina hinchendo aquella selua de lamento, enel rostro parece que se fina, dando enel con las manos vn tormento:

El viejo se la lleua que destina quedar seguro a todo su contento y su alma del todo no asegura hasta que llega a vna cueua escura:

Por la cueua aquel viejo se metia gritando a grandes vozes la donzella el viejo tiene cierta fantasia en la cueua gozar la dama bella: Dentro en la cueua vn gran leon auia que por posada auia escogido aquella, el qual oyendo el grito y los rumores, bramando salio a fuera con furores.

Como leon vido salir el viejo no demandey si teme su locura, al buen huyr tomaua por consejo, dexando alli la bella criatura: Boluieronle los hados su aparejo que assi lo quieren ellos y ventura, el leon por la dama se passaua siguiendo el viejo que se le alexaua.

A pocos passos fue el viejo alcançado y todo entero lo despedaçaua, la dama medio muerta se ha quedado de miedo no se mueue de do estava En fin mirando va por aquel prado y assi escondidamente caminau, y abaxando del monte ya a lo llano vn hombre halla, no parece humano:

Quasi tan alto como vn gran gigante con luenga barba y gran cabelladura peloso todo y de feroz semblante, nunca se vio jamas tan fea figura: Escudo de corteza muy pesante y vna gran maça muy pesada y dura, no tiene voz de hombre ni sentido saluatico era todo embrauescido.

Como la dama se encontro enel prado tomala en braços y camina fuerte, a vna encina que alli estava al lado la ata, y ella gime de su fuerete: El alli junto della quedo echado mirandola que siempre llama muerte, lloraua y el morir siempre pedia mas el hombre bestial no le entendia.

Estese atada la desuenturada,
 que de vn mal en otro era cayda,
 a la enzina se queda bien atada
 llorando su dolor la dolorida:
 Escuchad de los tres, de quien buscada
 es por el bosque donde fue perdida
 Orlando, y Brandimarte, y la donzella
 que tan bien por los dos, fue libre aquella.

En ancas la lleuaua el conde Orlandido,
 y ruegale que acabe aquella historia,
 que començo como yuan caminando,
 quen sentilla contar rescibe gloria:
 Ella ligeramente sospirando
 siempre (dize) que oyeres por memoria
 de algun viejo marido befa nueua,
 ten la por cierta, y no pidas mas prueua.

Porque tantas se han hecho ya en el mūd^o
 diuersas, como yo siempre he sentido,
 que ser verguença alguna no me fundo,
 esta que agora he hecho a mi marido:
 Antes me burlue el animo jocundo,
 si pre que yo me acuerdo a quel partido
 y a la fin qual quedo el viejo canudo,
 que con engaños aquistarme pudo.

Asi como a la fuente os he contado
 quel viejo de mi hijo el mal aquisto,
 el cielo, y la fortuna he blasphemado,
 que por mis manos tanto mal conquisto:
 Mas el que al fin deuia ser burlado
 con su juyzio no fue bien prouisto
 a tomarne mochacha siendo el viejo,
 vieja, o ninguna fuera buen consejo.

Lleuome el viejo con solenne eura
 con pompa y con vn triumpho glorioso,
 a vna roca que es dicha Altamura,
 su thesoro alli tiene el temeroso:
 Ya se temia de su gran locura
 que aun visto no me ha ya esta celoso,
 por esso me metio en aquel castillo
 que era prision puedo mejor dezillo.

Alli me estaua de deleyte priua
 los campos, la marina contemplaua,
 porque la torre en vna cuesta arriba
 sobre vna playa esta, que al mar miraua:
 Subir no puede alli persona viua,
 si con alas al cielo no bolaua,
 y de vna parte que es hazia vn ladero
 subirse puede alla por vn sendero.

Siete murallas tiene, y nueua estrada,
 siete torres y puertas tiene en fuerre,
 cada qual es muy chica, y bien ferrada
 dentro deste castillo que es tan fuerte
 Fuy yo con gran plazer aprisionada,
 siempre llamando noche y dia la muerte,
 que otro modo no auia con que pensasse
 que mi dolor y pena se acabasse.

De joyas, oro, y otro qualquier hecho
 estaua proueyda sin mesura
 fuera de aquel amor que esta en el lecho,
 de lo qual a quel viejo poco cura:
 El para en este effecto es contrahecho,
 la llaua se lleuaua en la cintura,
 porque era tan celoso a quel podrido
 que quien lo viesse no lo auria creydo:

Por esto siempre quen la torre entraua
 las pulgas sacudia del vestimento,
 y fuera de la puerta las echaua,
 y aquel dia por esto esta contento:
 Si vna mosca conmigo se hallaua
 en vella me dezia con tormento,
 es hébra, o macho? dime a questa mosca?
 no la tenga, o haz que la conosco.

Mientras estaua yo en tanta sospechá,
 siempre guardada y no esperando ayuda,
 Ordauro por quien yo estaua deshecha
 vino mil vezes a la roca cruda:
 Qualquier prueua que puede tiene hecha
 sin verme se boluio quen ello duda,
 mas amor que no esta sin esperanza
 lo focorrio, con muy buena assechança.

Era muy rico y de muy gran thesoro
 que este es el teso y el valer diuino
 donde con mucha plata y con mucho oro
 vn palacio compro en aquel confino
 Donde me tiene el fulso viejo Moro
 y menos de dos millas a el veziao:
 agora podeys ver si mi marido
 crescio en sospecha y se hallo perdido.

El temia del viento que soplaua
 y del sol que alumbrava aquella parte
 donde al presente Ordauro ya moraua
 y con cuydado, diligencia y arte
 Qualquier horado chico lo cerraua
 y de entórno a la roca no se parte
 si vn paxaro, o la niebla ve del cielo
 cree que alli esta Ordauro sigrecelo.

Subia

Subia cada vez el viejo anciano
 en la torre y hallandome dezia
 mira, yo temo de algun trato vano
 que no se que, subiendo me sentia
 Conozco el caso, ques muy inhumano
 no oso descubriilo aunque podia
 q qualquier quen su casa esta empachado
 celoso ha nombre y loco es estimado.

Después que de la torre era partido
 rodeandose andaua aquel ribago
 y espirando tal vez, tan bien se ha ydo
 donde moraua Ordauro en su palaso
 A si se dize y queda escarnecido
 que estima su saber aquel vejaço
 que si vna vez me engaño no fiarme
 y de todo a la fin podre pagarme.

Estas y otras palabras se dezia
 entre dientes, con vista ya orgullosa
 Ordauro a sus palabras no atendia
 pero con toda el anima amorosa
 Baxo la tierra auia hecho vn via
 escondida a los otros, y engañosa
 por vna tumba al rededor eicura
 entro vna noche dentro en Altamura.

Yaunque ante mi llego tab de improuiso
 que tal cosa jamas no me pensaua
 recibilo con mas alegre viso
 que al viejo Folderigo yano vsaua:
 Aun me paresce estar en parayso
 quando me acuerdo como lo besaua
 y como me beso a mi en esta boca
 que la dulçura el coraçon me toca.

Esto te digo y juro con certeza
 que aun era entonces virgen y donzella
 que Folderigo no tenia forteza
 para mi siendo niña, tierna y bella
 Antes me auia engañado con presteza
 diziendome la fiesita ser aquella
 que besando y tocando sobre el pecho
 era de amor aquel vltimo hecho.

Entonces su hablar vi que era vano
 quando de la verdad ya fuy auisada
 quando me lo mostraua Ordauro a mano
 hasta alli conosci ser engenada
 Paresciome el principio algo inhumano
 mas despues supe que ques estar casada
 y vi como aquel viejo con su engaño
 se procuraua el mio y aun su daño.

Yo de mi amor goze y de su belleza
 no curando otro cosa ya en el mundo
 otro poder otra may or riqueza
 con el amor es cosa del profundo
 Quien fuere sabio, tengase en grandeza
 quel viuir deley toso es mas jocundo
 quien procura las honrras, o hazienda
 no me escuche mi caso ni lo entienda.

Jugamos muchas vezes a este juego
 y cada dia mas cresce el pronecho
 mas estar encerrada y sin sosiego
 me daua gran dolor, y gran despecho
 El plazer se passaua como fuego
 por aquel celoso viejo contrachecho
 a verme muchas vezes retornaua
 y assi nuestro plazer nos estoruaua.

Por donde aconsejamos primero
 en todo caso de querer huyrnos
 mas no pudo ser esto de ligero,
 quel viejo siempre se venia a impedirnos:
 Subiase al castilo el malaguro
 que no nos daua tiempo de partirnos,
 al fin nos dan consejo los amores
 que ingenio sutil dan con sus faouores.

Ordauro a Folderigo ha combidado
 a su palacio y apaziblemente,
 diziendole que ya se auia casado,
 per quitallo sospecha de la mente:
 Despues que vuo el castillo bié cerrado
 dexandome cerrada el inocente,
 no sabiendo de que todo atordido
 se fue donde el combite ha rescebido

Yo ya primero quel era venida,
 por la tumba, aunque no venia medrosa
 de otros paños ornada y proueyda,
 como si fuesse yo la nuca esposa:
 Como el viejo me vio tan conocida
 morir penso, con pena dolorosa, (no
 y buelue a Ordauro (y dixole) ay mezuki
 questo, me lo pense por Dios diuino.

Yo nunca te mate tu padre antiguo
 ni te puse las tierras en ruyna,
 para serme cruel tan enemigo,
 y mi vida hazer tanto mezquina:
 Ay triste defortunado Folderigo
 que te ha engañado vna muger malina,
 ahorearse podra aquel que le halla
 viejo, y a su muger piensa guardalla.

Mientras el estas cosas lejezia
 en yra y en desden todo encendido
 Ordauro le mostro que se dolia
 mostrando q aun al viejo no ha entédido
 Por la Luna, y el Sol jurado auia,
 ques contra la razon reprehendido
 y que por el pasado y toda via
 le ha hecho mucha honrra, y cortesia.

El viejo dize mas desesperado,
 esta es la cortesia y los honores
 mi muger y thesoro me has robado,
 y por darme tormentos aun mayores
 Me traes a tu casa así engañado,
 traydor que eres el Rey de los traydores
 para ver de mi daño el cumplimiento,
 me pones donde muera de tormento.

Quan espantado Ordauro se mostraua
 diciendo, o Dios del cielo tan sereno
 de su juyzio este hombre se priuaua
 que de saber lo tuuo siempre lleno:
 Agora con ninguno se quedaua
 como si nada viesse el hombre bueno,
 oye, le dize para que concluya
 que la ques mi muger pienas que tuya.

La mia hija es de Manodante
 delas vnylas es Rey dichas Lontanas,
 por ventura te engaña su semblante
 porque he sabido que son dos hermanas:
 Tanto es vna a la otra semejante,
 que viendolas la madre las mañanas
 y su padre que hecho las auia,
 la vna por la otra conocia.

Asi que mira, y juzga bien contigo,
 primero que de mi tanto te duelas
 que a tuerto te turbaite aora conmigo,
 responde el viejo no me vendas muelas:
 Que no soy ciego y veo lo que digo,
 ques mi muger, la con que me consuelas,
 mas por no pareser loco obitinado
 voy a la torre a ser bien informado.

Sino la hallare en mi fortaleza
 piensa que has de pagarme lo que hazes,
 o por crueldad, o por gran estrañeza
 te persigo, juntando nuestras hazes:
 Mas si la hallo juro por la alteza
 de Macon que teadre contigo pazes
 mas mira, que de aqui esta no se mueua,
 hasta que torne para ver la prueua.

Diziendo esto con muy gran tempesta
 trotando a nuestra torre se tornaua
 mas yo que era mas que vn poco presta
 quando llego en la roca lo esperaua:
 Con la cabeça baxa muy molesta
 muy malenconiosa me mostraua
 como fue dentro, con la lengua muda
 dize en su pecho a Dios, señor me ayuda.

Tan grandes marauillas compadescen
 los hados y el poder de la natura
 que estas hermanas tanto se parescen
 de rostro, de faycion, y de estatura
 Aun las sospechas todia via crescen:
 sin occasion yo pienso tal locura
 porque creo y de cierto juraria
 que la que estaua alla fuesse la mia.

Dize despues a mi, y o te conjuro
 si esperas auer bien, que el bisco te acierte
 si falliste jamas oy deste muro
 quica te facofo quien me abrio lo fuerte:
 Sus dime la verdad, que te aseguro
 que no rescibiras pena ni muerte
 mas si me mientes, y despues se sabe
 tormento passaras coa pena graue.

Agora yo os dire como juraua
 el cielo y sus planetas figurados,
 (que lo que así se haze Dios no agraua
 antes rie al jurar de enamorados.)
 Así te digo yo que no dudaua
 por Lalcoran, y libros consagrados
 que despues que a la roca era venida
 en ningun tiempo della fuy salida.

El que ya no sabia que dezirme
 toraa fuera y las puertas me cerraua
 yo de otra parte no estaua adormirme
 por la econdida mina me tornaua:
 Torne de paños nueueos a vestirme
 quando ha llegado, y vio que me hallaua
 el cielo no haria dize con fiesta
 que la que dexo alia, no sea esta:

Asi mil vezes y aun de otra manera
 del modo sobredicho fuy mostrada
 y era el celoso de sospecha fuera
 que me llamaua siempre su cuñada
 Despues fue cosa facil, y ligera
 nuestra partida tanto desfeada
 Ordauro a Folderigo dixo vn dia
 quel ayre de la mar mal le hazia.

Que

Que no se auia hallado vn hora sano
 despues que en estas partes ha venido
 por tanto al dia siguiente muy temprano
 determinaua ser de alli partido:
 Que tres jornadas es de alli cercano
 Folderigo que aquello le ha plazido
 por si se combido, sin demandallo
 por aquel dia todo acompaňallo.

Y acompaňonos bien mas de seys millas
 despues a su castillo se tornaua,
 o quien pudiera ver las marauillas
 que hizo, quando alli no me hallaua,
 La blanca barba y todas las mexillas
 al cielo maldiziendo se pelaua
 y de auerme, o morir hizo destino
 y pufose a seguir nuestro camino.

No teniendo poder, ni aun ardimiento
 de quitarme por fuerça al cauallero
 venida de tras con mucho sentimiento
 que desto estaua lleno el falso aguero:
 Cada qual de nosotros va contento
 digo de mi, y de Ordauro el bué guerrero
 que sin mas pensamiento vamos via
 eramos quasi treyнта en compaňia.

Donzellas escuderos, era el choro
 sin armas poco a poco caminauan,
 la vitualla, con la plata, y oro
 sobre camellos toda la lleuauan:
 Porque toda la ropa y el thesoro
 quel viejo posse ya, no dexauan
 ninguna cosa, que yo muy segura
 la saque, por aquella tumba escura,

Y a la primer jornada caminando
 era passada sin impedimiento
 conmigo Ordauro se venia cantando
 trayendo encima todo guarnimiento
 De arnes, y malla, nada le faltando
 la lança, y el escudo de contento
 y yelino rico, con gentil cimero
 de tras se lo tray a vn escudero.

Quando de' ante en medio del camino
 vn donzel encontramos a cauallero
 venia dando voces ay mezquino
 ayuda Dios Macon, que no lo hallo:
 A su espalda venia vn ladron fino
 quen la cara muy bien saua mostrallo
 corriendo a rienda suelta por el llano
 tras del primero con la lança en mano.

Por la traueſsa de aquel bosque ombrolo
 a grande priessa van los dos corriendo
 Ordauro de natura era piadoso
 pesale del donzel que va muriendo:
 A seguillo se puso sin reposito
 que aquel tuerto, no pudo estar suffriendo
 mas ellos van sin armas, y ligeros
 escondese en el bosque los primeros.

El cauallero de Ordauro yua cubierto
 darmas, y de peso no liuiano
 y por ser de malicia poco experto
 ganose el daño, que busco temprano
 Que como yo despues conosco cierto
 Folderigo lo hizo el mal villano
 quel donzel, y ladron hazer venia
 porque Ordauro siguiese aquella via.

Como ya fue de nos bien alongado
 que de muy lexos, ya no se vey a
 el falso viejo veys do se ha moſtrado
 con veynteyn armados en su compaňia
 Cada qual de los nuestros fue espantado
 todo hombre por el bosque se huya
 no vuo quien quisiese defenderme
 por dende el viejo pudo alli prenderme.

Si queda en aquel punto dolorosa
 tu cauallero puedes bien pensallo
 por vna via triste y espiuosa
 camino, que no pueden caminallo
 Me lleuaua aquel viejo temerosa
 cien matas falta siempre su cauallero
 porque teme de Ordauro desventura
 y allegamos en vna valle escura.

Perdida me yua ya dos dias antes
 quando llegamos aquel valle escuro
 mis llantos yuan siempre mas constantes
 aunque me confortaua el viejo duro
 Veys do salen del bosque dos gigantes
 y dellos no temi os prometo y juro
 el vno viene a nos, y grito fuerte
 dexa las armas quien no quiere muerte.

La dama en el hablar intenta estaua
 al Conde Orlando, y lo de mas seguia
 porque mas adelante les contaua
 hasta aquella prision en que venia
 Y como el viejo porque le ayudaua
 fue muerto alli, y tan bien su compaňia
 su ventura despues de parte en parte
 hasta que libre fue por Brandimarte.

Mas nueva cosa vino a aparecerse
 que turbo el razonar de la donzella
 que vn ciervo por el prado ven pascerse
 por do su cuento vino a dexar ella:
 Era gentil, pascia sin mouerse
 que fiera no se vio jamas tan bella
 el ciervo es de la hada del theforo
 los cuernos tiene grandes de fino oro.

Es blanco todo el ciervo como nieue
 feys vezes cada dia el cuerno muda
 ninguno de tomallo haze prueua
 si ventura la ha la no le ayuda:
 Hermosa y rica es ella, no se mueua
 ninguno a la querer, porques muy eruda
 que beldad y riqueza es cosa fiera
 hazen loca vna dama en gran manera.

Este ciervo pasciendo pues se andaua
 quando fue visto de los caualleros,
 y de la dama que aun les razonaua
 Brandimarte se puso en los primeros:
 A tomallo y el Conde no curaua,
 que los theforos tiene por ligeros,
 por esto lo dexo el Conde gallardo
 aunque a cauallo esta sobre Bayardo.

¶ Canto. xxiiij. Donde cuenta de como Blandimarte despues q̄ perdio el ciervo halla
 a Flor de lisa y de la batalla que vuo con el gigante hasta auella librado. Y tan bien
 de la batalla que el Reynaldos hazia contra los defenlores
 de Trufaldino.

Dize el refran q̄ andeys entero vn año
 con vn coxo, y al cabo aureys toma
 en el andar el vicio de su daño, (do
 que coxo vos tan bien aureys quedado:
 Vna mala muger pega su engaño
 a quien la vuere vn tiempo acompañado
 que aunque otra sea santra Catalina
 en mal viuir la otra la refina.

Lleno estara vn conuento en sanctidades,
 todos los frayles hazen sacrificio,
 allegara vno lleno de maldades
 que presto los vereys todos en vicio:
 Los caualleros donde ay mas bondades
 quen todas gentes, y con beneficio
 si dexan vn mal uado acompañallos
 solo aquel bastara a contaminallos.

En la roca donde ay tanto ardimiento
 de tantos caualleros y proeza,
 que a defender razones es su intento,
 caltigando los tuertos y vileza:

Mas sobre Brilla doro Brandimarte
 que como el ciervo ve, mas no parado
 del Conde Orlando supito se parte,
 que de ganar el ciervo se ha pensado:
 Mas el era hadado con tal arte
 que aunque volasse no aura lo alcançado,
 por esto Brandimarte sigue en vano
 todo aquel dia anduuo por el llano.

Quando venida fue la noche escura
 perdido ha el ciervo por la selua ymbrosa
 y viendose en el fin de su ventura
 pues que la noche es ya tan tenebrosa:
 Vestido afsi con toda su arma jura
 en aquel verde prado se reposa,
 despues al tiempo fresco matutino
 sube a cauallo y torna a su camiso.

Lo que hizo despues con el saluaje
 que la su Flor de lisa tiene atada
 en el canto que viene aura paslaje
 a el, y a la batalla començada
 Con reynaldo, y Grifon de gran coraje
 dire de que manera fue acabada,
 y se que holgareys señor de oylla
 tanto como yo huelgo de eseriulla.

Trufaldino el traydor en vn momento
 les haze descender en gran baxeza,
 por defender su falsa alcuofia,
 mirad el dano de vna compañia.

Siguiendo pues señor lo que dezia
 Brandimarte del Conde era partido
 perdido el ciervo ya dormido auia
 despues al nueuo dia resentido:
 Ya que a su compañero se boluia
 que en el cauallo ya se auia subido
 parescele escuchando voz humana,
 que se lamenta, y que esta bien cercana:

Despues que para oyirse vuo prado
 hazia el lugar a caminar se puso
 y auiendo ya vna pieça caminado
 tornauase a escuchar que esta confuso:
 Andando afsi llego a vn hermoso prado,
 y ve la que a llorar ha hecho el vfo,
 atada por los braços a vna cozina
 conosciola en la cara tan diuina.

Porque

Porque era aquella la su Flor de lisa,
 todo su bien, toda su alma y vida:
 pensad agora vos pues en qual guisa
 la cara le torno descolorida:
 Toda su alma estaua ya diuisa
 parte alegria y parte dolorida,
 que de auella hallado esta gozoso
 y de su mal turbado y doloroso.

Mas no se tarda, que salto en el llano
 y a Brilladoro ha atado a vna retama,
 ya con gran priessa el cauallero humano
 por detatar aquella que tanto ama:
 mas el hombre bestial mas que villano
 que esta escondido en guarda de la dama
 como lo vio salio el saluaje crudo
 con el bastan y abraça bien su escudo.

Era el escudo todo de corteza
 bien fuerte a rescebir toda herida:
 no temays que se doble su fineza
 y es grueso como vn palmo de medida:
 Ningun hombre ha tenido tal fuerza
 cauallero, o gigante tan cumplida
 como tiene aquel hombre tan saluaje
 y en la batalla tan feroz coraje.

Habita al bosque siempre a la verdura,
 viue de fruta, beue al rio lleno,
 y dize se que tiene tal natura
 que llora quando el cielo esta sereno:
 Que teme del mal tiempo su ventura
 que no le falte el sol que les tan bueno,
 quando el cielo la niebla muestra fiera
 alegre esta, por que el buen tiempo espera.

Encima vino este hombre a Brandimarte
 en la mano la maça ya empuñada,
 no tiene en guerra, algun saber, o arte
 mas fuerza y ligereza redoblada:
 Aun no es buelto el varon aquella parte
 que esta donde la dama esta ligada,
 y si luego la dama no lo via
 de improuiso a quel falso lo cogia.

No estaua desto Brandimarte experto
 pero la dama que venir lo vido
 grito, guarte varon que tu eres muerto,
 el cauallero presto lo ha sentido:
 La dama mas miraua por el cierto
 que por ella que estaua en tal partido,
 porque con todo el coraçon lo auia
 a si se oluida, y solo en el pensaua.

Bolui presto el varon muy animoso
 y recogio se a su mejor gouierno,
 y quando vido a quel bruto peloso
 dize en tomandolo, y o lo despierno:
 Y estuio con gran duda sospechoso
 si es hombre, o si es espiritu del infierno,
 mas sea que quiera, bestia, o criatura,
 va para el, que de esperar no cura.

A prima junta a quel saluaje fiero
 la maça mieno que es tan pesada,
 y coge en el escudo al cauallero
 que estaua bien cubierto de su espada:
 Y como experto cnesto muy ligero
 la mitad de la maça fue corta,
 como el saluaje verota su maça
 arremete y con el presto se abraça:

Tan estrecho lo tiene y apretado
 que no tiene lugar para ayudarse,
 muchas vezes sus fuerças ha prouado
 el cauallero para descolgarse,
 Mas como a vn niño lo tenia abraçado
 que no puede por mas que haze soltarse,
 ques el saluaje de tan gran pujança
 que de gran fuerza a Brandimarte abança.

Asi lo lleua y aun lo estima tanto
 como el lobo a la vil manfa ouejuela
 agora ved desmesurado llanto
 que la dama en lo ver se desconfuela:
 Pidiendo ayuda a Dios y a todo santo
 con la fe que de nueuo la consuela,
 quien oy esse a quel llanto y sus razones
 qualquiera que se mouiera a cópulsiones.

Toda via el saluaje lo lleuaua
 los braços a traves le auia cogido
 quanto mas el podia se ayudaua
 en ira y en verguença esta encendido
 Y el ayudarse poco aprouechaua
 quel saluaje lo lleua tan asido
 alto de tierra, quel saluaje es alto
 a cada passo, da vn terrible salto.

Llego coniendo con el cauallero
 do estaua vna alta piedra lmesurada
 vn rio en la rayz corre ligero
 que por allí la tiene derribada:
 De arriba al fondo ay vn espacio fiero
 seyscientas braças tiene la calada
 aqui el saluaje al cauallero traxo
 por trabutallo dela peña abaxo.

Como al orlo del canto fue llegado
arrojolo de sí sin mas resguardo
poco salto que no fue derribado
de aquella peña el cauallero gallardo:
Como del monstruo fue desempachado
salto presto diziendo mucho tardo,
y la espada tenia aun en la mano
arremete al saluaje por el llano.

Ni baston, ni el escudo no lleuaua
dexado ha el vno, el otro auia rompido
a vn olmo corre, y vn troncon tomaua
y no lo auiedo aun todo partido:
Brandimarte vn gran golpe le alcançaua
y de vna mala llaga le ha herido:
el orguiloso y con soberuia mucha
dexa el troncon y bueluese ala lucha:

Boluiose aquel saluaje furioso
a Brandimarte por saltalle encima
el cauallero todo corajoso
al boluer de otra llaga lo lastima:
Vn brazo le corto todo peloso
y al cuerpo le llego desde la cima
por las costillas hasta la barriga
que todo se lo corta sin fatiga.

Aquel no pudo entonces sostenerse
dando gritos cayo en la tierra dura
no habla pero veys todo estenderse
con vna voz terrible y muy escura:
Quando lo ve morir sin detenerse
dexalo alli que del no tiene cura:
y corriendo aquel prado se tornaua
dondel cauallero con su dama estaua:

Como llego do estaua la donzella
de gran plazer de si no se acordaua
abraçado se esta junto con ella
que de pura alegria no hablaua:
Despues que la beso en la boca bella
desfotola y de presto caualgaua
tomado le ha en las ancas y seguro
hablandose entra por el bosque escuro:

El vno al otro se yuan ya contando
esta como del viejo fue tomada
y por la selua se la yua lleuando
por causa del leon fue libertada:
Brandimarte tan bien le va hablauo
de los gigantes la quistion trauada
que auian hecho al prado como y donde
y de la dama que lleuaua el Conde.

El vno al otro habla y respondia
de sus trabajos, y su desuentura
buscando al Conde Orlando se venia
mas encontrado ha agora otra auentura:
Despues dire que fue y aun porque via
que al presente a otro cabo pongo cura
a contaros la brega que hazian
Reynaldos y Grifon que combatian.

No se, si se os acordara al presente
señor al punto que dexa la cosa
de dos varones que terriblemente
cruda batalla hazen tenebrosa:
La vida no se estima ni se sienta
el vno y otro nunca se reposa
ni repara los golpes, ni se esconde
el vno y otro, a buen juego responde.

Toda la gente aqui se les llegaua
peones caualleros, con sosiego
que cada vno verlos dessea
y hazen se lugar con mucho ruego:
Marfita alli ante todos los miraua
toda en el rostro roxa como vn fuego
mas mientras los miraua veys Reynaldo
tira vn golpe, y que tal fue, escuchaldo.

A Grifon sobre el yelmo le alcançado
que era hadado como aueys oydo
si entonces a vna torre vuiera dado
toda la vuiera con aquel partido:
Pero el yelmo valio ser encantado
para escapar a quel moço atreuido
mas en tal guisa fue de spiritu priuo
que entonces no murio ni quedo viuo.

Que las riendas y estribos alargando
colgaua del cauallero al lado diestro
la espada por el prado yua arrastrando
que atada la traya como maestro:
Quando Aquilante que lo esta mirando
vido tal a su hermano, que tan diestro
va sospirando, con dolor, con ira
contra Reynaldo furioso tira.

Este tan bien es hijo de Oliuero
como Grifon, y de vn vientre nascido
ni menos fuerte quel, ni menos fiero
y hadado tan bien quanto ha traydo:
Las armas, y la espada del guerrero
mas mucho en la color han differido
por que este es todo negro, y aquel blanco
el vno y otro a marauilla franco.

En fin no fue menor pues este asalto
mas antes mas cruel, mas inhumano
con dolor Aquilante ha dado vn salto
creyendo que era muerto y a su hermano:
Como desesperado el braço en alto
viene contra el señor de Montaluano
a dos manos heria con pujaça (ça
por morir presto, o presto hazer vengañ-

De otra parte a Reynaldo parecia
que a tuerto estos le hazian injuria
y así mas de lo vsado combatia
terriblemente puesto en mayor furia:
Que contra el a todos los vey a
mas el de combatir tiene luxuria
con su Fusberta y animo animoso
porque combate ayrado y aun furioso.

Y así les dize sus bruta canalla
embiad por los otros que han quedado,
que vengan a acabar vuestra batalla,
y venid todos juntos a este prado,
Que a todos nos estimo en vna malla,
que todos aueys oy deshonrrado
pobretos que ya estays desuergonçados,
que entre los otros vays vituperados.

No responde Aquilante esta paciente
aun que le ha oydo aquel hablar suberuo
y apretando de orgullo diente a diente
con quanto poder tiene y quanto nieruo
Sobre el yelmo le hierie reluziente
de vn golpe tan furioso y tan aceruo
que Reynaldos los braços abre al cielo
por la pena que siente, y por el duele.

Y si la espada no se viera atado
al diestro braço, como la lleuaua
eaydo se le viera en aquel prado,
Rabicano a gran furia ya bolaua,
Porque Reynaldo el freno auia dexado
quentonces donde esta no se acordaua,
mas de vn profundo pasmo va el pobreto
perdido el coraçon y el intellete.

Aquilante de orgullo y de yra lleno
al rededor del campo lo seguia,
que tiene al coraçon tanto veneno
que de su voluntad muerto lo auria
Como si fuese aquel vn hombre ageno
pero Reynaldo ya se resientia
proprie quando Aquilante llega junto
tornose vigoroso en aquel punto.

Y la espada hallo que auia perdido
contra Aquilante buelue con furoros
eu gran manera esta en yra encendido
y con las fuerças aun mucho may cres:
De reues en el yelmo le ha herido.
no valen a Aquilante sus valores
ni armas hechas por encantamento,
que perdio amortescido el sentimiento,

Mas Reynaldos vn punto no tardaua
que tiene el alma toda en rauia y rada,
y el yelmo luego le desenlazaua,
y fuera la cabeça alii cortada:
Mas Clarion su lança le enristraua
como estaua la cosa así ordenada
y no carandose el de montaluano
fue encontrado de encuentro de villano:

Ni malla lo defiende, ni arnes fuerte,
cruelmente en el lado fue herido
quando este encuentro recibio de muerte
Grifon en aquel punto ha reuiuio
Que grã pieça auia estado en mala suerte
fuera de sentimiento y aturdido:
ya passa Clarion rota la lança
quel cauallo lo lleua con pujaça.

Como Dixe, Grifon ya se resiente
quando corriendo Clarion passaua
de Aquilante su hermano nada siente
ni destotro que agora le encontraua,
Que no se auria mouido ciertamente
pero en el punto quel en si tornaua,
por vengarfe del golpe recebido
contra Reynaldo buelue muy corrido.

Aun nõ estaua el señor de Montaluano
encima los arzones assentado
por el encuentro crudo, y tan villano
que casi fue para caer al prado:
Llega Grifon con la espada en mano,
de improuiso lo toma descuydado
y dale vn golpe horrible, y muy potente
buelue el hijo de Amõ como vn serpiete.

Como vn serpiente por la cola asido
que hincha el cuello el cuerpo venenoso,
así Reynaldo en ira ya encendido
a Grifon se re buelue corajoso,
Y por tierra lo viera desfendido
segun tiraua el golpe furioso,
fino que Clarion auia tornado,
llegando estoruo el juego començado.

Sobre el brazo derecho lo heria como así de improuiso se llegaua, y con tanta tempesta lo movia que del golpe la espada le colgaua. Ved si Reynaldo aqui se enojaria, que ya tiempo ninguno no esperaua, fuerte diziendole, juro a Dios del cielo que nos estimo a todos en vn pelo.

Contra Grifon entonces se ha rebuelto que dalle muerte auia determinado pero andaua Grifon muy desembuelto que aun afentar a penas le ha dexado. Veys Aquilante ya tan bien ha buuelto q̄ en aquel punto en si ya auia tornado mas no del todo, porque ciertamente no vio los otros dos en continente.

Los otros dos, que cada qual mas fiero, estan sobre el señor de Montaluano. Aquilante no espera, mas primero quiere acabar la suya con su mano. Arremete el cavallo, y va ligero descarga vn golpe, y no p̄seys quen vaho ques tan feroz, de sapiadado y crudo que corto por traues todo el escudo.

La plastra de braçal corto al instante de vn cuero bufalino guarnescida ni la manga de malla no es bastante que en el brazo no haga vna herida. Parese mala a cada circunstante, y sobre tojos a Marfisa ardienda, va corriendo, que auia tenido en duda haíta agora, de yr a dalle ayuda.

Mouiose aquella reyna tan diuina que no ay par en el mundo a su proeza qual viento, qual tempesta de marina se puede comparar a su fereza. Quando mouio la dama con ruyna p̄nscio que los montes con braueza baxan sobre los rios al infierno y arder el cielo y ayre en sempiterno.

Aquel furor terrible y espantoso se viera todo el mundo descaydo agora esta Grifon mas valeroso, y el hermano tan bien que era venidos. Qualquiera de los otros temeroso quedo quando la fiera se ha mouido quel dia de antes todos con injuria conosciéron muy bien su brazo y furia

Contra Marfisa van los hermanos, cada vno cubierto de su escudo el buen Reynaldo sola esta en los llanos contra el rey Adrian se mueue crudo Torindo, Vberto vienen a las manos Vberto esta herido, mas bien pudo Trufaldino esta a parte, y pone miente como que nada deste caso siente.

La vna y otra brega ha de dezirse que en tres partes en vn tiempo se halla el rumor es tan grande y el herirse el romper de las plastras y la malla. Que vn trueno a penas fe podria oyse pues comenzando la primer batalla Grifon con Aquilante en delantera toman en medio aquella reyna fiera.

Ella como leona que a vn instante se ha visto entre dos ciertos allegada no sabe a qual se boluera delante el vno y otro mira renegada, Así Marfisa estaua alli constante entre el vno y el otro denodada, que solo duda aquella reyna fuerte a qual primero deua dar la muerte.

No es menester tomallo tan ligero que bien le da Grifon en que pensasse, a dos manos el moço ardid y fiero vn golpe señalo, que no le errasse, La cimera del drago fue primero en dos partes fe vido que bolasse no fue Marfisa nada remouida aun que sintio en el yelmo la herida.

Sobre Grifon turbada vn golpe tira con la espada que estaua despuntada y a penas ella hazia el moço mira que de Aquilante luego es assaltada. Pensad si ella se enciende ya con yra si quedo de la injuria desdeñada que del horrible golpe, y de improuiso batir le hizo con el yelmo el viso.

Por la nariz la sangre ha rebentado que en batalla jamas le acontecido gritaua endereçandose, maluado si tu supieses lo que has cometido: Quisieras en la roca auer quedado sabe que moriras por fementido por estas manos, y no aura algux cielo que te escape de verte en mortal velo.

Miestra

Mientras ella brauea a su contento
Grifon aquel buen tiempo no perdía,
mas con toda su fuerça y ardimiento
de vn reues en la frente la hería
Yo no sabre dezir el descontento
de la dama cruel que tal sentía
que no curando mas de su persona
contra Aquilante toda se abandona.

Hirio con tal soberuia aquella ayrada
con tal ruyna, y con vn furor tanto
que si armadura no traya encamada
henderialo por medio sin espanto:

¶ Canto xxiiij. Del fin que vuo la batalla entre Marfisa y Reynaldos, contra los ca-
ualleros de la roca, y de vna estraña auentura que sale al Conde Orlando
enel camino viniendo con la donzella, y el fin que le da.

LA codicia enel mundo se ha estendido
de manera que todo lo ha barcado
de tal modo las gentes la han seguido
que con toda la tierra ya se alçado:
Fiera cruel que te has engrandescido
ninguno de tu seta se ha escapado
y tanto calor sale de tu renta
quel que mas beue mayor sed sustenta.

Por mas que des no hartas a ninguno
ninguno de tu dar queda contento
quien piessa estar mas harto queda ayuno,
quien mas beue de ti queda sediento:
no se puede llamar dichoso alguno
sino aquel que conosce que eres viento,
y aquel que ve tu mal ser infinito
buslues insaciable vn apetito.

Felice llamaremos al de Angiante
que ni en tini en tu amor ha puesto cura
dispuesto se hallo, feroz q̄a tante
al peligro dudoso al auentura
Despues que vio su fin tan inconstante
a cosas de valor boluer procura
de xando la del ore, y su malicia
que en su pecho jamas reyno codicia.

Señor si no me engaña la memoria
conueniente seguir vna batalla
que al otro canto me dexa la historia
de ladama que al mundo para no ha la,
Que con soberuia quiere la victoria
ya uergonçada esta de vestir malla,
que tiene en poco lo que alli hazia,
y a todo el mundo a muerte desafia.

Deziale Grifon, perra arrauaiada
y a no te alabaras de tanto llanto,
que prometiste de mātár mi hermano,
pero tu dicho es mentiroso y vano.

Herioja el buen varon así diziendo
con tempestad al yelmo reluziente,
a Dios los dos guerreros encomiendo
que mi canto se acaba aqui al presente:
Despues diremos a quel fin horrendo
de la batalla al canto que sigue, fiente,
que fue entre gente que podran suffrillo
que se que aureys plazér señor de oy llo:

De otra parte Grifon con Aquilante
dos caualleros son, que puede verse
que por todo el poniente, ni el leuante
no ay quien con ellos pueda sostenerse:
Digo el hijo de Amō, ni aū el de Anglāte,
por toda Francia pueden estenderse,
que cada vno de ellos bien responde
en batalla a Reynaldos, y aun al conde.

Por donde vna batalla peligrōsa
enel mundo como esta no se ha oydo
la qual fue entre Marfisa valerosa
y los dos, que ya arriba aueys sentido:
Por orden os dire toda la cosa,
que si bien la memoria ne he perdido
yo me dexa donde la fuerte dama,
herida de Grifon se enciende en llama.

A el se buelue con tan gran ruyra
que al todo se penso despedaçallo,
al escudo alcanço aquella diuina
a tierra fue sin poder el guarda llo:
Y aun si no fuera el armadura fina
sin poder de aquel golpe remediallo
cortado yua cauallo y cauallero,
segun fue el golpe tan terrible fiero:

Bien le responde el moço de alto hecho,
sobre el yelmo a dos años la heria
calo la espada enel armado pecho
y Aquilante a quel tiempo se meuia:
Pero la reyna con mayor despecho
turbada contra estotro se mouia,
al rostro a quel gran golpe se endereça
que las ancas lleçga a ver la cabeça.

Y no se para que a Grifon se buelae,
y dale vn golpe tan desesperado
que vereys quel uiuir ya se lentuelue,
mas por encantamento fue guardado:
Mientras en aquel golpe se rebuelue
Aquilante llego del otro lado,
con grande furia de su yelmo asierra
por fuerça se penso echalla portierra.

Fuertemente Aquilante el yelmo abraça,
Marfisa engarrafole del escudo
y entre las manos se lo despedaçã:
Grifon entonces aquel moço agudo
Para ayudalle se desembaraça,
y vn golpe le tiro terrible y crudo,
el escudo le rompe con la espada,
dexa Aquilante y bueluese enojada.

Dexa Aquilante, y bueluese al hermano,
y hierelo de vn golpe muy furioso,
quien puede mas aqui juega de mano
no se pone tardança ni reposo:
Como en vn tiempo escuro y supitãno,
que con truenos y vientos va ruynoso,
con granizo con lluuia todo moja,
arranca yeruas y arboles deshoja.

Afsi sus golpes van tan a menudo
que ninguno la dama no abandona,
el vno y otro todo quanto pudo
y ella muestra valiente su persona:
La ventaja en los tres yo bien la dudo,
a los golpes el ayre todo entrona,
veynte herreros (bien puedo dezillo)
no hazen mas rumor con el martillo.

Enel llano que a estos es vezino
otra quistion terrible se hazia,
que Reynaldos el franco Paladino,
Clarion, y Adrian contra el venia:
Y aunque herido esta el coraçon fino
que en vn braço y vn lado las tenia,
esta tan fiero y sabio en la baraja,
que combate a los dos y con ventaja:

Entro Vberto y aquel rey de Turquia
la brega començada aun duraua
Torindo la batalla mantenia
aunque Vberto de mucho le auançaua
Mas fiero va el asalto toda via
en tres lugares bien se amartillaua,
pero con mas ardor y de otra guisa
se combatia donde esta Marfisa.

Despues dire delas batallas fieras
conel fin que tuieron yo os prometo
agora he de contar otras maneras
del Conde Orlando como va soieto
Entre piedras y espinas lastimeras
do lo dexé en aquel fresco bosqueto
que de hallar al companiero cura,
buscando siempre hasta noche escura;

Despues que todo el dia fue passado
y resplandescé cada vna estrella
y no hallando aquel que auia buscado
ni quien le diga del, ni ve su huella:
Apease alli en medio de aquel prado
y lleuaua consigo la donzella
de quien luego hablar aueys oydo,
que se burlo de aquel viejo marido.

Ella de ser testada sospechaua
quiça que no hara ningun contrafo
mas en su duda cierto se engañaua
que Orlando jamas vsa de aquel pasto:
Dize Turpin que aquel conde de Braua
toda su vida fue virgen y casto,
creéd lo que quereys del Paladino
que muchas cosas dize afsi Turpino.

Sobre la verua se echa el conde Orlando
y no se mueue hasta el dia viniendo,
el duerme y de contino esta roncando
la dama que no duerme bien lo siente,
Porque estaua suspensa ymaginando
quel cauallero siendo tan valiente
no fuese tan cruel, tan sin fauores,
que no romasse algun plazer de amores:

Despues que alua clara es leuantada
y en el varon ha visto mala prueua
en las ancas subio desconsolada,
y si en la tierra no se halsara nueua
Si ofara yr sola fuera se apartada,
que no tiene por hombre al que la lleua:
malenconica y muy callada estaua
el conde la ocasion le demandaua.

Responde señor vuestros ronquidos
dormir jamas vn hora me han dexado
y mas lleuo turbados los sentidos
que ni se lo que he dicho ni hablado:
Vna donzella de quien son oydos
fuera del bosque a ella se ha llegado
encima vn palat en, con buen gouerno
vn libro en mano y a la espalda vn cuerno

El cuerno es blanco, y ha labor de moro-
ricamente por todo fabricado
de smalte de color, y luzido oro
a los cabos, y en medio estaua atado
Al pareſcer bien vale vn gran theſoro
de ricas piedras todo eſta adornado
y como dixere, traelo vna donzella
ſobre las otras muy gracioſa y bella.

En allegar a Orlando ſe le inclina
con muy cortes hablar y con voz pura
cauallero a la eſtrela matutina
hallays le dize el mayor ventura
Que tiene tierra y toda la marina,
mas eſto ha menester muy gran cordura,
como conuiene a vn caualler perfecto
como vos lo moſtreys en vuestro aſpecto

En eſte libro amueſtra ſe aquiſtallo
mas el como conuiene antes dezirſe
primero el cuerno vos deueys ſonallo
y de improuiſo el libro deue abrirſe
Lo que hareys, en el deueys hallarlo
de la coſa que a vos vereys venirſe,
que con el ſon del cuerno tan terrible
vna coſa vendra feroz y horrible.

El libro aclarara lo que aqui digo
como deueys con ella gouernaros
deleyte no ay en lo que aqui proſigo
que con la eſpada conuendra ayudaros
Como fuera ſereys deſte enemigo
nos cumple mas vn punto detardaros
que vueſtra libertad ſeria quitada
y el cuerno ſonareys otra vegada:

Y al ſonido tan bien muy nueua coſa
vereys ſalir, que con peligro viene
y vos como perſona valeroſa
el conſejo del libro alli os conuiene:
Mas ſi reneyſ el alma temeroſa,
debalde el auentura os entreuene,
que vn bué principio y mala fin há hecho
perderſe mucha gente a ſu deſpecho.

Eſto os digo ſeñor porque ya es tarde,
el cuerno por encanto es fabricado,
y el cauallero que ſera cobarde
que al ſegundo ſonarſe aura eſpantado,
A la yſla del lago donde eſto arde
ſera mientras viuere aprigionado, (llo
quié no lo ha de acabar, no ha de empeça-
Y al principio podra muy bien dexallo.

Dos vezes ſonareys deſde ſe halla
trabajo, y pena, bien deſmeſurada,
a cada vna aureys de hazer batalla,
mas la tercera ya eſ mas deſcanſada
No ſera menester eſpada o malla,
que ſale coſa tan auenturada
que ſi viuieſſes años mas de ciento
toda la vida quedareys contento.

Deſpues que de la dama vuo entendido
el conde aquella ſer tal auentura
en lleualla a la fin eſta encendido,
no piensa mas, ſino que ſe auentura
Con voluntad las manos ha eſtendido
y toma cuerno, y libro con ſoltura,
y por quedar mejor para la guerra
la dama de las ancas puſo en tierra.

Poneſe en boca el cuerno tan preciado,
como aquel que hazello bien ſabia
vn trueno en aquel ſon ha ſemejado,
y al redor muy bien lexos ſe oyas
Y veys al primer ſon ſiendo acabado
vna gran piedra en dos partes ſe abria
la piedra de cien braças me y imagina,
toda ſe ha abierto con gran ruyna.

Roto que fue el peñaſco luminoso
ſalen dos fuertes toros con rumores,
cada vno mas fiero y eſpantoso,
con viſta cruda, llena de terrores:
Cuernos de hierro, con el pelo de oſo,
en la cabeza varios los colores,
que ya verde, y a negro ſe moſtraua,
y amarillo, y roxo, y a relumbraua

Orlando abrio ſu libro en continente,
y a punto aſi dize la eſcritura:
o cauallero, tu ſeras prudente,
ſi en atar eſtos dos pones gran cura:
La eſpada no te vale aqui al presente
mas ſi quies ver el fin deſta auentura,
tomallos te conuiene con gran pena
y atar juntos los dos a vna cadena.

Quando eſten juntos ſin vſar de malla
yras donde la piedra eſta cortada,
la tierra al redor conuiene aralla,
y eſto ſera de la primer ſonada:
Por la ſegunda es menester miralla
porque la via te ſera moſtrada
de auer de aqſta empreſa honor, o muerte:
ſus ve varoſ, y prouaras tu ſuerte.

No tauo Orlando al libro mas regardingo
 pero boluiofe a aquel peñon cortado
 y es menester que sea bien gallardo
 que los toros se lieren luego al prados
 Y y a se auia apeado de Bayardo
 y vafe para ello soffegado,
 llego el primero y baxa la cabeça
 y en alto arrojó al conde vna gran pieça.

En alto bien seys braças lo arrojaua,
 boluio a la tierra con muy gran cayda,
 el segundo tan bien lo maltratava
 que toda la armadura fue rompida:
 Tan bien al cielo aquel lo leuantava,
 huesos y carne fue bien dolorida,
 es verdad que ninguno lo ha herido,
 porques hadado Orládo y no há podido:

No demandeys si el conde se ha turbado
 que no puede contallo lengua humana
 como en tierra los pies vno afirmado
 bien muestra aquella fuerza soberana
 Dando vños golpes de desesperado,
 que hazia siluar a Durindana:
 por los cuernos, y el lomo tan peloso
 tira reues el conde furioso.

Como si fuese corcho ciertamente
 la espada ningun golpe le ha herido,
 tienen hadado el cuerpo que al presente
 ningun pelo del golpe fue raydo:
 Y aun q̄l conde es robusto y muy valiete
 tanto de vn cabo a otro lo han mouido
 con los cuernos de hierro y magullado
 que a penas puede verse aux alentado.

Mas como aquel ques fiero vltra mesura
 a su dolor haze aspera vengança
 combatiendo con vista muy segura,
 y a herillos continuo se abalaça:
 Y aun q̄ tienē la piel muy gruessa y dura
 bramauan por salir de aquella dança,
 mas el los hiere con tan gran ruyna
 que ya al vno, y al otro a tierra inclina.

Y començauan ya de retirarse
 baxando la cabeça a la guarida,
 no da lugar el conde a desuiarse,
 que su soberuia esta muy encendida:
 Vuieron pues tres vezes de pararse,
 gustaron otras tres de su herida,
 por acabar Orlando al fin la guerra
 al vno dellos por el cuerno a tierra.

El cuerna tomo con la yzquierda maño
 mas el toro bramando forceaua,
 va dando grandes saltos por el llano
 mas no por esto Orlando lo dexaua:
 Las riendas del cauallo tan humano
 debaxo la cintura se lleuaua,
 porque eran estas riendas de cadena
 y al otro con aquellas encadena.

Y mientras este toro va domando
 teniendolo del cuerno toda via
 el otro con gran fuerza va bramando
 y al conde a su su p̄azer siempre heria:
 Mas el aquel primero no dexando
 lo lleua donde vn marmol grande auia,
 que fue del rey Bauardo sepultura
 como se muestra en toda su escritura.

Con la rienda el primero auia ligado,
 y tan bien como aquel tomo el segundo
 y teniendolo el marmol allegado
 tantos golpes les da aquel furibundo
 Quel argullo a los dos les ha faltado:
 entonces aquel ques la flor del mundo
 entre los toros ata bien su espada
 la vna y otra bestia bien domada.

Despues de vn tronco haze vna agujada,
 y como vn labrador a arar se puso,
 los dos feroces toros al arada
 derechos por el furco los compuso:
 La guijada continuo es meneada
 tan bel arar jamas se ha visto en vso,
 por tierra Durindana va arrastrando
 piedras, rayzes, todo va cortando.

Despues quel campo y todos sus confines
 arado fue, aquel conde haze siesta,
 da gracias al gran Dios de Cherubines
 que lo sacó con su primer requesta:
 Dexo los toros, no se ven los fines
 porque desaparecen con tempesta,
 bramando mas alli no parecieron
 porque los tres de vista los perdieron.

Y aun que ha sufrido affañ en aquel llano
 el franco conde en la batalla dura,
 tardarse tanto le parece vano,
 que quiere ver el fin desta auentura:
 No te me por engaño, o fuerte mano,
 que nadie vença su alma tan segura:
 sin reposar pues torna en continente
 a sonar con el cuerno fuersamente.

Auia baxado ya del palafreno
 la dozellita, quel cuerno auia traydo,
 y enel prado questa de flores lleno
 vna guirnalda ya se auia texido:
 Mas como el son salio como gran trueño
 trembo à quel campo fue sentido,
 y vn montezillo que alli estaua luego
 por cima se abre, y echa muy grañ fuego.

El hijo de Milon serena el fronte
 por ver lo que a la fin de alli saldria,
 veys vn Dragon salir fuera del monte
 terrible que dezirse no podria:
 La dozellita quel hecho de Charonte
 sabe, a la otra tuuo que huya
 diciendo, sobre mi esta muy segura
 que a el solo le toca esta auentura.

A nos esta hazienda no apertiene
 mas al varon del todo veo desierto,
 responde aquella bien se le conuiene
 que ra maluado al múdo no lo ay cierto:
 Entiende cada qual que a oy llo viene
 que lo muestra este caso bien abierto
 qualquier seruicio en la muger se pierde,
 sino se riega su jardin tan verde.

Tornome razonar de aquel serpiente
 que de su suerte no los ay mayores,
 de cochaas verdes y oro reluziente
 las alas muy pintadas de colores:
 Tres lenguas, muy agudo cada diente,
 bate la cola, y haze mil rumores,
 echa siempre fuego y llama viua,
 se deziros quel conde alli se auia:

Como el serpiente ya fue descubierto
 el conde que tenia el libro en mano
 vio scripto do primero auia abierto,
 eael mundo por montes, o por llano
 Nadie tan gran fatiga tuuo cierto
 como suffres varon tan soberano,
 mas podras por ventura aun escaparte
 si procuras en todo de acordarte.

Conuiene esta batalla que sea presta,
 porque el serpiente todo es vn veneno,
 echa humo, y la llama tan molesta
 que en tanto te veras el cuerpo lleno:
 Mas si le cortas la cabeça, desta
 saldra la duda, y quedaras tu bueno,
 tomaras la cabeça escadamente,
 rompela, y taca della cada diente.

Siembra los dientes, sin buscar mas glosas
 por esta tierra ques por ti labrada
 despues veras las cosas milagrosas
 naser desta simiente gente armada:
 Gentes fieras veras, y valerosas,
 ve pues que site vale aqui tu espada,
 y si lleuas la honrra desta guerra
 la flor puedes llamarte de la tierra.

No parece que al libro mas se escriua
 el conde prestamente lo cerraua.
 porque viene el serpiente que lo auia,
 gran furia con las alas meneaua,
 Echando siempre fuego, y llama viua:
 con alto ardid Orlando lo speraua,
 la boca abierta viene quen oy llo
 piensan las damas que ya va engullillo.

Mas como plugo a Dios lescudo ha asido
 y en tanto todo lo ha despedaçado
 era de lleño, y luego se ha encendido
 y encontineute todo fue quemado
 El yelmo y el arnes, todo se vido
 del fuego tan feroz muy chamuscado,
 ardióle la cimera, y por mas fiero
 ya le arde la cabeça al cauallero.

El conde no se ha visto en tal batalla
 que contrastar al fuego le conuiene
 no vale fuerça, el arte no se halla,
 porque aquel humo con gran llama viene
 Y entrauase por baxo de la malla,
 a penas vee la espada que ya tiene,
 y aun que la vista aya quasi perdido
 menea la espada, y no se ha detenido:

Aca, y alla, contino batallado
 en la escura batalla y tnebrofa
 alcançole enel cuello peleando
 y corto la cabeça milagrosa:
 Aquella toma el conde, y remirando
 que le parece vna espantable cosa,
 ques de bermejo, verde, y oro y bruno,
 y sacole los dientes vno a vno.

El yelmo se quiro muy atreuido
 los dientes del dragon enel ha echado,
 al campo quel aro despues se ha ydo
 como el libro primero le amostrado,
 Donde Bauardo el rey fue sepelido
 simientes venenosas ha sembrado
 Turpin que no mintio en lo que aqui toco
 dize, que salen plumas poco a poco.

Plu majes digo, y estos verdaderos
fali eron poco a poco de la tierra,
des pues yelmos, y pechos de guerreros
el cuerpo entero ya se desentierra:
Estos peones, luego caualleros
todos salen gritando, guerra, guerra:
trompetas, y vanderas con pujança
cada qual contra Orlando enristra lãça.

Viendo el conde la cosa estraña y vana
dize, desta simiente que nascia
cogerme conuerna con Durindana
mas si aure mal, la culpa es toda mia:
Plazer toma qualquiera gente humana
dolerse de otro por su fantasia
mas deue de dolerse, y no se enoje
el que por sembrar mal peor lo coje.

Diziendo esta nada se ha tardado
que para amarse tiempo no le auança
el yelmo en vn momento se ha enlazado,
pero no tiene escudo ni su lança

¶ Canto xxv. Donde cuenta el fin que tuuo la auentura de Orlando, y como despues
de acabada encontro a quien dió su donzella: y de como la batalla que se hazia sobre
Albraca le despartio por la noche. Orlando llega a Albraca, es muy acariciado
de Angelica, y alli sabe como Reynaldos esta en el campo.

Grandes hazañas, altas de valores
por sustentar la hõrra há sido hechas,
pero mas peligrosas y mayores
en cosas de peligro y contra hechas (res
se emprenden, quãdo el alma esta de amo
passada toda de doradas flechas,
que a aquel dulçor dela mortal herida
quita el peligro a nuestra mortal vida.

Podrian mil exemplos amostrarse
delos tiempos passados, y presente,
de reyes y señores que alabar se
pueden por el leuante y el poniente:
Y aun en mi alma podra bien mostrarse
la subjecion mortal deste accidente,
que mucho mas es nunca ser mandado.
que obedescer al coraçon amado.

Mas agora no cumple yr mas buscando
exemplos de proezas amorosas,
pues tenemos delante al conde Orlando
que nos da en que se puedan hazer glorias:
El mesmo los peligros va buscando
buscando va las honras valerosas,
que subjecion de amor por vna dama
le haze renouar su antigua fama:

Sobre Bayardo vn grande salto ha dado,
y arremetiolo con muy gran pujança
hazia la gente que contra el venia,
que agora nasce y muere en aquel dia.

Ques menester que yo vaya contando
sus golpes vno a vno, y sus heridas
pues contra Durindana peleando
no valen fuerças ni armas muy luzidas!
Pues para concludyr, digo que Orlando
aquel dia quito a todos las vidas,
como en el campo fueron esparzidos
cauallos y ellos fueron submergidos.

Despues quel conde, por su buen gouierno
de aquella gente ve que ya no ay nada,
que duro poco viuia, yo discierno
y do nascio, ha quedado sepultada:
No speramus, y ppne a boca el cuerno
por ver el fin dela tercer sonada
Y acabar lo que ya le dura tanto,
pero yo lo dire en el otro canto.

Orlando el cuerno en boca se auia puesto,
como en el otro canto os he contado,
que en ver el fin del todo esta dispuesto:
desta auentura que ha ya comenzado:
Y hasta ver el fin de todo el resto
lo que vendra despues de auer sonado
y con lo visto, verlo de adelante,
por esto suena aquel señor de Anglante.

Tanto que de sonar ya se cansaua
que no puede parar aquel sonido,
no viene nada, el dia ya faltaua,
tiene miedo de ser escarnescido:
Quando ve vna perrilla que assomaua,
toda blanca en el prado tan florido,
el conde a la perrilla pone cura
diziendo, Dios me trayga a tra auentura.

A la fatiga y a tan gran destento
me pesa auer durado tanto cierto:
de auer tardado tanto me arrepiento
y auer sufrido affan a tan gran tuerto:
Esto es lo que me auia de hazer contento:
es este el galardõn de auerme muerto,
que prometio la dama al son tercero
de hazerme dichoso cauallero?

Asi diziendo presto rodeaua
para yr a otra parte del desierto,
el libro y cuerno a tierra lo arrojaua
y a camitar se pone, y va furioso.
A vezes la donzella lo llamaua
espera me varon tan valeroso,
que ni reyes aora, ni emperadores
cuyas venturas puedan ser mayores.

Escucha mi razon, quella te allana
desta perrilla, el bien del alto choro
ay vna ysleta, ques de aqui cercana,
tiene nombre, y effeeto del theoro:
Vna hada esta alli dicha Morgana
que a las gentes diuerfas da su oro,
quáto por todo el múdo puede hallarse
primero a esta conuiene demandarse.

Esta debaxo tierra los embia,
de do despues se saca con fatiga,
por fuentes y por rios lo escondia
y en Yndia, do lo coge la hormiga:
Vn pesce en cada parte desta cria
do procura que nadie se lo siga,
y el nombre te dire destes peicados,
Carpion, y Timabo son llamados.

Estos dos pesces viuen de oro fino,
oye pues la substancia, y toda ella,
todo metal debaxo su domino
tiene de plata, y or, Morgana bella:
Agora viene aqui en este confino
y no sin causa es embiada della
esta perrilla, a hazerte auenturado,
pues el cuerno tres vezes has sonado.

Que al mundo jamas vuo cauallero
que la segunda vez sonalle ofasse,
y muchos lo han prouado ya primero,
no vuo quien la vida no dexasse:
Dexa estos pensamientos buen guerrero,
que no auia rey que no lo cobdiciasse:
y por saber la cosa bien cumplida
la perra al son del cuerno fue verida:

Morgana de la qual te he yo hablado,
ques reyna de las cosas adornadas,
por el mundo ha embiado vn venado
con cuernos de oro, cosas nunca vsadas:
Es blanco, y por encanto fabricado,
no esta en vn cabo seys horas contadas,
siempre huyédo, y por do quier q' assoma
aunque lo halle alguno no lo toma.

Por fuerça no podrá jamas tomarse,
si a tomalle no ayuda la gozqueta
porque de otro jamas dexa hallarse,
que siempre busca donde mas se meta:
La voz de la perrilla ha de escucharse,
que ellos ligeros van como saeta,
la perra sigue al ciervo sin dexallo
siete dias, y al fin viene a paralelo.

Al seteno lo lleua aquella fuente
do el ciervo te çabulle temeroso
aqui se toma, y el nada no siente,
y haze al caçador ser venturoso:
Perque mudé los cuernos de la frente
seys vezes cada dia, y es ramoso,
con treynta ramas, cada rama dellos
y pesan bien cien linras todos ellos.

En fin que allegaras tanto theoro
como tengas aquel ciervo hadado,
que contento seras a furia de oro,
si oro haze al hombre auenturado:
Y por vçtura, (o seas Christiano, o moro)
el amor de la hada auras ganado
de Morgana, la qual yo te dezia
mas bella que no el sol a medio dia.

Orlando sonriendo la escuchaua,
y a gran pena le dexa que acabasse,
porque el de las riquezas no curaua
ni quiere que ninguno tal pensasse:
Y respondiolo, a mi no me pesaua
ponerme do la muerte me hallasse,
porque de los peligris y fatiga
su honrra vn cauallero haze amiga.

Pero ganancias de oro, ni de argento
sacar la espada no me aurian hecho,
que quien se pone a ello es todo viento,
y quiere fatigarte a su despecho:
Y como tiene, esta menos contento,
quel apetito nunca harta el pecho:
quien tiene mas, dessea mas continuo,
luego no tendra cabo este camino.

Sin fin es el camino del que tiene
la honrra, y el plazer, del se despega,
caminar quien lo sigue le conuiene
mas donde ha de llegar jamas allega:
Siempre el oluido del a mi me viene,
por tal camino nunca hare brega,
y porque puedas entenderme, digo
que de caçar el ciervo no soy amigo.

Toma tu cuerno, y yo dexo la fama
de la auentura a otro, y la riqueza,
que ni me quema, ni quemó tal llama,
quero yo cortesía, y gentileza:
Es vil y descortes, quien a su dama
no precia mas q' otra qualquier grandeza,
y yo se que me espera mi señora
y su voz me parece que oyo agora.

Muy bien me acuerdo como yo he dexado
con guerra aquella roca sitiada,
quien sabra auer agora adeuinado
aquella guerra como fue acabada:
El campo y la batalla he yo olvidado
por seguir de Agrican la gran jornada,
y combatian la vna y otra gente
y no se de las dos qual fue perdiente.

Asi consigo mesmo razonaua
el conde pensatiuo en gran manera
su donzella a las ancas combidaua,
ella al fin lo acepto bien lastimera
Dexa la otra, y el ya caminaua
y veys aun puente sobre vna ribera
pasar vn cauallero en vista aguda
y cortesmente Orlando lo saluda.

El cauallero vido la donzella,
bien presto la conofce en el semblante,
que aquella es su Leodilla tanto bella,
del rey es hija, dicho Manodante:
A Orlando buelue furioso en vella,
amenazandolo con voz pujante,
esta es mi dama que has robado cierto,
dexala presto, o presto seras muerto.

Si es tuya (dize el conde,) sea se tuya
que ni quiero quistio, ni ella es mi amiga,
tomala y tu deseo se concluya,
que traygo a las espaldas la hortiga:
Y te agradezco porque no rehuya
porque me facas oy de gran fatiga,
con ella do quisieres puedes yrte
si ya conmigo no querras venirme.

El cauallero que hablar le ha oyo
al conde Orlando con tan gran vileza,
quen la vista feroz ha parefido,
a marauilla tuuo su baxeza:
Toma la dama y dexa otro partido,
y camino pensando en la estreñeza,
vno a leuante, a Albraca do queria,
otro a poniente hazia Circasia.

Ordauro era llamado el cauallero
que al Conde la donzella auia quitado,
mas no se la quito por ser muy fiero,
si no q' Orlando quiere yr descargado:
Que Angelica es su amor, su bien entero
por esta la batalla auia estoruado,
y vn año le parece cada hora
de llegar donde estaua su señora,

Dexem^o slo, que bien fuerte camina
que quero ver la brega dolorosa
que siempre a lo peor esta vezina
y no se ha visto tan terrible cosa:
Veyase Marfisa la diuina
aca, y alla boluerse furiosa,
que Aquilante, y su hermano tanpreciado
la cobaten al vno y otro lado.

Y aquel hijo de Amon que esta herido
veyase con furia sanguinoso
entre Adrian, y Clarion metido,
veyase a Torido valeroso
Combatir contra Vberto embrauefido:
estaua Trufaldin solo en reposo,
esto me dexa asi en el otro canto,
quero acaballo agora, ques espanto.

Como anduuo la cosa en aquel llano
de las tres bregas, quiero aqui contallo,
como ya dixé, Trufaldin villano
a su plazer se esta solo a mirallo:
Y quando Clarion con Adriano
a Reynaldos no pueden aplacallo,
el traydor que tenia esta auentura
huya en la roca que no se asegura.

Reynaldo no lo vido aquel momento
que ciertamente no vuiera escapado
Rabican lo alcançara ques vn viento
mas esta en la batalla escallentado:
No lo vido partir, como aqui os cuento,
hasta que ya a la puerta fue llegado,
boluio a los caualleros muy corrido
y dize, aquel traydor ya se ha huydo:

Si que escuchad lo que dire al presente
y procurad ponello por effecto,
si no quereys morir en continente
que bien os matare sin mas respecto:
Mas si me prometey s quel falso ausente
trayreys aqui mañana yo os prometo
que dexare la brega començada
hasta que de mañana sea acabada.

Y todos quantos defendeys la vida
de vuestro glorioso Trufaldino
como la luz del sol sera talida
vendreys al campo en este camino:
Y aqui sera la guerra concluyda
que morira el traydor falso malino
o por ventura quedare yo muerto
si Dios de lo derecho haze tuerto.

Reynaldos estas palabras les dezia
y otras, que no me curo de contallo
por do el concierto fue hecho en aql dia
aunque Marfisa no queria otorgallo
Quel animo encendido ya tenia
en la batalla, y no quera escuchallo,
hasta q aquellos dos con quien se halla
juren que bolueran a la batalla:

Y mantenella vn dia prometieron
hasta quel sol no este mas luminoso
y assi dentro la roca se boluieron
cada varon muy triste y doloroso
Las armas todas rotas que truxeron
y cada qual por todo sanguinoso
y los de fuera no estan de otra guisa
Reynaldo, el Turco y la feroz Marfisa.

Cada vno cuydo con mucha cura
a su persona y a su guarnimiento
los de la roca temen su ventura
Aquilante, y Grifon muestran contento
Todos hablauan de la guerra dura
como han tenido todos ardimiento,
dezia Astolfo, Orlando tras vestido
entrellos se ha de vos escarnescido.

Tu no lo sabes, respondio Aquilante
quel cauallero es el de Montaluano,
que no riñesse le roge delante
con nosotros, y assi mismo mi hermano
Hablar no se dexo a ningun talante
como es feroz, y a vn punto momentano,
por esto de mañana a la otra guerra
o nosotros, o el queda por tierra.

Responde Astolfo, mal te aura encontrado
que en todo caso quedaras pendiente,
que yo me hallare del otro lado
y me voy con Reynaldo en continente:
Quando en el campo me vereys armado
se que no me quereys tener presente,
ni de vosotros vno aura seguro
que ose salir tres passos deste muro.

Rio Aquilante que lo conocia,
y al duq respèdio, q sea en buca hera
que sea assi aunque dello me delia,
Astolfo se partio luego en la hora:
De aquello roca luego se salia
quel dia auia durado hasta agera,
los dos primos en vna se hallaron
con fiesta, y alegria se abraçaron.

Dexemos estos en sus pauellones
reposar hasta el alua matutina,
tornemonos al conde y sus passiones
que con gran voluntad siempre camina:
Y en fin de Albraca ve los torreones:
y ya el sol a la noche se declina
quando aquel cauallero ques tan fuerte,
llego a la roca por su buena fuerte.

Mas no parece que venia de dança,
las armas rotas trae el cauallero,
quemadas las cubiertas y sin lança
ni escudo, ni cimera de guerrero:
Pero mostraua en fin muy gran pujança
tan soberuio tenia la aspecto fiero,
y qualquier que lo ve sobre Bayardo
diria, este es valiente y muy gallardo.

Como llegado fue dentro en la roca
Angelica la bella lo encontraua
el salta del arzon que en nada toca
la dama de su manol desarmaua
Quitando el yelmo lo beso en la boca
no pregunteys como aquel conde estaua,
que quando junto se sintio aquel viso
creyo de cierto ser en parayso.

Tenia la dama vn baño aparejado
de buenas aguas y gentil de olores
el conde por su mano es desnudado
befando lo a menudo con amores
Vntolo con vn olio delicado
que quita de la carne los hedores,
y quando la persona esta cansada
lo torna vigorosa siendo vntada.

Estaua Orlando quedo y vergonçoso
mientras la dama assi lo meneaua
y aunque estaua por esto glorioso
crescer en algun cabo no mostraua:
Al fin entro en aquel baño oleroso
de la cabeça a pies ella lo laua
despuè que lo enxugo por todo el pecho
a poco espacio lo acosto en vn lecho.

Despues lo lleua la donzella buena
a la camara muy bien adornada
do se sentaron con plazer a cena
que ay de toda vianda delicada:
La dama con su cara muy serena
estando con el conde asy abraçada
le ruega que descanso pone oylla
que de vna cosa sola ha de seruilla.

Sola vna cosa, conde mio dezia,
deues de prometerme, y no negalla
si quies que yo sea tuya, mas que mia?
que a tal seruicio puedes comparalla:
Y no tendre tan poca cortesía
que pide sin poder tu effectualla,
solo quiero de ti por mis amores
que muestres en vn dia tus valores.

Ninguna cosa en esto ha de estoruarte
que veo yo de ti la vltima prueua
porque estare en los muros a mirarte
sin que de ti jamas mis ojos mueua
Hasta por tierra ver todo estandarte
de la gente que vino al campo nueua
bien se que tu haras lo que quisieres,
mas yo se lo que puedes y quien eres.

Vna dama feroz muy arrabiada
que a mi padre ha venido sometida
sin ocasion ninguna es rebelada
de locura y furor toda encendida
Como me ves me tiene sitiada
y si tu no me ayudas soy perdida,
que la cruel se tiene por muy cierta
que con tormentos suyos se re muerta:

Asy dezia la dama y aun llorando
el rostro al cauallero le bañaua,
a penas se detuuu el conde Orlando
que luego luego todo no se armaua
No le responde nada, centeleando
los ojos abrasados rodeaua,
passada aquella furia boluio luego
a ella el rostro que parece fuego.

No lo pudo sufrir aquella hora
mirar la dama el rostro tan terrible
por seruirte (le dize) mi señora,
no es nada que se haga lo posible:
Y esta dama que tu me has dicho agora
ser muerta, o presa no sera imposible
y quando todo el mundo este a su lado
tu seruicio solo basto armado.

Quedo muy satisfecha la donzella
con la offerta del franco Paladino,
que su fuerte valor sabe bien ella
facole colacion y muy buen vino:
Ella mesma la trae la dama bella
Aquilante y Grifon, cada vno vino
cada qual con Orlando fue abraçado,
Angelica en su camara se ha entrado.

Ella se entro gozosa, y muy pujante
con la promessa de su cauallero
foberuia de tener tan buen amante
no teme ya como temia primero
Como partida fue dize Aquilante
al conde Orlado, agora si eres fiero
mañana lo has de ser sobre a quel llano
que veras al señor con Montaluano.

No se la causa porque aqui ha venido
tan fuera de intellectu a contrastarnos
que a quantos sabe que aqui se há metido
el solo començo a desafiarnos
Yo y Grifon le rogamos con partido:
y el soberuio jamas quiso escucharnos
razon enel ninguna no se halla,
sino ques fuerça hazer con batalla.

Sabes cierto ques el, le dize Orlando
que no ayas por el otro tomado:
dize Aquilante, no lo estoy dudando,
que con el cara a cara he yo hablado
Y estuimos gran picça peleando
mira si puedo estar bien informado
no me juzguez tan fuera de sentido
qe Reynaldo de Amon no he conosciado.

Grifon a quello mesmo le dezia,
Reynaldos dize es cierto, y no lo dudo
quando el conde tal cosa les oya
mudose todo enel semblante agudo
Tomo celos en esto, que entendia
que no sabe a que fin el venir pudo,
sino amores de Angelica la bella
que ha sido para el mortal querella.

De presto despidio los dos hermanos
y encerrose a pensar en aql hecho,
andaua rotorciendose las manos
ardiendo de desden y gran despecho
Y con lamentos y sospiros vanos
sin desfaudar se acostó en el lecho,
donde con llanto, como a vezes suelo
desta manera se leuanta y duele.

Ay vida

Ay vida humana y dolorosa
 en la qual el deleyte nunca dura
 si como a la mañana luminosa
 sigue despues la noche tan escurat
 Alsino fue jamas cosa gozosa
 que no fuesse mezclada en desuventura
 todo plazer es breue y passa luego,
 siempre dura el dolor y desosiego.

Y desto puedo ser por mi adeuino,
 que con tanto plazer tantos honores,
 fue recogida de mi amor diuino
 que no crey jamas sentir dolores:
 Esto fue por hazerme mas mezquino
 y que mis penas fuessen muy mayores,
 que perder lo ganado mas os hiere
 que dexar de ganar lo que se quiere.

Yo soy venido dela fin del mundo
 por ganar el amor de vna donzella
 y vue vn plazer anoche tan jocundo
 muy mas que imaginar se podria della:
 No me quito fortuna dar segundo
 que Reynaldo me estorua la querella,
 muy bien conosco Dios que tiene tuerto,
 mas cierto el vno quedara alli muerto.

Con todo mi fauor yo lo he ayudado,
 en la corte con quanto alli he podido,
 y mil vezes que ha sido desterrado
 con mi señor en gracia lo he traydo
 Ni me ha querido, ni reuerenciado
 que aun que le pese mayor quel he sido,
 y el es alcaý de de vn castillo llano
 que yo soy Conde, y Senador Romano.

El no me tiene amor, ni reuerencia,
 bien que desto yo hago poca cuenta,
 que siempre quise yo que mi prudencia
 templasse su locura tan essenta:
 Agora ha de romperse la paciencia
 que vn gloton a par de otro no se sienta,
 que de acaballa estoy determinado
 compaña en amor, no ay ni en estado.

¶ Canto xxvi. Donde cuenta como Orlando sale a la batalla, y como Trufaldino muere anastrado a la cola del cauallo de Reynaldos. Orlando dexa la batalla con Marfisa, despues que ha cobrado su cauallo de Brandimarte, y va a hazella con Reynaldos.

El mal se ha de pagar tarde, o téprano
 que no podra quedar se sin castigo
 qualquier defensa, toda sale en vato
 que la verdad descubre su enemigo.

Si escapasse es tan vil y tan tacaño
 que de mi dama yo quedare priuo,
 el sabe de enlabiar todo el engaño
 y es mas q̄ algun demonio ardid y viuio
 Y yo jamas sabre en ciento y vn año
 tratar a vna muger con aseo equiuo,
 si no me mostrasse ella a procurallo
 ni sabre començallo ni acaballo.

Pues sus, que en esto aqui sera abatida
 la larga parentela, y amistades
 de nuestros mas antiguos mantenida
 mal hago, y lo conozco con verdades:
 Mas la razon, de amor no es conocida
 y a parte y ran agora falsedades,
 la espada partira el amor de aquella
 la parentela, y amistad con ella.

Con coraçon en gran dolor ardiente
 consigo mesmo el conde razonaua
 y aquella noche no durmio impaciente
 y a vn lado y otro siempre rodeaua:
 El tiempo se passaua, el no lo siente
 la luna, y las estrellas blasphemaua,
 que a su occidente no hazian su via
 por dar lugar al luminoso dia.

Antes que vea el luzero matutino
 con furia, y con dolor fue leuantado,
 parece tempestad el Paladino
 Passendo que estaua todo armado:
 Con el yelmo de Almonte que estan fino
 Durindana ceñida a su costado
 al establo baxo el conde gallardo
 y guarnescio de todo el buen Bayardo:

Otra vez a la roca se ha subido
 mira si el dia sale del oriente
 no puede sufrir mas delo sufrido
 las vnas va royendo con el diente:
 Lo que despues al conde ha sucedido
 de zirno lo podre al canto presente
 al otro oy reys el hecho soberano
 del conde, y del señor de Montaluano.

Y esta en qualquier nacion Moro o Chiriaricte, o no paricte, o enemigo (siano gasta el orin, con que tenia cubierta, la tallead, y queda descubierta.

La mar, la tierra, siempre han declarado
el mal que con engaño en sí tenía
echarlo fuera, y dexan escobrado
su plaza, de aquel mal que les hedia:
Que hara el cielo a donde castigado
ha de ser todo mal y aleuofia
fino mostrallo, quando claro entienda
quel peccador no quiere hazer emienda.

Que aprouechado al falso Trufaldino
venir en este campo a defenderse:
que le aprouecha tanto Paladino
quen su defenfa haze a sí offenderse,
Si el castigo del cielo ques diuino,
a la fin como agora ha de mouerse:
y aqui se puede ver que el que mal viuie
el castigo del cielo que recibe.

Los golpes hasta aquí desmesurados,
que de estos caualleros dezir suelo
y terrible batalla, que he contado
agora he menester subir al cielo:

Que dos tales varones se han armado
que me hazen quedar con desconsuelo,
y d' señor vn poco con sosiego
de guerreros vn animo de fuego.

Arriba os he contado como Orlando
solo esperando el dia de espera
aca, y alla, va siempre fulminando,
los dientes bate a aquella anima fiera:
Con yra Durindana yua sacando,
como si allí delante del tuuiera
Angolante, o el hijo del Tro yano,
la tiene así con vna y otra mano.

La hitoria dize, que tenia delante
vn gran Maçon de piedra marmorina,
era entallado a guisa de vn gigante
sobre este llego vn golpe con ruyna:
De cabeça a los pies en vn instante
lo hiende todo Durindana fina
y dale tantos golpes sin sentido
que por tierra lo echo todo esparzido.

Con esta furia el senador romano
esta esperando el dia luminoso,
y en el campo el señor de Montaluano
menos estaua quel al bel reposo:
Todo esta armado, y cō Fusberta en mano
y tempestando va, a quel furioso
arboles, plantas corta, y quanto halla
tan gran desseo tiene de batalla,

A un estaua la noche muy escura
por niugun cabo el dia se mostraua,
quan to reynaldos esperar no cura,
sube a cauallo, el cuerno ya sonaua:
Parece temblar montes y llanura
segun el varon fuerte lo tocava,
el conde Orlando al son ha conofcido
que de reynaldos a quel cuerno ha sido:

Y al coraçon tal llama le ha llegado
que no aplaca la yra la requesta,
y el cuerno con gran furia se ha tomado
y suena haziendole aspera respuesta
Sonando de traydor lo auia reptado,
diziendo ven traydor que dela fiesta
baxando al llano yo hare dezirte
que de llegar querras arrepenitirte.

El ayre se aclaraua con sosiego,
bermeja viene el alua al bel sereno,
las estrellas al sol dan lugar luego
dellas primero estaua el cielo lleno:
El conde, como que arde en viuio fuego,
no esperádo si el tiempo es malo o bueno
baxando la cabeça bate el diente
y enlazafe su yelmo en continente.

Bayardo tiene ya silla azerada,
encima salta el conde con pujaça,
y tal prissa se da esta madrugada
que consigo no lleua escudo, o lança:
Vino a la puerta, y halla la cerrada:
porque tiene la roca tal vsança,
que puente no calaua: o puerta a bria
hasta salir el sol, al claro dia.

Hazer pedaços aquel puente quiso,
y la puerta tan bien pufiera al llano,
pero su dama tuuo presto auiso
y vino a el con el semblante humano:
Quando vido ante sí el diuino viso
casi la espada le cayo de mano,
del cauallo salto muy junto della
y arrodillose luego a la donzella.

Ella abraçaua a quel franco guerrero
diziendole do vas mi vnico Martes:
tu prometiste ser mi cauallero
por mi has de combatir todo estandarte:
Y esta cimera en mi seruicio quiero,
con este escudo que ayas de lleuarte
y a quien lo da tendras el pensamiento,
Y obre por ella tu persona a ciento.

Así

Aſi diziendo dale vn bel eſcudo,
el campo de oro, y blanco vn armelino
y la cimera es de vn niño desnudo
con alas y ſaetas, y arco fino:
Aquel conde que agora yua tan crudo,
mirando aquel ſemblante tan diuino
tanta gloria ſentia y tal deſſeo
que ſe muriera ſin ſentillo creo.

Eneſte razonar Griſon llegaua
por yr ala batalla todo armado,
Aquilante tan bien lo acompañaua,
Clarion, y Adrian, que es coronado:
Vberto del Leon ſe les quedaua,
que le tiene la llaga el roſtro hinchado:
y por no le curar el cauallero
muy mas le enoja agora que primero.

El ſe quedaua y viene Trufaldino,
por quié ſe ha de hazer la gran batalla,
mudada la color viene el malino
ninguna eſcuſa que aproueche halla:
Que le conuiene hazer el mal camino,
aunque viene cubierto bien de malla
y pensando de ſi tan falſo tuerto
deſfigurado viene y caſi muerto.

De xemos eſtos que ya eſtan calando
el puente, y a las puertas han venido
tomemos al de Amon, que al códe Orlado
en el ſonar del cuerno ha conoſcido:
Y bien que la razon eſte a tu vando
eſcutar la batalla auria querido,
porque lo amaua mucho a lo que eſtimo:
como a ſu hermano, y como a carnal primo

Dentro en ſu coraçon eſta turbado
como ſe deue de acabar la empresa
matar a Trufaldino auia jurado
que lo deſienda el conde mas le peſa:
Mientras el piéſa, Aſtolfo auia llegado
y la reyna que viene a ſu promeſa,
Prasildo con Hyroldo alli venia
y Torindo el gran rey de la Turquía.

Como llegaron donde eſta reynaldo
ſus (dize Aſtolfo) que ſo lo que ſperamos?
batirſe quiere el hierro eſtando caido:
dize reynaldo, a eſpacio lo batamos
Y el hierro vn poco primo reſfraldo
que no eſtamos aun donde penſamos,
que veo que nos viene aqui delante
armado, y muy feroz el conde Anglate,

Marſiſa aquel hablar luego reſponde
ſonriendo, con viſta muy ſegura,
dize a rey naldos, quien es eſſe conde
que lo temeyſ, y aun no veys ſu figura?
Si quien mato al Almonte no ſe eſconde
del, ni de Paladines no hago cura
mas el de Anglante yo puedo jurallo
que jamas en mi vida oy nombrallo.

No reſpndio reynaldos a la dama,
que en otra coſa pienſa el cauallero
porque ve ya baxar la viuá llama
en los ſeyſ, y que Orlando es el primero:
Que en mirallo deſcubre bien ſu fama,
aſpero en hechos, y en aſpetto fiero,
quando Marſiſa a ço el fiero reſguardo,
dize, el primero muestra ſer gaſtardo.

Reſponde Aſtolfo, el es como qualquiera,
mas hasta agora tu podras loarte
que en ardid, y en proeza has ſido fiera
y aquel es vn mal vizco, has de penſarte:
Tu ſi te plazce, yras a el primera
eſte el ſegundo, y yo el tercero a parte
bien ſe que ſereys todos derribados
y deſto podeys yr bien auifaſados.

Dize Marſiſa, cierto que me peſa
que no puedo preuar eſſe perſeto,
que me conuiene hazer eſotra empresa,
pero ſobre mi ſe yo te prometo,
Sino ſoy de los dos muerta ni peſa,
que tengo de ver del vltimo eſſeto
aſi eſtan eſtos razonando en vano
y el conde Orlando es ya llegado a llano.

Como llego a la orilla de aquel prado
la lança gruueſſa enrrittra que traya
Aquilante le eſta del dieſtro lado
Griſon por el ſiniestro le venia,
Trufaldino el color todo mudado
por miedo, y Clarion luego ſeguia,
todos ſe vienen juntos allegando
las lanças en los riſtres enrrittrando.

Marſiſa a la otra parte fue mouida
con reynaldos, a furia de forteza
Prasildo, Hyroldo van en la par tida
Torindo, Aſtolfo, muestran forteza
Todos la lança gruueſſa ſin medida
la juſta ſe comiença con ferza
los encuentros por ſi quiero dezillos,
y en los hechos tan bié deſpues ſeguillos.

Marfía se encontro con Aquilante
 del vn encuentro y otro el prado entrona
 no se doblan atras, ni hazia adelante,
 que tienen todos dos fiera persona:
 Las lanças van bolando enel instante
 el duque Astolfo todo se abandona
 con la lança, ques toda de oro fino,
 y viene se a encontrar con Trufaldino.

Mas a quel que de engaño sabe el arte
 como al encuentro ve que se auezina
 maluadamente se dobla a vna parte,
 y de traues despues la mala spina
 Como escriue Turpin el falso marte,
 al duque Astolfo hiere con ruyna,
 que no le valio ardid ni gallardia
 que enel prado a la larga se estendia.

Quedese Astolfo rebotando en tierra,
 que voy a ver los otros que han obrado,
 pues conuiene contar toda la guerra
 Prasilido, y Adrian se han encontrados
 Clarion contra Hyroldo te destierra
 que buen juyzio no podra ser dado,
 si entre los quatro fue ventaja alguna
 mas de las lanças no quedo ninguna.

Torindo por Grifon en encontrando
 sin poderle tener cayo de silla,
 Reynaldo el fuerte, con el franco Orládo
 la furia con que van no se dezilla:
 Despedaçarse van los dos pensando
 pero escuchad que estraña marauilla
 quel buen Bayardo ardiente en la carrera
 conosco su Reynaldo en delantera.

Como lo gano Orlando auays oydo
 quando al rey Agrican se dexo muerto:
 mas como si tuuiera aqui sentido
 contra Reynaldo no quiso yr de cierto:
 Mas a despecho de quien lo ha traydo
 hizo el encuentro que passasse en tuerto
 sobre el arzon cayo al conde la lança
 Reynaldo lo encontro no con pujança.

Por poco no cayo del otro lado
 quien podra aqui dezir la viuia llama
 que muestra enel furor e conde ayrado?
 q̄ quãdo el mar cõ gran tẽpestad brama
 Y quando se leuanta muy hinchado
 quando la tierra sus temblores llama
 con esta yra todo seria nada,
 que Orlando aqui como desmesurada.

Por los ojos no ve nada al presente
 aunque los tiene como llama viuia
 y tan reziobatia diente a diente
 que no ay alli quien miedo no resciaua
 Por la nariz vn baho tan valiente
 que parece que vn fuego allí se auia
 no es menester tenerme en recontallo
 con las espuelas auiao el cauallo.

Recoge en aquel tiempo bien el freno
 pensando que passasse reboluyendo
 no se mueue Bayardo, esta sereno
 como quando enel prado esta paciendo
 Quando Reynaldo vido el hecho bueno
 desta manera al conde esta diziendo,
 primo gẽtil tu sabes que enel cielo
 a la injusticia Dios se pone vn velo.

Donde has dexado aquella mente pura
 y el animo gentil, y tus bondades,
 defensor de qualquier justa ventura
 enemigo cruel de deslealtades?
 Amado conde veo tu figura
 y he miedo que te mudan falsedades
 y que aquella ramera tan maluada
 te tenga la bondad defarraygada.

Querrias quen la corte a mala fuerte
 dixessen que vn traydor has defendido?
 no te seria mejor recibir muerte,
 que recibir deshorrã en tal partido?
 Pues dexa Trufaldino varon fuerte,
 y el amor de quien te ha tanto offendido
 que te digo en verdad q̄ muy bien puedo
 mostrarte la verguença conel dedo.

Orlando dize, veys vn ladrõ fiero
 quan buen predicador que se ha tornado:
 seguro quede estar cada carnero
 pues el lobo es pastor para el ganado:
 Con razones me vienes chocarero
 a que dexes de Angelica el mandado?
 qualquiera ha de mirar de ser perfecto
 antes que a otro ponga algun defecto.

Yo no he venido aqui a estarme hablando
 aunque ves que no puedo bien regirme
 desto me estoy aqui entre mi matando
 mas hiere me, si tu podras herirme:
 No se ha de ver el día yr acabando
 que te hare que no podras sufrirme,
 por tu villano hablar, sin cortesia
 que aqui hablaite de la dama mía.

hablando

Hablando cada vno esta apartado
 porque apcarfe Orlando no ha treuido,
 que a penas el auria descaualgado
 quando Bayardo luego auria huydo:
 Y auiendo cada vno ya tardado
 quel vno al otro aun no auia herido,
 mirando esta Reynaldo a quel confino,
 y luego ha visto al falso Trufaldino.

Que auia abatido Astolfo en aquel llano
 y el traydor a caualllo lo heria
 el se defiende con la espada en mano,
 mas Reynaldos encima le venia:
 Quando lo vio venir el mal villano
 que virtud en el alma no tenia,
 como paloma que al falcon rehuye
 de Reynaldos assi aquel falso huye:

Y huyendo muy grandes voces daua,
 ayuda, ayuda, francos caualleros,
 la prometida se les demaandaua,
 socorro va pidiendo a los guerreros:
 Mas ya quasi Reynaldos lo alcançaua
 y en vello luego todos los guerreros,
 dexando su batalla aunque primera
 contra Reynaldo van con vista fiera.

Orlando no siguió como he contado,
 porque Bayardo no dexa guiarse,
 pero Gúston a punto fue llegado
 que a penas Trufaldin podia escaparfe:
 Como Reynaldo se ha visto estoruado
 buelue con furia a el para vengarfe,
 y de vn reues muy fuerte le ha herido,
 que le hizo perder todo el sentido.

No espera mas, y sigue a Trufaldino
 que toda via huye por el llano,
 mas poco huye agora este camino
 que a las espaldas lleua a Rabicano,
 Aqui muriera aquel falso malino,
 pero fue focorrido de Adriano:
 Reynaldo lo hirio con tanta fuerça
 que poco le valio lo quel se esfuerça:

Mas Trufaldino huye toda via
 media milla a Reynaldo va delate,
 Rabicano en tal modo lo seguia
 como si fuera vn animal volante:
 Y alcançado el traydor presto feria,
 mas de traues se lo estorua Aquilante:
 el vno y el otro el golpe ya endereça
 Reynaldo le alcanço por la cabeça.

Sobre las ancas lo dexo esendido
 fuera de si todo defacordado,
 y aun de vista al traydor no auia perdido
 quando ve a Clarion que le ha llegado:
 vn golpe le tiro a tajo hendido
 que lo echo del arzon defatinado,
 y sigue a Trufaldin que mas no espera
 que no va vna faeta mas ligera.

Mientras el al traydor assi seguia
 el Conde con Marfisa peleaua,
 que como ante Reynaldo no se via
 a su plazer Bayardo gouernaua,
 Cada qual furioso mas heria
 ventaja alguna no se les juzgaua,
 aunque el Conde cõtino esta en sospecha
 que teme del caualllo alguna trecha.

Combate con temor aquel gallardo
 vsando a su ventaja qualquier arte,
 y en fin como se teme de Bayardo
 pide reposo, y hizose a vna parte:
 Y mientras al rededor haze resguardo
 vio llegar en el campo a Brandimarte,
 alegrote a quel punto, con mirallo,
 porque este le traya su caualllo.

Con el alegremente se ha encontrado
 contando cada vno su auentura,
 y fue a la fin entre ellos concertado
 pues Brandimarte no trae armadura,
 Que se vaya a la roca, y sera armado
 y de Bayardo tenga buena cura,
 y en Brilladoro el Conde valeioso
 ha caualgado y no quiere reposo.

No quiere mas reposo aquel de Anglante,
 y luego se mouio con gran ruyna,
 con el hablar soberuio amenazante
 llama a muerte la reyna tan diuina:
 El vno contra el otro en el instante
 o morir, o vencer, se determina,
 dire de Trufaldin que esta ya junto
 a la roca, donde yua en este punto.

Reynaldo llega estando ya vezino
 no penseys que lo lleue aprisionado,
 aunque vino tomo al falso malino
 primero fuertemente fue ligado:
 La cabeça tocava en el camino,
 por los pies a la cola bien atado,
 por el campo despues como quien vende
 dize el traydor va aqui, quié lo defiende?

El valiente Grifon, ha reuidido
 a cauallo esta ya, con Adriano,
 luego Reynaldo dellos fue sentido
 y ponense a seguillo por el llano:
 Mas el va en el correr tan despedido
 que lo siguieron vna pieça en vano,
 que Rabicano corre tan ligero
 como corria sin nada de primero.

Reynaldo siempre a voces no cessaua,
 donde estan de aquel grande ardimiento
 que vn cauallero no les abastaua,
 y quieren combatir con mas de ciento:
 De Trufaldino a nadie le pesaua
 que en su presencia muere con tormento,
 si ay alguno que del tanto le pesa
 venga a quitallo, que es muy bué empresa.

Esto dize Reynaldos animoso,
 y Trufaldino siempre va arrastrando,
 que medto muerto va ya el aleuoso
 por cada piedra la cabeça dando,
 Dexaua todo el campo sanguinoso,
 por donde el Paladino va passando,
 y qualquier peña aguda, y cada espino
 quitaua su pedaço a Trufaldino.

Muerto el desuenturado en esta guisa,
 y bien lo merecio por sus maldades,
 como la historia arriba os lo deuifa
 que era lleno de engaño y falsedades:
 Tomemos al Conde, y a Marfisa,
 que en el segando bote, con crueldades,
 con batalla cruel hazen tal vengas.
 que parece que el cielo abaxo vengas.

A desusado modo, y muy terrible
 se encrudelesce entrellos la batalla,
 y querello contar seria imposible
 que Marfisa le corta quanto halla:
 El Conde a cada golpe más terrible,
 mas no puede rompelle, ni vna malla,
 pero a furia de golpes que le ha dado
 por fuerça aqlla Reyna se ha humillado.

Cresce la furia alli cada momento,
 crescen los golpes fuera de mesura,
 veys passar a Reynaldo como vn viento
 proprio delante la batalla escura:
 Deshecho Trufaldin con tal tormento
 cabeça y cuerpo hasta la cintura,
 que por piedras, y espinas y deserto
 quedan cabeça, y braços, descubiertos.

Reynaldos con furor grande passaua,
 dando voces, que bien es entendido,
 nos pesa caualleros (vozeaua)
 que este Rey no ay a sido defendido?
 Que eu la bondad a todos semejava
 do esta el ardid, y el animo encendido
 que mostrastes, y aquel valor jocundo,
 quando desafiastes todo el mundo?

Ostando que aquel ve hablar tan fiero,
 que lo auerguença así con villania,
 a Marfisa le dize, cauallero
 (porque por otro no lo conoscoia)
 Desafiado soy de aquel primero,
 quiero acabar con el la empresa mia,
 despues de muerto si conmigo se halla
 yo acabare contigo esta batalla.

Respondele Marfisa vas errado
 si aquel varon piensas inarrtan presto,
 que yo quel vno y otro he ya prouado
 menor que tu no lo he juzgado en esto
 Tu hazes de otras vidas buen mercaco
 y engañaste en lo mas que piensas desto,
 tu puedes cierta mente oy alabarte
 si con aquel pudieres y gualarte:

Au la ve, que me paro por miraros
 qual de los dos tendra mayor pujança,
 mas si los seys vendran por ayudaros
 como tienen entre ellos esta vsança:
 Yo hare que no ayays dello alabaros,
 porque castigare la falsa dança,
 si tu combatirás como se deue
 verase quien la gloria desto lleue.

No se si Orlando todo pudo oyllo
 que ya tras de Reynaldos se era ydo,
 y dando voces pusose a seguillo,
 mal amenaza (dize) el que ha huydo:
 Quien vence como tu quieres dezillo
 la cara ha de mostrar, y ser ardid,
 mas tu eres muy gallardo a lo que hallo
 que no te alcançaran con tal cauallo.

Reynaldos oye al Conde aunque no llega
 y buelue hazia el ayradamente,
 contigo (dize) yo no quiero brega
 y tu buscas siendo mi pariente:
 La razon a mi parte mas se llega
 y con ella me abraço aqui al presente,
 testigo hago a Dios de quien lo haze
 que combatir contigo me desplaze.

Yo se cierto (responde aquel de Anglaete) que te pesa hazer guerra conmigo, que no tendras q̄ hazer con vn mercante ni despojar el forastero amigo: Dexate de palabras al instante muestra valor, que yo soy tu enemigo, que te aseguro y digote de cierto conuenete vencer, o quedar muerto.

Dize Reynaldo, a buen pleyto omenaje bago, que yo me escuso vn tal destino, perdon te pido si te hize vltraje y no lo hize jamas por Dios diuino: Si recibes afrenta, del guiaje que de todos tenia Trufaldino, ante todos dire afirmando en ello que tu no te hallaste a defendello.

Responde Orlando, agora ya abatido de quien nasciste muestras en tu vfança, que tu hijo de Amon jamas ha sido, mas del falso Ginamo de Magança: Tan varonil primero auias venido hablando con soberuia, y con pujança, agora al mostrallo, ya te mides que llorando perdon, y te merced pides:

Perdio del todo en esto la paciencia Reynaldo, y sin tenelle mas reguardo contra Orlando boluio, con impaciencia, y dizele, pues eres tan gallardo Tu mismo te daras oy la sentencia, que si tu no me buelues mi Bayardo muy presto podras ver lo que te digo, que no te temo ni te estimo vn higo.

Como robado lo has, no tengo cura, ten por honrra boluerme mi cauallo, porque embiallo, a tino te asegura que no ofaste en el campo asegurarlos: Mas si el tuuiese por mayor ventura muros de hierro, y o entrare a fallo, y mira que te hablo claro en todo que lo quiero por fuerza, o de otro modo:

Y veremos la prueua en continente, riendo dize Orlando con sosiego, otro tiene en el alma de presente que los ojos mostraua tener fuego: Yo dexo en esto assi toda la gente, mas tornare a contar el caso luego, porque vendre a dezir esta batalla que en el mundo otra tal jamas se halla.

¶ Canto. xxvij. Donde cuenta como despues de auerse dicho muchas injurias entre Orlando y Reynaldos, la noche les hizo dexar la batalla. Orlando se buelue a la roca, donde sabiendo Angelica q̄ Reynaldos esta en el campo determina de salir con Orlando a ver la batalla:

Q̄ Vien del amor dexare sujerarse que al principio no cura defenderse, del daño que vera por el passarse a si ha de echar la culpa de perderse: Mas quien ama que pueda ver echarse las prisiones, que a si no puede verse, que poco a poco amor lo va ceuando y en el gusto del ceuo encadenando.

Poco aprouechara ser valeroso, ni el animo escudar con la grandeza, que no conyenez bien amor maboso y magestad subida en ser de alteza: Si amor entra en vn pecho poderoso vereys todo el poder en la baxeza, de mayor humildad obedeciendo a quien primero estaua escarnesciendo.

Qual fue mayor valor, qual mas tenido, q̄ aql de Orlandogrã Conde de Braua? no solo mas tenido, mas temido de todas quantas gentes platicaua: Vêys lo aqui a vna muger tan fometido que pariente ninguno no preciaua, y aun lo tiene tan fuera de si el cielo que ya no curara de Dios del cielo.

Quien me dara la voz cumplida, y vn proferir magnanimo, y profundo, que baxo el sol jamas ha sido oyda tal cosa, y tan feroz por todo el mundo: Otras batallas rosas auran sido con esta que a contar aora me fundo, porque el valor y el precio de la tierra veo juntarse agora en esta guerra.

Estaua cada qual ya tan ayrado
que hazen espantar quien los miraua,
Y muchos se salieron de aquel prado
que poca gente ya se les llegaua:
Saliales el baho escalentado
el ayre, a su hablar todo temblaua,
y quien lexos esta le parescia
quel rostro en viuo fuego se encendia.

Tenian vno al otro horrible esguardo
hablando con la voz amenazante,
diziendo cada vno mucho tarado,
como se os ha mostrado ya delante:
Mas de persona mucho mas gallardo
cada vno se muestra y mas pujante,
que razonando estan en la baraja
mostrando no curar de la ventaja.

Mas quando saco Orlando a Durindana
gritando agora se vera la prouea,
si a tu proeza ques tan soberana
hallar tu y gual tendras por cosa nueua
La cosa no fue mas suaua y llana
quel tiempo que Reynaldo se renoua,
a dos manos feroz tomo a Fusberta
y al Conde fue a mostrar la cosa cierta.

Y tira vn golpe tan terrible y fiero
como quien tiene fuerza sin mesura,
la cimera de amor del cauallero
con rotas alas buela a la llanura:
El yelmo le fue aqui buen companero
que ser hadado poco le asegura,
porque Reynaldo con tal furia toca
que los sesos le uiera puesto en boca.

El Conde que lo tiene por Ribaldo
por el golpe uo pierde niugun tino,
fuerte como peñasco essento y baldado,
sin mouerse a niugun viento marino.
Hirio con grandes fuerzas a Keynaldo
sobre el yelmo, que fue del Rey Mábrino
mas aquel que es tan fiero y potente
aquel gran golpe casi nada siente.

Antes respondele otro con ruyna
fuera el escudo al arma descubierta,
no le valio el arnes ni malla fina,
que toda la ha cortado con Fusberta:
Y la ropa a la tierra se declina
que haze que la carne muestre abierta,
por esto el Conde en yra se ha encendido
y a Reynaldos vn golpe ha respondido.

A traues le cogio baxo la hijada
y cortole gran parte del escudo,
arnes, bolante y malla refinada
todo lo corta de aquel golpe crudo:
Tan bien la ropa a tierra fue cortada,
y el cuerpo descubrio todo desnudo,
cada vno se enciende en nueua injuria
y la batalla cresce con mas furia.

Reynaldo en tanta rauia fue enojado
que en su vida jamas se vido tanto,
a dos manos vn golpe le ha tirado,
tal que si el yelmo no fuera de encanto
Todo lo uiera aquel despedaçado,
el golpe horrible fue, y de tal espanto
Que Orlando se aturdió de tal manera
que no sabe do esta ni adonde se era.

Al rededor del campo va corriendo
el cauallo, y lo lleva amortescido,
al tercero Reynaldos va diziendo,
ya auremos la querella fenescido:
Y por dalle la muerte va poniendo
mayor fuerza, a otro golpe endurecido,
yo no sabre dezir como esto fuesse
que Orlando en aquel punto reuiuiesse.

Y resentido conofcio a Reynaldo
que esta (obre el para le dar la muerte,
turbado le grito, gloton, ribaldo
que te ha hecho venir tu mala suerte?
Muerto seras, y cielos vos miraldo,
y si huyes, verguença ques mas muerte
defiende te si tanto orgullo tienes,
que muerte has de hallar a donde vienes.

Diziendo assi, a dos manos ha tomado
con gran furor a Durindana dura,
y en el yelmo tan gran golpe le ha dado
que casi le hizo ver la noche escura:
En las ancas Reynaldos ha tocado
por el golpe tan fuera de mesura,
cuelgan los braços y aure cada mano
y corriendo lo lleva Rabicano.

Mas no se ha visto drago, ni serpiente
que recogiesse en si tanto veneno
como Reynaldo, quando se resiente
el coraçon de fuego tiene lleno:
Y sobre Orlando va raiosamente
a dos manos la espada, y dexa el freno
lo mesmo haze el buen Conde de Brauado,
que no con menos furia le tiraua.

De los dos al herir fueran rumores,
 cada vno muy mas desesperado,
 los golpes siempre crescē muy mayores,
 las armas a pedaços van al prado:
 No se ve quien los da mas, o mejores,
 que se buelue en vn credo aquel mercado
 ya los vereys herir con furia fuerte,
 y a los vereys tendidos a la muerte.

Herianse los dos con tal codicia
 que a vengança con el seria bastante,
 con alpero hablar, y con malicia
 trata Reynaldo al senor de Anglante:
 Oy hailaste la espada de justicia,
 confiesla tus peccados al instante,
 que eres ladron por fama manifestto
 confieslate, y enmiendate con esto.

Tu piensas cada hora estar en França,
 dize Reynaldo, y vas amenazando,
 quien muda tierra ha de mudar vsança,
 que Carlo Magno aqui no tiene mando:
 Villanias me dizes con balança
 que las he de sufrirte estas pensando
 la prueua desto con mis manos teco
 que soy mejor que tu mucho y no poco.

De que tienes soberniã bastardazo?
 porque mataste a Almonte en la fontana
 en braços del Rey Carlo, puesto al lazo,
 y alabaste, y aun traes a Durindana?
 Como ganada bien, di couardazo?
 bien eres proprio hijo de putana
 que perdida la honrra, tiene el daño
 menos verguença que antes del engaño.

Da te soberuia alguna el Rey Troyano?
 no te auerguenças di de tal hazaña,
 el qual herido a muerte ya y sin mano
 te derribo, que no valio tu maña?
 Tu despues lo mataste en aquel llano,
 ve mugercilla escondete con saña,
 que tal traycion heziste tan sin tiento,
 y entre las gentes muestras ardimiento

No es menester, responde el buen guerrero
 nuestro valor agora disputallo
 tu eres ladron, y yo soy cauallero,
 todo el mundo sabra muy bien juzgallo:
 Y tengo gran razon de andar tan fiero
 de Almonte, y del Troyano y de cõtallo,
 que fueron de virtud que fue tan clara
 que tu no los miraras en la cara.

Con migo fue Ruger, y aquel don Claro,
 corona fue de todo Paladino
 que no fueran contigo esta muy claro,
 que alguno dellos no era ladron fino.
 Tu te alabas, y tienes por muy charo
 (no de auer muerto a aquel fuerte Rey mabri-
 mas no ay quiẽ diga, como anduuo el he
 que huy ste primero a tu despecho. (cho

La batalla escondida fue, y donosa,
 detras de vn monte fue, y sin testimonio,
 quien jurara el successo de la cosa,
 quiça tu Malgesi con el demonio
 Te dio aquella victoria tan pomposa,
 que no fue herencia de tu patrimonio,
 y Constantin su hermano fue herido
 por las espaldas, esto como ha sido?

El vno al otro pues se vltraauan
 con gran verguença siendo caualleros,
 a mas que al razonar se aparejauan
 que van del razonar a golpes fieros:
 El furor, y la yra que lieuauan
 espanto dan a todos los guerreros.
 las armas yuan todas destrozadas,
 echando fuego siempre las espadas.

Hirio Orlando con vnã y otra maõ
 sobre Reynaldo vn golpe a marauilla,
 poco salto que no vinieste al llano,
 y amortescido fuesse de la silla:
 Como torno el señor de Montaluã
 se encendio en yra que no se dezilla,
 quedara qualquier lumbre de luz priua
 segun el fuego de su cara viuã.

Al Conde Orlando con furor heria
 sobre el yelmo con fuerça sin medida,
 quel Paladin que tal vigor tenia
 la memoria con el tiene perdida:
 Y por la passion grande que sentia
 la cabeça en las ancas quedo asida,
 y fuera del arzon tanto se echaua
 que todos creen que por tierra andaua.

No fue jamas ningun leon herido
 ni encendido dragon tan venenoso
 como ha quedado Orlando reuiuido,
 y bien mostraua el rostro furioso:
 Que por el golpe no quedo rendido,
 antes mas fiero, y muy mas animoso
 sobre Reynaldo tira vn golpe ciudo,
 que corto mas del tercio del escudo.

Roto el escudo fue por medio el prado
y aun no paro la cortadora espada,
que la malla le corta en el costado,
y el armadura a tierra ya cortada:
La ropa y camison todo ha cortado,
que Durindana no perdona nada,
despedaga el arnes y el guarnimiento,
y a Reynaldos hirio con gran tormento.

Pero entonces no siente la herida
segun caliente andaua en la batalla,
hirio al Conde con fuerza sin medida
todo el escudo corta y quanto halla:
Toda piega de arnes quedo partida,
y la loriga toda le desmalla,
sino fuere que el Conde esta hadado
gran llaga le hiziera en vn costado.

Si yo cuento los golpes vno a vno
que hazen arder fuego en aquel llano
vendra la noche el cielo sera bruno,
que fueron mas de mil de cada mano:
Mas bien puede pensarse cada vno
que ni Achilles, ni aun Hector el Troyano
ni Hercules el grande, o Sançon fuerte
no pusieran con estos dos su fuerte.

Aquel gentil Tristan, aquel Galaso,
y el otro cauallero de la auentura,
cansados fueran ya del duro caso
de la estrema batalla honrrada y dura:
Que combatian siempre passo a passo
desdel salir del sol a noche escura
y jamas al furor piden reposo
quel vno, y otro esta mas animoso.

El cielo esta de estrellas todo lleno
y ninguno hablaua de partirse
quel coraçon esta con tal veneno
quel vno al otro quiere ver morirse:
Quando la lax dexo al dia sereno
por verguença dexaron de herirse,
que en aquel tiempo combatira escuro
no era obra de varon seguro.

Pues (le dize Orlando) agrade scello
al dia, que sin sol nos ha dexado,
que te alarga la muerte, y aunque dello
me duelo, pues la vida te ha quedado:
Dize Reynaldo poco pienso en ello
de palabras te veo bien sobrado,
mas de hechos ventaja no me lleuas,
ni lleuaras en todas nuestras prueuas.

Y aparejado estoy aun hasta agora
a mostrar en que tengo esta auentura,
de acabar la batalla hora, por hora,
que yo no pienso en dia, o noche escura:
Dize el Conde, ladrón do te no mora,
conuierte que muestras tu natura,
como tienes por vso dolorido
hazer guerra en vn bosque alli escódigo.

Yo quiero combatir de dia claro
que tu dolor bien claro puedas verte,
y no puedas tomar ningun reparo
con huyr quando quiera defenderte
Dize Reynaldo luego por muy caro
tendre lexos de Francia conosco: rre
porque mi padre tal dolor no tenga
que a su hijo la muerte le conuenga.

Yo combato en el bosque escuro vmbroso,
en el monte, y tan bien en la llanura,
hago batalla al dia luminoso,
mañana, y tarde, y en la noche escura:
Tu solo eres al mundo glorioso,
y tienes de tu honrra tanta cura,
que combates de dia por mostrarnos,
que puedes con tus hechos espantarnos.

Al rededor estan otros varones,
los de la roca, y los de la diuina,
que auian dexado todos sus quistiones
por mirar de los dos tanta ruyna:
Fue concertado entrellos por razones
que bueluan a la estrella matutina,
para acabar la vltima batalla
do tanto ardid, tanto poder se halla.

Estos se bueluen a los torreones,
Orlando digo con su compania,
estotra parte va sus pauellones,
los instrumentos hazen melodia:
Grandes voces, y gritos de peones
en el campo de fuera se hazia,
y por los muerton dentro de la roca
ay muchas lumbres, la campana toca.

Angelica muy bien acompañada
viene a encontrar Orlando Paladino,
a la camara rica entapigada
luego vienen conseruas, y buen vino:
La sobrecuista toda destrozada,
el armiño se queda en el camino,
perdido el Dios de amor, quera cimera,
que esto le daua pena la timera.

Y tanto affan tiene en el pensamiento
que no sabe dezir si es muerto, o vivo,
si la dama lo pide, que tormento,
o si demanda como fue del priuo:
Mas no vuo duda en este sentiniento,
quella le adiuuaua el mal esquiuo,
y lo que ve que al Conde le agradaua
esso le pide, y de otro no habiaua.

En cosas de plazer razonando
de la batalla que auia sido al llano,
no se como se fue a dezir Orlando
que abaxo esta el señor de Montaluano:
La dama se mouio toda escuchando
oyendolo nombrar a mano, a mano,
mas como sabia fue en qualquier cõquista
el cuydado cubrio con sabia vista.

Tengole (dize) yo malenconia
que todo el dia te aya combatido,
y entre los otros no te conocia
segun de gente estauas escondido:
Mas si quisiesse la ventura mia
que vna vez (de tus armas biẽ cumplido)
te viesse combatir seria gozosa
y a Dios no rogaria de otra cosa.

Y aunque Marfisa sea cruel y dura,
ciertamente que yo quiero prouarte,
si por vn dia me haras segura
que pueda en la batalla bien mirarte:
Y agora piensa a quien daras la cura
que salua guarda vaya a demandarte,
quien sera aquel de los que estan delante
quiere embiar el alto Sacripante.

Llamado luego fue, alli en continente
Sacripante de Angelica la bella,
este tenia el coraçon ardiente
de muy sobrado amor de la donzella,
Como en el libro os lo dire siguiente,
y agora sigue el mandamiento della,
la dama razonando le deuifa
lo que alcançar desea de Marfisa.

El se parte, y al campo ya se acuesta,
escuro el cielo, como os he contado,
y dizele a la Reyna su propuesta
a la hora que antella fue llegada:
Y luego fue graciosa la respuesta
que le concede quanto ha demandado,
la letra y la licencia va sellada
seguridad a estar, y a la tornada.

Cada estrella del cielo era partida
fuera de aquella que va al sol delante,
la rosada en el ayre tan florida
Christalina venia, y relumbrante:
El alua en cielo ya era parescida,
de oro y rosas trae el bel semblante,
y por mas acortar este partido,
la noche es y da el sol no era salido.

Quando la dama puesta en aquel caldo
que yela el intelecto, y arde la alma
digo de Angelica, que por Reynaldo
en el fuego de amor anda su calma:
Salio del lecho, con furor ribaldo
no dexando mostrar al dia su palma,
que le parece perder tiempo en vano
fino ver al señor de Montaluano.

Despues que supo, como os he contado,
que Reynaldo en el campo abaxo estaua,
aquella noche no la ha reposado,
sin dormir la passo, que en el pensaua:
Esperando el plazer que aya ordenado,
aun quel alua del dia se tardaua,
porque su voluntad y su desseo
solo en ver a Reynaldos puesto veo.

Mas el Cõde magnanimo guerrero
con sosiego en el lecho esta durmiendo,
siempre soñando aquel animo fiero
que en la brega se estaua combatiendo:
No creo yo que ay al mundo cauallero
que no se espante aquel de Braua viendo,
segun esta en el sueño tan terrible,
en el rostro feroz y tan horrible:

La dama sola vino en tal manera
que no se atreue punto a despertallo,
mas como haze aquel que tiempo espera
que las horas son años esperallo,
Asi esta dama que se desespera
sin osarse llegar a menallo,
con el rostro traue y con la mano
desperto el cauallero soberano.

Sus cauallero harto auceys dormido.
que a cada parte ya descubre el dia,
levanteme tan presto, que he sentido
que vn cuerno alla en el campo se sentia:
Y porque he de yr contigo, he yo venido,
y boluer si a Dios plaze con tu guia,
te vengo a despertar, y porque quiero
yn don de ti, como de cauallero:

El Conde sube el rostro remirando
to lo te enciende de amoroso fuego,
y la dama abraço todo temblando
aunque se halla solo y con sosiego:
Dize la dama, estoy a tu mandado,
si me amas no quieres esto luego
que lo que digo agora te aseguro,
y por mi fe te lo prometo, y juro.

Yo te prometo pues ya he de quererte,
que sola como agora estoy contigo,
me tendras en tu mano, a complazerte.
si el don me cumples, que te pido, y digo:

Porque del todo quiero en esto verte
si me amas como has hecho testigo,
y lo que pido aca en mi pensamiento
es sola vna batalla a mi contento,

Pero si te vere tan inhumano
que tomes tu plazer a mi daspecho,
siempre seras tenido por villano
y el plazer lloraras fuera del lecho:
Porque me matare yo con mi mano
y passareme en tu presencia el pecho,
asi que esta en tu mano en esta hora
si quieres q̄ muera, o viua tu senera.

Al fin de las palabras lagrimando
abaxa el rostro, lleno de piedades,
no pudo mas sufrir el Conde Orlando
llorando muestra todas sus bondades:
Con tierna voz, y baxa, razonando
pide perdon, con baxas humildades,
dando la culpa del error passado
al fuego del amor, ques tan sobrado.

Promete todo, y aun con juramento,
de cumplir la demanda toda en lleno,
la lumbre de la luna es y da en viento
y el sol sale del mar, al cielo sereno,
Quando Orládo muy lleno de ardimiento
que en virtudes continuo ha sido bueno,
por proueerse a la cruel batalla
se cubre todo con arnes y malla.

Y aunque fuesse de fuerças muy viriles,
que al mundo todo no tenia de ante,
mira en sus armas cosas muy sotiles
quanto ay en ellas hasta el postrer guáete:
Que conoce las fuerças tan gentiles
del enemigo que ha de auer delante,
que dize que en proeza y en baraja
a nadieno ha querido dar ventaja.

Despues que de sus armas fue cubierto
y a Durindana al lado se ha ceñido,
Angelica la bella le haze cierto
de cimera, y escudo bien guarnido:
Es la cimera vn a rbolcillo en xerto,
y enel escudo tan bien va esculpido,
enlaza el yelmo y aun ques muy téprano
sube a cauallo con la lança en mano.

Los otros para hazelle compañía
sin armas abaxaron a lo llano,
Aquilante y Grifon alli se via,
Brandimarte tan bien, y el Rey Ballano:
Despues destos el Conde se venia,
Angelica consigo mano a mano,
encima vu palafren el bel semblante,
detras viene Adrian, y Sacripante.

Galafron en la roca se ha quedado
y tan bien Clarion, que esta herido,
digamos pues de Orládo que ha baxado
como llegado fue al prado florido:
Sonando auia al de Amon desafiado
el qual en la campaña ha parecido,
todo cubierto de armas de alta guisa
con el aparecio tan bien Marfisa.

Siñ yelmo que su rostro no lo esconde,
que no fue vista cosa tan bella,
la cabeza que al oro corresponde,
toda parece relumbrante estrella:
A su belleza todo bien responde,
diestra, eloquente, y muy fuerte dózella,
morena vn poco, y grande de persona,
Turpin la vido, y della afsi razona.

Angelica a Marfisa no semeja
porque era mas gentil y delicada,
blanco el rostro, la boca muy bermeja,
suau e nel aliento, y bien mirada:
A quien la ve se le arde la pelleja
del oro la cabeça rodeada,
con vn hablar tan dulce y delicado
que quier della fuera enamorado.

Puesta yua con Orlando a mano,
que poco mas arriba lo contaua:
la otra, y el señor de Montaluano
que al otro cabo encontra se allegaua:
Armado todo, y sobre Rabicano,
Torindo, Astolfo, que lo acompañaua
Prasildo, Hyroldo, en tanta gallardia
desarmados le hazen compañía.

Despues que juntos fueron en los prados
 reposo cada vno, alli algun tanto,
 sonando el cuerno, son desafiados
 los dos, que solos dan al mundo espanto:

¶ Canto. xxviii Donde cuenta como estando Angelica presente se començo la batalla entre Reynaldos y Orlando, y como estando Reynaldo sin sentido viendo Angelica q Orlando lo yua a matar, embialo a deshazer el jardin de Falarina: ella despues embia el cauallo Bayardo a Reynaldos.

Ingrato amor, cruel, desconocido,
 ciego, sin fe, y en todo variable,
 perjuro, falso, perro, fementido,
 enemigo del bien del mal durable:
 Aleuoso, peruerso, y sometido
 a quien no puede ver lo razonable,
 digo el amor que en la muger se cria
 y la parte contraria lo desuia.

Hareys seruicios con el alma y vida
 con el valor entero a vuestra dama,
 y el tiempo que ha de ser de vos seruida
 quan enganosa mēte os muestra que ama:
 Mas ay si ella por otro va vencida,
 quanta honrra poneys por ella y fama
 toda se pierde en solo aquel momento,
 que puede ver a quien le da contento.

Que mayor se ni que mayor seruicio
 quel q Angelica ha visto aqui en Orlado,
 poniendo tu persona en sacrificio,
 los dias, y las noches peleando?
 Mira el amor, mira su falso indicio,
 mira la paga que le esta guardando
 que por saluar a quien vella no quiere,
 embia a Orlando donde ve que muere.

Quien el gusto de amor no aura prouado
 podra tener a mal a estos varones
 que a guerra con furor son allegados
 ardiendo en fuego estan sus coraçones,
 Deuiendo ser entre ellos dos honrrados
 que eran parientes, y vnas las naciones,
 el hijo de Milon principalmente
 ques causa desta guerra de presente.

Mas quien conoce amor, y su pujança
 escusara del todo al cauallero,
 que amor el feto, y el sentido auança
 proueer no aprouechar de primero:
 Viejos, y moços, van por esta dança,
 el baxo pueblo, con el señor fiero,
 no tiene amor remedio, ni la muerte,
 a toda gente doma, a toda suerte.

Agora yo los dexo estar armados
 por deziros señor a estotro canto
 que de quantas batallas he cantado
 ninguna como esta me ha espantado.

Esto se vido entonces manifesto
 quando Orlando de feso tan cumplido,
 de su natura se mudo tan presto,
 y el apetito fue quien lo ha mouido:
 Y a su Reynaldo tuuo por molesto
 con quien en amistad fue tan vuido,
 y a muerte agora aqui lo desafia
 sonando el cuerno en alta voz dezia.

No tienes aqui el fuerte Montaluano
 que pueda con sus muros escaparte,
 ni contigo el hermano de Viuiano
 que te pueda ayudar con su mal arte:
 Pues quien podra quitarte de mi mano?
 adonde yras huyendo, o en que parte
 en el mundo ay ciudad ni fortaleza
 do traycion no ayas hecho con vileza.

Belisandra robaste en Berueria
 quando alli suyste como a mercadante,
 por ventura que yras por essa via
 o huyr por el reyno de leuante:
 Do siete hermanos por tu fantasia
 por tus engaños que estos van delante,
 todos lleuaron a traycion la muerte
 pues en Thessalia ganaras la suerte.

Rey Pantasalicon alli has tomado,
 jamas tan gran vileza ha sido vsada,
 que siendo preso fue por ti ahorcado,
 mira como tendras alli passada?
 No puede ser del todo de clarado
 tu maldad y traycion tan affamada,
 mas se que a Montaluano de noche escura
 ni aun de dia el camino te asegura.

El thesoro robaste al Indiano
 que a mitocaua por razon derecha,
 quel Rey de India Durastante al lano
 yo lo mate y no tu, con falsa trecha
 Baxo la tregua del Rey Carlo Mano
 y Masillo robaste, ved que he cha?
 arrepiete te aqui, porque se entienda
 como oy de tanto mal haras emienda.

Reynaldo hizo al Conde su respuesta,
tan bié sonando el cuerno que Bonдино,
diziendole despues ven a la fiesta
que eres vasallo, y eres Paladino:
Y pues que esta tu alma tan dispuesta
a vengança de todo Sarracino do)
de qualquier q̄ yo he muerto en todo esta
deshecho o preso, o sea de mi robado.

ero yo vengare (quiero acordarte)
la muerte iniqua de qualquier Christiano
don Claro el Paladino quiero acordarte
que lo mataste en campo por tu mano:
Desespero Girardo por matarte
que por tu causa fue hecho Pagano,
escucha renegado, oye el efecto,
quien da occasion al mal, tiene el defecto.

El padre de Oliueros, o maluado,
que fue por tu occasion de Carlo muerto,
Reynaldo de Bisarda, aquel honrrado
delante el viejo padre muerto a tuerto:
Quando te has la mañana leuantado
ganar el paray so piensas cierto,
con cruz, y pater noster, no conuene
buenas palabras, quien mal hecho tiene,

Acuerdate cruel que en Monte fuerte
por tomar el castillo a tu talento,
el franco Rey Balante vuo la muerte,
y esto fue allí por tu consentimiento:
Que junto a Carlo estauas, y tu fuerte
no te bastando, ni aun el ardimiento,
a combatir con el de cauallero
otro embiaste y fue muerto Rugero.

Estas palabras, y otras diuertidas
Reynaldo dize, con la voz robusta
que del Conde no pueden ser sufridas
mas mueuse con yra, y muy injusta:
Las personas de escudos guarnescidas
y con alto furor la lança justa,
y vienes a herir con ardimiento,
parecen los cauallos rayo, o viento.

Como en el cielo, o sobre la marina
dos vientos fieros vienen desparzidos,
y encuentranse los dos con gran ruyna
hazen a los nauios yr perdidos:
Y como vario del monte se declina
con piedras rotas, y arboles rompidos,
así a aquellos varones valerosos
acoriendo arrematieron furiosos.

Ninguno dellos nada fue mouido,
que aun que las lanças se desmesuradas
en troncones al cielo se han subido,
ya bueluen en las manos las espadas:
Pagano no vuo allí tan atreuido
que no muestren las caras demudadas,
quando boluieron juntos a encontrarle
con enojo, y con yra a amenazarle.

En el mundo no fue cosa mas cruda
quel fiero assalto desta gran batalla,
cada vno mirando teme, y suda,
pues que hara quien al trabajo se halla:
La carne en muchas partes ven desuuda
q̄ uel arnes va por tierra con la malla,
Reynaldos sobre el Conde va con pena,
sobre escudo el grande golpe sucna.

Abrio el escudo, y el espada passa
sobre la espada llega al guarnimiento,
la plastra del braçal, como de massa
rompio, y el Conde siente gran tormento:
Sobre Reynaldo el Conde se tra passa
y enel bufar parece vn puro viento,
a la siniestra llego el golpe crudo
hasta la espalda le rompio el escudo.

La yra poco a poco mas se enciende,
Reynaldo llega, aquel seguro monte,
mas su espada aquel yelmo ya no offende
ques encantado, y ha sido de Almonte:
Atordido Roldan, todo se estiene
por el golpe toberuio de la fronte,
pero en si retorno en muy poco de hora,
con verguença de ver a su señora:

Los dientes apretando el Paladino
en la cabeça le ha tan bien cogido,
sobrel yelmo que fue del Rey Mambrino
nunca fue golpe tan feroz sentido:
Sobre a quel Rabicano: ques tan fino,
yua reynaldos todo amortescido
parescio aquel cauallo que bolaua
al Conde espolear no aprouechaua.

No se ha visto jamas tan gran peccado
como era de reynaldo valeroso,
sobre el arzon el Paladino va echado
arrastraua la espada al prado eruofo:
La sangre por el yelmo a cada lado
por el golpe que fue tan poderoso,
tanta angustia passo con tanta pena
que sangre le quebro por cada vena.

Por la boca y narizes le salia,
 el yelmo estaua ya por todo lleno,
 espíritu en el pecho no tenia
 corriendo va el cauallo a tado freno:
 Y estar en aquel caso se vey a
 cerca de vn hora, o muy poquito meno,
 mas jamas se vio drago, ni serpiente
 como el fue en la hora que se siente.

Tempesta des jamas fueron may ores,
 a todas otras ha pasado esta,
 rompe el escudo y luego con furoros
 arrojalo en el prado, con tempesta:
 Fusberta cruda espada cō rumores
 toma a dos manos, y escuchad la fiesta,
 que dando voces, que muy bien se siente
 al Conde hiere en medio de la frente.

Suffrir no pudo aquel gran golpe Orlando,
 la cabeça en las aneas ha batido,
 los brazos á los lados van colgando
 ño muestra aquel poder que auia tenido:
 Aca, y alla, se andaua meneando,
 los muslos de la silla auia mouido,
 poco faltó por acortar razones
 que no saliese fuera los arzones:

Mas como tiene fuerza soberana
 prestamente se vido el desengaño,
 y mirando su espada Durindana
 mi espada es esta (dize) o yo me engaño:
 Esta es la que gané yo a la fontana
 que entre Moros ha hecho tanto daño,
 yo veo sino estoy defacordado,
 que esta es mi espada sino estoy mudado.

Asi dezia al rededor mirando,
 de marmor vn padron vido alli luego
 por medio lo partió fuerte bramando
 de arriba a baxo, sin ningun sofiego:
 Despues buelue a reynaldo fulminando,
 los ojos parecian viuo fuego,
 soplando de yra como vn gran serpiente
 tira a dos manos y batiendo el diente.

O Dios del cielo, o tu virgen diuina
 defende a reynaldo en este hecho
 quel golpe es fiero, y de tan gran ruyna
 que vn mote de diamante auia deshecho,
 Todo lo corta Durindana fina
 que no tiene respeto al fuerte pecho,
 pero Dios escapo al de Montaluan
 que la espada caer hizo de llano.

Si la espada llegará alli de talle
 hasta el arzon llegara el golpe fiero,
 las armas no bastaran a guardalle
 que cierto fuera muerto el cauallero:
 Mas aun la muerte quasi fue a espantalle
 que atordido quedo el fuerte guerrero
 por orejas la sangre, y por la boca
 sale, con tanta furia el golpe toca.

La gente que en el prado los miraua
 alço la grito al golpe desusado,
 y Marfisa callando lagrimaua
 porque reynaldos piensa q̄ ha acabado:
 A dos manos el Conde aun le tiraua
 que por medio lo quiere ver cortado,
 y bien pudiera vsar de aquella prueua
 que reynaldo no espera que se mueuea:

Mas el golpe sobre el no descendia
 que Angelica a la brega esta presente,
 el brazo al Conde, a quel punto tenia
 y buelue a el con cara muy plaziente,
 Dize, varon, por claro se vey a
 que entre gentil, y generosa gente
 por palabra la fe ha de ser guardada
 sin juramento, en todo referuada

Esta mañana prometí jurando
 que te here por vna vez contento
 en lo que tu querras, y como, y quando,
 pero hazme primero cumplimiento
 De vna promessa hecha por ti Orlando,
 la qual puedo pedir a mi talento,
 pues yo te digo franco Paladino
 que tu te has de poner luego en camino.

Toma el camino aqui en esta campaña
 (que quien cumple su fe nada reposa)
 ño pares hasta el reyno que de Orgaña
 donde veras muy admirable cosa:
 Que vna reyna q̄ a todo el mundo engaña
 (que así la haga Dios muy dolorosa)
 ha fabricado vn huerto por encante,
 y ha destruydo el reyno en vn instante.

En la guarda de aquel falso jardino
 vn gran dragon esta en medio la puerta,
 que ha destruydo todo aquel confino
 toda la gente de la tierra es muerta:
 No passa por alli algun peregrino,
 o cauallero, o dama por la huerta
 que no los prenda con sus falsedades,
 y dá los al dragon, ved que crueldades?

Por do te ruego que si amor me tienes,
como ya visto se ha por experiencia,
que este dolor me quites y condenes
la fassa Keyna a muerte sin paciencia:
Bien se que tu valor, tus grandes bienes,
tu grande ardid, y tu muy gran potencia,
aunque sea este hecho peligroso,
que saldras a la fin victorioso.

Orlando a la donzella se le inclina
sin hazerle rogar mas al presente,
y con tanto furor presto camina
que lo pierde de vista ya la gente:
Agora con passion y gran ruyna
aquel hijo de Amon ya se refiente,
la espada con dos manos apretando,
creyendo de vengarse alli de Orlando.

Mas aquel esta lexos ya vna legua,
Reynaldo determina de seguillo,
que no quiere con el ni paz, ni tregua
quen todo caso no puede suffrillo:
Marfisa, Astolfo, cada qual lo atregua,
y en firtan bien supieron conatregillo
que aunque dentro del anima le pesa,
se asfossigo, y dexo entonces la empresa.

Este finvuo la batalla, y della
Reynaldo ya se va a hazer curarse,
hablalle quiso Angelica la bella,
para escuchalla, no quiso pararse,
[Quel desamor que tiene a la donzella
a penas se podia del apartarse,
ella se parte, y va a sus torreones
Reynaldos se torno a sus pauellones.

A la roca se torna en fin la dama,
y de amor se lamenta, y de fortuna,
continno llora, y a la muerte llama,
diziendo, fue jamas baxo la luna
Por el mundo donzella de tal fama?
o passa en el infierno anima alguna
tanta pena y dolor tan encendido,
qual yo sustento en mi tan dolorido?

El cauallero el alma me ha lleuado,
no quiere que yo viva, ni que muera,
y es tan cruel que nunca me ha escuchado
que le diga mi pena la timera:
El a fan por su causa sustentado
y esta vida que acaba, y es tan fiera,
de pies de muerta aun seria contenta
si escu. h. se el dolor que me atormenta.

Mas qualquier alma desdenosa y dura
amando, y lagrimando se doblega,
asfi que la esperanca me asegura
que vn tiempo me dara lo que aora niega:
Y solo en esto esta puesta ventura,
que sigue la paciencia, y llora, y ruega,
y sino tengo yo estas condiciones
no faltaran en el las ocasiones.

Yo vencere su gran descortesia,
que ya te aplacara el feroz gallardo,
y piedad tendra a la pena mia,
el fuego tan cruel en que aora ardo:
Pues conuiene seguir por esta via
quiero embialle agora su Bayardo,
que como entiendo, y es publica fama,
este cauallo solo es a quien ama.

Orlando no vere jamas tornado
que fuerza ni saber podra ayudallo,
del peligro de aora lo he embiado
bien puedo disponer deste cauallo:
Ay Dios del cielo como me engañado,
como puede a la muerte asfi embiallo?
mas Dios lo sabe, que sufrir no pude
ver morir al que quiero que me ayude.

Que sea muerto el buen Conde de Braua
por saluar al señor de Montaluano,
mas que a su vida aquel Còde me amaua,
estotro me aborresce de villano:
La conciencia por cierto bien me agraua,
y lo que hago es vn peccado vano
mas la culpa es de amor, que ley no tiene
y nos corrige como bien le viene.

Asfi diziendo llama vna donzella
que pequeña con ella fue criada,
de gentil ayre, y en bablar muy bella,
la qual vino delante arrodillada:
Caualgala luego le ha mandado aquella,
ve al campo de la Reyna potentada,
que por su orgullo, y por su contenteza
tiene cercada nuestra fortaleza.

Caualgaras en esse palafreno,
y el cauallo Bayardo lleua a mano,
de tiendas todo el campo tiene lleno
busca la del señor de Montaluano:
Y darle el cauallo por el freno,
y dite, que pues es tan inhumano
que suffre que aqui yo de hambre muera
su cauallo le embio a comer fuera.

¿Mas yo no podre sufrir tal cosa
que su caua lo paffe tal tormento,
aunque viene a enojar vna medrosa
contra razon me da tal descontento:
De vna cosa me llamo desdenosa
que lo amo tanto, y es mi amor al viento,
y lo amare mientras con alma quedo,
o quiera, o no, porque yo mas no puedo.

A el has de hablar en esta guisa
y a traerme respuesta por ingenio,
que la piedad esta del tan diuina
que aun de hablarte mostrara desdénio:
Y partiendote del yete a Marfisa
no hagas reuerencia, ni aun vn seño,
sin apartarte al pauellon te acuesta,
y de mi parte haz le esta propuesta.

Diras le que el exemplo auia creydo
que de Agrican deuiera de espantalla,
y las gentes que el caso auran sabido
a no hazer me guerra ni pensalla:
Mas pues ella continuo la ha querido,
de tai manera espero de amansalla,
que del exemplo della, y su locura
tome escarmiento toda criatura.

La donzella en el llano ya baxada
y en el campo de presto descendida,
al de Amon dio primero su embaxada
con baxa voz, y muy bien comedida:
Hablando con el siempre arrodillada,
no se si de Reynaldos fue entendida,
que assi como entendio quien la embiaua
boiua la espalda, y mas no la escuchaua.

Con el estava Astolfo razonando,
el qual viendo la dama que partia
Que el cauallo se buelue sospirando,
a buen passo continuo la seguia:
Dize despues que la razon mirando
ya el aquel cauallo conuenia
por su yo, pues se sabe en esta guerra
que lo ha traydo el en esta tierra.

No sabe aquella defender lo bueno,
que no tiene vigor a defensallo,
de la mano dexo tomar el freno,
y Astolfo al fin quedo con el cauallo:

¶ Canto. xxix. Donde el cauallero que guardaua la dama, viendo que Orlando queria desfogalla, le cuenta la causa por que esta alli puesta, y al fin determinando libralla Orlando haze batalla con todos los que la defienden, y al fin lleuandola consigo, ella lo dexa a pie y lo lleua su cauallo.

Por el campo que de armas esta lleno
la mentajera ha todo de buscarlo,
busco por todo y vido la deuifa
y viendola llegose ante Marfisa.

Y no se demudo por su presencia
mas hizo su embaxada esentamente,
con vn ardid mezclade con prudencia
la Reyna tiene el coraçon ardiente:
Elcucha la con muy poca paciència,
pero dio la respuesta de prudente,
y no amenazo quel buen fin del juego
es de quien obra y habla con sosiego.

Dexemos el hablar de la donzella
que fue en el modo que aqui auets oydo,
torno delante Angelica la bella
y hablemos del Conde que ses y do:
El qual va a peligrar por amor della
y de vna selua ya se auia salido:
y fuera della vido en vn gran llano
armado vn cauallero y lança en mano.

Y sobre vn agua puente marmorino,
y el agua del guerrero era guardada,
y riberas del rio en vn bel pino
vido vna dama que esta del colgada
Por los cabellos: y con vn continuo
llorar, que mueue a hazella consolada,
fo corro por merced siempre de manda
sintiendo se su llanto en toda vanda.

Mas gran piedad al Conde le ha venido
por descolgalla al pino se allegaua,
el cauallero armado se ha salido
no le gas cauallero bozeaua:

Que a todo el mundo auras cierto offen-
si la dama por ti se descolgava. (dido
por que la antigua edad, ni nuestra nueua
de ta traydora dama no ha hecho prouea:

Por su malicia siete caualleros
perdidos son, y por su fantasia,
mas no cumple contarte los guerreros
ques luengo cuento, sino ve tu via:
Que no te contaras en los primeros
que auran dexado estar esta porfia,
mas agora señora en este canto
se quedara la dama con su llanto.

Quiéno querra en su vida estar sujeto
 guarde su libertad de amor esquivo,
 que si la pierde bien vera el effeto
 muy mas al natural qua yo lo escriuo:
 Que toma possessiõ de la secreta,
 y quando no os catays ya es possessiõ,
 y como vn mal que llaman perlessia
 por todas las junturas amor cria.

El subjecta, y captiua con presençia,
 y en la sangre se mezcla por las venas,
 tan poderosa sale su dolencia
 que no cuydays jamas de las agenas:
 Y no tiene poder ninguno ausencia
 para afloxaros nada lascadenas,
 que aũ que nueva presençia esfríe el fuego
 sentireys el calor antiguo luego.

En fin quel quel que quisiere estar constãte
 gozando libertad de amor se guarde,
 y tome exemplo en el senor de Anglante
 que en este fuego viuamente se arde:
 Callo de mi, que auia de yr delante
 que a subjectarme no viene mas tarde,
 pero tal subjeccion, a todo el mundo
 pareçiera ser mal muy sin segundo.

Nel otro canto ya os conte que Orlando
 vido el gran pino junto a la ribera,
 do llorando la dama esta colgando
 mouido viera vn coraçõ de fiera:
 Y mientras el estaua asì mirando
 el otro cauallero con voz fiera
 le dize, cauallero ve tu via,
 no quieras emprender esta porfia.

La dama esta como a ella se le antoja,
 que esta colgada con la clenche al viento
 y bueluese ligera como hoja
 y aũ este ha sido siempre su talento:
 Iamas de falsedades se despoja
 teniendo sus amantes en tormento,
 como el viento se buelue que no cessa
 y asì siempre boluio toda promessa.

Por muchas que ay an sido sus maldades
 (responde el Conde, no puedo dexalla,)
 jamas he consentido crueldades
 en todo caso yo quiero escapalla:
 No creo que ay en ti ciuillidades
 tantas, que puedas como yo miralla,
 si de offensa querras vengar tu fama:
 no lo deues hazer sobre vna dama,

Esta donzella, di. o el cauallero,
 fue tan cruel, y tan desapiadada,
 variable, y de vn animo ligero
 que con razon aqui esta condenada:
 Mas tu varon deues ser forastero,
 y no sabes el mal desta maluada,
 y asì piedad te mueue a focorrela,
 y es mas cruel que tigre esta donzella.

Escucha (y o te ruego) en que manera
 por derecha razon y iustamente
 fue colgada en el pino aquella fiera,
 ella nãcio con migo entre esta gente:
 Por su beldad ha sido tan ligera
 pasiõ non se mouio en tal accidente
 que su soberuia toda esta en la cola
 quando la estiende, como aquella solã.

Origila por nombre se ha llamado,
 y do nascimos Batria es oy llamada,
 de mi primera edad yo la he amado
 como plugo a mi suerte desdichada:
 Ella con vn desden dissimulado,
 prometiendo y negando la maluada,
 me encendio de tal llama con sossiego
 que todo ardia y todo era ya fuego,

Otro moço tan bien a la vna amaua,
 non mas que yo, que mas non se podia,
 mas el dia y la noche lamentaua,
 que quasi ya del todo se moria:
 Locrino el cauallero se llamaua
 que vn martyrio de amor, y tal sufria,
 que todas horas siempre llora fuerte
 pidiendo por remedio al fin la muerte.

Al vno, al otro, con sus palabretas
 en el lazo de amor non ha cogido,
 mostrando en el inuierno las violetas,
 y el yelo en el verano ha prometido:
 Y bien que a vezes, aunque mas se cretas
 sus falsedades, fue por nos sentido,
 ninguno de quererla se ha dexado,
 cada vno creyendo ser amado.

Muchas vezes ante ella me mostraua
 formando le palabras en mi pecho,
 mas dezillas despues jamas osaua,
 que como ante ella me vey a hecho
 Lo que pensado auia se me ouidaua,
 perdiõse me la voz a mi despecho,
 perdia por verguença el sentimiento
 hablando como quien esta sin tiento.

En fin amor me dio tanta pujança
que le hable de que quede muy ledo,
si vos creays, o dulce mia esperança,
que yo pueda sufrir lo que no puedo
Y que mi vida sufrira abañça
el fuego que me quema hasta vn dedo,
dexad tal pensamiento ques incierto;
que si no me ayudays yo fere muerto.

Yo os juro, y es verdad, y no os engaño,
y en vos mesmo pensad lo que aqui digo,
quel hõbre ha de esperar el extremo daño
primero que prouar su grande amigo:
Porque siendo engañado, no aya engaño
que os de mas muerte, y yo soy el testigo,
porque a la fin todo martyrio abança
a la postre ser vana la esperança:

Sabelo Dios que vos soys la que tiene
mi alma, y a vos sola adoro y amo,
mi alma tantos males no sostiene
y a vos para remedios dellos llamo:
Saluarne, a vuestra honrra le conuiene
que por seruiros el morir desamo,
y sino me ayudays muero en efecto
y vos perdeys vn amador perfecto.

Mis palabras señor no yuan fingidas
de la rayz del coraçon sacadas
ella que era muger, (y son vnidas
o todas, o las mas, a ser maluadas)
Respondio con palabras fementidas:
por darme penas mas desuenturadas
diziendo Vldano (que yo así me llamo)
mas que a mis ojos, y q̃a mi alma te amo.

Y si pudiesse yo mostrar la prueua,
como puedo hablando proferilla,
cosa no ay en mi alma que me mueua
como es tu fatiga, por sentilla:
Y si algun modo, o forma vuisse nueua
por contentarte (aũ ques gran marauilla)
yo estoy aparejada, si ay el quando,
nuestra honrra primero recatando.

Y de cierto que no ay mas de vna via
queriendo, como digo, que se guarde
con vuestra honrra jũta la honrra mia
para apagar el fuego que tanto arde,
La fortuna que todo bien desuia
hizo desafiar en esta tarde,
a Horingo aquel varon tan inhumano
y a Corbino mi amado, y caro hermano.

Y fue aquel triste meço en çãpo n uento,
Corbino digo, quen pensallo muero,
que aun en las armas no era nada experto,
y el otro en ellas muy valiente y fiero:
Agora por vengar vn tan gran tuerto
mi padre va buscando vn cauallero,
offreciendole bien gratificallo,
o lo ha hallado, o piensa de hallallo.

Pues quiero yo que vos vengays armado
con las armas de Oringo, y su cimera,
y fuera de la tierra yd auisado
de ver vn cauallero en la carrera:
Despues q̃l vno al otro aura encontrado
dexaos tomar sin mas batalla fiera,
y este es el modo a que yo tengo intento
que pueda a mi y a vos hazer contento.

Porque fereys de aquel aqui tráydo,
digo del otro, de quien fereys preso
debaxo de mi guarda aureys venido,
mira si mas contento fue algun preso
Que a vuestra voluntad fereys tenido?
y aunque vengue mi padre su yra en esto
y tenga voluntad, y confiança,
del hijo hazer aspera vengança.

El tiempo sobrra a nuestro contento
para con vos estando preso holgarne,
y de vos fingire mi descontento
y así la falsa començo a engañarme:
El partido acepte con ardimiento
que peligro jamas pudo espantarme,
que por estar con ella con folsiego
passara por mitad de vn mar de fuego.

Y luego fuy me a armar incontinente
de las armas de Horingo, y su diuisa,
mas como no me tuuo a mi presente
esta que de mi mal tenia gran risa,
Como aquella que viue falsamente
es perfida, y cruel a toda guisa,
partido, como digo de delante
hizo llamarse luego, el otro amante.

Locrino es este, de quien y a he hablado,
que esta falsa conmigo a vn tiẽpo amaua,
y con falsas promessas conjurado,
como sabe hazello lo engañaua:
Diziendole, si nunca auia esperado
galardon del amor que le mostraua,
su cauallero sea vn dia cierto
y q̃ le trayga a Horingo, preso, o muerto.

Y enseñale el lugar donde embiado
me auia a mi de fuera en vnos prados,
y al fin hizo que alli saliesse armado
con muchos contrahechos, defusados:
El vino por hallarme demudado,
de escudo verde, y dos cuernos dorados,
con la cimera, y con sobre señales
que va cauallero las lleua tales.

El cauallero se llamo Ariante
el que los cuernos por señal lleuaua,
todo animoso en miembros muy pujate,
por ventura su par no se hallaua:
Que de Horigila tan bien era amante
y por muger auella procuraua
y con el padre esta conitituydo
por pacto que ha de ser della marido:

A Horigo conquistar deuia primero,
y presentallo al fuego, preso, o muerto,
pues por abreuir, el cauallero
al prado fue, do estaua yo al concierto:
Yo estaua armado, a guisa de guerrero:
y a poca brega yo me rindo cierto,
creyendo yo a esta falsa ser lleuado,
hize poca defenfa, y fuy tomado.

Lo crino en acabando nuestro hecho
al proprio Horigo a caso vuo encontra-
comengaron la brega con despecho (do,
este de amor, y aquel muy enojado:
Fue herido Lo crino en medio el pecho,
Horigo en la cabeza y el costado,
y la batalla fue tan cruda y fuerte
que quasi cada vno vuo la muerte,

Horigo alli escaparse al fin no pudo
que amor al cabo vence toda cosa
despues aconfesio que el viejo crudo,
el qual es padre desta dolorosa,
A la venganza andaua muy agudo
que ni dias ni noches no reposa,
siempre esperando si su cauallero
le trae muerto a Horigo, o prisionero:

El viene con la mano defarmada,
sin espada muy lasso caminando,
como preso la vida abandonada,
el viejo contra el se va temblando:
Para herillo alcaua ya la espada,
pero despues con ellos razonando
conosciolo en la voz, y en el semblante
que a aquel era Lo crino y no Ariante.

Sabe el viejo que a aquel moço perfecto
de coraçon, y feja su hija amaua,
y dizele por esto te primero
si me das el prission que desseaua,
Contento te hare con todo effecto
de lo que mas tu alma desseaua,
si amas a mi hija como creo,
yo te contentare desse desseo.

Lo crino loco, presto fue acordado
aunque dar el prission no era bien hecho,
mas tanto era de amor aguinchonado
que vuiera dado parte de su pecho:
Y auiendo se ya entrellos concertado
nuestro llegar le hizo gran despecho,
porque yo que era preso, y Ariante
al crudo viejo fuymos de delante,

La cosa luego alli fue descubierta
y la ocasion de armas demudadas,
Horigo me repto, con gran reuertida
que sus señales le traya vsurpada:
Y entre los quatro fue la brega cierta,
quasi venimos a sacar espadas
que Ariante tan bien se lamentaua
que su señal Lo crino le lleuaua.

En nuestro Reyno ay ley muy manifestada
qualquier que lleua escudo, o la cimera,
ques de otro cauallero como fue esta
se disfama por falso, y vitupera:
Y sino es perdonado en la requesta,
le quita la cabeza la ley fiera,
la pena es muy mayor que no el peccado
mas por vsança antigua se ha guardado.

Delante el Rey se puso la querrela,
el qual oyendo bien las ocasiones,
que salian señor desta donzella
que hizo traftrocar las guarniciones:
Y mudar la señal por amor della
tomo consejo alli con sus varones,
que auiendo hecho todos tantos males
nos dieron voto la penas capitales.

Horigo por que muerto auia a Cyruino
que era cauallero de gran fama,
mas Ariante, como a ladrón fino
que por auer el precio de vna dama,
ha prometido a aquel viejo malino
dar la muerte al que tanto aquel disfama,
y a Lo crino, y a mi vna mesma guisa
por que de otro lleuamos la deuisa.

Los quatro condenados a la muerte;
nos obligamos, baxo juramento,
no salir de Batricaso bien fuerte,
hasta ser el juicio en cumplimiento:
El rey despues nos puso en otra fuerte
que esta dama lleuemos al tormento,
que esta que ocasion de estos errores
no muera, mas le den penas mayores.

Por los cabellos como ves colgada
sobre aquel pino el viento la menca,
porque no muera no le falta nada
que tiene de comer quanto desca:
De mi la primer fuerte fue tocada
de guardalla que todo hombre la vea,
tres dias combati, por esta cruda
contra quien viene, por le dar ayuda.

A siete caualleros he abatido
los nombres, no te cumple de fabellos,
mira escudos, y armas, y vestidos
que se oia traer cada vno dellos:
Las animas y ellos van perdidos
por librar esta dama mueren ellos,
escudo, y elmo, y cuerno de qualquiera
cuelgan en aquel pino en delantera.

Si por ventura yo vendre a ser muerto
Horingo, y aun Locrino y Arriante
vno tras de otro vienen a este puerto
cada vno mas fiero y mas bastante:
Por esso cauallero ten por cierto
que no cuple pasar de aqui adelante,
porque quisn como vas al puente viene,
comigo la batalla le conuiene.

Orlando estaua atento al cauallero
que tanto en el hablar se detenia,
mas la doazella en acto lastimero
llorando al cauallero desmentia:
Diziendo que era tan maluado y fiero
que la atormenta por su fantasia,
porques muger, no puede defenderse
la tiene en el tormento sin valerse,

Y que siete varones de ardimiento
a traycion los ha muerto el aleuoso
y porque teman otros de su intento
muestra las armas como valeroso:
Asi dezia la dama, y con lamento
hablaua al conde, que ya esta piadoso,
por Dios y por piedad le esta rogando
que no la dexen en tal crueldad ponando.

Orlando no espero mas a escuchalla
que le mouio piedad en continente,
diziendo a Vidano, que deuta quitalla,
o tome la batalla alli al presente:
Y el otro porque quiere defenfalla
a su cauallo fuy muy presta guerra,
y vienesse a herir con cruda guerra,
al encontrar el otro fue por tierra.

Despues quel cauallero cayo al llano,
el conde al pino luego se llegaua,
encima de vna torre esta vn conano
que en continente vn gran cuerno sonaua:
Y luego parecio alli mano a mano
vn cauallero armado que gritaua,
amenazando al conde con la muerte
si a veynte passos llega al passo fuerte.

El conde entera tiene aun su lanca (do,
presto se buelue, y presto la ha enrritra-
y hirio aquel varon con tal pujança
que pies arriba vino al verde prado:
Mas ya se le apareja nueua dança
quel enano otra vez ya sonado,
y llega armado el defensor tercero
mas fue como el segundo, y el primero.

El enano siempre el cuerno esta sonando
el quarto cauallero ha parecido,
mouiose luego a aquel feroz Orlando
y del encuentro en tierra lo ha tendidos
Como muertos los dexa perheando,
passa el puente que ya no es defendido
y llega al pino dela fea querella,
subio en el tronco, y quita la donzella.

En braços por las ramas la baxaua,
y la dama que libre del tormento estaua
pide, pues libre del tormento estaua
que consigo do va quiera lleualla:
Y con sospiros esto le rogaua,
diziendo que vendran luego a buscalla,
Orlando la asegura como amigo
y la promete de lleuar consigo.

La dama en hermosura era estremada,
malloso, y de engaños esta llena,
la lagrima continuo aparejada
siempre a su voluntad, como de vena:
Promessa nunca hizo concertada
mostrando a todos cara muy serena,
si en vn dia tuuiesse mil amantes
a todos burlara con sus semblantes.

Pues como dixela lleuaua Orlando
el qual quiso partirse de alli luego
con muy dulces palabras razonando
lo enciende de su amor con gran sosiego:
El conde no se acata, y va mirando
el rostro della, que lo enciende en fuego
y nueuo plazer haze, nueua llama
que no se acuerda de su antigua dama.

La dama se dio cata en continente
(como auisada que es fuera medida)
que aquel varon, de amor estaua ardiéte
donde a inflamallo pone mayor cura:
Con bellos motes, bello el aparente
a razonar con ella lo asegura
porque el conde que estaua mal usado,
de amor hablaua como que ha soñado.

Mil años le parece que el sol buele
por no tener tanta verguença a escuro,
que aunque hablar en esto nunca suele
de acertar en el hecho esta seguro:
Mas solo esperar tiempo mas le duele
mal dize el dia de tardio y duro,
mas largo le parece que otro dia
y que llegue la noche no creya.

Pero assi caminando passo a passo
quel conde de pesar se torna moro,
en medio el prado ven estar vn vaso
escrito al rededor con letras de oro:
Y treynta grados por extraño caso
labradas que valian vn thesoro,
por estas gradadas se subia arriba
al padron que parece llama viua:

Dize la dama agora te asegura
pues tienes la virtud tan soberana,
que en esta piedra ay la mayor ventura
que jamas no se vio en la tierra liana:
Sube las gradadas, sobre aquella altura
toda esta abierta, a guisa de fontana,
allega a ella, despues baxa el viso
y el infierno veras, y el parayso.

El conde que en sus hechos fue tan fiero,
pensando ver lo que esta le dezia,
el cauallo a la dama dio primero
la qual como alla riba lo veyá,

Riendose le dize, cauallero
no se si a pie tabeys hazer la via,
mas se dezir que vsar os lo conuiene
yo me voy, ved la piedra lo que tiene.

Assi diziendo mas no se ha tardado
y huyendo se va la falsa dama,
quedose el conde todo demudado
loco sin seso, a si mesmo se llama:
Aunque qualquiera fuera assi engahado,
que de ligero cree aquel que ama,
mas la culpa a si mesmo se la daua
y bouo sin sentido se llamaua.

No sabe que hazerse el Paladino
pues ha perdido ya su Brilladoro,
torna a mirar el bulto marmorino,
y va leyendo aquellas letras de oro,
Que dizen sepultura del rey Nino
que rey fue desta tierra y su thesoro,
hizo hazer Niniue la nombrada
que no pudo en tres dias ser andada!

De lo que ha de mirar desso no cura,
por estar assi a pie como villano,
baxo muy triste de la sepultura
y caminando a pie por aquel llano
La noche viene, el cielo ya se obscura
vido vna gente en vn lugar cercano
y yendo hazialla se le auezina,
porque la gente hazia el camina.

Pero despues dire toda la cosa
lo q' encótro quando llego aquel juego,
y sera de plazer y deleytosa,
mas contaremos la con mas sosiego:
Porque el cuéto y la historia es amorosa
es menester dexar vn poco el fuego
bueluo al emperador y a sus varones
y cantar de mayores ocasiones.

Cosa mayor y aun no de tanta gloria
jamás fue escrita, como aqui prometo,
que del nueuo Ruger fera la historia
que fue de la virtud el mas perfecto:
Qualquier que tuuo al mundo grã visto-
puede tener a este varon respeto (ria
y por daros plazer mas adelante
y o cantare la historia tan triumphante.

LIBRO SEGVNDO DE ORLANDO ENAMORA.
 do: en el qual siguiendo la començada historia se trata de la empresa Africana cõ-
 tra Carlo Magno, y como fue hallado Rugero tercero Paladino, pro-
 genitor de la illustre casa de Este.

¶ Canto primero. Donde trata del ayuntamiento de los Reyes en Biserta, y donde se concluyo la empresa Africana, y se concierta de buscar a Rugero.



Nel gracioso tiempo en q̄ natura
 la estrella mas reluze en los a-
 mores
 quando la tierra cubre de ver-
 dura

y las plantas adorna en bellas flores,
 Damas, galanes, toda criatura
 con alegría ven estos fauores,
 viene el inuierno, el tiempo nos aquexa,
 huye el deleyte, y el plazer nos dexa.

Y al tiempo que virtud mas florescia
 en antiguos señores caualleros
 con nosotros estaua cortesia,
 huyose, y fuesse a estar con estrangeros:
 Por mucho tiempo errado auia la via
 como no conocia a los postreros,
 el mal tiempo, el inuierno es ya cumplido
 ya buelue el mundo de virtud florido.

Y yo cantando torno a la memoria
 la proeza de tiempos ya passados,
 y contare la mas hermosa historia
 (si mis versos seran bien escuchados)
 Que no se vio en el mundo de mas gloria,
 do dire hechos dignos y preciados,
 de antiguos caualleros, y la fama,
 que hizo Orlando en amorosa llama.

Oy reys señor la inclyta proeza
 virtud de vn coraçon tan peregrino,
 la infinita pujança y la belleza
 de aquel Ruger, tercero Paladino:
 Y bien que su alta fama y grande alteza
 fue diuulgada, por qualquier confino
 al fin fortuna le hizo estremo tuerto
 que fue este moço con engaño muerto.

Nel libro de Turpin yo hallo escrito
 como Alexandro rey de gran pujança,
 despues que hizo todo el mundo afflito

y vido el mar y el cielo en ofdenança
 Fue preso del amor dentro en Egyto
 de vna donzella de gentil criança
 y por amor que tuuo a esta donzella
 vna ciudad edifico muy bella.

De su nombre tan bien hizo llamalla
 digo Alexandria, que sabreys por nueua,
 despues por Babylonia fue a dexalla
 donde fue hecha la maluada prueua
 con ponçona, que no pudo escufalla
 por do conuiene al mundo que se mueua,
 y este vn pedaço, y aquel otro toma
 por guerra todo el mundo y a se doma.

En Egypto aun estaua a la contina,
 Helidonia es llamada la donzella,
 preñada de seys meses la mezquina
 quando supo la nueua triste, y ella
 Viendo que todo el mundo va en ruyna
 en vna nao entro, y nadie con ella,
 gouierno no lleuaua de persona
 y a fortuna las velas abandona:

El viento en popa por la mar la lança
 y en Africa el buen tiempo la lleuaua
 sereno el cielo, el mar en gran bonança
 la barca a tierra sola se llegaua:
 La donzella mirando la templança
 vn viejo vido que pescando andaua,
 la triste ay uda le pidio llorando
 por merced se le viene encomendando.

El qual la recogio con alegreza,
 y quando el mes tercero fue cumplido
 en la choça con toda su pobreza
 tres hijos esta dama auia parido:
 Aquella gran ciudad fue con grandeza
 hecha, que oy es de Tripol su apellido,
 por los tres hijos que pario la dama
 agora la ciudad, Tripol se llama.

Como así, óne el cielo aca en la tierra
de gran valor los niños se han criado
que vencieron al rey Gorgon por guerra
que de Africa señor era llamado:
El vno fue llamado Sosiberra
por seso no aquistaron el estado,
mas su natura que tan buena era
del chico hasta el mayor le obedesciera:

Puestos el vno y otro en corteſia
y todo lo ganado luego dauan,
por do todas las tierras sin porſia
de gracia sin reñir se le entregauan:

Y fozjzgaron sin valencia
desde Egypto a Marruecos quáto hallauã
y dentro en tierra quantas son andadas
hazia el desierto gentes apartadas.

Sin hijos se murieron los mayores
y en solo Argante el reyno auia venido,
el qual triumpho en el mudo cõ honores
y de aquella alta casa han descendido
En Africa despues grandes señores,
de quien fueron Christianos offendidos,
y tomaron a España con iustancia
parte de Ytalia, y moleſtaron Francia.

Nascio deste despues aq̄ del Barbante
al qual maro en España Carlo Magno,
y desta gente fue el rey Angolante
de quẽ nascio aq̄l Rey feroz Troyano
Este en Borgosa con aquel de Anglante
combatio, y con dos otros sobre el llano,
que fue don Claros, y el gentil Rugero
de los que muero cierto el cauallero.

Del rey Troyano vn hijo auia quedado
de siete años el padre lo dexara,
de persona fue grande, y bien formado
de terrible mirar, y eruel cara:
De Christianos fue açote señalado
como aq̄l lo dire bien a la clara
oydme pues señor con buen sosiego
vereys el mundo todo en llama y fuego.

Veyste y dos años de gentil guerrero
ha ya cumplido, y llamase Agramante,
en Africa no se halla cauallero
que se atreua a mirallo en el semblante:
Sino otro moço que es aun mas fiero
que en el cuerpo parece vn gran gigante
de grande ardid y de pujança lleno
que hijo fue de aquel fuerte Vlieno.

Vlieno de Sarza se llamaua
el padre del guerrero que aqui digo,
fue tan feroz, y dello se preciava
que a toda Francia el solo fue el enemigo
De donde nasce el sol a do acabaua
esta la fama que yo aqui profigo
pues yo quiero contaros en vn punto
del principio a la fin y todo junto.

A consejo Agramante hizo llamarse
treyn ta y dos reyes, que ay en su obediẽ
que en quatro meses ay an de juntarse
y todos fueron aq̄ su presençia:
Por tierra, y mar, procuran allegarse,
no se ha visto jamas tanta potencia,
que treyn ta y dos cabeças coronadas
en Biserta se vieron ayuntadas.

En aquel tiempo fue grande Biserta
que esta deshecha oy en la marina,
que en esta guerra se halló desierta
Orlando la allano, con gran ruyna:
Pues como dixẽ, ala campana abierta
se apolento la gente Sarracina,
dentro en la tierra solamente entraron
los coronados reyes que llegaron.

Vn gran castillo imperial auia
donde Agramante tiene reſidencia,
el mundo otro tan fuerte no tenia
de mas riqueza, y mas magnificençia:
Los reyes cada vno se subia
hasta ver la riqueza y excelencia,
entraron en la sala do deuise
que pensaron entraron en para y so.

Quinientos pasos tiene de largueza
la sala, y ciento en ancho por meſura
pintado el cielo con muy gran riqueza
de esmaltes de color con hermosura:
De Zafires Balaces la estrañeza
se mostraua tener cada figura,
porq̄ esta entretallada con gran gloria
de aq̄l grande Alexandro, toda historia.

Veyste el astrologo prudente,
que de su reyno ya se auia huydo
y que a vna reyna en forma de serpiente
engaña, y su apetito auia cumplido:
Despues se via luego en continente
que moçacho Alexandro auia nascido,
y como dentro de vna gran floresta
domo el cauallo, cuya historia es esta.

Bucefalo el cauallo era llamado
que effrito estaua en la pintura,
sobre el esta Alexandro todo armado
y que ha pasado el mar con gran foltura:
Las batallas aqui se auian pasado
mas el de todo el mundo no se cura,
Dario vino al encuentro en esta guerra
con tanta gente que cubria la tierra.

Alexandro el soberuio en vn instante
sale, y deshaze toda aquella gente,
no estima a Dario, y passale adelante
mas torna luego el otro mas potente:
Alexandro lo rompe mas pujante
veyase aquel bazo mal haziente,
que mata a su señor el alcuio,
mas de su error lo paga el valorio.

Despues se ve que en Yndias ha pasado
nadando el Ganges, cosa soberana,
en vna tierra toio se ha encerrado
y tiene al rededor gente villana:
Kompio Alexandro lo fortificado
sobre enemigos y la tierra allana,
passa delante aqui no se detiene,
y veys sobre el el rey de Yndias viene.

Porron se llama, y es tan gran gigante,
cauallo no lo sufre, tanto es fiero,
caualga siempre encima vn elefante,
no vale su proeza al astrangero:
Ni su gente que no es nada bastante
que Alexandro soberuio cauallero
vino lo toma, y luego lo ha dexado
como hombre de valor lo embia hórrado

Tan bien estaua como el basilisco
se pone sobrel passo en la montaña
que todo quanto ve, lleua a barrisco,
la gente toda con su vista dañá:
Y Alexandro se puso aquel arrisco
por la gente que estaua a la compañía,
y por consejo de aquel tan prudente
con vn espejo mato aquel serpiente.

En fin toda su guerra esta esculpida
con gran riqueza, para mas mirarse
siendo la tierra toda del vencida
de dos grifos al cielo hizo lleuarse:
Conescudo, y su espada bien ceñida
y en vn vidro en la mar hizo calarse,
vido ballenas, ve todo pescado
y sale fuera que de aqui ha escapado:

Despues que ya ha vencido toda cosa
vidose del amor asi vencido
porque Helidonia dama tan graciosa
con solamente vella lo ha herido
Esta despues su muerte dolorosa
que Antipatro el traydor tan conocido
le dio veneno en vna copa de oro
a guerra el mundo va con su thesoro.

Huye la dama misera mezquina
y del viejo cortes fue recogida
y pario en la ribera a la marina
tres hijos sobre redes estendida:
Esta tan bien la guerra, y la ruyna
que los hermanos hazen en su vida,
Soniberra, Atamadro, el fuerte Argante
las obras dellos y el valor pujante.

Los reyes la gran sala van mirando,
como por marauilla el cato ageno,
galanes, lindas damas van dançando
que aquel gran cadahaisc estaua lleno:
Menestriales por todo van sonando
con dulce ton el ayre esta fereno,
sobre todos en altos tribunales
esta Agramante en habitos reales.

Hizieron le los reyes reuerencia,
cada vno hasta tierra se humillaua,
recogelos con gran beneuolencia,
a vnos abraçaua, a otros besaua:
A la ctra gente hizo dar licencia
la sala luego desembraçaua
los reyes quedan, y los conteejeres,
Duques, Marqueses, Condes, Caualleros.

Aca, y alla en los altos tribunales
treyn ta y dos sill as de oro, y de valores,
las otras son mas baxas desiguales
por las dignidades, y señores:
Alli hablan de bienes, y de males,
en los estados, grandes y menores,
mas como a su señor hablar oyeron
todos callaron, mas no se sintieron.

El començo, señores que ayuntados
todos estays aqui a mi mandamiento
quanto me amays y de mi soys amados
la experiencia me da el conosci miento:
Por esto deueys ser muy mas honrrados
y ciertamente todo mi contento
es siempre amaros y tan bien confio
ensalçar vuestro honor tan bien el mio:

Pero

Pero no por caçar, o estar dançando,
ni festeando damas, entre flores
se puede yr nuestro nombre publicando
mas conocerse ha por atambores
Despues de muerte fama es nuestro vado
y no mereçcra tener valores
quien densalçallo tiene poca cura,
porque su vida poco tiempo dura.

Ni creays que Alexandro aquel diuino
principio de mi casa y mi requesta,
por fama de manjares ni de vino
véciessé al mundo, ni aun estado en fiesta
Esta su nombre por qualquier confino
y su historia que aqui esta manifesta,
muestra que a ganar honrra que se suda
con la espada se gana, y aun desnuda.

Portanto os ruego gente valerosa
si teneys de vosotros remembrança,
si cuydays de la honrra trabajosa,
si de vosotros tengo yo esperança:
Si amays vuestro señor en toda cosa
passeys conmigo en Frácia a espada y láça
haziendo guerra contra Carlo Mano
ensanchando la ley de gran Pagano.

No hablo mas aquel rey tan potente,
callando las respuestas atendia,
diuerso parecer tiene la gente
segun callando entre ellos se dezia:
Tenido era entre todos por prudente
Branzardo, viejo y es rey de Bugia,
y viendo que todo hombre a el guarda
leuantase a hablar, y mas no tarda.

Maghanimo señor, dize a aquel viejo
todas las cosas donde ha de auer sciencia
se prueuan por razon, o por consejo
o por exemplos, o por experiencia:
A responderte pues yo me aparejo
pues que deue dezirse mi sentençia,
dize que contra aquel rey Carlo Mano
tu passaje es dañoso, y sera en vano.

Y la razon esta muy manifesta,
poderoso en su reyno, a quel se encierra
tiene la gente antigua fuerte, y presta,
y siempre acostumbra dos en la guerra:
Quando esta la batalla en mas tempesta
no dexa vn compañero al otro en tierra
y a ti te cumple hazer tu gente nueva
que con la viada perdiera la prueua.

Exemplo desto puede muy bien darse
con Alexandro y tus antecessores,
con gente vieja quiso acompañarse
vsada y a hazer tantos valores:
Dario de Persia vino alli a hallarse
con mucha gente, y todo fue rumores
quel vno al otro no conocia,
muerta y deshecha fue toda en vn dia.

La experiencia quisiera yo primero
poderte la mostrar en otra gente,
que no en la nuestra, porq̄ aquel Rugero
que de tu visahuelo es descendiente:
Passo en Ytalia el franco cauallero,
con muchos, y murieron torpemente,
muerto Almonte, Angolante el soberano
y tu padre despues el gran Troyano.

Dexa señor por Dios la mala empresa
y refrena tu ardid mas moderado,
dulce señor si por mi todo cesa,
seguramente se que te he hablado:
Que de todo tu daño mas me pesa
pues desde muy chiquito te he criado
poresto en tu peligro mas me affijo,
tengo te por señor, y como hijo.

El Rey Branzardo arrodillado estaua
en su lugar torno luego asentarse,
otro viejo tan bien se leuantaua (marlet
muy sabio y Rey de Algoco hazer lla.
De nuestra tierra buena cuenta daua
que muchas vezes ha visto embiar se
por Angolante aqui a nuestro confino
y era llamado este el rey Sobrino.

Señor (le dize) a quel la barba blanca
hara que todos digan por sentençia
que por vejez el animo me manca
mas por Macoñ te juro y su potencia
Que la persona tengo aun tan franca,
sin sentirme ninguna diferencia
a lo que ser solia de primero
que a Rijoles me fuy a buçar Rugero.

Pues no deues creer que couardia
me haze que se estorue este passaje,
ni menos miedo de la vida mia
que va muy cuestabaxo su viaje,
Y aui que de breue tiempo pareçcia
la espendere en seruicio de tu gaje,
mas como a quel ques oy tu sieruo antiguo
lo que siento a consejo, y esto digo.

Por dos vias en Francia ha de passarse
 vistas ya por mis años tan cansados,
 Aguas muertas por vna ha de tomarse
 y este es partido de deselperados:
 Quando la gente y ra a desembarcarse
 los Christianos alli estaran armados
 y ordenados muy bien en ardimiento
 valen diez dellos, delos nuestros ciento.

Pues la otra mejor mas conuiniente
 a Gibraltar passar por el estrecho
 Marsillo rey de España es tu pariente
 este camino ya va mas derecho,
 Y vendrase contigo con su gente
 sera de los Christianos gran despecho
 assi se dize, mas yo creo de vero
 q̄ aura q̄ hazer al fin mas que primero.

En la Gascuña baxaras al llano
 de aquella gente yo no hago caso
 mas Montaluan señor, y aquel Christiano
 Reynaldos que defiende siempre al paso,
 Dios guarde a cada vno de su mano
 tan feroz no lo ay en nuestro ocalo
 quando lo auras vencido, y desterrado
 aun te saldra despues por otro lado.

Carlo, y su corte, que no temen muerte,
 questa gente en el mundo es soberana
 y tu estaras a ver qual es tu suerte
 con tus vanderas en la tierra llana:
 Y vendra aquel maldito ques tan fuerte
 con el cuerno de Almonte y Durindana
 su batalla jamas fue reparada
 que quanto halla corta con la espada:

Conozco a Gano, y al Danes Vgero
 que fue pagano, y es como vn gigante,
 a Salomon conozco, y a Oliuero
 marques el vno, el otro rey triumphante:
 Cō ellos nos hallamos de primero
 con tu ahuelo passamos Angolante,
 yo los proue yo puedo bien cōtallos
 yo el buen partido es mejor dexallos.

Hablo en tal forma aquel viejo canudo,
 como he dicho quedando muy sereno
 el rey de Sarza vn moço ha sido agudo
 y era hijo de aquel fuerte Vlieno,
 Mayor mucho q̄l padre, y mas mēbrudo
 mas que ninguno esta de fuerças lleno,
 mas fue soberuio, y fue tan vrguloso
 que despreciaua el mundo de brauoso.

Leuantose diziende, en cada parte
 donde llama se enciende vn tiempo tura
 chica primero, luego cresce en arte
 mas como viene al fin, luego se escura,
 Faltando poco a poco se reparte,
 assi haze la humana criatura
 que auiendo de su edad passado el verde
 la vista, y seso, y animo se pierde.

Esto se ve bien claro aqui al presente
 por estos dos, q̄ agora te han hablado,
 que cada vno dellos fue prudente
 agora sin juyzio se han mostrado:
 Tanto que niega a nuestro rey potente
 aquello que rogando ha demandado
 siempre da la cabeça ques canuda
 mas de gana consejo que no a yuda.

No os demanda consejo el señor nuestro
 si su propuesta aureys bien entendido
 mas por su reuerencia y honor nuestro
 a la real empresa socorrido
 Quiē lo niega es traydor, aqui lo mostrō
 de mi sea cada vno defendido,
 y quien contradira su mandamiento
 lo desafio por traydor essento.

Destá manera habla el moço aceruo
 q̄ es el rey de Sarza, como os he cōtado,
 Rodomonte se llama aquel superuo
 mas fiero moço no fue hallado:
 Persona de gigante, y fuerte niervo
 ya vereys sus proezas, y su hado,
 el mira al rededor, con vista escura,
 todos callan que temen su locura.

Esta en consejo el rey de Garamanta
 y este era sacerdote de Apolino,
 sabio, y de nouenta años, que ya espanta
 encantador, astrologo, adeuino:
 En su tierra jamas no nascio planta,
 el cielo v̄ desde qualquier camino
 no ay arboles, por todo ay gran llanura,
 cuenta estrellas, y el cielo aun me sura.

No se espanto aquel viejo tan barbudo
 porque ve Rodomonte amenazalle
 dize, señores este moço agudo
 quiere hablar, y que todo hombre calle,
 Mas el no escuche a mi, ques tan sesudo
 el mal q̄ puede hazerme, no ha ð hōrralle
 las palabras de Dios oy d vosōtros
 que del ya no, mas duelen me los otros:

Gente

Gente deuota oyd esta. J callados,
esto que dize el gran Dios Apolino
quátos a Francia vays, o soys lleuados
despues de la gran pena del camino,
Todo: seran alli despedaçados
no escapara quien fuere Sarracino
y Rodomonte con su gran jactancia
para pasto de cueros passa en Francia:

Despues questo hablo el viejo asentose
la cabeça con mucha tela embuelta,
Rodomonte lo mas que pudo rióse
de ver la prophécia desembuelta:
Mas quando callo el viejo leuantose
con hablar alto, y con la voz muy suelta
mientras estas aqui yo soy contento
que prophetizes (dize) a tu talento.

Mas quando auresmos todo el mar passado
destruyendo la Francia a hierro a fuego,
tu no me prophetizes mas al lado,
porque seré propheta alli yo luego:
A estotros creo que has amenazado,
no a mi que creo poco y te reniego,
porque muy poco seso, y mucho vino
te haze hablar de parte de Apolino,

A la respuesta deste tan pujante
rieron muchos de los caualleros,
los moços Africanos al instante
a la empresa se offrescôn alli fieros
Mas los que passa do han con Angolante,
y que prouaron bien nuestros guerreros,
mostrauan por razon muy conocida
que toda Africa queda destruyda.

Muy grande entrellos fue el razonamiéto
Agramante estendio luego la mano
cada qual con silencio estaua atento
despues con hablar baxo muy humano
Dixo, yo de la empresa estoy contento
en todo caso contra Carlo Mano
y cada vno venga a lo que offrezco,
que yo suelo mandar y no obedezco.

Y no pensays que quando la corona
de Carlos sera ya despedaçada,
tener reposo alli con mi persona
que vencida la gente baptizada
Mi animo adelante se abandona,
hasta tener la tierra sojuzgada,
despues que ya tendre toda la tierra
al parayso quiero mouer guerra.

Quien vera a Rodomonte leuantarse
alegre, y con la cara muy esenta
dize, señor tu nombre ha de ensalçarse
por todas partes donde el sol calienta:
Por mi te juro que ha de publicar
mi persona de aqui se te presenta,
en cielo, en el infierno, a mi Agramante
seguir, siempre, o estare delante.

El rey de Tremeccen esto affirmaua
seguir lo siempre, por el monte, o llano
lanase Alcirdo, y fuerte se estimaua
y el fuerte rey de Oran, que esta cercano
Que este es el primir año que rey bava,
el rey de Arzila leuanto la mano
y promete a Macon, y jura fuerte
de seguir a su señor hasta la muerte.

Ques menester dezir: cada vno jura,
beato el que se muestra alli mas fiero
no se siente temor, sino locura
en amenazas todo hombre es primero
A los viejos parece cosa dura
mas cada qual promete de ligero,
mas aquel viejo rey de Garamanta
a hablar otra vez el se leuanta.

Señor tan bien yo quiero alli ser muerto
pues que veo deshecha nuestra gente
En Europa contigo yre de cierto,
Saturno que señor de alli y regente
parecer nos hara nuestro concierto
pero no curo desto yo al presente
que tantos años tengo que no puedo
viuir mucho, y por esto no me quedo.

Mas yo te ruego por el dios diuino
que alomenos en esto sea escuchado
esto digo de parte de Apolino
pues de passar has ya determinado:
Ay señor en tu reyno vn Paladino
que de proeza y gual no se ha hallado,
como yo he visto por astrologia
el mejor hombre es que agora auia.

Dize Apolino aqui grandes señores
que si lleuas señor este contigo,
en Francia aqui staras grandes honores
y a Carlos moleras muy mas que trigo
Si quieres saber su nóbre, y sus valores
del alto cauallero que te digo
Galachiala se llamo su madre
y esta cierto fue hermana de tu padre.

Tu primo hermano es el varón diuino
que te prouee Macon tan soberano
que ha hecho que ay a sido Sarracino
que quando se hallara el tal Christiano
Nuestra gente por todo su confino
la auria de: hecho toda, y puesta al llano,
el padre deste, fue aquel buen Rugero
flor de toda cercna y cauallero.

Su madre miserable, y muy doliente,
despues que a aquel señor fue así vendido
y Rijoles fue toda en fuego ardiente,
y por todo fue todo destruydo,
Boluiose la mezquina a nuestra gente
y dos hijos de vn parto aqui ha parido,
el vno es este, de quien he hablado
que Ruger como el padre fue llamado.

Nascio con el tambien vna donzella
no la he visto, mas tiene semejança
a su hermano, y del mudo es la mas bella,
que su belleza a la del sol auança:
Y la madre murio del parto della,
los dos niños vinieron en criança
de vn viejo sabio el qual es nigromante
ques de tu reyno y llamase Atalante.

Este se esta en el monte de Carena
que ha hecho alli vn jardin el sabio fino,
donde creo que se entra con gran pena
porques astrologo, y gran aduino:

¶ Canto segundo. Donde cuenta como Reynaldos se va a buscar a Roldan, Astolfo, Hyroldo, Prasildo se van con el, y en el camino les sucede vna estraña auentura. Tã biẽ se salieron de la roca Aquilante, y Grifon, y Brandimarte, y se van a buscar a Orlando y en vn castillo a traycion los toman presos, y los lleuan a sentenciar juntamente con la dama, que se lleuo el Cauallo de Orlando. Los caualleros de la roca salen a leuarse a luchar con los del campo. Marfisa los toma a todos en prisiõ, sino es a Sacripante que se tiene fuerte con ella en la batalla.

Como en la antigua edad vuo guerre-
corteses, y tã biẽ corteses damas, (ros
mostrauan ser en todo caualleros
ensanchando sus nombres y sus famas:
Tan bien auia de traydores fieros,
villanos caualleros, fieras llamas;
que con trayciones solo por holgar se
en ser crueles siempre deleytar se.

Los vnos maltratando las donzellas,
a gran tuerto y sin causa castigadas
otras damas mostrandose muy bellas
de baxo la beldad falsificadas,

Conosco la gran fuerça y la gran lena
que tendria aquel moço Paladino,
por esto lo ha criado, oyd varones,
con tuetanos y niervos de leones.

Tiene lo vñado a toda maestria
que en las armas se puede auer con arte,
pues tu let or per este moço en bia
aunque aura que hazer en contentarte:
Mas este es solo medo, y sola via,
para querer de Carlo Magno kenrrarte,
y de otro nonc, y te digo cierto
tu gente es muerta y tu con ellos muerto.

Asi hablaua aquel viejo sabido,
bien cree a su hablar alli a gramarte,
que per propheta entrellos es terido
por grande er cantador y nigromante:
Y deste viejo siempre se ha creydo
que del cielo ha sabido lo bastante
y antes del tiempo siempre preuenia
riqueza, guerra, o paz, o carestia.

El partido alli luego fue tomado
que todo el monte deua de buscarse
hasta que aquel Rugero sea hallado
quen Francia con su Rey e deua hallarse:
Este canto señor se acabado
en el otro la historia ha de acabarse,
y en el se contara como os prometo
las cosas prometidas con effeto.

Por los caminos dando sus querellas
otras en los palacetos festeadas
tomar los caualleros con engaño,
hazelles padecer despues gran daño,

En este canto puedo bien mostraros
muy por estento el vno y otro effeto,
los malos caualleros señalaros,
la falsedad de damas sin respeto:
De todo podreys bien certificaros
ver con los ojos lo que aqui prometo
que donde auia virtud, auia falsia,
lo vno, y otro bien se conoçia,

Si aquella gente toda que he contado
que dentro se hallaua de Biserta
sin detnerse, ara vuiera pasado
la Christandad del todo ca desierta:
Que en aquel mesmo tiempo la hã dexado
la que tenia por defenſa cierta,
que Orlando y el señor de Montaluano
son en ſeuante ved si estan a mano.

De Orlando ya os conte vn poco adelante
que perdio a Brilladoro por ventura,
quando la dama con traydor ſemblante
ſubir le hizo aquella ſepultura:
Dexemos ora al gran ſeñor de Anglatte
ques menester tomar otra auentura
para Reynaldo que quedo en tal guiſa
ſobre la roca junto con Marſiſa.

Y mientras Agramante y ſu meſnada
bucſcauan a Ruger por coſa nueua,
Reynaldo con la mente muy ayrada
por no quer viſto la poſtrera prueua,
De la batalla que era comenzada,
el deſigno cruel le reneua,
digo de la batalla que contamos
con Orlando y con el, que no acabamos.

No ſabe por qual cauſa ſe aya ydo
el conde Orlando aſi deſta frontera,
quel vno ni otro no eſtaua herido
y entre los dos ventaja aun no era:
Por cierto tiene que no auria huydo
con verguença jamas deſta manera,
mas como quiera eſta determinado
ſeguillo, haſta ver donde ha parado.

Quando venida fue la noche bruna
armaſe todo, y toma ſu cauallo,
y camina a la lumbre de la luna,
Aſtolfo quiſo yr a acompañallo:
Que quiere ver con el toda fortuna
Prasildo, Hyroldo no quieren dexallo,
la fuerte reyna no ha ſabido nada
haſta que fue de dia leuantada.

Moſtro deſpues que dello poco cura
que fueſſe, o no moſtrauſe contenta
caminan los varones la llanura
a buen galope, mas que no ſe ſienta
Paſada que era y a la noche eſcura
la auue de bermejo ſale eſſenta,
porque el alua ſerena al ſol delante
hazia roxo el cielo, y relumbrante.

Aſtolfo va delante los varones
muy poca coſa, ſobre Rabicano,
diziendo ſus deuotas oraciones
como era vado, al cielo ſoberano:
Delante dellos, ſobre vn os mojonas,
vna dama ſe hiere con ſu mano,
bateſe el pecho, el roſtro ſe batia
llorando eſta, diziendo hermana mia.

Miſera me dezia la donzella,
miſera triſte y deſuenturada
o parte de mi alma hermana bella
no fueras en el mundo tu engendrada:
Pues vn traydor te mata ſin querella
mezquina, y deſamparada,
pues que fortuna mes tanto villana
que ayuda no hallare para mi hermana.

Que ocaſion ay (Aſtolfo le dezia)
de lamentarte aſi tan duramente?
Reynaldo es eſto ya llegado auia,
llega Prasildo, Hyroldo de preſente:
La dama llora fuerte toda via
diziendo, criſte yo entre toda gente
con mis hermanos me quiero dar la muerte,
pues no ay remedio a mi tan triſte fuerte.

Duelueſe a ellos, dize les, guerreros,
ſi en vuestro coraçon piedad mora,
durante eſtorro a mis dolores fieros
que tengo mas que nadie en eſta hora
Si ſoys deuechamente caualleros
para mi ſtreſſo teneys tiempo agora
con mi rinaldo, mas q otros traydores
muy lleno de maldad, y de furores.

En vn valle que es de aqui cercana
aquel malvado eſta tan furibundo
dentro de vn puente ſobre vna fontana
ſobre vn lago horrible y muy profundo
Paſſaua por alli yo con mi hermana
la dama mas cortes que ay en el mundo,
del puente aquel ribaldo auio baxado
por los cabellos luego la ha tomado.

Villanamente la lleuo arraſtrando
haſta que tras del puente vuo llegado
yo daua voces ſiempre lamentando
no ayudando a quel caſo deſaſtrado:
Por los braços la vide eſtar atando
al tronco de vn cipres, y aquel malvado
delante de mis ojos la deſnuda,
agotandola eſta la anima cruda.

Haze la dama tan terrible llanto
 que en hablar no podia declararse,
 aquellos caualieros pela tanto
 quanto mas no podria y maginarse:
 Y cada vno dellos sin espanto
 detersina a la hora de prouarse,
 y en conclusion el duque Yngles baxaua
 y en las ancas aquella se tomava.

Casi dos millas han ya caminado
 quando llegaron do podian oyllo,
 el puente por traues esta clauado
 de vn leuadizo a guisa de castillo,
 Que allegaua en el rio a cada lado,
 y en la mitad a punto esta vn portillo
 a pie qualquiera podra bien entrarle,
 que a cauallo no puede caminarle.

La torre a la otra parte esta fundada
 en medio vn prado de acipreses lleno
 la fuente por alli se ve enanchada
 en el lago de vna milla de terrenos:
 Aqui esta presa la desuenturada
 del delicado rostro tan sereno,
 toda era sangre aquella que llorava
 y el cruel cada hora la açotava.

A pie se estaua armado el furioso
 vn gran baston en la siniestra mano,
 el açote en la diestra sanguinoso,
 la dama açota con furor villano:
 Hyroldo de natura era piadoso
 tuuo piedad de aquel hecho inhumano
 licencia no demanda al buen Reynaldo
 mas yase a pie do estaua aquel ribaldo.

Porque a cauallo no podia entrarle,
 como os he dicho dentro en la ferrada,
 quando el cruel a ello ve llegarle
 de a la dama aquel cipres atada
 Con su baston con el viene a encontrarle
 y aqui fue la batalla començada
 mas duro poco, que la mala pieça
 con el baston dio a Hyroldo en la cabeça.

Y como muerto en tierra lo ha estendido
 tanto aquel golpe fue cruel y fiero
 el Sarracino en braços lo ha cogido
 y como vna saeta va ligero:
 Y en presençia que todos lo han sentido
 en el lago arrojó aquel caualiero
 cabeça abaxo dentro el agua viuia
 pensad si tornara jamas arriba.

Reynaldo en aquel punto se ha apeado
 por yr a la batalla del gigante,
 mas Prasildo quedo tan lastimado
 que ha corrido a ponerse delante:
 A quel maldito lo espero en el prado
 y tiene alçado su baston delante
 fue esta batalla como la primera
 llego el baston, al yelmo en la cimera.

En tierra cayo luego amorrescido
 y lleuado el Pagano furibundo,
 y proprio donde el otro alli se ha ydo,
 y armado lo arrojó en aqu el profundo:
 Vn gran dolor Reynaldos ha sentido
 porque aquel par de amigos tan jocundo
 aya perdido así miseramente,
 y tan presto, que a penas no lo siente.

Passa el puente turbado vltra mesura
 alta la vista passa el puete estrecho,
 la espada baxa y alta la figura
 como quis de batalla sabe el hecho
 Tira vn golpe la horrible criatura
 creyendo aquel tan bien auer deshecho,
 mas el que de esgre mir sabia el arte
 de vn salto se arrojó de la otra parte.

Despues de vn golpe hiere a quel maldito
 con animo feroz, y muy ayrado,
 mas las armas son buenas infinito
 ninguna espada las auria cortado:
 No duro esta batalla tan poquito
 como las dos passadas ha durado
 Reynaldo no le espera el golpe fuerte
 que a vno solo le daria la muerte.

Ya le hiere de punta, ya de talle
 mas cada golpe queda por perdido
 que su herir nada podia dañalle
 vn grito dio aquel hombre embravescido
 Tira el baston, que no podia acertalle
 y a traues a Reynaldos ha cogido,
 despedaçole aquel todo el escudo
 cayo Reynaldo por el golpe crudo.

Aun en tierra cayo se vio a pena
 ya salta a pie tornando a la rebierta
 mas el feroz que tiene tanta lena
 romalo, y del gran lago va a la puerta
 Reynaldo dobla aqui su fuerza buena
 mas todia su virtud es casi muerta,
 tanto de fuerza aquel cruel lo auança
 que contra el no vale su pujança.

Corriendo a quel soberbio al lago viene
y como echo los otros qu' se echallo
Reynaldo apretando enel se tiene
que no puede de si nada apartallo:
Grito el cruel, hazerfe así conuene,
a si se echo, por poder a el echallo
con Reynaldo abraçado el furioso
cayo al fondo del lago tenebroso.

Y no creays que arriba ayan tornado
que de nadar aqui no vale el arte,
cada vno de armas va cargado
que mil tras si lleuaron por su parte
Astolfo que lo vio quedo espantado
como muerto no sabe de si parte,
Reynaldos ahogado, que aun con vello
aun no se persuade de creello.

Puesto se apea y passa la ferrada
a la orilla del lago encontinente
vna hora bien cumplida era passada,
y enel agua ninguna cosa sientee:
Sientefe el alma toda muy turbada
y puede creer muy ciertamente,
que vn primo aua perdido tan diuino
no sabe que hazerfe el Paladino.

Tan bien passaua el puente la donzella
que hazia aquel cypres era ya yda
y desata de alli su hermana bella,
y de sus paños luego fue vestida:
Astolfo no se cura nada della,
que de dolor quiere perder la vida,
grita llorando, y hierese la cara
pide la muerte a Dis por gracia cara.

Tanto a quel gran dolor lo auia vencido
que se echara enel lago encontinente:
sino que las dos damas han vealdo
a confortallo juntas dulcemente:
Dezianle, señor tened sentido,
quereys desesperaros fieramente?
no se conoce la virtud entera,
sino es al tiempo que fortuna es fiera.

Muchos consuelos sabies saben dalle,
las dos hermanas, y supieron tanto
que del mal pensamiento hazen quitalle,
y quitan del el doloroso espanto:
Mas como ve a Bayardo es renoualle
la muerte, y otra vez torna a su llanto
diziendo, o buen cauallero, ya no ay duda,
perdido has tu señor sin dalle ayuda.

Y otras cosas de duelo le dezian
digo al cauallero el duque lamentado
en medio las dos damas se venia,
sobre Bayardo viene cauallando,
Y sobre Rabican la vna traya,
la otra enel de Hiroldo, y van hablando,
y el de Prasildo todo desligado,
y sin freno lo dexan enel prado.

Y hasta medio dia caminaron,
y llegaron a vn rio caudaloso,
oyen vn cuerno, y todos encucharon:
mas dexemos a Astolfo estar pensoso.
Tomemos a los otros que quedaron
sobre Albraca, sin darle algun reposo,
que siempre con batalla es offendida
de Marfisa en furor muy encendida.

Toriúdo con la reyna se quedaua
v vn correo a Sebasthi auia embiado
y a Bursa, la qual tierra confinaua
con Smirne, Scandoloro, a cada lado,
y por toda Turquia aun embiaua
quel que pueda venir, que venga armado,
con esto embia al fuerte Caramano,
que de Toriúdo era carnal hermano.

Ha jurado de alli jamas mudarse
de la roca, y conel toda su gente,
hasta Angelica ver desesperarse,
o de hambre morir encontinente:
Por esto tanta gente haze llamarse
para estar enel campo mas potente,
que no pueda salir quien dentro auia,
que mil vezes salian cada dia.

Porque el fiero Antifor, y el rey Ballano
estan armados siempre de vn semblante,
Vberto del Leon con Adriano,
el fuerte Clarion con Sacripante
Sobre la gente de Marfisa al llano
salen a destruyrlos cada instante,
y la dama no puede en cada parte,
que huyen della con indubria y arte.

Porque el hecho sepays bien por entero
Aquilante, y Grifon se auian ya ydo,
y Brandimarte el franco cauallero
que fue el primero que se auia salido:
Quel tiempo q' fue a Orlando compañero
tanto amor enel alma le ha tenido
que como oyo dezir de su partida
quiere seguillo en muerte como en vida.

Los hijos de Oliueros semejante
hazen su via, y dexan la mezquita
digo Grifon tan bien con Aquilante
que cada vno luego se encamina,
Y al conde Orlando passan adelante
y llegados orilla vna marina
en medio de vn jardin todo florido
hallaron vn palacio bien fornido.

Vna lonja a la mar tiene el palacio
passauan por delante los varones
donzellas ven dançar con gran solacio,
diuersos instrumentos hazen sonos:
Grifon pregunta a dos que a gran espacio
se estan alli ceuando vnos falcones,
cuyo era el palacio y tantas cosas,
este dize es el puente de las rosas.

Esta es mar de Bacu, si aueys oydo
donde el jardin esta y el aposento
era vn gran bosque todo escurecido
donde vn gigante con maldito intento
Estaua en aquel puente alli escondido:
y en passando qualquiera a su contento,
o fuese dama, o cauallero andante
luego eran muertos del feroz gigante.

Mas Poliferno fue vn buen cauallero,
y despues hecho Rey por tus valores,
el mato aquel gigante tanto fiero,
y corto el bosque con sus seruidores:
Hizo plantar este jardin primero
despues a caualleros y señores
haze alli honrrar, quedando por su amigo
y al puente mudo el nombre tãto antigo.

Quel puente peligroso era llamado,
agora de las rosas el lo llama
y esta asì proueydo, y ordenado
que todo cauallero, y toda dama
Passando por aqui sera muy honrrado
porque en el mundo se oyga biẽ la fama
del cauallero tan cortes del mundo
que no hallan su par, ni otro segundo:

Passaros adelante no osaria
si vuestra fe no days aqui en fiança
repõsar vna noche en cortesia
y vos combido en vuestra confiança
Que cumplireys vosotros la fe mia:
dize Grifon esta es cortes vfança,
y por mi no sera jamas gastada,
si de mi hermano no fuese estoruada.

Con o te plaze a ti dize Aquilante,
y apearonse luego a la marina:
hazia el palacio va Grifon delante,
Aquilante detras luego camina:
Llegados a la lonja en el instante,
ven tanta gentileza peregrina
damas con fiesta, y juegos lisonjeros
salen a recibir los caualleros.

En continente fueron desarmados
con frutas y confites, copas de oro
refrescan los guerreros tan preciados
y entran dançando con el gentil choro:
Luego a traues de los floridos prados
viene vna dama sobre Brilladoro,
espantado Grifon quedo en mirallo
como a la dama vido y al cauallo.

Y Aquilante se queda embeuecido,
y de los dos la dança se abandona,
a recibir la dama se han salido
cada vno en llegando le falzna:
Preguntante a qual modo, a qual partido
trayga el cauallo, y do esta la persona
que lo solia caualgar de antes,
ella descubre alli falsos semblantes.

Como aquella ques falsa sin mesura
y a mentir aprendido auia primero
dize que sobre vn puente en la llanura
auia hallado muerto vn cauallero
Con vna sobreuista de verdura,
y por cimera vn arbol, y el guerrero
vn gigante auia muerto y parecia
tener muy grande esfuerço y gallardia.

Quel cauallero no estaua herido
la cabeza de vn golpe machucada:
quando Aquilante vuo a la dama oydo
no cura de la fiesta concertada,
Diziẽdo, ay dios varõ quiẽ te ha vendido
que yo se quen batalla començada
en el mundo jayan no ay tan fuerte
que bastasse señor a darte muerte.

Tan bien Grifon llorando lamentaua,
el alma de dolor se confundia,
quanto mas a la dama preguntaua
mas de Orlando la muerte respondia
La noche escura ya se auezinaua,
el sol ya tras del monte se escondia
los dos por el dolor muy sin sentidos
en el palacio son muy bien seruidos.

[nel lecho despues fueron tomados
y llevados en vna selua escura
do en vn castillo son aprisionados
al fondo de vna torre sin ventura
Estuuieron vn tiempo encadenados,
pafian defesperada vida y dura,
vn dia el guardian los saca fuera
atados con cadena en tal manera:

Con ellos yua atada la donzella
que truxo al Brilladoro muy aguda,
vn capitán con gente faco aquella,
y a los tres con tal nueua los saluda:
La muerte sera oy vuestra querella,
si Dios por su piedad ya no os ayuda
la dama se mudo en el rostro fuerte
como sintio que a dalle van la muerte.

No se mudan ya los dos hermanos
que cada vno a Dios se ha encomendado
delante ellos encuentran por los llanos
vn cauallero a pie, y va todo armado:
Y como no le vienen muy cercanos
aun no le auian bien refigurado,
mas despues tornare a verme con ellos
que por agora mas no trato dellos:

Y tornome al castillo a saludallo
que asitiado estaua de Marfisa
Clarion cada dia esta a cauallero
como Turpin en su cantar diuifa:
La reyna no reposa por tomallo
mas no la esperan por ninguna guifa,
que ya todos excepto Sacripante
la auian prouado bien el tiempo de ante:

Que aun de la roca a fuera no ha salido,
quen començando luego las questiones
de vna faeta auia sido herido
no se pudo vestir las guarniciones,
Y todo vn mes entero era cumplido
que llego Galafron con sus varones
y vna mañana todos se juntaron
y el campo dela reyna saltaron.

Gritan alarma todos al instante
cada qual vn leon parece cierto
el rey Ballano a todos va delante,
Antifor, Clarion, despues Vberto,
Adriano, y despues ya Sacripante,
no hallan hombre que no sea muerto:
bien teme cada vno su ventura,
que de muertos se cubre la llanura:

Vno tras de otro estos varones fieros
aca y alla la gente van tomando,
a la espalda el escudo los guerreros
a dos manos la espada va jugando:
A tierra van peones, caualleros
todos delante dellos van temblando
rotos van y deshechos con furoros,
veys do llega Marfisa a los rumores.

A la brega llego la dama ayrada
para armarse otro tiempo no ha querido
quen todo tiempo se hallaua armada,
el rey Ballano que venir la vido,
Sabe su fuerça tan desmesurada,
en otra parte muestra auer seydo,
qualquier otro lugar le da sosiego,
mas donde viene aquello es todo fuego.

Entrellos ya primero han ordenado
quel vno al otro deuan ayudarfe,
quel animo la dama tiene ayrado
y contra todos jura de vengarse:
Como Ballano pues se vuo tornado
ella tras del comiença epressurarse
gritando, buelue, buelue, aca cobarde,
que al castillo tu oy llegaras tarde:

Gritando así lo sigue por el llano
mas el fuerte Antifor de Aluarofia
la hiere con la vna y otra mano
no muestra ella curarse y tira via
Dispuesta esta en tomar al rey Ballano,
que arienda suelta siempre le huya,
Vberto de traues se le endereça,
y hiere la en mitad de la cabeça.

No se cura la dama de presente,
que va tras de Ballano embeuescida,
agora Clarion como vn serpiente
a dos manos en el yelmo da herida:
Ella no cura el golpe ni lo siente,
que por Ballano va siempre perdida:
mas el que a sus espaldas ve la dama
dale vn golpe encendido en viuua llama.

El freno dexa y adelante passa
y a dos manos descarga en el escudo
cortolo de traues como vna massa,
y el medio echo por tierra el golpe crudo
Ella le da en el yelmo y lo traspassa
que la cabeça defender no pudo,
Ballano como muerto se ha estendido,
de gente de la reyna es recogido.

No se detiene nada la donzella,
que sigue a Clarion por aquel prado,
todos los otros van juntos sobrella,
a todos juntos ha menospreciado:
Ya Clarion es abatido della
y preso al pauellon lo han ya lleuado
mas viendo esto aquel de Aluarosia
a mas poder delante le huya.

Alcançolo y del yelmo se le affierra,
del aracon lo ha sacada a su despecho
y entre su gente lo arrojo por tierra,
quedo como si nada vuiera hecho:
Ya comiença a acabar se la gran guerra,
que Adriano va preso por el pecho,
rey Sacripante aqui no se ha hallado
que ha en otra parte su valor prouado.

Vberto del Leon el moço agudo
desbarata vna escuadra toda entera
Marfisa que de lexos verlo pudo
viene a buscarlo la donzella fiera:
De arriba abaxo le corto el escudo
y arnes, y malla, y mas si mas vuiera,
que hasta la camisa va cortando,
y la espada la carne va tocando.

Turbado el cauallero vltra mesura,
a dos manos le da vn golpe de espada,
de tal cosa la dama no se cura
que aun no mostro que auia sido tocada,
Quel yelmo que traya, el armadura
estoda por encanto fabricada:
mas ella sobre Vberto se arrojava,
sobrel yelmo vn gran golpe descargaua.

Con tal ruyna aquel golpe descendiendo
quel yelmo no le vale de presente,
la frente y la nariz toda le hiende,
calo la espada aun entre diente y diente:
Aun el arnes al cuerpo no descendiendo,
corta todo la espada reluziente,
y el arzon la detuu vn poco cierto,
en dos partes cayo alli luego Vberto.

¶ Canto tercero. Donde cuenta como estando combatiendo Sacripante con Marfisa lle
ga vn mensagero a dezille que Mandricardo se enrraua por su reyno: por mandado de
Agramante se busca el monte de Carena, no hallan a Rugero, el mesmo Rey sacerdote
da la forma como le han de hallar cõ el anillo de Angelica, y luego muere. El rey Agra
mante promete vn reyno a quien le truxere el anillo, Brunelo promete de traerlo, Orlan
do se encuëtra con los q̄ lleuauan a sentenciar a Grifon ya Aquilante, y ala dama q̄ le
lleuo el cauallo, libralos y el va solo con la dama donde le sucede otra auentura.

Rey Sacripante con la espada en mano,
los enemigos corta lo posible,
combatiendo contino el soberano,
quando vido aquel golpe tan terrible,
Que Vberto cae en dos partes enel llano
cobra vn animo fuerte a lo imposible,
y del enojo de lo que deuifa
con la espada se va contra Marfisa.

Tirale vn golpe luego alli en llegando
nunca la reyna tal lo ha recebido,
que toda se aturdió quasi temblando:
Sacripante que nada se ha dormido,
Ni estremado poder, ni yr braueando
de la reyna este punto no ha valido,
tanto es feroz aquel varon y fuerte
que no tiene la dama con el fuerte.

Era tan presto aquel gentil guerrero,
que toda al rededor la rodeaua,
reparaua sus golpes de ligero
y con los suyos siempre la alcançaua:
En Frontalate viene el cauallero,
que así aquel buen cauallo se llamaua
que quando a Sacripante tiene encima
a todo el mundo junto en nada estima.

A aquel cauallo ques de tanta maña
es cumplido que nada no le mañca
castaño escuro, y muy fuerte alimaña,
y hasta la nariz la raya blanca:
En Granada nascio al reyno de España
pequeña la cabeça gruesa el anca,
la cola como rubia a tierra toca,
blancos tres pies, y muy dulce la boca.

Quando esta encima Sacripante armado,
el mundo junto no le pone espanto,
mas bié lo ha menester en este lado
quen su vida no le ha valido tanto,
Que agora con Marfisa se ha encontrado,
la batalla dire enel otro canto,
que para el vno y otro a no mentiros
mos aura que hazer que se deziros.

Diferencia natura las mugeres
y en esta diferencia pule eítremo
la que sale gentil os da plazer
otras ay, que dezir aun dellas temo:
Mas tu diosa gentil de quales eres?
que en mirarte en tu cielo ya me quemo
del resplandor que das tan eítremado,
pero en hablar de ti ya yo he peccado.

Yo he de hablar de las que tienen nombre
de muger, no de ti que es imposible.
quien ay que de Marfisa no se assombre
siendo muger, mirad si es muy terrible?
Eltotra que maldad es su nombre
por quien Orlando ha hecho lo posible,
mirad la diuision, y a quien queremos
que solo tras del nombre nos perdemos.

Mas yo ya deste numero he salido,
entra en el, quien a mugeres sigue,
que mi dolor al cielo se ha subido
y en el cielo ha de hallar quié lo mitigue:
Mas desde alla señora aureys podido
mandar que vuestra yra se mitigue,
porque pueda dezir de cada dama,
la diuision y sea con vuestra fama.

A Marfisa os dexa que esta afrontada
nel otro canto al rey de Circasia,
y aunque fuerte es la dama y tan preciada
el Circafo vn caualllo y tal tenia
Que no ay ventaja alguna señalada:
Marfisa toda de yra se roya
y tira golpes fieros a dos manos,
mas sus de signos salen todos vanos.

El rey como vn falcon sobrela viene
de traues en la vista a quel la hiera,
la dama la respuesta no detiene
pero nunca le ácierta donde quiere:
Quel caualllo que en nada se sostiene
salta a los lados como se requiere,
con el golpe la dama a si se torna
el caualllo de vn salto aca retorna.

El Circafo la hiera en vna espalda
mas la espada de alli va resualando
y al escudo descende la ribalda
quanto al cança va a tierra arruynando:
Si Marfisa lo coge por la falda
la batalla y la vida yra acabando,
si vna vez a su modo ello lo affierra
en dos pedaços lo echara por tierra.

Cómo vn castillo encima vna montaña
que esta por todas partes combatido,
echa piedras, y vigas con que daña
quien esta baxo del bien proueydo:
Mientras dura el tirar aca con maña
procura cada vno estar metido,
esta batalla tiene a quel semblante
con Marfisa, y el fuerte Sacripante,

Rayo del cielo parecía la fiera
quando baxa la espada reluziente,
y en el herir audaua tan ligera
quel ayre silua verdaderamente:
Mas el rey Sacripante no la espera
el caualllo jamas le esta presente,
aca, y alla, detras, y de delante
diuerfas bueltas haze en vn instante.

Cortado ha la cimera en esta fiesta,
roto el escudo, en la batalla dura
hecha pedaços ya la sobre uesta
mas no puede rompelle el armadura:
Ya buelue aquella parte, ya va a esta
de sus rodeos ella no se cura,
espera el tiempo, y rabia como perra
por acabar de vn golpe a quella guerra:

Era el primer assalto ya cumplido
esta el vno del otro retirado,
vn mensajero muy descolorido
al campo llega, y viene muy cansado
Donde esta Sacripante se ha venido
y así delante del arrodillado
llorando dize y muestra lo que lleva
de tu reyno te traygo mala ueuea.

Mandricardo aquel tartaro pagano
de Agricon primogenito heredero
con su gente ha llegado a nuestro llano
por Circasia se entra muy ligero: (mano
Tu hermano ha muerto el proprio de su
tu reyno llama a ti, contra aquel fiero,
como te vea en campo descubierta
huyra Mandricardo y esto es cierto.

Que las nueuas alla de ti auian y do
que eras muerto por todo se dezia
el rey malauado como lo ha sabido
a tomarte tu reyno se venia:
Sobre el rio Lobasi se ha estendido
y quemo la ciudad de Samoquia,
y aqui Oliuandro la persona ardida
tu hermano digo, que perdio la vida

Todo el reyno despues como centella quemando todo en fuego reluziente, perdello quieries por vna donzella combatiendo te aqui con esta gente: Por todo el reyno hablan de ti y della mas tu ay uda se espera en continente tu reyno tan gentil dexas que a hume que aquei lo gasta, el fuego lo consume.

De mudo el Rey gallardo el rostro fiero lloraua de dolor, rabiaua de yra, rebuelue el pensamiento el cauallero delden y amor, por todas partes mira: Vno a vengança muelo ligero, a defender su dama otra le tira, boluendo el coraçon en esta guisa mete la espada, y vale ante Marfisa.

Y cuentale la nueua que al presente le trae el mentajero desgraciada, la gran destruycion que ay de su gente que sia razon esta tan ual tratada: Por do le ruega piadosamente quanto jamas pudieffe ser rogada, con palabras que endulçan vna boca que se parta y que dexे aquella roca.

Marfisa començaua a proferirse con su gente, y tan bien con su persona, mas que del campo por jamas partirse el juramento a nadie se perdona: Hasta Angelica ver arrepentirse jamas de alli se parte su corona, pues no se concertando torna luego a encenderse en la yra, y en el fuego.

Comiençan el assalto horrendo y fiero, mucho mas que auia sido en toda el dia, el cauallo del Rey es tan ligero que a defusado modo reboluia: Ella conofce bien que al cauallero herir no puede por ninguna via y el Rey que si ventura no le ayuda lo acabara la dama de sañuda.

Mas de cansalla en todo determina o morir si le falta la ventura hirio a la dama con muy gran ruyna mas no puede cortalle el armadura: No se mueue la Reyna tan diuina como aquella que nada no se cara, horrendos golpes tira con dos manos mas salen en vazio y todos vanos.

Tan larga entre ellos fue aquella batalla ques menester que vn poco la oluidemos: antes forçado me sera dexalla que tiempo aura despues que la cõtemos: Tornemos al trabajo en que se halla Agramante, y en algo le ayudemos, a buscar a Carena, y su sendero que no se halla el Paladin Rugero.

Malabusero ques Rey de Fifano, feroz en la persona y muy experto, ha buscado aquel monte todo en vano, hazia la mar, y alla hazia el desierto: Mas en el fuego metera la mano que tal lugar no estuo alli de cierto: torna a Bilerta donde esta Agramante hablando afsi se arrodiilla delante:

Señor y por hazer tu mandamiento buscado he por Carena el monte fiero, despues de gran fatiga a lo que siento he visto lo primero, y lo postrero: Mas hagote solemne juramento que en todo el no esta ningun Rugero que muerto en Rijoles aquel ha sido yo creo que otro nunca fue nascido.

Pero plaziendo al rey de Garamanta bien puede adevinar donde se halle. pues que deste arte ha deprendido tanta pero mas locos somos a speralle: Este viejo culebras dize que encanta y estamonos nosotros a escuchalle, el va buscando de lo que no ay prueua porque tu gente a guerra no se mueua.

Rey Rodomonte como lo vuo oydo acabar de hablar no lo ha dexado, con semblante feroz se ha sonreydo, yo dize vuiera esto adevinado: Que aquel a nuestro rey ha escarnascido porque sera el passaje dilatado, mal a ya quien da fe al dicho ageño no sabiendo si aquel es malo, o bueno.

Maneras de mentir ay en el suelo y desto no ay verguença ya ninguna, atreuefe a medir quien quiere el cielo anunciando qual ha de ser fortuna: Ya su mentira ponen este velo de dezir lo que no ay baxo la luna, ya os dizen que Mercurio, loue, y Marte } aqui hazen paz, y guerra en otra parte.

Si Dios ay en el cielo no se cierto,
mas desde alla de abaxo no se cura,
no ay hõbre q lo ha visto, viuo, o muerto,
la gente vil da credito a locura:

Yo de mi fe os dire que esto y experto
que mi espada con toda mi armadura,
y la maça que traygo, a mi cauallo,
y el animo es el Dios que yo me hallo.

El Rey de Garamaña en la ceniza
haziendo cercos con baston de oliuo
quando el sol esta en Venus nos atiza
que sera de malicia el mundo priuo:
Y quando a prima vera prophetiza
floresceran con el calor mas viuo.
q entonces nuestro rey no passe en Francia
fino que este esperando su jactancia.

Mas yo de mi señor me marauillo
que tantas burlas le aya cõportado,
mas si lo tomo yo no he de suffrillo
quel camino nos aya assi estoruado:
En Francia lo echare, y aun sin sentillo
de alla del mar, por ayres trabucado,
no se quien me detiene que aqui luego
al viejo no le muestre yo mi juego:

Sonriose aquel viejo tan canudo
despues hablo mostrando el rostro fiero,
lo que me muestra el moço tan agudo
no temo por Mahoma verdadero:
El rostro no lo tiene desefudo
ni jamas ha tenido seso entero,
no se cura de Dios, ni Dios se cura
tampoco del, ni mira su locura.

Yo os he dicho señor y digo agora
que sobre la montaña de Carena
el moço bien hadado en ella mora
que no ay su par, dgo de fuerza y lena:
Si os acordays yo dixi aquella hora
que hallar lo seria mucha pena,
porquel maestro fuyo es nigromante,
guardalo bien y llamase Atalante.

En el monte v jardin he edificado
que al rededor de vidro tiene el muro,
sobre vn peñasco alto y bien alçado
qua sin temor se puede estar seguro:
Al rededor esta todo cortado
aun quel peñasco a marauilla es duro,
de espíritus de infierno, porque espante
en vn dia fue hecho por encantante.

No se puede subir si no concede
el viejo guardian ques muy anciano,
hõbre el jardin no ha visto ni ver puede,
o que este le vos, o que este cercano:
No cree Rodamonte que le excede
en todo, con su animo tan vano,
mas si vn anillo que ay pudiesse auerse
el jardin con el moço podia verse.

Tiene este anillo tanto fundamento
como se ha visto ya por el la prueua,
que qualquier obra por encantamento
conuiene que con el toda se mueua:
Este tiene vna dama a su contento
hija de Galafron, no es cosa nueua,
junto al Cata y esta, dentro a vna roca,
Marfisa le haze guerra que no es poca.

Si aquel anillo en tu poder no viene
en vano aquel jardin ha de buscarse,
y en Francia sin Ruger passar conuiene
y sin el no podra jamas hallarse:
Tormentos passareys que esto me tiene
en mi vejez en llanto sin dexarse,
y veo como quiere la fortuna
que se ha de teñir Africa de Bruna.

Despues quel viejo Rey assi ha hablado
baxo la cara, y aun llorando fuerte,
de todos yo soy mas desuenturado
que conozco ante tiempo y a mi suerte:
Por prueua doy de lo que os he contado,
que vereys aqui todos oy mi muerte,
como el sol entra en cancer punto a puto
mi vida y tiempo hazen vn fin junto.

Antes sera que vn hora sea passada
si para el dios Macon me mandays cosa,
lleuarle muy presto la embaxada
y escuchad mi sermõ sin otra glosa:
Ya lo he dicho otra vez, y sea doblada
que sin ella jornada es peligrosa,
digo el varon ques vuestra guia cierta
sin el toda la gente vereys muerta.

No fue mas largo el tiempo sino cierto
que auia dicho el viejo tan sabido,
que en el mesmo cayo ante todos muerto
Agramante quedo como atordido:
Cada vno lo tuuo por experto
y el que primero se mostro atreuido,
viendo muerto aquel Rey alli delante
lo que dixo creyeron al instante.

Mas Rodamonte mas que todos fiero
por esto no quedo nada espantado,
diziendo, y o señor muy de ligero
vuiera tan bien esto adeuinado:
Que del viejo su fin era el postrero
y ciertamente que era ya llegado,
el que era de años, y de engaños lleno
sintio su muerte y esto ha sido bueno.

Y parece que ha hecho vna gran prueua
por auer dicho que deuia morirle,
es por ventura cosa estraña, o nueua
ver vn viejo a su muerte apercebirse.
Estaos aqui, no aya quien se mueua
al passaje, y si tal ha de sufrirse,
yo prouare si el viejo tanto puede
que coronarme en Francia a mi me viene.

Mas palabras no dixo alli al presente
y partiose sin ser mas licenciado,
a Sarzo se fue el Rey de animo ardiente
y poco tiempo en ella ha reposado:
Que a la ciudad de Argel va con su gente
para passar la mar del otro lado,
despues os contare de su passaje
con el daño que hizo en su viaje.

Los otros en Biserta en parlamento
quedaron muchas cosas razonando,
Agramante ha tomado ya ardimiento
y de passar en Francia esta pensando:
De yr con el es cada qual contento
mas que Ruger se deue andar buscando,
no se hallando, desio mal se siente
Agramante con ellos lo consiente,

En el consejo dize yo prometo
que si alguno sera tan atreuido,
que Angelica prometa con efecto
quitar aquel anillo que han oydo,
Hazelto rey de reyno muy perfecto
y rico de theforo muy valido,
todos han entendido la promessa
mas ninguno se alaba de la empresa,

El rey de Fiesla ques todo cañudo
dize, señor yo pienso de seruirte
que espero yo en Macon ser tan agudo
con vn mi seruidor que hare venirme:
Y estar alli delante mas no pudo
este (dize) señor hara reyrte,
jamas otro tan presto fue de mano,
Brunelo es y ladron muy soberano;

El es harto bien chico de persona,
mas de malicia a marauilla lleno,
murmurando es lo mas que este razona
cinco palmes es largo, y rada bueno:
Su voz parece cuerno que retrona,
en dezir, y robar, no tiene freno,
de noche va, de dia no es hallado
corto el cabello, negro, y erizado.

Como entro vido joyas al instante
tantas y ricas como aueys oydo,
tiene en su coraçon de ser gigante
por poderse lleuar quanto alli vido:
Despues quel tribunal se vio delante
dize señor no me verah dormido
hasta que con engaño aya podido
ganar el nueuo Keyno prometido.

El anillo te aure sin mas errores,
bien presto lo ternas en tu potencia,
y ruegote que en cosas muy mayores
me pongas para ver mi sapiencia:
Quitar la luna al cielo son mis flores,
al demonio robar, aun ya es prudencia,
y por desden de aquella ley Christiana
robare al Papa el son de su campana:

El Rey se marauilla entre su mente
viendo vn hombre chiquillo tan seguro,
el a dormir se ha y do en continente
que le plaze velar mas a lo escuro:
No se dio cata toda aquella gente
que muchas joyas les lleuo del muro,
bien se lamenta de su poca lena,
tanto cargo que va con mucha pena:

Todo el consejo luego fue dexado
y fue acabado el largo parlamento,
cada qual a su tierra se ha tornado
a proueer de todo bastimento:
El Rey Cortes auia tanto dado
que cada vno del se va contento,
joyas, y vasos de oro, armas, trotones
a todos daua perros y falcones.

Todo hombre alegre se partio cantando,
cubiertos van de plata, y joyas de oro,
dexolos yr, y torno al conde Orlando
el qual dexa con pena y sin theforo:
Por la campaña a pie va caminando
pues que ha perdido ya su Brilladoro,
lamentase de si, va muy corrido
que ha sido en tal manera escarnescido.

Diziendo, descolgue aquella donzella de tanta pena, y muerte que sentia, en tanto mal despues me dexo ella tratandome con tal descortesia: Maldito sea pues por amor della el hombre quen muger jamas se fia, todas son falsas, y a hazer la prueua, vna ay leal, y aquella es cosa nueua.

La boca se ha batido con la mano porque tal por alli se ha proferido, dizese caullero muy villano quien a hablar tan mal te ha conduzido? Ya se te oluida el rostro tan humano de aquella que de amor ya te haberido? por ella deuen ser reuerenciadas todas las otras, y hã de ser amadas.

Y lexos del camino ha deuifado vanderas, lanças altas con pendones, la gente hazia el ha endereçado, parte a cauallo, y dellos son peones: El capitã dalante va apartado dos caualleros trae como prisiones, atados con cadenas ambas manos el Conde conosco los dos hermanos.

Que vno era Grifon, el otro Aquilante, que a dalles muerte los lleuaua el Moro, vna donzella va vn poco adelante tan bien atada sobre Brilladoro: A marauilla, y muy triste en el semblante a muerte va que no a ganar theforo: Horigila es la dama que han traydo, en vella el conde ya la ha conosco.

Mas no lo muestra, y vase entre la gente y la ocasion del caso les demanda, vno que la celada trae luziente y bien ceñida la arma a cada vanda Dize, van condenados al serpiente quel gran señor que puede assi lo manda, que quantos aqui llegan forasteros los toma, do tomo estos caualleros:

Este reyno es de Organa si has oydo y estas junto al jardin de Falarina, que cosa tan estraña no la ha auido por encanto lo ha hecho la malina: Y tu por estas partes has venido preso seras aqui con grã ruyna, y dado al sierpe como son los otros sino huyes delante de nosotros.

Muy alegre fue entõnces el Paladino que conosco en aquel razonamiento que esta el jardin alli en aquel confino que ha de ganar por fuerza y ardimiento: Mas a quel brauo rostro de malino loco dize, teneyz atreuimiento, si te ve el Capitan te digo cierto que en continente seras preso, o muerto.

Aun este de hablar no auia acabado quando ya el capitã lo descubria, tomaldo preso presto ha bozeado que aqui su mala suerte lo ha traydo Y a poner en prision sera tornado pues el dragõ por oy pasto tenia destos tres que lleuamos a la muerte, mañana a este tocara la suerte.

Cada vno tomallo se procura, mouiose aquella gente tan villana, mas el Conde que dellos poco cura el escudo abraça y saca a Durindana: sobre el todos venian con locura que no saben su fuerza soberana, cada qual se da prisa a ser primero por ganarse las armas del guerrero.

Mas haze presto conosco quien era como fueron con el a ver la prueua, matando el vno y otro en tal manera que para el conde no era cosa nueua: Vn grande que lleuaua la vanderas, firmes dize, y ninguno se me mueua, firmes soldados siempre bozeaua, mas el atras, y bien a largo estaua:

Por su gritar ninguno se quedaua, huye a gran furia quien lo ve cercano, Orlando siempre en medio golpeaua, piernas, cabeças, braços echa al llano: Al grande en la cabeça le alcançaua pone a la espada la vna y otra mano, todo lo hiende hasta la cintura los otros huy en verse en tal ventura.

El capitã huyendo era primero, porq̃ lleuaua muy mejor cauallo, huyendo yua diziendo al cõpañero a Rubicon no pudo otro matallo: Ya todos matara el diablo fiero quantos se quedarã para esperallo, triste aquel que su espada en lleno halla los hombres como queso, o leche talla.

Reynaldo a Rubicon ya aueys oydo
que lo mato, como ya os he conrado,
que de vn golpe a traues quedo hendido
quando Híroldo y Praxildo fue librado:
Agora el Capitan auia temido
mirando el golpe tan desmejurado,
que Reynaldo otra vez viuiesse buuelto
y entre ellos como oys aya rebuelto.

El Conde Orlando del no se curaua
pues que la gente no se defendia,
a canalla (detras) les bozeaua
despues como esta a pie hazia tras boluia:
Cada qual de los presos lo miraua
que a penas escapar se no creya,
la donzella ve el Conde en continente
quedose muerta, y abaxo la frente.

Era hermosa fuera de mesura
a beldad toda cosa corresponde,
el temor, la verguença, sin locura
aun la gracia del rostro no le escondes:
Y viendo el Conde su gentil figura
dentro del alma su desseo responde,
de injuria no se acuerda ni de engaño
solo le pesa que resciba daño:

Que mas es menester tanto le agrada
que primero la dama ha desatado,
ella que toda es perfida y maluada
como sabia este tiempo se ha ganado
La paz pide llorando arrodiliada
el Conde la humildad no ha comportado,
que ella estuuiesse puesta en tal exceso,
mas leuanta, y hizo paz de vn beso.

En esta forma ya pacificados
el Conde en su cauallo caualgaua,
despues que los dos fueron desatados
mas la dama a Grifon solo miraua:
Que estauan ya los dos enamorados
mientras que la prision los sujetaua
y al vno y otro no les falta fuego
aunque estauan allí tan sin sosiego.

Y no os marauilleys desta conseja
si a Grifon, mas que al Còde auia querido
porque Oriando la vna y otra ceja
tenia espessa, y vn ojo encogido:
Grifon la cara blanca, y aun bermeja
y a penas aun la barba auia salido,
mayor es harto el Conde y mas robusto,
mas a la dama no le daua en gusto,

Los ojos en Grifon la dama tiene
y ella ella miraua muy de hecho,
con señales de amor, que amor conuiene
tales sospiros que le auian el pecho:
Tan descubierta en fin la cosa viene
que Orlando vno sospecha a su despecho
y por no detenernos en razones
El Conde despidio los dos varones.

Dizeles que por fuerça en aquel dia
vn hecho ha de acabar del mesurado,
donde no ha menester su compañía
que de acaballo solo auia jurado:
En fin que los despide en cortesia
que los ha cortemente licenciado,
y tres vezes, y mas que lo sintiesse
fue menester para que se partiesse:

Orlando de la silla fe ha apeado
pues que Grifon se ha ydo, y Aquilante,
con la dama de amores ha hablado
aunque no parecio auisado amante:
Mas vey vna donzella que ha llegado
encima vn palafren, de bel semblante,
y saluda la dama y el guerrero
y dize a Orlando, ay triste cauallero.

Desuenturado dime qual destino
te ha conduzido a tan maluada suerte:
de Organa y su jardin este camino
dos millas de/ esta tu caso suerte:
Huye presto por Dios, huye mezquino
porque estas tan cercano de la muerte,
quanto estas cerca al encantado muro
y tu te estas aqui como seguro.

El Conde le responde sonriendo,
para siempre yo quiero agradecerte
que en lo que dizes muy claro comprédo
deus de mi peligro condolerte:
Mas sabe quel huyr yo no lo entiendo
que yo he de entrar en el hago saberte,
amor que allí me embia me asegura
que he de sacar al fin esta auentura.

Si consejo me das, o alguna ayuda
como enesto yo deua de regirme,
obligado te soy siempre sin duda
que sin hazello no puedo partirme:
Dizen que para entrar alla se suda
y yo entrare si se que he de morirme,
pues yo te ruego que por cortesia
me des algun consejo y buena via.

La donzella que en todo era graciosa
salto en el prado de su palafreno,
y al conde le conto toda la cosa
lo que se halla alli de malo y bueno

Esta auentura fue maravillosa
como os la contare del todo lleno,
en el canto que viene Dios queriendo
porque dezilla en este y no entiendo.

¶ Canto quarto. Donde cuenta la burla que Horigila haze a Orlando, y como el entra en el jardin, y lo que le acontece en auentura del.

Vz de mis ojos viuos resplandores
L por quien solia cantar tan dulceméte
rimas gentiles, versos con amores
espira me en la historia de presente:
Tu sola a mi cantar diste fauores
quando hable de ti primeramente
porque qualquier q̄ de ti hablar puede
el sentido, y la voz amor concede.

Amor hallo los versos de primero,
el cantar con el son y melodia,
a gente estraña, al pueblo muy grossero
ayunta amor en dulce compañías:
El deleyte se pierde de ligero
donde amor no ha tenido señoria,
Eodio cruel desapiadada guerra
auria sin amor, siempre en la tierra.

El pone la auaricia, la yra en vando,
animoda en empresas valerosas
tantas prauetas jamas ha hecho Orlando:
como al tiempo que amor guio sus cosas
del me parece que pare hablando,
quando con el su dama entre las rosas
le auia apeado, y yo quiero seguillo,
porque os dara plazer señoreo y illo.

La dama que con el se era apeada
le dize qualitero, en la se mia,
si mensajera no fuesse embiada
en el jardin contigo me entraria:
Mas no puedo tenerme en mi jornada
en el camino, ques largala via,
lo que te digo todo a punto viene
y ser gallardo y sabio te conuiene.

Si tu no quieres ser del drago pasto
aquel que ha consumido tanta gente,
tres dias te conuiene de ser casto
de otro modo peligras ciertamente:
Del dragon te sera el primero casto
que en la primera puerta esta presente,
vn libro te dare de esta distinto
sodo el jardin segun yo te lo pinto.

Aquel dragon que como carne humana
y otras cosas, aqui veras agora.
y vn palacio labrado a la Pagana
donde al presente esta la encantadora:
Ayer se metio dentro la vilan a
que con çumo de yeruas, y en su hora,
y con encantamento haze vna espada
para cortar qualquier cosa hadada.

No labra en ella sino entonces quando
bueluz la luna y queda toda escura,
sabras que esta la espada fabricando
poniendo al temple de la tanta cura:
Porque vn varon que tiene nombre Orlando
que por el mundo suena su ventura,
la encantadora halla que de hecho
su jardin ha de ser por el deshecho.

Y cómo dizen es todo hadado
por ningun cabo puede ser herido,
y con muchos guerreros se ha prouado
y todos su valor han bien sentido:
Y por esto la espada ha fabricado
con que muera el varón que aqui has oydo
aunque dize que sabe bien de cierto
que su jardin por el sera desierto.

Lo q̄ es mas menester no ha de olvidarse,
y el tiempo en el hablar se nos gastaua,
mira que en el jardin no puede entrarle
sino es quando el sol se leuantaua:
Mi camino no puede mas tardarse
que mucho en el hablar me detardaua,
pues toma el libro y haz que pongas con
Dios te ayude y te de buena ventura.

Diziendo esto le da el libro en mano
y en su viaje luego se encamina,
las gracias le da el Conde soberano
ella en su palafre sube y camina:
Passeando va el Conde por el llano
que esperar la mañana determina,
bien le pesa que pierde aquel buen pasto
que a la empresa conuiene de ser casto.

Porque Origila aquella dama bella
 que auia escapacio junto del estaua,
 amor, y gran desseo, y la donzella
 le combaten, y al fin el esperaua:
 La luna esta en el cielo, y cada estrella
 sobre ja yerua el Conde reposaua,
 lescudo es cabecera, y todo armado,
 y la dama le estaua a su costado.

Dormia Orlando, y siempre ronca fuerte
 sin mas cuydado el franco cauallero,
 pero la dama ques de mala suerte
 de seguir a Griton pienso primero:
 Determino, despues dalle la muerte
 y esto penso en su animo tan fiero,
 viene muy passo, y siendo a el llegada
 del lado y zquierdo le quito la espada.

Cubierto estaua Orlando de armadura
 no ve la dama por do ha de empegallo,
 que de herillo nada se asegura
 y al fin se determina de dexallo:
 Brilladoro tomo dela pastura
 caualgo y començo presto a punchallo.
 camina y en vn tanto se alexaua
 Durindana consigo se lleuaua.

Despierta a la mañana el Paladino
 del cauallo, y la espada se ha acatado
 pensó si se ha hallado muy mohino
 que se penso morir desesperado
 Y entrar en el jardin quiere el mezcquino
 aunque espada y cauallo le ha lleuado,
 la espada de vn valor tan sin segundo
 y el cauallo el mejor de todo el mundo:

Como desesperado caminando
 hazia el jardin se va el Conde de
 en vn ramo de vn olmo retribiendo
 el qual para bordon se lo lleuaua:
 El sol entonces se y ua leuantando
 quando al passo del drago ya llegaua,
 parose el cauallero muy seguro
 mirando al rededor del alto muro

Sobre vna piedra viua se veyá
 y al rededor aquel jardin rodea,
 mil braças hazia el cielo se subia
 y treynia mil al rededer boltea:
 La puerta de leuante ya se abria
 y luego parescio la bestia fea,
 bate las alas y meneá la cola
 que no podeys oyr sino a ella sola.

De la puerta no sale aunque no sienta
 ques guardian a quel sierpe inhumano
 llegose el conde muy terenamente
 lescudo en braço y el baston en manos:
 La boca toda abrio aquella serpiente
 por tragarse el varon tan soberano,
 el que en tales batallas esta vsado
 con el baston vn golpe le ha a'candçado.

Entonces el serpiente se ha mouido
 y contra Orlando con gran furia viene,
 y con el ramo de olmo que ha cogido
 aquel serpiente hazia tras detiene:
 En fin le salta encima de atreuido
 y con los muslos fuerte lo entretiene,
 esta le dando golpes vna pieça
 con ambas manos sobre la cabeça.

La cabeça le tiene ya quebrada
 la bestia se estendio en tierra muerta,
 la parte que era abierta en esta entrada
 juntose y todo se cerro esta puerta:
 El conde que la puerta ve cerrada
 no sabe por do entrar pueda a la huerta,
 mirando al rededor, no ve donde yrse,
 que esta encerrado, y no puede salirse.

A su mano derecha esta vna fuerte
 echando al rededor mucha agua viua,
 de piedra vna figura esta excelente
 echando el agua siempre hazia arriba:
 Derecho por el rio alla de frente
 al bel palacio del jardin se yua,
 por refrescar se el Conde se ha llegado
 a la fuente, y la cara se ha lauado.

De cada lado vn arbolcillo auia
 la fuente estaua en medio la verdura,
 con vn ria chuelo della que corria
 pe vna agua christalina, clara, y pura,
 Entre flores el rio se estendia
 y es proprio el que dezia la escipitura
 que la y magen dezia en vn letrado
 leyolo todo el fuerte cauallero.

Mouiose para yr luego al palacio
 para tomar alli nueuo partido
 sobrel rio camina, y muy de espacio
 mirando aquel jardin ques tan florido
 Era en el mes de Mayo ques solacio
 ver el prado en colores repartido,
 y talolr a quel lugar echaua
 quel coraçon en yello se alegrava.

Dulce:

Dize los llanuras, frescos montezillos
 con los bosques de pinos copiosos,
 sobre las verdes ramas paxari los
 cantando en viva voz versos sabrosos,
 Conejos, ciervos, cabras, cabritillos
 van mansos que parecen amorosos,
 las liebres y los corcos van corriendo
 por el jardin, aca y alla boluendo.

Orlando sigue siempre la ribera
 y auendo ya vna pieça caminado,
 al pie de vn montezillo a la costera
 vn palacio de marmol ve entallado:
 Mas no podia deuifar lo que era
 questa todo de arboles cercado,
 pero quando lo vido de mas junto
 maravillose alli de todo punto.

Porque no era de marmol el decoro
 que visto auia ya entre la verdura,
 mas es esmalte, entremezclado en oro
 a modo puesto de vna entalladura:
 esta vna puerta aqui de vn tal theoro
 quanto no ha visto al mundo criatura,
 alta diez passos, y ancha cinco, y bella
 cubierta de smeraldas toda ella.

En aquel punto no estaua cerrada
 por esto passo dentro el Conde Orlando,
 como ha llegado a la primera entrada
 vna dama vna espada esta mirando:
 De blanco esta vestida, y coronada,
 y en la espada se estaua deleytando,
 como vido venir el cauallero
 turbada huyo luego del guerrero.

Ella tira a huyr por aquel llano
 siempre la sigue Orlando todo armado,
 dozientos passos no fue yda en vano
 que la alcãgado en medio de aquel prado:
 La espada le quito luego de mano
 que para dalle muerte ha fabricado,
 y acabaua de hazella aquel instante
 para cortar con ella todo cacante,
 por los cabellos luego la tomaua
 que ella ya los lleuaua por el viento,
 de dalle muerte alli le amenazaua
 con graues penas, y cruel tormento,
 Si al salir del jardin no le mostraua:
 ella aunque tiembala, y tiene descontento
 por el temor la cara no le escondo,
 que esta caada y nada le responde.

Por muchas amenazas que hazia
 toda via esta o quella en su locura,
 que no responde, ni hablar queria
 antes estaua esenta y muy segura:
 A ha lagalla Orlando se boluia,
 ella obstinada siempre esta mas dura,
 ni por plazer, ni por amenazalle
 pude alcançar de aquella que no calle.

Turbose el Conde, de aquel acto estraño
 diziendo, a ser cruel esta me fuerça,
 verguença sera mia, y tuyo el daño,
 mas a hazello la razon me esfuerça
 Vaya fuera le dize todo engañio
 y atola en vna haya con gran fuerça,
 con vna rayz larga, tierno, y tuerta
 diziendole, sus di do esta la puerta!

No le responde aquella malhechora,
 mostraua que se alegra de aquel hecho,
 ay dize el Conde falsa encantadora
 que yo puedo sabello a tu despecho:
 Porque te me ha acordado en esta hora
 que vn librillo que traygo en este pecho
 me mostrara lo que ay, o malo, o bueno,
 diziendo esto lo saco del seno.

Mirando el libro donde esta pintado
 todo el jardin, y todo su gouierno,
 vido el peñasco y como esta cercado
 y a la puerta del daño tan eterno:
 A medio dia esta mas ve auisado
 que vn toro ay de fuego tiene vn cuerno
 y otro de hierro, y este es tan agudo
 que no vale la mallia ni el escudo.

Ay va lago y parece que se mueua
 mucha fatiga aura para passallo,
 por vna cosa muy euraña y nueua
 como despues prometo de contallo:
 El libro mostrara a vencer la prueña
 el Conde no se esta mas pensallo,
 mas vase luego no curando della
 antes se dexa atada la donzella.

Camina por las yeruas olorosas
 y quando ya vno vn poco caminado,
 binchose las orejas de las rosas
 porque muchas auia en aquel prado:
 Prueua si puede oyr algunas cosas
 los paxaros que cantan a su lado
 mouerles vido el cuello, abrir el pico,
 mas no les puede oyr, ni aun vn tantico.

Porque el se auia tapado en tal manera
las orejas, y van tan bien cerradas,
que no lo puedo oyr aunque quisiera
si primero no se han desatapadas:
Y caminando llega a la ribera
que tantas gentes tiene sepultadas
este era vn lago chico y muy profundo
de aguas fosegadas muy jocundo.

El Conde al lago auia llegado a pena
que començo aquella agua a bambollarse
cantando vino encima vna Syrena
como donzella començo a mostrarse:
Mas lo que cubre el agua tan serena
todo es de pece, y no puede mirarse,
quel rabo dentro el lago esta metido
lo bello muestra, el feo esta escondido,

Y començo a cantar tan dulcemente
que de aues y fieras haze oyrse,
mas como llegan juhto en continente
por la dulçura vienca a dormirse:
El Conde no la oye, ni la siente,
mas esta atento, y muestra de sentirse,
y como es del librilla amaestrado
echofe alli a la orilla, junto al prado.

Y mostraua dormir roncando fuerte,
la mala bestia el trato no ha entendido,
y viene a tierra para dalle muerte
el Conde los cabellos le ha cogido:
Ella canta que ve perder su fuerte
que otra defenfa alli no auia tenido,
mas sus voces a el no son dañofas
que sus orejas van llenas de rosas.

Los cabellos le toma el Conde Orlando
fuera del lago la saca en el prado,
la cabeça le corta no esperando
como el libro le auia y a mostrado:
Y el se va por la sangre rebolcando
por el arnes del vno y otro lado,
el yelmo, y rosas luego se quitaua
y tinto en sangre luego lo enlazaua:

Como digo en la sangrẽ se vnto luego,
que de otro modo toda el armadura
le fuera consumiẽdo con fosego
el toro horrendo fuera de natura:
Con vn cuerno de hierro, otro de fuego
a su contraste no aura cosa dura:
qualquier cosa consume mela, o buena
desfendiẽdo la sangrẽ de Syrenas:

Deste toro ya arriba os he contado
guardian de la puerta a medio dia,
el Conde aquella puerta ha ya llegado
despues que vn rato caminado auia:
La piedra quel jardin tiene cerrado
en llegar el alli luego se abria,
vna puerta de bronze se desferra,
salio el toro en medio de la tierra.

Bramando salio el toro a la batalla
de hierro, y fuego no es su frente escassa,
no le puede durar arma ni malla
que toda cosa con los cuernos passa:
El Conde con la espada que se halla
hiriolo al tiempo que se le traspassa,
y en el cuerno de hierro le ha cogido
que entero de aq̃l golpe al prado ha ydo.

Por esto la batalla no se para
con el cuerno de fuego va muy buena,
con furia se arremete cara a cara
que tenerse en los pies puede con pena:
De arriba a baxo todo lo quemara
fino que aquella sangrẽ de Syrena
de la llama lo tiene defendido,
que vuiera armas y cuerpo ya encendido

Combate osadamente el Conde Orlando
como aquel que sin miedo es su ventura,
a dos manos la espada va siluando
tajos y reuẽses fuera de medida:
Tiene gran fuerza y ella va doblando
a sus golpes ninguna cosa dura,
hiriendo la cabeça y cada lado
hizo quel toro al fin quedo cansado.

Cortole la cabeça, y en vn hora
con gran fatiga se acabo la guerra,
y muerto el toro luego alli a deshora
se escondio todo baxo de la tierra:
La puerta estuuõ abierta hasta agora
nas en saltar el toro ella se cierra,
la piedra se quedo toda cerrada
ni a puerta ni señal de ser hallada,

El Conde ya no sabe que hazerse
por do salir no tiene de presente,
abre su libro donde puede verse
el remedio de todo inconueniente:
Y vido en el que deue de ponerse
en el camino, que es hazia poniente,
donde de joyas vido vna gran puerta
va afnillo la guarda y esta abierta,

Mas presto contare como era hecho
el asnillo que cierto es marauilla,
Dios guarde a nro Cōde en este estrecho
que va a buscar la muerte sin sentirlo:
Por vn rio el camino va derecho
a la ventura, mas para cumplilla
figa lo que el librito le ha mostrado,
antes que llegue aquel asnillo armado.

Y assi pensando en medio del camino
vn arbol halla grande sin medida,
tan alta nunca fue haya ni pino
con muchas hojas de gentil verdura:
Como lexo lo vido el Paladino
muy bien se le acordo de la escriptura
que le mostraua el libro tan perfecto
primero de prouarse y e el effeçto.

Parose sobrel rio el cauallero
y el escudo se quita prestamente,
la cimera tan bien quito primero
luego el escudo se enlazo en la frente:
Por delante lo cubre todo entero
y siendo assi cubierto en continente
entre los pies por tierra esta mirando,
va su camino nada no hallando.

Y como auia el lugar ya deuifado
derechamente al arbol se encamina
vna aue grande del se ha leuado
vna reyna en la cara le y imagina:
Hate con los cabellos coronado
la pluma toda es oro y graña fina
del cuello mas del cuerpo son mayores
gentiles y pintadas de colores.

La cola verde, y oro, y colorada
los ojos de pauon: y las dos alas,
gran braço y vna muy desmesurada
que parecen de hierro y son bien malas:
Triste el hombre donde esta es affrada
que alli las armas son ropas de galas
destilla el aue vna agua tan maldita
que en llegar a los ojos el ver quita.

Leuantose del arbol con ruydo
y contra el Conde el paxaro bolaua
que passo a passo al arbol se ha venido,
mas hazia arriba por jamas miraua:
Muy baxa la cabeça auia traydo
el aue al rededor lo rodeaua,
y tal rumor, y tal gritar tenia
que casi peligrar al Conde hazia.

Que la cabeça cierto viera alçado
mas acuerdase al libro en este hecho,
esta baxo el escudo bien cerrado
alço la cola el monstruo contra hecho:
Y el agua venenosa le ha lançado
que cayo en el escudo, y por el pecho,
baxa bullendo, como vn olio ardiente,
mas la vista guardada fue al presente.

Orlando se dexo caer en tierra
como ciego se andaua rebolcando,
abaxa el aue, y el arnes affierra
y tira hasta el arbol arrastrando:
Con vn golpe con ella el Conde cierra
y el golpe de reues fue rechillando,
y del vn lado al otro quedo abierto,
en fin que el paxaro con este ha muerto.

Quando no es menester ya mas herillo
debaxo el arbol muerto lo ha dexado,
y su yelmo torno luego a pulillo
y el escudo en el braço se ha tornado:
Hazia la puerta va do esta el asnillo
que la orilla del rio le ha guido,
muy poco camino que vido luego
La puerta abierta del maldito fuego.

Jamas se vio lauor con tal deçoro
como la puerta, a la primera vista,
tantas joyas que valen vn thesoro
espada, o maga no ay en su conquista:
Sino vn asno cubierto todo de oro,
a las orejas no aura quien resista
como cola de sierpe las encoge
y a su plazer las buelue y las descoge.

Cubierto esta de concha bien dorada,
como dixe, mas no puede passarse,
y la cola que corta como espada
ni malla, o arma, puede del guardarse:
Grande la voz, y muy desmesurada
no puede bien su perficion pintarse,
el Conde ya a la puerta se ponía
mas el asno corriendo a el venia.

Orlando lo hirio de vn golpe crudo
no defiende la concha, aunque encantada,
el lado le quedo todo desnudo
que todo encanto corta aquella espada:
Toma con las orejas el escudo
el asno, que sintio la piel cortada,
meneandolo en fin ha tanto hecho
que del braço lo saca a su despecho.

Turbose mucho en esto el Conde Orlando
y vn golpe tira muy ayradamente,
ambas orejas corta braueando
las conchas no descienden al presente:
Las ancas buelue el año rebuznando
y menea su cola en continente
y rompe al Conde toda su armadura
el es hadado, y poco dello cura.

Vn gran golpe en el anca le ha cogido
que toda la derecha va cortada,
y aun a la pierna y zquierda ha decédido
que no ay reparo para aquella espada:
En muy poquita cosa le ha tenido,
la bestia cay o alli, que encantada
gritando con la voz que pone espanto
el Conde la acabo presto en vn tanto.

No cessa el Conde, y hiere con tempesta
aunque el año da voces con furores,
la cabeça le corta, y ya con esta
piensa que han acabado sus valores:
Entonces temblo toda la floresta
abrióse alli la tierra con rumores,
dentro se encierra aquella bruta fiera
despues cerrose como de antes era.

Salirse fuera el conde ya queria
hazia la rica puerta se ha llegado,
mas donde estaua ya no se vey a
que toda aquella piedra se ha cerrado:
Abre su libro y presto lo leya
que ve que cada vez queda engañado,
y en valde ve que pasa la fatiga
no sabe que hazer ni que se diga.

Cada salida le ha quedado vana
y con arisco grande de morirle,
pero la cosa alli se ve bien llana
que en ningun modo no puede salirse.
Sino por vna puertaa Tramontana,
de la qual escufado es exemirse
alli no vale seso ni consejo
que de tremo peligro ay aparejo.

Porque en gigante muy feroz y fuerte
guarda la puerta con la espada en mano,
y si acontece que le don la muerte
dos nascen de su sangre sobre el llano
Y estos tan bien de aquella mesma fuerte
de cada vno quatro, o hecho vano,
que assi multiplicando en infinito
el numero no puede ser escrito.

Mas primero que pueda alli llegarle
a la puerta de plata ay gran tormento,
aquella tarde bien ha de cantarle
y ha menester astucia y sentimiento:
Mas no tarda para determinarle
como aquel que esta lleno de ardimiento,
diziendo vá su a fuerza valerosa,
quien sufrir puede, vence toda cosa.

Hablando assi el camino ha ya tomado
por la ribera hazia tramontana,
y vido por el llano que ha baxado
vna valle florida, y toda llana:
De mesas blancas todo aparejado
que estan al rededor vna fontana,
con ricas copas de oro en toda vanda
platos cubiertos llenos de vianda.

Y quanto al rededor pedian mirarse
arriba al monte, y por abaxo al llano
no ay persona que este para guardarse
la riqueza que esta tan a la mano,
Delos manjares el ve combidarse
comer quisiera el Senado Romano,
mas primero en su libro quiere vello
gran sospecha tomo luego en leello.

Mirando aquél librillo el Paladino
vido la cosa ser tan peligrosa,
vn bosque esta cerrado de vn espino
todo florido de bermeja rosa:
De hojas verdes con olor diuino
y dentro esta vna Fauna venenosa,
pecho de dama, y rostro y braços tiene
del resto como sierpe andando viene.

Vna cadena trae al brazo derecho
escondida entre yeruas y entre flores,
y al rededor de aquella vn lazo hecho
porque si alguno siente los olores
Y entrasse a ver la fuente a su despecho
fuesse preso con penas y dolores,
tirando la cadena a su mal grado
y preso dentro el bosque lo ha llenado

Orlando de la fuente se guardaua
y hazia el verde bosque se venia,
quando la Fauna vido que se entraua
delante del gritando se huya
Como culebra el prado rastrea
mas presto el conde le corto la via
de vn solo golpe que le da la estrende
porque la fauna nunca se defiende.

Quando la bestia vio en el prado muerta
a Framontana buelue en continente,
y poco lexos vido la gran puerta
que sobre vn grande rio tiene vn puente
Do esta quien tanta gente tiene muerta:
descudo en braço, el yelmo a la gran frêre,
siempre amenaza, con la vista cruda
armado y con la espada ya desnuda.

Orlando ya se llega al gran gigante
porque desta batalla no dudaua,
que ya se ha visto en otra semejante
por esso poco desta se curaua:
Aquel desmesurado ve delante
y vn gran golpe de espada le tiraua,
rebatióselo, y salta a la otra parte
y dale con la espada hecha en arte.

Alcanço sobre el huefso del costado
no lo defiende arnes, ni fina malla,
quel peto, y la loriga le ha cortado
hasta el muslo le corta quanto halla:
Agora el Conde mucho se alegrado
que cree ser acabada su batalla,
y salir del jardin tiene por cierto
pues el gigante ve por tierra muerto.

Era muerto y la sangre le salia
tanta que a quel lugar fue lleno luego,
y como ya del puente se vey a
salir, ve que se enciende vn grande fuego:
La llama siempre muy alta crescia
formando vn gran gigante con sosiego,
este era armado en vista furibundo,
tras del primero, ya nasce el segundo.

Y parecían de fuego ciertamente
segun es cada vno furioso,
encendida la vista, el rostro ardiente
el Conde estuuó vn poco aqui dudoso:
No sabe que hazer deste accidente
perder no quiere, y es vencer dañoso,
quando los dos aura puesto por tierra
tornaran a nacer, y aura mas guerra.

Mas de vencer al fin la cosa es cierta
si mil nasciesen los estimo en nada,
y animoso se va hazia la puerta
los gigantes le tienen ya la entrada:
Cada qual vna espada tiene tuerta
con aquella nascio, y así arrancada
el Conde dentro passa a su mal grado
la sbarra de la puerta a tierra ha echado:

Mas cada vno dellos braueando
dan golpes al varon tan atreuido
Mas poco los estima el Conde Orlando
que nunca podra dellos ser herido:
No lleuaua la elpada peleando
que en su pecho ha pensado otro partido,
con el vno de presto se embaraça
y apretando con el fuerte lo abraça.

Tienen los dos desmesurada lena
pero fuerças el Conde muy mayores,
alço en alto, aunque con mucha pena
que no le valen fuerças ni vigores:
Que al fin lo ha trabucado en el arena
viene el otro con muy grandes fueros,
y a martillar a Orlando se endereça,
de cada lado y باز o la cabeça.

Dexa el primero como esta tendido
y con el otro va a hazer la guerra,
y así ni mas ni menos lo ha cogido
con gran estruendo lo trabuca a tierra:
Leuantose el primero que ha caydo
Orlando dexa este el otro afierra,
y mientras que con este combate
leuantase el primero, y va al debate.

Gran tiempo deste modo fue la cosa
sin que jamas el fin pueda esperarfe,
el Conde vn solo punto no reposa
que del vno y del otro ve afanarfe;
Y ha durado la brega dolorosa
mas de quatro horas, y sin aplacarfe
a ninguno por bien quel Conde Orlando
sin espada con dos esta lidiando.

Por no multiplicar el cauallero
con ellos da por tierra y no los mata
mas del jardin no saldra tan ligero
que se lo estoruaran sin darle cata:
Mudo de pensamiento el buen guerrero
que muestra de huyr de mata en mata,
corriendo huye el Conde en continente
mas los dos se tornaron a la puente.

Cada vno a la puente se tornaua
y muestra no tener de Orlando cura
mas el que la cabeça a tras tornaua
que creo que temian su figura:
Mas el encanto con que los criaua
alli los tenia firmes por natura,
que estan por defender a quella puerta
y hazen en el puente guarda experta.

El Conde Orliado que esto no ha entédido
corriendo se va dellos alexando,
y al vallezillo ya se auia y do
do aquella fuente siempre esta mañando:
Y do a Fauna el lazo auia tendido
la qual la carne humana esta esperando,
metas estan aqui por todas vandas
tendido el lazo en torno a las viandas.

Era aquel lazo todo de cadena,
como arriba tan bien os he contado,
Orlando ve la ayuda ques muy buena
arrastrando la lleua por el prado:
Tan gruesa que la tira con gran pena
en fin con ella al puente se ha tomado,
y el vn gigante echo por fuerza en tierra
braços y piernas con aquella affierra.

¶ Canto quinto. Donde cuenta como Orlando deshizo el jardin, y como Brumelo tomo el anillo a Angelica, y el cauallo a Sacripante, y la espada a Marfisa, llega gente del Torindo tobre Albraca, Sacripante va de parte de Angelica a pedir socorro al Rey Gradafo.

A Mor, y la verguença, el falso vicio
en el mundo son tres bien poderosos,
amor de gentes haze sacrificio,
y estos siempre quiere valerosos:
Verguença tiene valeroso officio
que se aposente entre hombres generosos,
el vicio haze mas, que de ruyn gente
haze auitadado, osado, y ser valiente.

Este como los dos tan bien da fama
que vn gran vicioso va muy publicado,
que bueta el vicio, y siempre se derrama
por todo quanto el sol ha rodeado:
Porque el vicioso es vnay iua llama
que por do passa queda señalado,
tal mancha dexa, que aunque inuisible
presto queda muy clara, y muy visible.

Y si da su poder a los mas viles
por Brumelo podra muy bien mostrarse,
que su persona es de las mas ceviles
que en el mundo jamas podra hallarse:
Mira si haze hechos varoniles
de que empr. sas podra de aqui alabarfe,
mas animo y saber este ha tenido
que los tre. reyes, pues lo. ha vencido.

Y aunque tardasse vn poco en este hecho
porque el otro gigante lo enojaua,
a la fin salio del a su despecho
y a el tan bien por fuerza derribaua:
Atole como al otro braço y pecho
la puerta agora ya no le cenaua,
puede salir Orlando a su contento,
lo que hizo, despues tornare al cuento.

Porque se dize vn cantar gracioso
siempre fastidia, quando mucho dura,
y yo no quiero ser fasticioso
plazer os quiero dar, ques mas cordura:
Asi quen otro tiempo mas mafioso
os contare del todo esta auentura,
y el fin de toda ella aureys oydo
y otras historias que os aure enxeido.

En el canto passado yo me acuerdo
que me dexé acabando la auentura,
al Conde Orlando, y aun q̄ he sido lerdo
por detenerme tanto en la escriptura:
Agora tornare, sino me pierdo
a contar el poder sobre natura,
que todo lo ha vencido el Paladino
y salir del jardin puede al camino.

Mas entre si pensaua en su sentido
que si luego se yua y lo dexaua,
que no va de su honrra bien cumplido
ni satisfaze a lo que lo embiaua:
Y era vn error muy cierto y muy sabido
si aquel jardin en tal forma quedaua,
que damas, caualleros toda gente,
todos mueren alli muy cruelmente.

Por esto el cauallero auia pensado
si auia algũ modo, por qualquier manera
quel huerto de rayz fuesse atolado
con que loor, y la vitoria entera
Derechamente pueda auer ganado,
por ser la vyança tan cruel y fiera
que destruye la gente peregrina,
y deshazello en fin se determina.

Layo su libro, y vido que vna planta tiene el jardin do esta to do el intento si vna rama de aquella se desplanta de la pafesce todo en vn momento: Pero a subir arriba mucho espanta porque o se gana muerte, o gran tormento Orlando que de miedo no se cura determina acabar esta auentura.

Torna a tras por vn valle encaminado que viene a dar encima del palacio; do primero la dama auia hallado que mirando la espada e itaua a espacio: Y atada junto del la auia dexado a tronco de vna haya el rostro lacio, y afsi tan bien atada estaua agora dexala estar, y partese a la hora

Que llegar a la planta es su planta, y veys en medio toda la llanura, ha visto a quella rama tan perfecta, hermosa, y alta cosa sin medida: De arco turquesco no salio saeta que pudiesse subir hasta el altura, para subir arriba ay embaraço no tiene gnesso el tronco quato vn braço.

Y los ramos de arriba los tenia, con hojas verdes, largos, y delgados echa y reueuea fruto cada dia al rededor de espinos muy cercados: De oro es todo el fruto que salia los ramos estan todos muy cargados, y es muy algado el ramo y muy hermoso mas el camino veo peligroso.

Son como la cabeza de grosseza el fruto, y quando va alguno llegando, poniendo el pie en la tierra con destreza toda la planta luego veys temblando: Cayendo las mançanas del alteza ya veys qual quedara alguno tocando que muerto queda luego, y esto es claro que a tanto peso, no ay ningun reparo.

Altos los ramos son quanto vna arcada, el tronco de alli abaxo es tan pulido, que a subir no ay persona tan osada y si alguno sera tan atreuido: No se sostiene en el cosa pesada q arriba es como vn dedo, y muy subido todo lo sabe bien el Conde Orlando que el libro se lo va todo mostrando.

El coraçon muy mucho le alboroa, quanto mas son las cosas fatigosas, luego donde de paja vio vna choça y ato bien vn as ramas correosas: Y el valer que en el alma le retoça le muestra hazer con tierra y otras cosas y con las ramas vna cobertura cubierto della va se a la ventura.

Tiene vna fuerza el Conde tanto tierra, que como Turpin dize, se lleuaua vna columna grande toda entera sobre la espada desde Anglante a Braug: A la planta llego desta manera y vio que toda a gran furor temblaua, y sus mançanas en espacio breue vienen a tierra espesas como nieue.

El Conde va corriendo sin pararse hazia el arbol por medio la fioresta, que ya toda la tierra ve sembrarse de mançanas y caen con gran tempesta: la cobertura con que ha de guardarse quel peso solo della lo molesta, y si bien presto al arbol no se llega peligrara su vida en esta brega.

Como junto del arbol ya se halla de subir no le viene alguna gana, mas quiso de vn reues toda cortalla y afsi fue a tierra aquella rama vana: Como acabo con ella su batalla temblo la tierra no ve mas mançanas, el sol se esconde, el cielo ya se escura vn humo cubre el monte, y la llanura.

No se ve donde esta el Conde valiente tiembla la tierra toda con rumores, por aquel humo andaua vn fuego ardiente quemando yerua y arboles, y flores: Vn el espiritu es este ciertamente que destruye el jardin con sus furores, y como fue acabado aquel veneno torno el dia y el cielo muy sereno.

La piedra aquel jardin cerca en confino desaparecio, que ya no se vey a, por todo puede agora y el camino ancho esta el campo y hecho praderia: Ni fuente, ni el palacio christalino si no la dama sola parecia, de Falarina digo que quedada como primero fue en el tronco atada.

La qual llorando fuerte lamentaua
 pues tod'ol'u jardin vey a deshecho,
 agora ya la falsa no caulaua
 y a no hara al de Angiante mas despecho:
 Pero con voz piadosa le regaua
 que ay a merced de su doliente pecho,
 diziendole, y a ton mas que otro fuerte,
 confieso que merezco bien la muerte.

Mas si morir me hazes al presente
 como merecen bien mis nouedades,
 haras oy perecer a mucha gente
 que estan presos con grandes crueldades:
 Y porque entiendas esto cl'amente
 fabras que hize con mis falsedades:
 en siete meses quanto al huerto auia
 que has tu deshecho ya en vn solo dia.

Por vengarme de vn solo cauallero,
 y de vna falsa dama ques su dama,
 yo hize este jardin que de primero
 mucha gente ha quemado con su llama:
 Y aun no contenta con el huerto fiero
 vn puente hize, bien suena su fama,
 donde tomauan damas, caualleros,
 quantos llegauan eran prisioneros.

El cauallero se llama Arriante
 Origila la falsa que he contado,
 mas destos no dire mas adelante
 aunque ay que dezir vn buen tratado:
 Y por mi defuentura, y mal talante
 entre tantos los dos nunca han llegado,
 y mas gentes son muertos en la enlaya
 que hojastiene y ramas esta haya.

Que en el jardin que fue marauilloso
 era muerto quequiera que llegaua,
 pero el numero grande y copioso
 el puente que te he dicho me embiaua:
 Que en guarda estaua vn viejo malicioso
 que mucha gente en este me tomaua,
 del puente no te digo ni su brega
 quel mesmo encierra quien a el llega.

No ha mucho tiempo que vna encantadora
 que del Rey Galafion es heredera,
 que con el padre dizen que esta agora
 cercada en vna roca la hechiza:
 Passando por aqui en aquesta hora
 al puente fue lleuada la ramiera,
 y con modo que no puede dezirse
 huyose y muchos hizo alli huyrte.

Mas muchos ay agora de presente
 quel viejo toma hartos cada dia,
 y como sere muerta en continete
 ellos ni el puente mas no se veria:
 Perefiera conmigo tanta gente
 tuya sera la culpa ya no es mia,
 mas si me saluas te prometo y juro
 que a cada vno dexare seguro.

Si credito no das a mi sentencia
 lleuame así contigo bien atada
 presajo suelta, no hago diferencia
 que en fin ya harto esto y a tribulada:
 Deshare la gran torre en tu presencia
 veras toda la gente libertada,
 toma el partido que mejor te acierte
 o salua a mi, o a todos da la muerte.

Luego el Conde ha tomado aquel partido
 que no la matara la haze cierta
 que por mal que le vuisse suc cedido
 no sera vna donzella por el muerta:
 Van al puente que aquella ha prometido
 mas la historia los dexa en su rehierta,
 y torna do dexo poco adelante
 en batalla a Marfisa y Sacripante.

La brega deste modo era passada
 como ya os he contado de primero,
 Marfisa esta tan fuertemente armada
 que no la herira ningun guerro:
 Ni con la lança, ni menos con espada
 Sacripante el cauallo tan ligero,
 que tan a priessa toda la rodea
 que la dama no ay ordeni que lo vea.

Mientras que entre ellos dos en aquel llano
 la batalla de golpes anda vñana,
 que cada golpe dellos sale en vano
 y de vitoria ay esperança vana:
 Brunelo aquel ladrón ques Africano
 y era venido de nacion Pesana,
 auia passado ya muchas regiones
 de improuiso llego a los torreones.

Agramante embiaua este hombrezillo
 porque delante del se auia alabado,
 entrar dentro de Albraça sin sentillo
 donde la dama esta que han publicado:
 Y quitalle del dedo aquel anillo
 el qual es por tal arte fabricado,
 que todo encantamento en su presencia
 era deshecho por su gran potencia.

Esto ara hecho por hallar Rugero
 el qual esta en el monte de Carena,
 por esto este ladrón sutil y fiero
 viene con tanta prissia y tanta lena:
 Por la peña subia tan ligero
 que vna araña subia con gran pena,
 porque esta a quel castillo en cada lado
 con cuerda, y con el plomo entretallado.

Por vna parte sola auia subida
 y esta con picos toda esta cortada,
 por aqui esta la entrada, o la salida
 de mucha gente esta siempre guardada:
 Hazia el rio la piedra esta pulida
 por alli esta la gente descuydada,
 que ni con arte, ni con las escalas
 no se puede subir sino con alas.

Brunel de engarrararse es tan maestro
 va por alli como por vn palacio,
 por toda la ladera va muy diestro,
 y sube sobre el muro en poco espacio:
 Aquel passa tan bien, el mal cabestro
 meneando los pies a gran solacio,
 como si fuera por el agua a nado
 sin temer el peligro muy ofado.

Que sube por alli, y va tan seguro
 como si fuesse por vn prado heruoso,
 despues que se baxo del alto muro
 yua escondido a guisa de raposo:
 Y no penseys que haze esto a lo escuro
 porque es de dia claro y luminoso,
 mas el se esconde en esta parte aquella
 hasta llegar do estaua la donzella.

Sobre la puerta Angelica se halla
 assentada mirando todo el llano,
 y muy atenta estaua a la batalla
 de Marfisa, y su Rey tan soberano:
 Gran gente la cercaua, que no calla
 quien habla, quien señala con la mano,
 diziendo, veys Marfisa hiere agora,
 mas Sacripante vence a la señora.

Mucho hara a la fin en defenderse
 contra aquella ctuel el buen guerrero,
 a las presas con ella no ha de verse
 y guarde su cauallo tan ligero:
 El ladrón esta quedo sin mouerse
 y esperarle parece caso fiero,
 entre la gente se entra sin sentillo
 y de la mano le quito el anillo,

No lo viera la dama aun sentido
 sino que en ver su cara se ha espantado,
 mas el con el anillo ha ya huydo
 que a penas fue lá cosa bien pensada:
 A quella parte va por do ha subido
 la gente va tras del alborotada,
 que Angelica da voces y llorando,
 trite de mi tomado bozeando:

Tomado no se vaya bozeaua,
 que soy perdida si aquel no es tomado,
 cada qual por la Reyna procuraua
 quel ladrón fuesse presto aprisionado:
 El passa el muro, y nada no se daua
 por el peñasco abaxo va colgado,
 despues por la ribera muda el passo
 en fin que llega al rio hecho el caso.

Y no penseys que se hallo confuso
 por que el agua yua gruessa y muy corriete
 como pece a nadar tiene por vso
 çabullesse en el rio en continente:
 Fuera del agua solo el rostro pufo
 y parece vna rana ciertamente,
 los del castillo miran cada lado
 piensan de cierto que se aura ahogado.

Por esto Angelica se desespera,
 batefe el rostro siempre la mezquina,
 salio Brunelo al fin de la ribera
 por el campo adelante se encamina:
 Llego do estaua la batalla fiera
 entre el Circafo, y entre la diuina,
 y parose alli vn poco por mirallo
 mas ellos reposauan a cauallo.

Por aquel segundo assalto auia bastado
 y cada vno a su pesar reposa,
 dize Brunelo no me aure parado
 que con estos no gane alguna cosa:
 Si nos desarmo aureys muy bué mercado
 pero pues que soys gente valerosa
 quiero vsaros vn poco corteçia
 y lo que os dexo, es de la ropa mia.

Brunelo dize assi en su pensamiento,
 a Sacripante echo el ojo primero,
 el qual esta en tanto descontento
 por su reyno muy trite y lastimero:
 ardiendo en fuego estoy de mal talento
 por lo q' le ha contado el mensajero,
 y tanto dofor tiene Sacripante
 que no ha mirado quien le esta delante.

Dize el ladron, que hombre poco experto
que duerme en pie, sobre tan bué cauallo
para otra vez el quedara despierto
y vn tronco toma para despertallo:
La cincha le desata, y esto es cierto
que sobre el tronco hizo esfirmallo,
y antes que Sacripante se ha pensado
el Africano a pie lo auia dexado.

Esta cosa mirando esta Marfisa
que marauilla grande le semeja,
y por disimular mejor la risa
la boca apricta y alça bien la ceja:
El ladron la hallo tan improuisa
que a tomalle la espada se apareja,
facosela con tiento de la mano
y a cauallo se huye por el llano.

Marfisa dando voces lo seguia,
ladron, quien de mis manos te defiende?
el dando le vna higa le dezia,
deste modo en mal hora se deprende:
El campo todo en arma se ponía
gritando a el, a el, sus prende, prende,
mas el lleua vn cauallo como el viento
de ser preso no tiene pensamiento.

Sacripante quedo como atordido
por marauilla no sabia pensallo,
de qué modo le vuisse acontecido
sino ver que ha perdido su cauallo:
Dóde esta aq̄l q̄ assi me ha escarnescido
quién fue el traydor q̄ oso de mi escapallo?
no puede ser: sino que tal engaño,
con encanto se ha hecho y con mi daño.

Y si es assi, mi dama con lanillo
me lo hara cobrar sin duda alguna,
verguença es cierto mia descubrillo
mas quien reparara vna tal fortuna
Y a la roca se va todo amarillo
todo turbado sin color ninguna
mas como ya llego junto a la puerta
Angelica hallo como vna muerta.

De dolor casi muerta la donzella
pensando como auido tanto engaño,
Sacripante por nombre llama a quella
alma le dize, quien nos haze daño?
Con vn sospiro ha respondido ella,
no tengo ya defensa en este año:
presto en sus manos me tendra Marfisa
con tormentos hara de mia su guisa.

La defensa he perdido desta empresa
en quien ter er solia mi esperança,
y se que prestamente sere presa
en poco tiempo se vera esta dança,
Este daño en el alma mas me pesa
que lo de hasta aqui me era holgança,
y no fe agora triste dolorosa
quien me ha quitado cosa tan preciosa.

El rey de todo estaua insipiente,
que estaua en campo como auens oydo,
mas supolo despues de aquella gente
quel anillo del dedo auia perdido:
Vn ladron que huyo ligeramente
que fue imposible poder ser asido,
porque fe echo de aquel peñasco abajo
deue ser ahogado, en su trabajo.

El rey dize, Macor, no sea conmigo
si este ladron puede ser ahogado,
assi lo fuera si es el que yo digo
que el cauallo tan bien a mi ha robado:
Y huyendo se fue el salto enemigo,
pero Marfisa no lo aura alcançado,
que aunque lo siga yo lo se de cierto
que el cauallo me haze dello experto:

Entre tanto que aqui se razonaua
y dizen vna cosa, y otra vana
el que en la guarda de la roca estaua
alarma grita, y suena la campana:
Y da respuesta a quien le preguntaua
que mucha gente allega por la llana
con vanderas, y altos estandartes,
que ocupan la campaña en todas partes.

Esta gente que veys que alli venia,
porque sepays el hecho todo en llano,
toda ella es venida de Turquia
que la traya el fuerte Caramano:
Dozientos mil son los que alli traya
para Torindo todos que es su hermano,
el ha hecho venir toda esta gente
destruyr quiere a Angelica al presente.

Han puesto tiendas sobre la llanura
y cada qual jurando determina
no partiir se, hasta ver que del altura
viene la roca abaxo con ruyna:
Angelica ya teme su ventura
veete desamparada la mezquina,
que el enemigo crece tan sin duda
el a no espera de ninguno ayuda.

Y viene de aquel tiempo acordando
que socorrida fue del Paladino,
con tanto buen guerrero, digo Orlando,
que ha embiado al jardin tan grã camino
La fortuna, y a si esta blasfemando
y el amor de Reynaldo tan malino,
que solo porque siempre en esto piensa
es causa a nor perdido su defensa.

A Sacripante tiene, buen guerrero
mas esta da batalla no talia
que ha perdido vn cavallo tan ligero
que de Marfisa aquel lo defendia:
Y estaua por su reyno lo lastimero
muy triste y lleno de malenconia,
pero mas pena siente y descontento
ver a su dama puesta en tal tormento.

Del cavallo, y del reyno que ha perdido
no se le da aquel rey ninguna cosa,
con tal que se hallasse algun partido
por no ver a su dama con goxosa:
El castillo ya esta bien proueydo
para sufrir la guerra peligrosa,
mas era menester aparejarse,
si por hambre no quieren ventomarse:

Mas el rey Galafron vino al consejo
con el Circafo, y hija soberana
escuchad mi razon dice a aquel viejo
que otra qualquier ayuda sera vana
Vn mi pariente tiene el aparejo
ques rey del Yndia dicha Sericana,
Gradafo es este rey que os he nombrado
que a su proeza par no se ha hallado.

Ha conquistado con su gran pujança
a setenta y dos reyes en persona,
entro en España y Francia con su lança,
y en Yndias a ninguno no perdona
De nuevo agora por mayor baldança
se ha quitado el gallardo la corona
y ha jurado jamas nunca ponerla
si su designo no cumple con ella:

Porque en tiempo pasado, entonces quando
tomo venciendo a Francia a Carlo Mano
le prometio vna espada, que en llegando
la embiaria el alto rey anciano:
Esta fue de vn varon q̄ ha nombre Orlado
y ha la esperado mucho tiempo en vano
y agora determina yr en poniente
a tomar preso a Carlos y a su gente.

Y dentro en la ciudad de Diuantuna
do esta su silla antigua estabescida,
llega sus gentes todas vna a vna,
y segun que yo entiendo por oyda:
Tantano fue jamas baxo la luna:
vsada en armas toda muy temida
por bien q̄ aquella gente toda es nada
puesta con su pujança señalada.

Para escapar de manos de Marfisa
esta feria la mejor manera
pero no se a que modo, o a que guisa
pueda saber mi pena lastimera:
Que yo e lo que vendra, y se me deuisa
ques el remedio contra aquella fiera,
pero no se pensar la via, o modo
como anisalle deste caso todo.

Seguia Galafron su parlamento,
a Sacripante todo endereçado
tu eres hijo vn hombre de ardimento,
y tanto amora Angelica has ostado,
Que te has puesto a morir por su contento:
Mandricardo tu reyno te ha romado,
has perdido a Oliuandro, y esta duda
no te ha quitado de nos dar ayuda.

Dios haga que yo pueda agra descerte
con digno galardon tan alto hecho
bien que no podre yo mas de offre scerte
nuestro reyno y persona a tu prouecho:
Podras a tu placer bien estenderle
a mandallo, y lo juro por mi pecho
que mi hija y mi reyno con mi estado
dispuestos estaran a tu mandado.

Mas este ofrecimiento es muy perdido
que el reyno y todos veo muy desiertos
sino ay modo que sea defendido
veo los enemigos muy expertos:
Al hecho he muchas vezes proueydo
todos socorros hallo ser inciertos,
digo que estamos ya al vltimo passo,
si no traemos a este rey Gradafo.

Pues hijo amado aqui yo te conjuro
por nuestro amor, y tu virtud humana
que no tengas el hecho por muy duro
de buscar a Gradafo en Sericana
Y ha de ser como el cielo este ya escuro:
podras baxar a la campaña llana
que la gente nos tiene en poco, o nada,
y esta singuarda toda sossegada.

Sacripante muy presto ha respondido
con voluntad de siempre hazer seruicio,
y petate que luego no ha podido
partir presto para hazer su officio:
Mas como el sol a punto fue escondido
y el cielo dello le mostraua indicio
desconoscido como peregrino
tomo por medio el campo su camino.

De ninguno fue visto ni mirado,
va de gran paño y su bordon lleuaua
mas baxo la esclauina bien armado
de buenas armas y su espada braua:
Galafon se quedo alli sitiado
con su hija y la gente que guardaua,
Sacripante al camino pone cura
y en su viaje halla vna auentura.

¶ Canto sexto. Donde cuenta de como Rodomonte quiso partir con viento contrario,
y como llego cō tormēta a Monago, y alli viete el rey Desiderio, y Briadamante.

Quá justo es dios quã misericordioso
quan liberal, magnanimo, y altiuo:
quã perfecto señor, quan dadiuoso
quan benigno, y jamas en nada esquiuo
Quan grande en dar quã alto y poderoso:
quan amigo quel hombre viuua viuuo,
quan enemigo de la cruda muerte
quan grande amigo de la viuua fuerte.

Por mas quel hombre del viuua apartadó
a cordandose ques su criatura
que no se ha de perder lo que ha criado
y mas lo que ha criado a su figura:

Quantos vicios que le ha dissimulado
esperando la fin de su ventura
si el coraçon que tiene empedernido
se ablandara y querra ser conuertido.

Que mayor ceguedad con alborozo
que con fiança con maldito intento
que la deste soberuio y fiero moço
Rodomonte de Sarza y su ardimiento:
Sufrle Dios tan immortal destoço
porque a la fin conozca su talento,
y si cupiere en el esta memoria,
aqui le dara fama, y alla gloria.

Conuieneme cantar de otra manera
versos soberuios he de andar buscando,
conuiene que yo mueua mas ligera
la lyra, porque yo vendre contando

Esta sabreys como las otras cosas
que sera menester tan bien contaros,
porque sera de las marauillas
de la Yndia, y aura de deleytaros:
Mas antes de las cosas deleytosas
de Rodomonte quiero aqui cantaros,
de Rodomonte os contare primero
que no estima su estado en vn dinero:

Y ved que a Dios no quiere sujetarse
teniendo del lardid y la pujança
y no quiere adorar por no humillarse
a Dios que lo orio a su semejança:
pero el castigo no podra tardarle
que para Dios no puede auer tardança,
mas lo que hizo ques cosa de spanto
dixe en el otro venidero canto.

De vn moço, ques de vn alma tanto fierá
que a todo el mundo va menospreciando
pues este es Rodomonte aquel pujante
que ya he hablado delante Agramante.

En la ciudad de Argel lo auia dexado
que de passar en Francia determina
y gente de su reyño auia ayuntado
roda la tiene junto a la marina:
No ve la hora ya de auer llegado
para poner el mundo en gran ruyna
y blasfema la mar, blasfema el viento
pues no puede passar a su contento.

Vn mes y mas de tiempo auia perdido
de Argel a Sarza tierra comarcaña.
y el viento de contrario le ha vehido
siempre Griego, o Maestre, o Tramōtāna
Mas el se determina, o ser perdido,
o passar en la tierra ques Christiana
dize al patron y a todos marineros
que passen contra el viento, y haze fieros.

Sopla viento si sabes bien vsallo
questa noche de cierto quiero y me,
ni de ti, ni del mar no soy vassallo
por fuerça no podeys pues impedirme:
A mandarme Agramante solo hallo,
y soy contento a el de proferirme
obedezco lo yo ques caullero
q̄ no ama paz, y siēpre es buen guerrero.

Diziendo esto llama vn su criado
ques de Marruecos todo encanescido,
aquel viejo Scombrano era llamado
experto de aquel arte y muy sabido:
Rodomonte le dize, porque osado
fuyste de auerme tanto detenido?
seys dias ha que estoy aqui en falso siego
que seys proenças auria puesto a fuego.

Proueue que esta noche de presente
estén las naues bien aparejadas,
no quieras ser mas que yo prudente
si me a hogo no temas tu las hadas:
Y si pescera toda esta gente
no tengo cosas ya mas olvidadas,
que quando de la mar fere al profundo
tras mi; quiero que vaya todo el mundo.

Respondiolo, señor sin mas furores
has de saber que es muy contrario el viento,
los mares gruesos siempre van mayores
y otros señales que no estoy contento:
Que perdio el sol baxado sus vigores:
y en las naues se entro en aquel momento
ya roxa, ya amarilla, esta la luna
que sin duda es señal de gran fortuna.

La chisbitilla que en la mar estaua
por lo enxuto se va agora jugando
la gaviota retoçando andaua
y el ayron quel mal tiempo va mostrádo
Esto señor nada me contentaua
y aun el delfin que veo rebolcando,
aca y alla saltando y no parado
dizen quel mar al fondo esta turbado.

Pues si Partir querras en siendo escuro
ya que te plaze y yo lo veo abierto,
de ser muerto de cierto te aseguro
que ya sabes que en ello soy experto
Que por mi fe te lo prometo y juro
quádo proprio Macon me hiziesse cierto
que escaparia agora si partiesse
entonces en el puerto me estuuiesse.

O muerto, o viuo, dize el moço fiero
la mar en todo caso ha de passarse,
si llego viuo a Francia, luego quiero
quen tres dias se me aya de humillarse
Si muerto llegare tan bien espero
que deue en tal manera despanarse,
quel cuerpo muerto vence en continente
a Carlos, y a su reyno, y a su gente.

Asi salio de Argel fuera del puerto
a orça el gran nauio va por fuerça,
Maestro era señor del mar, y cierto
que poco a poco el Griego ya fes fuerça:
En cada naue ay grande desconcierto
quel viaje conuiene que se tuerça,
mas Tramontana con Leueche junto
arrebatan el mar en aquel punto.

Entonces veys los gritos encenderse
el etruendo de todos grande y fuerte
el mar començo luego a ennegrescerse
y ella y el cielo con color de muerte:
Granizo y lluuia veys luego caerse
vn viento y otro van a mayor fuerte
parece que vnda onda al cielo cubra
y que la tierra al fondo se descubra

Van los nauios de gran gente llenos,
cauallos, virtuallas, y guerreros,
que en tiempos sossegados y serenos
temieran de passar los marineros:
Las luzes todas han venido a menço
no se oye sino truenos, vientos fieros,
encuentrase la naue a toda vanda
nadie obedesce, cada vno manda.

Y solo Rodomonte anda atreuido
que ayudar de continuo el rey procura,
a cada estremo caso se ha mouido
tira las cuerdas y anda con solturas:
A voces manda y es obedescido,
que echa a la mar quien muda de figura,
abrisse el cielo de agua se endereça
el sobrel puente, y nada en la cabeça.

Los cabellos se oyen que sonauan
que tomados estan del agua elada
el muestra no curar que se moçauan
esta como en su camara cerrada:
Las naues por el mar ya se apartauan
que juntas han venido y aun de armada
mas durar no pudieron en batalla
do esta vna naue, la otra no se halla.

Al de Sarza en la mar quiero dexaros
como va assi guiado a mal partido
con el boluere presto a visitaros:
mas porquel hecho vay a bien cumplido
De Carlo Magno quiero rezonaros,
que ya de ste passaje auia sabido
y aunque no teme nada de presente
a cortes ha llamado ya su gente.

Señores

Señores(dize)yo he tenido nueua
que nos quiere hazer guerra Agramante,
que no le espanta a quella triste prueua
donde murio su gente en vn instante:
Ni de la empresa veo que lo remueua
lexemplo de su padre,y de Agolante
que fueron muertos,quel aun porfia
de venir a tenelles compañía.

Mas en fin a nosotros nos conuiene
por todo el reyno poner guardas ciertas,
que enite el vituperio que nos viene
y las guardas las quiero bien expertas:
Por tierra de Gatucaña el passo tiene
o por mar de Proença,o Aguas muertas,
por esto quiero que con gente armada
toda frontera, sea bien guardada.

Al Duque Amon señala con la mano
y dizele,pues ves que me ha dexado
tu hijo que fue siempre vn hombre vano,
haras que Montaluan este guardado
Tu gente embiaras fuera a lo llano,
y mira que sea yo luego auisado
lo q̄ se hiziere en tierra, en mar con maña
por todos los confines dela España.

Cadaqual de tus hijos buen guerrero
no auras necesidad de mucha gente,
si ayuda has menester,si el caso fiero
lo cometo a Giunon ques tu pariente,
Y aqui presente ves ay a Angeliero
que cada vno te sera obediente,
como si propio fuesies mi persona
fo pena del vitrage a la corona.

Guillermo en Ruy sellon obedescido
y Auicardo tan bien salga a lo llano
de Perpignan con quanto aura podido
a Montaluan se venga muy temprano:
En esto el rey no fue mas detenido
pero boluiofe hazia la otra mano,
señores,dize,con mayor cuydado
el mar de la proença sea guardado.

Y así quiero quel duque de Bauiera
tenga la empresa por su recom pensa,
en mar en tierra, en toda la ribera
tenga contra Africanos la defensa:
Y sera cosa facil y ligera
vedar aquellos la primera offensa,
la gran fatiga deue aduinarfe
ques don le mas podran desembarcarfe.

Y para en esta empresa ques tan bucha
sus quatro hijos lleue en conueniencia
y vltra dellos al Conde de Lorena,
digo Anzuardo,y vaya a su obediencia:
Y Bradamante dama tan serena
que no haze a Reynaldos diferencia,
la qual es enemiga del couarde
y en este ardid Dios siépre me la guarde.

El duque de Saboya mi Almerigo
y Guido el Borgouen vaya en persona
todos los suyos lleuaran consigo
Ruberto de Aste,y Bouo de Dodona:
Quien no obedescera sera enemigo
y dado por rebelde a la corona,
pues Naymo mira que si el pagan viene
tener ojos abiertos te conuiene,

En muchas partes conuendra esperallo
para no ser tomado a la improuisa
que si desembarcar piensas dexallo
no te vendra el successo tan de risa
Por tierra y por la mar has de aguardallo
y de qualquiera cosa tu me auisa,
que en el campo estare siempre sin duda
y al que aura menester yo dare ayuda

El consejo en tal forma fue acabado,
como ordenado fue por Carlo Mano,
cada vno fue luego licenciado
Amon a Montaluan,y mano a maño
De caualleros bien acompañado,
y Naymo por el monte y por el llano
con muchos caualleros y peones
llegaron a Marsella los varones.

Son todos treynta mil los caualleros
que tiene,y veynte mil son los peones
entrellos començaron los guerreros
a repartir las tierras y mojonas
Las q̄ han de gobernar,y aũ q̄ son fieros
no han sido menester muchas razones,
el duque hizo su repartimiento
y quedo cada qual dello contento.

A Rodomonte voy a sus soldados
que nauegando van contra fortuna
la noche oscura ñublos muy cerrados
lumbre de estrella no ay, ni de la luna:
Lo que oye es nauios destrozados
vno con otro por la onda bruna,
con grand agritos,vozes y rumores
cae lluuia con furoros.

El mar se va rompiendo con ruyna,
 el viento mas terrible que no ha sido
 cresce siempre, y en esto se refina
 como quel mudo fuesse ya hundido:
 La gente esta muy triste muy mezuina,
 patron y marinero esta perdido,
 cada vno esta muerto y sin consuelo,
 Rodomonte amenaza siempre al cielo.

Hazen votos, plegarias lastimeras,
 el amenaza el mundo y la natura
 y dize contra el tiempo cosas fieras
 para espantar toda anima segura:
 Tres dias, y las noches son enteras
 que lidia contra defuentera,
 que en el cielo no ven cosa serena
 mas viento firme, y lluvia con gran peña.

El peligro mayor fue al quarto dia
 la fortuna mayor que nunca fuera
 que vna parte de armada que venia
 baxo Monago ha dado en la ribera:
 Ni ayuda ni consejo aqui no auia
 el viento y tempestad viene mas fiera,
 en la alta roca en el peñasco agudo
 bate la naue que huyr no pudo.

Vtra desto vereys los aldeanos
 que consen la armada Sarracina
 dando voces con armas en las manos
 baxaron todos luego a la marina:
 Y en los nauios que ya estan cercanos
 echan piedras y fuego con ruyna,
 dardos, faetas, pez bien encendida
 mas es por Rodomonte defendida.

En proa de su naue alli delante
 esta el soberuio ya con su armadura
 sobrel lueuen faetas al instante
 dardos, y piedras gruesas sin medida:
 Del peso aurian muerto vn gran gigante
 mas el feroz esta con gran locura,
 la naue quiere a malas, o por buenas
 llegar a tierra con las velas llenas.

Temen los suyos del algun tormento
 que cada vno a furia se ha mouido,
 y cada naue por su mandamiento
 en la playa la proa auia metido:
 Venia en medio el terrible viento
 el espesso granizo entre metido,
 no se oye sino naues destruyrse
 y llantos, y temores de morirse.

Aca y alla por agua los Pagafios
 armados todos van para ahogarse,
 arrojan dardos, hazen golpes vanos
 que la mar no los dexa aun afirmar se:
 En tierra armados todos los villanos
 que vn punto no los dexan allegarse,
 de Monago salio, que no se tarda
 Arzimbarido, y con el gente Lombarda.

Este Arzimbarido es conde de Carmona
 hijo de Desiderio aquel rey viejo,
 gallardo a marauilla de persona
 sabio en la guerra y tiene buen consejo:
 Este la roca luego la abandona
 cubierta va el cauallo de bermejo,
 y con su gente baxa a la ribera
 donde se haze la batalla fiera.

A Monago su padre lo ha embiado
 ques sobre los confines de Proencia
 porque este aquel castillo bien guardado
 y que le auise en qualquier occurrencia:
 El rey dentro en Saona se ha quedado
 donde ha lleuado toda su potencia,
 por la tierra y por mar esta bastante
 para vedar alli el passo a Agramante.

Arzimbaldo con todos sus guerreros,
 como os dize a la mar ha descendido
 tres partes hizo de sus caualleros
 y por la playa va bien estendido:
 El con peones va, y con sus archeros
 a los villanos luego ha socorrido,
 donde esta la batalla mas reñida
 aunque la armada toda esta rompida.

Y Rodomonte horrenda criatura
 haze mas solo el que la otra gente
 metido en agua hasta la cintura
 y encima dardos, piedras fuego ardiente:
 Cada vno ha temor de su locura,
 no se llegan a el muy juntamente,
 mas de largo con voces van gritando
 lanças sobrel y dardos arrojando.

El vn escollo en medio el mar parece
 y con gran passo hazia tierra viene,
 y con soberuia en el orgullo cresce:
 dodne ay mas enemigos se detiene:
 Hora mi pluma no desfaorese
 a los Christianos porque no conuiene,
 pero no fue remedio en esta guerra
 que a su despecho no tomasse tierra.

Detras viene su gente no esparzida
que de naues y leños destrozados
medio ahogada se era recogida
aunque muchos quedaron ahogados,
Que el tercio dellos no quedo con vida,
y estos que ya a la tierra son llegados,
tan atordidos van de la fortuna
que no ven si es de dia, o haze luna.

Peró estan fuerte el hijo de Vlieno
que trae su gente muy bien defençada,
como los pies se ve sobre el terreno
la batalla de cerca es començada:
Entre Christianos no lleva mas freno
como el fuego en la paja derramada,
con golpes tan terribles y hendidos
que van los enemigos esparzidos.

Arzibaldo aquel tiempo auia tornado
por boluer a la mar los caualleros,
y ya calaua en orden auisado
poniendo ardid a todos sus guerreros
Cada peon esta menospreciando
aca, y alla se oyen gritos fieros,
el conde de Carmona con pujança
va para Rodomonte con su lança.

El Africano esta firme delante
Arzibaldo lo hiere en el escudo,
no lo mouio de donde esta pujante
aunque fue el golpe muy terrible y crudo
El Sarracin con fuerza de gigante
con la espada a dos manos quanto pudo,
de vn tan cruel golpe lo ha herido
quel escudo por medio le ha partido.

Y el espada por esto no paraua
aun quel escudo fuerte aya cortado
que la plastra y la malla le cortaua
y hizole gran llaga en el costado:
Arzibaldo a cauallo no quedaua
fino que de su gente fue ayudado,
y lleuado fue a Monago a la roca
como se dize con el alma en boca.

Todos los aldeanos y peones
de Barbaros son muertos en la reña
de seys mil y seyscientos villanchones
no escaparon quarenta y cinco a pena:
Los otros huyen a los torreones
digo los caualleros gente buena
y si estan a cauallo aquellos fieros
perefcieran tan bien los caualleros:

Hasta el castillo van en esta dança
los paganos al mar quieren tornarse
el qual era tornado ya en bonança
Rodomonte aqui quiere apofentarse
Van todos por sus armas y su lança
que a la orilla del agua ven echarse
tablas, arcas, y todo guarnimiento
sobre el agua los trae el fiero viento.

Todas las naues que de Argel partieron
ciento entre todas eran con nouenta,
guarnescidas mejor nunca se vieron
de vitualla y gente ques de cuenta:
Peró mas de dos partes se perdieron
que en Monago no estan sino sesenta
estas no son de paz sino de guerra
porq han dado al traues las mas en tierra.

Sin caualllos estan los caualleros
y perdida la ropa y vitualla,
Rodomonte con todo haze fieros
que todo el daño estima en vna malla:
Va confortando a todos sus guerreros,
diziendo, compañeros lo que se halla
que aureys pido en mar por la fortuna
mil os dare si aueys perdido vna,

Y aqui no esperaremos dize el moro
que pobre gente son estos villanos,
yo os lleuare donde ay muy grá theforo
en la Frácia dóc ay muy grandes llanos:
Todos al cuello lleuan cerco de oro
como vereys alli los cortesanos,
de lo perdido no aya vigilancia
ques vamos al lugar de la ganácia.

Asi su gente andaua confortando
Rodomonte aquel rey tan atreuido
a todos por su nombre va llamando
a reposar les dize yo os combido:
Agora de Arzibaldo yre contando
q al castillo de Monago ha huydo,
roto, deshecho, a muerte va llagado,
como arriba primero os he cõtado.

Como en la roca fue, presto procura
que Desiderio el padre sea auisado
y embiale a contar la desventura
el hecho todo como auia pasado:
Y en auisar a Nayo pone cura
que dentro de Marsella auia llegado,
y tan bien le embio otro mesagero
para contalle el hecho ques tan fiero.

Sintiolo Desiderio grauemente:
 como supo la nueua ser tan fiera,
 y salio de Saona en continente
 descoge al viento su real vandera:
 A Monago se vino con su gente
 de la otra parte el Duque de Bauiera
 se partio de Marsella con pujança
 por tomar en los Moros la vengança.

Cada escuadron a gran furia camina
 Franceses y la gente Ytaliana
 y el vno al otro ya se determina
 dentro de vn valle luego a la mañana
 En medio Rodomonte en la marina
 con su gente que toda es Africana
 el fuerte moro, tan cruel gallardo
 vido en el monte cerca al rey Lombardo.

Con tantas lanças y tan bien vanderas
 que vna selua de hayas se mostraua
 cubierto esta por todas las laderas
 con las armas el monte relumbraua:
 Gritando Rodomonte a voces fieras
 llama su gente y armas demandaua,
 y en vn momento todo esta guarnido
 y armado ante su gente se ha salido,

A pie delante todos el primero,
 que de la mar caualllo no ha sacado
 a sus espaldas se alça vn grito fiero
 por la gente que al mote auia assomado:
 Digo Naymo, y Oton, y Berlenguiero
 que ya por otra parte auian llegado,
 Ruberto de Aste, el Conde de Lorena
 con Brandamante dama muy serena.

Delante todos viene la donzella
 como el hermano va sobre la filla
 propio a Reynaldos parecio la bella
 y llena de beldad a marauilla:
 Por cabo de la escuadra viene aquella
 mas Rodomonte a penas pudo oylla:
 digo la gente que por cada lado
 al rededor se ve todo cercado.

Bolulo a los suyos con feroz figura,
 dize, tomad la parte que os agrada,
 esta, o aquella, yo no pongo cura
 la otra solo yo quiero y mi espada:
 Que vereys qual yra por llanura
 afsi dezia con la vista ayrada
 mas su gente por el tiene ardimiento
 contra Lombardos corren como viento.

Trompetas, atambores son primeros
 por todo al rededor de cada lado,
 Rey Desiderio y muchos caualleros
 pone a ruyna el pueblo renegado:
 Y aun que los Africanos son tan fieros
 por la proeza de su rey preciado
 aunque Lombardos muchos menos fueren
 perder el campo luego les hirieran.

Mas aqui la batalla es como dança,
 digo a respeto de la ques vezina,
 contra Franceses va la gran pujança
 de Rodomonte y haze gran ruyna
 Este por cierto de proeza auança
 a quantos ay en gente Sarracina
 en guerra nunca fue tan duro caso
 contallo quiero todo passo a passo.

El Duque Naymo, ques sabio y prudente,
 como enemigos vido en la llanura
 encima el monte para con su gente
 y diuidela en tercio por mesura:
 La escuadra que venia primeramente
 de Bradamante fue por mas segura
 hijo del Duque Amon es esta dama
 viene corriendo con ardiente llama.

Junto con ella el conde de Lorena
 que fue Anzuardo de batalla experto
 que baxando con vista alegre y buena
 y el cõde de Aste aquel franco Ruberto:
 Esta es primera escuadra que va llena
 diez y feys mil y mas son por lo cierto,
 la segunda mouio con alto grido
 con el duque Almerico, el duque Guido.

El vno de Sauoya, y de Borgonya
 el otro, cada vno alta persona
 cuente los capitanes mi çampona
 con ellos viene Bouo de Donzona:
 Por henchir a los moros de ponçonã:
 ya la escuadra segunda se abandona
 la tãrcia lleua Naymo el buen guerrero
 Auino, Auorio, Oton, y Berlenguiero.

Devn padre y quatro hijos es la fiera
 escuadra que al capo llega furiosa,
 con ellos va la gente de Bauiera
 bolued a la persona tan rabiosa
 Que no tenia estandarte ni vandera
 mas a mouterse nõ fae perezosa
 contra la gente que hazia el desciente
 solo y a pie aquella batalla emprede.

In fin señor que si fereys feruido
 escuchad la batalla que aqui cuento,
 que si jamas alguna auceys oydo
 go pes horrendos, muy fiero ardimiento:

¶ Canto vij. Donde cuenta como las des hazes se juntaron para tomar en medio a Rodos monte, y el solo va contra la vna, y los suyos contra la otra, y como Orlando y Falarina llegan al lago de Morgana, y de la auentura que succede a Orlando con el Gigante.

Diosa inmortal cuyo valor contéplo
 que despues q lo vio la alma natura,
 para hazerte concedente templo
 fue poco el mundo y grande tu figura:
 Y por dexar de su milagro exemplo
 y el poder en formar vna criatura,
 no hallando lugar en este suelo
 de nueuo te ha formado vn nueuo cielo,

Antes que subas a gozar la alteza
 de aquel supremo estado christaliño,
 dexa gozar vn pozo tu belleza
 al baxo mundo de primero vino:
 Y en mi señora muestra tu grandeza
 inspirandome aquel fauor diuino,
 que tu seras mi Apollo, y tu las nueue
 sin tu fauor mi lengua no se mueue,

Aqui cantare hechos de valores
 que no fueron en todo el mundo oydos,
 aqui casos estraños por amores
 que por otro no fueran emprendidos:
 Aqui son menester pues tus fauores
 para que no se atapen los oydos,
 y yo que con fer tuyo lo concluyo
 haz tu que sea escuchado el sieruo tuyo.

Jamas se vio porque jamas ha sido,
 batalla tan cruel y tan horrible,
 porque como ya arriba auceys oydo
 Rodomonte de Sarza aquel terrible:
 Contra Naimo que tantos ha traydo
 solo se viene, que es cosa increyble,
 mas Turpin me fera desculpa harta
 pues el de la verdad jamas se aparta,

No se si fue plazer del cielo eterno
 de dar tanta proeza a aquel Fagano,
 o si el demonio fuera del infierno
 combatieste por el en aquel llano:
 Puso a los nuestros duelo sempiterno
 que no se acuerda tal juyzio humano,
 ver tanto mal a nuestra gente sancta
 como aquel dia que en oy llo espanta.

Y gentes trabucadas sin sentido
 todo sabed que ha sido nada o viento,
 y al fin del canto tornareme a Orlando
 y a este dexo va poco repolando.

Toda la gente, como os he contado,
 de la cuesta a lo baxo ha descendido,
 de la otra parte Rodomonte armado
 por medio la batalla ha ya hendido:
 Como yerua a los nuestros de aqñ prado
 los va cortando sin ningun partido,
 peones, caualleros, flacos, fuertes
 todos arreo quedan hechos muertes.

El Africano hiere mas constante
 a todos el feroz va amenazando,
 enemigos de tras y de delante
 le hazen buena plaça peleando:
 Veys llegar a la brega a Bradan, ante
 su valor la donzella va mostrando,
 como rayo del cielo que se lanza
 contra el Pagano endereço su lanza

Nel lado yzquierdo lencontro al escudo
 mas no fue en el la lanza detenida,
 gran marauilla que tener se pudo
 aun quel golpe no hizo alli herida:
 Quel fiero Moro tan valiente y crudo
 tiene fuerza que nunca ha sido oyda,
 traya a la batalla vn grueso cuero
 de sierpe, medio palmo grueso y fiero.

Mas como os dixee casi ya caya
 por el encuentro de la dama ayrada,
 quando con el poder que ella tenia
 lo ha encontrado con fuerza redoblada:
 Toda la gente quanto los veyaa
 algo vna grande voz desmesurada,
 mas huy en del Pagano, y de su llama
 demandando fauor para su dama.

Buelue ella su cauallo bien cubierto
 y torna sobre el crudo Sarracino,
 tan bien allego alli el Conde Ruberto
 y hirió al Moro en el escudo fino:
 Y Anzuardo en batallas tan experto
 tan bien coniendo sobrel Moro vino,
 por do la gente pierde los temores
 muueuse toda junta con fureros

A el, a el, va cada qual gritando,
con piedras, lanças, dardos sin mesura,
riese a quel Pagano esto mirando
como aquel que esta lleno de locura:
Con la espada continuo va jugando
y alcanço a dalle proprio a la cintura,
digo Anzuardo Conde de Lorena,
y echolo muerto con gran pena.

Medio a la tierra y medio en los arzones
quedaua el cuerpo deste Paladin,
jamás se vieron tantas destruyçiones
a Bradamante tira el Sarracino:
Llego al cauallo y sin gastar razones
cubierto estaua de vn azero fino,
pero no aproueche venir armado
por las espaldas todo fue cortado.

Por esto quedo a tierra la donzella
su cauallo en dos partes fue partido,
vale a los otros y dexose a ella
por Kuberto Astefano se ha tenido:
De vn golpe lo hendio como vna pella
de nieve, hasta la silla lo ha hendido,
mirando el golpe tan feroz presente
an aquel campo no ha quedado gente.

Quedose como digo Bradamante
con el cauallo muerto en el arena,
entre los muertos que tenia delante
que no le da de vellos poca pena:
Y Rodomonte a quel feroz gigante
a todos a la muerte los condena,
y en medio dellos anda el gran pagano
cortando pieças de hombres por lo llano.

Pieças de hombres armados, golpes fieros
y caualllos que no ay quien se defienda,
contar sus golpes hasta los postreros
seria no acabar esta hazienda:
mas basta en fin que nuestrros caualleros
cada vno entre sí a Dios se encomienda,
y a deziros la cosa toda enteru,
ya esta deshecha la primer vandera.

Y llega aquel Pagano a la segunda
y aqui renueua la cruel batalla
que gente sobre gente mas abunda
y al rededor del Moro mas se halla:
El con la espada roda la profunda,
so los estima vn heuillon de malla,
el Duque Naymo el daño ve venirse
de gran dolor cuydaua de morirse.

Señor del cielo, dize, si el peccado
con tranosotros tu justicia inclina,
no deshonrara señor a vn renegado
que deshaze tu gente tan mezzquina:
Y vn menfajero luego ha despachado
para que cuenta a Carlos la ruyna,
que era passada y la batalla cruda
que muy de presto les embie ayuda.

Quel Pagano es valiente de persona
que no ay reparo a su tan gran pujança,
el ha encontrado a Bono de Donzona
que todo lo hendio hasta la pãça:
Su gente muerto en tierra lo abandona
y cada qual se le cayo la lança,
que viendo el golpe tan feroz y horrido
a mas poder todos, se van huyendo.

En medio dellos siempre el pagan fiero
a todos mata sin ningun resguardo,
quien huye a pie, quien huye cauallero
delante el Sarracino no ay gallardo:
Rodomonte es tan presto y tan ligero
que muchas vezes alcançaua vn pardo,
no aprouecha huyr, ni hazer offensa
que todos mueren sin hazer defensa.

Como en Deziembre el viëto que se enoja
quando el frio comienza y la estrechura
en el arbol no queda alguna hoja,
así los muertos caen en la llanura:
Al Duque de Saouya se le antoja
venir buscando su postrer ventura,
encontro en medio el pecho al Africano
rompio la lança y fue su golpe en vano.

Que en la cabeça lo hirio el Pagano
hasta el hueso del anca lo ha hendido
huye delante del todo Christiano
que tanta confusion jamás se vido:
El Duq Naymo aunque era viejo anciano
su escuadra el fuerte viejo auia mouido,
quatro hijos con el cada vno fiero
Auino, Auorio, Oton, y Berlenguiero:

Cresce la brega el grito se renueua,
leuantase el rumor el poluo fino,
primeramente Auorio al Moro prueua
y rompia en el la lança el Paladin:
Mas Rodomonte esta firme a la prueua
que no se dobla el fuerte Sarracino,
y al encuentro de Oton lo mismo hizo
que vn passé de do esta no se deshizo.

Vno tras de otro, Auino, y Berlinguiero
lo vienen a herir valientemente, ro:
tábién lo encuentra Naymo el bué guerre
pafso como los otros el valiente:
Al quinto golpe a quel Sarracín fiero
alço la cara a guisa de serpiente
y dízeles moñando, ay mas baraja,
que todos no valeys vna vil paja

Sin mas hablar meneaua la espada,
y alcanço en la cabeça al vn hermano,
quifo Dios y su madre tan sagrada
que la espada al herir boluio de llano
Fue la herida tan desmesurada
que Oton cayo en el suelo mano a maño,
fo bre el Sarracín ya no se para
porque a los otros reboluio la cara.

Echo por tierra dos de los gallardos
Auorio, y Berlinguiero hirio a muerte,
los otros todos nobles y bastardos
fueran ya muertos del pagano fuerte,
Si Desiderio y todos sus Lombardos,
no le vuieran turbado aquella fuerte,
que en este tiempo con su gente experta
la gente vil yua deshecha y muerta.

Alas espadas va del Sarracín
que a tantos en vn dia despachara,
que por tierra auia ya estendido a Auino
herido cruelmente fue en la cara
Como viento en el piélago marino
llena el arena y quanto alli hallara
así el cruel consola espada en mano
la gente muerta lança por el llano.

Per el ayre van mallas, van escudos,
los yelmos y los braços bien armados,
los cuerpos son aqui como desnudos,
poco aprouecha estar muy azerados:
Y buelue atrás a aquellos ojos crudos
a los suyos que van tan destrozados,
y mirando contino a su vandra
haze batalla tan terrible y fiera.

Comò el fuerte Leon en la floresta
que a las espaldas sienta caçadores,
boluendo la cabeça vn poco presta
animo muestra y brama con furores:
Tal Rodomonte oyendo la tempesta
que los Lombardos hazen con terrores,
en su gente que toda va en huyda
buelue la cara y ensoberuecida.

Su gente huye no queda persona,
que beato se llama el ques es primero,
Desiderio jamas no lo abandona
que los sigue detras por vn sendero:
Delante del va el Conde de Carmona
que era su hijo y fue buen cauallero,
digo Arzimbaldo, y luego maño a maño
va Rigonzó el fuerte Parmesano.

Este era muy feroz fuera medida
y en qualquier tiempo ningun seso se halla
porque armado que este, o sin armadura
bate los ojos, y entra en la batalla:
Ni de la vida ni de honor se cura
todo lo estima en vna sola malla,
que no mira el peligré, o mucho, o poco,
y a dezir todo fue valiente y loco.

Pues estos dos la gente Sarracina
Rigonzon y Arzimbaldo en delantera,
lleuan delante con muy gran ruyna
del Rey de Argel en tierra es la vandra
Con vna Reyna y ella es grana fina
enfrenado vn Leon la bella y fiera,
Doralice es aquella de Granada
mas que su vida es del feroz amada:

Por esso retratada la traya
el Rey feroz que agora va tan fiero,
tan natural y propria alli venia
que no le falta sino hablar de vero:
Y en la batalla quando la vey
mas valiente tornaua el cauallero,
que con miralla en el valor reuiua
como si la tuuiesse el Moro viua.

Quando por tierra ve questa sin duda
en su furia no fue tal vn serpiente
la fiera cara del color se muda
agora blanca, agora en fuego ardiente:
Si Dios por su piedad no nos ayuda
perdido es Desiderio con su gente,
quel Pagano con furia muy crecida
dexara nuestra gente muy perdida:

Esta batalla tan determinada
apunto os la vendre toda contando,
que conuiene que agora sea dexada
ques menester tornar al Conde Orlando
Que auia llegado al rio dela hada
como es auia dexado entonces quando
con Falarin se metio encamino
deshecho a quel jardin del Paladino

El bel jardín guardado en aquel llano
de vn drago, vn toro, y d'aql asno armado
y a quel gigante que era muerto en vano,
como tan bien arriba os he contado:
Deshecho fue del senador Romano
aunque por arte fuesse fabricado,
y perdono la dama en continente
para sacar los presos de aquel puente

Los caualleros presos que en el puente
del viejo eran tomados con engaño,
pues el Conde yua aqui derechaente
por sacallos a todos de a quel daño:
Y yendo caminando así al presente
con Falarina para el desengano,
como el a pie porquel camino es bueno
y no tienen cauallo a palafreno.

Auia perdido el Conde a Brilladoro,
como fabey's, tan bien a Durindana,
pues yendo a pie do esta el lugar del oro
llegaron sobre el rio vna mañana
Donde la falsa hada del theforo
quia ordenado aquella cosa vana,
mas estraña y cruel que ay en el mundo
por dar aun cauallero en el profuso.

Aqui el hijo de Amon buen cauallero
se perdio, como oytes ya contallo
con el Hyroldo, y otro compañero,
que me dá piedad en acordallo:
Despues Dadon aquel gentil guerrero
llego tan bien, porque venia a buscallo
que mandado le auia Carlo Mano,
busq al de Amon, y al Senador Romano.

Caminaado el varon a su auentura
casi ha buscado todo el mundo en tanto
como quiso la fuerte y desuventura
llega a quel lago hecho por encanto:
Donde Harydano horrenda criatura
a tanta gente puso en tanto llanto,
q qualquier cauallero, y qualquier dama
echna en el lago con su ardiente llama.

Asi tan bien Dudon aqui ha venido
y al lago sin poder mas defenderse,
porque Haridano tal arte ha tenido
que qualquier que con el venia a verse:
Seys vezes en mas fuerza auia crescido
y el que viene por fuerza ha de perderse,
porque si algun varon tiene pujaça,
aquel seys tanto de poder alcança

Tiene tal fuerza a quel desesperado,
que como verse siempre alli podia,
nadaua por el lago todo armado
y a su plazer se entrauá y se salia
Y quando alguno vuisse profundado
debaxo se calaua si queria
despues nadando por el agua escura
viente arriba con toda el armadura.

Y tanto era soberuio a quel gigante
que de las gentes que del eran tomadas
las armas les quitaua en el instante
y al rededor las tiene alli colgadas,
Todas las otras mas alla delante
sobre vn alto cipres son amostradas,
la sobreuitta y armas de Reynaldo
que auia quitado el Sarracin ribaldo.

Pues como os dixé aqui en esta ribera
llego el Conde que a pie va caminando,
y Falarina aquella falsa fiera,
mas quando el puente vido ella en llegado
Toda se turba y queda lastimera
Macon y a quien lo cree blasfemando
y dize, cauallero que haremos
que reparo de vida no tenemos?

Esto ha querido el perfido Apolino,
asi pueda caer de alla del cielo,
que guiado nos ha en este camino
por este passo de maldito fuelo:
Porque entriendas aqui esta vn ladron fino
que a todas gentes daua desconfuelo,
homicida, cruel, muy inhumano,
y fue su nombre y es aun Harydano.

Mas ni fuerza ni ardid el no tendria
ques de vil sangre y casta muy villana,
agora es fuerte, quanto no seria
cosa del mundo ni otra soberana:
Enel lago que alli se parecia
esta vna hada que ha nombre Morgant,
que por mal arte vn cuerno ha fabricado
que con el todo el mundo ha arruyñado,

Que qualquiera que a quel cuerno sonaua
era lleuado do perdia la vida,
dezir tan larga historia me pesaua,
como a morir la gente es conduzida:
Vn varon por alli a caso passaua
su nombre no lo se, ni su guarida,
que vencio toros, drago, y la gran guerra,
de la gente salida de la tierra.

El varon ques persona valerosa
 asi deshizo el tenebroso encanto
 por do quedo la hada desdichosa,
 que ninguno pudiesse acabar tanto:
 Hizo esta obra tan maravillosa
 que en todo el mundo ha de poner espato,
 que no aura cauallero tan valiente
 que no venga a perderle en este puente.

Ella se piensa que este cauallero
 que sono el cuerno venga alli a hallarse,
 o por oy das como aquel es fiero
 querra en esta auentura aun prouarse:
 Por fuerza ha de ser muerto, o prisionero
 que hombre del mudo no podra escaparse
 Morgana por amor deste despecho
 aquel lago y el rio y puente ha hecho.

Y buscando las partes apartadas
 vn hombre entre crueles y traydores
 hallo Harydano ques de las maluadas
 costumbres y del mundo las peores:
 Y armado lo ha de armas bien vedadas
 con vna marauilla en las may ores,
 que con qualquiera que hara batalla
 seys tanta fuerza mas que aquel se halla

Por donde pienso y antes soy muy cierta
 que a tal empresa no deues ponerte,
 y yo contigo misera desierta
 rescibire de otro del agua muerte,
 Quettamos junto y a la descubierta
 y no ay tiempo ni modo delconderte,
 yano ay remedio sino ser perdidos
 que fomos de Haridano y a sentidos.

A las palabras sonriendo el Conde
 hablando baxo respondio a la dama,
 del de do nasce el sol a do se esconde
 no me haran perder jamas mi fama.
 Sabe Dios que me pesa en pensar donde
 te dexo sola, mas honor me inflama
 pero esperame aqui ten esperanza
 que hierro en medio al hobre de pujança.

Aun la dama llorando le dezia
 huye por Dios varon, huye la muerte,
 quel Conde Orlando aqui nada valdria
 ni la Corte de Carlos a esta fuerte:
 Bien me pesa dexar la vida mia,
 mas la tuya me pesa muy mas fuerte,
 que soy de poco, y son mugeres viles,
 tu cauallero y de los mas gentiles.

Por el hablar quel Conde ve estimarle
 a poco a poco se venia doblando,
 y atras determinaua de tornarse
 sino quel puente al rededor mirando,
 Las armas conofcio que solia armarse
 su buen primo Reynaldos, y llorando
 dezia, quien me ha hecho tan gran tuerto
 a flor de los varones que te ha muerto!

A traycion eres muerto yo deuisto
 del falso saltador que esta delante,
 quel mundo no bastaua yo le auiso
 combatiendo contigo a buen talante:
 Escuchame varon del parayso
 de donde estas oye al señor de Anglante,
 que tanto amauas, aunque los errores
 a tuerto cometi por mis amores.

Pido te por merced que me perdones
 si en algo te offendido dulce hermano,
 que siempre he sido tuyo en las paciones
 aunque falsa sospecha, y amor vano
 En batalla nos puso y en quisticiones,
 y zelos nos han puesto espada en mano,
 mas siempre yo te ame y agora te amo
 el tuerto tuue y a perdon te llamo.

Quien ha sido aquel falso fementido
 que vedado nos ha que nos juntemos
 a la dulce concordia, al dulce nido
 a dulzes besos, y en plazer lloremos?
 Este dolor me saca de sentido
 que juntos a hablar no tornaremos,
 y a pedirte perdon antes que muera
 este es el dolor y es pena lastimera.

Asi diziendo Orlando con gran llanto
 saca la espada abraça el fuerte escudo,
 la espada a quien no vale algun encanto
 mas donde llega haze el caso crudo:
 El caso ya os conte que ha sido espanto
 el como y para que hazella pudo
 no es menester deziros por qual arte
 la hizo Falarino y en que parte.

De yra el Conde y de dolor mudado
 salta en el puente con la espada en mano
 rompio la cerradura y passo el prado
 do estaua echado el perfido Harydano:
 Baxo el Cipres estaua el renegado
 las armas de Reynaldo soberano
 que estan colgadas el este mirando,
 quando llego sobre el Conde Orlando.

De nudose el ladron vn poco el viso
quando vido llegar el cauallero,
porque sobrel llego tan improuiso,
mas salto en pie con su baston el fiero:
Dize despues, si todo el parayso
te quisiese ayudar, y Macon vero
no bastarian que te defendieses,
y que a mis manos luego no murieses

Al fin de palabras le ha tirado
con el baston vn golpe a aquel Pagano,
llego al escudo y todo lo ha quebrado,
y Orlando puso en tierra la vna mano:
Con los brazos abiertos se ha baxado
el Sarracin pero saliole en vano,
que como a otros se pensó lleuallo
despues en aquel lago profundallo.

Mas el Conde no se ha presto rendido
aunque cayo no perdio el ardimiento,
mas de traues vn golpe le ha cogido
en el escudo del encantamiento:
Echo por tierra quanto del ha sido
y la espada llego al costado essento,
rompio el arnes que parecio vn espanto,
que a la espada no vale arte de encanto.

Y sino se humillara el Sarracino
que bien no llego en lleno aquella espada
por medio lo cortara el Paladino
como h fuera queso, o de quajada:
Pero llego al ladron falso malino
por donde el alma tuuo enuenenada,
y tira del baston la bestia fiera
el Conde lo agustado y no lo espera.

¶ Canto octaua, donde cuenta el fin de la batalla que Orlando tuuo con el gigante, y como despues se vido en gran trabajo por tomar a Morgana para sacar los presos.

Quando la tierra esta verde y florida
y mas sereno el cielo y mas gracioso
cantando el ruy señor passa su vida
dias y noches en el bosque vmbroso:
Esta fresca stagion pues nos combida
a seguir este canto deleytoso,
y contaros el premio y los valores
que dan las armas, y tan bien amores.

Damas bellas, preciados caualleros
que honrrays la corte y rodajentileza
escuchad este canto y los primeros
de varones antiguos la proeza:

Mas de traues Orlando se ha lançado
por las piernas abaxo lo heria,
y en aquel tiempo el Sarracin maluado
calaua su baston a gran porfia:
Tirando el vno y otro a cada lado
juntaronse los dos en esta via,
la espada que no guarda encantamiento
dos palmos corto del en vn momento.

Hary dano bestial esta gritando,
salta sobrel que en yra esta encendido,
no le vale defensa al Conde Orlando
y con tal furia aquel traydor le ha asido:
Como con alas va luego voiendo
a la ribera presto se ha salido,
y assi con el como se esta abraçado
dentro del lago se arrojado armado.

Desde lo alto con muy gran ruyna
cayeron juntos en el agua escura,
no espera mas hauellos Falarina
que huyendo se va por la llanura:
Temblando va la dama tan malina
mirando atras por la defauntura,
y lo que ve de lezos piensa en vano
que tras della corriendo va Hary dano.

Mas no boluio assi luego en continente
que llego con Orlando hasta el profundo
no quiero mas cantar en el presente
que de tanto hablar ya me confundo:
Pero en el otro canto ciertamente
la mas estraña cosa ques del mundo,
y la mas deleytosa y verdadera
os contare y la historia toda entera.

Que nombrados seran estos guerreros;
Tristan, Yseo de gentil belleza,
Ginebra, Lanciloto, de l Rey Bando
mas sobre todos el buen Conde Orlando.

Que por amor de Angelica la bella
hizo tantas proezas, marauillas,
quel mundo solo habla del y della
y yo poco ha que començe a dezillas:
Como abraçado a la mortal querella
con Haridano que empego a sentillas
cayo del lago en el profundo seno,
escuchad pues el hecho todo en lleno.

Desde la orilla abaxo auian caydo
juntos los dos por aquella agua escura,
digo Harydano, con el Conde asido,
ya estan en baxe vna milla por mesura
Y rompiendo aquel agua con ruydo
comengo luego a hazerse clara y pura,
y ven que al rededor dellos auia
vn bueno sol y vn otro nueuo dia:

Como que aya nascido vn nueuo mundo
juntos así se hallan vn prado
y venfe fuera ya de aquel profundo,
y el gran lago del sol era alumbrado:
El lugar parecia muy jocundo
y al rededor por todo esta cercado,
el lugar de vna cueua marmorina
toda la piedra reluziente y fina.

Al pie de vn monte esta la bella cueua,
tres millas este espacio rodeaua,
tornemonos al Códex a su prueua
con el gigante que en el suelo estaua:
Que lo apretaua porque no se mueua
el por salir de empacho se ayudaua,
mas su trabajo todo sera en vano
ques mas fuerte seys vezes Harydano.

No puede de sí Orlando despegallo
hasta que llegan ya al campo florido
aqui Harydano quiso despegallo
creyendo que lo tiene ya atordido:
Y que no podra el Conde defensallo,
mas en vano le sale partido,
que a penas el pagano no le dexa
quel Conde con la espada no le aquexa.

Entonces començose la batalla
y el assalto muy mas desapiadado,
con el baston el Sarracin se halla
que auria con el vn monte destrocado:
El hijo de Milon con buena malla:
y la espada quel arte ha fabricado,
que no fue jamas cosa tan to fina
que quanto halla corta y arruyna.

Orlando lo hirió primeramente
como fue de sus braços desasido,
y rompiole aquel yelmo reluziente
aunque golpe la cara no ha cogido:
Dize el Pagano alla entre diente y diente
deste modo las aguas te han benido,
que agota me has monido con tal llaga
pero yo te dare la buena paga.

Tira vn golpe rauiañdo como perra
pero no alcanço al Conde a su talento,
que lo viera tendido muerto en tierra
y todo magullado con tormento:
Ya se resfuerça la estupenda guerra
este fuerça mayor, este ardimiento
cada vno en vencer al otro entienda
que batalla no ha sido mas horrenda.

Aunque tire mas golpes Harydano,
al Conde en cosa alguna aura dañado,
porque yua siempre su baston en vano
y Orlando ques en guerra amaestrado
Menea bien el juego a la otra mano,
y en tres partes lo tiene ya llagado:
en el vientre, en la ingle, en la cabeça
la sangre de salir jamas no ceça.

Mas no quiero esperar a noche escura,
el postrer golpe fue del conde Orlando,
que lo ha partido hasta la cintura
juntas la guarda y vida va dexando:
Y cayo muerto sobre la llanura
y Orlando al rededor esta mirando,
bo mas quel monte y peña puede verse
mira el Conde y no sabe que hazerse.

La bladca orilla de que esta cercado
no dexaua subir al montezillo,
ques verde y de arbolillos rodeado
todo florido ques milagro oy llo:
Y a la parte do el dia se ha mostrado
cortado a escoplo el muro y no senzillo
vna puerta real esta patente
no se ha visto otra tal entre la gente.

Mirando al rededor el Conde Orlando
la puerto vio que esta bien entallada,
a pie se va hazia ella caminando
prestamente llego do esta la entrada
Por todas partes se la esta mirando
vido en ella vna historia bien labrada
piedras preciosas ay en ella, y oro,
y perlas que valian vn theforo.

Vese vn lugar ques cien vezes ceñido
desmesurado a marauilla y fuerte,
laberinto tenia por appellido
concedida a muy pocos buena suerte:
Escrito esta de esmalte muy pulido
y dentro la figura de la muerte,
la persona que a entrar sera atreuida
muere buscando y no halla salida,

No toruua ninguno que auia entrado,
 como dize, buscando se moria
 o al fin si de fortuna era guiado
 vltra el affao de fatigosa via
 Era en el hondo muerto y degollado
 del Minotauro que se los comia,
 que tiene parecer de vn buey cornudo,
 no vale contra el malla ni escudo.

Retrada esta a parte vna donzella
 que herida en el pecho esta de amores,
 de vn moço a quien descubre el arte aqlla
 como pueda salir de estos dolores:
 Pintada esta la fabula por ella
 el Conde que no cura estas colores
 atras aquella puerta va dexando,
 y passa por la tumba caminando.

Va por la cueua sin tener ventura
 y ha caminado ya mas de vna milla
 sin lumbrer por la via muy escura,
 y entonces encoatro vna marauilla,
 Porque vna piedra reluziente y pura
 haze vna luz de fuego y no senzillas
 y tanta luz al rededor hazia
 como el sol en el cielo a medio dia

Esta le descubrio vn rio adelante
 ques ancho veynte braças claro y bueno,
 la piedra de otra parte relumbrante
 alumbrava vn campo de riquezas lleno:
 Que a querer dezir desto en este instante
 feria mas que tiene el cielo sereno
 estrellas, ni el verano tiene rosas,
 quantas perlas y piedras ay preciosas.

Tiene el rio, que arriba os he contado,
 sobrel vn puente ques de poca anchura,
 porque no ay medio palmo mesurado,
 y a cada lado estaua vna figura
 Toda de hierro a guisa de hõbre armado:
 detras del rio esta la gran llanura
 do esta puesto el thesoro de Morgana,
 escuchad pues la cosa soberana.

Aun no auia puesto el pie sobre la entrada
 del pontezuelo el buen Conde de Braua,
 que a figura de arte fabricada
 de par del mesmo vn gran baston alçaua
 La espada tiene el Conde ques hadada:
 por reparar el golpe que esperaua,
 pero no es menester que le responda
 que dio en el puente y todo lo profunda,

Mira la cosa el Conde en continente
 marauillandose del caso fiero
 pero vey poco a poco vn otro puente
 nacer en el lugar de aquel primero:
 Allí esta Orlando con serena frente
 pero no passara tan de ligero,
 que la figura no dexa passallo
 que da otro golpe y torna a profundallo,

El Conde que a milagro lo ha tenido
 dize entre si, que mas ha de esperarse
 si diez millas en ancho vuisse sido
 en todo caso el rio ha de passarse:
 En fin quel saltar toma por partido
 es verdad que hazia tras vno a toruarse,
 para tomar corrida y sin desuño
 salto de vn salto armado todo el rio.

Como se vio de la otra parte al prado
 donde Morgana ha puesto su thesoro,
 delante de si vido edificado
 vn Rey con mucha gente en rico choro:
 Todos en pie y el solo esta sentado
 todos los miembros biẽ formados de oro
 cubiertos por encima lon semblantes
 de perlas, de rubines, de diamantes.

De todos era el Rey obedescido,
 delante si vna mesa aparejada
 de vinadas y todo apercebido
 cada vna desmalte fabricada:
 Y encima su cabeza ha parescido
 vna espada desnuda estar colgada,
 y al siniestro costado vna perfeta
 figura que le encara vna sa eta.

Allado del estaua otro su hermano
 que le parece bien en la figura,
 tenia vn mote escripto en la vna mano
 que assi dezia toda su escriptura:
 Estado y riqueza y todo el mudo es vano
 que se posse con mico y con tristura
 poder en el deleyte que aprouecha
 quando se tiene, o roma con sospecha.

Por esto el Rey con triste cara estaua
 mirando con sospecha aquel thesoro,
 y delante en la mesa que miraua
 esta el carbunco sobre vn libro de oro:
 Que con el todo aquello relumbrava
 haziendo lumbrer al tampo y a su choro:
 y el quadro de la plaça mesurado
 tiene quinientas braças cada lado.

Cubierts

Cubierta de vna piedra parefca
toda la plaça al rededor cerrada,
por quatro puertas della fe falia
cada qual ricamente efa labrada:
No ay ventana, ni aun otra luz auia
fino que del carbunco es alumbrada
que daua abaxo tantos reflandores
que el fol de dia no los da mayores.

No poue Orlando en la riqueza cura
hazia vna puerta toma fu camino,
mas en la entrada a quella es tan efcua
que no sabe donde yr el Paladino:
Tornafe atras y al rededor procura
falida por las otras, o algun tino
andalas todas que jamas refofa,
cada vna es mas trite y tenebrofa:

Mientras piensa y efa alli embeuefcido
a cuerdate de piedra tan perfeta,
la que parece ques fuego encendido
buelue a tomar la joya tan eleta
Mas la figura el arco auia efcendido
fupitamente fuelea la faeta,
y enel carbunco da derechamente
apagando la lumbrre en continente.

Vn terremoto luego ha començado
corriendo al rededor con mil rumores,
bramaua aquello rezio en cada lado
no fe vieron jamas vozes mayores:
El conde firmemente fe ha quedado
como el que fiempre ha fido fin temores,
veys el carbunco sobre el lirio torna
de luz como primero el campo adorna.

Agora piensa el buen Conde de Anglante
en todo cafo auer la piedra fina,
quita el efculo y ponelo delante
do el archero fu golpe determina:
Despues tomo el carbunco enel instante
la faeta al efculo llego ayna,
mas no pudo paffallo el golpe vano
Orlando va con el carbunco en mano.

Y como lo guiaua la fortuna
no tomo a diestra mano fu viage,
porque faliera por la cueua bruna
fubiendo fiempre arriba fu paffaje:
Y abaxo do no luze fol ni luna
ni fe torna fin daño, o fin coraje,
el Paladin a la prifion baxaua
doa le R: y naldo con Dudon efaua.

Fueron tomados como os he contado
todos con los engaños y tan fieros,
y Brandimarte efa aqui aprifionado
con muchas damas y otros caualleros:
Que eran mas de fefenta bien contado
fin efperanza alguna los guerreros,
de fa ir del encanto tan horrible
que lo tienen alli por impofible.

Pero fazed que el franco Brandimarte
traydo alli por fuerça no auia fido,
mas Morgana la hada con mal arte
de amor con falfa vifta lo ha encendido:
Y figuiendola el por cada parte
de ninguno con armas fue offendido
con caricias y roftro muy jocundo
fue trabucado alli en aquel profundo:

Pues (como dixen) el gran conde de Braua
baxo la tumba a la finieftra mano,
por efcala de marmol abaxaua
mas de vna milla, y llego en vn llano
Con el carbunco fiempre fe alumbrava
que de otro modo viera y do en vano
que aquel camino fiempre es tan incierto
que mil vezes errando feria muerto.

Quando llegado fue a la tierra llana
el conde con la lumbrre fe gouierna,
parefcele que ye y no muy cercana
cofa fixa enel fin de la cauerna:
Y caminando tan de buena gana
parefce poco a poco que dicierna
que aquella era vna puerta por tal cafo
que da falida al tenebrofo pafco.

Y vna efquina de aquel peñasco fiero
eña con eña letra entretellada,
tu que llegas, o dama, o cauallero
fabras que aqui muy facil es la entrada,
Mas no fera el falir despues ligero
a quien no toma aquella buer a hada
que fiempre huye a aquella y no tropieça
detras es calua toda la cabeça.

El Conde las palabras no ha entendido,
mas paffa a dentro el anima atreuida,
como a punto enel Prado ha defcendido
andando por la yerua tan florida,
Gran deleyte mirando le ha venido,
que jamas fe ha entendido por oyda,
ni por vifta tan poco en todo el mundo,
mas hermoso lugar noble y jocundo.

Resplandescia el cielo tan sereno
que en Zefiro aquel termino tenia
de arbolillos estaua el prado lleno
que tienen fruto y siempre florescia:
Y lexos de la puerta, espacio bueno
vn alto muro y grande parecia,
de piedras trasparentes que florece
el jardin que tras ellas se parece.

Orlando de la puerta se alexaua,
y mientras por la yerua se encamina,
a vn lado de vna fuente que alli estaua
de oro y de perlas y de piedra fina
Morgana aqui tendida reposaua
durmiendo al cielo el rostro a la continua,
la vista tan suaua y tanto bella
que auria alegrado todo hõbre en vella.

Las fayciones el conde le miraua
y por no despertalla esta callado,
el cabello en la frente se mostraua
cara alegre y el rostro me surado:
Muy ligeros los miembros señalaua
detras no ha menester ningun traçado,
blanco y bermejo es todo su vestido
que siempre escapara aunque fuesse asido

Si tu no tomas quien te esta delante
primero que despierte, o Paladino,
tus pies destrocaras en el instante
siguiendo la despues por mal camino
Fatigas passaras y mal talante
primero que la tomes te aduino
y tenido seras vn sancto en tierra
si sufriras con paz tan grande guerra.

Dichas estas palabras sen a Orlando
mientras la bella fada alli miraua,
por do se boluio atras, y esta escuchando
hazia la voz callando caminaua:
Y casi treynta passos caminando
al pie del alto muro se llegaua,
ques todo de christal y esta tan claro
que detras se ve todo sin reparo.

Y luego ha conocido el cauallero
como aquel que primero le ha hablado
detras de aquel christal es prisionero
y prestamente lo ha refigurado
Porques Dudon aquel franco guerrero
que agora del esta tan apartado,
por ventura tres pies esta y no tanto,
pensa el que cada vno haze llanto.

Bien estendian vna y otra maõ
para abraçarle por qualquiera parte
dize Dudon yo me fatigo en vano
quen ningua modo no podria tocarte:
Llego Reynaldos al encanto vno
que abraçado venia con Brandimarte,
que del conde no saben al presente,
y llorauan los dos amargamente.

Dize Reynaldos, yo loveo armado,
y la espada en su lado esta ceñida,
cada vno por Dios es rescitado
que su proeza no sera vencida:
Aun que yo por jamas sere al grado
que no se si la yra se les yda
quando por culpa mia quasi muerto
fuy, quando combati con el a tuerto.

Que yo por ningun caso no deuiera
tomar con el ninguna diferencia
quel es mayor q yo en qualquier materia
le deuo tener siempre reuerencia:
Brandimarte a Reynaldo respondiera
no te cumple tener esta tenencia,
assi nos saque Dios de aqui a nosotros
como hare la paz entre vosotros.

Y el vno con el otro razonando,
como os he dicho piadosamente,
a caso se boluio alli el conde Orlando
y conosco los luego en continente:
Llorando de dolor y sospirando
con hablar baxo con la voz doliente
les demandaua como, y tan bien quando
ha que estan presos en aquel encanto.

Despues que su fortuna ha ya entendido
que cada qual llorando le dezia
gran dolor en el alma le ha venido
porque fuerza ni ingenio no valia
A romper el castillo, ni ha podido
deshazer la prision que los tenia
y tanto mas se turba y con mas duda
que los tiene delante y no da ayuda.

Delante de si tiene el primo hermano,
y los otros tan bien que tanto amaua
con yra estaua el Señor Romano
para dar en el muro el braço alcaua:
Pero gritaron todos ten la mano,
esta quedo por Dios que nos dañaua
que como a punto se rompiesse el muro
cayeremos en la cueua al cabo escuro.

Despues

Despues habla con el vna donzella
que enel rostro parece estar ya muerta
y aun assi sin color estava bella,
al conde hablo esta como experta
Si nos quieres sacar de aqui dize ella
conuiente y voran aquella puerta,
desmeralda y diamantes es por arte,
que no podras entrar por otra parte.

Por fuerza ni saber no ha de venirse,
por amenazas ni hablar suaué,
por esto aquella puerta no ha de abrirse
si Morgana no quiere dar la llaué:
Mas ella se hara tanto seguirse
que sera toda pena menos graue,
que seguir a la hada enel desierto
con esperança vana, y dolor cierto.

Por virtud veyen todo al fin los fines,
quien sigue vence la virtud amando,
mira aqui quantos presos peregrinos
por tu mano salud estan esperando:
Todos nosotros tristes y mezquinos
tomados por engaño aqui penando
tu solo veo ser auentajado
que eres venido a tal lugar armado.

Buena esperança pues me haze cierta
questa empresa se estava a ti guardada
y que abrias esta maldita puerta
que tanta gente tiene aqui encerrada:
No tardes que quiga no esta despierta
que esta durmiendo aquella falsa hada,
bueluete presto y torna la fontana
que por ventura hallaras Morgana.

El conde que de entrar tiene desseo
a la fuente de presto se tornaua
aqui hallo a Morgana con passico,
dancando al rededor y que cantaua
Hoja mouida al viento yo no veo
sertan ligera como ella bolaua,
a la tierra y al cielo va mirando,
a sus encantos assi va hablando.

Quien enel mundo busca auer thesoro,
o deleyte, o que sigue honor, o estado
ponga la mano a la coleta de oro
de mi frente y es bienauenturado

¶ Canto noueno, Donde cuenta como Orlando despues de mucha fatiga alcanço a Morgana, la qual le da la llave de la prision, de donde saca los caualleros: y despues como se apartan el y Brandimarte, y Reynaldos y los demas van juntos y la auentura que les acontece.

¶ Mas quando se halla diestro en este çhoro
no tarde, que si el tiempo aura passado
no torna mas ni aquel jamas se halla
y yo me bueluo y dexolo en batalla.

Al rededor andaua assi cantando
la hada, y esta junto de la fuente,
mas como vio llegar al conde Orlando
subitamente le boluio la frente
El prado y aun la fuente va dexado
huyendo hazia vn monte prestante
que cierra vn vallezillo en vn collado
huyendo va Morgana por el prado.

Tras de aquel monte Orlando la seguia
que de tomalla esta determinado,
y yendole detras quanto podia
en vn desierto vido ser entrado:
lomas ha visto tã fragosa via
porque esta pedregola a cada lado:
es alta y baxa, y aun no van cõtinias
llenas de abrojos, y de mil espinas.

Del mal viaje Orlando no se cura
quen fatiga es criado el animoso,
a sus espaldas ya el cielo se escura
leuantase vn gran viento furioso:
Cõ granizo vna lluuia y negregura
viene por todo el campo doloroso
perdido el sol, el dia va faltando
el cielo se abre relampagueando.

Relampagos, y rayos, grandes truenos,
niebla y lluuia, gran viento con tãpesta,
el cielo, y llanos, y los montes llenos
siempre al buen conde con furor molesta:
Aqui la sierpe y todos sus venenos
son muertos del mal tiempo en la floresta
zorras, ni ciervos, ni alimaña alguna
no vale cõtear contra fortuna.

Dexad a Orlando en tiempo tan maluado
nos empacheys de su tan mala fuerte
digo los que mi canto han escuchado
huyrse deue el mal hasta la muerte:
Mas el de todos estos ha escapado
que a toda cosa vence el hõbre fuerte
mas quié puede el mal tiempo huyga e tãto
y en esto acabaremos nuestro cãto.

Oydme, y escuchadme mi consejo
 rofotros que seguís la corte auara,
 si a tomar la ocasion no ay aparejo
 ella se turba y bolueraos la cara:
 No conuiene mostrar entonces cejo
 ni espantaros su frente sino es clara,
 ni por dichos de otros estar mohino,
 seruid, y no mireys a quien continuo.

Que os vale ser fortuna blasfemada:
 que aun q̄ la culpa es fuya el daño es vüe-
 el tiempo viene sola vna vegada (stro
 como al presente en mi cantar osmuestra
 Porque estando Morgana descuydada
 no supo ser Orlando buen maestro,
 que al caballo no supo dar de mano
 figue la agora enel desierto en vano.

Con tanta pena va el señor de Anglante
 que a cada passo es menester que tuerça,
 la hada siempre huye y va adelante
 y el viento a sus espaldas mas se esfuerça:
 Y sus plantas que van de mal talante
 desfolandose y es a pura fuerça,
 huyen fieras quel tiempo las amaga
 parece que la lluuia lo deshaga.

En altos montes, valles muy vmbrosos
 por passos peligrosos viene Orlando
 baxan los rios gruesos furiosos,
 arboles peñas tras de sí tirando:
 Y por bosques obscuros, tenebrosos,
 gran estruendo y rumor viene sonando,
 porque el viéto, y el trueno, y la tépsta
 de rayzes desplanta la floresta.

Sigue Orlando quel mal tiempo no cura
 tomar quiere a Morgana del huyda,
 mas siempre creice su desauentura
 que vna dama, no se de do salida
 Amarilla y muy flaca de figura,
 que de color de tierra era vestida,
 con vn açore grueso se açotaua
 y assi tras del de Anglante caminaua.

Llorando se açotaua la mezquina
 como si fuera hecho por sentençia,
 esto haze la triste a la continua
 el conde se turbo con la aparençia:
 Preguntau quien es esta tan malina,
 ella responle, soy la penitencia,
 de deleyte oriuada y de holgura
 y siempre sigo al que dexa ventura.

Y assi vengo a hazerte compañia
 pues dexaste a Morgana en a quel prado
 y quanto durara la mala via
 conuiene que de mí seas açotado:
 No te valdra el ardid, o gallardia
 si de paciencia no estaras armado,
 responde Orlando presto a sus razones,
 la paciencia es vn pasto de poltrones.

No tengas gana de hazerme vltirage
 que paciente no quiero ser por cierto
 si me hazes peçar en mi passage
 harete daño, aun que hare gran tuerto:
 Si quies a compañarme enel viage
 galardón te dare aun que enel desierto:
 assi hablaua Orlando, mas Morgana
 huyendo siempre va de buena gana.

El dexando amidad lo que hablaua
 a seguir se tomo detras la hada,
 que entre sí mismo ya determinaua,
 o morir, o vencer esta jornada:
 La otra que primero se açotaua
 que se ofrecio a la compañia escusada
 se allega a el con hechos tan villanos
 començando a poner sobre el las manos.

Porque lleugo con el açote en mano
 y detras cruelmente lo batia,
 turbase desto el Senador Romano
 y con mal rostro a la muger dezias
 No me hazas que sea tan villano
 que saque contra ti la espada mia,
 pero a fe si te tomo a la tercera
 que fere penitencia verdadera.

Fuera la dama ya desentimiento
 no le responde, y menos quiere oy llo,
 el conde se boluio con mal talento
 y dale vñ bofetón enel carrillo:
 Mas como si llegara a medio el viento,
 o enel humo quel viento haze sparzillo
 por la cabeça passa la puñada
 de vn cabo a otro sin hazelle nada.

Los golpes no le enojan en la frente
 antes su açote va con fuerça buena
 o quanto enojo el conde agora siente
 que viendo esto no lo cree a pena:
 Mas viendo se açotar en yra ardiente
 redobla el puño y coces con mas lena
 vale la fuerça aqui del cauallero
 como quien maja el agua en el mortero.

Después que ve que ha cōbatido en vano
con la dama que sombra semejaua,
dexola el cauallero soberano
que Morgana continuo se alexaua:
Bueue a seguilla el Senador Romano
y estotra no por esto lo dexaua,
que con la açote se boluio a la brega
el de nucuo enojado a ella se llega.

Mas como la otra vez aquel de Anglante
tocar no puede aquella cosa vana
dexola en fin y tornate adelante
por el yermo torno a seguir Morgana:
Mas siempre aquella con su mal semblate
lo açota que no teme la villana
el conde sabe ya si es malo, o bueno
mas no se bueue y va royendo el freno.

Si plaze a Dios, dezia, o al demonio
que yo tenga paciencia, quien me enlabia
mas sea el mundo todo testimonio
que yo la tengo con sabor de rabia,
Qual locura de mente, o qual insomnio
metido me ha en esta maldita gauia:
dóde entre yo aqui détro, como y quãdo?
foy por ventura otro, o soy Orlando?

Así dezia, y con mayor ruyna
figue siempre a Morgana el cauallero,
rompe qualquier abrojo, o mala spina
haziendose bien ancho aquel sendero
Mas a la hada mucho se auezina
y ya piensa tomalla de ligero,
mas es su pensamiento falso y vano
que aun ques tomada escapa dela mano.

Quantas vezes afida la tenia
ya por los paños, y a por la persona,
la blanca y roxa ropa que traya
en la esperança presto la abandonã:
Y vna vez que la cara reboluia
como Dios quitó que su error perdona,
boluiendole la cara en continente
asíole los cabellos de la frente.

Mudose el tiempo, y la tiniebla escura
quedo clara y el cielo muy sereno,
y el monte alpero quedo llanura
y do primero fue de espinas lleno
Cubriose de las flores y verdura
y los açotes vino en hecho bueno
que ya por penitencia no responde,
pero tales palabras dixo al Conde.

Haz cauallero del cabello adarga
que tienes en la mano por ventura
y procura que ajustes bien la carga
que no se cayga por mala medida;
Quando esta se muestra ser muy larga
ha de temerse entonces su locura
que quien la cree queda engañado della,
porque firmeza o se nunca ay en ella.

Esto hablaua la descolorida
y partiose despues en acabando
a encerrarse en su cueua se era y da
donde se açota siempre lamentando:
El conde que la otra tiene afida
como os dixé, no esta mas esperando
con amenazas, con hablar suaua,
de la prision le demandando la llaua.

Ella con risa y con vn bel semblante
dezia, cauallero a tu contento
seran todas las gentes al instante,
y yo con ellas a tu buen talento:
Mas solo vn hijo ques Manodante
te pido, y que me des contentamiento,
o lleuame con el, o a el me dexa
que sin este la muerte ya me aqueixa.

El coraçon el moço me ha herido,
el es todo mi bien y mi desseo,
ruegote pues por tu valor crecido
que tanto tienes quanto aqui yo veo,
Si amor alguna a dama auras tenido
no lo saques de aqui lo qual no creo
todos los otros llevaras contigo
y a solo este has de dexar conmigo.

Responde el conde, y te lo prometo
si la llaua me das que la posea,
el moço dexare con todo effeto,
pues dizes que tu alma lo dessea:
Mas no te dexare por el defeto
de boluer otra vez do se rodea,
si te plaze y tu quies quedar contenta
da me la llaua y dexare te esenta.

Tenia Morgana abierto el vestimento
del sinistro, y tan bien del diestro lado
de do la llaua ques toda de argento
faco de alli sin mas auer pensado:
Y dize, cauallero de ardimiento
vete a la puerta mas tu ve auisado
que no se rompa aquella cerradura
porque cayras dentro en la tumba escura.
Y contigo

Y contigo cayran los caualleros
y para siempre quedaras perdido
porque a sacaros de los calos fieros
mi arte ni mi ayuda aura valido:
Mas duelos estos son que los primeros
diz: Oriando q̄ aquello le ha entendido,
que no se hallara baxo la luna
quien sepa obrar la llauē de fortuna.

Teniendo los cabellos a Morgana
vase al jardin con ella acompañado
y atrauesando la campaña llana
a la puerta de presto se ha llegado:
Con poco enpacho la auertura gana,
abrio como Dios quiso y su buen hado
porque quien trae consigo la ventura
puede boluer la llauē a su medida.

Reynaldos, Brandimarte mano a mano
y los otros tomados en la puente
auian visto al Senador Romano
que la hada tenia por la frente, (Stiano
Por donde qualquier Moro, y aun Chri-
dauan gracias a Dios, y la otra gente
de salir fuera ya la cosa es cierta
sintiendo estar la llauē ya en la puerta.

Despues que abierto fue el postigo fiero
todos salieron en el verde prado,
Orlando pregunto del cauallero
el qual es de Morgana tan amado:
Vido el moço gentil y buen guerrero,
colorado en el rostro y delicado:
en el hablar es dulce y bel semblante
y era su nombre el Rubio Zeliente.

Este se quedo dentro lagrimando
viendo que el conde cō los otros parte,
y bien que le doliesse al conde Orlando
mas su promesa cūple en qualquier arte:
Pero tiempo sera que sospirando
se arrepienta quiza en alguna parte
y tornara por fuerza aun que no quiera
a sacar al manco de alli fuera.

Dexanlo alli los otros y en vn tanto
salieron del jardin a la verdura,
hazia el moço muy extremo llanto
blasfemando su mala desventura:
Y a la puerta que dixē del espanto
que torna hazia aquella tumba escura,
entraron todos y el conde va delante
suben la escala y salen al instante.

Y a la otra puerta todos son llegados
donde estava la plaça del theoro
aquel rey y los otros fabricados
de Rubis, diamantes, perlas, y oro
Todos quantos han sido aprisionados
mirauan con espanto el rico coro,
ninguno osa poner alli la mano
temiendose de algun encantovano.

Reynaldo que no sabe ques costancia
toma vna silla toda de oro fino
esta me quiero yo llevar a Francia
con alegria dize el Paladino:
A mis soldados yo dare ganancia
despues seguro yra todo vezino,
clerigo, mercader, o mensajero
seguro dexare passar ligero.

El conde le dezia ques vileza
que vn cauallero vaya tan cargado
Reynaldo dize yo frayle en aspereza
que a predicar estava muy vsado
Ya a cantar la abstincencia y la pobreza
haziendo de palabras buen mercado
mas el estava tan paucudo y grasso
que a penas no podia mouer el passo.

Y tu al presente muestras te tan bueno
que eres el frayle en todas tus razones
que loaua el ayuno a cuerpo lleno
y sabianle bien los anarones:
Carlo te da continuo y aun sin freno
tan bien el papa grandes prouisiones
de castillos estas bien abundantes
Cōde de Braua, y grā señor de Anglante,

Yo pobrezillo vn monte tengo a pena
porque no tengo mas que a Montaluano,
do muchas vezes nunca hallo cena
sino baxo a ganalla por lo llano:
Quando ventura alguna desenfrena
y yo me ayudo con agena mano,
que creyo que no es verguēça baxa, o alta
tomar la ropa quando veys que os falta.

Asi hablando llegan a la puerta
que fuera de la plaça haze salida
grā visto haze a Reynaldo aqui rehierta
al pecho le haze fuerte arremetida
Metiolo a dentro por la puerta abierta
veynte braços atras de la cayda,
los otros salen con serena frente
solo Reynaldo el fiero viente o siente.

Otra vez a la puerta ha arremetido
pero como llego junta a la entrada
otra vez aquel viento lo ha metido
como vna hoja seca rebolcada:
Cada vno se lo ha reprehendido,
siente Orlando verguença redoblada
que de Reynaldos tiene temor fuerte
que no se quede alli, o reciba muerte.

Reynaldo sin espanto, o descontento
dexa el oro y tornole a la salida,
passa por medio y mas no siente el viento
no le fera la via ya empedida:

Mas con el oro fuera mas contento
y mas alegre que no fue en su vida,
y añ q̄ ve q̄ ha prouado el hecho en vano
ea sin quiere lieua a Montaluano.

Mas despues que se ha visto reprochado
que no puede salir con lo que quiere,
faco la silla contra el viento ayrado
que de la puerta a fuera mal lo hiere:
La silla de oro de quien he hablado
que parece vna piedra a quien la viere
y aunque pesa cien libras la sacaua
segun la fuerza grande que alcançaua:

Sacola, como digo el animoso
creyendola arrojar fuera del puente,
pero el viento le vino mas furioso
y echola atras sin otro inconueniente:
Los otros a Reynaldo cobdiçoso
le ruegan por su amor que en continente,
salga con ellos fuera de prisiones
dexando el oro y las encantaciones.

Al fin dexo la empresa abandonada
de la puerta con ellos se salia,
vna milla la via esta tirada
hasta llegar por donde se subia:
La subida es tres millas enhestada
siempre subiendo por aquella via,
salen con pena al cielo muy sereno
en medio vn prado de cipresses lleno.

Cada vno conosco luego el prado,
los cipresses, el puente y la ribera
donde estaua Harydano aquel maluado
mas al presente mas cruel no era
Porque de vn golpe fue todo cortado
y no estara con la costumbre fiera,
ni en el passo vendra mas en eterno
quel cuerpo y alma está ya en el infierno.

Las armas aqui estaua como primero
por los ramos estan todas colgadas
a retes las colgava el falso fiero
por hizer sus verguēças mas nombradas
Reynaldos y Dudon van de ligero
y las armas de todos son tomadas,
y todos en vn punto guarnescidos
de sus arneses fueron reueñtidos.

Los reyes y varones, los Paganos
que al encantado puente eran tomados,
le fueron do quisieron muy vñanos
dando al conde las gracias bien criados
Solos aqui quedaron los Christianos
y alli de Dudon fueron auisados,
como Agramante y toda su pujança
se aparejauan a passar en França.

Y como Carlos le mando buscallos
y quanta tierra ha sido del buscada
porque no ha de boluerse sin hallalos
pues son la flor en corte señalada:
Y como era razon ha de lleuallos
porque la Christianidad sea defendada
de Reynaldos dezia esto y de Orlando,
y con los dos lo viene razonando.

Reynaldo en continente es conduzido
sin mas pensar en Françia se tornaua
el conde Orlando nada ha respondido
que suspenso y callado en si pensaua
Quel coraçon amor le auia encendido
gouernarse a si mesmo no dexaua,
amor, honrra, deleyte y alto hecho
hazen baralla dentro de su pecho.

Alto hecho, y honor lo constresian
a la empresa real deuer hallarse,
y porques Senador y enel podian
la yglesia y se contino defendarse:
Mas aquel de quien todos se venciã
digo amor, de quien veç agora forçarse,
lo tiene tal que toda otra querella
oluida fino a Angelica la bella.

Y no se qual escusa se pudiesse
mas de sus compañeros se ha partido
Brandimarte con el do quier que fuesse
tanto amor que contino la tenido:
A los dos dexare con su interesse
porque quiero contar a qual partido
Reynaldos ha tornado a Montaluano
la historia es larga y grande es el afado.

Y buscara mil partes aun primero
 estrañas auenturas y partidos,
 pero todo contallo en breue quiero
 de modo que seremos entendidos:
 Mostrandos el valor tan verdadero
 de Hyroldo y de Prasildo ennoblescidos,
 el poder de Dudon, los hechos fieros
 de Reynaldo son todos compañeros.

A pie estan todos quatro los varones
 de arnes y mallá todos quatro armados,
 perdieron los caualllos en quistiones
 quando enel lago fueron trabucados:
 Van riendo y con muy dulces sermones
 burlando entrellos van regozijados,
 y la fatiga de la lengua via
 menor parece yendo en compañía:

Y ya auia pasado el quinto dia
 que dexaron a aquel huerto encantado
 quando oyeron vn cuerno que se oya
 sobre vn alto castillo, y bien murado
 Enel monte esta el castillo y se estendia
 gran llano al rededor todo de vn prado,
 vn río entorno al prado rodeaua
 cosa mas linda el mundo no alcançaua.

El agua es clara a marauilla bella
 mas no puede passarse de corriente
 en la otra orilla estaua vna dözella
 con veste blanca y rostro de plazientes:
 En la popa de vn barco estaua aquella
 diziendo, caualleros, bella gente,
 si os agrada passar veni al nauio
 que sin el no se passa y o lo fio.

Los caualleros todos desseauan
 de passar adelante su viaje,
 la perferta con gracias acceptauan
 y entraron dentro por su passaje:
 Dize la dama ya que nauegauan,
 de la otra parte pagareys peaje,
 porque salir de aqui jamas os toca
 si no subis primero aquella roca.

Porq̄ esta agua q̄ vey q̄ aqui descende
 daquel monte descendiendo mano a mano,
 por el vn lado y otro aqui se estiende
 tanto que cise todo aqueste llano:
 No se puede salir sino se entiende
 dar primero razon al Castellano
 donde aueys menester arçida frente
 vey slo alli donde sala ya del puente.

Con el dedo les muestra vn cauallero
 con otros, que enel puente ya salia,
 no se espanto por esto algun guerrero
 la gente armada hazia alli venia:
 Reynaldo va delante en vista fiero
 y luego cada vno lo seguia,
 empuñada la espada, elcudo en braço
 presto piensan salir deste embaraço.

El cauallero viejo se mostraua
 que de los otros el venia delante,
 sin armas vn cauallo caualgaua
 el qual con voz quieta y buen semblante
 Sabeld nobles señores, començaua
 como esta tierra es del rey Manodante,
 y no saldra quien aura enella entrado
 si de seruirle vn dia no ha jurado.

Y el seruicio ha de ser de tal manera
 como dire aqui luego en continente
 donde descende al mar esta ribera
 dos castillos estan hechos a vn puente,
 Y enellas viue vna persona fiera
 el qual ha destruydo mucha gente:
 Balifardo se llama a quel gigante
 maluado encantador y nigromáte.

Manodante lo quiere prisionero
 porque a su reyno ha hecho mucha dañ
 y ha ordenado que todo cauallero
 que passasse este passo en todo vn año
 Prometa ser vn dia su guerrero
 hasta que prenda al falso del engaño:
 a vosotros coniene yr al estambre
 o en este prado morireys de hábre.

Dize Reynaldo, que yr alla queremos,
 q̄ no buscamos sino hazer batalla
 y el gigáte muy presto tomaremos
 ya conoscemos dessa vil cañalla:
 Y sus encantos todos desharemos
 que ninguno valdra contra esta mallá,
 haznos llevar alla que ya me tarde
 en verme combatir con Balifardo.

El Castellano sin boluer respuesta
 la dama que de blanco esta vestida,
 llamo diziendo, haz que seas presta
 en guiar esta gente tan ardida:
 a la orilla la dama el barco acuesta
 y a los quatro riendo los combida,
 a que entren en la naue, y ellos luego
 entraron que no esperan mucho ruego.^{po}

Per aquella agua a prissa caminando
 que del rio la barca era lleuada
 daca y de alla la ysla rodeando
 en fin que al mar la barca fue llegada:
 Vna admirable cosa estan mirando
 entre los dos castillos bien fundada
 y sobre el arco de la estraña puente
 esta Balifardo Sarracin valiente.

Proprio vna torre al puente y arcada
 desde lexos aquel Feroz Pagano,
 barbudo y muy cruel, y si se oya
 su voz temblaua toda en aquel llano:
 Contaros he la historia en otto dia
 que al presente me canso ya la mano,
 y tan bish porque el canto es marauilla,
 al que se sigue quiero en fin dezilla.

¶ Canto decimo. Donde cuenta como la donzella lleuo a los caualleros
 a los castillos donde estaua el gigante, y del successo que todos tu-
 uieron en su batalla, hasta quedar presos. Orlando encuentra
 en el camino con Marfisa que va tras de Brunelo, y el
 ladron le quita la espada, y el cuerno.

S I honor de corte y de caualleria
 pondra deleyte en animos viriles,
 a vos agradara la historia mia
 porque esto no se halla en pechos viles:
 Si seguís ardimiento y corteffa
 de bellas gentes, nobles, señoriles,
 venid a oyr el canto los señores,
 de antiguos caualleros los valores,

Para escuchar mejor venid delante
 las prueuas de los altos caualleros,
 tanto valor tenian, tal talante
 quen peligros quedauan muy mas fieros:
 Y toda cosa vence vn buen semblante
 y la fortuna ayuda a los guerreros,
 y ayuda a quien si mesmo se ayuda
 como exemplos nos sacan desta duda.

No digo de Reynaldo valeroso
 que a penas de vn peligro era salido,
 y a esta de entrar en otro desseoso
 que por encantamento no ha temido:
 Y aun que Harydano Sarracin brauoso
 Por tal arte lo viuiesse escarnescido,
 va contra Balifardo tan conuento
 menofpreciando todo encantamento.

Como dixé en el canto y a passado
 por la agua abaxo el Paladin altriuo,
 a la buelta del rio ya llegado
 aquellos dos castillos que aqui escriuo
 Y como vido aquel desmesurado
 q̄ sobre el puente con temblante esquiuo
 gritando a voces haze tal ruyna
 que temblaua aquel rio y la marina.

Cada varon luego que vello pudo
 desseia en la batalla ser primero,
 aunque fuesse tan alto y tan membrudo
 y en el semblante tan soberuio y fiero:
 Sobre el arco del puente estaua el crudo
 despreciador del cielo verdadero,
 solo por ver quien era aquella gente
 que baxa por el agua tan corriente.

La dama en ver de lexos al Pagano
 quedo en el rostro de color de tierra
 y del timon dexo caer la mano
 tanto temor en su animo se encierra:
 Mas Dudon y el señor de Mentaluano
 y los otros con gana de hazer guerra,
 dexan la dama medio muerta, o viua
 salen y hazia el puente van arriua.

Lexos de los castillos vna arcada
 desembarcan con fieros coraçones,
 y caminando llegana la entrada
 tres puertas tiene y gruessos torreones:
 No esta dentro alguna anima criada
 ni en el camino, ni por los bestiones,
 y sin hallar persona van delante
 hasta el puente do estaua el gran gigante.

Por entre los castillos el rio corre
 y el puente sobre aquel se leuar taua,
 de cada lado tiene vna alta torre
 y Balifardo sobre el puente estaua,
 Por alli passeandose discorre
 con muy hermosas armas que se armaua
 gigante jamas fue de mejor talla
 cubierto de armas y menuda maila.

Las armas son de aadas muy hermoſas
 la reluziente malla es toda de oro
 con tantas piedras, perlas muy preciosas
 q' en el mundo no auia mayor theſoro:
 Toramos a las gentes animoſas
 a los nueſtros que todo ſu deſcoro
 es mas voluntarioſo y muy mas fiero
 de en la feroz batalla ſer primero.

Hyroldo ſer primero auia alcançado
 pero preſta el gigante lo ha prendido
 y Praxido muy poco la durado
 que a Balifardo fue tan bien rendido:
 Reynaldo eſtaua ya tan enojado
 en yra, y en furor todo encendido,
 mas el gigante ſe lleuo en prisiones
 dalla del puente a aquellos dos varones.

Torno deſpues a fuera braueando
 con el baſton batalla demandaua,
 Reynaldos ſe mouio centelleando
 y en vivo fuego todo ſe quemaua:
 Pero Dudon antel ſe arrodiando
 por merced y por gracia le rogaua,
 q' conſintieſſe que el fueſſe delante
 la batalla contra aquel gigante.

Reynaldo conſintio aun que no quieſſera
 mas no ſupo negarle en ſin ſu ruego
 eſta batalla yra de otra manera
 que las paſſadas y con otro fuego:
 No paſſara la coſa tan ligera
 ni el gigante tendra tanto ſoſiego
 por que el moço que digo es de tal arte
 que en la corte alcanço la mejor parte.

Turpin lo a Dudon en ſu eſcritura
 entre los caualleros de alta ſuerte,
 caſi que era gigante de eſtatura
 diestro, ligero, a marauilla fuertes:
 Y con ſu maça tan peſada y dura
 a muchos Sarracines dio la muerte,
 tenia tal bondad que por eſpanto
 por ſombrenombre fue llamado el Santo.

El moço ſobre el puente va a la caça
 de plaſtras, malla armado y bien cubierto
 y Balifardo el fuerte eſcudo abraça
 como aquel que en batallas era experto:
 Mas el vno y el otro tiene maça
 hermoſo juugo començaran cierto
 riñandose los golpes tan peſados
 que dentro al río andauan reuambados.

En la cabeça le ha Dudon herido
 rōpiendo el cerco, aquel yelmo azerado
 tan tempeſtoſo el golpe ha deſcendido
 que cayo Balifardo atormentado:
 A los manos Dudon dobla el partido
 ſobre el pagano el moço de nododo
 llego al eſcudo que es de plata y fino
 y abriolo todo el franco paladino.

Mas como fue del fueño deſpertado
 con lotro golpe aquel pagano fiero
 falta de tierra, ya ſe ha endereçado,
 y torno a la batalla de primero:
 Tira a Dudon y llega le al coſtado
 con ſu baſton que no era muy ligero,
 cien libras peſa, y como lo ha ſentido,
 en tierra cayo el moço ſin ſentido.

Per el gran golpe fue Dudon por tierra
 que a penas aun ſacar pudo el aliento
 mas no por eſto abandono la guerra
 como aquel q' tenia grande ardimiento
 Leuantate y ſu maça preſta afferra
 y tira vn golpe que con gran tormento
 la coſta le abollo con la cabeça
 que ojeada le tiene aquella pieça.

Dudon a la cabeça le tiraua
 ſobre las ſienes en la cara y frente
 con ſu baſton aquel le golpeaua,
 en los braços y cuello ardientemente
 El cielo a la batalla reſonaua
 parece el mūdo q' es vn fuego ardiente,
 quando ſe encuentran con el golpe arriua
 entre los hierros ſale llama viua.

Tiro Dudon vn golpe aquel maluado
 ſobre la viſta a dos manos le toca,
 la nariz de aquel golpe le ha cortado
 tres dientes le ha ſacado de la boca
 La barba ſin xabon le ha en xabonado
 quencina el pecho toda la derroca
 y el golpe fue tan dulce y tan ligero
 que el baberon le corta todo entero:

Quando ſe vido el falſo Balifardo
 de vna herida tanto mal llagade,
 pues q' el franco Dudon es tan gallardo
 que a ſu proeza no podia durarle:
 Dize, al otro caſtillo yo te aguardo
 que alli aura a la poſtre de ſaluarſe
 y aſi dexo el baſton, eſcudo y traſpaſſa
 el puente, y por de dētro al otro paſſa.

Dudon

Dudon dentro el castillo lo ha seguido
que el moço affrenta alguna no temia
como entro dentro vna gran plaça vido
que en columnas lo alto lo tenia:

Los arcos son dorados y pulido
el suelo que de marmor parecia,
persona no parece en ningun lado
fino el gigante todo desarmado.

Armas y paños se quito al presente
y desnudo del todo se mostraua
el cuello y la cabeça de serpiente,
y el resto poco a poco demudaua:

Los braços alas hizo encontinente
las dos piernas en vna las juntaua,
hizose cola, y junto a la cintura
salieron garfios con la vña pura.

Mudado poco a poco, como digo,
todo era drago el perfido gigante,
echando viene fuego el enemigo
por orejas y boca tan bastante:

Que los muros dentorno y el postigo
parecen encendidos al instante,
alli todos temieron su figura
porque era grande, y feo sin mesura.

Mas no ha espantado la persona franca
del moço que de vello no se muda,
el drago en el escudo se abarranca
poco falto a quitar se lo sin duda:

Con la cola cercanda cada vn anca
por los muslos abaxo todo añuda
Dudon de verse así no se espantaua
dexa la maça y al dragon tomaua.

Por junto a la cabeça el cuello asido
muy fuertemente a dos manos le affierra,
que la bestia feroz casi ha perdido
aliento y alma todo se le encierra:

Despegalo de si medio aturdido
echalo en alto y buelue a dar a tierra
que era enlofada toda marmorina
alli cayo el dragon con gran ruyna.

Donde cayo se abrió luego al presente
quedo hendido el marmor de aquel lado,
baxo la tierra se metio el serpiente
aunque presto de fuera es ya tornado:

Pero mudado sale encontinente
que estrañamente sera transformado,
el cuerpo de oso, y así pieça a pieça
que de puercos saluaje es la cabeça,

Tiene cabeça de vn puercos saluaje
aquel que en tantos modos se transforma
no auria poeta de ningun lenguaje,
que supiese pittaros bien su forma:
Pero conuiene que su mal visaje
se diga aunque mi arbitrio no conforma,
mas pues he comenzado ya a dezillo
como era hecho yo quiero seguillo.

De dos palmos tenia cada diente
como en fuego los ojos encendidos,
peloso el cuerpo de oso veramente
los dedos de sus vñas prouey dos:

La cola le quedaua de serpiente
seys braços luenga, y alas ha metido
la cabeça que dixé era cornuda
estraña bestia y muy fiera sin duda.

Viene bramando el monstro cõtrahecho
el moço las espaldas no le ha buelto,
baxo el escudo bien cubierto el pecho
con su maça al dragon se ha ya rebuelto:
El nigromantico con gran despecho
con el cuerno al escudo vino suelto
todo lo rompe, y rompe carnadura
y con el moço dio en la tierra dura.

Pero fue prestamente leuantado
como dudon que a tierra fue caydo
pero el maldito que era transformado
de traues en vn lado lo ha herido:
Con vn diente lo llaga en vn costado
que casi el moço queda sin sentido)
el aliento falto mas crescio en vna
aça la maça y a dos manos tira.

Encima la cabeça el cauallero
tira su maça al animal estraño,
al diestro lado llego el golpe fiero
y vn cuerno le despega del engaño
Balifardo ya teme del guerrero
y por la lonja huye deste daño,
por entre las coluñas va huyendo
Dudon siempre detras lo va siguiendo.

Las alas bate y muy baxo corria
los pies por tierra lleua el mal gigante,
huyendo a la marina se salia
y veys aparecerse en vn instante
Vna naue que al puerto se venia
y sobre aquella el falso nigromante
de vn salto se metio muy prestamente
Dudon se entro tras del encontinente.

Sobre esta nave que ya os he contado
proprio a la proa vn lazo esta estendido
donde Dudon entrando fue enlazado
no se a que modo fue en aquel asido:
Los dos braços se auia encadenado
baxo la popa fue luego metido,
de muchos marineros yua en peso
no digamos mas del pues esta preso.

Del Balifardo contare primero
que la forma tomo del Paladino,
y el moço hizo desarmar el fiero
y armose destas armas el maligno:
Proprio parece el moço cauallero
tomo la maça y dexo el baston fino,
mudo la voz y todas las fayciones
que parece Dudon en perficiones.

Y el perfido ribaldo assi mudado
paso el primer castillo en el segundo,
junto al puente a Reynaldos se ha hallado
que le esperaba ayrado y furibundo:
Y en vello le pregunta muy ayrado
si Balifardo esta mas en el mundo,
porque ha creydo, y aunq̃ bien se engaña
que estees Dudon y sin ninguna maña.

Respondiote, el gigante se ha huydo
y tres millas le ha dado yo la caça,
primero en la cabeça lo he herido
y quitado la barba con mi maça:
Y fuera de la roca lo he seguido
hasta vn rio que todo el llano abraça
el maluado te echo en el agua clara
que otro qualquiera en ella se ahogara.

Mas no sabre dezir de que manera
de la otra parte yo lo vi pasado,
allado Hyroldo en las prisiones era
y Prasildo que junto estaua atado:
Debaxo va pauellon los vi, y quisiera
con Balifardo verme alla llegado,
mas coraçon no tuene ni ofadia
de passar aquella agua que corria.

Reynaldo mas hablar no le dexaua
y enojado passo sobre la puente,
diziendo, yo la muerte mas amaua
que viuir deshorrado entre la gente:
No se dira lo que tan mal sonaua
que perdi el compañero yo presente,
como apocado tu heziste luego
temiendo el agua, que haria el fuego?

En forma de Dudon mostro el gigante
por las palabras fuertemente ayrarse,
y respondiolo, lo co quan bastante
tu locura procura de mostrarme:
Siempre quieras ponerle tu delante
con el hablar la fuerça de obrarse,
quien se tiene a si mesmo por valiente
los otros lo tendran por innocente.

Vete tu, replico, que yo no quiero
y passa el rio que sabras nadando,
no cura de su dicho el cauallero
el puente passa luego braucando:
Dexalo vn poco y el Pagan fiero
mostrando que quedaua reposando
y escondido despues aquel maligno,
por dalle muerte toma otro camino.

Por otra parte llega de improuito
con el baston hirio al de Montaluano,
mas mostrarse delante del no quiso
que por detras va el perfido villano:
De aquel penso embiallo al parayso
Y quedar a su saluo el mal pagano,
mas con la fuerça tan desmesurada
no cayo el paladin de la maçada.

Antes se buelue a el muy cortese
mochacho, dize, loco te has tornado
si por tu padre no fuesse al presente
aqui luego te vuiera soterrado:
Vete en mal hora luego encontinente
y aquel mesmo camino se ha tornado
mas al boluerse el Sarracia llegaua
y otro golpe mayor le descargaua.

Reynaldo se ha encendido todo en yra
y dize, testimonio me sea el cielo
que contra voluntad este me tira
a dalle muerte que hazer no suelo
Assi diziendo de piedad sospira
tanto lo aprieta amor y desconuelo,
por bien que la razon con tanta offensa
lo ponen en la empresa y su defensa

Saco a Fusberta y començo batalla
con aquel que a Dudon se parecia
si yo os contare el destroçar de malla
que con el pada y maça se hazia,
Y como el vno y otro siempre calla,
porque duro cinco horas la porfia,
temorame que en contallo estaria tanto
que auria acabado este y otro canto.

En fin por conchuyros digo en breue
 que aun q̄ el gigante tenga ardid doblado
 y vn baston de tal peso siempre lleue
 que no se ha visto alguno tan pesado:
 Como vn hombre a la fin hecho de nieue
 por Reynaldos quedara destreçado,
 si por encanto, o por nigromancia
 no hallara a saluarfe aquella via.

Que en cien maneras siempre Balifardo
 se demudaua por encantamento,
 en Panthéra con vn terrible iguardo
 y de formas despanto en mas de ciento:
 Tan bien se mudó en camello en pardo
 en tigre que está fiero, y como vn viento,
 y en la forma de grifo hizo guerra
 de crocodillo, y otras de la tierra.

Mostrauase tan bien todo de fuego
 centelleando causa de sañio,
 Reynaldos que jamas amo el sosiego
 salto en mitad de aquel el Paladino:
 Que la llama no estima y toda luego
 con Fusberta por ella haze camino
 treynta heridas tiene y a el Pagano
 aunque mil vezes se ha mudado en vano.

Al fin de todo ya muy sanguinoso
 fuera la puerta pufos a huylllo,
 agora es aue, y a animal peloso
 en tantas formas que no se dezillo:
 Reynaldos siempre sigue furioso,
 determina por medio de partillo,
 a la marina allega muy gallardo
 sobre la naue salta Balifardo.

De la orilla a la naue ay poco espacio
 Balifardo de vn salto en ella ha entrado
 el de Amon que no va muy de solacio
 salto tras des, aunque yua todo armado:
 En la entrada no halla algun palacio
 que así como Dudon se vio enlazado,
 piernas, braços le ata vna cadena
 bien haze fuerças, mas en vano pena,

No vale forcear, que es prisionero
 de dos que estauan llenos de piojos,
 y baxo papa fue como el primero
 donde el sol no vera dar en sus ojos:
 Tres onças tiene el pobre cauallero
 de vizcocho al comer y con enojos
 viniendo a paito como vn Florentino
 no se emborrachara por mucho vino.

Este modo bien medio mes estuu
 encadenado de los pies y manes,
 con otras gentes que consigo tuuo
 compañeros, con otros de Paganos:
 Hasta que aquel camino todo anduu
 y a Manodante llegan los Christianos,
 donde en vna prision fueron metidos
 los quatro como juntos son venidos.

El guardian con buena guarda cierra
 cada vno primero ha desatado
 mucha otra gente estaua allí por tierra
 echados por el suelo a cada lado:
 Astolfo estaua allí de Ynglaterra
 que fue por Balifardo aprisionado
 muy larga es de contar esta querella
 que lo ha tomado en forma de donzella,

Quando partió de alia donde Hary dano
 con Reynaldo cayo en aquel profundo
 pero el con Bayardo y Rabicano
 y dos damas anduu por el mundo:
 Siempre llorando y sospirando en vano
 que su primo ha perdido tan jocundo
 y caminando con aquel gouierno
 llego al castillo donde suena el cuerno.

Al castillo do estaua la ribera
 que el verde llano al rededor cercaua,
 y aquella dama que era pasajera
 que al puente y Balifardo los guiaua:
 Fue estraña su prision, de otra manera
 que en forma de donzella lo engañaua,
 no ay tiempo agora de contallo todo
 como llego a la naue y de que modo.

Que conuiene la historia retornarse
 al conde Orlando, que como he contado
 de los quatro ha querido así apartarse
 solo por la que tanto mal le ha dado:
 Noche y dia no puede reposarse,
 que el pensamiento nunca lo ha dexado,
 que de tornarla a ver siempre lo tira,
 piensa en ella y por solo ella sospira.

Con Brandimarte el franco Paladino
 a verse con Angelica tornaua
 por contar que deshecho auia el jardino
 si otra cosa de nuevo lo mandaua:
 Mas al tercero dia en el camino
 que el sol entonces ya se leuantaua,
 hallaron junto a vn rio vna llanura
 de vn prado grande y de gentil verdura.

Oyd vn caso que os dara contento
de dos que se encontraron aqui luego,
vno a caçar otro a huyr ha intento
que a mirallo jamas se vio tal juego:
Quien fuesen los dos os dire el cuento
si me escuchays la historia con sosiega,
quando a Marfisa el ladron Africano
la espada le ha quitado de la mano.

Ella seguido lo ha hasta a aquel dia,
y siempre lo amenaza de ahorcalle,
el va burlando della a mas porfia,
dandole higas pica su cauallo:
al rededor del campo la traya
seys dias ha que no puede alcançallo,
el por darle mas pena y mas batalla
se la lleua detras por engañalla.

Bien de ligero se le aura escapado
que corre como vn viento el ladron fiero,
pero tal bestia lleua aquel maluado
que no se vio cauallo tan ligero:

¶ Canto xj. Donde cuenta como siguiendo Marfisa a Brunelo, passan por delante Orlandos, y el ladron quita al conde la espada, y el cuerno: Orlando queda preso en la red del gigante Balisardo, Brandimarte lo libra: concertan de yr al rey Manodante.

Qualquiera cosa q̄ ha fundado el viéto
no se podra dezir jamas durable,
q̄ como instable lleua el fūdamēto
ella mesma por fuerça sera instable:
Por este passo va el encantamento
que todo su exercicio es variable,
y el diablo se cansa al fin y vn dia
lleua al autor y la nigromancia.

Ningun asiento tiene verdadero,
como hoja en el arbol es tenido,
oficio es este al fin perescadero
peresce y queda el arte en mas oluido:
Aquellas apariencias de primero
que os ha traydo vn tiempo embeuescido
se acaban, y descubrese el engaño,
y el autor a la postre lleua el daño.

Quan confiado estaua este gigante
en su saber con el engaño y arte,
que a vencer tantas gentes fue bastante,
mudando nueua forma en cada parte:
Tanto que tenia ya al señor de Anglâte
si o fuera su açote brandimarte,
no basto su saber a deninallo
quel diablo cansado ha de cogallo.

No creo que es menester que sea contado
como lo auia ganado aquel gressero,
quando en Albraca estandole delante
lo quito de debaxo a Sacripante.

Al rededor continuo la traya
burlando de la Reyna a la continua
ella de mal talento lo seguia
que auello en todo caso determina:
Triste del si lo alcança que podia
pensar en la alma si Marfisa atina,
que cabeça, y el pecho, y la corada
le auia deshecho de vna bofetada.

En este punto auia llegado Orlando,
como os dixé tan bien con Brandimarte,
los dos estan a la caça remirando,
para vello tiraron se a vna parte:
Este canto señor se va acabando,
que tan bien ha cumplida aqui su parte,
y yo que de verdad he comprehendido
q̄ el largo cuento es siempre reprehédido.

Gente cortes a quien el ardimiento
leuanta para oyr altos valores,
para que os suban mas el pensamiento
oyendo en los antiguos los mayores:
Yo os contare por daros mas contento
a historia por sus puntos y tenores
donde dexa a Marfisa sobre el llano
que esta puesta en seguir al Africano.

Aquel Brunelo falso ladroncillo
que del rey Agrimante fue embiado
para robar de Angelica el anillo
y el hizo mas que no le fue mãdado:
porque vn cauallo aq̄ fuerte hóbrezillo
debaxo a Sacripante le ha quitado,
y a Marfisa tan bien quito la espada,
la cosa ya os ha sido declarada.

Ella que a maravilla era superba,
como otras vezes auays ya entendido,
por el prado lo sigue y por la yerba
y en seys dias tomallo no ha podido:
De desden la donzella tan acerba
se consume en el animo encendido,
porque con besas no temiendo su yra
aquel ladron detras de si la tira.

Porque huyendo muestra su locura
que esta delante y no se le apartaua
y reboluiendose por la llanura
muchas vezes atras se le tornaua:
Y mostrando que della no se cura
la ropa toda a la cabeza alcaua,
y entendeme tan bien lo que alçar pudo
mostrando de los lomos lo desnudo.

El conde Orlando que se estaua a parte
ya conosció a la feroz Marfisa,
mirando el aseo, y tan bien brandimarte
del ladron no podian estar de rifa:
Mas la reyna por fuerça, o qualquier arte
tomar quiere a brunelo en toda guisa,
para tomar vengança de su vltraje,
el huye que no entiende a quel lènguaje.

Huya, y siempre atras yua mirando,
burla de lengua que es vna manzilla,
y al passar de traues ha visto a Orlando,
y a quitalle algo a quel ladron se humilla:
El ojo echo al estoque a el llegado
que ha sido hecho en tanta marauilla,
de Falarina y Organa en el jardino
que en el mundo presente no ay mas fino.

Era hermoso y todo esta labrado
de oro y de perlas, y era muy costoso
auriase el ladron desesperado
si el presente no lleua tan precioso:
Quitofelo en vn tanto de su lado
nunca se vio ladron tan animoso,
passa el ladron y dize, ten gouierño
que otra vez tornare a lleuar el cuerno.

No se vio sin la espada a prima fronte
la amenaza del cuerno auia entendido
quel cuerno de quíe hablo fue de Almôte
de vn diente de elefante lo ha pulido:
Y perdiolo muriendo en Aspramonte,
como creo que ya lo aueys sabido,
quando con brilladoro y Durindana
lo gano Orlando sobre la fontana.

Como a su vida lo tenia muy caro,
y por esto tomolo luego en mano,
no le valio aguarle algo algun reparo
tanto es fofil ladren el Africano:
Y bien que no sabre dezir yo claro
como passasse el hecho en aquel llano
peros concluyó que por mas descuerro
el ladron le lleuo la espada y cuerno.

Y aunque Marfisa siempre lo ha seguido
el se va con el cuerno y con la espada
aqui se quedo el conde muy corrido,
nove la cosa como fue passada:
Y ha de vista el ladron deparecido
con Marfisa detras que va engañada,
el conde y brandimarte lo dexauan
no lo puedé seguyr, porque a pie estauan.

Y blasfemando tal desauentura
se van, que no sabian consolarse,
cadaqual tiene acuestas la armadura
que a pie es pesada cosa de llevarse:
Y caminando pues por la llanura
sobre vn rio vinieron a llegarfe,
y sobre el agua veen vn prado llano,
vna donzella y vn cauallo en mano.

De la otra parte do se desembarca
la dama del cauallo esta apeada,
en medio el rio encima de vna barca
con otra dama esta muy enojada:
Y a la barquera que a la gente embarca
de engañosa la trata y de maluada
perfida, dize, porque me has passado
para despues auerme aprisionado?

Y otras palabras deste mal sonido
que la vna a la otra replicaua,
mientras ellas estan en tal partido
con brandimarte Orlando alli llegaua:
Y a brilladoro luego en llegar vido
que aquella encantadora le lleuaua
no es menester el caso mas contallo
que ya sabeys que le lleuo el cauallo.

La Origila que estaua sobre el pino,
por los cabellos bien colgada al viento
la qual librada fue del Paladino
y lleuole el cauallo en pagamiento:
Y no mucho despues en el jardino,
que estaua hecho por encantamiento
de nueuo alli la perfida villana
le quito el buen cauallo y Durindana.

Orlando la hallo en esta contienda
como vn poco adelante os he contado,
pues señores todo hombre agora entièda
que este rio que aquella auia passado
Es do Reynaldo fue a hazer emienda
del gigante que mas no fue tornado
que con tres en la naue fue rendido
de aquel engaño, como aueys oydo.

Luego que el conde vido la donzella con el cauallo que en la barca estaua de nueuo lo ha herido amor por ella que al engaño doblado no pensaua. Que le auia hecho aquella falsa bella que aun agora tan bien la dessea. ruegan de gracia aquella pafsejera que por merced les pafse la ribera.

Origila vio al conde en continente y aun de verguença parefco morirfe, amarilla abaxo luego la frente por verguença no sabe que dezirfe. El rio esta sin barca, y aun sin puente y ella en lugar que no puede huyrfe, mas no tenga temor de su locura que la ama el conde fuera de mesura.

Y auiendo dello presto sentimiento como junto con ella ya se vido, ella llorando, o con el fingimiento, como cada muger ha deprendido, Perdon le demando del mal intento: y tanto su tristeza ha encarefco como aquella que siempre males vfa, que a su engaño hallo presto la efcusa.

Entre tanto que al conde razonaua en la ribera sobre el verde llano oyen arriba vn cuerno que sonaua del castillo que esta a la diestra mano: Y despues ven vn puente que calaua y baxar a la costa el Castillano digo el alcayde viejo en vn cauallo y mucha gente viene a acompañallo.

Como llego miro al señor de Anglante, y saludolo harto cortefmente despues como era vfado enel instante conto la vfança toda en continente: Del puente donde esta el feroz gigante: que consumida tiene tanta gente, como era encantador falso y ribaldo, y todo lo que dicho auia a Reynaldos

Sin alargar palabras enel hecho Orlando por el rio fue lleuado, y con el Brandimarte pecho a pecho y Origila sentado a su costado: El conde quiere alli que de derecho Brilladoro le sea gouernado, el alcayde lo toma en juramento prometiendolo, el conde fue contento:

Llegados donde el rio en mar entraua que baxo el puente caudaloso corre de baxo el arco Balifardo estaua que casi emparejaua con la torre: Este puente quan caro que costaua porque todo el infierno lo socorre, mas Orlando es gallardo de natura que hombre del mundo cõtra el no dura.

Vos bien deueys señor tener a miente como era fabricada la muralla donde el agua se pafsa tan corriente a qui descendio Orlando a la batalla: En la entrada no auia ninguna gente ni cerradura en puente no se halla, despues que a quel castillo fue pafsado hallo enel puente a Balifardo armado.

Por mas que Brandimarte le ha rogado que a la batalla quiere ser delante, pero jamas Orlando lo ha dexado, saco la espada y fue para el gigante Su Durindana como os he contado que agora la cobro el señor de Anglante, comiençan la batalla en continente muy feroz y cruel en medio el puente.

Agora quien sintiesse el destroçarse de rotas armas, y de yelmo fino, con baston el gigante menearse con Durindana el franco Paladino Quien viesse los arneses desmallarse ya por el ayre, ya por el camino, el mudo no seria tan atreuido que a tal furor no fuesse sin sentido.

Ambos escudos al asfalto fiero la mayor parte en tierra destroçados sin cimera el jayan y el cauallero los dos a puros golpes magullados: Yo nos podre cõtar muy de ligero los golpes todos tan desmesurados el conde cresce fuerça y ardimiento, engruesca el otro fuerça y el aliento.

Y herido anda ya por muchas partes pero mas fieramente enel costado por do el mal uado se torno a sus artes a trasformarse como ya era vfado: Parefcen combatir mil estandartes, segun el fuego sale a cada lado haziendo encima vn fuego muy escuro temblo la tierra a rededor y el muro.

Y conuert.

Y conuertiose en vn demonio luego
 la piel como vna sierpe del infierno,
 por nueue partes viene echando fuego
 y sobre cada oreja tiene vn cuerno:
 Los miembros va mudando con sosiego
 desfigurado todo sin gouierno,
 echando fuego, y regañando tanto
 con gritos y vilajes que espanto.

Las alas de murciégalo tray a
 como de onça las manos muy ligero,
 y piernas y pies de pato los tenia,
 de gato pau cola, y es muy fiero:
 Con vn horcon en mano se venia
 desta manera contra el cauallero,
 la cara tiene horrenda y tan escura
 que temera qualquiera su figura.

El Conde que lo vio se ha santiguado
 y siendo se deze, yo pensaua
 que era el diablo mas desemejado,
 vete al infierno luego bozeaua
 Adonde el fuego eterno no ha faltado,
 mas yo prouare si este me esperaua
 en la batalla si fera gallardo
 o quiera ser diablo, o Balifardo.

Y començo a mostralle su ardimiento,
 y el vno al otro va de buena gana,
 no tuuo Orlando mucho sufrimiento
 que al baston le corto con Durindana:
 Dize el gigante entre su pensamiento,
 aqui poco aprouecha el arte vana,
 buelue huyendo hazia la marina
 quien lo ve que bolasse determina.

Bien cerca lo seguia el Conde Orlando,
 porque no determina dexallo,
 mas Balifardo va como bolando
 triste del, si podra el Conde alcançallo:
 La cola muchas vezes yua alçando
 para con humo y viento enficionallo,
 bufa por todo, y tal temor le toca
 la lengua vn palmo fuera dela boca.

Brandimarte tan bien se apressuraua
 por ver el fin de cosas peregrinas
 y el vno tras del otro ya llegaua
 al puerto que esta alli entre las marinas:
 Junto a la orilla a quella naue estaua
 que otras gentes ha hecho ya mezquinas,
 sobre la nau: Balifardo se entra
 mas el Conde con el luego se encuentra.

El nigromántico de mala vena
 de vn salto sobre el brazo se ha passado,
 mas Orlando trabzca en la cadena
 y todo al rededor se quedo atado:
 En vello atado, sobre la carena
 marineros vereys por cada lado
 salir gritando, quedo canellero,
 quedo qué eres por fuerça prisionero.

El se sacude que jamas reposa
 que a varle preso muy mal se endreça,
 y de gente tan vil y tan piojosa
 pero a fortuna baxa la cabeça:
 La cara colorada como rosa
 de verguença no habla buena pieça,
 dos ganapanes luego lo han tomado
 y en peso a las prisiones lo han lleuado.

Mas Brandimarte que tras del venia,
 que como os dixé siempre lo ha seguido,
 quando las voces de su Conde oya
 en dar socorro no se ha detenido:
 Salta en la naue y no se detenia
 todos los marineros han huydo,
 dexan a Orlando sin saber que hazer se
 quien en la popa, quien en mar meter se.

Y temen con razon esta ventura,
 como Turpin escriue deste hecho,
 porque a vno partio por la cintura,
 y otro partio por la mitad del pecho:
 Como si lo hiziera con mesura
 todos mirando temen con despecho,
 y huye cada vno ser partido,
 Balifardo de nueuo auia salido.

Fuera la popa sale a quel gigante
 que en su propia figura era tornado,
 la gente dela chusma en el instante
 quien se pone detras, quien a su lado:
 Con las armas mohosas adelante,
 quien va descalço, quien va destroçado,
 para la mar muy buena gente es esta
 quien con adarga, dardos y ballesta.

Por Balifardo cobran ardimiento
 gritando toda junta la canalla,
 que no se oyo jamas tanto tormento
 en medio de la naue es la batalla:
 Entre ellos Brandimarte como vn viento
 que no estima las gentes, ni la malla,
 tajos, reueses, con furor y pena
 toda la naue esta de sangre llena.

Entrellos anda Brandimarte ardido,
por cabeças, y cuerpos va hiriendo,
Balifardo tan bien acia venido
que vna torre parece aquel horrendo: y
No es menester deziros si lo vido
quel medio cuerpo tiene, bien midiendo,
sus onze palmos, porque no llegaua
al medio muslo el golpe que le daua.

La espada vn poco baxo ha descendido
no puede el golpe bien aduinarle:
corto las piernas, y el luego ha caydo,
la naue casi fue para ahondarle:
El cuerpo se ha quedado alli tendido,
las piernas a la mar van a anegarse,
aqui no ay arte de nigromancia
que Brandimarte hiere toda via.

Aquel llama al diablo con tempesta,
Ariel, Libicoco, y Calcabrina,
cortole la cabeça tan molesta
y arrojala en el mar con gran ruyña:
D: muertos se comiença ya la fielta
entre aquella chufmalla tan maligna,
quien salta en, y quien la carena,
quien por las cuerdas subese a la entena.

Toda la gente casi ya esta muerta,
dela manera como os he contado,
y no ha quedado sobre la cubierta
sino el Conde que estaua encadenado:
Y Balifardo alli a la descubierta
y Brandimarte todo ensangrentado,
sobre la popa el capitan hallaua
que alli delante del se atrodillaua.

Misericordia siempre demandando,
pero fue perdonado humabamente,
y boluio brandimarte al Conde Orlando
y desatolo luego en continente:
con el patron entrambos razonando
y hecha segurar toda la gente,
de lo hecho se duelen por engaño,
mas los muertos buscaronse su daño.

Quando todos estan pacificados
el patron començo a hablar contento,
señores se que estays marauillados
(que para ello ay justo sentimiento)
Deste lugar do agora soys llegados,
quando por fuerça del encantamiento
se trasformaua el falso balifardo
ques muerxo a manos del señor gallardo.

Porque entendays el hecho, aqui delante
quedara descubierta todo y llano,
vn viejo Rey llamado Manodante
el qual holgando esta en el Oceano:
En allegar riquezas fue pujante
pero estimar no lo puede ingenio humano
pero cumplidamente la fortuna
no contento jamas persona alguna.

Por dos hijos esta este Rey mezuino,
y ha estado en gran dolor muy acollado,
el primero de niño (por malino
consejo) de vn esclauo fue robado:
Yo vi el esclauo, y se llamo bardine,
es roxo de color, pero manchado,
los dientes ralos, la nariz machada,
lleuofelo y no saben del mas nada.

Al otro ha acontecido casi agora
vna aventura estraña, aunque humana,
que esta en prision de aquella encatadora
que ya la aureys oydo que es Morgana:
Aquella del mancebo se en amora
que tiene la beldad muy soberana,
por esto lo ha encerrado en vn profundo,
por fuerça no podra fatallo el mundo,

Al Rey ha prometido ella de vero
de le dexar el moço sano y saluo,
si le dara en prision vn cauallero
el qual se llama Orlando, y es Christiano:
Porque vna obra suya de primero
fabricada en vn cuerno, en cante vano,
que contalla seria larga cosa
deshizo con su fuerça y alerosa.

Ella lo quiere alli a todo partido
y creo que lo aura sino me engaño,
mas porques tan feroz, tan atreuido
el Rey no podra auello sin engaño:
balifardo que agora ha parefido
(assi con el se vaya todo el daño)
presente nuestro Rey dixo contento
que lo dara con este encantamiento,

Mas basta agora no lo auia tomado
por mas que ha destruydo este gigante,
pero no se si los nombres me he olvidado,
pero tomo vn Grifon y vn Aquilante:
Y vn Astolfo en el lazo fue tomado
y Reynaldos tan bien poco adelante,
y otro moço con el su compañero
que Dudon se llamaua el cauallero.

Y tanta gente tiene aprisionada
 que no basta a contallos mi argumento,
 en popa esta la lista señalada
 le llele puede quien fera contento:
 No dexa tanta hoja derrocada
 en el Nouiembre quando sopla el viento
 quantos ay caualleros quel gigante
 ha embiado en prision a Manodante:

Mientras el capitan assi hablaua
 Orlando se turbo con sus furoras,
 que todos quantos este le nombraua
 de toda Christiandad eran los flores:
 Y vno a vno todos los amaua
 siente de su prision graues dolores,
 y el ha determinado este concierto
 de sacallos de alli, o quedar muertos:

Quando acabo el patron todo su efecto
 que ninguno le escucha ni el dezia,
 hablo con brandimarte de secreto
 determinando lo que hazer queria:
 Despues mostrando el rostro mas quieto
 ruega al patron que por su cortesia
 los lleue a Manodante naugando,
 que tiene cierto presentalle a Orlando.

Y naugando assi con muy buen viento
 llegaron a la ysla de Lontana,
 y aquellos caualleros de ardimiento
 le presentan al Rey y vna mañana:

¶ Canto. xij. Donde se trata como Orliado y brãdimarte son tomados en prision, por orden de Origila, y despues brandimarte se torna Christiano, sale Orlando con nõbre de brandimarte a traer el hijo al Rey, queda brandimarte con nombre de Orliado. Astolfo enojado descubre la verdad, metè en la prisiõ a brãdimarte, y Orliado llega a Morgana,

S Trella de amor del terciõ ciel guerierno
 Sy tu quinto esplendor tan rubicundo
 quen dos años cercando el cerco eterno
 de pereza dexays ay uno el mundo.
 Venga de vuestro cuerpo alto y superno
 gracia y virtud a mi cantar jocundo
 valedme vos pues par jamas se os halla,
 pues que canto de amores y batalla.

Soi vuestros exercicios juveniles
 enemigos del ocio en todo el año
 el vno y otro officio es de gentiles
 que no reusan la fatiga, o daño:
 Estos hazen los animos viriles
 aun quel dia de oy, sino me engaño
 las armas se que puedo assi lo allas
 que mejor que bestillas es mentalias:

En vna tala que de oro y argeho
 cubicista de vna obra bre humana
 lo q ay en tierra en mar, y aun en el cielo
 entallado esta alli, aunque esta en el fuelo.

Dixeron sin rason a Manodante,
 contando todos que por su defensa
 han muerto a balifardo el gran gigante
 y dalle a Orlando cada vno piensa
 Por esto les fue hecho buen semblante
 y aposento junto de palacio
 do estauan con plazer y con solacio.

Y consigo lleuaua la donzella
 quel Conde por jamas quiso dexalla
 ques tan engañadora quanto bella,
 Y arriba auceys cydo y a loalla:
 Pues todo el cuento auia salido ella
 del Conde que de todo fue a informalla,
 que qualquiera que tiene amor perfeto
 del coraçon descubre su secreto,

Pues esta dama que a Grifon amaua,
 ya lo sabey s, que ya os lo hé contado,
 y por vello, entre si toda inflamaua
 y el dia y noche en otro no ha pensado:
 Sabe tan bien que en la prision estaua,
 mas este canto mucho aura durado,
 pero en el otro yo dire la historia,
 porque desta se cumpla la memoria.

Pues aquella arte digna y tan honrrada
 en nuestro tiempo esta entre los villanos,
 y la obra de amor ya no es loada
 despues que tiene pensamientos vanos:
 Sin tener de deleyte vna jornada
 se sustenta de casos inhumanos,
 como dira quien ha hecho la prueua,
 que firmeza en mugeres cosa nueua.

Ay damas no mireys a los desdenes
 que hazen blasfemar a cada hora
 todas las damas no estaran sin bienes
 que vna es leal, y ay otra engañadora
 Yo por quien tiene el alma mia en reches
 pido perdon a todas desde agora,
 y esta que arriba en estos versos digo
 entiendo solamente el tiempo antiguo.

Como Origila que en traycion pensaua,
y a Grifon en poder tener queria,
quel coraçon de amor se le quemaua
y fuese a Manodante el otro dia,
Lo que Orlando en secreto le contaua
por sacar el varon se lo dezia,
y ordenadas las cosas al instante
las reuelo, y las dize a Manodante.

Quando el Rey entedió q̄ aqui esta Orládo
en su vida no ha sido tan contento,
por plazer assi mesmo esta alegrando
ya piensa auer al hijo a su talento:
Mas despues entre si mesmo pensando
la fuerça del varon y ardimiento,
mira bien y parescele pensallo
que aura bien que hazer para tomallo.

Hizo dar a Grifon a la donzella
como le ha prometido alli delante,
mas el no quiso yr jamas con ella
si con el no sacauan a Aquiante:
Con tal pacto salio quellos y ella,
digo Origilia que en aquel instante
se partan de su reyno hora por hora,
lo qual hazen los dos y la señora.

Partieronse los tres de noche escura,
tan bien os contare de su viage,
a Manodante torna que procura
auer los caualleros: por su gaje:
Mas teme su proeza y gran ventura
por do hizo ordenar vn tal breuaje
que dado al hombre luego lo adorméta,
parece que no se oyga ni se sienta

Por sospecha que tienen deste hecho
en el vino les dio el breuaje a cena,
y assi fueron tomados en el lecho,
que los lleuauan sin que passen pena
Quel breuaje acerto a ser tan derecho
que la obra salio al effeño buena,
por los pies y las manos son lleuados
y haitz el dia no son despertados.

Quando se ven despues a la mañana
en fondo de vna torre estar atados,
conocen que la dama es la villana
que los vendio y estan con fiados,
O Rey del cielo, o virgen soberana,
dezia el Conde, seamos amparados,
y llamaua los sanctos, todo el cielo,
que les ayuden en su desconfuelo.

Y en acordandose a qualquier pintura
de Roma, Francia, Italia, o la Proencia
hazia votos de yr a su figura
o de ayunar, o de otras penitencias:
Acordaua se toda la escriptura
de oraciones y psalmos de consciencia
y quanta sabe dize aunque era mucha,
Brandimarte callando siempre escucha.

Era este Brandimarte Sarracino
de todas leyes mal estudioso,
que desde niño tubo aquel camino
de las armas y a ser muy animoso:
Por do escuchando agora al Paladino
que se encamienda Dios y tan piadolo,
llamando quantos santos el podia
le preguntaua ques lo que dezia.

Y auquel Conde se viesse en tal torméto
por saluar aquella anima perdida,
primero cuenta el viejo testamento
y porque lo mudo Christo en su vida:
Y dizele del nueuo en cumplimiento,
y tanto Dios le ayuda a esta partida
que torno a Brandimarte en continente
a creer muestra fe derecha mente.

Y aunque alli no podia baptizarse
la fe perfeta, el anima le abona,
y quando vn poco estubo en si a pensarse
al Conde Orlando en tal modo razona:
Mi anima por ti deue saluarse
pues yo quiero saluarte a persona,
si pensasse morir en las prisiones
si te plaze dezirte he las razones.

Cu como yo bien deues comprenderte
que por ti solo el Rey prender nos piensa
q̄ entre los moros no ay quien pueda verte
y de Christianos tu eres la defensa
Si yo tomo tu nombre has de ponerte
el mio tu, para escufar la offensa,
que no siendo ninguno conofcido
seras dexado tu, y o detenido.

Yo dire siempre que yo soy Orlando,
tu de ser Brandimarte ten a mente:
guarte que no te errasses razonando,
que gastaras el hecho en continente:
Si sales fuera busca como y quando
me sacaras deste lugar presente,
y si muero en prision donde agora peno
tu ruega por mi alma que eres bueno.

Lloraua aquel varon tan soberano
y en sus palabras esto le dezia:
el Conde entonces Senador Romano
dize, no hare tal por la fe mia:
Esperança tendra qualquier Christiano
en el Rey del cielo y en la madre pia,
ellos nos faciran desta fatiga,
mas sin ti no saldre ni tal se diga.

Si sales tu yo quedare contento,
con tal que desta quede asegurado,
que por ruegos ni menos por tormento
no dexaras la fe que oy has tomado:
Es nuestra vida como poluo al viento
que en poco, o nada ha de ser estimado,
que por salualla, o alargalla luego
te daña el alma en el eterno fuego.

Alto varon le dize Brandimarte,
esto ya muchas vezes lo he oydo,
que pierde el galardón de qualquier arte
quien se haze rogar de lo pedido:
Por Dios te ruego quieras contentarte
en hazerme plazer deste partido,
y quando no lo hagas, te prometo
que tornare de nuevo a Mahometo

Orlando no se cura replicallo,
ni contentis; ni contradestia,
veys gente armada viene de cauallo
que a la prision la puerta abrir hazia
Quien es Orlando; y a vengo a lleuallo,
el caporal de aquellos les dezia,
pues quien es de los dos venga adelante,
conuiene presentarse a Manodante.

Brandimarte responde en continente
que aun a penas a quel no auia hablado,
el Conde Orlando esta calladamente
sospirando a vn canton alli arrimado:
Pues tomo a Brandimarte aquella gente
y como estaua así muy bien atado,
no puede hazer defenia ni batalla.
al Rey lo ha presentado la canalla.

Es de natura Manodante humano,
que por esso le hablo graciosamente,
diziendole, fortuna y caso vano
me hazen ser cruel contra la gente:
Y aunque se que eres tu varó Christiano
y enemigo de moros al presente,
sabiendo tu virtud y tus valores
me pesa no poder hazerte honores,

Mas la natura me constriñe fuerte,
y vn hijo que esto sabe bien el cielo,
pesame de anunciarte yo la muerte
por el te conuendra passar el duelo:
Cruel destino y mi maluada suerte
de dos me quedo este en este suelo,
y agora cumple diez y ocho años,
Morgana me lo tiene con mis daños.

Esta Morgana es hada del theoro,
y parece que tu la despreciaсте,
no te que cierno con los cuernos de oro
sus venturas y encantos le gastaсте:
Tu deues acordarte de su toro
que lo que yo te he dicho agora baste,
por esto te persigue en cada vando,
y a cada vno solo a ti demanda.

Para que por mi hijo seas trecado
esta noche he mandado así tomarte,
y por sacar a el de tan mal hado
determino a la hada de embiarte:
Y aunque yo quedo bien auergonçado
pensando que te embio por mal arte,
sabiendo que mereces que te hórremos
mas otro medio al mal no lo tenemos,

El Rey siempre los ojos ha tenido
baxos a tierra, y siempre esta llorando,
tu gracia (Brandimarte ha respondido)
a seruirte me obliga agora y quando:
Mil leguas de do estoy me viuiesse y do
quanto mas siendo preso y a tu mando,
dispon de mi, tenerme, o embiarme
que me loo de ti, y quiero loarme.

Mas por merced señor mucho te ruego
que pudiendo escapar de otra manera
tu hijo, como creo y dire luego,
que pena no me des tan lastimera:
Oyeme si te plaze con sosiego
que en sólo vn mes veras la prueua entera
y que dexes el otro compañero
y entretanto yo quedo prisionero,

Con tal que el otro libre sea dexado,
como te pido luego en continente,
quero ser en las horcas ahorcado
si en el tiempo que pido aqui al presente
Tu hijo sano y saluo no te ha dado:
que en el jardin ha estado ciertamente,
y esto señor sobre mi fe te juro,
y que ira, y tornara, y o te aseguro

Tales palabras Brandimarte hablaua y otras muy muchas q̄ aū a qui no escriuo como a aquel que continuo las vsaua y en todas cosas era muy altiuo: Al fin quel viejo Rey se doblegaua, y aun que tuuiesse ser dolor esquiuo el esperar vn mes para cobrallo (gallo. y aun siendo incierto, así vuo de otor-

Arrodillado allí ante los varones Brádimarte esta al Rey las gracias dâdo, y despues fue lleuado a las prisiones y sacado de allí fue el Conde Orlando: Quien contara las dulces oraciones de los dos compañeros lamentando: quanto el Conde partir le conuenia quanto le pesa aun el no lo creya.

Ya sabe lo que estaua concertado y que en vn mes todo ha de ser cumplido despedito y de allí fuera sacado por mar en vna naue se ha metido: A tierra en pocos dias fue lleuado por la orilla despues solo se ha ydo, sobre la arena en la campafia llana tanto que al lugar llega de Morganâ.

Lo que allí hizo contare adelante como al hijo del Rey de allí sacaua, tornemos agora a Manodante quien de los suyos suena, y quié dançaua, Quien promete a Macon en el instante bueyes, ouejas quien encienso daua, si les concede ver el claro dia de Ziliante con su compania.

El moço Ziliante fue llamado, como otras vezes ya lo auays oydo, y en las fiestas que ba se han comengado en la ciudad por el plazer venido: De luminarias todo esta cercado, techos, torres, y todo esta encendido, fueran trompetas, cuernos, atambores, el mundo todo se arde con clamores.

Astolfo que esta cerca en las prisiones con otros muchos con quien el estaua, y aunque en el hodo esta en los torreones el rumor que se haze alla llegaua: Y preguntandole las ocasiones al guardian que la prision guardaua respondiolo en vn mes y o se deciros que soys fuera de llanto, y de sospiros.

Y deziros el caso todo quiero para no deteneros preguntando, no ha menester el Rey como primero la presa de varones yr buscando: Que en corte ha sido preso vn cauallero que por el mundo se ha llamado Orlando y en contra cambio podra auer el hijo por quien se haze todo el regozijo.

Mas es verdad q̄ vn gran varon pagano, que muestra ser de aquel perfecto amigo, fue dexado por ruego del Christiano y ha de tornar al termino que digo: Y traer Ziliante mano a mano, mas ya no estimo su promessa vn higo, sino el Rey aura el hijo aunq̄ esperando si en cambio del embia a estotro Orlando

Astolfo demudose todo luego de rostro y coraçon tal caso oyendo quel Conde aya ca ydo en este fuego y el guardian roga no lo creyendo: Hermano dize por Macon te ruego hagas esto que agora te encomiende digas al Rey por su real corona me dexee ver de Orlando la persona.

Fue de todos Astolfo siempre amado no ay para que la causa sea contada el mensajero le lleuo el recado y al Rey ha hecho preso la embaxada Y a Brandimarte casi libertado sobre su fe la qual tenia empeñada andaua desarmada mas traya gran guarda así la noche como el dia.

El rey se viuo a el graciosamente, quien es Astolfo pregunto de donde turbos Brandimarte en continente y pensando en el rey nada responde: Porque tan claro vido allí al presente que como el claro dia no se esconde en este punto su persona es muerta pues que la cosa esta ya descubierta.

Al fin por no quedar por sospechoso dize señor yo pienso toda via que conozco esse Astolfo aunque dudoso estoy, si es el que digo en la fe mia Mas en la corte en Francia auia vn donolo que esse nombre parece que tenia pero por loco era tenido en corte nombrauase el Ingles de gran deporte: Grande

Grande era y rubio y de gentil aspecto
 la cara blanca, mas la vista bruna
 y tenia en el viso vn gran defecto
 porque a todo menguante de la luna
 se tornaua raioto en todo effecto
 no conociendo mas persona alguna
 y entoncos no tabia hazerte tu juego
 huyan todos del como del fuego.

El mesmo es este dize Manodante
 por los plazeres y o querria oy lle
 vn page te embio luego al instante
 que lo traygan que quiere alli sentirse
 Como el page te vio a Astolfo delante
 en continante començo a dezille
 como el rey y no lo quiere prisionero
 pues el era truany y chocarrero

Quel cauallero que alli auian prendido
 llamado Orlando, al rey lo auia contado
 Astolfo luego en yra fue encendido
 y assi como alli estaua fue enojado
 Con el page a la corte se ha venido,
 aunque de muchos viene acompañado
 el no dexaua de venir gritando
 donde esta el borracho, dode esta Orlado,

Donde esta a quel bastardo bozeaua
 que se burla de mi, y dare mi estado
 por vn palo que assi se castigaua
 quien fuele como el ser mal hablado
 El rey con Brandimarte lo escuchaua
 que las voces le auian escuchado
 segun el Duque Astolfo grita fuerte
 que dara a Orlando con vn palo muerta,

Etonces Brandimarte muy contento
 dize al rey no le dexen allegarse
 que a todos nos cabra de su tormento
 porque de va loco que podra ganarse
 Agora todo esta sin sentimiento
 la lana deue agora de menguarse
 y rfe quien es, porque lo he bien propado
 triste de aquel que le estuuiera al lado.

Atento pues muy bien como conuene
 dezia el rey despues sera traydo
 que su locura malas mañas tiene
 mas Astolfo a la sala era subido,
 Por la escalera denodado viene
 y en la sala la voz luego ha salido
 caualleros que estan por cada vanda
 atad el loco pues el rey lo manda.

Entoncos quando Astolfo vido a tarfe
 y por lunatico se reputado
 como engeleja yra a refrenarse
 como a quel que era platico auisado
 Quando junto del rey vido llegar se
 oye dezir saluaje te has tornado
 con este cauallero que te amaua
 aunque tu seas Ingles, y el sea de Braua

Astolfo a todas partes va mirando
 a dolo el vizco, donde esta dezia
 que por truhan me ofa yr publicando
 y qual de mijamas el no seia
 Mi moço de caualleros no es Orlando
 que aun para esto no lo tomaria,
 sabiendo cierto el sin engaballo
 que lo puedo tener como vassallo

Donde estas bastardo renegado?
 de aqui adelante castigar te quiero
 el rey le respondio de uenturado
 delante esta y no ves el cauallero
 Mirando Astolfo entonces cada lado
 por la sala el primero y el postero
 dize, si alguno aqui no lo ha cubierto
 Orlando en esta sala no esta cierto.

Y entre esta gente que yo veo al instante
 a Brandimarte solo he conofcido,
 marauillado dize Manodante
 qual Brandimarte tu tienes sentido?
 No es este Orlando que te esta delante?
 el sefo tienes cierto muy perdido
 Brandimarte algun tanto esta turbado
 mas quanto puede lo ha diissimulado,

Diziendo al rey no sabes que al menguarse
 la luna pierde todo el sentimiento
 de uera pues tu alteza de acordarse
 que poco ha que descubri su intento
 Astolfo entonces començo a enojar se
 ay renegado dize, violento
 vna coz te dare de tal pujança
 que te dexa el capato en esta pança,

Dezia el rey, teneldo bien estrecho
 por quel mal ya le cresce y a porfia
 Astolfo cresce mas en su despecho
 y ha subido en may or malenconia
 Que a menazaua de arruynar el te cho
 y deshazer a toda Pagania
 y alrededor quini mas millas luego
 en vn dia poner en llama y fuego.

El Rey mando que luego sea lleuado: mas quando ve lleuarse fieramente y ser por loco en todoreputado començo de amansarse en continetes: Despues que otro remedio no ha hallado rogaua con voz baxa aquella gente que no lo lleuen con tan grande daño que mostrara presente a quel engaño

porque si a la prision luego embiaua y a Reynaldos alli venira aia o a Dudos, que con el tan bien estaua destes dos la verdad ya se sabria Y el mesmo la sentencia alli se daua de muerte si en lo dicho le mentia y de ser arrastrado esta rogando si aquel no es Brandimarte que no Orlado

El Rey dudando ser escarnescido començo de mirar a Brandimarte que tiene el rostro y a descolorido que le hizo dudar en mayor parte: Viendose el cauallero en tal partido que no puede negar por ningun arte confiesa q̄ lo ha hecho aunque no acierte para librar a Orlando de la muerte.

De dolor se rasgaua el Rey el manto y pelaua su barba encarnescida porque del hijo que le amaua tanto ya tiene la esperança por perdida En la ciudad no se oye sino llanto, en dolor el plazer se ha conuertido todos gritauan con dolor esquiuiuo que sea esquantizado luego viuo.

Fue luego a furia puesto en vna torre de los pies a cabeça encadenado al que ponen alli, y aunque se enagorre no puede ser por viuo reputado Si Dios por su piedad no lo socorre a muerte es Brandimarte sentenciado. Astolfo que sintio el inconueniente morir se penso alli supitamente

Dalle ayuda quisiera auer podido de hecho y de palabras si pudiera mas el socorro tarde auia venido como haze quien burla en tal manera El gentil cauallero es y a perdido su poco sufrimiento haze que muera aqui la historia dexa y este caso y torno al Conde que esta junto al paso.

Al passo de Morgana do esta el lago y el puente por do el rio se passaua el Conde mira aquel que fue aziago ques Harry dano que ya alli no estaua Y mae mirando vido muerto el drago y vna dama piadosa lo miraua lloraua el drago muerto alli delante como si fuera muerto alli su amante.

Orlando se quedo marauillado mirando el drago muerto y la donzella que tiene el rostro blanco y colorado escuchad pues la historia del y della En los brazos el drago auia tomado y en vna naue se entra con el ella por el lago a delante afsi corria y en ser en medio el lago se hundia.

El Conde por saber la cosa brama que le parece ser nueua auentura pero auays de traues viene otra dama encima va palafren por la llanura Y al Conde Orlando por su nõbre llama diciendo Orlando mio, sin tristura Dios ha querido agora sin mas duda que yo te halle aqui para mi ayuda.

Esta donzella que era aqui llegada como os he dicho encima el palafreno de vn hombre solo viene acompaña da el caso os contare que cierto es buesto Mas esto aura de ser otra jornada y de aquella del drago y su veneno el qual se echo en el rio con espanto porque en esto se acabe ya este canto.

Y Canto. xiiij. Donde cuenta como estando Orlando a la puerta del jardin de Morgana llega Flor delisa, y le pide socorro para Brandimarte, Orlando entra dentro, y toma a Morgana, y saca a Ziliante, y los quatro se van a la Isla Lontana, dõde son todos conofcidos por hijos de Manodante, y des pues yédose camino de Fracia a Astolfo acontece vna anécuro.

EL desseo comun esta repartido
vnos soldados, otros a pastores,
quien detras la hazienda va perdido
quien se deleyta en caça, quie de amores,
Quien navega por mar aborrecido
quien clerigo, y quien son pescadores
quien en palacio tiene su criança
quien con deleyte, suena, canta, y danza.

A vos agrada oyr la alta proeza
de antiguos caualleros señalados
vuestro plazer viene de gentileza
porque al valor os lleuan vuestros hados:
Quien no tiene virtud, tiene hazeza
mas vos que soys de los mas estimados,
toys dela honrra y de virtud la gloria
os agrada de oyr la bella historia.

Y yo seguilla quiero do he dexado
antes tornare a tras la mesma via
de las dos damas que os he ya contado
la vna al lago, la otra que venia:
Pues para ser el caso declarado
quien son las dos que agora yo dezia
yos contare la cosa de mi gana
que la del drago muerto era Mo, gana.

La otra es Flordelisa aquella bella
que fue de Brandimarte tan amada
pero despues dire la historia della
primero he de dezir la de la hada
Que de mala natura es la donzella
y en el lago de aquel agua encantada
donde Harydano fue muerto en el prado
vn auiso de nuevo auia tomado.

Que con cumo de yeruas escogidas
cogidas a la lumbre de la luna
piedras de estraños arcos repartidas
cantando versos en la noche bruna
Trocado ha con palabras fementidas
el moço que tenia en su fortuna
de Ziliante digo hecho drago
por ponerlo por guarda de aquel lago.

Y mudada le tiene la figura
porque aquel con horrible ytal presencia
todos teman en vello su ventura
mas, o fue por error desta su sciencia
O por fuerte el encanto vltra mesura
el moço tuuo estraña penitencia
que como fue en tal forma conuertido
dio vna grã voz, y muerto se ha estédido.

Pues la hada que tanto a quel amaua
de dolor se moria con mirallo
y asy piadosamente lamentaua
como atras comence y a de conuallos
Y con la barca al hondo lo lleuaua
para debaxo el lago sepultallo:
la historia della mas no nos auisa
pero torna a contar de Flordelisa.

La qual luego que al Conde Orládo vido
le dize, ay mi teñor que Dios del cielo
por darme ayuda aqui te me ha traydo
y porque mi esperanza aya consuelo:
Agora es menester varon cumplido
que vença tu virtud mi del consuelo
mas porque sepas lo que hazer conuiene
yo contare la cosa como viene.

Despues que de aquel cerco fuy partida
que cerca aun a Albraca toda via
con sobrada fatiga de mi vida
buscaua a Brandimarte noche y dia
Y de hallallo estando despedida
y hazia Albraca ya que me boluia
por saber si quiza seria tornado
con este en el camião me he encontrado.

Este que traygo agora por siruiente
yo lo he hallado en medio del camião
y ha venido a dezir por accidente
que lleuo a Brandimarte por destino
Que fue hijo de vn rey grande y potente
mas como plugo aq uel señor diuino
tomo lo este alla en la Isla Lontana
y de alli lo lleuo a Rocasiluana.

Pero despues quel Conde lo ha vendido
el tan bien quedo en casa por criado
mas despues que ya el moço fue crescido
en la fuerça y ardid salio estremado:
Y en todo aquello es mucho era tenido
viendose el Conde a muerte y llegado
no teniendo muger ni otro heredero
hizo hijo adoptiuo al cauallero.

Porquel valor del moço se sonasse
buscado el mundo por la cuesta y llano
y en la tierra dexó que gouernasse
a este por alcayde y castellano:
Y porque la fortuna no para se
vn varon ques cruel muy inhumano
de Brandimarte se ha hecho enemigo
Rupardo es nombre deste que te digo.

Este con sus vassallos ha cercado
la tierra que heredo; Rocasitana
por todas partes el asfalto ha dado
ponella quiere toda en tierra llana
Y que mi Brandimarte ha publicado
esta preso en el lago de Morgana
y que el los tomara porque sin duda
no se pueden fiar mas en su ayuda.

Pues este con temor de auer la muerte
quando a Rupardo no fuesse rendido
y de otra parte que le pesa fuerte
que su señor del mismo sea offendido
Con sus encantos hizo echar la suerte
y vltimamente dellos ha entendido
que es verdad lo que dize aquel malvado,
que Grandimarte alli esta aprisionado.

Pues yo teruego Conde si mercedes
auer deue de alguna donzella
que hagas lo que en este caso puedes
tanto que salga de poder de aquella
Asi a tu voluntad bueluan las redes
Con que te tiene Angelica la bella,
y asi de amor se cumpla tu alta llama
viuieudo siempre en gloriosa fama.

Con breuedad el Conde le contaua
de Brandimarte quan todo le sabia,
y la verdad de como el caso estaua
y como entrar al lago pretendia
Sacar a Ziliante procuraua
que la otra vez alli dexado auia
y en cábio de aquel moço esta ordenado
que ha de ser Brandimarte libertado.

De esto la dama bien se contentaua
y aposee alli luego en la ribera
y al cielo de rodillas contemplaua
rogando siempre a Dios desta manera
Que la ventura que Roldan tomaua
venga a buen fin, y salga toda entera
y ya a la puerta Orlando era llegado
bien la sabia, que otra vez ha estado.

La puerta en vn peñasco esta escondida
cubierta por defuera con espinas
la escala es por Orlando descendida
las gradallas van derechas y continas:
Y vna milla la via esta tendida
todo el suelo de piedras marmorinas
y llego a la gran plaça del thesoro
do esta el Rey fabricado todo de oro.

La silla vio que aquel de Montauano
faco hasta la puerta que es preciosa
contaros esto sera tiempo en vano
que arriba auays oydo ya la cosa
El Conde de la plaça salio al llano
y llego en el jardin de la engañosa,
donde Morgana tiene su aposento
due de christal es todo aquel cimicento

Junto al christal estaua la fontana
el lugar otra vez ya lo he contado
en esta fuente estaua aun Morgana
y a Ziliante auia resusitado
Y buelto en nuestra forma digo humana
q̄ ya no es drago q̄ hombre lo ha tornado
mas en fin por temor el pobre moço
alborotado esta con alborozo.

La hada esta peynando al cauallero
y besaualo siempre con dulçura
no se ha visto retrato verdadero
que mostrasse tener tal hermosura
El moço es muy hermoso, y todo entero
ninguno tauo tan gentil figura
gallardo es en veitir, y delicado
y en el hablar cortes y bien criado.

La hada pues con el se solazaua
que jamas en su vida tanto quiso
y teniendo lo en braços se pensaua
de estar en la mitad del parayso:
Y con este plazer que se gozaua
Orlando llego alli muy de improuiso
y como aquel que la tenia prouada
no perdio el tiempo para afir la hada.

Asi ola del cabello con buen tino
que en la frente cogido parescia
la falsa con el rostro muy malino
con las palabras dulces que tenia
Demandaua perdon al Paladino
si hecho desplacer nunca le auia
y por fatiga de su fortaleza
le promete thesoro y gran riqueza.

Porque el moço le dexe que su amante
promete a su plazer toda otra cosa
el Conde le demanda a Ziliante
que su riqueza es muy viruperosa:
Quien dira las palabras que al instante
y el lamentar y pena dolorosa
que hazia Morgana desdichada
pero de Orlando nunca fue escuchada.

Que ha ya tomado a zeliante a mano
y fuera del jardin con el se viene,
no teme dela hada encanto vano,
pues del cabello afida bien la tienes.
Ella de tu lamento hinche el llano
que aqui ningun socorro le conuiene,
ya lifonjea, ya amenaza y ruega
mas el Conde por nada se doblega.

Dela plaça a la puerta han ya llegado,
y a la escalera por los passos duros,
despues que todo esto han ya passado
y estan fuera de cabos tan escuros:
El Conde desta fuerte le ha hablado
Morgana aqui yo quiero tus conjuros,
Demogorgon jura en cumplimiento
de no hazer vltirage, o impedimiento.

Aquel Demogorgon es el primero,
que tienen hadas si lo aueys oydo,
el las pone en razon y es justiciero
haziendo dellas lo que le ha plazido:
Y caualga a la noche en vn carnero
passa montañas, mar, sin ser sentido,
constríne hadas y fantasmas vanas
agotalas con sierpes las mañanas.

Si la mañana estan en este mundo
que estos no pueden parescer de dia,
agotalas el falso furibundo
q qualquier dellas mas morir queria.
En las cadenas ya en el mar profundo
ya descaigas al viento las embia
y a tras sipor el fuego las condena,
a quien da esta, a quien aquella pena.

Por esto el Conde conjuro la hada,
por el Demogorgon con ardimiento
la qual con esto se quedo espantada
y con temor le hizo el juramento:
Huyo en lo hondo quando fue dexada
salieron ellos luego con contento,
hallan a Flordelisa en oraciones,
rogando siempre a Dios con deuociones,

Ella que a entrambos fuera ve salidos
da muchas gracias al gran Dios ditino
y caminando juntos se son y dos
hasta el mar que alli estava muy vezino:
Y despues que en la hazo fueron metidos
con viento fresco hazen su camino,
guiando entre Uentanas y Tramonçanas
llegaron a la Isula Lontana.

En Damogir ciudad desembarcados,
q entre dos torres tiene vn noble puerto
quando en el muelle todos ay uitados
vieron al moço que venia cierto:
Alcan vn grito alegre consolados
que todos lo tenian ya por muerto,
gritauan todos quanta mas podian
las voces hasta el cielo se sentian.

Llego la nueua al padre Manodante,
que bolando va ya toda persona,
el qual en cuerpo vino enel instante
no espero el real manto ni corona
Las viejas y dorzellas van delante
cada officio sus artes abandonas,
moços, viejos y rodos teruidores
vienen a ver al moço con clamores.

Allegada esta aqui toda la gente
y nunca cessa de venir conuine,
zeliante salio primeramente
Flordelisa despues y el Paladino:
El quarto fue a salir aquel siruiente
como fue visto dan voces Bardino,
Bardino veys aqui otro regeziro
que agora sabra el rey del otro hijo.

Quando la gente se vuo assegado
Orlando hazis delante caminaua,
humilmente al Rey ha saludado,
y el hijo sano alli le presentaua
Por brandimarte luego ha preguntado,
el rey en la respuesta se turbaua
viendose ingrato a lo que ve presente
pues ha tratado al otro crueimente.

Mas respondiòle que esta saluo y sano,
y aun de verguença roxo se boluia,
y asi tomando con Orlando a mano
a caso a tras la cara se boluia:
Vido a bardino, y dizele ay villano
do esta ladron mi hijo y mi alegria,
tomad presto el traydor que me ha robado
pues di hijo mayor me ha privado.

Fue en tanto aquel bardino engarratado,
el solamente pide sen oydo
delante el rey y por esto fue tomado
y como luego como se ha huydo
Por la mar spero en fer desembarcado
en una roca el auia tenido,
no se tubierdo el nombre en esta parte
de bramador lo hizo brandimarte.

Brandador se llamaua siendo infante,
 el Brandimarte q̄ agora esta en prisiones,
 el qual fue hijo deste Manodante
 y Bardino con malas intenciones:
 Porque el rey lo aq̄oto luego al instante
 o por ira, o por malas op̄iones,
 no se porque pero huyo Bardino
 y el niño se lleuo en este camino.

Pero despues que al Conde lo ha vendido
 dela Rocassuana con efeto,
 de su mal algun tanto arrependido
 quedo tan bien alli por su respeto:
 Y hasta que vuo el moço ya crescido
 no lo dexo por ningun mal defeto,
 y tuuo le amor siempre Brandimarte
 y en su lugar quedo en aquella parte.

Todo esto Bardino le contaua,
 la vida de su hijo declarando,
 y quando ya la historia se acabaua
 el Rey por gran dolor quedo llorando:
 Que por auello puesto donde estaua,
 de dolor entre si esta rebentando,
 que al fondo dela torre esta desnudo
 agora llora lo que ha sido crudo.

Y bien que por Orlando auia mandado,
 sacallo de lugar tan tenebroso,
 agora mucho mas lo ha apressurado
 llorando como padre piadoso:
 El grito de alegría se ha doblado
 nunca rumor se ha visto tan gozoso
 por cada ahafso y por cada torre
 con luminarias cada vno corre:

De cimbalos y harpas todo vnido
 andan los sones con muy gran pujança,
 dos hijos este rey auia perdido
 ha los hallado y no tenia esperança:
 los ciudadanos todos han venido
 y en la plaça aquel suena, y aquel dança,
 las moças y las damas amorosas
 echan de arriba lirios, flores, rosas.

Entre tanto plazer, tanta alegría,
 Brandimarte ha venido ante su padre,
 desnudo de prision ya esta en alteza
 con ropa que al valor y estado quadre:
 Lloraua ca la vno y sin tristeza
 el rey le pregunto quien fue su madre,
 Albina dixó si yo bien me acuerdo
 mas el padre no se que aqui me pierdo.

No pudo el coraçon al rey sufrirle
 mas llorando le dize, o hijo amado
 que puedo a vn hijo agora y dezille
 que lo he tenido en aprisionado:
 Al hado es menester siempre seguille
 no puedo reparar lo efetuado,
 y abraçandolo siempre así dezia
 con lagrimas quel rostro le henchia.

Despues se abraçan el y Ziliante,
 y que sean hermanos se mostraua
 quel vno al otro era tan semejante
 aunque la edad vn poco lo ocupaua:
 Quien dira los abraços al instante
 que Blandimarte a Flordelisa daua:
 y pues el dia es tan regozijado
 tan bien Bardino ha sido perdonado.

Llegados todos al real palacio
 que a ninguno podia compararse,
 en plazer se entendia y en solacio,
 y en fin el Conde supo aprouecharse:
 Quel rey se baptizo en muy poco espacio
 aunque fue menester bien estirarse,
 mas Brandimarte supo rodeallo
 que al padre y los demas hizo otorgallo.

Tan bien de la prision fueron sacados
 Reynaldo, Astolfo y los que estaua antes
 con honrra imperial fueron honrrados
 y vestidos de ropas roçagantes:
 Vna donzella en atos delicados,
 galana y bien experta en los semblantes
 vino a la sala y tan gentil venia
 que la fiesta en llegar resplandescia.

Miran todos el rostro tan pulido
 mas de ninguno es conocida luego,
 Orlando y Brandimarte el atreuido
 la auian visto, y no en tanto sosiego:
 Esta engañado auia al viejo marido,
 no se si os acordays bien de aquel juego:
 que la gano con las mançanas de oro,
 mas ella lo doblo, en otro theoro.

Hizo a Ordauro venir con marauilla
 que historia no se vio jamas tan beila
 y a sebeys que no cumple dezilla,
 sino contaros como esta donzella
 Brandimarte sacó de su manzilla
 y no sabia que su hermana es ella
 quando por el, por el señor de Anglante
 fueron muertos Ranchera y Oridante

Yaqui

Y aqui la ha conosciado por hermana
abraçandole juntos con gran fiesta
y acordole la yerna soberana
que lo sano de la cruel molesta
Quando Marfusto el falso vna mañana
lo hirio en la cabeça con tempesta
y otra historia que aqui no se deuifa
dizen entrellos con gran fiesta y rifa.

Despues que muchos dias han passado
que todos han estado con iactancia
Dudon vna mañana auia llamado
todos los caualleros a vna instancia:
Diziendoles el pueblo ya ayuntado
con Agramante por passar en Francia
y como ya esta armado medio mundo
por poner al Rey Carlo en el profundo.

Reynaldos con Astolfo han offrescido,
de defender a nuestra se sagrada
que por la fe y la ley siempre han viuido
y viuiran mientras trayran espada
Mas Orlando con ellos no ha venido
y no se que es la causa de su estada
fino que pienso quel amor sobrado
de la razon lo tiene desuiado.

El repartirse nada se ha tardado
juntos passan el mar a mano a mano
Reynaldo en su Bayardo ha caualgado
el duque Astolfo sobre Rabicano
Orlando a Brandimarte auia apartado
rogandole con dulce hablar humano
que se tornassen en y ziliante
a estar se con su padre Mañodante.

Mas no se halla modo ni manera
que Brandimarte alli queria tornarse
ziliante tampoco no quisiera
mas vno a ruego dellos doblgar se
Brandimarte caualga en la ribera
que sin Orlando no quiere quedarse
los dos a quel castillo hazen via
do Brilladore y a quedade auia.

Al Conde le fue alli restituydo
y fue por el alcaide muy honrado
El Duque Astolfo ya se auia partido
con Dudon y reynaldo acompañado
Aquel hijo de Oton yua guarnido
con buena lança y de armas todo armado
y apartados van ya de la marina
y al castillo llegaron que es de Alcina.

Alcina que fue hermana de Morgana
que en el rey no de Atarberos e itaua
que estan al mar, que se hazia Tramentana
barbara gente y no se platicaua:
Y ha fabricado alli con arte vana
vn jardin que otro tal no se hallaua,
y vn castillo gentil y muy jocundo
todo de marmol el mejor del mundo.

De los varones como auays oydo
por alli su viaje se encamina
y mirando el jardin que es tan florido
que a mirallo era cosa muy divina
Bueluen los ojos por do auian venido
donde la hada sobre la marina
con arte haze venir a su mandado
fuera del agua de qualquier pescado:

Entre vallas vna grande auia
que yo no oso dezir su grandeza
mas Turpin lo escriuio que lo sabia
y ponele dos millas de largueza:
Fuera el agua el hocico parefca
que onze passos, o mas tiene de alteza
y a quich la ve parece ciertamente
vna Isla en el mar que esta aparente.

La hada como digo pues pescava
no tiene red ni tiene otro instrumento
palabras solas que en el agua echaua
el pescado le traen a su contento
Mas quando haziatras se rede aua
tomo en vellos en gran descontento
que no quisiera ser alli hallada
mas penso luego como ser vengada.

Y el pensamiento fuera effectuado
que vna rayz tenia ya arrancada
de vna piedra vn anillo fabricado
con que la tierra fuera alli anegada:
Mas el rostro de Astolfo delicado
la mala voluntad quito a la hada
que viendolo tan bello de colores
tuuo piedad y fue presa de amores.

Y començo con ellos sus razones,
diziendo. Que buscays por este llano?
si os agrada pescar nobles varones
aunque no tengo anzuelos en la mano
Gran marauilla grandes perficiones
de pescado vereys casi inhumano
de forma grande, chica y de mediana
tiene la mar quanto la tierra llana.

Detras la Isleta alla estua vnà Syrena
 passese encima el que quisiere vella
 que su lindo pesce y yo orso que a pena
 en la amaraya diez que sean como ella:
 Assi la falsa Alcina en la vallena
 al Duque Astolfo haze passar la bella
 que a la ribera estua tan vezina
 que con cauallo va por la marina.

Reynaldos ni Dudon nunca passaron
 que tuuieron sospecha deste hecho
 y auo al hijo de Oton se lo vedaron
 mas el quiso passar a su despecho
 La hada y el en ella se embarcaron
 que su desseo vino aqui derecho
 que como sobre el pez lo ve subido
 tras el va, y de alegria se ha reydo.

La vallena en vn punto se monia
 como Alcina por arte se lo manda
 que hazer alli Astolfo no sabia
 quando apartarse vede aquella vanda.

Canto. xliij. Donde cueta como la vallena se lleuaua a Astolfo, y como Reynaldos se entra por la mar para ayudallo, y lo mesmo haze Dudon, y en fin viendo no auer remedio se salen y van la buelta de Vngria donde se juntan con el campo y van donde estua Rodomonte con los suyos sobre Monago.

La confianza vemos prima hermana
 carnal, y muy carnal de la locura
 vnidas con la gente más profana
 con quien jamas falto la calentura
 A quien cortino frenesia vana
 e los sesos ea todo tiempo dura,
 a quien se da entender que toda cosa
 para el es muy facil prouechosa.

Pues esta peligrosa confianza
 no solamente a quien la tiene daña
 pero tan bien va ramo della alcança
 a los amigos que virtud los Baña
 Que viendo al confiado en la balança
 del confiar (que este contino engaña)
 por ayudar al confiado a amigo
 se ven en el peligro que aqui digo.

Astolfo me hara muy verdadero
 no es menester buscar mas adelante
 que de muy confiado el cauallero
 creyo la falsa hada en vn instante
 Y a si mismo y tan bien al compañero
 por e en peligro por no ser constante
 en fin quel confiar siempre es dañoso
 que jamas no se vio ser prouechoso.

Y agora por perdido se tenia
 y con ruegos a Dios merced demanda
 y la hada no vido ni otra cosa
 que se escondio detras del muy gozosa.

Quando Reynaldos assi vido lleuallo
 de aquella forma, fus en extremo ayrado,
 mas en fin determina de ayudallo
 aunque a despecho suyo sera entrado
 Con Bayardo en el mar se entra a sacallo
 detras del pez como desesperado
 quando Dudon lo ve que assi se entraua
 tras del con su cauallo se lançaua.

La vallena va poco y muy esseuta
 porque era grande y en el passo graue
 de alcançalla Reynaldo haze cuenta
 su cauallo lo lleua como naue
 Mas mi voz hasta aqui me representa
 que no responde a mi cantar suaua
 por do conuiene hazer punto luego
 que despues cantare con mas folsiego

Gran tiempo me han tenido ya ocupado
 Morgana, Alcina y sus encantamientos
 que auo golpe de espada no he mostrado
 y llenos de armas van los elementos:
 El mundo ea esta hora es abrasado
 y orezca en sangre desde los cienientos,
 que la fin deste canto sino yerro
 sera heridas, llama fuego y hierro.

Reynaldo a Rodomonte en delantera,
 se veran vno al otro presentados
 mezclada la batalla junta y fiera
 mas escuchad vn poco sossegados:
 Que primero tornar quiero donde era
 a los dos que en la mar seran entrados
 sino me engaño deueos acordarse
 que reynaldo y Dudon yuan a entrar se,

Tras Astolfo que encima la vallena
 delante era lleuado por encanto
 Dudon del agua la persona lleua
 y por el agua auia seguido tanto
 Que casi al buen reynaldos no ve a pena
 y casi trabucado en triste llanto
 quel cauallo que ya mas no podia
 ha ta lo hondo trabucado auia.

Y en el caer que hizo el alma aguda
la señal de la Cruz se va haciendo
y grito madre pia dame ayuda
reynaldo a quella voz boluio corriendo
Por perdido lo tiene ya sin duda
agora de dolor se esta muriendo
Astolfo delante el lo ve lleuado
a su espalda ve estotro ya ahogado

Mas el peligro que Dudon lleuaua
hizo boluer atras el buen Bayardo,
aquel cauallo como vn pez nadaua
yua por cima el agua muy gallardo
Quando junto del moço se hallaua
dize cadre si Iesus fue mucho tardo
que Dudon alentar ya no podia
y si es salado el mar bien lo sabia.

En sus brazos reynaldos lo ha tomado
y sacolo a la orilla a la segura
y quando alli lo vuo ya dexado
aun de seguir a Astolfo mas procura,
Mas la vallenga se lo auia lleuado
y va tan lexos que era ya locura
y la mar r començo a ensobernescerse
y el cielo con fortuna a ennegrescerse.

Y reynaldo que en fin quiere alcançalle
Prasildo de rogalle nunca cessa,
Duron, Hyroldo assi saben rogalle
que lamentando abandono la empresa,
Dela orilla no dexa de miralle
ne pudiendo yr tras el quanto le pesa
el mar alça las ondas, y del cielo
cae tempesta y agua y desconfuelo.

Hora sabed que esta mortal ruyna
que parece que el mundo desabriga,
es vn en casso hecho por Alcina
porque otro ninguno no la siga
Hora yo dexo a Astolfo en la marina
muchas cosas despues tendre que diga,
tomo a reynaldos como en la ribera
solo lamenta, llora y desespera.

Despues que mucho ya en aquel desierto
se estuuio lamentando como digo
con aquella agua encima el descubierta
que alli no ay casa alguna ni aun abrigo
Y de la tierra menos era experto
no tiene por alli ningun amigo
en fin siguiendo junto a la mar
triste hazia poniente se encamina.

A saberos passo gente inhumana
que estan de alla del monte de Cornubio
y por la Tartaria va a Tana
lo que hizo, Turpin lo pone en dubio:
Sino que en fin llego la Trasyluana
y passo Horsua, rio del Danubio,
y llegando en vngria esta jornada
hallo gran gente junta toda armada.

Aquella guarñicion esta allegada
de gente ardid y fuerte y valerosa
del hijo de Philippo es ayuntada
para passar en Francia presturosa
Por Carlos le auia sido demandada
que de Agramante sabe toda cosa,
embia el rey su hijo como digo
quel esta enfermo y tan bien antiguo.

En Buda entro el señor de Montaluano
donde le hizo el rey grandes honores
conoscido fue luego mano a mano
sabiendose por todo sus valores:
Y Othachier que lo vio quedo loçano
que para su camino son fauores
y es nombre muy triumphal y verdadero
lleuar el reynaldo por su compañero.

Fue hecho capitan en el consejo
reynaldo y cada vno fue contento
y las vandas de blanco y de bermejo
en estas dantes ya van por el viento
Su hijo le encomienda aquel rey viejo
a reynaldos, de baxo su ardimiento
despues de tras dela real vadera
hazia Ostrelisque va la faz entera.

Pasan Viena e por la Carentana
pasan al Alpe frio en el confino
y descendiendo por Italia llana
van adelante y llegan al Tesino
Menores tres dias ya de vna semana
Desiderio se ha puesto ya en camino
e como por alli ya se razona
con su gente esta de Saona.

Por donde el bué reynaldo, y Othachieros
determinan seguir el rey Lombardo
treyn ta mil tienen todos caualleros
el vno mas quel otro mas gallardo:
De volunta d venian los guerreros
poco curan de a quel pueblo bastardo
baxo del Gineoue pasen el monte
sobre la mar van hazia rodomonte.

Por alli muchos dias caminando
y a de Proença son a la frontera
por aquellos collados rodeando
entre cidros, naranjos y palmera
Cuernos, trompeas oyen que sonando
tras de monte arruynan la ribera
de tal grita y furor los ayres llenos
que parece quel mundo venga a menos.

Reynaldos presto se passo delante
y Orcharhier y Dudon tea bien consigo
y dexaron la gente en este instante
mientras van al collado que aqui digo
A donde Rodomonte tan pujante
al Lombardo trataua de enemigo
auia deshecho la batalla fiera
de Franceses y el Duque de Bauiera.

Y quatro hijos le ha herido a muerte
tendidos enel campo sanguinoso
no teniendo reparo aquella suerte
auia huydo triste y doloroso.
Y el Africano siempre esta mas fuerte
destroçandolo todo va furioso
y al Duque de Saboya y de Lorena
los ha despedaçado con gran pena.

Brandimante de Amon hija estimada
muerto el cauallo y ella puesta en tierra
mucha gente por medio esta cortada
que tanta no fue muerta en otra guerra
Toda la cosa como fue passada
ya os la conte, si ya Eurpia no yerra,
hasta que vio cayda su vandera
que entonces fue su yra toda entera.

La vandera que fue bermeja y de oro
en medio sobrepuesta y recadama
vnz dama vn leon la uor de Moro
la dama es Doralice de Granada
Esta es de Rodomonte el gran thesoro
mas que cosa del mundo esto le agrada
que de la uiua tiene semejança
que era su amor y toda su esperança.

Quando la uido en tierra Rodomonte
de gran dolor ya no halla sosiego
los cabellos se erizan en la fronte
los ojos muestra roxos como fuego:
Como puercos saluaje que del monte
sale y los caçadores tras el luego
rompe las matas con dobladas sañas
rompe dardos y lanças como cañas.

Asi se mouio entonces el Pagaño
y sobre los Lombardos se abandona
desbaratose presto todo el llano
no quedo al rededor vna persona:
Los hombres y armas corta a cada mano
de sus golpes el cielo todo entrona
porque escudos de azero gruesa malla
los rompe y despedaço en la batalla.

Cresce el huyr de aquella gente mora
la qual viene primero desparzida,
gritando buelta buelta torna agora
sobre Christianos muestra se atreuida:
Y cercan a su rey hora por hora
mas nuestra gente casi esta atordida
mirando al Sarracin tan atreuido
a sus golpes no hallan ya partido,

Entre Lombardos ay vn cauallero
de Parma y Rizongon era llamado
muy fuerte y de natura muy mas fiero
ni feso ni razon nunca alcançado:
De muerte, o vida no cura el guerrero
donde mayor peligro se ha hallado
donde escapar seria cosa nueua
mas presto alli se va a hazer la prueua.

Pues este viendo el fuerte Sarracino
que en el campo hazia tal tempesta
no la estimando va contra el malino
que de vello feroz tiene molesta:
Gritando tierra a tierra en el camino
va a prouar con el moro aquella fiesta
rompio su lança gruesa en gran manera
y el cauallo passo con su carrera.

El cauallo encontro el fiero Pagaño
a rienda suelta el fuerte y animoso,
y bica creyo de trabucallo al llano
mas rodomonte esta muy poderoso
Al freno del cauallo puso mano
detauole el correr tan furioso,
presto rizongon no para nada,
rota la lança saca ya la espada.

Dexado el freno y ya con doble mano
con todo su poder lo auia herido
mas los golpes con el eran en vano,
que la piel del dragon lo ha defendido:
Que ni poder ni otro valor humano
ninguna cosa della aura rompido,
mientras al Africano el golpe tira
buelue el cauallo al rededor con yra:

Despues

Despues que lo vuo vn poco rodcado
de traues con gran furia lo arrojava
y dio por caso en vn hoyo caua do
y a Rizongon de baxo si tomava:
Dexemos lo que viuo esta enterrado
y tornemos al moro que tornava
al campo a derribar toda persona,
y ha se encontrado al conde de Carmona

Arzimbaldo hijo es Desiderio,
que de ver tanto mal mucho le pesa,
es moço, ardid y digno de vn imperio
aparejado a qualquier alta empresa:
Y yo no lo atribuyo a vituperio
si aqui perdio, porque Turpin confiesa,
que tiene el Sarracino tal pujança,
que de proeza quantos ay abança.

Arzimbaldo abatio de los arzones
herido cruelmente en la cabeça
ya se comiençan las destruyçiones,
de nuestra gente el fin ya se comiença:
Cauillos muertos y otros mil peones,
quel Moro a destruyr lo fendereça
con la espada en el campo haze tanto
que a todos pone en vello grande espáto.

Reynaldo que en el monte era venido,
y consigo Dudon con Ortharhieres,
casi por marauilla era perdido
mirando del Pagano los golpes fieros:
Ques menester su ayuda conosciado
y el tardar es perder los compañeros
que de otra parte ya no ay esperança
Retos Lombardos huyen los de França.

Sus vanderas al campo sanguinoso
despedaçadas andan vna a vna,
en medio Rodomonte furioso
parece en mar vn viento de fortuna:
La espada y braço tan marauilloso
hizolo hazer Nembrot baxo la luna
Nembrot aquel gigante quen Tessalla
al cielo desafia a la batalla.

El soberuio despues con arrogança
hizo en Babel la torre tan nombrada,
que de llegar al cielo vuo esperança
y a ruyualto todo con espada:
Este fiandose en su gran pujança
hizo hazer la espada, fabricada
de tal metal y tal temperatura
que jamas le turo algun armadura.

Rodomonte de aquel ha descendido
y despues de la espada truxo al lado,
que jamas otro alguno la ha traydo
porque a qualquier gigante aura cansado,
Alçalla nadie aun no auia podido,
y su padre Vlieno tan nombrado
aunque supo la espada lo que obraua
por el peso tan grande la dexaua.

Rodomonte a traella agora acierta,
haziendo en aquel campo tal ruyna,
mas gente tiene destruyda y muerta
que ay peces en los rios y marina:
La otra gente dello ya esta experta
por los montes y valles se encamina
solo huya delante del Pagano
no mira donde esta, ni hazia que mano.

Reynaldo que ha llegado a la montaña
mirando aquella gente tan perdida
que esta de muertos llena la campaña
y los otros que van tan de huyda:
Duelese lamentando la compañía
ay triste de mi (dize) y de mi vida
no espero de viuir mas ciertamente
que mi señor es muerto entre esta gente.

Que tengo de hazer triste desierto,
que muerto es Carlo sin ningun partido
q yo en qualquiera guerra estoy experto
pero tal destruycion nunca he oydo:
Muerto sera el rey Carlos esto es cierto
y el duque Amon tan bien sera perdido
que tan fiel amor al rey tenia
que junto a su señor murio este dia.

Do esta el Danes, do esta el franco Oliuero
rey de Bretaña, Duque de Bauiera:
los Maganceles: o linage fiero
q os mostrastes tã soberuios dõde quiera
No veo defenderse vn cauallero,
ni endreçada veo vna vanderas
todos son muertos y podria engañarme
mas con ellos yo quiero alli acabarme.

No se pensar quiea sea aquel Pagano,
q ha muerto nuestra gente en vn instante,
sino fuesse aquel hijo del Troy año
rey de Biserta que ha nõbre Agramante:
Sea quien quiera yo voy mano a mano
a combatir con el alli delante,
vosotros Othachier, Dudon mio caro
dareys a nuestra gente algun reparo.

Que yo me voy como desesperado
 sin sentir ninguno ni paciencia,
 o tu mi Dios que todo lo has criado
 dame gracia delante tu presencia:
 Que yo confieso que he mucho pecado
 y torno a verdadera penitencia,
 la fe me valga sin alguna duda
 que yo no valgo nada sin tu ayuda.

Asi hablaua a aquel varon gallardo,
 llorando toda via amargamente
 la cuesta baxo arremetio a Bayardo
 y bate con furor diente con diente:
 Baeluen los compañeros como vn pardo
 a llevar sobrel monte la otra gente
 pero Reynaldo con muy grãde estruêdo
 la lança enristre va siempre corriendo.

Contra el Pagano va baxa la lança
 que a su plazer bien conofcello pudo
 sobre los otros todo el pecho auança
 horrible es en la cara y muy agudo,
 Ojos de vn drago tienen semejança
 Reynaldo lencontro en medio el escudo
 con la lança tan gruesa y tan neuosa
 que derribara vn monte poderosa.

Vn monte cierto viera alli caydo
 con tal furor al fiero fue encontrado
 que encima de las ingles le ha cogido
 y da con el vn gran golpe en el prado:
 Como de vn torreon fue el gran fonido
 a lo alto de vn monte profundado
 tal pareficio al oyr la gran cayda
 quando la gran persona fue tendida:

No se podria contar la gran ruyna
 con que suenan las armas del pagano
 y temblo el campo hasta la marina
 de aquel grã cuerpo quando vino al llano:
 Ya se mueue la gente Sarracina
 todos contra el señor de Montaluano
 por ayudar a su señor en tierra
 contra Reynaldos todos hazen guerra.

De la vayna ha sacado ya a Fusberta,
 que no estima la gente toda vn higo,
 y en tanto aquella escuadra tiene abierta
 no discierne el pariente del amigo:
 Porque la gente misera y desierta
 certa sin mas respeto como digo
 a quien cabeça, a quien le rõe vn braço,
 presto la plaza quita de embaraço.

Mas Rodomonte el anima de fuego
 en pies de nueuo ya se ha endreçado
 y por grande yra no halla fofsiengo,
 como abatido y muy defuergongado:
 Boluio a mirar y ve su gente luego
 que rota desamparan aquel prado
 luego llego el soberuio enel instante
 y a Reynaldo se pufo de delante.

Menea la espada a la primer llegada
 por baxo de las piernas de Bayardo,
 el cauallo salto de ver la espada
 que mas ligero se escapo que vn pardo:
 Rodomonte a tirar no mira nada
 a vna parte y otra sin reguardo
 o de dar a cauallo, o cauallero
 todo turbado de deñoso y fiero.

Dize Reynaldo ay falso Sarracino
 ser de casta Real puedes negallo
 no te auerguenças perdido maligno
 de herir con la aspada a vn tal cauallo:
 Por ventura en tu reyno y su confino
 donde virtud proeza y o no hallo
 de herir vn cauallo es gran jaçtancia
 mas no se vsa tal costumbre en Francia.

Reynaldo hablo en su lengua al Africano
 que presto fue de aquel moro entendido,
 y dize por ribaldo, o por villano
 nunca yo fue en mi reyno conofcido:
 Oy he mostrado con la espada en maño
 a esta gente que oy he aqui tendido,
 que nunca fue nascido de vil fangre
 mas a mi ver auñ no he muerto la hãbre.

Y si con ellos no te pongo juro
 (digo enel çapo en dos partes cortado)
 que no yre por el mundo mas seguro
 que de todos sere vituperado:
 Y desde agora aqui yo te aseguro
 que tu cauallo no sera guardado
 la vsança vuesta no la estimo vn higo,
 lo peor hago siempre al çemigo.

Èsto que te digo aquel feroz hablaua
 y començo a herir con gran pujança,
 que si Reynaldo vn punto lo esperaua
 a vn golpe vultre hecho la vengança:
 Mas el hazia aquel monte galopana
 como saeta va sin mas tardança,
 apeose y dexose alli a Bayardo
 tornando a pie a aquel principe gallardo.

Quando el pagano así lo ve tornar se
 alzó y a pie sin aquel buen cauallo,
 có que primero ya podia escapar se
 bien lo piensa matar, o aprisionarlo:
 La gente sobrel mote se assomarse
 ya Dudon a Otachier para guiallo,
 los Vngaros armados en fronteras
 con dardos y có lanças y vanderas.

Venian gritando todos atreuidos,
 la cuesta abaxo có feroz tempesta,
 quando los vido el rey también guarnidos
 de plumas y devna arina muy bié puesta:
 Como si los tuuiera ya vencidos
 saltava en alto y haze mucha fiesta
 meneando la espada en cada mano
 da grandes golpes en el viento en vano.

Despues como el leon se va mouiendo
 que ve lexo los ciervos en pastura,
 y entre sí la razon viene haziendo
 echar de sí la hambre a la segura:
 Aquel drago cruel se esta royendo
 de plazer de auer visto la ventura,
 dexa Reynaldo que ya cercala era
 Y buelue hazia la escuadra toda entera.

Toda su gente fue con él mouida,
 por su valor es cada vno ardido
 vna escuadra con otra arremetida
 mezclados en aquel campo florido
 De la rota descidos y cayda
 no fue jamás tan gran rumor oydo
 a quien mirava era de ver el hecho
 cabeça có cabeça y pecho a pecho.

Cuernos, trompetas, voces, y atambores
 hazen estremecer la tierra y cielo
 Moros, Christianos, chicos y mayores
 no hallan do pisar aun en el suelo:
 Mas solo Rodomonte con furares
 se haze plaça y haze desconfuelo,
 cortando braços va por cada lado
 como vna hoz que corta yerua al prado:

No se vido jamás tan gran tormento
 que el herir del pagano en esta guerra
 como en los alpes la ruyna, el viento
 abate ayos có furor a tierra:
 Así el pagano lleno de ardimiento
 a pie entre caualleros ya se encierra
 llamados los cobardes y villacos,
 los Vngaros van rotos e Valacos.

Y aunque Ortharhier entrellos se pusiese
 por hazellos lo uier a la batalla
 no fue remedio que ningun boluiese
 mas va huyendo siempre la canalla
 Ya Rodomote quien allí lo viesse
 por el campo estroçar la fira malla
 no ay quien con fuerza le resista, o maña
 que los ha hecho huir a la montaña.

El hijo de Philippo que lo vido
 por verguença morir se pensava
 y de vista a Dudon auia perdido,
 que en otra parte combatiendo estava:
 Reynaldo a pie del monte ha descendido
 como poco adelante ya os contava
 y en esta parte no se halló presente
 por donde huye toda nuestra gente:

Boluióse allí como desesperado,
 con la lança en el ristre hazia al pagano
 y llevo al Sarracino en vn costado
 y rompióse la lança hasta la mano:
 Mas el conuiene que se tienda al prado
 herido en la cabeça en aquel llano
 que rodomonte el fiero lo ha herido,
 del cauallo lo abate amortescido.

Dudon del moço no esta muy cercano
 y prestamente fue del hecho experto,
 quando vido a Ortharhier por el llano
 sin duda penso que fuesse muerto:
 Y teniale amor como vn hermano,
 por lo qual gran dolor le vino cierto
 y así determinóse a remediallo,
 con morir, o muy presto de vengallo.

Deste moço escriuió siempre Turpiño
 que jamás en batalla lleuo lança
 arnes y escudo lleua el Paladino
 y la maça ferrada con pujança:
 Con esta viene contra el Sarracino
 con gran furor a menear la dança,
 y así feroz hirio jayan pagano
 alta la maça la vna y otra mano.

Con ambas manos hiere el cauallero
 sobrel yelmo tá fino que ha dado:
 y rompió la corona al pagano fiero
 ni perlas ni rubies no le han quedado:
 Aturdióse del golpe el buen guerrero
 y el moro vno de ser arrodillado
 mas su gente que junto del estava
 le dio ayuda que bien la descaua,

Delante

Delante su señor con mil clamores
cubiertos lo tenían con escudo
y su maça Dudon con sus furores
a dos manos menea el moço crudo:
No cura de los grandes o menores,
despedaçá quien dize, yo le ayudo,
echa por tierra todo Sarracino
por yr a Rodomonte haze camino.

Más el en pie se auia leuantado
con la espada que no vale defensa
el escudo a Dudon le ha ya quebrado
de romper plastra y malla siempre piensa
Todo lo desarmo al yzquierdo lado
aunque aquel golpe no tuuo otra offensa
mas a penas calado auia la espada
que otra herida no fue redoblada.

Dudon que ve que no puede pagarle
que le da mucha priessa aquel Pagano,
con el supitámte fue abraçarse (stiano:
grueso es el moro y grueso es el Chri-

Asi que aura vna pieça que lucharfe
mas Dudon a la fin del Africano,
fue puesto en tierra que no tuuo medio
preso y ligado queda sin remedio.

Como quitó fortuna, o Dios sagrado
Reynaldos se hallo presente al hecho,
y viendo asi a Dudon en eadenado
casi fue loco de tan gran despecho:
Fusberta aprieta muy desesperado
y va contra Dudon todo derecho,
que no estima la vida o la persona
que sobre Rodomonte se abandona:

El esta a pie como ya aueys oydo,
que en el mote dexado auia a Bayardo
es el vno y el otro tan ardido
que no se puede ver el mas gallardo:
Mas el canto pfeente ha fenescido
que Reynaldo tardo con su Bayardo
no puede hazer batalla en este dia,
mañana la hara con gallardia.

¶ Canto xv. Donde cuenta el successo de la batalla, y como Carlo Magno vino alli co
sus caualleros, y como Rodomonte va buscar a Reynaldos, a Ardenia
y encuentra con Ferraguto: los dos hazen batalla, y Reynaldos
yendo a buscar a Rodomonte le acontesce vna
auentura con Amor.

D El quinto cielo venga me el ayuda
que bien es menester en esta hora
quel temor a mi lengua tiene muda
y el mundo todo se rebuelue agora:
Y la mano me tiembla que sin duda
el cielo veo que se descolora,
los elementos paran con espanto
del terrible sonido de mi canto.

A vna y otra parte las montañas
se encogen baxo de la tierra dura,
do esconder les salto a las alimañas
que cerraren las cuevas su aberturas:
Pues yo aurre menester dobladas mañas
para poder poner en escritura
tan fiero encuentro que aqui no se escusa,
poco haze el caso tu fauor, o musa.

No canto casos tiernos por amores
para ayudarme de la Caballina,
ni de otros caualleros los valores
para que el Parnaño me encamina:

Estraños destos dos son los furores
estraña ayuda de fauor diuina
he menester por esto el quinto cielo
me embie su fauor al baxo suelo.

Quien se agrada de oyr cruel batalla
cruelles golpes y desmesurados
venga y vera que par de dos se halla
que en el mundo no ay mas desesperados
Que no estiman la vida en vna malla
a vencer, o morir determinados
Reynaldo el vno el otro es el pagano
que en esta guerra no pareçe humano.

Cadaqual tonta y ra auia cogido,
que en el rostro han cambiado la figura,
y la luz de los ojos encendido
que centella la vista horrenda y dura
La gente que par dellos han tenido
huyen de ver en ellos tal locura
espantados van Moros y Christianos,
de ver tales dos hombres inhumanos:

Que co no dos demonios del infierno,
que salido se vüessen a la tierra,
huyr la gente de su planto eterno
no miran si el cauallo se deshierra:
Despues de lexos como yo discierno
se bueluen a mirar la cruda guerra,
que hazen con la espada los dos crudos
rompiédo arneses, malla y los escudos.

Cada qual procuraua furioso
dar fin a quel desapiadado juego
el primer golpe ha sido tan brauoso
ambos en vn lugar y sin folsiego:
El cielo ha parecido tenebroso
y que los yelmos eran puro fuego
rompieron los dos los bauerones
fueron atras diez passos los varones:

El vno y otro yelmo era tan fino
que no le emepe corte de herida
el de Reynaldo ha sido de Mambrino
dos dedos tiene gruesa la cayda
Y el otro que lleuaua el Sarracino
fue hecho por encante en la partida
donde nasce la piedra del diamante
Nembrot lo hizo hazer feroz gigante:

Sobre estos yelmos dan heridas crudas
al primer golpe como os he contado
las espadas no paran muy agudas
desarman los varones cada lado
Lauas gruesas y mallas muy menudas
despedaçadas van por aquel prado
toda armadura tiene mal remedio
de cada escudo no les queda el medio:

Reynaldo a quien no plazte la parada
a dos manos menca en esta fiesta
y Rodomonte quel herir le agrada
como aquella se rixe tan bien esta:
Y encontrose la vna y otra espada
nunca jamas se oyo tanta tempesta
y el rededor por toda aquella tierra
parece arderse el mundo en esta guerra.

Y Rodomonte que era siempre vfado
al primer golpe echar sobre la y erua
viendose con Reynaldos afrontado
en batalla cruel y ran acerba
Enojose en estremo y desdenado
blasfema el cielo el anima superba
el cielo dize no te dara escampo
que en quatro pieças no te poga en çapo,

Asi diziendo a quel Pagano crudo
tira a dos manos vn reues hendido
Reynaldo tan bien tira quanto pudo
que no creays quel tiempo aya perdido
el vno al otro llega en el escudo
cada golpe cruel quanto ha podido
rompieron los escudos cara a cara
mas el herir por esto no se para.

Que ninguno no quiere que se parta
con ventaja el pagan ni el paladino
como si a aquellas armas fuesen carta
van hechas pieças por aquel camino:
La malla por los ayres yua harta
la de Reynaldos y del Sarracino
y las muy fuertes armas relumbrando.
caen a cada golpe resonando.

Gran gente al rededor mirando estaua
como os he dicho la batalla escura
y ventaja ninguna se juzgaua
pesando estan los golpes por medida
Vna escuadra en el monte se mostraua
descender con gran grita a la llanura
con cuernos y trompetas y atambores
que cielo y mar refueñan con clamores.

Iamas se vido mas luzida gente
que esta nueua que agora abaxa al llano
de sobreuistas y armas reluziente
y con cimeras y la lança en mano
porque sepays el hecho enteramente
os hago cierto que el rey Carlo Mano
el magno emperador es el que viene
con la flor de Christianos que alli tiene:

Mas de setenta mil de caualleros
que la flor de la tierra ha recogido
bien guarnidos, gallardos y muy fieros
que a todo el mundo vüieran defendido
Delante todos va el buen Oliueros
y el buen Dañes en todos escogido
y de la corte todo el gran thesoro
en vanderas azules lirios de oro.

El soberuio African con gran jaçtancia
a Reynaldos pregunta desta gente
mas quando supo ques el rey de Francia
quan alegre quedo en la cara y mente
Como aquel que las cosas de importaçia
estima en poco se alegro al presente
sin esperar a fer mas licenciado
hazia aquellos se fue muy derodado.

Yua corriendo el Sarracín gallardo
que Reynaldos seguir no lo podia
mayores saltos da que vn leon par do
y entre los nuestros ya el feroz heria:
Despues que se ha apartado de Bayardo,
sus hechos mostrar quiere en aquel dia,
mas la luz que faito a la noche escura
ha puelto sin a la batalla dura.

Mas el Danes en fin quedo herido
en vn braço y debaxo del costado
y Oliueros muy bien se ha defendido
y el escudo del grifo le ha costado
Y el aznes le quedo todo rompido
y entre los otros vuo mal recado
de gente muerta estan todos los llanos
della nuestra y tan bien de los paganos.

La escura noche como ya os contaua
dio fin a la batalla començada:
pero yo mucho me marauillaua
quel pagan fiero toda la jornadas:
Ha combatido y nunca reposaua
y viendo la batalla aquieta da,
va arruynando todo el monte y llano
por hallar al señor de Montaluano.

Delante haze traerse los prisiones
que muchos auia puelto en la cadena
pregunta por Reynaldo a los varones
y quien se espanta y quien temia su pena
Vno por miedo, o por sus ocasiones
dixo Ardenia se fue ya ha va hora buena
pero no era verdad ni podia a sello
ni lo sabia ni podia sabello.

Porque Reynaldos ya se ouia tornado
por su Bayardo que dexo primero
quando el pagano desto fue auisado
dexa su gente a quel feroz guerrero
El cavallo a Dudon auia tomado
porque era grande a marauilla y fiero
encima sube el fuerte Sarracino
y hazia Ardenia toma su camino.

Vna gruesa alla muy desmesurada
fuera su naue se ha hecho traxerse
y no espera la luz ni esperana da
que de noche en camino fue a ponerse
Su gente toda queda abandonada,
sin su ayuda no saben que hazerse
muy tristes espantados sin contento
entrá en mar y dan la ycia al viento.

Los prisiones y todos sus arteses
lleuauan a la mar con gran pujança
Dudon ques el primero en los corteses
lleua de delantera desta dança
Quien se tarda vera bien los reuenses
que sobrellos descien de la ventgança
que Reynaldo a cauallo viene ay na
con grande furia llega a la marina.

A Rodomonte va el varon buscando
por cada parte a lumbre de la luna
por su nombre lo llama bozeando
siguiendo con victoria su fortuna
Por toda la marina va mirando
vido las gentes todas vna a vna
que a mas poder sembarca cada vno
que para Africa el tiempo es oportuno.

Entrellos da Reynaldos sin pensarse
que bien conofce que eran Sarracinos
aqui vereys el bel desbaratarse
huyendo en rota todos los mezquinos:
Quien en las naues quien en mar saltarse
no esperan a pientes ni vezinos
ni a tomar cosa que les va cayendo
cada vno se ayuda mas huyendo.

Los que a tierra el timon han rodeado
a grande priessa se han de alli partido
y a Dudon en prision se lo han lleuado
si Reynaldo lo auria alli sentido,
El campo todo fuera destrozado
y por la mar quiza lo auria seguido
mas el que no pensaua en tal afrenta
con Rodomonte solo tiene cuenta.

Espantado de vello vn Sarracino
ante Reynaldo a quel se arrodillaua,
del pagano pregunta el Paladino
el moro la verdad le declaraua
Como Ardenia auia hecho su camino
solo que alguno no lo a compañaua,
sabiendo dondes y do a quel ribaldo,
al fuente de Merlin se va Reynaldo.

La fuente estaua en aquel bosque ymbroso
assi como otras vezes os dezia,
licor a los amantes venenoso
quien beue allí todo el amor perdia
Aunque junto de aquel lugar heruoso
passa va agua mejor aunque mas fria
mejor de vitta en hechos muy peores
quien la gusta del todo arde en amores.

Quando

Quando Reynaldos ha entendido luego
que Ardenia Rodomonte va a buscarlo,
a esta gente dexa con sosiego
partido de presto para yr a encontrallo:
El coraçon le arde como vn fuego,
el desseo que lleua de hallalo
y trozando a gran furia se encamina
hazia poniendo al canto la marina.

Y Rodomonte semejantemente
va la bueita de Ardenia como digo,
entre si va hablando el impaciente
diziendo el cielo hasta esto conmigo:
Que hallie el cauallero tan valiente
o que lo mate, o quede por amigo,
que si lo mato no ay mi par en tierra
y si es mi amigo al cielo muevo guerra.

Y no cree jamas el conde Orlando
la mitad deste tenga de valeres
ya lo he prouado siempre peleado
y en verdad veo que de los mejores:
Rey Agramante tu tienes mal vando
si desciendes a ver estos furores,
sin Rodomonte tu feroz pagano
toda tu gente queda en este llano.

Como dezia verdad el rey sobrino
siempre se ha de creer quien ha prouado
ora si es tal Oriado Paladino
como este que conmigo ha peleado:
Triste Agramante y todo Sarracino
que en esta tierra aura de enbarcado,
yo que toman a todos con pujança
tengo demasado en esta lança.

Asi hablando va aquel rey pagano
que no sabiendo nada aquel viaje
enfer de dia ya llegado a vn llano,
que vn cauallero viene aquel passaje:
Y Rodomonte con hablar humano
pregunto al cauallero en su léguaje
Ardenia quanto esta de alli vezino,
y que le muestre qual es el camino.

Respondio presta mente el cauallero
no te fabre dezir desse camino,
porque yo como tu, soy forastero,
y voy llorando misero mezzino:
No voy mirando via, ni sendero,
mas donde me lleua mi destino,
a destruirme a muerte con dolores
pues asi son las leyes en amores.

Porque sepays el hecho bien cumplido,
el cauallero que haze tal lamento,
Ferraguto es de america condolido
que fue a su tiempo vn rayo ardimientos:
Y agora disfraçado era venido
por el reyno de Francia con tormento,
por saber aquella anima ahogada,
si Angelica jamas sera tornada.

Que toda via amaua la donzella,
como me oytes ya primeramente
y no pudiendo auer el rastro della
aunque va demadado a toda gente
Ora en esta ventura, ora en aquella
se contumia dolorosamente,
los dias y las noches lamentando
muy dolorosamente sospirando.

Pues como auays oydo el vn pagano
hallo el otro pagano en la campaña
hablando de plazer en aquel llano
estuieren de amor y de su maña,
Y razonando asi de manõ en mano,
Ferraguto le dixo ques de España,
y que entonces venia de Granada
donde vna dama fue de l muy amada.

Y como Doralice se llamaua
del rey Astordilan es hija bella,
no mas responde el otro, ay te espereaua
la batalla te cumple en talquerella:
O misero de ti quien te engañaua
que vienes a morir por amor della:
que no quiero sufrir ni sufriria
que ame nadie al mundo la ques mia.

Ferraguto responde en ser tamaño
no te conuiene ser tan enojoso,
la batalla me pides sea tu daño
partirteha mal, o bien sin mas reposo:
Y esta soberuia ques tu proprio engaño
podra hazerte presto doloroso
ame la dama, y vue de olvidalla
por tu despecho agora quiero amalla.

Pues con estas palabras y otras tales
los dos varones se han desafiado,
los dos tienen sus lanças y aun yguales
con ellas enel ristre y an torzado:
Tal encuentro no ha visto los mortales,
los cauallos de pecho han encontrado,
a tierra van sobre los caualleros
segun los dos encuentros fueron fieros.

Sus lanzas y gueltas fuera de medida
por hasta el arandela se rompieron
de leuantarse cada qual procura
y a las fuertes espadas se boluieron
Y a se comienza la batalla dura
mas feroz que los hombres nunca vieron,
las armas rotas van por el sendero
fueran los golpes como de vn herrero.

No estauan perezosos en herirse
quando el vno señala el otro hierse
de dos leguas podian bien oyrse
del vno al otro golpe no desiere
Y ciertamente no podria dezirse
quien se auantaja y cada qual la quiere
tan alto coracon tan alta lena
tienen que se conoce por muy buena.

De soberuia y de ira el fuego andaua
entre los dos sembrando desconuelo
ninguno en la batalla se tardaua
dexallos quiero, si ningun consuelo
Que tornar a Reynaldos me importaua
despues yo tornare como ya suelo
a deziros la brega tan reñida
de modo que sera bien entendida.

Yua Reynaldo como auays oydo
hazia Ardenia trotando su cavallo
creyendo a Rodomonte auer seguido
pero jamas el no podra hallarlo
Quel camino derecho auia perdido
y despues Ferraguto fue a estoruallo,
y passale adelante, y del se alexa
y a Rodomonte tras de si lo dexa.

De llegar a la telua bien se ayuda
derecho va a la fuente de Merlino
la fuente que de amor el pecho muda
derecho a ella se yua el paladino
Nueva cosa que ve así lo demuda
que le haze parar en el camino,
en vn prado que lleño esta de flores
bermejas, blancas y de mil olores.

En medio el prado esta vn moço desnudo
cantando solazaua con gran fiesta,
tres damas que ser suyas y yo no dudo
dançauan y tan bien ellas sin uesta
no tiene el moço espada ni aun escudo
parece no temer de floresta
el boço de la barba le salia
quien si quien no dira que lo tenia.

De rosas, violetas y otras flores
cestillos llenos tienen en la mano
y estandose con gloria y con amores
allega alli el señor de Montaluano
Veys el traydor gritaron con furoros
como lo vieron, veys aqui el villano,
veys el despreciador de nuestro hecho
que en fin nos vino al lazo a su despecho.

Con los cestos de flores olorosas
contra Reynaldos todas juntas fueron
quien echa violetas y quien rosas
quie lirios, quien jacintos que cogieron
Las heridas al alma dolorosas
y hasta dentro al hueso le dolieron
encendiendo vn ardor al punto luego
como si flor y rosas fuesen fuego.

El moço que desnudo era venido
despues que ya vazio su canastillo
con vn tronco de lirio floreseido
hirio Reynaldo y no pudo sufrillo
No pudo aquel varon ser socorrido
cayo en tierra tendido sin sentillo
y aun a penas caydo fue en el prado
que por los pies de todos fue arrastrado.

Cada dama tenia su guirlanda
quien de bermeja, quien de blanca rosa
quitola cada vna por su vanda
que para le herir falta otra cosa
Y bien quel caualler merced demanda
en herillo ninguna es perezosa
y en el prado quedo que no vey a
siempre herido hasta medio dia.

Ni el gruesso arnes ni la malla azerada
defender no pudieron la herida
que toda la persona esta llagada
y en fuego toda la sintio encendida
Que en el infierno vna anima dañada
no pena tanto estando alli metida
el varon valeroso quedo cierto
de temor y martyrio casi muerto.

Si son del suelo, o del diuino choro
no sabe los que a tierra lo estendieró
y estando lastimado con su lloro
las alas a los quatro les crecieron
bermejas eran blancas y de oro
a cada pluma vn ojo les salieron
no como de pauen sino hermoso
como de dama bello y muy gracioso.

Leuantaronle todas luego a buelo
y hasta el cielo cada qual subia
Reynaldos solo se quedo en el suelo
y amargamente aquel varon plania:
Que siente al coraçon vn grande cielo
que poco a poco el alma le salia
y tanta angustia al fin le auia venido
que como muerto se quedo tendido.

Mientras entre aquellas flores se menea
y esta para morir el cauallero,
llego vna dama en forma de vna dea
tan bella qual no fue en el Hemispero:
Dize, yo soy llamada Pasithea
de las tres que aqui estauan de primero
compañera de amor y seruidora
como viste y prouaste aura media ora.

Aquel moço es el dios de los amores
el qual te derribo como a enemigo
si contrastillo pientas son errores
que en el tiempo moderno, o en el antiguo,
lomas se hallo contrasto a sus valores
ora escucha el consejo que te digo
si quies huya la dolorosa muerte
no esperes vida, o paz en otra fuente.

Amor vna tal ley ha estatuydo
que qualquier que no ama siendo amado
ama despues y no es su amor creydo
para q̄ prueue el mal quel mesmo ha dado
Y neste vitrage q̄ oy te ha entreuenido
ni todo el mal que puede ser pensado
con este puede estar a la balança
queste martyrio qualquier otro auança.

Quien ama y no es amado aduinar se
puede, que vn martyrio contrahecho
esta ley conuendra por ti prouarse
tu huyes al amor a tu despecho:
Ora pues si esto de ue remediar se
has de yr por este bosque muy derecho
hasta que hallaras subiendo arriua
vn alto pino y vna verde oliua.

Vn grande rio por alli declina
entre flores y yerua ternezilla
en el agua hallaras la medicina
para el dolor quel pecho te martillas
Asi hablo la dama peregrina
y por ayre bolo como auezilla
subiendo siempre muy derecha al cielo
hasta que no se vido mas del suelo.

No sabe que hazerse el doloroso
pues ha tenido tan cruel ventura
no sabe y imaginar que esta pensoso
que cola es esta fuera de natura
La gente ve bolar al ayre ymbroso
contra quien no le vale el amadura
vence gente desfruda sus valores
con lirios, rosas y con otras flores.

A gran fatiga el cuerpo tan mezquino
leuanto de do aquel lo ha trastornado
y pufose con gran pena en camizo
buscando el bosque que le fue mostrado
Y hallo par del rio el alto pino
y el arbol de la oliua a su costado,
de alli destila vn agua clara y larga
dulce en el gusto, al coraçon amargas

El coraçon de amor amargo enciende
a quien gusta del agua delicada
por esso de Merlin que todo entiende
la fuente por emienda es fabricada:
Haze olvidar quanto de amor se atiende
como ya os lo mostre aquella jornada
quando beuio Reynaldo en esta fuente
do Angelica cobro aquel accidente.

El cauallero ya no se acordaua
agora de aquel tiempo que ha passado
pero luego que al rio se llegaua
estando doloroso y fatigado
Cada herida gran dolor le daua
a la orilla del agua se ha apeado
y con gran sed el principe gallardo
quanto pudo beuio sin mas reguardo.

Quando ha beuido la cabeza alçando
partiose del aquel cruel tormento
pero la sed no puede yr apagando
que aunque mas beue no se ve contento
Y con tal auentura se holgando
y estando fuera de aquel pensamiento
otro le viene luego que ha pensado
que otra vez en la fuente vuisse estado.

Quando durmio en el prado tan florido
y despertole Angelica amorosa
y acordose que alli le auia huydo
de que el alma le queda dolorosa
El coraçon de amor tiene herido
agora quiere vella y no reposa
la dama que no quiso el cauallero
con quien agora no seria tan fiero.

Blasfemando las cosas mal miradas
 que tuuo siempre contra aquella dama
 acuerdase que fueron mal vsadas
 y villano cruel a si se llama
 Desamola en las horas ya passadas
 mas que a si mesmo en el presente la ama
 y de vella tan grande ansia le viene
 que de boluer en Yndia gana tiene.

Solo por ver a Angelica la bella
 otra vez en las Yndias se tornaua
 caualgo para yrse luego a vella
 en Bayardo que junto lo esperaua
 Y caminando vido vna donzella
 pero bien no podia figuralla,
 que lexos en el bosque esta metida
 al lado de la fuente recogida.

Los cabellos rebueltos al costado
 y por cima enrespados por el viento
 vn blanco palafren bien adornado
 de oro recamado el guarnimiento
 Armado vn cauallero le esta al lado
 al parecer muy lleno de ardimiento
 que vn mongibel traya por cimera
 al escudo, a la velta, a la testera.

Por cimera traya el varon que digo
 vna montaña que bufaua fuego
 las cubiertas tan bien de lo que si go
 deuifadas en esto estauan luego:
 Agora señor del mas no prosigo
 dexallo quiero estar a su fosiengo,
 por acordar la historia ya diuina
 de Brunel que detras lleva a Marfisa.

Lamas le dexa la donzella fiera
 siempre tras el que punto no cansaua
 montes ni rios fease qualquiera
 ni selua ni laguna le empachaua
 Mas Frontalate bestia tan ligera
 en vano desta suerte la lleuaua
 quel cauallo que fue de Sacripante,
 como vn aue le huye y va delante.

Ya ha quinze dias que lo auia seguido
 que de hojas continuo se sustenta
 el ladron que de todo es aduertido
 de mejor pasto a su huyr alenta:
 Porque tan presto y estan atreuido
 que en la tauerna que vey a esenta
 entraua y el comia assi de bote
 despues huya sin pagar escote.

Y bien que el tauernero y sus siruientes
 le van detras con ollas ya quebradas
 el se les va mondandose los dientes
 y destas burlas haze mil vegadas
 Y esto haze con tales accidentes
 que de Spoletto y Poliñan bezadas
 a traer hueuos de mañana a cena
 se aurian del guardado con gran pena.

Y Marfisa que nunca lo dexaua
 ya de lexos ya cerca le venia
 al ladron al ladron siempre gritaua
 tal es el, cada vno respondia
 Cada vno del falso se quexaua
 que a todos lleva lo que mas podia
 y de todos es siempre amenazado
 no mas porque este canto es acabado.

¶ Canto xvj. Donde cuenta como Bruñelo auiendo quitado la espada y cuerno a Orlando toda via huye delante de Marfisa la qual de cansada lo dexa, el llega ante Agramante, y dale el anillo, Agramante lo haze rey de Tintigana van luego a buscar a Rugero, el qual se halla por industria de Bruñelo.

Ninguno en su saber deue fiarse
 por mas q̄ le aya concedido el cielo
 que otro saber podra tan bié hallarse
 que vence el suyo siendo deste suelo
 Quien piensa de seguro confiarse
 mas presto se vera en vn desconfuelo
 porquel saber que hecho por esta arte
 se halla quien lo vence a cada parte.

Dexen correr la estrella de los hados
 no piense nadie contrastar ventura
 y los hombres en esto exercitados
 al fin conosen todo ser locura
 Los influxos del cielo terminados
 no se ponga a estoruallo la criatura
 que para que aquel fin viene en efecto
 aquel saber no falta otro perfecto.

Como

Como agora se ha visto en Atalante
el qual por arte de nigromancia
lo que a Ruger le estava dado de ante
estoruar con sus artes pretendia
Y vera que Brunelo alli delante
con Galafron sus artes deshazia
no ay otra guarda que tener contino
esperança en el alto dios diuino.

La bella historia que os dire cantando
para escuchar sera muy deley tosa
como en Fracia ha llegado el cõde Orliado
y Agramante que nada no reposa
Mas no puedo tan presto ylle contando
que brunelo me mete en otra glosa
Brunelo el chico de tan mala rafa
y Marfisa le da siempre la caça.

A Orlando el cuerno yo le auia quitado
como os conte aquella anima malina
y Balisarda que la ha fabricado
con sus encantament os Falarina
Y dixes os en el canto ya pasado
como se entraua por qualquier cozina,
y no esperando de comer a pasto
toma lo mas porque no teme el gasto.

Y no espera a pagar quando ha beuido
mas como que ha pagado al tauernero
con buen pro haga se la del pedido
mas Marfisa siguiendo va al grossero
Y de ahorcallo lleua en su sentido
mas el la burla como lisongero,
para que llegue estase vn poco atento
despues la dexa y huye como viento.

Quinze dias le ha dado la seguida
como os he dicho la donzella acerba
y estremamente estava enflaquecida
porque de hojas se sustenta y yerua
Pero en tomallo esta toda metida
tanto esta desdenada la superba
que sigue en vano y no podra alcançallo
ella esta a pie y el falso esta a caualllo.

Que a su caualllo le falte la lena
y muriole a la septima jornada,
mas meneas las piernas tan sin pena
con arnes como toda estava armada
Que jamas salio onça de cadena
ni saeta con arco fue tirada
ni falcon que del cielo baxa al valle
que la donzella atras podia dexalle.

Por la fatiga muy debilitada
el peso de las armas le ofendia
per lo qual fue de todas despojada
que offensa de brunelo no temia
Quando toda se vido desarmada
tan ligera tras del siempre corria
que muchas vezes a brunel dio el parto
aunque el caualllo suyo corre tanto.

Pero tal vez la tuuo tan vezina
que en las ancas pensaua y a tenella
entonces el ladron mejor camina
espoleando que no quiere vella
La fuerte rey na siempre mas mohina
mas nueua cosa hizo detenella
a Marfiso turbo que sigue fuerte
y lo siguiera hasta dalle muerte,

Vna dama encontro que muy hermosa
poco a poco se viene por el llano
de blanco va vestida y muy graciosa
configo vn cauallero mano a mano:
Despues os contare dellos la cosa
que yo quiero seguir al Africano
que huyendo por montes y por valle
con temor que Marfisa no lo halle.

Ella quedose pues que no lo halla
como despues yo me vendre contando
bien que tal brega ha sido sin batalla
pero brunelo no la va esperando
Sobrel caualllo va cubierto a malla
al mar llego a gran priessa caminando
y hallado vn nauio a su talento
en Africa passo que va contento.

A biserto llego donde Agrimante
estaua ayrado con el rostro fiero,
que la gente que tiene alli delante
ninguno passar quiere sin Rugero:
Que tan guardado esta del nigromante
que no sera hallado el cauallero
quel viejo studia siempre en encubrillo
sino tiene de Angelica el anillo.

Llego el ladron muy gran fiesta haziendo
delante al rey gozoso se presenta
la gorra se quito medio riendo
y de contarle su hecho le argumenta
Todo rey, todo principe en lo viendo
por escuchar lo que este represento
se llegay el declara luego ledo
como el anillo le quito del dedo.

Como debaxo al rey de Circasia
le quito aquel cauallo tan ligero
y que Miriña tanto lo seguia
que muchas vezes le dexo el sendero:
De la espada y el cuerno que traya
lo qual auia quita lo a vn cauallero,
y quanto mas por el auia passado
hasta en el punto que aqui auia llegado.

Y su hablar auiendo ya cumplido
Agramante el hermoso cuerno daua
el qual fue en continente conosciado,
porque en Africa Al monte lo lleuaua,
Despues saben q Orlando lo auia auido,
y cada vno se marauillaua
y vno con otro desto se contiende
pero Brunelo a nada desto atiende.

Mas puso al rey aquel anillo en mano
el qual con tal virtud fue fabricado
que en su presencia todo encante es vano,
luego Agramante en pie se ha leuantado,
Y en presencia de todos mano a mano
a Brunelo el ladron ha cononado
dandole el reyno ques de Tintigana
lo qual ha hecho de muy buena gana.

Este reyno al estremo de poniente
de gente negra es visto alli habitarse
no se detienen mas alli al presente
que Ruger en la hora va a buscarse
Agramante va mesmo con su gente
el rey brunelo no quiso quedarse
y passando el desierto del arena
llegan vn dia al monte de Carena.

Es la montaña grande y lra mesara
que con el cielo casi que contiene,
encima della estaua vna llanura
que cien millas, o casi alli se estiende
De arboles ymbrosa y de verdura
por medio della va gran rio desciiende
de monte en monte gala hasta el llano,
y haze vn puerto al mal del Oceano.

Vn gran peñasco alla do el rio estaua
en medio el llano que ya os he contado
vna milla de alto se mo traua
y de vn muro de vidro rodeado
El paso de subir no se hallaua
que al rededor esta todo peynado
mas por el vidro bien se parecia
vn hermoso jardin que dentro auia.

Hasta arriba el vergel parece estero
de cidros y de palmas muy florido
Malabuserfo que ha estado primero
y el peñasco que agora veno vido:
En continente se penso el guerrero
que por encanto aquello era venido,
y que el encantador ques dicho Atalante
se lo escondio a sus ojos de delante.

Por el anillo agora es descubierto
que con el todo encante se gastaui,
por donde todos tienen por muy cierto
que Ruger alla encima se encerraua:
Quando Atalante el viejo tan experta
vio la gente que abaxo la miraua
de dolor se penso muy de ligero
de auer perdido el paladin Rugero.

Y va dentorno y no puede escusallo
ni tener aquel moço soberano
llorando siempre puso se a rogallo
que no desciienda en modo alguno al llano
Mas Agramante esta atento a mirallo
y los otros aquel peñasco en vano,
ninguno sabe en esto que dezirse
que sin alas no puede alla subirse.

Brunelo el nueuo rey de Tintigana
quando a subir se auia ya prouado
y que su fuerza y su destreza es vana
tan liso es aquel vidro y encantado
Parose vn poco en la campaña llana
y quando ya entre si vno bien pensado
leuantose, diziendo agüero fuera
que para auer Ruger le la manera.

Todos es menester ser ayudados
y que mi hecho venga a cumplimiento,
cient caualleros como esta y armados
comiencen vn torneo de ardimiento
Y entre todos auer de ser prouados
mostrando alto valor y gran contento,
y combata qualquier con el que halla
con trompetas a guisa de batalla.

Todos dicen la cosa es muy ligera
no saben entender las ocasiones
y repartidos junto a la ribera
debaxo la señal de sus pendones:
De Agramante la escuadra fue primera
to la de reyes, duques y varones
cinquenta son vsados ya en la guerra
los caualleros cubiertos hasta tierra.

El rey

El rey de Garbo y de Bella marina
 el franco rey de Harzila y el de Vliano,
 con aquel moço rey de Costantina
 el rey de Bolga con el de Fifano:
 Arremeten cauallos con ruyna
 contra Agramante con la espada en mano
 conquista son tâ bié de ardió muy bueno
 cada qual de proeza estaua lleno.

Ya vna y otra escuadra con furores
 se encuentran con el grito por el suelo
 las trompetas y cuernos con rüores
 parece que a la tierra cayga el cielo:
 Los de Agramante fueron los peores
 que vinieron a tierra sin consuelo
 los ve ynte cauallos de su gente
 y de los otros siete solamente,

Y casi fue tomada la vndera
 de delante del rey por poco luego
 tan apretada esta la brega y fiera
 que no mostrauan si la cosa es juego:
 Sobrin de Garbo esta en la haz primera
 por señal y cimera trae vn fuego
 por bien quel fuerte viejo es ya canudo
 parece en el torneo vn leon crudo.

Mas Agramante el rey lleva el quartero
 en el escudo ques de azul y de oro
 Si si salto el caualllo tan ligero
 furioso se mueue como vn toro:
 Malabuferso aquel fuerte guerrero
 que rige de Fifano el gran thesoro
 de Agramante de encuentro fue herido
 con el caualllo a tierra fue caydo.

Agramante por esto no ha parado
 mas entrellos menea el grã caualllo
 en la cabeça a Mirabaldo ha dado
 y amortescido vino à derriballo.
 Este era rey de Borga bien armado
 vn carnero es señal que ha de amostrallo,
 en campo blanco lo traya el moro
 negro el carnero con los cuernos de oro;

Cayo el de Borga mas el mas camina
 hiriendo y en furores encendido
 y a Gualcilotto rey de la marina
 de vn golpe en tierra lo dexa tendido:
 Vna paloma se le determina
 con vn ramo de oliua en boca asido
 blanca era la paloma y el escudo
 negro, con la cimera el moço agudo.

Agramante en las pruenas se engrandese
 y aunque de muchos viene acompañado
 en proezas ninguno le parece
 el rey de Tremecen le viene al lado
 Rosa roxa en el oro resplandese
 por su señal y Alzimo se ha llamado
 y Foluo era con el el rey de Fesa
 en azul tiene de oro vna traueca.

Con otros muchos que dezir no quiero
 que los dire despues a mas espacio
 nombres y armas deuísar espero
 quando saldran del African palacio
 En el presente seguire primero
 el torneo que se haze por solacio
 entre los reyes moros con furores
 donde Agramante muestra sus valores.

A diestra y a siniestra se boluia
 el vno abate el otro echa por tierra
 con el caualllo abrir la gente hazia
 el vno al braço el otro al yelmo aferra
 Recogida se esta su compañia
 el solo haze tan terrible guerra
 y por mostrar su grande fuerça y arte
 todos los suyos ha puesto a vna parte.

Y tomo al rey de Arzila lo primero
 sacolo del arzon a su despacho
 y no hallaua rey ni cauallero
 que con el durar pueda en aquel hecho
 En lo alto se esta a mirar Rugero
 al lado de aquel viejo contrahecho
 digo aquel viejo que lo auia criado
 esta mirando el moço denodado.

Pero esta lexos de do se haze el juego
 por el alteza de la piedra al llano
 de voluntad estaua sin sosiego
 bate los pies y aprietase la mano
 Tenia el rostro roxo como vn fuego
 rogando siempre el nigromante en vano
 que baxar alli vn poco le conceda
 quel juego de mas cerca verse pueda.

Ay hijo mio le dezia Atalante
 que vn mal juego el q̄ alli ves presenta
 no tengas tal desseo eneste instante
 de parecer entre la armada gente:
 Porque tu hado muestra mal talante
 si a mi el astrologia no me miente
 el cielo te amenaza y selo cierto
 q̄ guerra por trayció has de fer muerto.

Responde el moço, yo creo que viene del cielo fuerza sobre las regiones mas de qualquier manera ser conuiene para estoruallo no vea razones
 Si al presente por fuerza aqui me tiene en otro tiempo en otras ocasiones me conuendra passar por mi destino si tus palabras son de arte diuino.

Pues dexa me baxar yo te lo ruego que pueda ver la guerra mal vezina o sino yo echareme de aqui luego y entonces baxare con mas myna
 Que viédo aqullo yo me enciéndio en fuego tan bien herir la gente peregrina que seria mi gloria poder yrme a estar un hora alli despues morirme.

Oyendo el viejo que no se escusaua que a yr estaua ya determinado a un casto del huerto lo lleuaua donde un portillo chico esta cerrado Y por la mano el moço se sacaua por vaa tumba descendio en el Prado al pie de aquella al lado la fontana adonde se estaua el rey de Tintigana.

Digo que el rey Brunelo en la ribera estaua solo do el viejo ha descendido y luego que en la cara el moço viera, que Ruger sea aquel ha comprendido Miran lole el bel rostro y la manera la persona y el habito pulido conofce el rey brunelo que es experto que aquel moço Ruger era de cierto.

Y el cauallio de presto alli primero comienza a galopar a rienda suelta, y aqll q era muy diestro y muy ligero grandes saltos hazia cada buelta: Lo qual mirando el buen moço Rugero toma gran voluntad del rebuelta, por auer el cauallio encuberrado con su sangre lo vuiera alli mercado.

Y rogaua a Atalante su maestro, que el cauallio le compre con sus dones por no hazer el caso tan siniestro y que sepays todas las conclusiones: aunque Atalante estava encisto diestro de mostralle continuo las razones, de su misera suerte en aquel hecho por que tenga las armas a despecho.

Sus palabras el moço no escuchaua, que en otra cosa estaua su talante de dolor se consume y fatigaua mostrando de morir se en el semblante: Por donde el viejo ya se doblegaua y como el rey Brunelo fue delante, pide el cauallio con el guarnimento por cambio de theforo a su contento.

El rey que estaua ya bien aduertido, viendo el hecho venirie sin buscallo, dize si todo el oro fuesse vnido nos daria por precio este cauallio: Porque esta va gran passaje estatuído que cauallero no podia escusallo si desea aqui star fama y honores, podra mostrar en este sus valores:

Agora la estagion es ya venida, que descaua todo valeroso, agora se vera quien tiene vida quien tiene honrra y quien es animoso: Agora en esta empresa tan subida se vera quien es vil quien glorioso, quien aca quedara de quien puedo por mochacho mostrallo con el dedo.

Porque Agramante quiere passar cierto contra el rey Carlo y contra su corona, el mar esta de velas ya cubierto Africa toda a furia se abandona: Este es el tiempo que ha venido abierto, de mostrar quien tendra franca persona, cada buen cauallero yo me fundo que vendra aqui desde la fin del mundo.

Mientras el rey Brunelo assi hablaua Ruger que lo escuchaua atentamente, mil vezes la color se le mudaua mostrádo el rostro como un fuego ardiente El coraçon en el pecho le saltaua el rey y torno a hablar en continente, no se ha visto jamas ni en mar ni en tierra que tanta gente vay a a guerra.

Treynta y dos reyes ya estan ayuntados, cada vno gran gente trae muy buena, los moços y los viejos van armados verguença la muger detiene a pena: Por esto nos hagays marauillados si mi cauallio que es de tanta lena nos quiero dar a cambio de theforo que no le venderia a pefo de oro.

No pudo el moço vn punto detenerse
no espera la respuesta de Atalante,
mil años le parece hasta verse
sobre el cavallo de tan buen semblante:
Si el cavallo me das podra creerse
que hare a tu plazzer en este instante
mas sobre esto te demando y ruego
que lo que has de hazer se haga luego.

Que veo abaxo a quella gente armada
prouandose tan bien en aquel llano,
cada momento me es vna jornada
de verme alli con esta espada en mano:
Ruego te pues la cosa es començada
dame el cavallo y armas mano a mano,
que si llego alli entre los señores,
o morire, o yo ganare honores.

El rey responde sonriendo luego
no se destruye a quella gente agora
que la que ves alli por su sosiego
es Africana, y a Macon adora
Aquel torneo es hecho por vn juego
de llano va la espada cada hora
de talte, ni de punta no es ofado
ninguno que con pena esta mandado.

Dame en fin el cavallo y la armadura
y dexame hazer dize Rugero,
porque yo te prometo a la segura
que sabre jugar yo como guerrero
Mas tu te esperarás a noche oscura
porque el campo no llegue yo primero
mejor mal entiende quien el tiempo tiene
mejor se pierde el don que tarde viene.

Oyendo esto aquel viejo Atalante
(que esta presente a lo que se refiere)
blasfema las estrellas al instante
diziendo el cielo y la fortuna quiere

Que la fe de Macon y Triuigante
pierda este que ya no se diffiere,
que a traycion y a fu muerte cierto viene
que sea assi pues, assi ser cor viene.

Assi hablaua fuerte lamentando,
el viejo con las voces muy mezuquinas
hijo a Dios te encomiendo, y soplando
se escondio luego tras delas espinas:
El moço que se vido estar armado
y guarnido de arnes y malias finas
tomo la rienda del cavallo en mano
de vn salto fue en la silla desde el llano:

En el mundo no ay cavallo tan ligero,
como en otro lugar ya lo he conrado
teniendo encima el busto moço Rugero
mas gentil cosa no se ha deuísado:
Y mirando el cavallo el cauallero
a grande peda puede ser juzgado
si viuos, o pintados pueda vello
segun es cada qual gracioso y bello.

El cavallo que digo es Granadino,
otra vez escríui ya sus facciones,
Frontalate le puso el Sarracino
que lo perdio en Albraca en sus passiones
Mas Ruger lo llamo despues Frentino
despues que conosco sus perfections
bié hecho, y tal no lo ha tenido vn hóbree,
teniendo otro señor tu no otro nombre.

Lo que hizo despues el moço fiero
sobre el cavallo de que ya contaua
y como en el torneo fue ligero
en la hora que al prado se llegaua:
En otro tiempo se dira primero
porque el presente canto se acabaua
y en el siguiente contare lo todo
como el hecho passo con todo el modo.

¶ Canto xvij. Donde cuenta como estando Agramante con los suyos en el torneo, Rugero armado de las armas de Brunelo, y con su cavallo haze proezas en el torneo, y como yendo Orlando y Brandimarte a Albraca llegaua a vn puente donde llego Sacripante como peregrino.

Como fue aquel que con la primera naua
halló del nauegar la arte y ingenio
primero por la onda mas naua
sin vela anduuo meueando el leño:

Y despues al temor perdio la llave
entrando dentro sin ningun desdeseo
sigue el curso a la luz delas estrellas
vio grandes cosas, gloriosas, bellas.

Asi yo hasta aqui en lo que he cantado
no va la rima muy abandonada
agora me conuieae y engolfada
por la guerra que esta determinada
Africa toda ha ya determinado
de passar con la gente toda armada
que quiere destruyr nuestras regiones
a hierro y fuego todas las naciones.

En leuante ya tiene al rey Gradafo
en poniente a Marsillo rey de España
que a Agramante ha concedido el passo
y en medio dia es luego en la campaña:
toda la Christiandad viene a mal caso
la Francia, Ynglaterra y Alemania,
tan poco queda en paz la Tramontana
que Mandricardo va de buena gana.

Y todos vien en contra Carlo mano,
de la parte del mundo con furores,
lleno de sangre estara el monte y llano
y oyranse alla en el cielo los rumores
Mas al presente me fatigo en vano
q aun no he llegado a ver estos clamores
que sera menester cantar primero
toda la cosa clara de Rugero.

El qual dexa sobre el cauallo armado,
con Balisarda aquella fina espada,
que con tal arte la auian fabricado,
que corta quanta cosa ay encantada:
Pues porque todo sea bien contado
y la historia nos quede declarada
el torneo que arriba ya os contaua
en el prado mejor se escalentaua.

Que Pinadoro el rey de Costantina,
el rey de Nasamona Puliano,
oyendo de Agramante la ruyna
quel solo abate aquella escuadra al llano:
Que el rey de Borga y de Bella marina
y aquel de Harzifa con el de Eifano
que los ha derribado con la espada
y a la otra gente lleva de arrancada.

Y todo su escuadron se esta parado
mirando esta a su rey como vn thesoro,
por donde los dos reyes que he contado
yo digo puliano y pinadoro:
Auiendo el campo todo rodeado
bramando van tras ellos como vn toro,
haxen abrir toda la escuadra entera
echando a tierra la real vanderaj

En la guardia de aquella esta Grifaldo
rey de Guruta, el rey de la Alguzera
Bardulasto se llama aquel ribaldo
de coraçon y de persona fiero:
Estos dos murieron y Arzibaldo
su bandera le rompia la primera,
y Grifaldo cayo de los arzones
Puliano lo echo sin confusiones.

Y Bardulasto casi amortescido,
casi fue por caer en medio el prado
que pinadoro a aquel moço atreuido
en la cabeça vn golpe le ha pegado:
Por el golpe quedo todo atordido
el cauallo corriendo lo ha lleuado,
y pinadoro se entra por la guerra
a aquel abate, a aquel echa por tierra.

Al fuerte rey de Ferfa dio en la frente,
rompiendo sobre el yelmo la corona
que a tierra cayo luego entre la gente
y contra Alzirdo todo se abandona:
Y amortescido lo dexo al presente
este Alzirdo era rey de Temizona
echolo a la tierra el rey de Costantina
que por el campo va con tal ruyna.

Fue hijo este de aquel rey Balante
que de Ruger vassallo vuo la muerte
hermosa cara y coraçon constate
mayor q el padre, mas diestro y mas fuerte
La gente huye del toda delate
no se halla ninguno que le acierte,
ni con el osa estar a cara a cara,
como cabra huyendo se repara.

Agramate no estaua alli vezino,
no pudo ver la cosa de presente
que se ha rebuelto con el rey Sobrino
el qual se defendia diestramente:
Mas vido el poluo en medio del camino
que lleuaua huyendo aquella gente
su gente a pinadoro va delante
turbose desto a quel rey Agramante

Y reboluiendo con la espada en mano
nel yelmo a pinadoro vn golpe daua
y amortescido lo estendio en el llano
y adelante de largo se passaua
Diole a el en la cresta Puliano
la cubierta del yelmo le quebraua
abaxado a la espada el golpe fiero
que casi del cauallo al fendero.

Mas como tiene tan sobrada lena,
 en el arzon por gran fuerça se halla
 y contra Puliano se remena
 ya se comiença la cruel batalla:
 Y mientras el vno al otro da tal pena
 el Rey de Garbo llega allí a miralla
 y el Rey de Arzila que auia caualgado
 el de Fizo, y el de Bolga al lado.

Sobre Agramante cada qual se afferra,
 muy juntamente a la real persona,
 como si de verdad fuera la guerra
 el vno al otro nunca se perdona:
 La cimera le auian echado a tierra
 y rota en muchas partes la corona,
 los cinco Keyes van por derriballo
 con gran poder abaxo del cauallo.

Y cierto a su despecho vüera sido
 por mas que fuesse tan gentil guerrero
 que combatir con vno es buen partido
 mas cinco es mucho para vn cauallero:
 Agora llega el moço que ha salido
 de encantamento digo el buen Rugero
 con las armas del Rey de Tintigana
 baxo la cuesta a la campaña llana.

Como ha llegado todo se abandona,
 do a mal partido esta el Rey Agramate,
 al cauallo frontino no perdona
 y entrellos se calo en aquel instante
 Dio en la cabeça al Rey de Nasamona
 y amortescido le cayo delante
 toco despues al otro Rey Fizo
 como el primero lo estendio en el llano.

Alto de tierra buelue su frontino
 que en los saltos vn ciervo parecia,
 y ninguno conofce el Paladino
 que sea Brunelo nadie lo creya:
 Hora llegado junto al Rey Sebrino
 corriendo el vno al otro se venia,
 El Rey Sobrino fue a ver el arena
 con su cauallo vna cayda buena.

A Prusion ha echado por la tierra,
 las istas Albaracas dominaua,
 como falcon que de gran buelo cierra
 con las grajas que juntas en contraua:
 Disparten se ellas que no quieren guerra
 cada qual por las matas se amagaua
 así la gente que allí esta primero
 huy en delante el Paladino rugero:

El rey de Arzilla digo Baanbirago
 fue en la cabeça de ruger herido,
 este lleuaua por cimera vn drago
 con el en medio del prado se ha estédido:
 El moço a todos y ua dando el pago
 mostrando si es cobarde, o atreuido
 puso Tardoco y Marbulasto al llano
 de Oran y Alzerbe cada qual Pagano.

Y Baliuerzo rey de Normandia
 derribo del cauallo a su despecho
 Agramante que del los golpes via
 a marauilla grande tiene el hecho:
 El rey de Tintigana ser creya
 por las armas que trae a su prouecho
 no lo estima de primero en tanto
 agora mas lo estima por espanto.

Porque se pays el hecho bien cumplido,
 el torneo se ordena mano a mano
 con condicion que no se aya herido,
 con la espada sino fuere de llano
 De otro modo con muerte era puñido
 quien al juego hiriese de villano
 la ley fue puesta y cierto que fue buena
 supo ruger la orden y la pena.

Por esto yua de llano golpeando
 a Dardinel que fue hijo Dalmonte,
 q lleuaua el quartel como el de Orlando
 del cauallo lo echo como de vn monte:
 Agramante se esta entre si holgando
 no teniendo a Brunelo de tal fronte,
 yo no crey que vn reyno mereficia
 mas de vn imperio muy digao seria.

Dezia estas palabras Agramante,
 y estauase mirando puesto á parte
 los fieros golpes que en aquel instante
 ve que no los haria vn otro Marte:
 Mas rugero le abate allí delante
 Argosto que Almirante es desta parte
 Argosto de Marmonda el Pagan fiero
 vn timon lleua al yelmo por cimero.

Llego Arizalte el rey de Lamoria
 y el rey de Libicana Dudrinafo,
 y con el Manilardo en compañia
 rey de Noricia, y todo el fuerte passo:
 Eran estos la flor de Pagania
 que en todo el mundo saben bien su caso,
 y viendo aquel que haze tanta guerra
 determinaron de ponello a tierra.

Al moço cada vno auia herido,
mas Arigales fue de silla fuerai
el escudo blanco a quel auia traydo
y vna media donzella por cimera:
Por aquel golpe no se ha retraydo
que Dudrinafo vino en delantera
rompiole la cimera y la corona
y amortescido a tierra lo abandona

Y arremetiose contra Manilardo,
que tan bien fue do fueron los primeros,
aunque mas que los otros es gallardo
a tierra fue tendido con sus fieros:
Quando Agramante a tal hizo reguardo
de embidia le encendieron sus agueros
que otro mas quel tenga tales valores,
teniendose ya el por los menores.

Y en fin estaua ya determinado,
ver si Brunelo contra el duraua,
mouio ligero y casi muy turbado
sobre Ruger vn tal golpe tiraua:
De traues con el golpe le alcançado,
y casi con aquel lo derribaua,
mas en fin se quedo como constante
muy presto se boluio contra Agramante.

Las señales reales y cimera
tres husos de hilar con vna rueca
Rugar alcanço al rey en delantera
rompio los husos y la rueca hueca
Parecio mal a todos la manera
y al moço cada vna se derrueca
Alzirdo Bardulasto y Sorridano
cada vno le tira por su mano.

El Sorridano es Rey de la Hesperia
donde Balcana el gran rio descien de
cree que sea el Nilo quien lo via:
mas quien lo cree muy poco se le entiede
Pues estos tres que digo toda via
cada vno a Rugero mas offende
aca y alla quien mas se le tropieça
ya por los brazos, ya por la cabeça.

Boluiose hazia Alzirdo el buen rugero,
y a quel hirio de vn golpe tan hendido
que las piernas abiertas fue al sendero
despues a Sorridano ha respondido:
Entendio lo tan bien como al primero
entonces Bardulasto fue perdido
el coraçon le falta de afrontallo
el traydor por detras vino a buscallo.

Y hirio de vna punta en el costado
a traycion a la flor del ardimiento
quando rugero se sintio llagado
tomo grande yra y fue muy descontento
Y contra Bardulasto ha rodeado
que lo vido tornar a mal talente
para darle la muerte yua derecho
pero no fue como pensaua el echo.

Porque boluendo hazia el rugero
no se suffrio en la cara de mirallo
que esta en el rostro tan turbado y fiero
quel mundo todo no podra bastallo
Por do boluio el cauallo muy ligero
y dio a huyr que no quiso esperar lo
ruger lo sigue que se desespera.
gritando toda via espera, espera.

Mas el que no pensaua de esperar se,
yua a vn bosque que alli estaua vezino,
pensando de esconderse y escaparse
pero muy corredor era frontino:
No vale a Bardulasto el fatigarle
que al bosque lo ha alcancado el Paladino
a donde a su despecho el alcuoso
en el estremo punto fue animoso.

Y con mucho furor se ha rodeado
tirando al moço galpes sin prouecho,
mas la batalla muy poco ha durado
que presto fue partido hasta el pecho:
Asi el rey de Algazira tan maluado
qdo muerto el traydor por lo q ha hecho
ruger por tanta sangre como echa
poco a poco ya casi desmayaua.

Mas por tomar el buen remedio y cura,
torna al peñasco donde estaua Atlance
que sabe de las yeruas la natura
y obra con ellas en muy poco instante:
Por lo qual allegar preito procura
por hallarle con el alli delante,
porque ve en gran manera desangrarle
y no le cumple mucho detardarse.

Asi se fue ruger que esta herido,
y los otros que estauan en su intento,
no se curaron si se auia partido
tan espantados van de su ardimiento:
Mas el rey Agramante que atordido
a cauallo torno con gran tormento,
que de verguença se muriera cierto,
y aun por mejor tuuiera de ser muerto.

Dexemos todos estos a su parte
que les batta lo dicho por jaſtancia,
que agora el Còde Orlado y Brandimarte
es muerter lleuallos hasta Francia:
Que estas historias que asi van de parte
las recogamos todas en sustancia
y despues seguiremos vn tal hecho,
quanto jamas se ha visto en fuerte pecho.

Yuante Brandimarte el Conde Orlando
a Albraca a ver a Angelica la bella,
como os contaua en aquel punto quando
Keynaldo, Attoſo, y a Duden por ella:
Dexo, y agora se yuan caminando
a gran prueſta te van por la donzella
aunque tuuieron has tantas auenturas
mas yo las contare en mis escrituras.

Vna mañana yendo juntamente
en India vna gran piedra ven andado,
donde vna reyna cerca de vna fuente
tenia el rostro baxo lamentando:
Y sobre vn rio que esta alli presente
vn Cauallero esta esta el paſſo guardado,
pararonse ellos que lo ven primero
para pedir batalla al cauallero.

Mas cada vno digo el Paladino,
Brandimarte primero ser queria,
estando en esto vey vn peregrino
con su bordon en mano que venia: (no
Que mostraua auer hecho vn gran cami-
y sin hablalles se passaua via
no pensando en el puente y a se entraua
el cauallero fuerte le gritaua.

Tomate atras sino quieres la muerte,
tornate a tras le dize pan perdido,
que no auia cauallero aqui tan fuerte:
que cometa a passar tan atreuido:
Sino tornas veras tu triste suerte:
que te hare boluer a mal partido
que no veras vn puente en algun caso
que no te acuerdas luego deste paſſo.

Mostrandose muy triste el peregrino
dize, varon por Dios dame paſſaje,
que tengo vn voto al templo de Apolino
y a Sericana lleuo mi viaje:
Que si otro puente fuese aqui vezino
por donde el agua tenga su guiaje
y me lo muestres te agradecico todo,
dondeno passar quieros en todo mo to,

A todo modo espuma de cozina,
responde el cauallero muy ayrado,
y contra el se mueue con ruyna
para auello del puente trabucado:
El peregrino dexa la esclauina
debaxo se descubre todo armado,
dexando su bordon no tardo nada
que con furia saca presto la espada

Y no se ha visto ni lebrél ni pardo
el qual alçasse tan ligero salto,
como hazia el pelegrin galiardo
que quanto el cauallero va tan alto:
El vno al otro no tenia reguardo
mas con feroz y peligroso asalto
los dos en muchas partes se han herido
y vencerse ninguno auia podido.

El cauallero presto se ha apeado,
temiendo quel cauallo le ay a muerto,
y si tan fuerte no se auia hallado
del peregrino fuera muerto cierto:
El hijo de Milon que lo ha mirado
y Brandimarte dizen ha concierto
que no han visto jamas tales guerreros
ni tan galiardos y en las armas fieros.

Por bien que al vno y otto parecia,
que han visto al peregrino en otra parte
el habito estraño y gran barua que auia
desacordaua Orlando, y Brandimarte:
Agora la batalla se encendia
que el viento mas las hojas no reparte
ni cae la nieue en si mas apretada
que espessos son los golpes de la espada.

El peregrino de la puente auança,
como quien es a marauilla fiero
que era de gran ardid y gran pujança
y auia ya herido al cauallero:
En el braço, en la cabeça, y en la pança
en fin que retirarse auia el guerrero
y aunque mostrasse denodada frente
se retiraua abandonando el puente.

De alla del puente auia vna llanura,
que estaua al rededor de la fontana,
aqui esta vn marimor de vna sepultura
no fabricada ya por arte humana:
Encima letras de oro vna escritura
la qual dezia, aquel alma es cierto vana
que se enamora de su mismo viso
sepultado esta aqui el moço Narciso.

Narciso

Narciso fue vn donzel que fue loado,
de galano gentil y de belleza
que con pinzel no ha sido retratado
cosa que tenga tanta gentileza:
Pero fue muy dañoso y mal mirado,
que la beldud embuelca con alteza
siempre andan juntos sin dexar no verse
por donde mucha gente va a perderse.

Afsi como la reyna del oriente
amando al bel Narciso sin metura,
hallo tan cruel, tan falsamente
que de piedad ni de su amor no curas:
Consumiase misera y doliente
llorando de mañana, a noche escurá
y con tales palabras lo seguia
quel sol de su poder mudado auia.

Mas todas estas las echaua al viento,
porquel soberuio mas no la escuchaua,
que la culebra haze al encantamento
por do ella poco a poco se acabaua:
Y llegada a la fin de su tormento
a todo el cielo y dios de amor rogaua
en los estremos sospirando fuerte
justa veñgança a tan injusta muerte:

Esto le acontescio porque Narciso,
a la fuente que arriba os he contado,
caçando vn dia fue visto improuiso
auiendo tras de vn ciervo trabajado:
Baxar a beuer y vido su bel viso
el qual jamas ha visto en lo passado
y en viendolo cayo en tales errores
que de si mesmo fue preso de amores

Quien oyo cosa que tan inhumana,
o justicia de amor que todo excede,
que se esta sospirando a la fontana
dessea lo que teniendo auer no puedes:
El anima que nunca ha sido humana
a quien las damas (Dios tal cosa vede)
como a Dios se lo estauan adorando
por su mesmo desseo esta llorando.

Porquel mirando su gentil aspeto
que de beldad no se hallo parejo
y consumia ved que gran secreto
faltando de gozarse el aparejo
Como rosa cortada fue imperfecto
hasta quel rostro blanco y tan bermejo,
los ojos negros y el mirar jocundo
destruyo muerte que destruye el mundo

Aqui passaua por desauentura
la hada Siluanela a caso incierto,
y do esta agora aquella sepultura
entre flores estaua el moço muerto:
Ella mirando la gentil figura
tomo llorando aquel partido tuerto
no se supo partir y viose luego
toda encendida en amoroso fuego.

Y aunque esta muerte del se auia saccedido,
y de piedad mudada su aluedrio,
y alli junto en la yerua se ha tendido
besandole la boca el rostro frio,
Y al fin su vanidad ha comprendido
que amar vn cuerpo muerto es desuario,
la mezuquina que no puede dexallo
no quiere amar y conuiene amallo.

Quando la noche y todo el otro dia,
vuo la hada consumido en llanto
vn sepulchro de marmol que podia,
en medio el prado hizo por encanto:
Y de alli al rededor no se partia
llorando y lamentando hasta tanto
al lado dela fuente en tiempo breue
quando deshecha como al sol la nieue:

Mas por tener confort, o compañera
a aquel dolor que a muerte la lleuaua
muriendose de amor fue tanto fiera
que la fuente en tal modo la hadaua:
Que qualquier que passasse la ribera
si sobre el agua vn punto se miraua,
veya dentro rostros de donzellas
gentiles, y graciosas y muy bellas.

Y tienen en los ojos tanta gracia,
que quien las ve no puede mas partirse
y conuiene que amando quede lacia
su persona y esfuerça de morirse:
Allego pues aqui por su desgracia
vn rey gentil ques lastima dezirse,
que en compañia viene de su dama.
Calidora ella, y el Labin se llama

Y auiendose a la fuente aquel llegado,
que del encanto no venia experto
por la falsa semblança fue engañado
sobre la yerua alli se quedo muerto:
La dama pues que tanto lo auia amado
dexada del plazer del todo cierto,
se puso a lagrimar do esta alli arriua
Y aun estar quiere alli mientras que viua.

Esta

Esta es la dama que lloraua a caño,
 la puente haze guardar al cauallero
 porque qualquiera que llegasse al passo
 no te pueda mirar en el rio fiero.
 Despues que su Larbin doliente y lasto
 vio consumido ques su amor primero
 piedad le toma de qualquier persona
 y esta sobre el que nunca lo abandona.

Pues esta historia que ha sido contada
 del bel Narciso y de su muerte humana
 la dama la conto debilitada
 al Conde Orlando junto a la fontana:
 Despues que vido la desconsolada
 en la horrible batalla y inhumana
 el peregrino valeroso y fuerte
 que a su varon dara presto la muerte.

Temiendo su guerrero no sea muerto
 ayuda, o paz al Conde demandaua
 por compasion le muestra que fue cierto
 ponello alli quel puente le guardaua
 Por donde con razon a grande tuerto
 el peregrino al fuy o maltrataua
 el qual no estaua por descortesia
 mas por saluar qualquier que alli venia.

Conosco el Conde ser muy verdadero
 y por esto passo luego delante
 y entre aquel peregrino y el cauallero
 partio la fiera brega en el instante.
 Y mirando mejor al buen guerrero
 el peregrino ve que Sacripante
 y el que guardaua que ya esta herido
 era Ysolier aquel tan atreuido.

Que por guardar a Calidora el passo
 de España hasta en Indias es venido
 que pensando al camino quedo lasto
 amor lo auia traydo y detenido:
 Mas Sacripante y ua al Rey Gradasso
 que por Angelica embiado ha sido
 como ya os dixé quando el ladronçillo
 a el quito el cauallo a ella el anillo.

Tan bien conte como tomo el camino
 no se quiza se os aura olvidado
 quel abito tomo de peregrino
 y auiendo muchos reynos ya passado
 Llego a la fuente aqui en este cor fino
 pero señor el canto es a cabado
 mas si la historia os da contentamiento
 en el otro canto yo da hare contento.

Canto. xviiij. Donde cuenta como llegados a Albraca Orlando y Brandimarte, sabiendo Angelica que Reynaldos era y do a Francia, aconseja a Orlando que se vayan tan bien ellos, saleles al camino la gente que estaua sobre Albraca Sacripante combate con ellos, y Orlando y a las damas acontece otra auentura.

La gran Bretaña fue muy gloriosa:
 va tiempo por las armas por amores
 y aun oy dia se estiende con su glosa
 que mantiene al Rey Artur en honores
 Quando la orden fue tan valerosa
 que en batallas mostraua sus valores
 con sus damas andando en auentura
 que en nuestro tiempo aun su fama dura.

Gran corte tuuo Carlos, mas su fuerte
 a la primera no fue semejante
 aunque en su tiempo fue robusto y fuerte
 y tuuiesse Reynaldo y el de Anglante
 Mas porque tuuo amor odio de muerte
 y solo en las batallas fue constante
 no fue de aquel valor ni de aquel tuero
 que fue la otra que conte primero.

Porque amor es aquel que da la gloria
 y haze al hombre digno a ser honrado
 amor es el que da siempre viscria
 tan bien ardid al cauallero armado
 Por do me plaze de seguir la historia
 que comence de Orlando enamorado
 teniendo embidia aquella gran Bretaña.
 muy mucho mas q̄ a Francia ni Alemana.

Pero agora otro tiempo le ha llegado
 a Bretaña que en todo es venturosa
 fue viento lo que fue el tienpo pasado
 agora se podra llamar dichosa
 Felice reyno que lo ya olvidado
 de gente por amores valerosa
 faltando Artur todo fue perdido
 cobrado por Phillippe agora ha sido.

Agora ya florece la aventura
 las armas han auido su desseo
 que el alto Rey de España les procura
 en salgar por el mundo a lo que veo
 Començar pueda agora la escriptura
 por Breton, por Frances, Partenopeo
 que el Espanol Philippo a todo junto
 de armar y de amor trasunto.

No faltaran Reynaldos ni aun Orlando
 ni aquellos que en Bretaña florecian
 que con Philippo llegaran mostrando
 El valor que Españoles pretendian
 pero que hago que me vo olvidando
 quiero boluer a los que me atendian
 adonde me dexé con Sacripante
 como os lo dize en el cantar delante.

El Conde supo para do guiaua
 Rey Sacripante y de donde ha venido
 como en temor Angelica se estaua
 esperando el socorro ser venido
 El franco cauallo se sospiraua
 y en el rostro del todo fue mouido
 sin esperar al puente muy ligero
 Calidora dexo con Ysolero.

Y Sacripante toma su esclauina
 su tafca y su sombrero y no responde
 y a Gradasso derecho se encamina
 mas agora tornemos al Conde
 Que caminando yn alua matutina
 llegose donde Angelica se esconde
 no sabe como pueda hazer la entrada
 con tanta gente que alli esta escampada.

Teniendo el Turco, el otro Caramano
 estan en campo, el Rey de Sataria
 y Menadarbo el qual era Soldano
 que tiene Egipto y toda la Suria:
 Cubierto en tiendas vido todo el llano
 jamas se ha visto tanta Pagania
 y esta allegada solo por querella
 por dar la muerte a Angelica la bella.

Mas quien por vna quien por otra injuria
 el castillo le tiene sitiado
 Torido el Turco tiene tanta furia
 por Trusaldin que fue descargado
 Y menadarbo a aquel señor de Altura
 porque tiempo ha sido enamorado
 de Angelica la bella y de continuo
 fue repulsado el misero me zquino.

Por do el amore no odio ha conuertido
 y a destrulla viche este Pagano
 viendo Orlando el gran pueblo recogido
 que cubierto tenia la cuesta, e llano
 Aun que fue todos tiempos atreuido
 y tras dela batalla y ua loçano
 agora por Angelica la bella
 quiere prouat entrar dentro sin ella.

Y escondiose en bosque a llivezina
 y estuua hasta ser la noche serena
 despues como sabia ya el camino
 entro dentro en la roca a la segura
 Quando la dama vido al Paladino
 de todo el mundo junto no se cura
 y que se con solasse era muy cierto
 porque creya ya que fue se muerto.

Agora ya comiença a cariojalle
 la dama y preguntar como venia
 el Conde començaua de contalle
 desde que se partio el primero dia
 Hasta agora sin vn punto dexalle
 y como el cuerno ya perdido auia
 y de Origila todo en el instante
 hasta que fue en prision de Mandante.

Como de alli Reynaldos se ha partido
 con Astolfo y Dudon hazia poniente
 y todo lo que auia acontecido
 le dize Orlando hasta en el presente
 La dama que lo ha todo entendido
 mas viendo que reynaldo en continente
 que ya sera tornado en Francia entiende
 de yr a vello toda en si se enciende.

Por lo qual a su Conde confortaua
 mostrandole ocasion bien conosciada
 que si en Francia tan bien el no tornaua
 que era dar mala cuenta de su vida
 Y que en la roca ya no les quedaua
 vianda con que fuesse sostenida
 ques menester para hallar remedio
 donde se escape fuera del asedio.

Y que consigo quiere venir ella
 donde el aplazera que sea luego
 no es menester que mucho lo ruegue
 quel Conde no se estuu de sosiego
 Quessa noche van todos con ella
 y en muchas partes de la roca el fuego
 dexaron que por todas partes arda
 por mostrar que se haze aun la guarda.
 Despues

Después a hora oscura y tenebrosa
 pasaron que en el campo no ha sentido,
 mas después que la noche ya reposa
 y el día de bermejo ha parecido,
 Agora no los cubre noche ymbrosa
 conuiene les tomar otro partido
 su compañía que eran hasta veynte
 damas y cauallos y la gente.

En esta hora toda se desparte
 cada vno a su parte va guiando
 quedaron Flordelisa y Brandimarte
 y Angelica la bella el Conde Orlando
 Estos quatro se apartan a vna parte
 y todo el día entero caminando
 se fueron hasta hora de la nona
 sin encontrar en paño de persona.

Entonces siendo el día escaldado
 cada qual del cauallo ha descendido
 a la sombra de vn pino en vn bel prado
 mas el arnes y malla se ha tenido
 Y estando el Conde y Brádimarte amado
 sin temor de ser ya mas offendido
 hablando estauan a placer de amores
 quando sienten detras grandes rumores.

Leuandolos en pie no muy cercanos
 vieron gran gente por las dos laderas
 que se viene estendiendo por el llano
 y al viento han deplegado las vanderas
 Este era Menadarbo y Caramano
 y el Rey de Turcos con sus gentes fieras
 que cercada la roca antes tenia
 han la quemado toda en este día.

Que auiendo visto al alma matutina
 que no ay perforia dentro luego luego
 entraron todos dentro con ruyna
 y la roca encendieron en gran fuego
 Y después Menadarbo determina
 a la dama hazer algun mal juego
 Torindo va tras el y Caramano
 y la gente después de manos en mano.

Quando Orlando descubre tanta gente
 que viene a piecisa por la gran llanura
 fuera de modo se turbo en la mente
 que teme de las damas de su ventura
 Mas Brandimarte no teme al presente
 y dize al Conde agora te aseguro
 que queriendo hazer lo que te digo
 la gente toda no estimo en vn higo.

Yo tengo este cauallo tan ligero
 quanto qualquiera otro de leuante
 y entre estos ves que no aura cauallero
 que vno por vno sea a mi bastante
 Yo me quedare aqui en este sendero
 tu con las damas passate adelante
 yo con palabras, o con la baraja
 hare que andando tomaras ventaja.

Por bien quel Conde conociesse al llano
 ques verdadero, aquel prouey miento
 que dize Brandimarte y ques muy bueno
 mas dexallo parece mancamiento
 Mas al fin reboluió a la postre el freno
 y en esto hizo aquel varon contento
 en medio a las dos damas se yua lasso
 por dexar brandimarte en aquel passo.

La gente abandonada se venia
 por la campaña sin ningun resguardo
 segun era el cauallo que tenia
 quien llegaua mas presto, quic mas tardo
 Delante viene el Rey de Satalia
 sobre vn grande cauallo ques Liardo
 sobre la rienda ya no se detiene
 mas de vn arcada delantero viene.

Parece vna saeta en la carrera
 el rey que Marigotto se llamaua
 y brandimarte estaua a su ladera
 como lo corre bien entre si hablaua
 Este viene a morir en delantera
 que a pagar el escote se apressaua
 assi diziendo baxa la cabeça
 arrémete y la lança le endereca

Y Marigotto hizo el semejante
 la lança baxa viene denodado,
 mas brandimarte le alcanço delante
 con la lança la espalda le ha passado:
 Después con el cauallo en el instante
 del encuentro feroz lo ha derribado,
 y Marigotto y su cauallo fueron
 tan presto a tierra como alli vinieron.

Brandimarte ha sacado ya la espada
 y tras los otros da sin mar reparo,
 o quan bien que la gente va arrancada
 en hazer pieças no se muestra auaro
 Por do la gente que venia cerrada
 començaua el terreno a comprar caro
 no viene como antes tan ligera
 quel vno al otro por huy no espera.

Mas Menadardo y a llegado ayrado
que vn cauallero arresse tanta gente
y apretando la lança al diestro lado
viene con su cauallo muy corriente:
Y cogio a Brandimarte en el costado
mas del arzon no lo mouio al presente
la lança cayo en pieças a la tierra
Brandimarte con el comiença guerra.

Con la espada a dos manos quanto pudo
con furia a la cabeça le tiraua,
auia tubierro el yelmo con el escudo
mas ni el vno ni el otro le saluaua,
Que scudo y yelmo röpico el golpe crudo
y Menadardo en tierra se hallaua
de la frente a los dientes va partido,
se dezir que los otros han temido.

Mas toda via estan le molestando
quien tira lança, y quien otro instrumeto,
el cauallero los esta mirando
estimando muy poco su ardimiento:
Gran parte ya del dia va passando
y la gente que viene a este tormento
creciendo viene mas de mano en mano
vey's do llega Torindo y Caramano.

Torindo fue primero con pujança
quel asta baxa enristra a Brandimarte,
sobre el escudo se rompio su lança
mas a el vna espalda se le parte:
Que brandimarte casi hasta la pança
lo partio, y hecho a tierra por su parte,
y viendo a quel gran golpe el Caramano
buelue el cauallo y huye por el llano.

Mas el huyr ha poco aprouechado
si alli las alas no le auian nascido,
viene la noche el dia es ya passado
por todo aquello lumbre no se vido:
El Caramano que se auia escapado
a nadar por vn rio se ha metido,
y muchas millas por la selua umbrosa
huyo de aquella muerte peligrosa.

Y brandimarte que se guido auia
con aquel su cauallero tan ligero,
quando vio que huyendo se escondia
y que tomallo no enturbia su agüero:
Mirando al prado de donde el venia
no sabe a el tornar el cauallero:
y paresele oyr la voz de dama
que a Dios merced a grãdes voces llama.

Quien es la dama que hazia tal llanto
la breys lo, si os agrada de escucharme,
mas ya d: Brandimarte he dicho tanto
que al Còde Oriado quiero ya tornarme:
El qual hazia poniente con espanto
caminaua si del vengo acordarme,
y aun no ha passado cinco y vna milla
que vno trabajo y pena a marauilla:

Que auiendo entrado ya entre dos vallo
a la tarde yua el sol ya de costera:
hallo sobre vnas piedras Lestrigones
gente cruel despiadada y fiera:
Vñas y dientes tienen de leones,
la cara de hombre sea en gran manera,
la nariz luenga gente bruta y vana,
y come y beue carne y sangre humana.

Entrando el Conde velos assentados
en vna mesa que esta puesta entre ellos,
manjares ay en ella aparejados,
platos, y copas, icas tienen ellos:
Orlando que los vido repofados
da se gran priessa por llegar a ellos,
cada qual de las damas tras el viene
que sed y hambre cada vno tiene.

Yuan trotando por llegar a cena
mas presto aquella gana les amaga,
llega el Conde y con cara muy serena
les dize a todos buen prouecho os haga:
Pues fortuna nos trae a hora buena
en tal lugar puegos que os satisfaga,
que por dineros, o por cortesia
que enemos con vos en compania.

El Rey de Lestrigon Antropofago
oyendole hablar ha lo mirado,
los ojos tiene roxos como vn drago
y de gran barba el rostro muy cerrado:
Dize entre si, tu lleuaras tal pago
como a dallo a otros soy vñado,
que a tostumbrava de matar la gente
por beue rse la sangre assi caliente.

Auendo estado atento en escuchallo
ve que esta armado, y a cauallo y fiero,
por esto puio duda de tomallo
y haze lugar luego al cauallero:
A los suyos llamo para apearlo
el Conde, y a pensaua de primero
de aceptar el combite si combida
si no tomar su parte malpartida.

Y por esto se apes muy contento,
no se asienta, las damas esperando,
las cuales ya venian como vn viento
el Conde les oyo estar murmurando:
bien grasso esta, dezia vno hambriento
responde el otro, no lo se hasta quando,
lo vea al assador, o si lo tasto
sabre mejor si es bueno para pasto.

Orlando no escuchaua sus razones,
como aquel que las damas esperaua,
en esto el falso Rey de Lestrigones
dela mesa en sus pies se leuantaua:
Y escoge vn grueso dentre sus bastones
por las espaldas fue al Conde de Braua,
sobre el yelmo a dos manos le ha tirado
y en la tierra tendido ha trabucado.

Arremeten los otros muy de hecho
a las damas de rostros tan serenos,
porque quieren a tuerto, o a derecho
de aquellas carnes ver sus cuerpos llenos
A cada vna se le altero el pecho
y bueluen presto con sus palafrenos,
la vna aca, la otra alla huya,
la mala gente junto la seguia.

Yuan llorando y lamentando fuerte
las damas con temor de tal ventura,
ninguna dellas ay que el bosque acierte,
andan corriendo por la selua escura:
Torno al Conde que esta junto a muerte
que ya le auian quitado el armadura
y aun del todo no ha buuelto en su sentido
por el grã golpe que auia recebido.

Antropofago Rey crudo y superbo
las vñas le hincó el desesperado,
dize a los otros, este es todo nierbo,
fuera los ojos no ay vn buen bocado,
Sintiendo Orlando aq̃l gustar acerbo
por el dolor de presto fue acordado,
y salto el cauallero soberano
escapo como Dios quiso de mano.

El Rey le va detras con Lestrigones
gritando cada vno, ayuda ayuda,
quien tira piedras, quien tira bastones
toda sobre el a quella gente cruda:
No lo dexan salir de los cantones
a Durindana vido estar desnuda,
que los tribaldos han dexado en tierra
bien presto la tomo, y mouio la guerra.

Quando se vido con la espada en mano
pensa entre vos si hallo contento
donde se emboça aquel valle llano
estan parados destes hasta ciñero
Todos de rostro y habito villano
ni escudo, espada ni otro guarnimiento
mas pieles de ossos y de puercos y huesos
y en las manos Bastones harto gruesos.

El Conde Orlando ya se mete entre ellos
con tajos y reueses dela espada
por tierra ha echado vna grã parte dellos
casi la gente esta despedaçada
Bastones corta y braços van con ellos
pero esta mala gente es tan maluada
que teniendo quebrados pies y manos
mordian con los dientes como alanos.

Conuiene muchas vezes que se tuerça
porque alguno dentorno engarrafaua
pero su Rey como tenia mas fuerça
mayor era el baston que aquel lleuaua
Y armado de corteza ya se esfuerça
y por la barba le caya la bava
de boca y de nariz le esta eolgando
como vn perro rauiose va rauiano.

Tres palmos sobre todos este abança
el Rey maldito de quien he hablado
Orlando acometiole con pujança
y en medio la cabeça le ha acertado
Calo espada al pecho y a la pança
y en dos partes el falso fue cortado
y en dos pedaços cayo en la floresta
el Conde va a los otros con tempesta.

Y hizo tal labor en poca de hora
que de aquella canalla falsa y fiera
no ay persona que a el offenda agora
delante el Conde triste el que lo espera
Que la labor de espada se empeora
que ninguno juzgara que los viera
delos muertos del campo qual seria
nariz, oreja segun el heria.

El solo en aquel valle se ha quedado
y del dia no queda ya vn momento
quando ya de sus armas todo armado
teniendo de cenar muy gran talento
Vino a las mesas que alli se han quedado
mirandolas quedo muy descontento
que aquellas gentes son tan malas pieças
cuezzen braços humanos y cabeças.

Se dezir que la hambre le ha huydo
 a quel combite tan cruel y fiero
 si bien muy mayor gana auia tenido
 mas torna a su cauallo tan ligero
 Las damas van a buscar medio corrido
 que no ha pensado en ellas de primero
 y dezia llorando ay de mi vida
 que hare si mi dama es ya perdida.

Si mi vida es perdida que aprouecha
 auer muerto la gente del mal viso
 sino la halla fuera mas bien hecha
 la muerte que huyr de mi se quisio
 O padre eterno que esta es mortal flecha
 o madre del señor de para y so
 ayudame de alla pues yo no acierto
 que yo la halle, o sea presto muerto

Llorando el Conde Orlando asi dezia
 como os he dicho y en la selua entrava
 y por ella buscando hata el dia
 mas lo que va buscando no hallava
 Y siendo el alua clara a largo oya
 gritar, va alla, va alla, que no bastava
 escaparnos agora deste caso
 que alli delante esta rompido el paso

Algo sea ver que gente sera aquella
 y presto vido el efecto de aquel hecho
 que conosco la gente y va tras ella
 que el pueblo Lestrigones contrahecho
 Que vienen tras de Angelica la bella
 que se ha merido en aquel passo estrecho,
 que es menester alli dexar tomarse
 o de dozientas braças despenarse.

Quando el Conde en aquel peligro vido
 su dama no piday qual ha quedado
 en el rostro de fuego se ha encendido
 quando to to en vn punto colorado
 Saca la espada y presto ha arremetido
 y entrellos a gran priessa se ha calado
 dexando donde llega las señales
 que medico no cura tales males.

Eran estos que digo hasta quarenta
 que a la dama tenían sitiada
 ninguno se quexo de aquella renta
 su parte a cada vno fue pagada
 Y si dos vezes mas fuera de cuenta
 a buen mercado fuera rematada
 a golpes de cabeza y a pedaços
 al vno corta picra al otro braços.

Angelica siguió por esta via
 la qual era huyda hazia poniente
 mas Flordelisa que a leuante auia
 fue seguida tan bien de aquella gente
 Toda la noche siempre la seguia
 que no la dexa hasta el sol vienes
 y propia la han lleuado a quella parte
 donde dormia el franco Brandimarte.

Ella llorando a Dios se encomendava
 y estava tan cansado el pala freno
 que en balde ya hayendo espoleaua
 de Lestrigones todo el bosque lleno
 Tomalla cada vno prócurava
 ella de miedo ya soltraua el freno
 y ya teniendo el cuerpo por perdido
 ei alma a Dios del cielo auia ofrecido.

Del dia se aclarava ya el luzero
 como os dixiera el alua esclarescida
 y Brandimarte el fuerte cauallero
 dormia junto a la yerua florida
 Despertose y mirando el buen guerrero
 vido la dama casi amortescida
 que por los Lestrigones no se para
 bien la conosco luego en ver la cara.

Y a cauallo de presto ha caualgado
 contra las enemigos ha mouido
 la espada auiendo ya desembaynado
 y a vno delantero se ha herido
 Vn dedo entero a penas le ha quedado
 que por ambos los muslos fue partido
 y al que esta en tierra no por esto atiende
 de vn golpe hasta el pecho a otro hiende.

Eran entonces treynta Lestrigones
 o alguno menos para yr verdadero
 todos ellos con piedras y bastones
 acometen con furia al cauallero
 Mas el hazia tantas particiones
 que lleho al rededor esta el sendero
 y de algunaabeça destrozada
 llena de sesos le quedo la espada.

Muy presto dellos se desembaraça
 ninguno se vey a de aquella gente
 a Flordelisa corre y el la abraça
 y mediora la tiene estrechamente
 Que cada vno de plazer se embaca
 despues llorando ella en continente
 contaue el cauallero el desconcierto
 como a Orlando en la tierra vido muerto.

Asi

Asi dezia porque asi lo vido
entre aquellos en tierra rebullendo
pues Brandimarte como tal ha oydo
aquella parte luego va corriendo

Pero el fin deste canto es ya venido
y en el otro señor yre siguiendo
la bella historia y si se reys contento
en ella vereys cosas de ardimiento.

¶ Canto. xix. Donde cuenta como yendo Brandimarte con su dama por el camino encuentran con Marfisa que a pie seguia a Brunelo, la qual toma dela silla a Flordelisa y la bela a vna peña para despenalla, Brandimarte da por ellas sus armas y cauallo, despues le acontesce otra auentura que de farma a Agriçan, y Orlando yendo con Angelica llega a donde fue bien recebido.

EN Mayo hazia la estrella matutina:
yo me halle en vn prado de mil flores,
en cima vn monte al lado la marina
que relumbraua todo en resplandores:
Y entre las rosas de vna verde espina
vna donzella vi cantar de amores
mouiendo tan suave aquella boca
que su dulçura el coraçon me toca.

Que haze a todas horas acordarme
del plazer que tome quando escuchaua
si asi lupiesse yo hazer escucharme
como ella supo quando alli cantaua
Yo me faldria proprio a combidarme
como rogar tal vez ya me dexaua
que conociendo lo que valgo y quanto
de mala gana algunas vezes canto.

Mas todo aquello que yo valgo y puedo
o poco, o mucho esta a vuestro mandado
y con mas voluntad y muy mas ledo
cantare que jamas no aure cantado

Y agora se me acuerda donde quedo
que ya de Brandimarte auia dexado
quando a su Flordelisa le responde
que atras quiere boluer a do esta el Còde.

Tornando a tras el cauallero
con Flordelisa ven en la jornada
vn moço en vn cauallo muy ligero
y detras vna dama escabelada

Y corria tan presto el moço fiero
que laeta de arco no fue echada
con tanta furia por do quier que pafse
que a las espaldas deste no que dafse.

La dama que yua a pie en fin lo seguia
detras y pareçia muy loçana
el cauallero en contra le venia
con Flordelisa per la tierra llana.

La otra dama como los vey a
gritando començo, falsa putana
no te valdra tu guia tan experta
que en todo caso agora seras muerta.

Dexo el freno batiendose la mano
que por muerta se tiene Flordelisa
porque conosco luego el caso llano
que la desesperada era Marfisa.
La qual seguido auia a Brunelo en vano
ya os he contado como y a que guisa
y atiendo a quel ladron tanto seguido
la dama ve y el cauallero ardido.

Era Brunelo pues a quel malino
que en el cauallo va de tanta lena
y huyendo passaua su camino
que con la vista lo seguian a pena:
Quando Marfisa el ojo serpentino
boluio de rauia y de grande yra llena
mirando a Brandimarte y a su dama
hazer vengança sobre los dos ama.

Las palabras que arriba son contadas
a Flordelisa dixo amenazando
y aun las armas ya estauan desarmadas
y viene sin cauallo caminando
En sus fueças se fia denodadas
que a brandimarte armado esta mirando
con el quier batalla en aquel passo
mas no quiere aceptar esto el caso.

Que herir vna dama desarmada,
le parece verguença y villania,
vna piedra en el campo esta plantada
a do siguió a brunelo en este dia
Treyntra passos o casi derribada
y ciento al rededor, o mas tenia
subir por vn canton alli conuene,
por otro no qual quier que a las no tiene,

Esta ojea aquella aspera donzella,
y no pudo pereza al pensamiento,
dela silla saca a la dama bella
y huyendo ya camina como vn viento:
Sube la piedra sin poder tenella
por mas que Brandimarte estuuo atento,
para seguilla quando vido el hecho
pero en fin se quedo con su despecho:

Que aquel canton esta tan derumbado,
que cauallo subir no auia podido,
menos puede subir el que esta armado
y a desarmarse començao atreuido:
Marfisa se paro al mas alto lado
y la dama consigo auia traydo,
en braço la lleuo para mostralla
que de alli abaxo quiere despenalla.

Flordelisa hazia muy gran llanto,
como aquella que muerta se vey a,
el cauallero aca hazia otro tanto
de yra y de dolor casi moria:
Esta cubierto de armas ques espanto
y escapalla con esto no podia
que si subiesse subiria en vano
que a su pesar ya la aura echado al llano.

Por donde con la habla lastimera
suplicar a Marfisa començaua,
a que no quiera ser en toda fiera
y a todo lo que puede se obligaua:
Riose la soberuia en gran manera
despues al cauallero assi hablaua
otra via a su auialia yo no hallo
fino me das tus armas y cauallo.

No vuo mucho acuerdo en el contrato,
por mejor ca la vno lo ha tomado
a Brandimarte parescio barato
quel alma por su dama auia trocado:
Y Marfisa tan bien cumplo su pato
y el cauallo y las armas ha tomado,
dexo la dama de aprisionada
salto en la silla y va corriendo armalla.

Y caminando con tan gran pujança,
como la que jamas temio ventura,
encontro dos armados y con lança
que a cauallo se estan en la llanura:
Estos dos la lleuaron hasta França
pero despues sabreys esta auentura,
y torno a Brandimarte y Flo-delisa
co no Turpin la historia me deuia:

Brandimarte subio en el palafreno,
y a su dama a las ancas se toma uo
y caminando por aquel terreno
otra ventura te le presentaua:
Sobre vna fuente en medio vn prado buo,
vn ribaldo galopa bozeaua
galopa presto espia mala y rancia
que abaxo viene ropa de ganancia,

El cauallero fue presto a deuino,
parose que no sabe remediallo
que conofce que aquel es la tron fina
que llama compaãeros por roballo:
El se hallaua sobre aquel rocino
y no ve modo alguno de escusallo,
no tiene espada ni ninguna malla
y no halla defensa a la batalla.

Y de siete ya estaua descubierta,
a cauallo y a pie de aquella gente,
esperar no conuiene nada cierto
Brandimarte dezia entre su mente:
A la selua se buelue medio muerto
siguieronlo los siete en continente
quien dize espera y quien amenazado
ya mas de treynta lo venian buscando.

O quanto se auerguença el cauallero,
huyr delante gente tan villana,
si tuuiera sus armas el primero
aco metiera aquella gente vana:
Agora huye por aquel sendero
y llega a vn prado junto a vna fontana,
ceñido dela selua estaua el prado
y vn altissimo pino en aquel lado.

Huyendo el cauallero con con concierto
como os digo y aun harto mal contento
vn rey vido a la fuente que esta muerto
y armado esta de todo guarnimiento
Y Brandimarte que fue dello experto
en acostarse parescio de viento
y tomole la espada dela mano
del palafren salto luego al llano.

El manto al braço ya se ha rodeado
y con la espada encuentra los ladrones,
nuuca se vio varontá denodado
quanto destroça aquellos borrachones:
Al vno al pecho al otro passa el lado
ora ques meneiter gastar razones
los ladrones mato en muy poco de ora
y el luego se torno hazia su señora.

Solamente escapo vno que ha corrido
 aunque presto salio deste embarço
 en el costado se escapo herido
 y cortado redondo lleva vn braço:
 A la choça corriendo auia venido
 a donde estaua el crudo Barrigaço,
 este era hijo de vn Taridorino
 cossario el padre el hijo ladron fino.

Mas Farrigaço grande de estatura,
 fue mas que el padre y fuerte de persona,
 delante del llego con tal figura
 el herido y el caso le rasona:
 Como ha passado la batalla escura
 y muerto alli delante se abandona
 la sangre de las venas le ha salido
 cayo delante muerto alli tendido.

Por do turbado Barrigaço el fiero
 fue a marauilla y vn baston tomara,
 armado estaua a punto ya primero
 y en Batoldo el cauallo caualgaua
 El cauallo era grande y muy tigrero
 como vn carbon la piel negrecaua.
 los ojos como fuego parecia
 y vn blanco por la frente que tenia.

Y Barrigaço auiedo caualgado,
 el cauallo arremete en continente
 pues Brandimarte que se quedo al prado
 despues q ha muerto toda aquella gente,
 Mirando el rey q esta en la fuerte armado
 que es Agrican conoce prestamente
 que muerto fue de Orlando en la fontana
 la historia os he contado toda llana.

Su corona tenia en la floresta,
 de oro y piedras muchas de valores,
 mas Brandimarte en nada lo amolesta
 que es al cuerpo muerto tuuo sus honores.
 Las armas le quito mas no la uesta
 y besandole el rostro con amores
 perdoname dezia de tan mal pago
 que no pueda escusar lo que agora hago:

Nitemor de morir quiero dezillo
 me pone a desnudarte en esta llama
 pero en mi mesmo no puedo sufrillo
 delante mi de ver matar mi dama
 Y se que si pudieses aun oy llo
 si fuy ste tan cortez como es tu fama.
 oyendo la ocasion con que te ruego,
 no me responderias y lo niego.

Hablaua en este modo el cauallero
 al Rey con coraçon muy piadoso
 el qual esta tan bello y tan entero
 como muerto de entonces tan hermoso
 Estando assi hablando el varon fiero
 sintio vn rumor al bosque furioso
 que haze Barrigaço aquel gigante
 que despedaçã quanto ve delante.

Armosse el cauallero que lo vido,
 aquellas armas que Agrican tenia
 tomo Tranquera, y el yelmo tan valido
 que Salomon viuiendo lo trayã:
 A punto estaua ya todo guarnido
 quando el ladron a mas correr venia,
 el qual mirando en torno a cada lado
 sus compañeros vido por el prado.

Parose y viendo tanta gente muerta,
 dize en mal hora gente de tauerna,
 que podiades tener por cosa cierta
 que tal gente sin gana se gouierua:
 Que assi Macon me haga en todo offerta
 de mala gana mucuo braço, o pierna,
 sino por ahorcar al que os ha muerto
 y a vosotros con el en vn concierto:

Assi hablando hazia aquel gran pino,
 donde esta Brandimarte caminaua
 como lo vido a pie en aquel camino
 en continente a tierra se apeaua:
 No lo haze por virtud el ladron fino
 mas porque su cauallo mucho amaua:
 dudo no se lo mate peleando
 aquel a pie y el a cauallo estando.

Sin de otro modo mas desafiarse,
 va contra Brandimarte renegado,
 proprio vn gigante es enel menearse
 todo de conchas y de cuero armado:
 Vn fuerte huesso trae para escudarse
 baston de hierro y con la espada al lado
 viene a la brega, y aun sin mas dezille
 el baston alto començo a herille.

Sobre el escudo coge a Brandimarte
 a dos manos aquel ladron villano,
 y quanto le alcanço todo le parte
 quel golpe fue con vna y otra mano
 El cauallero buelue aquella parte
 y en medio del baston cogio al Fagano,
 y como nabo lo corto derecho
 de que vno Barrigaço gran despechos

Mas feys brazos a tras presto saltaua y dize
 face la espada para hazer amparo
 y el cauallero siempre amenazaua
 de hazelle el baston costar bien caro
 Mas Brandimarte contra el cornaua
 y encomiñan los golpes sin reparo
 de tajos y reueses manderechos
 no se han visto mostrantantos despechos

El cauallero esta marauillado
 que estanta bondad falsificada
 que en su vida ladron no auia hallado
 en quien tanta fereza sea hallada
 Ambos las armas como os he contado
 tenian ya deshechas con la espada
 y cada vno hierre y siempre calla
 creciendo cada credo la batalla

Cresce mas fuerte la batalla fiera
 por golpes tales mas horrenda escura
 Barrigaço el cruel se dese para
 que tanto el cauallero ya le dura
 Brandimarte lo roca con Tranquera
 lleuo consigo vn quarto de armadura
 tan bien llego el ladron en aquel punto
 que hasta el jubon lo corta todo junto

Larnes a tal herida no ha valido
 ni gruesa malia ques de azero fino
 ni cuero de ante vn animal valio
 de que esta armado el fuerte Sarracino
 A Brandimarte mal ha parecido
 que tan buen hombre fuesse malandino
 donde auiendo el assalto ya durado
 assi hablado se aparto hazia vn lado

No se quien cresni por qual mal cabo
 ata o loio te lleuo fortuna
 mas por valiente y por mejor te alabo
 que sea en el mundo baxo dela luna
 Y bien conozco que ahincado el clauo
 que primero sea la noche bruna
 el vno quedara en el campo muerto
 y espero que ha de ser quien tiene tuerto

Mas tu dexas este officio fiero
 a companiã de los robadores
 vencido toy y soy tu cauallero
 y en cada parte tratate te honores
 Tu piensas siendo tan gentil guerrero
 que falte el mienester a tus valores
 dexa este officio y no dudes en esto
 que aun tal como tu no falte el resto

Responde el malandrio esto que hago
 tan bien lo hazen ya grandes señores
 de enemigos en guerra gran eltrago
 para que sus estados sean mayores
 Yo a diez o doze solos do este pago
 a diez mil lo dan ellos con furiores
 tanto peor a ellos les contiene
 quitando a quel lo quel mesmo ya tiene

Responde Brandimarte es gran pecado
 quitarlo de otro como al mundo se vsa
 mas quando solamente por estado
 se haze ya es el mal digno de escusa
 Dize el ladron mejor es perdonado
 el mal donde assi mesmo el hombre acusa
 yo te confieso y por muy cierto digo
 que lo que puedo quito a mi enemigo

Mas a ti porque sabes predicarme
 no quiero hazer de daño quanto puedo
 si a quella dama tuya quieres darme
 y las armas que te hazen tanto ledo
 Y dela bolsa quiero contentarme
 no te hare otro mal en solo vn dedo
 despues tu podras yrte como vn rayo
 mas quiero baratar tan bien el sayo

Porque este tengo roto y descosido
 de ti despues podra ser remediado
 y Brandimarte quaaado bien lo ha oydo
 dixo entre si este hõbre es muy maluado
 Eneste mal el triste fue nacido
 por cosa alguna no sera apartado
 frio carorni cosa buena o vana
 del lodo facaran jamas la rana

Y mostrandose despues tan desdenoso
 desafia el ladron quanto mas pudo
 y estotro assalto fue mas furioso
 rompiendo guarniciones y el escudo
 El vno al otro le estaua sanguinoso
 creciendo el combahtir muy mas agudo
 y de concordia ya no ay parlamento
 hasta que vino al fin este tormento

Brandimarte con furia alca la espada
 que a quiere saca de este embaraco
 la qual calo a dos manos muy pesada
 por detraues encima Barrigaço
 Corto el escudo desta cuchilada
 que era de hueslo y baxo del el brazo
 al gran golpe las armas han saltado
 y hasta la mitad corto el costado

Cayo a la tierra blasfemando fuere
y al demonio al caer se encomendaua,
Brandimarte confortalo en tal suerte
mas el con esto mas desesperaua:
No quiso el cauallero dalle muerte
penando y renegando lo dexaua
partiendo de alli con su señora
el qual murio desde alli a vn quarto d'ora

Dexandose el ladron el cauallero
con su dama partir se ya queria
y Baroldo el cauallo de aquel fiero
comiença a relinchar que los vey a
Brandimarte que lo ha visto primero
a Flordelisa viendo lo dezia,
lleuamos muy cargado el Palafreno
que lleuasse a los dos nos seria bueno.

Asi que tomare a aquel buen cauallo
como tome la espada y la armadura
que mal pensado me seria dexallo
y quanto me presenta la ventura:
Los muertos no podran ya gouernallo
que todos han pagado su locura
toma la rienda y salta en la silla
de vn salto que fue grande marauilla.

Asi con Flordelisa caminando
dos cosas espantosas vido y nueuas,
que le valio la espada peleando
y estar armado bien hasta las greuas,
Mas agora contar quiero de Orlando
que auia hecho las diuersas prueuas,
contra Antropofago, y Lestrigoñes
como os conte de aquel y sus ladrones.

Saluado auiendo Angelica la bella,
esta contento desta su auentura,
caminando hablando va con ella
mas de tocalla nunca se asegura
Que tanto amaua la gentil donzella
que todo lo demas tenia a locura,
Turpin que nunca miente en dalle fama
en este caso bobarron lo llama.

Y siendo en este modo acostombrado,
vn dia y otro el Paladin camina,
la tierra de los Persas ha pasado
y la Mesopotania que confina:
Y los Armenios dexa al diestro lado
passo a Soria junto a la marina,
Y toda aquella rica y bella tierra
passo que no hallio contrafeste, o guerra

Al puerto de barutos allegaua,
quando vn nauio ve con mucha gente,
el qual para passar se adereçua
pero cargado estaua estremamente:
Porque a Chipre el passaje endereçaua
vn moço Rey que quiere alli el va. iente
a mostrar en las armas sus valores
por vna dama con quien quiere amores.

Era Rey de Damasco el moço fuerte
y por nombre llamado Norandino
noble fuerte, y ardid no teme muerte
quanto lo viese en todo aquel confino:
Reynaua en este tiempo por su fuerte
en la Ista de Chipre vn Sarracino
el qual tiene vna hija tan hermosa
que no se ha visto semejante cosa.

Lucina fue llamada la donzella,
que digo aqui, y el padre Tibiano
siendo la dama a marauilla bella
era de todos demandada en vano:
Solo se halla dela beldad della
entre el pueblo de Griegos y Pagano
amada era de todos esta dama
mas sobre todos Norandino la ama.

Tenia Tibiano pensamiento
casar la hija como os he contado
y vn torneo Real a su talento
como se vsaua alli tenia ordenado
Do todo cauallero de ardimiento
su proeza aquel dia aya mostrado
damas y reynas tiene combidadas,
de las tierras que son a el confinadas.

A Chipre cada vno caminaua,
como el pregon al rededor le ha oydo
quien de prouar las armas procuraua
quien por mirar las fiestas ha venido:
Mas sobre todos gran priesta lleuaua
Norandino de amor todo encendido
proueydo va el y sus vassallos
de paramentos, armas y cauallios.

Y consigo lleuaua en compania,
veynte varones de gentil talante,
el Conde Orlando a tal punto venia
quel rey estaua en naue en este instante:
Boluiose a sus varones y dezia
si este no me engaña en el semblante
la flor parece de qualquier valiente
si el parecer al animo no miente.

Al patron hizo que le demandase
si con el quiere yr a aquel torneo,
respondio sin que vn punto se tardasse
que seruirle era todo su deseo:
Para justa, o torneo le mandasse,
o para guerra en lo que mas veo,
solamente que pueda del seruirse
en toda cosa no quiere eximirse.

El Rey le pregunto que nombre auia,
y su tierra, y el estado que ha tenido,
el respondio yo soy de Circasia
donde por guerra todo lo he perdido:

Sino es las armas y esta dama mia
que fortuna a la fin me ha concedido,
mi nombre es Rotolante y lo que puedo
para seruiros quedare muy ledo.

El moço rey lo tuuo a mucho grado,
aquel hablar cortes que hizo Orlando,
y en compañía suya lo ha aceptado,
y de sus cosas y uale demandado:
Hasta qual viento se vuo levantado
y la naue se mueue navegando,
ellos camian y yo entre tanto
hare fin ques ya tiempo a nuestro canto.

¶ Canto xx. Donde cuenta como Orlando fue con el Rey de Damasco, a vn torneo,
y en la otra parte Aquilante y Grifon con Constanço hijo del Emperador de
Grecia, y por inlustria del Griego se va Orlando y en la selua de Arde-
nia el y Angelica encuentran con Reynaldos.

Cha el tiempo felice y venturoso,
fue felicidad tras de ventura,
no es este tiempo nuestro tan dichoso
muy corto hado le dexo natura:
Era vn amante entonces valeroso
en todas los peligros de auentura,
mas quien no lo lera y ganara fama
si alcança a ser mandado de su dama.

Amor en nuestro tiempo es mas potente,
natura poderosa se ha mostrado
callo el Catayo y calle la otra gente
del mundo de beldades se hancriado
Valencia es la que puede en lo presente
lleuar el triumpho a todo lo pasado
aqui esta la beldad, aqui la gloria
de aqui puede salir eterna historia

Como tres toros el famoso Orlando,
y aro con ellos la encantada tierra,
no solo en Valencia esta triumphando
en sus cuernos la paz tiene y la guerra:
De encantos y de ardid se esta burlando
que con beldad a todos los atierra,
grande fue en lo pasado la excellencia
pero es muy mayor la de Valencia.

Si Angelica a Valencia conociera
y Orlando viera lo que aqui se halla,
quien ventura a mi ventura fuera
poniendome con ella la batalla:

En Valencia Agrican se que muriera
por Valencia vitieran tanta mallia
pero que hago que ya no se donde
la historia se me oluida deste Conde.

Vna estagion que el cielo mas serena,
y los arboles viste de verdura,
y tiene el ayre y tierra de amor llena
y de cantos de aues y frescura:
Me lleua por la senda fresca y buena
de versos amorosos y ventura,
y a la proeza y inclitos valores
que mostro vn tiempo Orlando por ambres.

Del me he dexado donde Norandino,
al torneo lo lleua muy contento,
y bien yua ganoso el Paladino
que de passar la mar lleua talento:
El tiempo esta adobado a su encamino
entre leuante y Griego muy buen viento
que a Chipre va la naue encaminada
donde ya mucha gente esta llegada,

Que Griegos juntamente con Paganos,
a la gran fiesta estauan ayuntados,
y los de cerca con los mas lexanos
varones, caualleros bien armados:
Entre estos los que mas son soberanos
y de mayor estima y mas honrados
Bisaldo son, Constanço, con Storbego
Turcos los dos, y aql de en medio Griego
Con.

Costanço hijo fue de Vatarones,
 quel imperio de Griegos posseya,
 y los dos Turcos tienen dos regiones
 admirantes los dos en Natolia:
 Costanço tiene dos buenos varones
 Aquilante y Grifon en compañía,
 bien creo que os aureys desto acordado
 como Aquilante fue con el criado.

Quando la hada que lo defendiera
 embio aquella corte al moço fuerte,
 despues que lo quito del auer fiero,
 que lo lleuaua al punto de la muerte:
 Enesta cosa mas me detuiera
 pero se que sabreys toda su fuerte,
 en España Grifon y alli Aquilante
 fueron criados en aquel instante.

Despues que fueron desaprisionados
 de las yelas de estauan tan Lontanas,
 y muchos dias van encaminados
 por tierras y por gentes inhumanas:
 Enel puerto de Blanquerna son entrados
 adonde con caricias muy humanas
 de aquel emperador son recibidos
 y de Costanço muy bien recogidos.

Queriendo yo al torneo auenturero
 agradeçioles mucho su llegada
 que cada vno es muy buen cauallero
 y para honrrallo en vna tal jornada
 Pero tiene Grifon por mal aguero
 que su dama Origila tan amada,
 tiene vna fiebre tan aguda y fuerte
 que casi ha estado al punto dela muerte.

Pero ya auiendo mejorado vn tanto,
 partiose della, aunque le fue muy graue,
 que no fue la partida sin gran llanto
 y con Costanço se embarco en su naue:
 De alli passaron donde el rio Xanto
 da buelta al mar, y el viento era suauo,
 llegan a Chipre como os he contado
 bien a caualllo y cada vno armado.

Y muchos otros que aqui no los cuento
 varones, caualleros y donzellas
 eran venidos todos de gran cuento,
 de armas y caualllos ropas bellas
 Norandino llego y enel momento,
 se abatio la beldad de todas ellas
 que ya tan ricamente guarnescido
 que a voz de todos el mejor ha sido.

La escala en Samagosta fue tomada
 y de largo passo hasta Nicolsa,
 la gran ciudad real assi es llamada
 y Tibiano en esta residia
 Aqui con triumpho y pompa concertada
 con duques, condes y caualleria,
 entro el rey de Damasco muy triuphantee
 su compañía toda va delante.

Vn monte ardicado por señal lleuana
 y la cimera es otra como esta,
 y cada vno que lo acompaña
 trayan tal señal y sobre vesta:
 Fue recebido assi como el entraua,
 con mucha honrra y muy alegre fiesta
 y sobre todos mas lo honrró Lucina
 que mas que a si lo amaua la mezquina.

Passado el tiempo y allegado el dia,
 que el torneo ha de ser de hora de nona
 qualquiera cauallero pretendia
 mostrar alli el valor de su persona:
 Adereçados el que mas podia
 el son de menestriles y de sentona,
 la gente para ver desembraçana
 la ciudad, y muy llena esta la plaça:

A vn cabo estan los altos tribunales
 para las damas que assi esta ordenado,
 donde Lucina en habitos reales
 y las otras estan a cada lado
 Muestran poco los rostros naturales
 las mas lo traen pintado y colorado
 Turpin lo dice q lo vio aquella hora
 aunque muchas lo mesmo hazen agora.

Angelica con ellas asentada
 vn sol parece puesto en las estrellas,
 con vna ropa blanca recamada,
 sin duda que es la flor de todas bellas:
 Tibiano y su corte sublimada
 del otro lado en frente las donzellas
 se esta en tribunal que esta adornado
 de seda y tela de oro y de brocado.

Ya comiençan a entrar los caualleros
 cada vno en estremo apercebido,
 con ricas sobruestas con cimeros
 enel semblante cada vno ardidio
 Arremetiendo los caualllos fieros
 quel torneo en dos hazes es partido
 capitanes Costanço a la vna mano
 Norandino a la otra el Suriano.

To da miltura aua de instrumentos,
sonaron por la plaça en aquel punto,
tiembla la tierra con los elementos
el mundo se deshaze todo junto
Como palomas hazen mouimientos
las damas por el grito yo barrunto,
pero los caualleros con rebuelta
se vienen a encontrar a rienda suelta.

Los vnos a los otros no se vian
aunque al encuentro auian ya apunçado
mas los caualleros con buscar hazian
tan grande humo que los ha tapados
Y el poluo que al encuentro remouian
a todos de la vista auia priuado
no se miraua orden ni vadera
birriendo al que hallaua en delantera.

Mas despues que vno vn poco de sosiego
començo el vno al otro a descubrirse
aparecio en la plaça el crudo fuego,
cruelles golpes y cruel herirfe
Delante, en medio, atras, andaua el juego
y la gente darzon se ve salirfe,
portodo va el trabajo sin engaño
mas quien esta deba lleua el daño.

Orlando para ver el hecho abierto
no quiso entrar a dentro para vello
pero Morgebo Turco que era ex perto
eneste arte y sabe bien hazello:
En vn cauallo arremetio cubierto
y sobre todos el echaua el fello,
do llega con enuencntro, o con la espada
es menester la tierra ser tocada.

Y seys de aquellos ya de Norandino,
auia ya en la plaça derribado
y aun no se para, pero va continuo
con mayor furia a vno a otro lado
Pordo turbado a aquel rey Sarracino
a rienda suelta va muy enojado
sobre Morgebo y del enuencntro fiero
a tierra embia el Turco cauallero.

Despues Basaldo que mas cerca estaua
hirio a dos manos sobre la zabeqa,
tierra fue que no lo desenfaua
la fina malla ni doblada pieça
A quella escuadra toda arruy naua
quien le viene delante lo adereça,
o quan alegre esta Lucina Dama
que ve hazello bien a quien mas ama.

Costanço el Griego como ve su gente
tratada mal de solo el Surlano,
turbado que la injuria mucho siente
a el arremete con la espada en mano:
El vno y otro dellos es valiente
por lo qual ningun golpe se yua en vano
al fin tiro Costar ço vn golpe fiero
y rompio el monte y fuego del cimero.

Hasta las ancas le haze doblarse
por la furia que aquel golpe lleuaua,
y aun por este no pudo emperzarse
que con otro en la frente le alcançaua:
Norandino yua ya por trabucarse
sino que Orlando entonçes allegaua
y con llegar sacolo de embaraço
que hasta que torno lo tuuo en braço.

Y por esto Costanço muy ay rado
grandes golpes al conde estaua dando
mas como si en arzon fuesse clauado,
muy poco se curaua dello Orlando
Mas siendo Norandino retornado
que mas no ha menester estar dudando
sobre Costanço se rebuelue el conde
y en medio de la frente le responde.

Quien tal golpe recibe aquel le basta
que bien es loco el quel segundo espera
Costanço del primero se beshasta
y de la silla fue aturrido fuera
Orlando dize entonçes ya se gasta
aquel herirme con la furia fiera
quando estaua ocupado hazias fiesta
pues ven agora que la hora es esta.

No vino hazia el, mas fue a la tierra
pero con la cabeça hazia delante
el conde junto del a otro afferra
las plantas boluio al cielo enel instante
Grifon en otra parte hazia guerra
del vn lado y del otro esta Aquilante
no pueden ver aca las destruciones,
di a Costanço caer de los arzones.

Mas la vos de la gente que alli estaua
boluer hizo a Grifon primeramente,
y combatiendo hazialla miraua
que todo se ha tu bade encontrente
Quando llego quan fuerte le pesaua
que no ve la cabeça de su gente,
aunque aquel no conosco al Paladino
porçe trae la señal de Norandino.

Tan poco conocido el fue de Orlando
que de Costanço la señal traya,
pues señores agora no demando
si cada vno de ellos combatia:
Tales golpes los dos menudando,
quel ayre al rededor siluar hazia,
como la cosa yua a tal baraja
no se conosce punto de ventaja.

Es verdad que Aquilante esta tarbado
mostro en llegando muy preeza,
mas despues que los dos se han cañeado
bien se dezir que es doble la aspereza:
Aca, y alla, por vno y otro lado
el mundo le arruyna de fereza,
con tajos, y reveses bien molestos,
mas los vltimos golpes fueron estos.

Aquilante hirio al conde en la frente,
sobre las ancas lo dexo tendido,
mas diole la respuesta encontinente
que lo hirio de vn golpe tan sentido.
Que su fuerça y ardid en mantinente
y el animo dei todo fue perdido
aca, y alla, cayendo a mano
abrio las piernas por caer al llano.

Y al fin cayera sin ninguno duda
que no puede regirse el Paladino
pero Grifon llevo por dale ayuda
el qual auia dexado a Norandino:
Dexo lo tal de su batalla cruda
que ya no puede mas el Sarracino,
pero viendo a su hermano el moço fiero
dexo al pagano tal el cauallero.

Y dellegarse al conde bien procura
su cauallo a gran priessa spoleando
aqui se hizo la batalla dura
muy mas que otra de Grifon y Orlando.
La qual duro hasta la noche escura
que no pudo partirse peleando,
hasta que con trompetas se dezia
que se dexasse para el otro dia.

Ca la vno a su casa se tornaua
hablando como ha sido la querrela,
y Grifon a Costanço assi hablaua
dizien la se dezirte cierto della.
Quentre las damas quando las miraua
me ha parecido Angelica la bella:
y si ella es guades tener por cierto
Que Orlando es el qe cañe se auia muerto.

Y en el herir auia yo lo he conocido
que le crece a la fin muy mayor llo
y te s consejo de mejor partido
primero que rescibas mayor pena.
No ay hombre que sus golpes ha sufrido
en batall que dure vn hora buena
dexate de la empresa con engaño
antes que veas tu verguença y daño.

Dize Costanço, y tu podras fiarte
si yo hago que aquel vaya su via
de ganar el honor por nuestra parte
y mantennello en la vndera mia:
Grifon responde, y yo por contentarte
hare lo que por mi mismo haria
que me basta el ardid a combatirte
contra otro qualquiera y estar firme.

El Griego de malicias esta lleno
como ten todos de arte y de natura
quando la luz salto al dia sereno
salio de casa que era noche escura:
Y vafe lo encima vn palafreno
y de hallar a Orlando pone cura,
y auiedo lo hallado alia en secreto
a su engaño procura dar efecto.

Y dauale a entender que Tibiano
secretamente manda ya cercallo,
que vn mensajero llevo alli de Gano
que procuraua de hazer tomallo:
Por esso si era el que mano a mano
podia saluamente no esperallo
que a dale auiso viene alli sin duda
pareciéndole mal y a dale ayuda.

Y quel tenia vna su fusta armada
escondida en la playa alli vezina
que lo hara lleuar sin costar nada
en Francia alguna tierra de marina.
Fue la inuencion alli tan bien pensada
del Griego que sabia tal doctrina
que a punto todo se lo crece el cõde
y dandole las gracias le responde.

Ya Angelica de presso ha despartido
ya la marina luego se salia,
el qual va de Costanço a compania
lleuolos do la fusta ya tenia:
F el patron de la fusta auia llamado
mandando lleue al conde do el queria.
En Francia o en otra parte a su centro
ellos parten fue en popa haze el viento.

Lo que fuesse despues de Norandino ni de Costanço no sabre dezillo, porque dellos no habla mas Turpino mas al conde conuiene me seguillo. El qual sobre la fusta en su camino gran fortuna ha venido a perseguillo, y estuuo siete dias con fortuna que nunca vido sol, ni vido luna.

Lo qual todo lo suffre con paciencia pues otra cosa no puede hazerse, despues que vuo de tierra conosciencia y fuera de la mar dessea verse, Passarse hizo al mar de la proencia para en camino desde alli ponerse, que en Paris quiere verse mano a mano pagando el amistad al conde Gano.

Que bien lo auria tratado yo os Prometo. Al conde no conosco que venia como el traydor tratar a el pensaua mas el demonio le estoruó este effeto que baxo de su ampara lo guardaua: Que a buenos palos galardón perfeto le diera por la obra que tramaua, mas Lucifer que se tomo a guardallo ocupó al conde para rehusallo.

Porque así caminando el paladino guiado de fortuna y de ventura, a la fuente ha llegado de Merlino que esta en Ardenia aquella selua escura. Dela fuente os he dicho y su destino que tornallo a dezir sería locura. fino q. a quel Merlin, el qual la ha hecho su intento fue. quitar amor del pecho.

Auiendo pues llegado a esta jornada Orlando, como digo, y la donzella ella que mas que el conde esta affandada: apeose primero al agua bella: Y beuiendo de aquella agua hadada en otra voluntad se halla aquella do primero de amor se ve en la llama agora a todo el mundo y a desfama.

Agora se le acuerda la dureza que por Reynaldos hasta aqui fue usada, no le parece tanta su belleza que soberana della fue estimada: Y donde su valor, su gentileza lo anfolia estando enamorada, Reynaldos le parece que al presente es vn villano y hombre de muy gente.

Pareciendole tiempo de partirse que era pasado del gran sol el caldo queriendo de la selua ya salirse encontraron vn hombre y no ribaldo: En fin todo conuiene descubrirse, sabed que el cauallero era Reynaldo que tras de Rodomonte sin sentido como os he dicho, solo auia venido.

Mas no llego quel rio lo lastima, que enciende en el amor quanto ha hallado pero yo no sabre dezir en rima quanto se halla bienauenturado. Quando vido la dama, porque estima que como el ama ser tan bien amado visto ha por prueua, y bien supo por fama quanto por el ha hecho y a la dama.

Al conde no conosco que venia con la señal de aquel monte de fuego, que de otro modo no se atreueria ni le viera hablada luego luego. Mas como cerca della se veyá cortestamente y hablando con sosiego dize, Madama no puedo sufrirme de no hablaros, o vereys morirme:

Aunque yo se a que modo y que partido me aya tratado vsando villania, que agora no merezco ser oydo mas fe que soys benigna dama y pia: Que aunq. hasta agora os aya de feruido perdonareys la gran locura mia perdon merezcare por mi tormento aunque en mi vida no será contento.

No se puede estoruar lo que esta hecho como sabeyis mi dulce anima bella pero rindo me a vos todo de hecho y bien conosco el alma esta querella. Que no fere yo digno a mi despecho de ser amado de vna tal donzella, mas de ser por mi parte vuestro amante solo demandando, y no passo adelante.

Orlando a las palabras esta atento las quales oye con muy paciencia y dize al cabo, en gran manera siento que de tal modo estando en mi presencia Ayas mostrado así tu pesamiento que a ninguno no diera tal licencia porque de voluntad pensar que ria que no fuesse verdad, así que lo via.

Querria amarte y auh poder honrrarte
como ya de razon ves que no puedo
por turbarme que site tu emba: carte
que a otra caula yo no la concedo:
Y burlando pensauas amostrar
lo que agora tu amuestras con el dedo,
y el mal animo tuyo yo padezco
mas sabe Dios que no te lo merezco.

Quando Reynaldo cierto ha conofcido
que el q le habla asi es el conde Orlando
estuuo en si pensando en mudescido,
o de partirse, o de seguir hablando:
Mas al fin respondi, yo nunca he sido
en desferuicio tuyo ni tal ande,
y mucha paz pienso tener contigo
y mas querer lo que querras conmigo.

No creas que a tus ojos mas hermosa,
parezca que a los otros esta dama
y pensar puedes siendo tan graciosa
que cada vno como tu la ama:
Y eres bien loco si por esta cosa,
quieres batalla ardiendo en esta llama
por que con todo el mundo haras guerra,
quien no la amasse bien seria de tierra.

Si muestras como es tuya a escripto en carta
o por razon que nadie deua amalla:
podras mandarme que de aqui me parta
y vedarme podras tan bien hablalla:

¶ Canto xxj. Donde cuenta como Orlando y Reynaldos començaron batalla, y Angélica huye de allí y encuentra con Oliueros: dize le de los dos dos que combaten. El Emperador y los demas van alla. En fin que se entrega la donzella al duque de Bauiera. Rugero auiendo muerto a aquel rey se va a curar. Agramante manda a horcar a Brunelofa: lelo a defen a Rugero, donde fue conofcido y lleuado con mucha honrra.

Damas q auays del cielo merecido
el don que mas os pudo dar el cielo
que fue naster en tan felice nido
de donde muy mas alto es vuestro buelo
Que mas pudiera aueros concedido
auiendo de habitar en este suelo,
que para publica vuestra excelencia
hazeros naturales de Valencia.

Compite con el mundo vuestra fama,
nadie se acuerda ya de las pasadas,
la embidia reyna en otra qualquier dama
o en todas las que estã de aqui apartadas

Primerõ suffrire que se departa
mi alma, y vaya sin poder salualla
que yo dexẽ de amar esta donzella
y si quisiesse no podria perdella.

Orlando le responde ella no es mia
atsi lo fuesse como yo soy tuyo,
mas no quiero en amalla compaña,
y al mundo desafio a nadie excluyo:
Y tu me has hecho gran desfortesta
que auendome yo hecho casi tuyo,
fiandome de ti como pariente
me has engañado tan villamente.

Dize Reynaldos, esto es mal hablado
querer tratar a otro de villano
jamas de mi ninguno fue engañado
y quien lo dize miente en este llano:
Comiença pues si estas muy enojado
o como mi enemigo, o primo hermano
si entre varones te estimo tu nombre
yo no te estimare por mas q vn hombre.

Como Reynaldos vido al conde Orlando
mostrarle a la batalla descubierta
despues que Durindana ve sacando
faco muy prestamente a su Fusberta:
En el otro canto se os vendra contando
esta batalla horrible y tan desierta,
y otras cosas tan bien dignas de cuento
que os pongan en oyllas ardimiento.

Aqui el amor estiehde bien su llama,
aqui las armas son exercitadas,
aqui se remiro la alma matura
en todo lo demas con hermosura.

Mas lo mejor señoras ha faltado
ques la benignidad del tiempo artigo,
bien lo puedo dezir pues lo he precuado
y a mi mesmo me basta por testigo:
Que ni Orlando seria tan nombra do
ni Reynaldos por esta ley que digo,
que si son en las armas valerosos
han sido con sus damas venturosos:

Virtud que baxo el sol abres la llave,
al tercio cielo al rededor mouiendo
da me palabras y el cantar suaué,
Pulce y galano como yo pretendo,
porque a la gente no parezca graue
oyr cantar del día tan horrendo,
que los dos caualleros con furores
hazen batalla juntos por amores.

Que junto de la fuente soberana
los dexé poco ha bien enojados
Eusberta tiene el yno y Durindana
el otro, que los dos son bien nombrados:
Per todo el mundo entre la gête humana
no ay dos con quien podian ser y gualados
de valor, y de ardid y de pujança
que son la flor de quantos lleuan lanca.

Tiro Reynaldo vn golpe y fue tan bueno
que llego en el escudo con Eusberta
parecio que caydo viuesse vn trueno
segun la furia con que el golpe acierta:
Todas las aues de aquel bosque ameno
caen a tierra, y por muy cosa cierta
Turpin lo dize así, y todas las fieras
huyan dando voces lastimeras.

Orlando se alcanço con Durindana
rompiendo arnes y malla en vn instante
y la selua de lexos y cercana
las plantas humillo toda tremante:
Tembló la fuente, cosa mas que humana
y el agua que tan clara estava de ante
se hizo al golpear turbia y escura
ninguno de los dos dello se cura.

Antes mayores los estan tirando
tan gran ruyna nunca fue sentida
la dama que allí sola esta mirando,
quedo amarilla toda, y affligida:
Y no sufriendo a estar allí esperando
con gran temor huyendo se era y da
no la auian visto aun los caualleros,
segun en la batalla estauan fieros.

Mas la donzella que se va sin duda
tocana a mas poder el palafreno,
y de alexarse presto bien se ayuda
como si se escondiesse de algun trueno:
Saliendo de la selua mas se le da
vido cerca yn gran prado que esta lleno
de gentes a cavallo y de poneses
que estan plantando tiendas, pauellónes.

La dama va a saber el caso entero,
porque, y quien fuesse toda aquella gente
y hallando apartado vn cauallero
preguntole del caso con tetmentes:
El respondio, mi nombre es Oliuero
y agora he allegado aqui al presente
con Carlo emperador y rey de França
que ha juntado aqui toda su pujança.

Que vn fuerte moro el mar auia pasado
y roto el campo al duque de Bauiera,
agora es ydo y mas no se ha hablado
vn hombre de su escuadra a uque era fiero
y lo que mucho mas nos ha espantado
que Reynaldos que truxo vna vanderera
de gente Vogara a nuestra batalla
muerto ni vivo en tierra no se halla.

Toda la corte esta desconsolada
porque tan bien el conde Orlando falta
que siempre la solia tener nombrada
con su virtud que siempre en ella esmalta:
Y juro a dios si sola vna vegada
yo viesse a Orlando, digote sin falta,
que morir luego no me pesaria
que lo amo mas que no a la vida mia.

Quando la dama todo lo ha entendido
y ve en el cauallero tal talento
pues eres tan cortes le ha respondido
para callar no tengo sufrimiento:
Y así quiero dezirte que has auido
lo que desseas, y te hare contento,
Reynaldos con Orlando combatiendo
dexo en Ardenia agora y partiendo.

Quando Oliueros entendio la dama
en su vida jamas se alegro tanto,
y presto corrio al campo a dar la fama
de todos fue tenido a grande espanto:
Carlos que de pesar ardia en llamas
a priessa caualgo, y vereys en tanto
segulle todos, y el con la donzella
sigue a la fuente donde ha dicho aquella

Y andando de la causa fue informado
porque los dos combaten con furóres
el rey Carlos quedo marauillado
q̄ el códe Orldo este preso de amores:
Porque jamas por tal lo auia estimado,
mas los del primo tiene por peores
porque dize la dama a mi despecho
ha querido precuarne en este hecho.

Asi hablando van a la floresta,
digo de Ardenia de arboles vmbrosa,
quien busca aquella parte quien por esta
por llegar a la fuente peligrosa:
Oyeron asi andando la tempesta
de la cruel bata la furiosa,
suenán los golpes que el azero parte
quel mundo se hündia en aquella parte.

Al rumor corre todo cauallero
aca, y alla mas no por vn camino
el Danes allego a los dos primero
y despues Salomón, despues Turpino
Mas no desparten el combate fiero
que a ninguno tal obra no conuino
que entre los grandes golpes sin mesura
ninguno osaua entrar a la segura.

Mas como llega Carlos animoso
cada vno se aparta de presente,
y aunque tienen el animo fogoso
que no curaran de oero mas potente
En ver a la señor tan poderoso
se apartaron atras encontento,
el buen rey Carlo alegre se mostrando,
los dos abraça y casti esta llorando.

Al rededor estauan los varones:
que a la paz los dos primos iudiciaban
no grandotes diueras ocasiones
segua que todos a los dos habiuan
Carlos tan bien agora con razones,
agora con halagos que bastauan
vna vez ruega, y otras vezes manda,
cada qual lo procura por su vanda.

La paz ya fuera hecha encontinento,
mas quiere cada vno la donzella
sin la qual no apronecha de presente
manda miento ni ruego si es sin ella:
Partiose luego y escondidamente,
no se dezir porque la dama bella,
si el odio de Reynaldo la atormenta
o verse alli delante en tal affrenta.

El conde Orlando puso a teguilla:
como acaro se dio que era partida,
Reynaldos determina de seruilla
tra tras dellá sin temer la vida:
Los otros temen esta marauilla
y de todos la dama era seguida
por hallarse presentes a eitoruilla
si a los dos ven boluer a la batalla.

Cerea de alli los dos fueren hallados
que van con las espadas a juntarse,
y aune stauan algun tanto apartados,
que estos otros dauan prietas en alle garces:
Otros que dellos yuan apartados
hallan la dama que queria salvarse,
y siendo ella ya caula la tomaron
la qual delante Carlo presentaron.

El rey la entrego al duque de Bauiera,
que la guardasse con muy gran respeto
determinando por qualquier manera
apartar a los dos de vn tal dfero:
Prometiendole su fe aby entera
de determinar la cosa en tal efeto
q juzgue el mas humilde y mas robusto
que para todos ha juzgado justo.

Y asi bueluen al campo razonando
dijo fiesta todo cauallero,
porque tenían por perdido a Orlando:
sin auer nueva del ni mena jero.
Y a la mañana todo el real vado
van a Paris con el feroz guerrero,
mas yo con ellos no passo adelante
que tras del mar me voy con Agramates.

Al qual dexa en el monte de Carena
con tanto rey, con tanto cauallero
el de plazer no tiene vn hora buena
porque lo ha derribado al buen Rugero:
El qual esta tan bien con mayor pena
herido, y a traycion el moço fiero,
el caso como fue ya lo he contado,
no es menester que sea replicado.

Solo dire que viendo se herido,
como os he dicho, el fiero moço a tuerto
de Bardulasto falso conofcido
aunque por el quedo en el bosque muerto
Partiose del torneó aunque escondido
que ninguno de caso ha sido experto,
llego a la Peña donde aquel instante
estan el rey brunelo y Atalante.

Quando Atalante vido el moço fuerte
venir delante del tan mal llagado,
pareciote gustar la fiera muerte,
gritando, ay me q no me ha aprouechado
Adeuinar esta contraria suerte
aunque ran presto no lo auia pensado
pero Ruger que no lo tiene en tato
en plazer procero boluer su llanto.

No flores, dize: ni tu cures dello
 que siendo bien curada la herida,
 como se que sabras tu bien hazello,
 no morire, y sera presto guarida.
 Peor estaua (bien puedes creello)
 el dia que al leon quite la vida
 e an bien quando tome aquel elefante
 q ue todo el pecho me rompio delante.

Despues que el viejo la herida vido,
 y que no era mortal a lo que siento
 despues quel cuero tuuo bien cosido
 con yeruas la curo y con vn vnguento
 Brunelo que la cosa auia sentido,
 digo el torneo, luego en vn momento
 entre si imagino a quel contrahecho
 de llevarse la honrra de aquel hecho.

Supitamente toma el armadura
 que ya se la ha quitado el buen Rugero
 y aunque esta ensangrentada no se cura
 sobre Frontino salta muy ligero:
 Y corriendo se va por la llanura
 do torneaua tanto cavallero
 como los otros vieron que llegaua
 huyendo van que nadie lo esperaua.

Mas Agramante el qual esta turbado
 por la cayda como ya os dezia
 auiendo se la espada puesto al lado
 basta dize lo hecho deste dia.
 Y aunque a Ruger vuissemos hallado
 mas creo que jamas se hallaria
 y haziendo se llamar al rey brunelo
 hablolle afsi con harto desconsuelo.

Yo creo que por mostrar tu valentia
 de hallar a Rugero te has fingido
 que estar en todo el mundo no podria
 o en la mar, o en el cielo esta escondido.
 Mas yo te juro bien por la se mia
 que has prouado tan bien oy tu partido
 que si todo me creen yo no quiero
 que se vaya buscando otro Rugero.

A vuestro honor Brunelo ha respondido
 o bien o mal se hizo lo que he hecho
 y el valor y proeza que he tenido
 quãto es por vos, tãto es en mi prouecho.
 Y alegraros tan bien aure podido
 quel moço ha parecido eneste hecho
 digo Ruger que ha descendido abaxo
 oy lo vereys y sin ningun trabaxo.

Quando tal entendio el rey Agimante
 en su vida se ha visto tan concreto,
 hazia la Peña camino al instante
 creciendole el poder y el ardimiento.
 Aunque muchos tenian a mal tal ante
 que no pueden tener tal sufrimiento
 que por vn chiquitillo mal tallado
 vn campo tal este desbaratado.

Llegan al bosque hablando eneste hecho
 donde esta Bardelasto de Alganzer
 partido dela frente hasta el pecho
 parose alli toda la elcuadra entera.
 Porq̃ turbado el rey con gran despecho
 enel instante pregunto quien era
 y aunque el rostro por medio esta hérido
 por Bardulasto ha sido conofcido.

El rey sin alegria se ha mostrado
 antes dezia con turbada frente
 quien es aquel que contra mi mandado
 oso herir afsi villanamente.
 Cada vno entre si estaua callado,
 ninguno osa hablar alli al presente
 oyendo al rey que los amenazaua
 vno a otro con miedo se miraua.

Y como en tales cosas acontefice
 todos mirando aquella cosa y esta
 ven la fangre que bien se le parece
 a brunelo en larnes y sobreuesta.
 Gritaron todos este lo merefice
 que mato a bardulasto en la flore sta
 y brunelo que a penas fue auifado
 de todos en vn punto fue mirado.

Burlauase haziendo el chocarrero
 la lengua solamente le ha valido
 diziendo a punto afsi como Rugero
 con sus armas al campo era venido.
 Mas era mentiroso y lisongero
 enel presente nadie lo ha creydo
 cada vno procura de acufallo
 tanto que en fin el rey mando ahorcallo.

El que en tanto peligro se vey
 de frey se duele lamentando fuerte
 quando fue mensajero le dezia
 por el anillo a risco de la muerte.
 Grossero lo llamaua quien lo oya
 que acordaua seruicios de tal suerte
 porque todo seruir de cortesano
 la noche agrada la maña es vano.

Bien es vn hombre de aquel tiempo antigo
que procura acordar lo que ha passado
que siempre le responden buen amigo
si me has seruido yo te he bien pagado:
Y por esto Brunelo como digo
al rededor de todos es beñado
y cada vno mal le esta diziendo
como acontece a quel que va subicado.

Al rey Grifaldo haze mandamiento
que encontinente luego lo ahorcasse
y aquel de la empreta fue contento
dezia entre si, que si otro no hallasse
Con sus manos el mismo al fresco viento
lo colgaria porque no escapasse
y lleualo a la peña alli delante
donde Ruger estaua y Atalante.

El moço que de arriba ha descubierto
la cosa prestamente ha conoscido
mas el q̄ no es de aq̄llos q̄ a gran tuerto
se olvidan del seruicio recibido
Dize aunque alli pensasse quedar muerto
ha de ser con mi ayuda defendido,
el me presto las armas y el cauallo
seria bien de poco en no ayudallo.

Atalante que vee tal desuorio
por apartallo de lo que ha pensado
le dize donde vas o hijo mio
no conoces que estas tan desarmado
Que has aunque llegues que yo fio
que aun que te pese ya sera ahorcado
sin espada, ni lança, ni aun escudo
piensas ganar victoria assi desnudo?

El moço a sus palabras no atendia,
pero corriendo al lego abaxo al llano
y porque del ninguno se temia
quito vna lança a vno de la mano:
Muchos tiene Grifaldo en compañia
no los estima el moço soberano,
matando y derribando a cada vno,
vna espada y escudo tomo a vno.

Como de espada ya se vido armado,
mostro su ardid con muy mayor efecto,
jamas vn campo fue tan desbroçado
pedaços va haziendo sin respeto:
Grifaldo y solos dos se han escapado
mas tiemblan como hojas os prometo
viendo los golpes fieros sin consuelo
mas el de presto desato a Brunelo.

Orá Grifaldo se torno plañendo,
Agramante y no sabe que dezirle,
mas por verguença como yo comprende
no se curaua de dexar morirle:
Marauillelose el rey tal entendiendo
y el en persona al campo quiso yrse
que le parece cosa estraña y nueua
que vn moço vuisse hecho tanta prueua.

Quando los golpes ve desmesurados
por marauilla todos se espantauan,
que en dos pedaços casi estan cortados
los q̄ en el campo muertos se quedauan:
Despues dize villanos apocados
quedense que mi campo deshonnrauan
que por Macon no curo yo al presente
de auer perdido tan villana gente.

Como brunelo alli vido a Agramante
procura en todos modos escaparle,
mas Ruger lo tomo en aquel instante
mi voluntad dize ha de efetuarle:
Lieuante quiero aquel señor delante
que a el y a todos claro ha de mostrarse,
que hazen sin razon y muy gran tuerto
que a Bardulasto yo se quie lo ha muerto

Y assi derechamente al rey se vino,
y con brunelo ante el arrodillado,
señor, dize, no se por qual destino
este a la horca fuesse sentenciado:
Porq̄os digo q̄ yo y no aquel mezuino
toda la culpa tengo del pecado
si le llama pecado aquella offensa
matando al enemigo en su defensa.

Primero yo del muerto fuy herido,
a traycion, que del no me defendia
y viendo que despues se me ha huydo
lo mate aqui, que bien lo merecia:
Y si alguno ay que tan atreuido
excepto el rey, y quien el mas queria
que con las armas quiera defenfallo
proouare el bien que hize con matallo.

Hablando el moço assi tan animoso
cada qual lo miraua con espanto,
diziendo, este es aquel tan valeroso,
que en el mundo ganar deve honor tanto:
Y ciertamente a vn hombre tan hermoso,
conuiene tal valor, y no me espanto,
porque el ardid, la fuerza y gentileza
mejor parece en hombre de belleza.

Mas sobre todos Agramante el fiero
de mirallo en la cara no se hartaua,
eiza entre si que cierto este es Rugero
y al cielo por tal bien las gracias daas:
Y arremete con esto al cauallero
muchas vezes lo abraça y lo besaua
de Bardulasto no se hable o gaño
si aquel es muerto seale suyo el daño.

El moço que en valor esta encendido,
de nuevo començo con la voz pia,
dizienlo muchas vezes he entendido
quel primo officio de caualleria:
Es la razon que aqui yo he defendido
lo qual auiendo hecho toda via,
saluando quien pense saluar primero
haz me señorete ruego cauallero.

Su cauallo y sus armas me sean dadas
lo qual el otra vez me he prometido,
y aun las tengo tambien muy biẽ ganadas
por saluallo en peligro me he metido:
Dize Agramante y son bien empleadas
que assi sera por mi luego cumplido,
las armas y cauallo le dio luego,
y armolo cauallero sin sosiego.

Atalante que al hecho esta presente
y llorando que no ha disimulado
Agramante diziendo por la mente
a e cucharme no estando de desñado:
Porque cierto te digo ante esta gente
que lo que arriba esta determinado
no faltara quel cielo no ha mentido,
y sera cierto lo que yo he sabido.

Tu quies llevar el moço soberano
que passa en francia con espada y lança,
por el sera deshecho Carlo mano,
y crecera tu orgullo y tu pujança:
Mas el moço despues sera Christiano
ay traydora de casa de magança
bien te sostiene el cielo en tierra a tuerto
que al fin sera Rugero por ti muerto.

Y aun aqui se acabassen los dolores,
mas quedara su gran genalogia,
entre Christianos dandoles honores
lo qual no sera ya por culpa mia
¶ Canto xxij. Donde cuenta por estenfo los
Reyes que tenia Agramante para esta em
presa, y estándose en Biserta viene nueua del armada de Rodomonte, el qual estando co
batiendo con Ferraguto en Ardemia, viene nueua del campo de marsillo los dos hazé
paz y van en seruicio del rey marsillo.

Dilla saldrán los mas altos valores
to la bondad y toda cortesia
amor galas y estado muy jocundo
florificera esta gente en todo el mundo.

Yo veo de Sanfueña vn Hugo Alberto
que ha a hasta el campo Paduano,
de armas y de seso y gloria experto,
largo, gentil y sobre todo humano:
Oydme Ytalianos que esto es cierto
aquel que su estandarte lleua consigo
trayra vuestra salud tan bien en mano
Italia lo tendrá por buen amigo.

El primer Azo el tercio Aldro Bandino,
no se juzgar qual es de los mejores
el vno ha muerto al perfido Anzolmo,
el otro rompe en campo emperadores:
Y veys otro Reynaldo Paladino,
no digo el que ahora viue con valores,
el de Vicencia, Triuice y Verona
que a Federico quita la corona.

Natura faca fuera su thesoro,
veys el marques a quie virtud no manca
felice mundo y el Christiano, y moro,
que viuirá en aquella edad tan franco
Al tiempo deste aquellos lyrios de oro
se juntaran con esta aguila blanca
que esta en el cielo y tiene por vezinas
la flor de Ytalia a dos bellas marinas.

Fues vltra el mar tu lleuas la simiente,
de la virtud que aca entre nos moraua,
de aqui nascera flor de la orra gente
y lo que mas el alma me agrauaua:
Es que ha de ser, y no sera otramente
a llorando el viejo razonaua,
Agramante a las dichos bien atiende
mas de tal cosa casi nada entiende.

Antes como acabo le ha respondido
yo creo q el amor demasiao
que tienes a quel rostro florificado
te haze adivinar contrario hado:
Pero ya tomaremos buen partido
que tu podras venir con el al lado
antes vendras y dexa este llanto
y aqui señor se acaba nuestro canto.

¶ Canto xxij. Donde cuenta por estenfo los
Reyes que tenia Agramante para esta em
presa, y estándose en Biserta viene nueua del armada de Rodomonte, el qual estando co
batiendo con Ferraguto en Ardemia, viene nueua del campo de marsillo los dos hazé
paz y van en seruicio del rey marsillo.

S Ya q' los q' hã trunfado en tanta gloria
como Alexandro y Cesaro Romano
que corrio el vno y otro eõ vitoria
del mar del medio al vitimo Oceano,
no vuisse focorrido la memoria
su dolor floresciera y muy en vano,
el ardid y virtudes tan crecidas
serian con el tiempo ya perdidas.

Fama que sigues los emperadores
nymphã que eõ tus versos tan triufantes,
despues de muerte tu les das fauores
y eternizas loando los constantes:

Dõ llegas a contar de los amores
antiguos y batallas de gigantes
merced del tiempo q' a tu tiempo ha sido
tal, que fama y virtud ha merecido.

Dexa a Parnaso aquella verde planta
quẽ de subir perdido es ya el camino
y esta historia conmigo ahora canta
de Agramante aquel fuerte Sarracino
El qual se alaba con soberuia tanta
tomar a Carlo y todo pa acino
el mar tiene y la tierra ya cubierta
treyn ta y dos reyes dentro de Biserta.

Y despues que ha hallado aquel Rugero
que florece su nombre entre las flores,
al passãse todo hombre esta muy fiero
no se han visto jamas tantos furores:
Guardese Carlo y todo caualiero,
que sobre el vien en a tantos señores
contaros quiero el nombre y la jaftancia
de cada qual que ha de passar en Francia.

El primero es del fin de Libicanay
Rey Dudrinafo ques casi gigante
sin armas va su gente muy villana
crespa y negra e a muy poco bastante
Mas el caualga encima de vn Alfana
armado bien de tras y de delante,
lleua enel paramento enel escudo
en campo roxo vn niño bien desnudo.

Y Soridano llega por segundo
que señorea toda la Speria
tanto que casi està fuera del mundo
negra es la gente toda que tray a
Roxos los ojos, rostro furibundo
el mas feo del mundo pareçia,
tan bien Alfana tras como el primero
muy mã del perado es el tercero.

Tañones el rey del Almafilla
antes dezir podre rey del deserto
que tierra no posee, no casa o villa
toda su gente esta a lo descuberto
Quien me diese a mi el arte de Sibila
adeuinando noabria de cierto,
de todos escogeros los mejores,
que todos a vna mano son peores.

Nos marauillareys despues si Orlando,
alguna vez a tantos destroçaua
si con la espada tantos va cortando
que veys el pueblo todo despojado:
Y siempre es bien caçar entonces quando
corre la fierã y nunca se parado
mas del proposito señor me aparto
dicho el tercero oyd ahora el quarto.

Ques Manilardo rey de la Noricia
detras de Seta, y tarde comparece
que de ganado tiene gran diuicia
y al ganado su gente le parece:
Sin diueros esta y sin auaricia
quien no tiene tan poco no padesce
que entre nosotros buyes y cabrones
no descan que no tienen razones.

El rey de bolga quinto es mirabaldo,
lejos del mar esta dentro en la tierra
grande es su reyno muy ardiente y caldo
con las sierpes su gente haze guerra:
De dia va seguro este ribaldo
en las cuevas de noche bien se encierra
come y turuas y tiene tal costumbre
segun Turpin que viene de legumbre.

De Ferfa el sexto y Folgos se ha llamado,
no hallo yo quien sea peor gente
si el sol a medio dia ven alçado
blasfeman quien lo ha hecho reluziente:
Lahos de todo el mundo aca ha pasado
par dar trabajo a Carlo que los siente,
venga pues de tal gente que yo siento
que bastara vn Christiano para ciento.

Si alguna cosa os falta por ayuda,
y a puidãño el rey de Nalamona,
con gente de su tierra bien desnuda
que no vereys armada vna persona
Quien trae baston, y quẽ la maça aguda
ni trompeta ni cuerno alli no sona
sua que luyre y ya siege bica, armado
de mucho ardid y gran fuerza dorado.

LIBRO SEG V NDO.

De Aluraquias no viene la presencia,
que las y las felices son llamadas,
entre antiguas y gran diferencia
y en las historias mucho estan nõbradas,
Personas trae de grande resistencia
desnudas van, mira si yran armadas
Prusion es el rey, su pueblo es cierto
que de solo va pellejo va cubierto:

Viene Agrigalte el rey de la Monia,
su reyno tiene en medio del arena,
vna gran gente atras deste leguia
mas toda de piojos viene llena:
Y luego detras deste se venia
Rey Marrafino gente medio buena,
las armas que estos trae a nadie espanta,
pero es el moço rey de Garamanta.

Porq̃ despues que aquel viejo fue muerto,
Se en gran encantador y nigromante,
le dio la gente porque es hõbre experto
a Marrafino el gran rey Agramante:
Duricon viene luego con cocierto
con mejor gente y para mas bastante:
rey de Seta en el mar mejor florece
su gente tan saluaje no parece.

Argosto viene que es rey de Marmunda
tenido por guerrero soberano,
su tierra de pescado mucho abunda
porque esta toda sobre el Oceano
trinando tras del mar a la segunda
bambirago de Arzila a diestra mano
qualquiera que la gente destes viere
dica que es vn carbon quando se muere.

Perdido entre Getules he a Grifaldo
que no me vino en el passar a mente
su reyno es dẽtro en tierra y es muy caldo
pueblo desnudo y nada diligente
Bardulato era muerto aquel ribaldo
mas nuevo rey le dieron a su gente
la qual viene en poder del algazera
entre las otras ya es gallarda y fiera.

Verdad es q̃ no ay hierro alla en su tierra,
mas todos lleuan huesos de dragones
agudos cortadores en la guerra
y por yelmos cabeças de leones:
Par-seen en mirallos cosa fiera
en Francia quedaran estos poltrones,
descubiertos los braços y la pierna
y ninguno como hombre se gouierna:

Bulsar el rey destes fue llamado
que de proeza puede ser tercero,
de Normandia el rey viene a su lado
Valiuerso y es fuerte cauallero
El pueblo que ha traydo es desgraciado
quica sordo, coxo, quien de rostro fiero
no se vio gente estraña tan villana
despues Brunelo rey de Tintigana.

Tan feo rostro no ha hecho natura,
y ha los puesto del mundo a los confies,
propios para espantar vna criatura
si a la hora se encuentran de maytines:
Y su rey no les passa de figura,
negro como ellos, gestos de mastinas
otra vez os conte como era hecho
no es menester deziros de su hecho.

Tornome a la marina hacia poniente,
donde el terreno es mas domesticado,
aun ques muy chica y negra aq̃lla gente,
y entre mil no vereys q̃ vno este armado,
Ya viene Farurante aquel valiente,
de mazurina, y mal acompañado,
y agora a nũstro mar señor me allego
el rey de Tremecan viene aqui luego.

Alzirdo que su escuadra viene armada,
de laças y de escudos y de flechas
y Marbalusto el anima dañada,
configo muchas gentes contra hechas
Y por traer su gente bien mandada
a Francia les promete sin sospechas
por esto von de gana al enemigo
el rey de Oran es este de quien digo:

Otro que con su reyno se confina
viene con gente armada de omenaja,
y es Gualciloto de Bellamarina,
fuerte en armas y sabio en tal passaje:
Pinadoro el rey de Costatino,
lexos del mar esta en aquel viaje
quando este hizo con Arabios guerra
Costantino en el monte hizo la tierra.

Parseceme que harto he ya hablado
cañome de buscar todo confino,
y pienso que jamas aue acabado
y agora veo delante al rey Sobrino
Ques rey de Algarues como os he cõtado
no se ha visto mas sabio Sarracino
Tardoco rey de Alzerue viene agora
y aun faltan otros tres en esta hora.

Rodomonte que en Francia auia passado
y Branzardo que rey es en bugia
Malabuserfo que rey coronado
de Físano, y tras del luego venia,
Dardine lo en cortes se ha criado
y por hijo de Almonte se tenia,
Agramante que amor le auia tomado
en Zumarra lo auia por rey jurado

Mipluma se tendra por importuna,
antes que todos puedan ser nombrados
porque jamas no fue baxo la Luna
en tierra tantos hombres ayuntados:
Rey Cardorane viene y de ninguna
persona podran ser todos contados,
que viene luego el negro Balifronte
sureyno es fuera ya del Horizonte.

En Cosca tiene el vno sus regiones,
la Muegana es del otro conocida,
Africa toda y todas sus naciones
en torno de Biserta esta estendida:
Varios de lengua estraños de sayciones
diuersos en vestir, y aun en la vida
podrianse contar con menor pena
las estrellas del cielo y el arena.

Los reyes todos van aposentar se
con Agramante dentro de Biserta,
con placer y uan todos a holgar se
con cantos y baylar, y fiesta abierta
Trompetas de continuo oy en sonar se
la fiesta a todos va a la descubierta
quien su cauallo, quien sus armas prueua,
cresce en el campo siempre gente nueua,

De Tripol y Bernica, y Tolometa,
vienen peones, vienen caualleros
toda esta escuadra es gente muy elera,
con armas y caualleros hombres fieros:
De Canaria va el rey como facta
mas no son como estos sus guerreros
porque a sus lanzas no les cumple lima
cuernos de cabra traen puestos encima.

Era su rey llamado Bardarigo
terrible de persona y bien armado,
quando se vio jamas en tiempo antiguo
a tal empresa vn pueblo así ayuntado:
Y es tan diuerso como agora es digo
la tierra y mar cubierta a cada lado
o quan soberbio estava allí Agramante
que tanta gente suya ve delante,

Aunque el rey Gordanete con su gente,
no saben de obediencia dar los gajes,
nunca tuuieron casa y al presente
por las seluas estan como saluajes:
Razon ni ley allí no consiente
q'entrellos no ay quí sepa estos léguajes
ningun terreno tienen estos cierto
roban y huyen a lo descubierta.

Pues pensar que pudiesen alcanzarse
sera perder el tiempo en todo vn año
de fruta sola saben sustentarse
viuir al descubierta y aun sin paños:
Ya qualquiera haran desesperarse
no se gana en seguillos sino daño
y Agramante temiendo su locura
de sujetallos tuuo poca cura.

Estandose en Biserta solazando
como os he dicho con tan gran concierto
vn mensajero vino denunciando
que han visto muchas naues en el puerto:
Que a Rodomonte y uan acompañando
pero del no se sabe, o viuo o muerto
y traen prisionero vn muy gran hombre
Christiano que Dudon tiene por nombre

El rey turbado començo gran llanto
que a Rodomonte tiene por perdido
quero dexallo agora yo en su planto
por tornar a los dos, que sin sentido
De ardid, y fortaleza hazen tanto
no digo de Roldan el atreuido
que con Reynaldo esta como enemigo
de Rodomonte y Ferraguto digo.

Que no ay en todo el mundo dos Paganos,
de tanta fuerça y tanta gallardia
cruel batalla los Maçomeranos
tienen y anian tenido todo el dia:
Cubiertos de armas rotas van los llanos
y el vno al otro no se conocia,
hiziera cada vno juramento
que no auia de hallar tanto ardimiento.

Ferraguto es mejor que su enemigo
mas no le dexara del campo vn dedo,
y aun no lo yguale de valor consigo
que qualquier dicho siépre esta muy ledo
Que dan al coraçon may or abrigo
los otros miembros y el nũca esta quedo
al vno la piel gruesa le ha valido,
al otro ardid quanto mas ha podido.

Duran los entrellos el asfeto fiero, y con
de golpes espantosos a mirallos, y
passaua por el campo vn mensajero
el qual parado començo a hablallos
Si de los dos alguno es cauallero
de Carlos, o se nombra en sus vassallos,
sepa que el rey Marsillo es allegado
a Montaluan, y tiene lo cercado.

Y al duque Amon deshizo enconcinente,
y con sus hijos dentro lo ha encerrado,
Anzolie y Giuon que su pariente,
y Alardo es prete y no se si ha escapado:
Destruydo esta todo de la gente
que todo lo han quemado y aun robado,
esto vi, que de alla vengo sin duda
por demandar a Carlo mano ayuda.

No se detuvo mas alli el corree,
que luego se dio priessa a su camino
a Ferraguto le parecio feo
no hallarle en el campo Sarracino
Y estando vn poco en este deuaño
Rodomonte pregunta al Yberino
si aquella guerra a dicha le tocasse
fino que la dexasse y no pensasse.

Y Ferraguto a punto le contaua,
ques furio aquel rey çaragoçano
despus muy cortesmente le rogaua,
que la paz se confirmase mano a mano:
Y de mas no empacharle le juraua
con la dama del rostro soberano,
no de no por temor a quella prueva
mas por hallarme en esta guerra nueua.

Rey Rodomonte que lo auia pronado
de cal franqueza, fuerças y ardimiento
cõ la respuesta muy mucho lo ha hòrrado
haziendo su querer a cumplimiento:
Despus el vno al otro se ha abraçado
hizieron hermandad con juramento
con tan grande amistad tales amores
q entre otros dos, no se hã visto mayores.

Determinados de jamas saltarse
por mar, ni por el monte, ni por llano,
començaron los dos a encaminarse
a Montaluan al campo del Fagano
y caminando assi sin mas guardarse,
encuentran Malgesis, y Viuiano
los dos hermanos yuan al rey carlo,
quel socorro no gueden escusarlo.

Que Montaluan en grande estrecho estaua
como arriba de mi lo aueys oydo
pues malgesis a vn lado se apartaua
como los caualleros venir vido
Por dios bendito a Viuian juraua
quien son estos de presto aure sabido
y entrando de alli en vn busquezillo,
hizo fu serco abriendo su librillo.

Como el libro fue abierto, o malo o bueno
seruido fue de aquello que queria
quel bosque de demonios vido lleno
por cada hoja mas de ciento auia
Y malgesis que los tenia a freno
mandandoles, de presto los embia
y que esperen a ver lo que les manda
y de los dos a Scarapin demanda.

Era vn demonio aquel Escarapino
que del infierno es propria la trifticia
flaco, chico mas muy diestro a dequino,
y bien grande y biẽ gruesso en la malicia
en la tauerna donde ay mejor vino
o de juego, burdel es la diuicia,
en humo de asfador alli se para
tentando a todos con fingida cara.

Este es malgesis fue preguntado,
le dixo nombre y ser de los varones
por donde el nigromante vno penlado
de tomar a los dos por sus prisiones
Y llamo los demonios en el prado
como guerreros hechos escuadrones
mostrando mil escuadras bien enteras
con cimeras y lanças y vanderas.

El de vna parte y de otra Viuiano
salen del bosque a fuera con furores
dezia Ferraguto oyeme hermano
que no senti jamas tantos rumores
Ciertamente ques este Corlo mano
menester es mostrar nuestros valores
y aunque yo quiero siempre obedescerte,
huyr no quiero, y esto hago saberte.

Como huyr responde el Africano,
tu tienes de mi tales opiniones
si ti yo solo quiero con mi mano
deshazer al rey Carlo y sus varones:
Y al exercito todo si es Christiano,
si vinieste Macon en sus pendones
y que venga tan bien todo el infierno
no me haran huyr en sempiterno.

Mientras estan aca los dos en esta
razonando sus hechos concertados,
falido ha malgesi de la floresta
no esperando que fuesen esperados
Porque trae consigo tal tempesta
gritos de los malditos de soldados,
que temblaua por todo el campo duro
de su aliento ya estaua el cielo escuro.

Venia delante todos Draguiñaça,
que dos cuernos traya por cimera
pocas vezes con vil gente se abraça,
entre sobertuos lleua delautera
Lança lleuaua con espada y maça,
escudo por jamas se lo pusiera
pues este a Rodomonte ha arremetido
y en la frente el encuentro le ha herida,

El hierro de la lança era de fuego
por la vista las cejas le ha quemado
mouiose en yra Rodomonte e luego
que del hecho quedo marauillado:
Diziendo espera, corre sin sosiego
poltron q̄ bien tu rostro lo ha mostrado,
al demonio pareces en la frente
y creo que eres el muy ciertamente.

Diziendo esto meheo la espada
como quien tiene fuerza sobrana,
y fue el golpe de furia tan sobrada
que al demonio tendio en la tierra llana
Y la herida parecio pesada
aunque corraffe como en cosa vana
encima vienen luego los malditos,
con mucha furia dando grandes gritos.

Por esto no fue menos atreuido,
ni pteys que demande a nadie ayuda
a vn demonio y otro auia herido,
arrepientense todos de tal duda,
Mas Draguiñaço ya se auia huydo
y a Ferraguto va la gente muda,
y sobre todos vn detme furado,
malgrifa del Rampon era llamado:

Tira con el rampon los v fureos
lleuandolos continuo a donde quiere,
sobre amores esta con sus dineros
y en el fuego los cueze dondel muere:
Clerigos frayles lleua los primeros
con el rampon a cada vno hiere
con Ferraguto esta agora al presente,
bien se defiende el caualler valiente.

El lo hirio de vn golpe tan hendido,
que luego se boluio como facta,
y entre los otros luego se ha metido,
mas es tanta la gente aun que imperfecta:
Que casi a vezes ya lo han confundido
otro viene con nombre de Falfeta
para malicias, burles es muy bueno
engañador de todo vicio lleno.

Este con Ferraguto hizo batalla
mas no porque jamas se este acercando
al rededor le va continuo y calla,
huyendo e muchas vezes retornando:
mal haze quien se mezcla con la malla
si en ella no se sabe yr meneando:
penso Falfeta que con sus engaños
pondria al cauallero en muchos daños.

mas Rodomonte que venia de vn lado,
encontro a aquel maldito a su despecho,
la espada entre los cuernos ha calado
y corto la cabeça hasta el pecho:
Gritando va el espiritu dañado
mas donde fuesse no lo se de hecho,
mas Rodomonte da tras de los locos
que quedan en el campo ya bien pocos.

Huyen gritando con estruendo y llanto
despedaçados no podian morirfe,
y en el bosque eran tantos, y ea vn tanto
son ya bien pocos, y estos a huyrie:
Por mas que malgesi diziendo encanto
hizo el campo algun poco no partirse,
pero despues no pudo detenellos
que al profundo se van huyendo dellos.

El que vido que el hecho se gasta
a huyr començo con Viuiano,
mas poco aquel huyr le aproueçhaua
Ferraguto los sigue por el llano:
Y va sobre vn cauallo que volaua
y a la fin alcançolos el pagano
bien que algun tanto allie defendieron
mas llego Rodomonte y se rindieron.

Ataron a los dos en sus caualleros
y hazia montaluan hazen su via
que al rey marçillo quiere presentallos,
y asi los dos se van en compania
Pero mi canto ya quiere dexallos
despues yo tornare por do solia
a contaros la historia y la gran guerra
que may or no se vio jamas en tierra.

y Canto xxiiij. Onde cuenta como llegaron Ferraguto, y Rodomonte ante Marsillo, y estando con gran fiesta sobre Montaluan llega Carlo mano con su exercito y obla el caravana se començo, la qual fue de todas partes muy reñida.

A Mor qui pocas vezes conciertas
cael querer de tristes amadores,
quá por milagro es vnfrer aciertas
que siempre con dolor son tus amores.
Mueves nos sin porque tales rehiertas
que no re vi pagar sino en dolores,
y estos de tal manera que por suerte
se pide vn amador siempre la muerte.

Ser mudable el amor en las mugeres
ningun milagro te seria hazello,
pero el poder injusto tan bien quieres
en hombres valerosos estando ello
Y para mas mostrar quan señor eres
y en esta facultad echar el fello,
en vn amor para que mas se inciten
vemos que dos en vn heruor compiten.

Defamaua Reynaldos la donzella
teniendo le ella amor muy verdadero
agora no le quiere ya ver ella
muere por ella el triste cauallero
Y para mas trauarse la querella
Orlando que la amaua de primero
viendo q' estotto a amor se ha descubierto
celos y a amor, lo tienen casi muerto.

Esta batalla horrible de infernales
que os he contado ya de los dañados,
quisiera cierto vella si señal es
ningunas no quedassen de peccados,
Por ver si los demonios fuesen tales
tan feos como siempre estan pintados
por que no es siempre en vna parte sola
mayor el cuerno aca y alla la cola.

Mas en fin yo no temo su figura
que a los desesperados solo empece
y aun muy menor fatiga me asegura
que me hago la cruz quando se ofrece:
Dexo los yr en tanta desuventura
al fuego eterno que atormenta y cuece
y yo me torno a deleytarme vn tanto
dondedexa la historia al otro canto.

A Montaluan pues va el çaragoçano
y Rodomonte, como os he contado,
y presos Malgeñis, y Viuiano
en el camino se han apressurado

Hasta hallar lexercito pagano
donde las gentes nobles se han juntado
Reyes, duques, marqueses, caualleros
y condes de valor y otros guerreros.

Delante de Marsillo sin letijo
arrodillado Ferraguto estaua,
contando al rey con grande regozijo
de Rodomonte, y mucho lo loaua
El rey que mas lo amaua que a su hijo
con el amor de padre lo abraçaua
y a Rodomonte con alegre cara
mostro quanto con vello se holgara.

Falsiron era en campo y Ballugante
del rey hermanos y otra varonía
de Castilla y Leon reyno bastante
y mardaraso rey de Andaluzia,
Y el rey de Calatraua Sinogante
Grandonio de Volterra en compañía
que los Christianos aterro al profundo
sobre Marruecos Reyna el furibundo.

El rey de Caliz veo que ha venido
a pie, por ser tan grande y tã pesado,
que cauallo ninguno le ha sufrido
de Vizcaya ninguno se ha mostrado:
Quel rey Alfonso aquella ha possydo
buen Christiano y señor muy señalado,
cuya stirpe y successo tan jocundo
no solo alumbra España, mas el mundo.

No hallo por razon, por escriptura
mas real sangre en todos los passados
Cerdeña y Berueria son figura
las dos Cicilias reynos señalados:
Y la opinion es esta y muy segura
descender de los Godos tan nombrados,
quien estos ayan sido yo no digo
mas el mar y la tierra son testigo.

Aficion, y la historia verdadera
de mi camino casi me apartaua,
mas torno me a dezir de la vanderá
que al rey Marsillo entoces se humillaua
Zeroin de portugal y en delantera
y astordian porque tan bien mandaua,
toda Granada, pero no os escondo
el Mallorquin llamado Baricondo.

La corte de Marsillo que ay en ella
 el precio de real cavalleria,
 el fiero Serpentin que se deia estrella
 Y folier que se espera cada dia,
 Señor es de Pamplona ciudad bella
 y Folicon bastardo de Almeria,
 no parecen de España los dos dellos
 diferentes colores y cabellos.

Era vñança entre Reyes de Paganos
 que hasta en ouello tiempo es mátenida
 que guerreando lexos, o cercanos
 sus damas no quedauan en guarida
 No se sá en esto son sabios, o vanos
 que la estopa a la brasa mal combida,
 mas de otra parte se que por amores
 cresce el animo siempre con valores.

En campo estan las reynas mas diuinias
 de toda España casi y las mas bellas,
 pero sobre las otras peregrinas
 era estimada flor de las donzellas
 Doralice que bien como entre espinas
 la rosa resplandece, así ella en ellas,
 de persona y beldad la mas hermola,
 no parece muger, mas vna diosa.

Rodomonte que a esta tanto amaua
 por ella haze siempre grande prouea,
 ya combate en estrecho, ya iustaua
 con paramentos y con forja nueua:
 Ferraguto tan bien lo acompañaua
 y por esto la fama en todo lleua,
 que no ay varen que sea tan maestro
 segun es Rodomonte tuerte y diestro:

El rey Marsillo por hazelle honores,
 fiestas, combites, haze muy subidos,
 ya Rodomonte haze mas faouora
 con las damas de rostros tan floridos
 Estando vñ dfa así, grandes rumores
 trompetas gritos grandes son oydos,
 la nueua viene ya de mano en mano
 que el campo es salteado alla en lo llano

Rey Carlo viene ya por la campaña
 consigo trae la flor de los Christianos,
 de Francia son, de Vngria, y de Alemaña,
 y aquellos sus varones soberanos:
 Quando vido la gente allí de España
 toda estendida por baxar los llanos
 llamo a Reynaldo, y ha le prometido
 no dar la dama a Orlando con partido.

Que con la espada el dia peicando
 haga tal prouea y hecho señalado
 que mas que el no merezca el Còde Orlando
 y al Conde de otra parte auia llamado,
 Con el qual firmemente jurando
 de secreto promete y ha razonado
 que reynaldos jamas aura la dama,
 con tal que se la gane con su fama.

Cada vno a quel dia determina
 que sus hechos en todo seàn mejores,
 defuenturada gente Sarracina
 que sobre ti vendran estos rumores:
 Los dos varones son vuestra ruyna
 en el mundo no aueys visto may oyes,
 ora escuchad señor que no se halla
 en el mundo tan aspera batalla.

Carlo Magno ha ya hecho sus hazeras
 ordenadas con grande sentimiento,
 de cada vno el nombre y las vanderas
 las sentireys al otro guanimiento:
 Segun como saldran las gentes fieras
 que contra aquellos van con ardimiento
 el primer que ha llegado a la campaña
 es Salomon el buen rey de Bretaña.

A escaques la vandera negros, blancos,
 Ricardo y sus Normandos en frontera
 Guido y laqueto dos varones francos
 de Monforte vno, y otro de Ribera:
 Seys mil son estos, no coxos ni mancos
 la gente toda examinada y fiera
 corriendo viene, y haze poluo fino
 para dar sobre el campo Sarracino.

Marsillo auia mandado a Ballugante
 que refrene el asalto con folsiego,
 porque su gente pueda ser bastante
 a salir de lo fuerte el campo luego:
 Serpentin esta allí y el Almirante,
 y el rey Grandonio el anima de fuege,
 con mas de treynta mil de los Paganos
 calan el monte y llegan a los llanos.

Las trompetas sonaron con tempesta
 el vno contra el otro se ha mouido,
 a rienda suelta y abaxan la cuesta
 y el vno al otro luego se ha herido:
 No se ha visto batalla como es esta
 los troncones al cielo se han subido,
 las armas sueñan juntos los escudos,
 quando llegaron los encuentros crudos.

El dia poca cosa haze pardo,
 quan reluziendo van los caualleros,
 cada cauallo estaua muy gallardo
 los paramentos aun estan enteros:
 Mas quando Salomon y el buen ricardo
 laqueto, Guido, y los varones fieros,
 entraren furiosos con su buelta
 la bella vista en triste fue rebuelta.

Cauallos caualleros van cortados
 inflamando aquel campo sanguinoso,
 armas rotas, y yelmos destreçados
 hazen el ver muy triste y doloroso:
 Y paramentos ya despedaçados,
 todo lleno de sangre y poluoroso
 y ver por tierra qualquier hõbre armado,
 a Sathanas uieran espantado.

Ricardo entro primero en la batalla
 el qual trayá por cimera vn nido,
 y Salomõn encuentra la canalla,
 y laqueto consigo el franco Guido:
 Cada qual va cortando hombres y malla
 hasta el cielo el gran grito fue sentido,
 mouiose contra ellos Ballugante,
 Grandonio, Serpentino el Almirante.

Por su proeza y su valor extraño,
 y por su gente que no desmayaua
 la nuestra cierto uiera auido el daño
 que poco a poco tras se retiraua:
 Mas Carlos conociendo aquel engaño
 que junto a la batalla siempre estaua,
 a Oliueros embia mano a mano,
 a Naymo, y al Danes, y al Conde Gano:

Con el Auino, Oton, y Berlenguiero,
 y Auorio que tan bien fue Paladino
 y aunque yo no lo ponga por primero
 con ellos va y detras del va Turpino:
 Entonces se doblo el assalto fiero
 y el po'uo que subia de contino,
 trompetas es el son que auia presente
 y lanças rotas de vna y otra gente.

Carlos llamo a vna parte a Brádamante
 ques flor de los gallardos la donzella,
 y el buen Gualtiero cauallero pujante,
 y el rey desta manera hablo con ella:
 Tu bien ves aquel monte alli delante
 alli te encerraras hija mas bella,
 con estos caualleros hasta quando
 oyeres que otra cosa yo te mando.

Ella se fue mas ay encima el llano
 batalla muy cruel y muy reñida,
 que no podria contar ingenio humano
 la furia dela gente embrauecida.
 Aunque Oliueros con la espada en mano
 haze piezas la gente descreyda
 bien se defiende la maldita fiera,
 vna escuadra del monte baxa entera.

Y el rey Astordilan y Malgarino
 con Baricondo y Sinagon venia,
 y Maradaso le era muy vezino
 y Falsiron aquella escuadra guia:
 Este en el estandarte lleua vn pino
 y el fuego el tronco y ramas que le ardia,
 y tanta gente trae ques cosa nueua,
 yo se dezic quel juego se renueua.

Alli Grandenio el anima encendida
 que hasta entonces no se auia mouido,
 porque tenia la gente defendida
 que harto hizo pues la ha defendido,
 Vna lança tomo muy desmedida
 y contra Salomon ha arremetido,
 y auiendo aquella lança ya enristrado
 por tierra eruelmente lo ha lançado.

Guido abatido fue de Serpentino,
 yo digo Guido el Conde de Monforte,
 no digo el Borgosõn, ques Paladino,
 que se estaua con Carlos en la corte:
 Mas Ballugante el falso Sarracino
 al Conde de ribera dio la morte,
 digo a laqueto que hirio al costado,
 y passandolo echolo por el prado.

Quando vido el Danes a Ballugante
 que al moço en tal manera auia muerto,
 turbado cruelmente enel semblante
 arremete a vengar el caso tuerto.
 La cimera es cabeza de Ellefante
 rompiola y todo el yelmo por concierto
 y si lo alcança el golpe todo en lleno
 todo lo hiende el cauallero bueno.

Mas la espada a traues vino calando
 y corto con la barba vna mexilla,
 y cajole vna espalda en abaxando
 no lo defiende malla ni heuilla:
 El escudo de hueso no dexando
 quanto alcanço corto ques marauilla,
 y fue tal y tan grande la herida
 que casi lo llego a quedar sin vida.

Mas buelue su cauallo Ballugante
 menecando las piernas presto y fuerte,
 hasta que al rey Marfillo fue delante,
 como yo contare despues su suerte:
 A Sinagon el buen marques pujante
 la cabeza hendio y le dio la muerte,
 no le pudo valer el yelmo fino
 despues se buelue y sigue a malgarino

Mas no le espera porque le ha temido
 que Sinagon le muestra lo presente,
 tuuo seso en tomar tan buen partido,
 mas Grandonio parece ques serpiente:
 Encontro a Auino aquel moço atreuido
 y hizolo caer muy prestamente,
 despues tan bien abate a Berlenguiero
 a Oton, y Auorio franco cauallero.

Allego serpentín por otra parte
 y a ricardo encontro el buen Paladino:
 el cauallo quedo sin el a parte
 y sin parar encuentra con Turpino:
 Y aunque el clerigo piensa ser vn marte
 abatido fue al fin del sarracino,
 la escaramuça andaua muy trauada
 quien huye aca, y alla dexa la espada.

Oliuer vio a Grandonio de Boiterna
 que abate sobrel campo gente tanta,
 que no parece que otro se desciera
 sangre dela cabeza hasta la planta:
 Dize el marques, o magestad eterna,
 yo señor que desfiendo tu se santa
 como hare yo el culto tan diuino,
 poder te pido contra el sarracino,

Auia ya tomado otra gran lança
 y yendo así con animo atreuido,
 arremete el caualla con pujança,
 no se dezir si fuesse bien seguido,
 porque ha llegado el Conde de mágaça,
 y por traues el moro auia herido,
 no se guardando nada de aquel lado
 del arzon lo sacó y echo en el prado.

Quando Grandonio así se vio abatido
 no pregunteys si dentro en sí rauiaua
 el escudo embraço siendo caydo
 apenas esta en pie ya pele aua:
 mas Galalon que estava proueydo
 buelue el cauallo y nada no esperaua
 al rey Grandonio su cauallo afferra
 y salta en el arzon desde la tierra.

Despues que fue a cauallo tan ligero
 metiose entre la gente con la espada
 sarracino no se ha visto ser tan fiero
 derribando y matando la mesnada:
 Vey's donde llega junto de Oliuero
 que a Falsiron la cara auia cortada,
 rópido el yelmo y el que estava en duda
 llego Grandonio el fuerte a dalle ayuda.

Quando llego bien menestello auia
 que no podia duralle mucho cierto
 Oliueros de presto se boluia
 dexando a Falsiron ya medio muerto:
 El vno y otro a gran golpe heria,
 aunque imoro es mas fuerte y sin cócierto
 mas Oliueros es mejor maestro
 muy mas experto, mas ligero y diestro.

Pero al marques Grandonio vn golpe tira,
 y en el escudo a lo mas baxo llega,
 que lo tiene cubierto ni retira
 y todo lo rompio por donde pega:
 Passo la espada en el arnes con yra
 si lleua fuerças mal le yua en la brega,
 llego en el muslo, y al arzon baxaua
 y al buen cauallo aquel golpe llagaua

Llago al cauallo por la espalda y zquierda
 y de vna mala llaga lo ha llagado,
 no penseys quel marques animo pierda
 que a dos manos del moro se ha vengado
 Llega a Grandonio con mesura cuerda
 sobre el escudo y todo lo ha cortado,
 no dexa en el arnes ni la vna entera
 que passa el pecho y corta como en cera:

Mas, como os digo, do llego Altaquera,
 no dexa en el arnes la launa sana,
 todo lo corta a quella espada fiera
 y abrió el costado al anima inhumana:
 A mal partido cada vno fuera
 vaziano sangre por la tierra llana,
 y el vno al otro no da algun sosiego
 mas cada golpe añade leña al fuego.

Cresce el assalto despiadado y fiero
 y sacan poluo del azero fino.
 mas de otra parte el buen Danes Vgero
 por todo el campo sigue a malgarino
 Y no se escapara tan de ligero
 sino viera llegado Serpentina
 el dela estrella moço denodado
 que de las a mas todo esta hadado.

Como ve quel Danes allí llegando
 a Malgarino tiene a mal partido,
 vn golpe sobre Vger va descargando
 sobrel yelmo seguro le ha cogido:
 Y aunque era grueso no quedo holgado
 que en la cabeza mal quedo herido,
 buelue el Danes a el y muy ayrado,
 y tiene bien de que, como he contado:

Comiençan aspera y feroz batalla
 los dos guerreros la persona junta,
 aunque Curtana no corta la malla
 que esta hadada a corte y aun de punta:
 Cresce la voz, nadie en el campo calla
 que del monte otra gente se barrunta,
 mayores que las otras de primero
 no se ha visto escuadron tan grãde y fiero

Delante todos Folicon venia
 el hijo de Marfillo ques bastardo,
 que tiene el señorio de Almeria,
 bien os puedo dezir ques bien gallardo:
 Larbin de Portugal que lo seguia
 en vn caualllo de color liardo
 Maricoldo el Gallego ques gigante
 y Argalisa tan bien y el rey Morgante.

Y Anarlado señor de Barcelona
 y Dorifebo, aquel feroz Pagano,
 que lleua de Valencia la corona
 y el Conde de Girona Marigano:
 Y Calabrun ques rey de Tarragona
 parece que aquel monte viene al llano,
 que tan estrecha viene y a la gente
 que el cielo se escurece veramente.

Quando Carlos la gente vio delante
 penso de auer verguença toda via,
 llamo a Reynaldos y al señor de Anglãte
 o hijos (dize) que este es vuestro dia:
 Y embia vn mensajero a Bradamante
 que rodeando el monte que tenia
 quat escondida pueda por la halda,
 hiera en los moros luego por la espalda.

Despues que fue la dama ya auisada
 Reynaldo, Orlando llama con amores,
 diziendoles, como esta es la jornada (res
 que al mundo, a vos, y ami ha de dar hono
 Esta aquella ques por mi esperada
 por tener a los dos por los mejores,
 por mi mano los dos soys caualleros.
 no se que mal me espere en los agujeros.

Pues sus mis Paladines a batalla
 los enemigos veys nos los escondo,
 hazed vn rio allí entre la canalla
 que de vosotros quede fama al mundo:
 No los estimo a todos vna malla
 quando os miro esse rostro furibundo,
 q̄ en vuestro rostro yo me hago experto
 que mi enemigo es ya vencido, o muerto.

No esperan los varones mas ni menos
 el razonar que haze Carlo Magno
 como salen del cielo assi dos truenos
 y dos vientos encima el Oceano
 Los dos yuan assi nada ferenos,
 desuenturado y triste aquel Pagano
 que encontrara reynaldo el atreuido
 ni aun el de Orlando aur a mejor partido

Reynaldo antes del Conde vn poco abãça
 que buela su caualllo en los mejores,
 y en la carrera enrristra y a la lança
 y espoleando siempre con furoros:
 El rey Larbin toberuio con pujança,
 que en esto Portugueses son mayores,
 como a reynaldos ve que va a encõtrallo
 quien (dize) es este de tan buen caualllo

Pareçe tener alas segun viene
 y el dencima vn poltron parece armado,
 por el precio lo doy que le conuiene
 no baxare el valor por vn conado:
 Y hago mal que a mi me desconuiene
 herir a quel perro yo soy forçado,
 reynaldo con el Conde que aqui fuera
 que se que con vn golpe los tuuiera.

Assi diziendo el rey ques brauo tanto
 vn muy grueso troncon auia enrristrado
 reynaldo que venia del otro canto
 y el vno y otro se han luego encontrado:
 El Moro rompio el tronco ques espanto
 Reynaldo passo a el del otro lado,
 y por la espalda le affoma la lança
 vn gran braça con tan gran pujança

La lança con el cuerpo le abandona
 y da en los otros con Fusberta en mano
 fuerte era Calabrun de Tarragona
 quanto en el campo fuesse otro Pagano
 A todas pruevas de feroz persona
 al qual mirando el Senador Romano,
 que con la lança enrristre ha arremetido
 contra el Moro feroz se auia mouido.

Quien los vüera visto yr vno a vno
 dos mas soberuios moros no ay en tierra,
 como era aquel Lardino y Calabrano
 que contra el Cöde viene a hazer guerra,
 Aunque mejor le fuera estar ay uno
 de tales prueuas quel valor aterra
 quel Conde lo passo de parte a parte
 y muerto lo dexo y de alli se parte.

Daentre los otros, saca a Durindana
 que del enouentro auia roto la lança,
 como abre el mar el rio en tierra llana
 assi aquel Paladino flor de França
 En medio aquella gente ques Pagana,
 va mostrando su ardid y su pujança
 cortando y destrozando a cada mano,
 con armas rotas va cubriendo el llano.

Vn gran peon en medio el campo vido
 y este era Maricoldo de fereza,
 que casi el medio campo ha destruydo
 que a mirallo pusiera gran triteza:
 El Conde lo miraua sin sentido
 que destos ha deshecho su forteza,
 dize entre si, tan grande yo te veo
 que te quiero acortar a lo que creo.

Hablando assi como yo aqui he pintado,
 con el se mezcla, mas fue corto el juego
 que donde señalo alli le ha alcanzado
 y en nada quedo el cuello luego luego:
 Y vn pie y medio a punto le ha cortado,
 despues da entre los otros como vn fuego
 puesto por lino en campo de cenada
 assi destruye y corta con la espada.

Abate a Astordilano y Baricundo
 cauallos y ellos van a la ventura,
 hirio al vno en la frente, y al segundo
 en el huesso debaxo la cintura:
 La gente Sarracina va al profundo,
 y encuentra a Maradaso fea figura,
 Maradaso de Alguuia el Andaluz
 que por cimera lleua vna auestruz.

Pues, como es digo el rey de Andaluzia,
 ques Maradaso, que auestruz lleuaua,
 por todo el campo Orlando lo seguia
 mas por ninguna cosa lo esperaua:
 Por esto se metio en la Pagania
 quien contara los golpes que tiraua:
 aquel por largo, aql por ancho ha abierto
 hasta los pies de sangre va cubierto.

Por do Reynaldo va ay mayor ruyna
 donde se halla con Fusberta en mano
 metido se ha en la gente Sarracina
 hecha pedaços la echa por el llano:
 Y en combatir continuo se refina
 vido delante el fuerte marigano,
 que como dixes, es Conde de Girona
 sobre el buen Reynaldo se abandona.

Y alcanço en la cabeça con Fusberta,
 rompiole la cimera, y por derecho
 la frente y la gran barua queda abierta
 baxo la espada hasta en medio el pecho:
 Huye al infierno el anima desierta
 en tierra quedo el cuerpo contrahecho,
 aqui lo dexa el Paladino gallardo
 y por el campo tras de Alanardo:

De Barcelona es Conde este que digo,
 Reynaldo no le haze diferencia,
 no mirara quien es si es enemigo
 y igual a todos haze la sentencia:
 Por tierra queda el Conde de quien sigo
 y despues Dorifebo de valencia
 abate al campo con vn golpe crudo,
 rompido todo el yelmo y el escudo

Como la verde selua del ginebre
 que enciende el caçador en ella el fuego,
 para sacar el cieruo con la liebre,
 la llama al rededor se muestro luego,
 Assi del buen Reynaldo como fiebre
 se guarda la canalla sin solsiago,
 que va espantada y toda va huyendo
 como estotros si el fuego van sintiendo.

Folicon y Argalisa ha derribado
 y al rey Morgante q le hazia embaraço
 al primero hirio baxo el costado
 los dos al pecho y do se siente el baço:
 Tan gran destruycion no se ha cötado
 a este corta el cuello, aquel el braço
 tal tempestad al campo se adereça
 que de los pies es sangre a la cabeça.

Digo señor quel buen Reynaldo ardido
 todo era sangre a vello en el semblante,
 mas no que en ningun cabo este herido
 sino de tantos que mato delante:
 Agora aqui lo dexo a tal partido
 porque quiero tornar a Balugante,
 que como oystes y a sin mas dezillo
 casi muerto ha llegado ante Marfillo.

Rompida la cabeza, y una mexilla,
vna espalda hendi la y sin escudo,
y dando aca y alla encima la silla
como muiendo aunque no viene mudo:
La voz a penas no podreys oylla
mas quanto puede dize el n. oro crudo,
ayuda ayuda quel Rey Carlo mano
toda tu gente ha ya deshecho al llano.

Quando Marsillo vido tal tristeza
las manos en la frente se batia
blasfemando a Mahoma con fereza,
las higas con enojo le hazia:
Ya manda caualgar con gran presteza
Ferragu y Rodomonte ya venia
rey Malzaris y luego Foluidante,
este no es Español mas de leuante.

Rey de Nauarra agora es al presente,
quel re y Marsillo ya se la auia do,
mas oy le costara caro el presente
pues ya la gente toda ha caualgado:
Millanares vereys en continente
mas no es tanto a quel campo negado,
mas quien se ve delante su enemigo
mucho mas le parece del que digo

Como os digo baxaron a lo llano
el muado y a se hunde de aquel lado,
ninguna orden lleua aqui el Pagano
Marsillo quiere assi desesperado:
Babarte va delante y Languirano
cada vno de vn reyno es coronado,
y Doricante luego y Baliurano
y el viejo Virgín esclauo del infierno

La tierra y mar y cielo es todo llamas
cada vno procura ser primero,
quan tristes quedan y a todas las damas
lloran mirando el caso lastimero:

¶ Canto. xliiij. Donde prosiguiendo la començada batalla, cuenta como el Emperador fue derribado del cauallo, y Reynaldos lo viene a socorrer, Orlando lo sabe y con temor de perder a Angelica va haziendo mucho daño entre los moros.

Quando la trompa suena a la batalla,
despierta con el son el crudo juego
el bué cauallo dōde quier q se halla,
parece en pies y manos ser de fuego
Erizando las cines aun no calla
busfando las narizes sin fosiengo,
dando cōzes a quien se le auenzina,
relinchando y haziendo gran ruyna.

Morauan las criadas y las amas
quel hecho ven en vn suceso fiero,
ay caualleros, dize por amores,
aueys de mostrar oy vueitros valores.

Bié vey's vosotros como en vuestras manos
nos ha puesto me con y libertadas,
pues sus mis caualleros soberanos
contra enemigos sus fuerças redobladas,
No vengamos en manos de Christianos
para quedar contino deshonradas,
nuestra alma y coraçon y la persona
ganareys oy con immortal corona.

No fue en el campo rey, ni cauallero
que no motiense con lo que escuchaua,
mas sobre todos Rodomonte el fiero
que con oy llo no se afofl-gaua:
Menester es que vaya pues primero
que marsillo a llamallo lo embiaua,
a el y a Ferraguto hora por hora
y que sean con el agora agora.

Baxaron estos fuertes Sarracines
que eran al mundo flor de gallardia,
quantos Christianos no verán may tñes
da nos ayuda santa madre pia:
No yra la cosa no en estos confines
como agora va, ni ha y do todo el dia,
Reynaldo, Orlando que parecen fuego
auran su carga y va poco mas luego.

Al baxar los varones dan espanto
con la fuerça y ardid sin mas suffirir,
el mundo se arde ya por a quel canto
y la tierra parece que ha de a brisir
Mas este canto ha tardado tanto
que quica de fastidio ya en oy rse,
por donde aqui la furia dexaremos
que al otro canto y a la tomaremos.

Assi en los bechos altos señoriles
quando se cuentan de caualleria,
alegranse los animos gentiles
como si en el se hallassen toda via:
Los coraçones muestran de viriles,
Questo le agrada y quiere cada dia,
y por esto señor de vos comprendo
q os holgays de mi historia a lo q entiendo.

A vos señor que os deue la obediencia
deuo seruiros quanto mas pudiere,
y assi lo hare con toda diligencia,
y tornare a contar lo que supiere:
De Ferraguto que baxa sin paciencia
y rodomonte que seguillo quiere,
que de su vista y rostro foribundo
el cielo teme y se deshaze el mundo.

Delante todos van los dos varones
mas de vna buena arcada e la llanura,
como fuera del bot que de los leones
que han visto ya el ganado en la pastura,
rauiosos con dañadas intenciones
sobre la gente que de tal no cura,
digo Christianos y de Carlo Mano
que visto los han bien calar al llano.

El Emperador los vido en la costera,
a los paganos y a marfillo digo,
por bien que entonces no sabia quié era
mas presto proueyose al enemigo:
De presto recogio vna escuadra entera
de caualleros a nener consigo,
donde los halla desmandarle a parte
todes los pone abaxo su estandarte.

Mauio Carlos con esta compañía
sobre vn cauallo todo encubertado,
por tal furor la tierra ya temie
suenan trompetas ya por cada lado
Marfillo de otra parte ya venia,
y estan delante como os he contado,
el franco Ferraguto y Rodomonte
dos de los nuestros baxan ya del monte.

El Conde Gano, el Bugaro Othachero
salieron contra ellos con pujança,
y rodomonte que lleuó primero
encontro luego el Conde de Magança:
Todo lo rompe el Sarracino fiero
arnes y lado passa con la lança,
dize Turpino, y yo por el lo escriuo,
que fatanas lo tuua entonces viuo.

Este seruiçio le hizo entonces cierto,
por que el anima este sin e nbaraço,
pues Ferraguto el cauallero presto
de presto dio a Othacher desembraçao
Arnes y escudo le ha dexado abierto
la lança por la espaldas salio en brayo,
caen los dos con gran desconcierto
vn medio viuo, el otro muerto.

Dexaron a los dos estos en tierra
y corren con la tienda abandonada
el Conde Gano presto se destierra
y escondiose a quella anima dañada
Pues quien me ayudara a çotar la guerra,
que se haze cruel de desesperada?
de podella dezir yo cierto dudo
las asperas heridas, herir crudo.

Lengua de hierro, y voz de vna bôbarda
seria menester para contalla,
todo el cielo parece que en fuego arda
viendo contar la espada quantos halla
Y bien que nuestra gente sea gallarda
contra dos marauilla es sustentalla,
el cielo juzgo ya a quel dia a muerte
El Emperador y corte por tal suerte.

Este de aquella, aquel de la otra parte
armas, personas a traues cortando,
Carlos Emperador por cada parte
de miedo a Dios se estava encomendado,
Aunq prouee por todo como vn Marte,
mas el horrible grito se va alçando
de gente muerta y otra mal herida
que la oracion del rey no fue sentida.

Mas cada qual donde mejor se cree
ayudar, alli va de desesperado,
bien se dezir si Dios no los prouee
que Carlo en este dia es deshonrrado:
Sin heredero Francia ya se ve
que cada grande allí queda cortado,
tan bien es muerto el pueblo mas menudo
del brauo rodomonte y Ferraguto.

Del lado y zquierdo ha entrado rodomonte
va con la espada de Nembrot en mano
y partio a ranibaldo por la frontera
Duque de Ambers, y muy fiel Christiano
Y a Salardo de Aluernas que vn montecillo
corto a traues y quedo muerto al llanço
Hugo y ramundo halla en este hecho
hendidos los ha hechad q hasta el pecho

El vno calones, el otro es Dicanoy
por tierra el moro abi los abandonado
los otros mata sin ningun resguardado
quel feroz de proeza anda conocho
Y Ferraguto nores menos gallardos
que marauilla haze su persona,
Ranc de Ranc el padre de Obuero
herido viene a muerte el cauallero.

Tan bien Ansaldo Conde de Alemanos
 señor de la ciudad llamada Dura
 sobre el yelmo le hiere y a dos manos
 y todo lo partio hasta la cintura:
 Toda la gente huye por los llanos
 mas quien no temeria tal figura
 Duque de Cleues, Duque de Sanfonia
 vn golpe les baxto a rascar la roña.

Quel cuello le corto al vno derecho
 la cabeça volo muy de ligero
 al otro hiende de la frente al pecho,
 da tras los otros el Pagano fiero:
 Rey Carlos tiene desto tal despecho
 que de dolor no puede ver sendero,
 veys do llega Marsillo y la gran gente
 esta el pobre de Carlos que no siente.

Ningun Reynaldo ay, ningun Orlando,
 ningun Danes, y ningun Oliucro,
 aca y alla en el campo peleando
 por todo andava cada cauallero:
 Por do el buen rey al rededor mirando
 despues que ya no ve ningun guerrero.
 y su enemigo tanto le embaraça
 haze la cruz y el fuerte escudo abraça.

Diziendo a Dios señor no me abandones
 que espero en ti, y estoy muy confiado,
 mira como lo han hecho mis varones
 que en este campo me han abandonado:
 Morir es muy mejor en defensionces
 que quedar en el mundo deshorrado,
 ayudame mi Dios, dame esperança
 que queda solo en ti mi confiança.

Con vna gruesa lança se adereça
 siempre llamado a Dios va muy agudo,
 y a la mayor batalla se endereça
 corriendo y encontro con Ferragudo:
 Hiriole del encuentro en la cabeça
 casi fue a tierra aquel pagano crudo,
 mas tal poder tenia que se esfuerça
 y en fin quedo a cauallo aunq. por fuerça.

La lança volo al cielo con ruidos
 Ferragudo quel golpe ha recebido,
 que nunca ha recebido otros mayores
 en vna y furia se boluio encendido:
 Sobre el yelmo dio al Rey tales dolores,
 que sobre el prado lo dexo tendido,
 qualquiera que lo ve piensa que es muerto,
 los nuestros son perdidos ya de cierto.

Sobre todos el Franco Balduino
 aunque ha nascido de la falsa casta,
 llamauate llorando ayme mezequino
 y de esperar su animo no basta:
 Que va a buscar a Orlando Paladino
 Vgueto de Dardena le desbasta,
 que viendo el hecho por aquel ribaldo
 corre tan bien para buscar Reynaldo.

El rey Marsillo entraua en la batalla
 las trompetas sonando y tamborines,
 es tanto el grito de la gran batalla
 que parece affondar le los confines:
 Nuestra gente espantada esta y calla
 que encima dellos van los Sarracines,
 cortando a pieças la persona entera
 quien puede huye y mas allino espera,

Mas Balduin al Conde ha ya hallado,
 que entonces auia muerto a Balgurano,
 de vna fuente de sangre esta cercado
 que tiene hecho roxo todo el llano:
 Y Balduin batiendose ha llegado
 cuenta llorando como Carlo Mano
 en campo esta abatido con tormento,
 que morira muy presto a lo que siento.

Orlando estuu vn poco con sosiego
 por el dolor que al coraçon le llega,
 mas despues quedo roxo como vn fuego,
 diente con diente con furoros pega:
 Y sabido el lugar al punto luego
 donde el Emperador haze la brega
 corriendo va hazialla el anima fiera,
 ninguno se le para en delantera.

Quien le haze lugar ya se arrepiente
 que con la espada luego da la pena,
 y estaua tan turbado y tan ardiente
 que los suyos aun no conosco a pena:
 Mato por el camino mucha gente,
 mas tornemos a Vgueto de Dardena
 que no reposa y busca a cada mano
 hasta que hallo el señor de montalvano.

No lo conosco estando sanguinoso
 que trae cubierto escudo y armadura,
 quando lo conosco muy lagrimoso
 le cuenta la mortal defauctura:
 Como ha sido aquel hecho doloroso
 y que el rey Carlo encima la llaura
 en tierra de la vida esta dudando.
 sino lo ha focorrido el Conde Orlando.

Por

Porque viniendo vide que passaua
y consigo a su lado Balduino,
y yo pienso que el caso le contaua
que a Carlos se halló tan bien vezino:
Quando Reynaldo oyo lo que escuchaua
llorando fuerte dize, ay me mezuino,
que si es verdad tal cosa yo por ella
aure perdido Angeiica la bella.

Si primero que yo, ha llegado Orlando
yo se que a Carlo ayudara de cierto,
y siempre quedare yo puesto en bando
desamparado, misero, desierto:
Alomenos vinieras tu trotando,
que eres venida a espacio como a muerte
y no me hara creer ya otro el cielo
que tu cauallo no ha sudado vn pelo.

Arienda suestra cierto he yo venido,
responde Vgueto, y tu te estas agora,
que sabes tu si Orlando aura podido
llegar tan presto y en tan poco de hora
Prouar deus ventura, y tu partido
no lamentarte como hazes aora,
tan presto es tu cauallo y tan ligero
que yo te veo ya llegar primero.

Reynaldos vido que verdad dezia,
y luego presto puso se en camino,
dando prisa al caualle toda via
a muy gran prisa corre el Paladino:
A qualquiera que encuentra por la via
agora sea Christiano, o Sarracino,
delante se lo quita con la espada
solo pueda passar en su jornada.

Morcolfo el grande el qual era pagano,
que en corte de Masilo aposentaua,
siguiendo yua a los nuestros por el llano,
y a caso con Reynaldo se encontraua:
Con Fusberta le dio con doble mano
que hasta la cintura lo cortaua,
poco despues encuentra a Fouiurante
Rey de Nauarra que he dicho adelante.

Reynaldo de vna punta lo ha herido
tres palmos a la espalda lo ha pasado,
y Bayardo por cima le ha subido
tendido en tierra alli se lo ha dexado:
Y Baluorne el moro desmedido
que de vna toca larga yua tocado
tal golpe le ha alcanzado con Fusberta
que le ha dexado la cabeza abierta.

Reynaldo no lo estima todo en nada
con tal que llegue presto a Carlo Mano
y a vno ha derribado de passada
limosnero de Carlo y casi anciano:
Grueffa su mula y la cara hinchada
no sabe que hazerse en aquel llano,
que tanto temor tiene de morirse
que estaua en pies y aun no sabia huyrse.

Reynaldo lo ha encontrado en el camino,
con su mula quedo por aquel prado,
lo que fue del no lo ha escrito Turpino
por esto yo tan bien me lo he dexado:
Salta sobre el franco Paladino
con la espada el camino va escenbrado.
haze bolar cabeças hazia al cielo
buen camino le hazen por el suelo.

Delante vna gran gente estaua vnida
no puede verse lo que esta en medio,
esta es gente pagana aqui cogida
por euitar a Carlo su remedio:
Y tanta esta delante recogida
que de passar no halla ningun medio,
aunque les muestra franco rostro cierto
y aun se defiende, en fin el fuera muerto.

Reynaldo alli arramete con Bayardo
sin saber nada corre alli derecho,
mas como en la mitad hizo resguardo
supitamente se acato del hecho:
Bien se dezir que se mostro gallardo,
Carlos que lo conoçe a su despecho,
ayudame, diziendo, hijo mio
que te ha embidia Dios y yo tal fio.

Hablo baxo el escudo recogido
y con la espada siempre peleaua,
y bien es menester ser lo corrido
segun la gente que lo apressuraua:
De Cordona auia vn Conde alli venido
Partano el Sarracino se llamaua,
jamás aquel lo dexa que se muera
por dale muerte haze toda prueua:

Mas como vio a Reynaldo de improuiso
no te defiende tanto lo temia,
aunque os promete y desto yo os auiso
que cumpliera muy bien lo que queria:
Reynaldo le ha acertado dende quiso
y todo hasta el pecho lo partia,
dexalo que no curz de mirarlo
por otro que ya esta encima de Carlo.

El Conde de Alua Paricon llamado
 roin a reues Reynaldo lo ha partido,
 y de presto el cauallo le ha tomado
 porque el de Carlo Mano era perdido:
 Tanto el hijo de Anon se ha sustentado
 contra todo el exercito increydo,
 que alli despecho de qualquier Pagaño
 sobre el cauallo iube Carlo Mano.

Y no era muelter ser perezoso,
 porque a penas esta sobre la silla
 que Ferraguto el Sarracin rauioso
 y el rey Marfillo van a la renzilla:
 Vienen los dos Paganos sin reposo,
 cada vno a dos manos bien matilla,
 como la gente estaua destrozada,
 vienen hiriendo a rienda abandonada.

No para nuestra gente delantellos
 mas huye con espanto y sentimiento,
 quien lleua la cabeza sin cabellos
 no se ha visto jamas tanto lamento:
 Mas quando Carlo estuuo en medio dellos
 y al campo ven tornar con ardimiento,
 y conofcen reynaldo por Bayardo
 quien mas huya mas torno gallardo.

Suenan trompetas, todo se renueua
 mucho mas la batalla se encendia,
 Carlos la gente alli consigo lleua
 no parefco ninguno que huya:
 Antes por emendar hazen gran prueua
 Marfillo que a tan gran priessa venia,
 y Ferraguto aun del otro canto
 viendo los se pararon algun tanto.

Estaua cada qual sobre la rienda
 no temiendo que alguno se llegasse
 el vno y otro corre por la senda
 donde mas enemigos encontrasse:
 Suelen dezir, que Dios haze la emienda
 a qualquiera que en el se confiasse,
 Carlos y el rey Marfillo se han juntado
 reynaldo y Ferraguto al otro lado.

O golpes, o batalla sin medida,
 que quien la viera creo yo sin duda
 quel alma le quedara amortescida
 y por temor gritara, ayuda ayuda
 Y despues que del cuerpo ya falida
 nunca boluiera a ver la brega dura,
 por no ver en los rostros los guerrerros
 inflamados en yra, crudos, fierros.

De Marfillo y de Carlo, aunque mayores,
 os dexare porque no hago estima,
 y contare la fuerza y los valores
 de los que de ardid era la cima:
 A dezilla me espantan los fureros
 que tengo de dezir que son la prima,
 dos coraçones de vn ardiente fuego
 estan en la batalla sin fofsiego.

Y començaron con tan gran ruyna
 la batalla, y con tanto contrapasso,
 por bien que de la estrella matutina
 estan en armas hasta el sol escasso:
 Cada vno estar fuerte determina
 que no quiere perder atras vn passo,
 tirando golpes que los que miraua
 de puro espanto el coraçon temblauan.

Reynaldo dio en la frente a Ferraguto
 sino tuuiera aquel yelmo hadado
 todo lo vuiera hecho tan menudo
 que en el arena no se auia hallado:
 Calo Fusberta abaxo en el escudo
 que era de nieruo y todo enazerado
 todo lo corta y toca en los arzones
 que no se han visto tales destruyçiones.

Mas bien responde el Sarracino al juego,
 hiriendole en el yelmo de Mambrino
 el qual todo relumbra a llama y fuego
 mas no pudo cortar segun es fino:
 El escudo le corto en vn punto luego
 que a el le corto el fuyo el Paladino
 y lleugo en el arzon con gran tempefta
 mas de tres partes van a la floresta.

De presto tira otra y fue tan buena
 que de traves el yelmo le ha cogido
 y mirad si tenia sobrada lena
 castreynaldo a tierra vuiera y do:
 Mas se lostuuo con fatiga a pena
 la vista y el sentido auia perdido
 Bayardo lo fago de aquella guerra
 mas quien lo mira dize, veys lo en tierra.

En si torno y el gran peligro viendo
 en que auia estado y la verguença tanta
 el rostro en fuego se le va encendiendo
 diziendo vn moro la vitoria canta:
 Si vengança no tomo del voluendo
 la vida dexare por la fe santa
 y el cuerpo quiero dar a los alanos
 si tal se alabara entre los paganos.

Mientras hablaba no estaua parado
y a Ferraguto tira embrauecido
y a la cabeza el golpe le ho llegado
tal que en las ancas queda amercetido:
Nunca se ha visto golpe tan pesado
quel Sarracin estaua a mal partido,
por salir del arzen agora agora
casi atordido estiuo media hora.

Por la boca y narizes le salia
la sangre de que el yelmo estaua lleno,
dexallos pues assi me conuenia
porq̃ a Orlado la historia buelue el freno,
Tras de reynaldo ya quedado auia
quel cauallo de Orlando no es tan bueno,
que corre mucho menos que Bayardo
y por esto en llegar fue vn poco tardo.

A Carlos vido luego que llegaua
sin peligro a cauallo auia subido,
y con el rey Marsillo peleaua
y aun en tres partes lo tenia herido:
y a reynaldos tan bien alli hallaua
que a Ferraguto tiene a mal partido
quando el Conde lo vido sin mouerse
ay me dize y no sabe que hazerse.

Ay me que ya las postas son tomadas
malaya a aquel traydor de Balduino
bien es de aquellas sangres tan maluadas
Magaces ques del mundo el mas malino:
Por el mi vida veo ya acabada
perdido aurre mi amor tanto diuino,
perdido he ya mi gloria y parayso
por el que llego a tarde a darme auiso.

Como acusara Carlo mi tardança
de darle ayuda como hazer denia,
mas tu gente pagana a malandança
tu lleuaras la pena que no es mia:
Hare sobre vosotros mi vengança
y si al mundo tuuiesse aqui este dia
hare quanto reynaldo aura hecho
ono ver mas a Carlo a mi despecho

Y sin respuesta se boluio ninguna,
los ojos de desden yua torciendo,
como vn tiempo escurece vez alguna
que al redor del cielo va gimiendo:
el triste labrador ve la fortuna
mira llorando el temporal temiendo,
en fin que llega el viento a la floresta
los arboles arranca con tempestz.

Assi venia con la espada en mano
El Conde Orlando horrible de mirallo
no tuuo tanto ardid ningun Pagano
que enel campo se atreua de esperallo
Porque jamas no tira golpe en vano
ni dexa reposar a su cauallo
diziendo a Brilladoro villania
y la culpa del mal que padecia.

En mal punto alcanço al que fue primero
ques Balibruno el Conde de Medina,
que todo lo partio de vn golpe fiero
del yelmo hasta el arzon con gran ruyña:
Leuante de Toledo fue el tercero
que no tenia la gente Sarracina
mayor ladron que nada yua dexando
atraues lo ha partido el Conde Orlando

Entre los otros hallo a Barochio,
thesorero del rey era el malino,
este primeramente fue judio
despues Christiano y luego Sarracino
Y en cada ley peruerso y muy mas frio
no creya en Macon ni en Dios diuino
Orlando lo ha partido hasta el pecho
no se do fuesse el alma por derecho.

No se si entre judios, o Paganos,
enel infierno muestra su pujança,
dexalo el Conde y va con ambas manos,
a cada parte hiere con pujança:
Como alla en Pulla en descubiertos llanos
alguno pone fuego a mala vñança
quando esta la ceuada y a madura,
que dexa limpio el campo en la llanura

Assi entre moros va el señor de Angliante
cortando y destrozando se venia
descubierto ha de lexos a Horigante
no lo quiso herir quando buya.
Antes corriendo le passo delante
despues se buelue a el que mas corria,
y el escudo corto con Durindana
y en dos pedaços fue a la tierra llana,

De Malaga señor eera el pagano,
q̃os he contado que ha quedado en tierra
despues a Vrgino con pesada mano
y en des partes tan bien a quel tierra
A Rodomonte el qual no esta cercano
que en otro lugar haze estrema guerra
llego el furor y el mal que no es senzillo,
en que esta Ferraguto con Marsillo.

A Salomón dexaua en continente,
y el de Bretaña que ha ya caualgado
y por sí mal que luego allí al presente
Rodomonte en la cara lo ha llagado:
Y del arzon cayera ciertamente
que todo el mundo no lo auria escapado,
quando el mensaje a quel punto venia
el dexa a Salomón y tira via.

Y encuentra con el Duque Guillermino,
ques de Orlens señor y Real casta
partiólo hasta la boca el Sarracino
quel yelmo a defendello no le basta:
Quanto va caminando del camino
mucha mas gente mata y todo gasta,
por donde passa aquel fiero atreuido
qual dexa muerto y qual dexa herido:

¶ Canto xv. Donde en la mesma batalla cuenta como Orlando y Rodomonte
se junta: on, y entre los dos vno peligrósa batalla, hasta que salio bra
damante dela celada, y yendo brandimarte por su camio
le acontesce vna estraña auentura.

O Fiero resplandor del quinto cielo
cuyo tierno cristal en duro azero
conuiertes y reuistes nuestro suelo
con el para quel mundo que de fiero:
Baxa con tu furor, porque mi yelo
ha measter calor, porque aora quiero
cantar de tus hazañas mas horribles
con hechos en el mundo mas terribles.

Agora el enel baxar no te detengas
en el terçero viendo su belleza
ques inuester que mas de passo vengas,
a poner en mi lengua tu braueza:
Pues ves la tierra lía que mis arengas
lo ligan puesto en armas y fereza
y ves los mas feroces en batalla
que jamas han vestido arnes y malla.

De tu corte el furor aqui esta suelto
aqui se glorifica tu exercicio,
saigre y amor todo anda aquí rebuelto
aqui Caron recibe beneficio:

¶ Ven tu que yo no estoy tan desemehuerto
para cantar el sanguinoso officio,
catalo tu, que tuyo es este dia
pone en tus labios la çampoña mia.

Sí riñas orgullosas, verfos fieros
busque para cantar horrible hecho,
ora conuiene hallar delos primeros
que vengo del furor en el estrecho:

Al Rey Odiuo al Conde Tolosa
y al Duque de borbon ribal lo fierte
por tierra van con pena dolorosa
que a todos dexa a tras con triste muerte,
Hasta la tierra toda sanguinosa
y va monte de perionas triste suerte
vnos son muertos otros destruçados
el Conde es quien los tiene maltratados.

Aqui los gritos el furor y el planto
en el lugar donde se halla Orlando,
que estaua sanguinoso que espanto
y jamas no se cansa de yr cortando:
Mas acabado es ya el presente canto
que ya no me acordaua razonando,
sigue el assalto que de espanto es lleno
entre el Conde y el hijo de Vlieno.

A la batalla y con dos caualleros
questo mundo y el otro aurian deshecho
entre fuego y el hierro estoy mezoado
por que las otras no las he olvidado.

Que donde esta el Danes y Serpentina
donde Oliveros y Grandeni o veo
el Rey Marfillo el hijo de Pepino
que hazen quanto pueden yo lo creo:
Reynaldo el Ferraguto el Sarracino
que con estos estotro es de uano,
de nueuo agora Orlando y Rodomonte
por mas furor se juntan fronte a fronte.

Como en el otro canto yos dezia,
cada vno de todos lo que obraua
ni moro ni Christiano no huya
quel vno mas quel otro los mataua:
Quando la gente vido que venia
Orlando a mas poder no lo esperaua
como tordos delante el falcon huyen
quel furor delos golpes los destruyen.

Y los dos caualleros sin tardança
arremeten que no estan a pentallo
cada vno auia roto ya su lança
con la espada arremeten su cauallo:
Los golpes dan con tan feróz pujança
que quien alrededor esta a mirallo,
de sacar el aliento no es osado
tanto de aquel herir esta espantado

Yelmo

Y elmos, escudos con la malla fina,
se lleva cada golpe y cada espada,
como el infierno quando esta en ruyna
y la tierra y la mar fuesse mezclada
Las armas gruesas, o virgen diuina
que bueluan y no puede verse nada
que cada pieza queda tan menuda
que no se hallará y esto no ay duda.

Y sino por los yelmos encantados,
que tienen ellos con el armadura,
en esta fueran todos acabados
por la batalla tenebrosa escura:
Que son los golpes tan desmesurados
que temo de contallos por locura
quando llega la espada en golpe lleno
paresee que se junten trucho a trueno.

Rodomonte que rauia por llegarse,
do estaua el rey Marsillo y Ferragudo
temiendo por ventura por tardarfa
llegase tarde a dar ayuda el crudo
Vn golpe da a dos manos por dexarse
en vn canton encima del escudo
hendiolo todo y baxa a los arzones
cortolos como hiziera dos melones.

Quando aquel golpe vido el Cōde Orlád^o
turbado de furor y desdenoso
y ra sobre y ra mas multiplicando
a dos manos da vn golpe tenebroso:
La espada en el escudo fue baxando
y la mitad echo en el prado heruoso,
y luego de vn reues con que ha acudido,
el baberon por medio le ha cogido

Fue el golpe tal y tan desmesurado,
que fago de si mesmo aquel pagano
y fue por trabucar al otro lado
cayotele la rienda dela mano:
La espada que en el braço se auia atado
a tras yua arostrando por el llano
quel golpe le ha priuado del sentido
que casi lo mirauan por caydo.

Mas despues que fue el anima venida
no se ha visto jamas ser tan horrible
y por vengar la injuria recibida
al Conde tira vn golpe muy terrible
La babera por gruesa era tenida
pero bolando en ayres va inuisible
mas menuda y tri'lada quel arena
que quien lo viera lo creyera a pena:

El yelmo del Almonte que fue fino
a Orlando escapo entonces dela muerte
aunque por aquel golpe el Paladino
casi vio del morir la vltima suerte
Cayo se le la espada sin mas fino
mas la cadena la ha tenido fuerte
los estribos perdio y a cada mano
se va doblando por caer al llano.

La gente que dentorno los miraua
de tales golpes aun esta temiendo
supitamente con temor gritaua
ayuda ayuda y va despues huyendo
Y boluiendole atras quando escapaua
gran gente ven venir alli corriendo
Gualtier de Monleon viene delante
y la hija de Amon ques Bradamante:

Fuera dela celada son salidos
como les ha mandado Carlo Mano
diez mil son todos estos escogidos
gallardos cada vno buen Christiano
Los moros se quedaron sin sentidos
y a mas poder dexauan aquel llano
y es menester de presto huyr el trance
Antes que Brandimante los alcance.

Delante todos la donzella fiera
mas de vna arcada va por la llanura,
tan robusta y soberuia que pufiera
temor solo en miralle la figura:
El estandarte aqui, alli la vandera,
echa por tierra sin poner mas cura.
va por hallar en campo a Rodomonte,
para vengar al dia junto al monte.

Quando el cauallo le mato aquel fiero
y hizo de su gente tal ruyna,
vengarse quiere agora de ligero
y buscando lo viene a la contina:
Menospreciando va otro cauallero
entre la gente passa Sarracina,
y a penas dellos todos se da nada
aunque siempre menea con la espada.

Mas Archidante el Conde de Sagunto
y Oliualto señor de Cartagena,
el vno fue vencido otro diuinto,
porque a los lados le yuan dando pena:
A Oliualto de vn golpe todo junto,
passo el escudo la guerrera buena
y el arnes como vn vidro le ha cortado
y mas de vn palmo a tras él le ha pasado,

Este dexando va sobre Archidante
y a dos manos estando tan ayrada
en la frente llego el golpe delante
por su ventura se torcio la espada,
Fero cayo del golpe alli al instante
y atordido quedo dela porrada,
la dama tan bien este dexa en tierra
y metese matando por la guerra.

Ya lleua de arrancada los Paganos,
ya va en aquella esquadra ya va en esta,
por donde va señal dexa en los llanos,
dexandose la via manifesta:
Llena queda de piernas y de manos,
de cuerpo y cabeças la floresta,
y su gente que atras viene sin pena
toda de sangre va cargada y llena.

Mas viendo Narbinal vn tal contrario,
que Conde era de Algira el Moro fiero,
aunque su officio es otro ques cessario
era muy diestro y fuerte cauallero:
Pues viendo el daño q̄ haze el aduersario
que de muertos no cabe aquel sendero,
con vna lança gruesa se ha venido
y de vn encuentro brauo la herido:

No la mouio de si aunque valiente,
mas sobre el yelmo hiere aquel Pagano,
baxa la espada alli entre diente y diente
que muerta cayo luego mano a mano:
Quando esto vido la pagana gente
y a huye de arrascado por el llano
por vna parte y otra sin boluerse,
mas los Christianos no pueden tenerse,

La dama a çerto a yr otro camino
qui el escudren no cura de alcançallo,
y liego donde Orlando el Padiadino
esta para caer ya del cauallo:
Por bien que Rodomonte el Sarracino
lo esta mirando sin querer toçallo,
la dama ha conoscoido el Pagan crudo
por la cimera, y la señal del escudo.

Mouiose luego y con el moro junta
agora se renueua la batalla
cruelles golpes de reues y punta
cortando los arneses y la malla:
Mas la batalla queda aqui disunta
por que Curpia a otro lugar se halla
con Brandimarte va, y con su auentura
hasta que venga a Francia a la segura.

Auiendo muerto en campo a Barrigacio
el perfido ladron, como he contado,
con su dama a plazer y con solacio
sobre Bartoldo se venia llamado:
Y caminando llegan a vn palacio
sobre vn jardin estaua edificado,
y sobre vna ventana vna donzella
vestida de oro, a marauilla bella.

Quando alla el cauallero venir vido
señal començo a hazelle con la mano,
que en otra parte va ya por partido
y no passe al palacio tan cercano:
Yo no sabre decir si la entendido,
o sino el cauallero soberano,
mas caminando nada se detiene
hasta la puerta del palacio viene.

Como a la puerta se hallo delante
dentro mirando vido vna gran plaça
toda pintada con gentil semblança
cien braças de grádaria el quadro abraça
Y casi en medio della esta vn gigante
el qual no tiene espada lança, o maça
arnes ni malla, sino solamente
afida por la cola vna serpiente.

El cauallero ve la cosa cierta
hallando de repente tal ventura,
y en frente estaua abierta vna otra puerta
que del jardin mostraua la verdura:
Y vn cauallero dentro della abierta
armado guarda alli vna sepultura,
y esta la sepultura fabricada
a punto a punto en medio dela entrada.

Trabajando el gigante esta aunque calla
con el serpiente, como os he contado,
de vn modo dura siempre la batalla
y dela cola aquel no la ha dexado:
La sierpe ques dorada como malla
la cabeça doblar ha procurado,
mas no puede hazer lo que dessea
que por la cola siempre la rodea.

Mientras la sierpe aquel gigante gira
a Brandimarte ya a la puerta vido,
y con detden busando y con gran yra
corniendo contra el se auia venido:
Y contra el a quel dragon le tira
Brandimarte de Dios se ha defendido,
que es este el mas cruel y gráde encanto
que ay a en el mundo de may or espanto.

Como llego el gigante algo el serpiente
 con el a Brandimarte le ha tirado,
 no sin tal dolor como al presente
 ques largo el drago y muy dessemajado:
 No teme el cauallero tan valiente
 con la espada al gigante se ha llegado
 y en vna espalda y lado aquel lo llama
 vn braço es larga y algo mas la plaga.

Alça el dragon, y siempre mas gritaua,
 y alcança a Brandimarte en la cabeça,
 y amortescido en tierra le lançaua
 y a dar con el serpiente se endereça:
 A Batoldo el caualllo le alcançaua
 el qual tan bien por tierra ya trepieça
 torno en sí el cauallero y con pujaça
 de terminado va a hazer vengança.

Vase al gigante con la espada en manço
 con la virtud llamando soberana,
 con el dragon pelea el gran Pagano
 y tornalo a estender en tierra llama:
 vna punta ha tirado y a el Christião
 paffolo todo como vna mançana
 en vn tiempo los dos a su despecho
 vienen auiendo el golpe aun tiépo hecho.

Cabeça humana el drago auia formado
 así como primero era el gigante,
 y cuello y pecho y cuerpo ha ya mostrado
 y los miembros demas en vn instante:
 Y el gigante en el drago trasformado
 proprio como ya estaua el otro de aate,
 y así como por tierra esta estendido
 fue del gigante por la cola asido.

Y viene luego hazia Brandimarte
 así como el primero hecho auia,
 el que ya estaua en pie de la otra parte
 de ver tal novedad nada temia:
 Antes va con la espada como va marte
 dando y tomando golpes toda via,
 tan animoso andaua el cauallero
 que tiene y a herido al jay an fiero.

Aunque esta molido en gran manera
 tan a menudo hiere el contrachecho,
 y la batalla que fue luenga y fiera
 mas por venir a lo ultimo de hecho:
 Hirióle Brandimarte con Tranquera
 y todo lo ha partido hasta el pecho,
 y así se como drago en conzines se
 y fue gigante aquel que era serpiente.

Por la cola tau bien aquel con mança
 y contra el cauallero ha ande metido,
 de nueue la batalla començaua
 Brandimarte en la espalda lo ha herido:
 Y a tierra vino quanto le alcançaua
 y la espada aun alli no se ha tenido:
 pero baxando por la hendidura
 todo lo hiende hasta la cintura.

Como primero fueron tras mudados,
 este gigante, aquel en dragon fiero,
 seys vezes son en esto ya encontrados
 creciendo la que sion como primero:
 seys vezes a los dos tiene contados
 y no sabe remedio el cauallero,
 esta desconsolado y triste cierto,
 que sin duda se tiene ya por muerto.

Mas como aquel que tanto era valiente
 el animo por nada no ha perdido,
 antes con gran furor osadamente
 de va terrible golpe le ha herido:
 Alcanço en medio el cuerpo del serpiete,
 por detras delas alas lo ha partido,
 quando el gigante vio que aquel heria
 arrojó el resto y ahuyr se embia.

Hazia la puerta dela sepultura
 huye el gigante fuerte lamentando,
 que temio de pasar por tal ventura
 alcançolo el que va tras el callando:
 Partielo todo hasta la cintura
 y en tierra cayo luego así temblando
 quando del compañero se vio priuo
 murio del todo y no torno mas vivo.

No estaua en tierra aquel gigante a pena
 quel cópañon que en la otra puerta estaua
 a Brandimarte viene con gran lena
 y la batalla aqui se començaua:
 Grandes golpes se dan sobrel arena
 mas siempre brandimarte auentajaua
 y para concludir en vn instante
 muerto lo dexa junto al gran gigante.

Y Flordelisa que era alli venida
 viendo su cauallero soberano
 en ver que la batalla es ya finida
 a Dios da gracias puesta en aquel llano:
 La puerta luego fue desparescida
 por donde entraró ques buscalla en vano,
 y traxejaron barto por buscalla
 mas no ay ningun remedio de hallalla.

Aun se estan no saben que hazerse,
y solo vna esperança lo asegura,
que aquella dama que mando boluerse
le mostrara acaba esta auentura:
Y estando assi esperando sin mouerse
comiençan a mirar por la pintura
que esta en la lonja que toda historiada,
loda con oro esta muy bien labrada.

La lonja da plazer a circunstantes
pintada al redor de canalleros
grandes todos a guisa de gigantes
todos con sobreuistas y cinieros:
Acauallo con muy fieros semblantes
y enia vista se muestran ser tan fieros,
que cada qual q̄entraua de improuiso
hazen mudar por marauilla el viso.

Quien fue el maestro, yo no lo sabia
q̄ assi todo aquel muro auia historiado
del successo que aun venir auia
que no se quien aquel se lo ha mostrado:
El primero vn señor que parecia
aunque al aspeto humano y delicado
que por la sancta yglesia, como os digo,
auia deshecho al Emperador Rigo.

Junto del Adarados de Bresanos
se via la batalla con ruyna,
y sobrel campo muertos Alemanos
deshecha ya la parte Gibelina:
El aguila que negra por los llanos
era seguida misera mezquina,
del buelo y delas vñas dela blanca
a quien ventura ni virtud no manca.

Su nombre tiene puesto por memoria
eterno en campo azul con letras de oro:
y aunque lo manifiesta bien la historia
nonbrarse deue de virtud thesoro:
Muchos de su linage con victoria
de grandes hechos cōtra el pueblo moro
toda historiada aquella cara
a mano diestra toda se mostrara.

En la segunda estaua vn jouneto
natura lo mostro y nos lo ha quitado
por no dexar aca tan buen efecto
el cielo tuuo embidia y lo ha tomado:
Quanto puede tener hombre perfecto
y de toda bondad esta adornado,
valor virtud, y fuerça, y cortesia,
ardid, y seso todo lo tenia.

De alla del Po contra el hel gran llano
los Boenios estan y el Orbelino,
con el cruel que ha nombre de Romano,
y de Truis el perfido Azolino:
Que no se cree que de padre humano
mas del infierno fuesse el ladron fino,
bien declara la historia bien sus tuertos:
que damas tiene y caualleros muertos,

Oaze mil Paduanos en el fuego
ha puesto aquel maldito con sus manos
que no se oye dezir tan gran reniego
entre los Barbaros, o Italianos:
Despues esta en el muro con sosiego
con sus vanderas yr contra los llanos,
de Federico Emperador segundo
que la Iglefia quitar quiere del mundo.

Alla las sanctas llaves defendidas
del Aguila que blanca se vey a,
y aqui estauan pintadas las refidas
batallas de aque l passo que tenia:
Y Azolin se mostraua en sus partidas
passado de saera el pie traya,
herido enia cabeça de vna maça
los suyos rotos y uan por la plaça.

Y la quadra segunda era acabada
de aquella lonja con labores tales
y la tercera estaua historiada
de vnas personas sobrenaturales:
Gentil en el aspeto y bien formada
que en aquel tiempo no los vuo tales,
entre lirios de Abril y entre la rosa
cubierta estaua el anima graciosa.

Siendo en la primera edad niñ ominino,
en medio a estrañas fieras abatido,
y no tenia pariente ni vezino
que a ayudalle se vniesse alli venido
Dos leones estan en el camino
y vn drago que de nuevo ha parecido,
y su aguila mesma y la pantera
le dauan mas trabajo que otra fiera.

Mato el dragon, vencio los dos leones,
y el aguila siguió con ardimiento,
y la pantera por no hazer razones
sintio al moço muy bien a lo que sientio,
Despues se vio de Condes y varones
acompañado, con la vela al viento,
andar buscando con sus deuociones
la tierra santa y todas sus regiones:

De allí se buelue el moço denodado
 toda la España vido el Oceano:
 y recebido en Francia y acatada
 quíça como pariente y aun cercano
 Error aquí el maestro auia tomado
 que no pinto como auia sido humano
 como era liberal muy amoroso
 mas no cupo allí mas del animoso.

La tercia historia en esto se acabara
 la quarta a este moçachó pareçia
 que niño sigue la fortuna auara
 pintado muy hermoso lo tenía,
 De lindo buelo y aguileña cara
 mas solo en la virtud permanescia,
 y fuera de su casa se la lleua
 y a lo demas dexo por cosa nueua.

Alli se ve creciendo con sosiego
 de nombre de faber y de valores
 ya con turbadas armas, y de juego,
 mostrarle generoso entre mayores:
 Y allí despues ya pareçcio de fuego
 en guerras y triumphales con honores
 en diuersas regiones, tantas tierras
 siempre enemigos huyen de sus guerras:

¶ Canto xxvi. Donde profiguiendo la auentura de Brandimarte, se cuenta el fin della,
 y como yendo con las dos damas Doristela, que la que sacó del palacio le cuenta
 vn cuento que por ella auia passado, y en este camino sale
 otra auentura a Brandimarte.

EL vago amor que a damas soberanas
 tenían al tiempo antiguos caualleros
 las batallas, venturas mas q̄ humanas
 las justas y torneos, hechos fieros
 Su nombre hazen que por tierras llanas
 queden, aun por los montes y senderos
 quié mas puede aquel mas q̄iere hóralllos
 como si en vida fueran contemplallos.

Quien sera que en oyr del soberano
 Tristan, y de su dama vna Fenice,
 que no los ame vn coraçon humano
 reputando su fin dulce y felice
 Que stádo ro stro a ro stro mano a mano
 alma con alma, como el mundo dize
 en los braços de vno a vn tiempo cierto
 cada vno quedo en vn punto muerto.

Encima del tenia vna scriptura,
 que toda era de oro así dize:
 si yo pudiesse aquí en esta pintura
 mostraros la virtud y gloria mia
 No tiene el mundo mas bella figura
 mas digna de real genalogia
 no pudo designar la bien la mano
 porque ha vencido el intellecto humano

Pues Brandimarte allí estaua mirando
 la dama vino allí mostrando pazes
 la dama que lo estaua señalando,
 como llegada fue dixo: que hazes?
 Perdiendo el tiempo en esto contéplado,
 y no miras que en esto te deshazes,
 porque te cumple abrir la sepultura
 o que mueras de hambre sin ventura:

Despues que a quel sepulchro sera abierto,
 muy bien has menester ser atreuido
 que de otro modo quedaras desierto
 y a nosotros pornas en mal partido:
 Ora señor yo creo por muy cierto
 que os pesa de quel canto es ya finido
 que no aueys entendido el fin de todo
 mas yo lo acabare con gentil modo.

Y Lanciloto con su reyna bella
 tal trabajo los dos siempre lleuaron,
 que de quier que se habla del y della
 los amores se muestran que passaron
 Venga delante pues qualquier donzella
 qualquier varon a honrrar le q̄ dexaron
 y oya en este canto que yo digo
 de damas, caualleros, de lo antiguo.

Pero quiero seguir do me he dexado
 de Brandimarte, y aun de su auentura,
 que aquella dama de quien he hablado,
 lo auia lleuado aquella sepultura,
 Diciendo, abrir conuiene lo cerrado,
 mas despues tu no temas la figura:
 conuiene ser ardid con todo esto
 y a quien saldra de allí daras vn beso.

Como vn beso responde el cauallero,
 en todo este peligro he de emplearme
 no ay demonio al infierno tanto fiero
 que al rostro no me atreua de acostarme:
 No pienses mas en esto, que yo quiero
 diez vezes a besallo alli arriscarme,
 y no vna sola, y sea la que fuere,
 sus abroiy salga luego el que saliere.

Toma en hablando vn gran anillo de oro
 del cubertor qua esta en la sepultura,
 mirando la labor hecha de Moro
 vido estar entallada vna escriptura
 La qual dize forteza ni thesoro,
 ni la belleza que tan poco dura,
 ni feto, ardid, podran hazer reparo
 que no llegue a este caso amargo y caro.

Despues que Brandimarte lo ha leydo
 la sepultura assi desatapaua,
 y vna sierpe hasta el pecho le ha salido,
 que faseramente grandes siluos daua
 Terrible aspeto, el ojo rrae encendido,
 y muy terribles dientes que mostraua,
 el cauallero que la ve asomada
 tirose atras y tira dela espada.

La dama le dá voces no lo hagas,
 no por amor de Dios varon jocundo;
 que a todos como estamos nos estragas
 y juntos nos yremos al profundo:
 Besala sierpe, di de que te amagas?
 sino no pienses mas estar al mundo
 allegale tu boca con sosiego
 o morir te conuiene luego luego:

Como no ves que dientes que refina
 dize el varon, y quieres que la beses?
 y tiene vna figura tan maliza
 que ya querria dexalla si pudiesses:
 Antes te muestra dize muy beniza
 como has de hazer y mira no te peses,
 que muchos estan ya en la sepultura,
 acuestate y no temas tal ventura.

El cauallero va, mas yo os prometo
 que voluntad ninguna le parezca
 baxandose a la sierpe al mal efecto
 casi de vella teme no leuezca
 Quedole el rostro muerto y imperfecto
 dize, fortuna quiere que perrezca
 mas si ha de ser agora, o quando quiera,
 no dare yo la causa en tal manera.

Assi como se del parayso
 como soy cierto que en llegarme luego
 me sacara los ojos yo me auiso
 y quemarame todo como vn fuego
 Y ello es assi como yo ya diuiso,
 otro quiero que sea el deste fuego
 y aquella falla dama quiere ciervo
 por vengar su varon que yo sea muerto:

Diziendo pues assi atras se retira
 determinando ya mas no acostarse,
 la dama fuertemente se le tira
 y dize, ay vil varon sin señalarse:
 Todo tu bien traydor ya se te gira
 qen graues penas cierto ha de tornarse
 de su salud le auiso, el no lo cree
 assi haze quien poca se posee.

Pues Brandimarte como tal ha oydo
 sin mas hablar torno a la sepultura,
 auaque en la cara va descolorido
 auergonço en temor de tal figura:
 Vn pensamiento si otro no ha querido
 vno le espanta y otro lo asegura
 en fin entre animoso de sperado
 de presto llega y vn beso le ha dado:

Y assi como en la boca fue besada
 vn yelo parecio que era el solacio
 la sierpe poco a poco fue mudada
 quedo como donzella en breue espacio:
 La qual es Phebofilla aquella hada
 que edificado auia el gran palacio,
 y el Beljardia y aquella sepultura
 y vn tiempo ha estado alli en la pena durá:

Porque vna hada no puede morirse
 hasta llegar al dia del iuyzio
 mas mantiene su forma sin minuyrse
 o mil años, o mas como es indicio:
 Despues como ya desta pudo oyrse
 que auia edificado este edificio,
 mudandose en serpiente alli se estaua
 porque ninguno de besalla osaua.

Esta torsada en forma de donzella
 toda de blanca se torno vestida,
 cabellos de oro a naranilla bella
 los ojos negros y ella bien fornida:
 Con Brandimarte pusase a hablar ella,
 y a que demande luego le combida,
 quanto pueda de encantos ayudalle
 de badar armas y el y su cauallero.

Y mucho le rogo que aquella dama
que alli estava presente toda via
que Doristela la gentil se llama
la lleue sobre el mar de la Suria,
Porque su viejo padre mucho la ama,
que mas hijo ni hija no tenia.
Key de la Liza es aquel viejo moro,
rico de estado de prima y theoro.

Brandimarte acepto la prima offerta
de auer cauallo y armas encantadas
despues a Doristela haze proferta
lleuar a sus regiones apartadas
La puerta del palacio ya esta abierta
do esta el cauallo con sus malas hadas,
quando del drago auia sido herido
cayo a la tierra y no fue mas mouido.

Y fuera muerto verdaderamente,
si Phebozilla aquella bella hada
focorro no le diera en continente
con xugos y con agua alli mezclada:
Y el arnes y la malla tan luziente
en el punto fue toda alli encantada,
despues que vno acabado su hazienda,
a Dios quando se parte la encomienda.

Hã medio de las dos el cauallero,
camina sin hablar nada diziendo
que por ventura piensa algun agero
y Doristela vn poco sonriendo:
Dize yo aure de fer la que primero
con alguna nouela focorriendo
haga hallar aluergo mas vezino
porque hablando es mas breue el camino

Y mas porque lo hare con buen espacio
porque os amostrare por qual manera
yo fue lleuada dentro aquel palacio
dónde estado ya vn tiempo prisionera
Y a vos yo creo que os dara solacio
aunque la historia fue a mi lastimera
verey's que no aprouecha al que's celoso
andar con este mal siempre cuydoso.

Mi padre Doliston dos hijas tuuo
y la primera aun siendo infantino
ya ladron la hurio, que tiempo tuuo
en el mar de la Liza a la marina:
Va varon por esposa ya la oztuuo
hijo del rey de Armenia y la mezquina
jamás ninguna nueua se ha sabido,
aunque buscada por el mundo ha sido.

Mas Flordelisa aquello fiterrompiendo
el nombre de la madre demandaua
mas brandimarte que lo estava oyendo,
sonriendose a ella rodeaua,
Dexa por Dios seguir le esta diziendo
que me huelgo si a ti no te pesana,
Flordelisa que tanto lo queria,
callo que mas palabra no dezia.

Doristela siguió, pues el infante
con el qual prometida era mi hermana
crescio despues hermoso y muy pujante,
y su tierra que estava bien cercana
De do mi padre estava aquel instante
siempre venia la persona humana
a visitallo assi como pariente
aunque no por aquel inconuiniente.

Yendo y viniendo alli con mis señores
el tiempo que mi padre alli habitaua
me agrado que yo fue presa de amores
viendo lo quan gentil q̄ se criaua
Y aun el finio su parte de dolores
por ventura quiza porque lo amaua
que aquel es bien de hierro y obstinado
el qual no ama siendo a punto amado.

Venia muchas vezes al concierto
horrando lo mi padre cada hora
en fia mi coraçon le hize abierto
pensando ser de mi misma señora
Mas el maluado perfido que has muerto,
en el palacio y va ya en la mal hora
el proprio dia ya me auia pedido
y el viaje padre mio prometido.

Quando tal supe pienso si has amado
si blasfemaua el cielo y la natura
mas Macon no pedra ni aura ordenado
que yo siga su ley ni su mesura:
Pues que muger me quiso auer criado
nãcidas en el mundo a tal ventura
que auas y animales y otras fieras
viuen mas francas meos lastimeras.

Mas yo veo el exemplo verdadero
la ciera y la palema toda via
que ama a su plazer sigue el sendero
y yo soy dada ya a quien no queria,
Cruel fortuna hado lisonjero
pues gozara de la persona mia
este barbuado y yo fere sujeta
y no vere yo a aquel que me delera.

Mas no passara assi yo lo se cierto
que bien sabre tomar yo mi reparo
y si el prouerbio es veramente experto
quien piensa al oro, quien piensa al auaro,
Si yo podre mi amor tener cubierro
que no lo entienda nadie mes muy caro
y no pudiendo yo no me lastimo
por vn buen dia vn mal mes no lo estimo.

Esto entre mi pensaua de ligero
mas veys do llega ya el tiempo aplazado
de yr con el marido verdadero
q̄ bien muerta ni bien viuua he quedado
Que Theodoro el ques mi cauallero
si queda en casa y del a mi han priuado
a Bursa tengo de yr en Natolia
donde me lleva la fortuna mia.

Sobaso era de Bursa mi marido
y de nacion se que era turco maño
gallardo y muy ardid era tenido
mas en la cama era vn poltron villano
Y aun esto yo tuuiera por partido
por auer ocasion yo de mi mano,
mas con tanta sospecha me miraua
que a guisa de vn castillo me guardaua.

Y dia y noche nunca me abandona
solo de besos soy abastescida
ni la mañana, o tarde, ni a la nona
concede que del sol sea sentida
Porque no le fiaua de persona
mas siempre el cielo ayuda a la cayda
que mi marido fue fuerza q̄ fuera
con otros turcos donde no viuiera.

Contra de Anataron auian passado
que tiene de los Griegos el imperio
y a mi marido le fue yrforado
con los otros mas no por desiderio
Vn esclauo tenia Gambon llamado
que a mirallo era vn proprio vituperio
vn ojo vizo el otro lagrimoso
quebrada la nariz todo roñoso.

A este esclauo pues me encomendaua
porque de mi persona tengo cura
con miedos al esclauo amenazaua
de gran tormento y graue peñadura,
Si de mi lado nunca se apartaua
ni el dia claro, ni la noche escura
pues piensa cauallero quien tal pasa
de la farten cay dentro en la braça.

Vino en Armenia a bursa Theodoro
que ya te dixee aquel que tanto amaua
por ver si nuestro amor a pelo de oro
algun camino breue se hallaua:
Configo truxo pues mucho theforo,
y a Gambon tal modo apeziguaua
que cada noche a todo q̄i prouecho
le abrio la puerta y me lo truxo al lecho:

A confescionos pues por mal agüero
que llego mi marido antes del dia
e a nuestra puerta oy tocar primero
que en bursa se supiesse quel venia:
Pues piensa por ti mesmo cauallero
cada vno de nos qual estaria
yo digo Theodoro el charo amante,
que auia llegado vn hora del delante.

Aquel punto Gambon lo ha conofcido,
en la voz la qual ya tenia en vfo,
muertos feremos, dize el es venido
Theodoro tan bien quedo confuso:
Mas yo pense el escampo en mi sentido
y luego lo lleue la escala y vfo
diziendole, como entre por la puerta
saldras tu luego que quedara abierta.

Como estes fuera ya no aura mas daños
quien viuiera jamas hecha tal prouea
si mi mirado guitara mil años
a confessar no pienses que me mueua:
Dirame, ru me hazes mil engaños
triste la que en escusas fuera nueva
si con el juramento yo me ayudo
en la barba la tienes don cornudo.

Mi marido a la puerta pues gritaua
por la tardança ya temiendo el hecho,
y Gambon muy ayrado blasfemaua
maldito sea Macon questo lo ha hecho:
Que la llaua en mal punto no hallaua
que entre la paja la oluide del hecho,
sus que ya la he hallado en la malhora
esperame señor que voy agora.

Assi diziendo en vn punto ha baxado
a la puerta y con gran rumor labria
y en siendo mi marido luego entrado
Theodoro tras del luego salia:
Pues miétras que la puerta se ha cerrado,
mi marido a la camara subia
y yo me estaua queda como esposa
mostrandome adormida y soñolosa.

Mi ma

Mi marido tomò vna luubre en mano
 buscando baxo el lecho a cada tanto
 y yo, entre mi, ru buscas dixè en vano,
 que a mi plazer los cuernos biere plantas:
 Aca y alla buscando aquel villano
 a los pies de la cama vido vn manto,
 de Theodoro que se auia quedado
 que por la priesca se lo auia oluiado.

Mas luego como Hosbego el manto vido,
 gran afrenta me dixo en continente,
 mas no he por esto el animo perdido
 que siempre le niegue con buena frente:
 Gambon ha menester ser socorrido
 que merced demandaua el inocente
 y yo lo vi ya puesto en descubrillo
 mas el turbado nunca quifo oy illo.

Y siendo ya por todo claro el dia,
 a sus esclauos hizo luego atallo,
 y que sonando vn cuerno les dezia,
 como a justicia suelen ya sonallo:
 Quando lleuado al rededor seria
 sobre las horcas deuan ahorcaillo
 los seruidores oyen el precepto,
 y van luego a pannello por effeto.

El celoso tenia tanta yra,
 que vello ya ahorcado desseaua
 tanto desden dentro en su pecho gira
 que aun viendolo hazer no lo pensaua:
 Y tras de aquellos suyos luego tira
 mas primero el vestido se mudaua
 vn hombre roxo con vn mal vestido
 por no ser de los otros conosciado.

Pues Theodoro auiendo ya escapado,
 quitado ya el temor de la locura
 del manto se acordo que auia dexado
 y començo a poner en esto cura:
 Y buscando a Gambon por cada lado
 lo hallo con tan gran desauentura,
 peor no puedo estar sino esta muerto
 y de Hosbego tâ bien fue luego experto.

Que le venia detras a passo lento,
 arreboçado todo en el tabardo
 el moço fue de aquello muy contento
 ya Gambon arremete muy gallardo:
 Vn puño le tiro con ardimiento,
 diziendole, ladron como me tardo
 ladron ribaldo como estas a punto
 con todo el mal que tu mereces junto:

Polttron villaco donde esta mi manto,
 que me tomaste ay er en la hosteria
 aqui fuesse tu amo que yo en tanto
 que te ahorcan la cota le diria:
 Y la razon quiero saber del quanto
 me pagaras, o dar la ropa mia,
 y quando no podre de ti pagarme,
 con puños determino de vengarme.

Aun no ha acabado de hablar a pena,
 que en la cara le ha dado otra pañada
 diziendole, ladron de la cadena
 lleuaras la cabeça machucada
 Y dale otra puñada y fue tan buena
 que la cosa quedo disimulada,
 el triste de Gambon lleuo su paga
 aunque la vida le etcupo la plaga.

Porque Hosbego mirando la apariencia
 del moço que se muestra estar tan fiero,
 a las palabras fuyas diho credencia
 como otros aurian hecho de ligero:
 Y porque no tenia su consciencia,
 ni pensara jamas que vn forastero
 fuesse venido alli tan de lontano
 por el amor quel estimaua vano:

Y sin mostrarse descubiertamente
 el esclauo mando que sea tomado,
 y despues de secreto en continente
 del moço quito ser alli informado:
 Y aquel que era maluardo de la mente,
 la cosa de tal modo ha encaminado
 que por vn dedo fue creydo vn braço
 a el saluo y a mi quito embaraço.

Mas yo me estaua siempre en mi locura
 que no temi ni fuy descolorida
 que aun torne a ponerme a la ventura
 diziendo ayuda el cielo a la atreuida
 Y bien que entonces me sali segura
 no fue la celosia del partida
 que crescio en mi marido por mis males
 y al fin vino a tomar malas señales.

Guardarme como ya desesperado
 consumiendose mi mero y doliente
 siempre buscando vn cabo tan cerrado
 que no se abriesse a vn anima viuiente
 Y aquel palacio se hallo encantado
 mas no estaua el gigante ni serpiente
 que hallaste a la puerta alli delante
 que a su posta lo hizo vn nigromante.

Razonaua en tal modo Doristela
y seguir otras cosas ya queria
que no era aun acababa su nouela
quando de vn bosque gente se salia
A cauallo y a pie que no se ceta
ladrones son la gente que venia
cada vno gritaua muy mas fuerte
tengase aquel que no querra la muerte.

Esta l quedos y firmes en el prado,
a los ladrones dize el cauallero,
que si passa ninguno a nuestro lado
las buenas armas le seran agüero:
Mas vno que Barbota era llamado,
desesperado sin razon y fiero
gritando viene a el con ardimiento
si Dios te salua yo no soy contento.

Corriendo viene aquel sin detenerse,
al encuentro le sale Brandimarte
y toca de Tranquera al remouerse
y hasta el pecho aquel primero parte
Los otros le herian sin valerle
y si las armas no fueran por arte,
todas hadadas quantas el traya
no pudiera escaparse en aquel dia.

Que todos los ladrones lo acusauan,
que no se ha visto gente tan maluida
por vna parte y otra peleauan
que fue bien peligrosa la jornada:
Y sobre todos los que porfiauan
es Fugiforca cara regañada
que desde niño es digno de cabestro
mas no puede alcançarse tanto es diestro.

Este va rodeando al cauallero
con vna hacha mas lo molesta
despues se buelue y vase tan ligero
que con la vista a penas lo alcançaua:

¶ Canto xxvij. Donde prosiguiendo Brandimarte la victoria cõ los ladrones toma preso a Fugiforca y lleuandolo a la liza, se conoscen en el campo Theodoro y Doristela, hazen paz con el rey, entrando en la ciudad tan bien es conocida Flordeliza por hija del rey, desposase con Brandimarte, despues se van los dos a buscar a Orlando, y con tormenta llega a Africa.

VN dezidor que fue Arion llamado
en el mar Ceciliano, o sus confines
tan dulce voz el cielo le ha prestado
que vienen a escuchallo los desfinés:

Salta encima el cauallero el ladron fiero:
por la cabeza fuerte lo apretaua,
mas como ve la espada yr rodeando
salta a la tierra y huyese gritando:

Ya el cauallero mas a el no atiende,
y haze entre los otros su vengança,
a quié por ancho a quié por largo hiende,
que casi y a se acaba aquella dança:
Y tras de Fugiforca se desfiende
mas el ribaldo del camino abança,
y corriendo se vuiera ya escapado
mas lo alcanço fortuna y su pecado.

Porque saltando encima de vna mata
lo tomo por los pies vna verbea,
como la vrraca quando no se cata
que Batiendo las alas se remena:
Y con el pico casi assi se mata
mäs Fugiforca no es asido a pena
que Brandimarte se desembaraça
y apeandose estrecho assi lo abraça.

Y con la espada no quiso herillo,
paresciendole ser vna vileza
mas yo le hare morir y mas sentillo
como es digno por su ligereza
Atado yra conmigo algun castillo
o ciudad la primera, o fortaleza,
y alli por la justicia de señores
sera puesto en la horca con honores.

Fugiforca llorando le dezia
de mi puedes hazer a tus plazerés
mas yo te ruego por tu cortezia,
no me lleues a Liza si pudieres:
Hora señor con vuestra compañia
mi canto acaba aqui con sus plazerés
en el otro cantare lo que le auino
a Brandimarte y a su ladron fino.

Caso de admiracion que Dios le ha dado
que a los pescés del mar trayga a sus fines
mas mucho mayor gracia ay en mi lyra
pues a escucharme a vos señor retira.

Asi por por don del cielo lo he estimado
y el alma pongo toda y el sentido
de manera que quere asegurado
que os do y deleyte como he prometido:
Y espero que a la fin aere acertado
segun en mi cantar he ya sentido
que torno a recoger la historia mia
segun cantaua en el pasado dia.

En el canto de arriba yo cantaua
de Fugiferca aquel ladrón famoso
que brandimarte atado lo lleuaua
teniendo se por muerto el malicioso:
Con grande llanto y lagrimas rogaua
echandose por tierra poluoroso,
y por piedad comiença de rogallo
que a la liza jamas quiera lleuallo.

Si a la liza me lleuas cauallero
veras hazer de mi mil crueldades,
que aunque yo las merezco de primero
maeuate auer piedad de mis maldades:
Ay ten me de compasion gentil guerrero
y no para escapar por mis bondades,
que merezco perder la vida cierto
mas vna vez no mas queria ser muerto.

Veras me alli tratar con tal tormento,
quáto mas se aura hecho a vna persona,
no se vera aquel rey de mi contento
que mucho he injuriado en su corona:
Y esto quiza me ha puesto en tal destento
asi como en prouerbios se razona
y como la experiencia es buena prucua
pecado viejo y penitencia nueua.

Porque estando vna vez a la marina
que de la liza poco se alontana
Perodia reyna en fiesta a la centina
con Doliston orilla vna fontana:
Corriendo alla tomele vna infantina
la qual el conde de Rocasiluana
mil asperos me dio despues por ella
y era de Doliston la hija bella.

No tuuo ayuda ni ningun partido
y a la Rocasiluana la he lleuado,
de todos fuy aquel dia conosciado
que yo en aquella casa me criaui:
Ni aun el temor jamas me ha detenido
que su reyno continuo le robaua
a todos despojando hasta la braga
mas quien tal haze dicen que tal paga.

Brandimarte al ladrón yua escuchando,
por mil razones recibio alegria,
dize al ladrón tu veste conortando
que a Doliston conuiene yr toda via,
Que te castigara de ti tomando
la vengança quel mal te merecia,
y en vn rocin acaba de ligallo
y a Doristella da para lleuallo.

No habla aquel ladrón aunque mas siente
que teme a brandimarte en la figura
y llegando a la liza vna gran gente
hallan armada sobre la llanura
Doristella fue triste en continente
lalla diziendo en que desauentura
hallo a mi padre en este mi retorno
puesto sta en guerra y el asedio en torno

Y pensando en lo tal dos mil agujeros,
delante descubrieron cien peones,
y cerca de otros tantos caualleros:
y vosotros dizen luego soys prifiones:
No valdran los caualllos ser ligeros
responde brandimarte oy d varones,
a querernos tomar en descuydado
y hablando la espada auia sacado.

Y alcanço detraues vn Condestable,
que era grande y con ronca peleaua,
armado a malla y arma innumerable
mas Tranquera de vn golpe lo cortaua:
Vn golpe no se vio tan admirable
que la persona munda le quedaua.
de vn brazo y la cabeça que fue al suelo
aunque primero hazen vn gran buelo.

Y de los otros haze el semejante,
y mayor si Turpin es verdadero
en huyda los puso en vn instante,
beato se llamaua el ques primero:
Yo digo el que a huyr yua delante
y no miran camino ni fendero,
y atras niuguno dellos se boluia
cada vno a huyr lo que podia.

En el campo se alçaron los rumores
alarma alarma cada qual gritaua
y contra brandimarte con furoros
quien por aca quien por alla to caua
Mas el bien a mostraua sus valores
mas contra tantos poco apru: chaua
a su mal grado aquella gente burla
tomando a Flordelisa y Doristella.

Y a Fugiforca a quel la Iron con ella lleuan tan bien asi como esta atado, mas no cessa por esto la querella que Brandimarte esta desesperado que saca con la espada la centella hasta la cinta todo ensangrentado su cauallo no puede andar vn paso por gente muerta de tan duro caso.

Por las damas bramaua como vn moro que auia perdido aquel varon gallardo, tornemos agora al pueblo moro que ligeros las lleuan como vn dardo: Y como lon delante de Theodoro conofcio a Doristela enel refugardo y ella conofce a el luego en derecho como lo vido que no sac gran hecho.

Que cada vno de los dos se amaua que no tienen los dos bienes mayores pues quando el vno al otro se hallaua alegrías jamas fueron mayores: El vno al otro luego se abraçaua danlose muchos besos con amores, que los que al rededor estan del fuego mueren de embidia de mirar el juego.

La ocasion a la dama le dezia porque a la Liza auia venido armado, y a Doliston la guerra le hazia diziendo, vine aqui desesperado, que la culpa de todo el la tenia, en darte asi de presto a vn renegado, que dios le de mal pago al falso Hosbego que no se huyo donde fuisse luego.

La dama a cada parte ha respondido y en la respuesta quedo alegre cierto que la ventura dize ha ya querido q Hosbego enel palacio queda muerto Despues le ruega quanto alli ha podido que en todo caso se vedasse el tuerto que le aura hecho a quel varon valiente que saltado fue de tanta gente.

Por el deuer mouido fue el guerrero y de los ruegos dela jounetera y alla embio de presto vn mensajero, donde esta la batalla y vn trompeta: Hallaron peleando al cauallero que quiere la vengança bien perfeta, mas como el real bando a punto llega de muy cortos dexo luego la brega.

Con el Ara do vino en compaña del rey que esta en las tiendas tan reales este el reyno de Armenia possesya muerto era el padre todas naturales Hallolo enel camino que venia cõ mucha gète y pòpas muy triùphales entre las damas cada vna estrella, que Fiordelisa y Doristela bella.

Recibiolo con muy grandes honores re y Theodoro y todo le contaua del principio comiença sus amores hasta enel punto que aora se hallaua Despues escoje dos embaxadores que a la Liza a los reyes embiaua a tratar paz y que se emiende el tuerto con que aya a Doristela por concierto.

La cosa de aquel modo auia pasado qual os he dicho sin auer mentido y Fugiforca siempre estaua atado que vn malo por jamas halla partido Ligado estaua el perfido maluado encima del rocín que auia venido, y asi como lo vido Brandimarte pidio que lo guardassen con buen arte.

Y por esto con grande diligencia era guardado y con muy gran custodia con los hierros a pies con aduertencia y por su mal la tuuo en guarda Odiada: Orá el embaxador con reuerencia a Doliston y a su muger Perodia, hablo tan bien y fue tã escuchado que concluyo por lo que fue embiado:

Y torno con la oliua en la cabeça que era señal de paz muy conofcida y a dezir la respuesta se endereça, de que quedo la dama bien seruida En Liza la grã fiesta se adereça mas Fugiforca que temia la vida entro despues en la ciudad postrero atado sobre vn asno prisionero.

En la Liza por todo es conofcido quien grita por detrás, quien por el lado el con Maccon hablaua ya perdido que ninguno peor sera tratado: Despues que Brandimarte fue venido, el ladron ante el rey ha presentado el rey mirandolo se regozija porque sabe que aquel lleuo su hija. Que

Que sea preso se marauillaua,
conosciendolo presto y muy agudo,
de la hija despues le preguntaua
a donde la dexo que no este mudo:
Mas el todo su caso le contaua
hasta el precio que auer por ella pudo,
mas que despues partiole en continente
que della no ha sabido ni al presente.

Por precio al conde de Rocafiluana,
yo la vendi el ladron al rey dezia
mil millas casi esta de aqui Lontana
en la region encima Samadria:
Entonces brandimarte en voz humana,
a Doliston pregunta toda via,
si tiene algun señal la hija perdida
mas Perodia responde apercebida.

Como Perodia brandimarte ha oído,
responde a la pregunta hora por hora,
no espero que habiase su marido
mas dize si mi hija viue agora:
Baxo la teta yzquierda auia tenido
por señal vna hoja de vna mora,
de vna mora era cierto a lo que creo
por que estando preñada vne desseo.

Toque me alli y como ella fue nascida
el señal le quedo muy verdadero
que ni por medicinas fue guarida
ni le pudo quitar como primero
Callo la reyna a su razon cumplida
y començo la historia el cavallero
a parte a parte el hecho le deuifa,
como su hija propria es Flordelisa.

Y salida la gente fuera el techo
(que Flordelisa estaua auergonçada)
le hizo alli delante abrir el pecho
donde la cosa fue luego prouada:
Perodia y Doliston quedan del hecho
como el prisson que fueña mala hada
durmiendo que ha de ser luego ahorcado
y a la mañana veese librad.

Cada vno lloraua la desgracia,
lloran otros tan bien con gran ternesa,
abraçala la madre y se congracia
besandose con amorioleza:
A Fugiforça fue hecha la gracia,
rogando alli por si en la alegrezza
gritos alegres suenan y cornetas
campanas, atambores y trompetas.

Despues fueron las cosas diuulgadas,
fuera la tierra en todo su Reynado
con gran triumpho las bodas ordenadas
con el fausto real acostumbrado:
Y fueron las dos damas despedidas
Flordelisa caso con su velado
y Theodor con Doriste la bella
no se si algune la halla donzella.

Que pocas van y pocas a marido,
q vn cueruo blaco muy mejorde amuestra
mas estas dos como ya auays oído
de justar se auian visto ya en la muestra
Vlauase aquel tiempo vn tal partido,
agora de otro modo en la edad nuestra,
que hallalla perfeta es cosa nueua
quié no lo cree va ya a hazer la prueua.

Estas dos damas pues que agora os digo
catholicas las dos son y Christianas,
tenian a Macon por su enemigo
y sus leyes por falsas y por vanas:
Van a su padre pues como profigo,
Con ruegos y palabras mas que humanas
las dos de tal manera le apretaron
que a la perfeta se el padre tornaren.

Despues la madre con menor fatiga,
reduzieron tan bien a la sefanta,
y la corte despues y porque se siga
la ciudad se planto la mesma planta:
Y sin que mas palabras desto diga,
la gracia de las damas fue alli tanta,
que del monte de Armenia a la marina
corrieron todos a la ley diaina.

No es menester contar de nueuo agora,
las fiestas que crecian muy mayores
de justas y torneos cada hora,
otros suenan y dançan con amores:
Mas piensa brandimarte punto y ora
en Orlando que son fiestas mejores
en fin que en ser passada ya la fiesta
a Doliston su pena manifesta.

Mostrando como esta determinado
en todo caso de seguir a Orlando
Doliston le responde casi ay rado
tu partida sera fuera de bando:
Mas si dizes que estas deliberado,
no se que te dezir, nada te mando,
sino que sin saber tu pensamiento
el yr, o estar haras a tu contento.

Bue luego vna galera aparejada
de muchos aunque hechas a lo moro,
esta era la real mejor armada
toda la popa estava llena de oro:
Brandimarte y su dama tan amada
se metan dentro con muy gran theforo
que a su hija Perodia lo dio todo
joya de gran valor que tiene el moro.

Y el mas bel pauellon y mas triumphante,
que se hallasse en toda la Suria
pues el patron como se que ay leuante
recibelo muy bien con alegria:
De Dolifon se parten al instante,
y de todos y luego van su via,
pasan toda le Ynsola de creta,
con viento en popo y con la mar quieta.

Mas nauegar y nuestra vida humana
de vna firmeza nunca se assegura,
que la esperanca deste mundo es vana
jamas buen viento largamente duras
Como se leuanto de Tramontana
llamando el Griego que es mala mistura,
como Decreto quiere y en Cecilla
turbase el cielo el agua a maravilla:

Dize el patron de tal tiempo reniego,
y no me españa que muy mas se esfuerça
que en la tierra querria yo el buë Griego
y a orça me lo da en la mar por fuerça:
A la brega con el yo no me allego
do de quiere conuenir que refuerça,
y dize a brandimarte, cauallero
con este viento a Francia yr no espero:

Africa tengo aqui al lado marino,
si la carta de mi ha sido bien vista,
y remos balteando en el camino
que quando no se pierde bien se aquista:
Quiza mudara el viento Dios diuino
y la fortuna hara que resista
por vn Xaloque mi amima se empreña
que nos lleuasse al mar de la Cerdeña.

El patron va hablando desta suerte,
pidiendo lo quel mesmo auria quecido
mas cresce Tramontana muy mas fuerte
el mar muy grueso ya y embrauescido,
Por temor cada vno dela muerte
haze voros a dios entristescido,
no los oye ni el mal tiempo abfuele
pero el mar muy mucho mas rebuelue,

Liuvia, tempesta el ayre reboluiendo
parece que ya en agua se conuierta,
la onda a la galera esta baticndo,
lleuando quanto halla en la cubiertas:
Yuase la fortuna embrauesciendo
muy espantosa muy horrible incierta,
con el viento que dixen toda via,
hasta que los ha puesto en berberia.

Junto a Bifferta al campo de cartago
do fue la gran ciudad há allegado,
que fue segunda Roma y aun no hago
nada en dezir que a medias ha reynado:
No se ve della ya sino es el pago
de aquella popa todo arruynado,
grandes triumphos la superba altura,
quito fortuna, el nombre a penas dura.

Pues como dize el franco brandimarte,
allega con fortuna en este puerto,
mas ay fiero mandato en esta parte
q̄ el Christiano q̄ llega que sea muerto
Por vna profecia que ay de Marte
que en luengo o breue tiempo sere cierto
q̄ a vrey de Italia aura de ser rendida
por quien ha de ser Africa encendida.

Brandimarte que todo lo sabia
no quiere descubrir se alli al presente,
aunque de su persona no temia
mas de su damasi, y de la otra gente:
A todos dize lo que hazer queria
despues descien de en tierra en continente,
presentose delante el Almirante
diziendo, hijo soy de Manodante.

El Almirante que era bien criado
lo hizo acompañar de buena gana
y fírdelisa que ha desambarcado,
y mucha de su gente ya Christiana
Hazia Bifferta va así acompañado
llego seruido bien de la pagana
junto a la tierra vn alua matutina,
parose puesto al canto la marina.

Despues de auer pagado a su contento
a aquellos que le han hecho compania,
quedose alli mostrando su ardimiento,
sobre vna larga y verde praderia
Y del mar les venia suauemente
esta entre palmas que en el prado auia
debaxa de ellas sin querer mudarse.
su rico pauellon hizo plantarse.

Este era tan galano y tan polido
que vn otro no se vio tan soberano
vna Sibilla como yo he oydo
que estuue en Cuma al mar Napolitano
Esta aquel pauellon auia vrdido
y todo lo ha labrado de su mano
despues lleuado fue en region estraña,
y vino a Coliston por gran hazaña.

Yo creyo que señor soys informado
que las Sibillas todas son diuinias
y esta en el paullen auia labrado
grandes hechos, historias peregrinas
Presentes por venir y lo pasado,
mas sobre todo dentro las cortinas
doze Alfonsos ha puesto en vn talante,
vno mas que otro bello en el semblante.

Los nueue destos en la fin del mundo
natura inuidiosa ha producido
mas de tal fama y nombre tan jocundo
que hasta el oriente auran luzido:
Quien de justicia y quien sefo profundo
quien capisan de guerra y paz ha sido,
mas el decimo a diez multiplicada
tenia su virtud muy ilustrada.

Pacifico, guerrero y muy triumphante
justo muy liberal, muy piadoso
y en los otros loores muy pujante
que puede dar natura a vn venturoso
Vencida la Africa le esta delante
arrodillada ante este poderoso
mas en Ytalia gran amor tenia
y alli se estaua alegre toda via.

Como Hercules y a por los amores
vencido de la dama Lidiana
tan bien Ytalia a el con sus fauores
hizo olvidar su tierra a ques Hispana,
y aqui entre nos sembro tantos valores
que en toda tierra lexos, o cercaña
qualquier virtud que alli sera loada
o del nascio, o fue por el criada.

El vndecimo Alfonso jouneto
con las alas a guisa de victoria
como si la natura con efecto
efcoja vn hombre para toda gloria
Que queriendo de aquel dezir perfeto
el hecho de sus cosas y su historia
auria subierto muchos pauellones
y el mundo todo y todas las regiones.

En fin alguna empresa estana vrdida
de armas, sefo, o guerras, o de amores
com Ytalia de Turcos defendia
por sola su proeza y sus valores
Y la batalla toda esta estendida,
de mente imperial con sus honores
y fuerças arruinadas al profundo
tan bella q eran triumphos en el mundo.

El dozeho le estana muy vezino
de pueril edad tal en la cara
como con rayos Febo el infantino.
con vn triumphante bulto la pintara,
En el habito bello y peregrino,
alas, factas y arco que lleuara
tanta beldad y tantos resplandores
que este es el dios diran de los amores.

Delante del estana arrodillada
buena ventura alegre en el semblante
como diziendo hijo tan sellada
virtud de tus abuelos tan costante
Y tu casta en el mundo tan nombrada
que entre todos procura tu yr delante
de valor y de sefo y cortesia
que hagas honrra a la ventura mia.

Muy muchas cosas con gentil dechero
retratadas estas y no entendidas
con piedras de valer y con tanto ero
que alumbrana por todas las partidas
Debaxo el pauellon vn gran thesoro
de ricas pieças muy bien guarnescidas
de çafir esmeraldes muy estraño
que valen vn gran reyno sin engaño.

Las pudieran ser bien contadas
las cosas de labor y gentileza,
las nimphas que se ven alli labradas
tan galanas y apuestas de bellefa
Que combidan de todos ser amadas
caualleros estan de tal proeza
a no mentir al viuo retratados
mas yo no se a que fin estan pintados.

Pues Brahdimarte presto lo abandona
como lo vido en campo ya plantado,
sobre Batoldo la real persona
junto a Biserta se presenta armado
Y con mucha pujança el cuerno sona
mas el canto señor es acabado,
en el otro os dire todo el fin desto
y lo que succedio con todo el resto.

¶ Canto xxviii. Doñde cuenta como llegado brandimarte a Biserta toca el cuerno y de la fia cortesmente a la justa, sale Agramante, y estando iustando vienen nueuas de leones que han salido del bosque, va el rey a la caça, despues se conecierta el passage para Francia.

Quien sigue por el mundo la ventura,
còuiene que aya sido Jespriméado,
que reyno ni thesoro ni asegura
ni a vezes el valor muy esforçado
Que ha de yr donde le guia la ventura
y a vezes hallara ser mal guiado
con el peligro ante los ojos cierto
la experiencia lo libra de ser muerto.

A prouecha el saber por donde quiera
todo el auer no vale a vezes tanto
alguno aura que alguna vez quisiera
saber para librarle de algun llanto,
Que el mundo nos engaña en tal manera
que nos calaza ques de vello espanto
y entònces es la madre la experiencia,
que apela y gana la mortal sentencia.

Los auisos en fin en toda parte
y ser con los trabajos aduertido
te puede, o cauallero contentarte
segun que tu lo vueries adquirido
Que assi le ha acontescido a brandimarte
que a Biserta por fuerça era venido
y a no saber la ley que alli se víaua
muriera cierto quel no lo escusaua.

Señor porque pretende contentaros
y siempre daros fiesta con contento
por mi promesa y a bueluo a contaros
de brandimarte que con ardimiento,
Iunto a Biserta por los llanos claros,
desafia a Agramante en vn momento
diziendo en el sonar, rey soberano
oye mi son no te parezea vano.

Sino es muy falsa al mundo aquella fama
la qual por todo tu virtud pregona
que vn otro Hector por valor te llama
que de proeza tienes la corona:
Esta haze que quien te sirue y ama
y tenga en el valor a tu persona,
y entre los otros yo soy ciertamente
quiéno te he visto y amo aqui al presente

Has que responda con lo verdadero
o inclyto señor y valeroso
de tu corte felice cuyo aguero
mantiene tu valor tan poderoso,
A mi que siendo vn solo cauallero,
de prouarme con todos voy cuydoso
pero no te fi al animo atreuido
saltara lena y quedare vencido:

Agramante a quel tiempo pues dançaua
entre las damas a vnos miradores
quel mar derechamente se miraua
do esta a quel paucillon de los mejores
Oyendo el cuerno quanto bien sonaua
dexo el dançar y va a los corredores
al ombro de Rugero recostado
y vido el cauallero alla en el prado.

Y estando vn poco a quel sonar atento
las palabras, la voz ha comprendido
boluis a los otros, dize a lo que siento,
cortesmente conmigo aquel se ha auido
Y cierto que me ha puesto en vn talento
de ser primero y o el que aure salido,
y en la proeza y el valor prouallo
den me mis armas luego y mi cauallo.

Todos dezian que era muy mal hecho
y murmuraua bien la varonia
que su real persona en aquel hecho
vaya a poner con quien no conoscia,
Es su natura y valeroso pecho,
tal que cumple muy bien lo que dezia,
y de sus dichos no quiso curarse,
antes muy prestamente hizo armarse.

De azul y oro se vistio el quartero,
y el cauallo assi mesmo encubertado
la rueda y huso lleua por cimero,
y hazia brandimarte se va al prado
Solo consigo el buen moço Rugero
sin armas solamente espada al lado
despues de auer hablado cortesmente
toman del campo luego encontinentes:

Tornan despues, la lança se endereça
y los varones flor de valerosos
ençuentranse cabeça por cabeça
los troncos gruesos y marauillosos
Los dos se rompen vna buena pieça
y ellos delos ençuentros furiosos
van sus cauallos a tentarse al prado
mas cada qual de presto es leuanteado.

Y van corriendo como suanescidos
casi vna milla por aquella senda
y creo que adelante fueran y dos
mas cada vno le tiro la rienda
Los dos varenes yuan atordidos
y la sangre salio ques cosa horrenda
por las orejas y nariz y boca
segun que a quel terrible ençuentro toca.

Bueluen atras a poco passo luego
cada qual de vengar voluntarioso
despues a gran correr sin mas sosiego
el vno al otro viene codicioso
Niaguno dize en el escudo pego
mas en la frente al y elmo luminoso
las lanças gruesas mas que las primeras
mas no quedaron del ençuentro primeras.

Porque en el ençuentro de los varones
por junto a la arandela se quebraron
no quedaron tres palmos de troncos
ni mas que de primero se alabaron
De ventaja los fuertes campiones
pero tan bien los dos se ensangrentaron
y como sus cauallos van sin freno
corrieron vna milla, o poco meno.

Das lanças hizo el rey traer al prado
del tiempo de vn Annon antiguo deo
y assi por ser terribles se han guardado
de Hercules la vna, otra de Anteo
Era cada troncon del me furado
seys traen cada vna a lo que veo
pues veese abiertamente en lo que toco
que la natura falta poco a poco.

Si los antiguos fueron tan robustos
con la fuerça por seys de los modernos
si los autores van en esto justos
o escriuen la verdad en sus quadernos
Los troncos son ventidos tan injustos
y no puedo dezir si los eternos
que llegaron a ser tan inmortales
han visto dos tan grandes, tan ygtales.

A brandimarte todas dos presenta
el rey lo hizo assi por sus honores
toda la gente estaua muy atenta
a ver el de mas lena y mas valores
Mas mientras cada vno bien se asienta
de hazia el rio oyeron que ay rumores
hu y e la gente toda con granduda
todos vienen diziendo ayuda ayuda.

Assi como Agramante estaua armado
dexa la lança y va hazialla corriendo
y brandimarte puso se le al lado
para ayudallo menestello auiendo
Huyendo viene el pueblo esterminado
Agramante ha tomado vno huyendo,
que encima de vn cauallo va en la buelta
el qual viene corriendo a rienda suelta.

Adonde vays le dize alli Agramante
adonde vays diablos cobardones,
aquel responde con la voz tremante,
a breuar los cauallos cien peones
Dentro al rio que ves aqui delante
y suymos salteados de leones,
que nos han puesto en tal defauctura
que quien no teme tiene gran locura.

Bien hasta treynta juntos han salido
y arremetieron con tan gran tempesta
que a penas escaparme y o he podido
aunque los vi salir de la floresta:
Que sea de los otros no he sabido
que no me contento mirar la fiesta,
que tras de mi todo el furor venia
de mi consejo bueluette tu via.

El rey a brandimarte sonriendo,
le dize, cierto vn poco esto enojado
questos diablos con su negro estruendo,
en plazer de la justa me han quitado
Y bran imarte que lo estaua oyendo
responde a tu seruicio esto obligado
en justa, o caza, o donde tu quisieres,
estoy dispuesto a todos tus plazer.

El rey a la ciudad embia luego,
que vengan luego alli sus caçadores
que son en cantidad y sin sosiego
traygan perros, la buesos y ventores
Y de otros que metan tan bien fuego
y juntos van los tres de mas valores,
brandimarte, Agramante, el buè Rugero,
por ayudar a que sera primero.

En la corte las danças se han dexado como fue el menajero alla entendido y lanças y las redes han tomado, y alguno del arnes se ha guarnescido. Que aquella caça quiere buen recado, que ni liebre ni ciervo no ha salido que estan llenos los montes de delante de leon y pantera y elephante.

Las damas en caualllos muy ligeros con arcos en las manos y adornadas que las acompañauan los guerreros haziendo en su presencia cauallgadas. Y to los los señores caualleros salieron sus personas adornadas de lladrar de los perros furibundo parece arruynarse todo el mundo.

Mas Agramante y el gentil Rugero y Brandimarte que no lo abandona encima el rio del asfalto fiero al cauallto la espuela no perdona. Gallardo es menester ser y ligero que cada leon tiene vna persona alguna viua y haze que se entienda otra muriendo a Dios ya se encomienda.

Cada vno de vello se apiadado disiendo entre si mismo yo le ayudo y auiendo las espadas ya sacado ninguno se curaua del escudo. Veys vn leon el pelo ya erizado mayor que todos y muy mas agudo, que vn cauallto auia muerto, y esta fiero dexal bluego y viene hazia Rugero.

Ruger tira vareues como lo vido y sobre la cabeza le ha alcanzado y toda de vnaues se la ha hendido que entre ojos y orejas le ha acertado: Pues veys otro peor que le ha venido y mas feroz que no el que os he contado, al rey arremetio feroz y crudo con vna mano al yelmo otra al escudo.

Y del arzon de cierto lo sacaua, sino estuiera el buen Ruger experto, que en vna espalda tal golpe le daua que la mitad le corta y no fue tuerto. Bran limarte con otro peleaua, y casi casi lo tenia ya muerto, quando se oyeron cuernos y ruidos de gentes, perros y de caçadores.

Pero cantando a recontar no basto de gritos grandes y de la tempesta todas las fieras han dexado el pasto, cada vno se eriza y aun se inhiesta. En fin dexaron el humano gulto huyenbo todas hazia la floresta murmurando y boluiendose con yra a poco a poco cada vno tira.

Mas la gente que mucho va siguiendo y atruena con el grito el monte llano factas, dardos dellos va lleuendo aunque la mayor parte llega en vano. Y los leones ya se yua boluiendo mas a la selua van de mano en mano el rey por todas partes la ha ceñido y la caça comiença y el ruydo.

La selua al rededor bien rodeada que no saliera nadie por la trompa, de damas, caualleros ordenada que mostraua a la vista vn gran pompa. Quedaua la salida rastreada, no es menester que nadie la orden rópa, alabos y de muestra ay infinitos ya no se oyen fones ni aun los gritos.

La red esta tan firmemente puesta que no la rompa vnas ni aun el diente y los sabuesos van por la floresta que bif y bafes lo que alli se fiente. Vn gran ruydo se oye y gran tempesta, que vna Zirafa viene diligente Turpin lo esferiue y nadio no le cree que da onze braças de la boca al pie.

Fuera del bosque va la bestia fiera, baxa de ancas y alta de delante y andaua de tal fuerça y tan ligera, que los arboles rompe en el instante. A todos tuuo luego en delantera digo a los caualleros y a Agramante y muchas damas de quie fus temida pero fue muerta al fin y no corrida.

Leones, pardos van por la llanura tigres, panteras todas van huyendo quien se queda en la red y quien no cura mas casi fueron muertas en saliendo: Las damas bien temieron su ventura en ver que va elephante va corriendo lantor lo dice, y yo no lo confieso que tresyenta palmos alto veynte grueso

Si no escrivio verdad sea escusado
que passaremos por sus relaciones
salio la bestia y el trompon alçado
vn cauallero se lleuo de airones
Y mas de veynte braças lo ha bolado
despues Cayo con grandes destruyçiones
murio hecho pedaços triste caso
pero los otros ya le dauan pafco.

Vase la bestia tan desmesurada,
que todos temen de perder la vida
la escuadra toda se abre y da passada
aunque de dardos muchos fue herida
Mas de ninguno no quedo llagada
tanto es la piel de callo abastecida
y tan neruosa e fuerte de natura
que escuda vn golpe como vn armadura.

Mas no defendio el corte de Tranquera
ni el braço del varon que la guiado
Brandimarre que a pie sigue la fiera
que el cauallo parauase espantado
Tiene el rostro muy feo en gran manera
por las orejas y el hocico alçado
y por los dientes largos que no puedo,
dezir quien no tuuiesse de aquel miedo.

Mas como solo vido en su derecho
el moço e que va a pie por aquel llano
boluiendo aquella trompa el cõtrahecho
que la buelue y la dobla como mano
Corrio hazia el para cogelle el pecho
mas el furor y el impetu fue vano
que salto brandimarte sin trabaxo
tirando vn golpe por la pierna abaxo.

Dize Turpin que cada pierna es gruesa
como vn cuerpo de hombre a la cintura
y no lo prueuo el es quien lo confiesca
que no le tome entonces la mesura
Pero de vna herida eilla ya cessa
que la bestia ha caydo en la llanura
como el golpe que a punto afsi acentado,
que juntas las dos piernas le ha cortado.

Como la fiera en tierra fue cayda,
toda la gente ali juara venia
cada vno procura dar herida
mas Agramante el cuerno ya tafia
Por que la noche casi era venida
que poco a poco se acabaua el dia
pues como fue aquel ten por todo oydo
ques acabado el juego han entendido.

Donde la gente toda ya allegada
do estaua el rey al canto de vna cueua
cada vno su lança ensangrentada
por mostrar q̄ auia hecho alguna prueua
Ninguna fiera muerta fue dexada
aunque fatiga aura como fe muera
mas con ingenio e fuerça en el instante
las lleuan caçadores de delante.

Quien de la caça cuenta marauillas
su prueua cada vno haze cierta
quien con las damas como de rodillas
dize su pena y aun la mas cubierta
Y caminando afsi casi seys millas
con gran plazer llegaron a Biterta
do parefco quel cielo se arda en fuego
de antorchas lminarias sin folsiego.

Entraron dentro con magnificencia
casi en la procession muy ordenada
mugeres, hombres viendo tal presençia
cada vno en ventanas assomado
Brandimarte tomo luego licencia
por yr do el pauellon esta plantado
e aunque quiesse el rey mas detenello
al fin lo dexo yr por complazello.

Y del Sobrino hizo a compañalle
e de otros cinco por hazelle honores
la mesma noche hizo presentalle
muchas viandas e de las mejores
Y vna su ropa que mando lleualle
con piedras que valian mil valores
la ropa es parte azul e parte de oro
como el rey trae que valia vn thesoro.

El otro dia despues como es vsança
vn gran fiesta fue muy ordenada
e Flordelisa vino aquella dança
que por el rey ha sido combidada:
Tres van vestidos de vna semejanca
que la diuifa de otros es guardada
Brandimarte, Agramante con Rugero
de azul e oro lleuan el quartero.

Estando en fiesta vey vn tamborino
del cadahalfo baxa poco a poco
por todo trabucana aquel mezequino
e no por que despues queda fco
O que la culpa fuesse el uicho vino
o que de su natura fuesse loco,
mas sobral ti bubal do esta Agramante
en fin tubio y se le paro delante.

El rey creyendo que plazer daria
lo recibio con cara muy plaziente
mas como a quel delante se veyea
bata las manos muestra sedoliente
Maldito sea Macon siempre dezia
y la fortuna triste fraudulente,
que no ha mirado a quien haze señores,
y hanse de obedescer aunque peores.

Este de Africa toda es coronado
y del mundo posee la tercer parte
y tanto pueblo tiene aqui ayuntado
que el plantara la tierra y aun a Marte
Agora enel calor esta mezclado
entre las damas veys que se reparte
no se cura de guerra enel presente
basta dezir que en campo tiene gente.

No salen las empresas por jactancia
o seguillas, o nunca començallas
acaballas con bolsa y temperancia
y aun estas de primero mesurallas
Asi haga Macon quel rey de Francia
te veaga aqui a buscar con sus batallas
por que entonces veras tu si la guerra
es buena en casa, o en agena tierra.

Hablando el atambor fue luego asido
de la guarda del rey que en torno estaua
mas de ninguno fue reprehendido
que por borracho el pueblo lo juzgava
Mas el rey Agramante lo ha entendido
a la tierra los ojos abaxava
mir mirando entre si que le molesta
y enojado solio en fin dela fiesta.

Por do toda la corte fue turbada
por la cabeza cada miembro duele
la real sala en todo abandonada,
y no se dança como hazer se suele
La camara tenia el rey cerrada
que a la puerta llegar ni guano huele
pensando enel vltirage que le han hecho
se consumia de ira y de despecho.

Mas como el otro dia ha esclarescido,
hizo consejo y allego su estado
diziendo como tiene estauado
de acabar el passaje començado;

¶ Canto xxix. Donde se cuenta la orden que tubo el rey Agramante en su viaje, y como llegado en tierra de España desembarco donde Ebro entra en la mar, y deide alli certando su gente, va a Montaluan, donde descubrio la bataña que hazia la gente de Francia, y la de Marfillo.

Despues haze saber aquel partido,
y de quien sera el reyno gobernado
por quel viejo Branzardo de bugia
en Biserta en su nombre puestas auia:

Dizien dolo, tu mira a la justicia
y guardate de ver procuradores
y los juezes tienen gran tristicia
que ponen la ciudad en mil errores
Estiman mas quien tiene mas malicia
los abogados son tan bien peores
que las leyes las bueluen como quiéren
guardate dellos y lo que dixerén.

El rey de Serfa Foluo barbas canas
y bucifar el rey del Algazera
vno al desierto tierras muy lontanas
el otro guarda hazia la ribera
Si por ventura aqui gentes christianas,
con carauela, o fasta mas ligera
o los Alarabes haran engaño
se cerrran luego a proueer al daño.

Despues al buen Dudon le ha conssinado
que de la Christiandad era traydo,
diziendo que lo tenga aprisionado
que no pueda tornar donde ha venido
Mas enel resto sea bien tratado
de libertad no mas se ha defendido
despues a Foluo y a Bucifar manda
que a branzardo obedezca en toda vada

Y porque esto no sea tenido en vano
por la ciudad ha hecho publicallo
y a el le puso su baston en mano
el qual es de oro y el solia lleuallo
Ya se allega al exercito inhumano
quien podra tal tumulto bien contallo
de gente tan estraña y diuertida
al cielo dexo el cargo que la nida:

Quando el passaje sienten ordenarse
quien con plazer, y quien con mal taléto,
hazia la mar comiençan allegarse,
para esperar sobre la naue el viento:
Quié querra oyr la historia por holgarse,
al otro canto lo hare contento
y si he contado cosas de valeros
siguiendo las dire muy mas mayores.

LA mayor guerra y muy mas estúpida,
que contalle jamas verloni profa,
vengo a contaros y la mas horrenda
que casi a començalla es milagrofa:
Ni Rey ni Emperador cada vno entiēda
junto tan grande haz marauillofa
enel moderno tiempo, o enel antiguo,
no se puede y gualar a lo que digo.

Ni quando el Barbaro Hanibal auia,
rompido aquel gran campo delbero,
Africa España, que tras del venia
con vinagre rompio aquel alpe fiero:
Ni aquel graa Rey de Perſia no tenia,
donde Leonida hizo el mal aguero,
con la gente de Scithia y de Ethyopia
de armados caualleros mayor copia.

Como Agramante que ſu gente cuenta,
a la viſta ſua otro orden alguno,
tan eſpeſſas ſus velas representa
quel mar eſta debaxo eſcuro y bruño
Y la flota ſe parte tan contenta,
pero ſue menester yr vno a vno,
teniendo el viento en popa a la ſegunda
y va delante Argoſto de Marmunda.

Eſta en ſu nauela Real vandra
que toda es verde, y dentro vna ſerena,
el Rey Gualcioto junto de aquel era,
ardid y lleva bella gente y buena
es negra ſu ſeñal y en delantera
de blancos palominos toda llena,
y Mirabaldo viene fuerte moro
lleva vn carnero con los cuernos de oro.

El campo del carnero es todo blanco,
los otros le xos poco vienen luego,
Sobrina el rey de Garbo viejo franco
el qual lleuaua en campo negro el fuego:
Y de tras media milla o poco manco,
el rey de Arzila que ſeguia el juego,
el nombre deſte rey es Bambilago
que en campo roxo trae vn verde drago.

Deſpues Brunelo rey de Tintigana,
do nueua ſu ſeñal es retratada,
mas bella que las otras mas galana
que ha ſido por el meſmo fabricada:
Como oy al mundo haze la gente vana
ſu deſcendencia hazer muy affamada,
y eſtimar ſu image de varones
con ſeñales de lyrios y leones.

Aſi Brunel que poco era affamado,
como entendieſtes que era rey de nueuo,
en campo roxo vn pato auia pintado
con la cola y las alas ſobre el hueuo:
Hablando con los otros ha juzgado
diziendo, ella es antigua y lo prueuo,
que el euangelio queſ juſto juuzio,
aſfirmar el pato de ab inicio.

El rey Griſaldo junto deſte viene,
que vna donzella trae deſcabeitada,
por las orejas eſta vn dragon tiene
eſta diuiſa lleva en eſta armada:
Mas ſu ſeñal con eſta no conuiene,
ques negra y va de blanco muy fajada,
el rey de Argate a el viene vezino
ques meço ardid llamado Martafino.

Enel campo bermejo aquel lleuaua
de vn griſo la cabeça cuello y manos,
y a la naua de aquel acompaña
Derilon rey de Seta y ſus Paganos:
Vn lyrio en campo azul eſte moſtra
Soridano deſpues de los cercanos,
vn leon blanco en verde aquel traya
y eſte que digo es rey de la Heſperia.

El rey de Constantina Pinadoro,
viene en campo roxo aguila lleva,
con dos cabeças amarilla el moro
deſpues Alzirdo ſigue con ſu nueua:
Que roſa colorada en campo de oro,
y Puliano en campo azul ſu prueua,
es que de plata lleva vna corona
eſte que digo es Rey de Naſamona

Veys luego viene el rey de la Amonia
aunque toda ſu gente es piojoſa
Arigalte y ſeñal blanca traya
pintada en ella trae ninguna coſa
Y Manilardo la mano ſe ponía
de oro en la ſeñal queſ ſanguinoſa
la mano es de va Leon bien figurada
de Pruſion tras deſte va el armada.

Dela Noricia rey es Manilardo,
Aluaraqias eitotro que os apunto
ſi deſſeas ſaber el mas gallardo
ni vno ni otro os digo en eſte punto:
Rey de Canaria que ha venido tardo
mas en ſin con los otros y va junto,
Turpin dize que le eua porque acuerde
vn cuerno negro puſto en campo verde.

Era este rey llamado Bardarigo,
que a occidente su tierra esta lontana,
y despues Balifronte el viejo antiguo
y Dudrinafo el Rey de Libicana
Fue rey de Mulga a quel viejo que digo
y llena en campo azul vna fontana
Dudrinafo en vndera y escudo
ex campo roxo vn niño y vn defuado.

Y Dardiaslo a quel buen moço franco,
sus manes a las otras hazen monte.
lleua el quartel ques colorado y blanco
como solia lleuar su padre al monte
Esta mesma señal y nada manco,
gano el bué Còde Orlado en Asperamòte
mas el vno a lleualla costo cara
este moço sra rey dela Zumara.

Intto viene delante Cardorano,
el rey de Cosca y lleua señalado,
vn drago verde con el pecho humano.
y Tardoco de Alzerbe coronado:
Y Marbalusto rey de Oran Pagano:
vn serpiente al escudo trae pintado,
que se tapa el oydò enel instante
por no escuchar el verso del encante:

Marbalusto vna muy diuina,
lleua de vna guirnalda coronada
y Faturante rey dela Maurina
en campo verde vna colorada:
Alzirdo trae su armada alli vezina
vna vellota de oro trae pintada,
y Tanfiron ques de Almazilla el franco
cabeça de leon en campo blanco:

Ya viene dela corte el gran thesoro
la gente toda desta empresa eleta
Morgante trae el gouerno fuerte morò,
y la primera ques de Tolometa:
dos lunas roxas enel campo de oro,
que lleuana Morgante con su seta
este fue grande y de persona fiero,
hijo baltardo fue de Canrugeto

De Tripot sigue alli la gente franca,
no se ha visto jamas tan bella armada
ni mas gentil y si algo alli le manca
de Ruger Paladin ova guiada:
Que en campo azul el agulla era blanca,
que fue de sus antiguos celebrada
despues viene el armada de Biserta
do esta Agramante y su señal abierta,

De Tunez viene alli luego el nanio,
y aquel gouerna el viejo Daniforte,
hombre sabio enla guerra y desafio
y gran Senescal es el dela gran corte:
En campo verde vn lyrio el qual yo fio,
que a Francia viene a recibir la morte,
y despues de Bermica y dela Raza
la vna armada y otra junta pasa.

Esta tiene gouerno Barrigano
que lo ha criado el rey delde infantino
y lleua por señal aquel pagano
en campo roxo vn blanco y gren mastino
Detras de todos va el rey de Bizano
Mulabuserfo guarpa del camino,
que lleua denifado aquel gallardo
en campo azul vn fuerte leon parde.

Pues deste modo como yo discernò
la grande armada a espanya se desfierra,
tiene Agramante el rey gran gouerno
jamas tal furia fue sobre la tierra:
Como si el colmo se abre del infierno
si hazer quisiesse al parayto guerra
y su gente saliesse no senzilla
quien negra cara y quien lleua amarilla,

Muchos demonios digo con espantos,
salir del fuego y dela sepultura,
a estos parecieran que son quantos
pudo la tierra dar de cara escura:
Ce todos los nauios eran tantos,
que cien millas por mar la armada dura
y enel mar dela Espanya se abandona
y de Malaga llega a Tarragona.

Agramante salio junto a Tortosa,
ques donde Ebro al mar tributo daua,
y alli junto la gente copiosa
y hazia Francia luego caminaua:
Grandes jornadas haze y no reposa,
y la Gascuña ya atras se dexaua
calando el Alpe y abaxando al llano,
hasta llegar encima Montaluano.

Debaxo aquel castillo enla campaña
batalla muy oruel han començado,
quel rey de Francia, con el rey de Espanya,
como arriba señor os he contado:
Con sus personas y con Alemaña,
y gente que vno y otro auia ayuntado
se auia mezclado y como yo confieso,
la sangre va por todo vn palmo en gracia.

Alli se ve Reynaldo a Ferragudo,
vno mas que otro en la batalla fiero,
el rey Grandonio horrible y támebrudo,
tan bien se combatia con Olluero:
Niunguno se aprouechea del escudo
y Serpentino y el Danes Wgero
se hazen guerra encima de aquel llano
y el rey Marsillo contra Carlo Mano.

Mas Rodomonte el crudo y Bradamante
tienen batalla entre ellos muy reñida,
que como dixé el buen Conde de Anglate
la memoria de vn golpe esta perdida:
Quando lo hirio el perfido Africante
que amortescido quasi esta sin vida
toda la cosa os dixé muy contesto
y agora passo porque no la cuento.

Sino que estando aquella dama fiera,
tan afrontada con el moro ardido,
y durandola brega tal qual era
el Conde Orlando vino resentido,
Y bien tornara de qualquier manera
a vengarse del golpe recibido,
que auia sido herido del Pagano
y viera se vengado mano a mano.

Mas temiendo hazelle villania,
pues ya con otro estaua tan mezclado,
si Durindana al lado se ponía
y estafa los mirando de vn costado:
El lugar do brega se hazía
era entre dos collados en vn prado
lexos dela otra gente buen espacio
no les da empacho nadie en el solacio.

Tres horas poco mas estan a fronte,
la dama con aquel fiero Pagano,
mirando el Conde hazía Rodomonte,
alça los ojos adelante el llano:
Y vio la gente que calaua el monte
y las vanderas ve de mano en mano,
con tal rumor que se arruyña el cielo
tanta es la gente que cubría el suelo.

Dezia Orlando, o rey del cielo eterno,
de donde este mal tiempo aura nascido,
quel Rey marsillo y todo su gouierno
tanta gente jamas ha possedydo:
Creo que son salidos del infierno,
mas sera cada vno el mal venido
y el mal hallado sea quien se fuere
si Durindana como fuele hiere

Asi hablaua con tan gran pujança,
hazia aquel monte luego se dettiende
y sobre el prado entera esta vna lança
tomo la al Conde y no por que desciende:
Que siempre lo tenia por viança
no se si el hecho bien claro se entiendo,
yo digo que a cauallo estando armado
la gruesa lança se tomo del prado,

Con ella sobre el muslo va adelante,
que encima Brillador va como viento,
tornemos a dezir pues de agramante,
que vido al llano a quel enuel estento
Mucho se alegra y con gentil semblante,
va cauallero llama muy coatoento
que fue de Constantino coronado,
y Pinadoro fue aquel rey llamado.

A este manda yr luego derecho,
entre la gente que ay en la llanura,
a donde el fiero assalto es mas estrecho
y la batalla mas cruel y dura:

Y que tome algun hombre a su despecho,
viuo lo trayga con muy buena cura
é no buelua sin el por esta senda
porque aquel hecho muy mejor entienda

Pinadoro se parte caualgando
e presto de Agramante se discosta
despues por ia campaña caminando
quanto mas puede va a correr la costa:
Mas poco camino que hallo a Orlando
como si fuesse alli venido a posta,
desafiandolo con gran tempesta
con las lanças se vienen a la fiesta.

Al rededer de alli no auia persona
por bien que la batalla era vezina,
el vno contra el otro se obandona
a rienda suelta con muy gran ruina
En el escudo el gran golpe resona,
mas vino a tierra el rey de Cestantina,
su lança fue bolando en mil troncones
mas el salio tan bien delos arzones.

Orlando lo tomo sin ser herido,
de tierra en ser caido en el instante
que no pudo aquel rey ser defendido
ni nadie contra aquel señor de Anglante,
Y hablando con el vno entendido
como el que esta en el mote es Agramate,
que viene a deshazer a Carlo Mano
con tanta gente que traia el Pagano.

Alegre quedo el franco cauallero,
mirando el rostro alegre hazia al cielo
diziendo, o summo Dios tu eres primero
tu nos ayuda y tu nos da consuelo:
Que si yo no me engaño el moro fiero
a Carlos deshara con desconfuelo
y todo Paladin con el fin duda
y es menester que vaya adalle ayuda:

Asi el amor de aquella que amo tanto,
fera por mi proeza oy aquiñado
por su belleza oy me alabo en tanto
que si estuuiese agora aqui allegado
Con las armas el mundo no me espanto,
y eneste dia ser por mi ganado
esto hablaua el Conde mas consigo
que no sentia cosa el enemigo.

El Conde pues a el boluiendo diziendo
tornate a tu señor muy prestamente
si te ha embiado por saber corriendo
quien es el campo que ay alli de gente
Di que marfillo y Carlo estan haziendo
la batalla que ves alli al presente
si tiene coraçon pues ha venido (cido
venga y muestre el valor con que ha nas-

Rey Pinado a Orlando regraciava
como cortes que de continuo era
y torna atras que punto no esperava
y antel Rey en llegando le dixera
Alto señor yo soy a lo que ordenava
tu alteza y yo te digo en delantera
que la batalla que ay sobre aquel llano
se haze entre marfillo y Carlo mano.

No se tu pensamiento verdadero
mas tu no baxaras por mi consejo
porque halte en el llano vn cauallero
cuyo valor relumbra como espejo
Escudo y sobreuista es de quartero
deuisado de blanco y de bermejo
y si los otros que ay alla son tales.
nuestro hecho señor tendra mil males.

Dixo entonces viendo el rey al Sobrino
(que aquel hablar alli estava presente)
el del quartel Orlando es Paladin
el quitara las sobras de tu gente
Yo lo conozco bien desde infantino,
asi macon lo haga asi creyente
como de espada y lanza y toda prueua
el valor dela tierra este lo lleua.

Agora se vera si hablaua en vano
quando en Biserta yo soy escarnescido
porque loe en poder a Carlo mano
y el exercito fuy o tan florido
Vengan delante Alzirdo y Puliano
y martasino ques tan atreuido
que Rodomonte que me hazia proceso
yo ya lo tengo aqui por muerto, o preso.

Salgan los moços muy determinados
que mostrauan alla tanta pujança
y a justa por deleyte estan viades
andar continuo con espada y lança
Y porque queden bien desospechados
que por temor no hablo dela lança
el anima dare por este caso
si alguno me passare ni aun de vn paso.

Rey Martasino bien oyo hablallo
de yra fue y de Orgullo commouido
ciertamente yo dize he de prouallo
si es de carne Orlando hombre nascido
Pues que Sobrino ya no esta afrontallo
que desde niño lo vuo conosci do
quien quiere venga y baxe a la llanura
en el monte que de quide de honor no cura.

Asi hablaua el franco Martasino
que en el mundo no lo ay mas orgulloso
gressero era y hecho el Sarracino
dela persona diestro y poderoso:
Roxo, cariaguileño y cierto fino
porques fuera me sura furioso
baxando la cabeza por la cuesta
a rienda suelta baxa con tempesta.

Marbalusto lo sigue y Farurante
Alzirdo y mirabaldo lo seguia
Bambirago y Grifaldo van delante
y el Rey Sobrino de quien yo dezia
Mostro temer de aquel señor de Anglat
pero mas que los otros ya corris
y con tanta furor haze la massa
que a martasino ya delante passa.

Y Agramante llamallos nos ha valido
que cada vno con mas furia viene
que mil años les ha ya parecido
de llegar do mostrar lo que conuiene
Quando Agramante vido aquel partido
mueue tan bien que allino se detiene
no pone orden a la gran bata la
haze seguir rebuelta la canalía.

Y mas

Y mas que todos furioso y fiere
 encima Sifisalto ha ya pasado,
 y conigo a su lado el buen Rugero
 y Atalante que nunca lo ha dexado:
 Contaros el rumor sera ligero
 quel mundo parecio que se acabado
 tiembla la tierra, el cielo todo truena
 de tanta gente el valle todo tuena.

sonando las trompetas se venia
 la cuesta baxo aquel pueblo Pagano
 pocas armas en ellos se veya
 quien lleva maça quien baston en mano:
 En todo vn año no se contaria
 segun determinados van al llano,
 mas todos los armados van corriendo
 a mas correr el animo estendiendo.

El Rey Marsillo casi era llegado.
 al punto de morir sin resistillo
 que andaua por caer a cada lado,
 que quien lo viera bien podria sentillo:
 Que Carlos de tal suerte lo ha parado
 no dexando a dos manos de herillo,
 y como digo lo trabaja fuerte
 que casi lo ha llagado ya a la muerte.

Mas alçose y en ver alli a Agramante,
 que descendiendo al llano era vezino,
 con vanderas y gentes de delante
 que todo estaua lleno aquel confino
 Y quando tanta gente ve al instante
 hizo la cruz el hijo de Pepino,
 por marauilla casi sin sentido
 oyendo el nuevo grito que ha salido.

Al Rey Marsillo dexase el Christiano,
 por socorrer do menester auia,
 Reynaldo estaua vn poco de lontano
 que a Ferraguto a mal punto tenia:
 Aunque combata bien a aquel Pagano
 la espada que caydo se le auia
 y con la maça estaua combatiendo
 dela muerte se estaua defendiendo.

Reynaldo lo matara a cuchilladas
 porque de todo lo sobrepujaua,
 y estimaua muy poco sus maçadas
 y con Fusberta bien lo lastimaua:
 Mas entre las heridas tan sobradas,
 oye que a voces Carlo lo llamaua,
 y fue tan fuertemente que lo ha oydo
 entre tanto rumor que auia tenido.

Hijo gritaua el rey hijo mio caro,
 es menester que estemos auisados,
 si presto no se toma vn buen reparo
 todos feremos oy auergonçados:
 Este dia de oy costara caro
 a Montaluan y a todos sus estados
 que si la Christiandad perefcer deuo
 oy es el dia y esto mas me muete.

Como al Emperador ha sido oydo,
 aquel hijo de Amon boluio turbado
 y bien que con furor ha combatido
 con Ferraguto como es he contado:
 El qual lleuaua y el peor partido
 y poco le valia ser hadado,
 Reynaldo de tal modo lo tenia,
 que no se vio jamas como este dia.

Y estaua tan cansado del combate,
 y las armas tenia tan abolladas,
 que no se atreue a hazer nuevo debate
 y repoño las horas desficadas:
 Reynaldo lo dexo mas el se abate
 a Carlos y a las gentes renegadas
 Carlos esta ordenando frente a frente
 contra Agramante el Rey toda su gente.

Y de aquellas esquadras la primera
 le dio el rey Carlo como le ve junto
 diziendo, ve de presto a la ladera
 do ves los enemigos punto a punto:
 Maz que te ayas con ellos de manera
 quel que llegare a ti quede difunto
 acomete batalla luego luego.
 con el rey que en lo negro trae el fuego.

Ora yo ciertamente me adeuino,
 que Agramante la mar aura pasado,
 que aquel dela señal es rey Sobrino
 bien lo conozco y se que es estremado:
 De cierto que es gallardo Sarracino,
 sus hijo mio ve determinado,
 y la segunda dio el mesmo en persona
 al Duque de Arabe y al de Bayona.

Entramos son de sangre de Mongana,
 Sigrero el vno el otro ha nõbre Vberto
 e a Oton y a su gente soberana
 dio la tercera como a hombre experto:
 La quarta que esta a esta muy cercana,
 gouierna el rey de Frisa Daniberto
 la quinta toma Carlos a su banda
 a Manibruzo el qual es Rey de Yrlanda.

El rey de España viene con la festa,
la fiesta na gouerna Carlo mano
ya se comienza el grito y la tempesta
llegado ha ya el señor de Montaluano:
Sobre Bay ardo comenzó la fiesta,
triste aquel que encuentra por el llano,
que madio muerto lo vereys tendido
y el otro por el campo mal herido

Rota la lança ya saca a Fusberta,
y se dezir que allana aquel camino,
quien es quien tanta gente tiene muerta?
dize mirando a el el rey Sobrino:
Con leon esbarrado en descubierta,
y no conozco aqui tal Paladino
que en la tierra de Carlo en sus reales
jamás he visto yo tales señales.

Mas dene ser Reynaldo ciertamente,
de quien se habla por el mundo tanto,
agora prouare si es tan valiente
como le dize del con tanto espanto

Hablando va corriendo en continente,
este Pagano rey de quien yo canto
la lança aña roto ya en el llano
mas va a Reynaldo con la espada en mano

Reynaldo que lo ve bien lo ha lastimado,
por bellas armas y gentil denuedo,
y dize, yo se quel que ha comenzado
la ventaja se lleua y queda ledo:
Pues tu no me seras auentajado
si puedo en comenzar vn solo dedo,
asi diziendo sobre la cabeça
vn golpe con dos manos le endereça.

Mas el yelmo que tiene era tan fino
que no fue nada roto ni diuiso,
no se ha mouido nada el rey Sobrino
aunque fue el golpe muy peor que quiso
Mas yo he llegado al vitimo confino,
del canto acostumbrado y tengo auiso
que segun lo que viene de batalla
que aura bien que dezir de rota malla.

¶ Canto. xxx. Donde prosiguiendola comenzada batalla, va siguiendo al
sucesso particular de todos, asi mores como Chri-
stianos: y a la fin del sucesso de Orlando.

A Quien demandare feroz ayuda,
quien palabras en el mundo oydas?
¿quien podre pedir la lengua cruda
con voces mas crueles no fingidas?
A quien vna memoria fiera aguda,
para hazañas por jamas oydas
para contar la cosa milagrosa
la jornada cruel y peligrosa?

Bien tiene que hazer el fiero Marte,
en dar valor en todo a su exercicio
pues Pallas la feuera en otra parte
ha menester las manos en su officio:
La fuente Caballina se reparte,
y casi esta agotada por indicio
las masas estan todas ya espantadas,
de miedo delas gentes ayuntadas.

Pues quien sera el valor tan estimado,
que a todo pueda sin poder saltarme,
vos soys diosa gentil vos soys mi hado
vos sola este fauor podeys prestarme:
Si el coraçon de vos tengo inspirado
sin miedo con valor puedo engolfarme,
por este mar que veo sanguinoso
debaxo vuestro amparo a todo eso,

Varenes, damas quel valor embia,
para escuehar proeza tan nombrada,
que haze el cauallero en gallardia
a la presente edad y a la passada.
Yo os vengo a recordar en este dia,
la mas fiera batalla es terminada,
la mas horrenda e muy mas peligrosa
que se conto jamas en verso, o prosa.

Si os acordays muy bien aueys oydo,
adonde es esta guerra y con qual gente,
y como el rey Sobrino fue herido
de Reynaldo en el yelmo tal luzientes:
Mas era tan feroz el viejo ardido,
que no lo estima nada de presente
y boluiose al señor de Montaluano
sobre la frente con pesada mano.

Reynaldo respondiolo con ruyna,
y entrellos comenzóse la gran brega,
la vna geate y otra se auezina
y por toda la mezcla ya se llega:
Y aunque muy mas la gente Sarracina
cada Christiano a mil dellos se pega,
grandes ramoses ay e muy feroces
trompetas, atabalets altas voces.

Aca e alla las lanças y vanderas,
vna a otras van de mano en mano,
las escuadras se juntan a las veras
cabeça por cabeça en medio el llano:
Mal va aquellos que estan en delanteras
q̄ encuétro alguno no ha llegado en vano,
quien con la lança passa escudo e malla
quien cae con el cauallo e luego calla.

Toda via reynaldos e Sobrino,
entrellos el combate se remena,
mas lo peor lleuaua el Sarracino
y dela muerte se defiende a pena
Veys a la brega llega Matafino:
el orgulloso de sobrada lena
y con el Bampirago y Farurante
y marbalasto el qual tra gigante.

Azildo el rey Grifaldo viene luego,
Argosto de Marmunda y Puliano,
Tardoco y mirabaldo sigue el juego
Barolanco, Arugalte y Cardorano:
Gualciero que jamas tuvo sosiego,
y Dudrinafo el perdido pagano,
de quinze que yo o cuento en este hecho
los cinco no estaran la noche al lecho.

Si no faltan Fusberta y Duriadana
ellos no yran si ya no son lleuados,
que quedaran alli en la tierra llana
muertos y dellos mas despedaçados:
A la gente tornemos Africana,
e a los reyes que en campo son entrados,
con tal rumor y tanto desconfuelo
que parece que viene abaxo el cielo.

La haz con que reynaldos ha venido,
setenta mil tenia de Gascones,
en tanto lo han los moros consumido,
los caualleros muertos y peones:
Como en verano moscas que han salido,
o encl antigua eazina hormigones,
tal era de mirar la gran canalla
sin numero ninguno en la batalla.

Los reyes cada qual parece vn drago,
a los nuestros ceatino van matando,
y a Martafino aunque aura su pago
las fillas de caualleros va vaziano:
marbulasto tan bien e Bampirago
en campo sus valeres van mostrando,
y los otros le siguen sin pisadas
en los nuestros preuando las espadas.

El grito es grande, el llanto y la ruyna
de nuestra gente muerta con ruydo,
creciendo mas la gente sarracina
que baxa con tal grito e alarido:
Rey Faturanse hiere a la contina
Grifaldo, Argosto, Dudrinafo, Alzirdo,
Tardoco, Bardarico y Puliano
van sin respeto a vna y otra mano.

Reynaldo combatiendo a la mezclada,
costra sobrino que el peor lleuaua,
vido su gente estar desbaratada
e gran desden el alma le ahogaua.
Y dexa la batalla començada
los dientes apretados bozeaua,
estad vn poco atento con sosiego,
que se comiença el verdadero juego.

Los dientes va batiendo el buen reynaldo,
hombres armas y todo lo hendia,
do esta mas junto aql pueblo ribaldo
arremete y a Dios se le offrescia:
El primero que halla es Mirabaldo
y al campo en dos pedaços lo ponía
el golpe fue tan grande y sin mesura
que lo partio por medio la cintura.

Y viendo aquello Argosto de Marmunda,
todo se pufo frio como vn yelo
mirando aquel de fuerza tan profunda,
que assi los corta como vn solo pelo
reynaldo se ha metido en la segunda,
haziendo los pedaços yr al cielo:
timeras e vanderas e pendones
bolando van a guisa de falcones.

Cabeças e los cuerpos van costados
y de braços la tierra esta cubierta,
los sarracines ya van desmayados
huyendo y có la boca muy abierta
Ya no pueden gritar de muy cansados
siempre reynaldo toca con Fusberta,
haziendo della pieças como cañas
triste de aquel que espera auer sus mañas.

Que como Argosto en tierra vno quedado
reynaldo lo hirio con gran pujança
e hasta los arzones lo ha cortado
en tres dedos no mas quedo la paça
La gente que tal golpe avia mirada
quien echa el arco e quien echa la lança,
e quien dexa el adarga e los bastones
todos huyendo a grandes confusiones.

Cambate en otra parte: Martasino,
que trae el grifo encima por pendones
y trae de baxo vn yelmo que tan fino
que no puede temerse de offensiones:
Este viendo el gran poluo en el camino
y de su gente tantas destruyçiones,
que haze aquel señor de Montaluano,
el se abandona con la espada en mano

Llego Reynaldo del siniestro lado,
y de vn reus con fuerça lo ha herido,
casi atordido lo embio en el prado
tan horrible fue el golpe que ha sentido
Tardoco pues de nuevo auia llegado
Bardarico tan bien auia venido,
con marbalusto que tan grãde y gruesso
magullaua Reynaldo hasta el hueso.

El que de tantos se defiende a pena,
tan grande del herir es la tempesta,
cada qual de los quatro es de gran lena
y cada vna mas dobla la fiesta:
Reynaldo a Bardarico se remena,
y con Fusberta haze sentir la fiesta,
hendiolo el yelmo y aun baxo al escudo,
y hasta en medio el pecho el golpe crudo

A el hirio en el yelmo Marbalusto
el qual vn gran baston trae en la mano
que todo va azarado hecho justo
con el hirio al señor de montaluano:
Tanta fuerça el Pagan tiene robusto
que casi ya lo echaua por el llano
que todo de aquel cabo se ha doblado
Tardoco lo hirio del otro lado.

Tardoco lo detuvo pues en silla
como digo hiriendo al otro canto,
y martasino que tan bien martilla
e la cimera le rompio en vn tanto
mientras reynaldo esta en la marauilla
el pueblo de Paganos con espanto,
guiado de Grifaldo y Dudrinafo
de nuevo han allegado en este paso.

Tanta gente a los nuestros arremete
que no vale densa como quiera,
que cada qual morir alli promete
mas ya esta consumida la primera:
La segunda al socorro ya acomete
la qual ha entrado con gentil manera,
el rey de Francia no tiene mejores
que los dos, en ardid fuerça y valores.

Del Duque de Arbes digo el buen Sigeros,
y el quen Vberto Duque de Bayona,
arremeten los fraucos caualleros
que cada vno tiene gran persona.
Y van a la batalla los guerreros
que muestran de valor ser la corona,
todo el mundo parece que se mueua
la batalla en el campo se renueua.

Vberto se encontro con rey Grifaldo
Siger con Dudrinafo el Africante,
cayeron de los golpes del ribaldo
al cielo van los pies enel instantes
Vezino aquel lugar esta reynaldo
combatiendo segun os dixen de ante,
con los Paganos que le hazen tuerto
aunq̃ de quatro ya Abardaito ha muerto.

Mas siempre el rey Tardoco y martasino
y el rey de Oran gigante tan vil ano,
cambaten con el nuestro Padiño,
con el baston e con la espada en mano:
Ora Sigero estandole vezino
conofce el buen señor de montaluano
y alla por dalle ayuda se abandona
mostrando la scãal de su persona.

Y al rey Tardoco da como ha llegado
y entre los dos se començo la dança,
de grandes golpes q̃ vno y otro ha dado,
pero Sigero al Sarracino abança:
Como Turpin escrito lo ha dexado
la espada le ha metido por la pança
e las tenes passo, y aun no paraua
que vn palmo en los razones se calaua.

Y aun la espada sacar no le ha podido,
segun que en el arzon metido auia,
por dar ayuda al rey que se ha perdido
al punto martasino se boluia
mas quando en aquel caso ya lo vido,
que ni espada ni freno no tenia,
sobre Siger vn golpe ha descargado
quel yelmo y baberon todo hã cortado.

Con tanto poder fue el golpe de hecho
que lo partio como vna cal abaca,
y el cuello abrio tan biẽ y hedió el pecho
que no valio el arnes ni la coraca:
Reynaldo recibio muertura gran de pecho
y con Fusberta buelu escã a la caça
digo reynaldo contrã martasino
con vn golpe en el yelmo que era fino.

Fuerte era el yelmo como auçys oydo
y por el golpe nada se mouia
mas el Pagano bien quedo atordido
que el baberon al pecho estremeçia:
Y estubo vn quarto de hora en tal partido
que do estuuieste el Moro no sabia
y mientras en tal caso aquel estaua
con baston Marbalusto peleaua.

A dos manos algo la gruesa maça,
sobre el hijo de Amon con furia braua,
Reynaldo le responde y no amenaza
con su Esberta, bue muy bien labraua:
Cortole media barba al de la raça
que la mexilla en nada le quedaua,
ni yelmo, o baberon no fueron parte
a poder defender aquella parte.

Spantado del golpe el Sarracino
a huyr començo supitamente,
y en el campo ha hallado al Rey Sobrino
que viendo lo venir y tan doliente,
Do sta, gritaua, do sta Martasino?
y Bardarico donde sta al presente?
do sta Tardoco moço tan experto?
se que Reynaldo a todos los ha muerto.

En mi hablar yo nunca fui creydo
de Rodomonte aun no me defendia,
quando en Biferia fue reprehendido
por quel poder de Carlos le dezia:
Si yo dixere verdad bien le ha sentido
que agora a nuestra coita se vey a,
pues huye e tu, mira que honor no vença
que yo quiero morir y sin verguença.

Asi diziendo aquel cruel Vejardo
por la batalla vase señalando,
cortando de los nuestros sin resguardo,
y adelante continuo destroçando:
A cada parte aquel Fagan gallardo
cauallos, caualleros, va cortando,
y en el camino el fuerte Sarracino
hallo a Reynaldo y junto a Martasino.

Porque despues que ya fue re sentido
a Reynaldo se torna mano a mano,
mas el ha menester ser defendido
que mal lo trata aquel de Montaluano:
Como Sobrino el hecho vuo entendido
gritaua estando lexos en el llano,
dónde stan las proezas y pujança
que en Africa mostrauas en la dança?

Do sta el ardid? do sta la fiera fronte
que tu mostrauas aquel dia, quando
baxauas con tan gran ruyna el monte,
y que stimauas en tan poco a Orlando?
Pues no tienes ay el yelmo de Almonte
que muerto, o preso lo tenias hablando,
no es esse aquel que tiene a Durindana
y en fin te tiene de tan mala gana?

Martasino sus dichos no ha curado
y no lo escucha, ni lo entiendo nada,
que ciertamente sta bien trabajado
segun Reynaldo acierta la jornada:
El rey Sobrino en esto no ha speiado,
con dos manos teniendo ya la espada
con grande fuerça hiere al cauallero
y la cimera le corto primero.

Cabeça de leon, y cuello, y pecho
Reynaldos oy lleuaua por cimera,
Sobrino lo corto bien por derecho
que nada no dexo la spada fiera:
Del golpe recibio muy gran despecho
y boluiose al Pagano en delantera,
mas mientras que se buelue Martasino
dale vn golpe en el yelmo de Mamtrino.

Como en el alpe al bosque poco scuro
de caçadores lasso rodeado,
quando el passo no halla muy seguro
que le dan por delante, y por el lado.
El dexa al vno al otro buelue duro
que de todos procura ser vengado,
y mientras que se buelue en la tardança
pierde mas tiempo sin hazer vengança.

Asi estaua Reynaldo en la batalla
que sta metido entre los dos Paganos,
agora aquel lo dexa, aquel lo halla,
y el a todos atiende y da las manos:
Cada vno cortandole la malla
ligeros son los dos como milanos,
segun son prestos todos en herillo
que no puedo mostrallo, ni dezille:

Pues como es digo sin ningun resguardo,
quien por detras, y quien hiere delante
mas el buen caualler sobre Bayardo
andaua como va viento de leuante:
Mientras esta en la brega el bué gallardo
del monte ha descendido ya Agrazante,
y de tanta canalla a compañado
que a los gritos el mundo lo ha mostrado

Rugar poco de la parte del Paladino.
 Daniforte despues, y Barrigano,
 con Atalante aquel viejo adustino
 Malabuferso que es Rey de Fizanor,
 Y el rey Brunelo a aquel falso malino
 Mordante, Dardineo, y Soridano,
 y con el tan bien viene Manilardo,
 y Balifronte el perfido vejardor.

Rey de Almasilla Tanfron venia,
 quien podria dezir el pueblo Moro:
 el rey de Seta que faltado auia
 porque viene detras con Pinadore:
 Al hijo de Milon prouo en la via
 y el otro es copioso de theoro,
 y por seguillo todo en el instante
 los mas desesperados van delante.

Y por tal causa atras se auia quedado
 el rey de Constantina, y el de Seta:
 que a los otros primero han confortado
 a yr delante, como gente elera:
 Pues Nympha de Parnato ya ha llegado
 el son de tu campona tan perfecta,
 que he de dezir tal brega que sin duda
 yo no podre seguilla sin tu ayuda.

Rey Carlo todo el hecho auia entendido
 y a los tuyos se buelue assi hablando:
 oy hijo es el dia que ha venido
 a dar la honrra que venis buscando:
 Dios nos ayudara que el ha pedido
 por su amer nuestras vidas arriscando,
 no se puede perder, porque yo digo,
 quien contra mi, si Dios esta conmigo?

Y no os espante aquella gran canalla
 aunque vey la llanura toda llena,
 que poco fuego enciende mucha palla,
 y poco viento grande agua remena.
 Si entramos furiosos en batalla
 no esperaran el primer golpe a pena,
 pues sus a ellos, sus a rienda suelta,
 ya van huyendo ya veo la buelta.

Al fin de las palabras Carlo Mano
 la lanca en la izquierda, y el cauallo pega,
 pues quien seria aquel traydor villano
 que viendo a su señor dentro en la brega
 No se mouiese luego mano a mano?
 levantose el urnes, y el pueblo llega,
 quien suena cuerno, quien vax corriendo,
 que parece que el mundo sta hundiendo.

De la otra parte puea los Saracines
 algaron en el campo el grito luego,
 corriendo el vno al otro son vezinas
 desferese el campo en medio sin sosiego:
 Trinchera no ay ni rio en los confines,
 mas juntanse las animas de fuego,
 a rienda suelta van con gran tempesta
 ruyna no se vio jamas como sta,

Las lanças en pedagos van bolando,
 y con rumor al campo han descendido,
 escudo con escudo sencontrando
 malla con malla sin ningun sentido.
 Esta mistura mas se va mezclando
 cauallos caualleros han caydo,
 Christianos de los Moros no discerno,
 quié son del cielo, o quien son del infierno

Quien queda en este encuentro por el suelo
 ya no pensays que descapar curaua.
 que mui pasan por cima sin consuelo
 que menearse vn dedo no speraua:
 Mas la gente Paganu huye en buelo
 nuestra gente en el campo sentregaua:
 hirriendo y trabucando con ruyna
 que en fin huye la gente Sarracina.

Auiendo dos arcadas ya huydo
 Agramante los buelue muy furioso,
 pues los nuestros entonces han temido
 y dexauan el campo sanguinoso:
 Huyen delante de los que han seguido
 como acentese al mar muy tempestoso,
 que Maestral sin la saca de ribera
 viene Xaleque y tornalo donde eras

Assi entre Sarracines y Christianos
 se muda muchas vezes a aquel juego,
 huyendo, y aun siguiendo por los llanos,
 mudando los lugares sin sosiego:
 Aunque los caualleros soberanos
 bien poco a poco se desuian del fuego,
 mas la gente entredada se rebuelue
 como vna hoja a quien el viento buelue.

Tres vezes fue mouido cada vno
 no pudiendo sufrir al enemigo,
 la quarta vez boluieron de consuno
 a morir por la empresa que aqui sigo:
 Pecho con pecho encuentran vno a vno
 en la feroz batalla, como digo,
 agora se comienza que primero
 no se ha mostrado el juego verdadero.

Puliano, y Oton el Yngles fiero
 se acometieron con la spada en mano,
 en el campo era entrada y Rugero
 Gifsen el primo que es del Conde Ganes:
 Ricardo, y Agramante en el sendero
 estan vn poco escima de aquel llano,
 mas al fin fue Ricardo derribado
 Gualtier de Monleon lo ha encontrado.

Y Barigauo al Duque de Bayona,
 y Guilhermo de Scois, y Danifuerte,
 de Carlo mano la real corona
 herido a Balifrente, y aun de muerte:
 Rey Moridano que es franca persona,
 y Sinibaldo, que no es menos fuerte,
 Sinibaldo de Holanda el atreuido
 se contraron los dos a buen partido.

Daniberto y Frison han encontrado
 con el rey de Norleia manilardo,
 Brunelo el ehiquitillo, y mal tallado
 estaua a parte con muy gran resguardo,
 Mas el rey Tanfron luego ha llegado
 do estaua Sanfron el buen Picardo,
 y los otros despues sin mas contallos,
 aca, y alla podades mirallos.

Y la batalla staua ya mezclada
 como se dicho en el assalto fiero,
 con los gritos la nueua fue lleuada
 hasta la donde sta el buen Oliuero,
 Que ha combatido toda la jornada
 contra Grandonio fuerte cauallero,
 y estando todo el dia en la baraja
 se conosco muy poco de ventaja.

Pero como Oliueros ha entendido
 el trabajo en que Carlos esta puesto,
 fuertemente en el alma le haolido,
 dexo a Grandonio sin cumplir el resto:
 Y assi el Danes tambien auia venido
 que combatia no sabiendo desto,
 antes esta ala par con Serpentino
 que no ay ventaja entre el y el Sarracino,

Mas como oyo dezir que Carlo mano
 ha entrado en la batalla tan rebida,
 subitamente abandono el Pagano,
 yo digo a Serpentino alma perdida:
 Corriendo el cauallero seberano
 atrauieffa las macas de corrida,
 hasta llegar debaxo el alto monte
 donde combaten Carlo y Balifrente

Y cada qual que al campo combatia,
 fue la batalla mas cruel que ha sido,
 donde Carlos esta, y su varonia
 contra Agramante que lo auia offendido.
 El vno y otro a mas correr venia
 que riendas al cauallo no ha tenido,
 y poco a poco assi se van juutando
 que en otra parte no estan peleando.

Tan bien el rey marfillo y Balugante
 Grandonio de Voltenna y Serpentino,
 y toda la otra gente en el instante
 que ven el polvo alçar por el camino,
 Pensando que sera el rey Agramante
 que auia de llegar aquel confino,
 tornaron luego atras a socorrellos
 mas Ferraguto no viene con ellos,

Que staua magullado en tal manera
 del buen Reynaldo como es he contado,
 que stando a refrescarse en la ribera
 que aquel dia a batalla no ha tornado:
 Es deleytoso aquel lugar donde era
 de flores y auzillas adornado,
 que el bosque de plazer hinché cantando
 y alli escondido estaua el Conde Orlado.

Que despues que dexo a aquel Pinad oro
 (no se si es acerdays lenconuiente)
 apocado se auia de Brillad oro
 y alli rogaua a Dios deuotamente,
 Que las vanderas de los tyrios de oro
 sean guardadas, Carlos, y su gente,
 y assi rogando como se dezillo
 lo halló Ferraguto al bosquezillo.

Ninguno fue del otro sospechoso
 como juntos quedaron auisados,
 pero el successo de los dos dudoso
 despues lo contare con otros hados:
 Quel assalto que he dicho sanguinoso
 que tienen los varones tan mezclados,
 se renoue en heridas tan feroces
 que temo que al contar falten las voces:

Por donde yo reposare algun tanto
 y tornare con rimas mas subidas,
 siguiendo la batalla de que canto
 do sera las proezas bien oy dui:
 De aquel Ruger que ninchira mi canto
 de sus hazanas tan en grandescidas,
 y al otro canto cantare mas cosas,
 buenas, y apazibles, deleytosas.

Canto xxx. donde cuenta el auentura del sucesso de Orlando, y las proezas que haze despues en el campo, y como por encantamento es lleuado a vn bosque donde le acontesce vna estraña auentura.

EL falso arte de nigromancia que vino al múdo por tã malos hados, segun el daño haze cada dia en personas, en honrra, y en estados, No puede ser que tal vellaqueria no la ayan inuentado los dañados, y despues que en el mundo fue patente se dio a valer entre apocada gente.

No vemos hazer cosa valerosa que por arte tan mala va guiada, no conoscays la fuerça milagrosa quel saber ya lo abate y no la spada: Virtud en la persona generosa con esta falsedad queda amenguada, y al mejor tiempo que quereys mostraros del maldito saber veys enganaros.

Mirad como no pudo deuisarse el valor de Rugero, ni el de Orlando, que quando mas esta para mostrarse el vno al otro fuerte peleando, El viejo Atlante vino alli a mostrarse, y viendo al moço en peligroso vando, en el canto verçys lo que este ha hecho que los basto apartar a su despecho.

El sol girando el cielo toda via passa y nos dexa nuestra vida lassa, que no parece mas durar de vn dia a todo aquel que sin plazer la pasa: A todos ruego sobre la se mia, que dexen sus enojos en su casa, y todo afan y penña niesto graue encierrelo y despues pierda la llaue.

Porque yo aqui donde me veys cantando perdido he enojo y todo mal agüero, y la historia passada recontando contar os quiero el hecho todo entero: Dòde dexa en el bosque al Còde Oriado, con Ferraguto aquel Sarracin fiero, el qual como llego al agua corriente lo ha conocido Orlando en continente.

Auia en el bosque vna agua de fontana, y junto della el Conde se ha apeado, cõnida tiene al lado a Durindana
y todas las armas todo estaua armado:

Y estando Orlando la persona humana, allego Ferraguto muy affanado, de sed ardiendo, y de vn estremo caldo por la batalla que huuo con Reynaldo.

Como llego sin otro pensamiento descendio del arzon en continente, quitose el yelmo por que tiene intento beuer del agua al bel rio luziente: O por la priesa de acaloramiento, el yelmo le cayo en la agua corriente, y al fundo fue a parar hasta el arena de que recibe Ferraguto pena.

En el hondo del rio le ha caydo, no sabe el Sarracino que hazerse, sino en vano enojarse de corrido con su Macon a gran furor dolerse: En esto Orlando lo vno conocido por el escudo que solia ponerle, y llegando se a el a la ribera lo saludo hablando en tal manera.

Quicã te puede ayudar en tus partidas te ayude y su piedad vse contigo, que no te embie a las animas perdidas siendo tal cauallero aun que enemigo: Y a la eterna salud en tus salidas te de conocimiento como amigo, y en el cielo te de complida gloria como entre caualleros la memoria.

Alçando Ferraguto el rostro fiero aquel hablar cortes que os he contado, en continente conosco al guerrero y bien se tuuo por auenturado, Pues que la flor de todo cauallero en aquel bosque assifelo ha hallado, que tenello penso a su fantasia, a tomallo, o hazelle cortesia.

Y alegrose, aun que staua tan doliente del yelmo que se le ha caydo al fundo, no me quiero doler, dize, al presente por ningun caso que me venga al múdo: Porque donde pensaua ser perdiente mas contento me hallo y mas jocundo, que ser pudieffe de ningun aquisto, pues è la flor de todo el mundo he visto.

Mas dime si yo puedo preguntallo
 porque en el campo do ay batalla tanta,
 tu poder no procuras de mostrallo
 donde Reynaldo solo es el que canta
 Que sobre mi ha pedido señalallo
 que estoy hadado de cabeza a planta
 por todos miembros, fuera que vn cabo,
 mas desta vez yo dello no me alabo.

No creo que en el mundo otro aya auido
 que auentaje a Reynaldo de valores,
 aunque opinion por todo el mundo ha sido
 que tus fuerças le son superiores:
 Mas si vello pudieffe en este exido
 y prouarlas de qual seran menores,
 digo fuerça, y destreça, y ardimiento
 morir despues yo moriría contento.

Y en llegar tu yo te desafiava
 como te vi que bien te conocia,
 que a todo el mundo antes no estimava
 pues del hijo de Amon me defendia:
 Oydo Orlando aquel que assi hablava
 de desden y de ira se encendia,
 donde responde, ques muy verdade o
 ques es el hijo de Amon buen cauallero.

Mas su hablar y larga cortesia
 que tanto loa alguno sin mesura,
 se offende la honrra de otro en villania
 si tuuieras cumplida la armadura:
 En poca de hora bien se mostraria
 al parangon de quien tu passas cura,
 si el valor de Reynaldo has ya prouado
 prouarias a mi de buen mercado.

Mas pues cansado estas de tanto hecho
 no te auria agora descontento,
 al campo tomare todo derecho
 e alguno sentirá mi descontento:
 Si mi espada alli corta a fa despecho,
 y assi hablando con tal ardimiento
 con mucha priessa y ceraçon ay rado
 de vn salto canalgo estando assi armado.

Quedose Ferraguto en la floresta
 que esta affanado, como vos contaua,
 y estava desarmado de la testa
 y por auer el yelmo assi penaua:
 El Conde Orlando con muy gran tépesta,
 corriendo yua, que no reposaua,
 y no pensays que pauto se desmande
 hasta llegar a la batalla grande.

Como ya os dixen en el passado dia
 Rey Carlo y Agramante en la frontera
 cada qual sus varones se tenia,
 batalla no se vio jamas tan fieras:
 Ninguno la verguença pretendia
 morir quieren alli desta manera,
 y se tendra con el morir mas ledo
 que perder de aquel campo vn solo dedo.

Lanças rotas, y escudos destrozados,
 señales poluorosas, y vanderas,
 cauallos muertos, cuerpos arrastrados,
 terrible vista dan a las laderas:
 Y los combatidores ya mezclados
 sin gouierno que escuadras no ay enteras,
 hazen rumor y grito tan profundo
 que paresce hundirse todo el mundo.

El Emperador por todo con gran cura
 gouierna combatiendo osadamente,
 mas no aprouecha regla ni mesura,
 su mandado no estima al presente:
 Y aun quel no teme auer mala ventura,
 mas mirando Agramante con su gente
 de retirarse estava ya pensando
 quádo conoce el bel quartel de Orlando.

Corriendo venia el Conde, y aun corrido,
 superbo en vista en hecho amenazante,
 el grito se leuanta tan subido
 como fue visto aquel señor de Anglante:
 Y si el animo alguno auia perdido
 mirando al Paladin passo adelante,
 el rey Carlos lo vido de lontano
 loaua a Dios alçandole la mano,

Pues quien cantara bien lassalto fiero?
 quien podra tales golpes señalallos:
 el aynda de Dios venga primero
 que de otro modo no puedo contallos:
 Que en el ayre jamas fue tuerno altero,
 ni tempestad en mar para mostrallos,
 impetu de agus, furia de algun fuego
 como golpes de Orlando en este juego.

Grandonio de Volterna el gran gigante
 auia llegado a la batalla escura,
 con vn baston de hierro muy pesante
 cubre de muertos toda la llanura:
 Al Conde Orlando se hallo delante
 y menester vuir a otra ventura,
 que tal en encuentro recibio de lança
 que medio muerto fue de aquila dança.

Cayose amortescido en la floresta
 el Conde no se cura del mas nada,
 con el espada haze tal tempesta
 como si vna ciudad fuesse assolada:

Cortando braços, cresce mas la fiesta,
 no se halla reparo a quella espada,
 no se defiende arnes, ni fina malla
 que todo va cortando quanto halla.

Cauallios, caualleros van al llano
 donde llegaua el Conde furioso,
 y entre los otros vido a Cardorano
 el rey de Nulga ques todo peloso:
 El Paladin le da con doble mano,
 partiolo hasta el pecho, aunque era groso,
 muerto cayo, pero no muy deuoto
 dexalo el Còde y sigue al Rey Gualcioto

Gualcioto digo de Bellamarina
 el qual mas que de passo va huyendo,
 el Conde entre la gente Sarracina
 con gran furor siempre la va siguiendo
 que ponello por tierra determina
 mas Dudriaso le encontro corriendo,
 aunque no se dezir en mi escritura
 si fuesse voluntad, o su ventura.

Este que digo es rey de Libicana
 va rostro no se ha visto tanto fiero,
 la boca mas de vn palmo tiene llana
 gruesso, mebrado, negro, y buen guerrero
 Orlando lo alcanço con Durindana,
 y el cuello le corto bien todo entere:
 El yelmo va bolando, y la cabeça
 Orlando en aquel golpe no tropieça.

Que a Tanfron auia ya ojeado
 Rey de Almaña horrenda criatura,
 que ocho palmos de todos se ha mostrado
 La barba lleua hasta la cintura:
 El hijo de Milon pues le ha alcançado
 Y bien le mostro alli su desventura,
 Que la media nariz, las dos mexillas
 Partio, mostrando alli sus marauillas.

Por estos golpes y el assalto fiero
 Inmas decañsa el Conde valeroso,
 Ya no se halla Rey ni cauallero
 que lo olasse mirar de muy medroso:
 Quando ha llegado el bues moço Rugero
 Y vido tan gran monte sanguinoso
 Que de su gente tiene Orlando bueno
 De cuerpos muertos todo el campo lleno.

Por la señal a Orlando ha conofcido
 Aun que bien poco se le discernia,
 Que lo blanco de sangre esta teñido
 De tanta gente como muerto auia:
 Pues còtra al Còde el moço se ha meuido
 Bien se dezirò que de gallardia
 De ardid, y fuerça, de valor y fama
 No falta al peso ni vna sola drama.

Encontraronse pues con gran ruyna,
 Con trapestad cruel muy inhumana,
 Quando dos vientos tobre la marina
 Se encuentran de Leueche a Tramòtana
 De las espadas cada vna mas fina
 Ya bien sabays qual era Durindana,
 Y qual sera el cortar de Balisarda
 Que encantamento, ni armadura guarda:

Porque muriesse el Conde peleando
 Falarina la auia fabricado,
 Como Brunelo se la quito a Orlando,
 Despues como a Ruger se la auian dado
 No es menester de nueuo y replicando,
 Mas siguiendo el assalto comenzado,
 Digo que vn cruel, y tan peruerso
 No se ha visto jamas en el vniuerso.

Como las armas fuesen telaraña
 Cortan pedaços y se cubre el prado,
 Cubierta esta de malla la campaña
 Cada vno esta casi defarmado:
 El vno al otro muy poco fengaria
 Que de cruels golpes ay mercado,
 Y en el herir parescen vna fiera
 Por quel vn golpe al otro ya no spera.

Pues sobre Orlando aquel moço atreuido
 Con ambas manos vn gran golpe hiende,
 De arriba abaxo el yelmo le harompeido
 Que encantamiento alli no lo defiende:
 Mas es verdad que al Còde no ha herido
 Como Dios quiso el golpe no lo offende,
 Quel golpe descendio tan delicado
 Que lo ha raydo y mas no le ha tocado.

Orlando lo hirio con tal pujança
 Que haze del esendo destruyçiones,
 Todo lo parte y mas abaxo alcança
 Que todo lo partio hasta los arzones:
 Y al muello descendio sin mas tardança
 Cortando arnes, y todas guarniciones,
 La carne no corto mas poco manca
 Quel cielo ayuda a vna persona frasca.

Parose allí agente en este instante
a mirar estos dos tan bien herirse,
y en aquel tiempo allí llega Atalante
que busca a Ruger sin del partirse:
Como así se lo vido de delante
por el gran golpe a risco de morirse
tomo tanto pesar y enojo cierto
que casi del cavallo cayo muerto,

Pues el encantador no se paraua
formo por su mal arte vn grand engaño
y fingio mucha gente que passaua
hauiendo hecho en los Christianos daños:
Y Carlo en medio dellos se mostraua
diziendo, ayuda, ayuda a vn mal tamaño
y Oliueros atado a vna cadena
que lo arrastra vn gigante con gran pena

Reynaldo a muerte parecio herido
passado de vn tronco por medio el pecho
y dando voces, primo a tal partido
me dexas arrastrar con tal despecho?

Quedose Orlando todo sin sentido
mirando tanto daño y tan mal hecho,
despues el rostro todo encendio en fuego
de grande y ra no tenia sosiego.

Con grande priessa buelue a Brilladoro
y a Rugero ha dexado, y la batalla,
yua bramando como vn brauto toro
delante del huyendo la canalla:

Los presos se lleuana el pueblo Moro
ningun remedio Orlando en esto halla
porque parece que los lleua el viento
tanta es la fuerza del encantamiento.

Ruger despues de ydo el Paladino
turbado se queda bien en la mente,
tomo vna lanza y reboluió Fróntino
con mucha furia da tras nuestra gente:
Y en aquel tiempo se encontro a Turpino
no le vale la misa allí al presente
ni pater nóstres, ni otras oraciones
que no viniesse fuera los arzones.

Ruger lo dexa y luego se abandona
como del monte el rio ha descendido
hirio en el pecho al Duque de Bayona
y todo lo passo y dexo tendido:
Rey Salomon que lleua la corona
con su cauallo vino a mal partido
de Berlenguier, Auonio, Oton, Auino
no fue ventaja con el Paladino,

Que todos quatro en tierra se há quedado
dando de ceques todo hazia el viento,
Rugero el fiero moço lo ha causado
y siempre cresce en fuerza y ardimiento:
Qualquier de Monleon le auia encótrado
de silla lo ha sacado con tormento
jamas nunca se ha visto tanta lena
que a quantos halla a todos los condena

Los otros Sarracines temerosos
que por temor de Orlando auian huydo
agora toruan ya mas animosos
y en el campo primero se han venido:
Golpes haze Ruger maravillosos
que casi estan los nuestros sin sentido,
y casi ya no pueden contrastallo
y cresce mas la gente acompañallo.

Porque el Rey Agramante y Martasino
entraron tras Ruger sin perder pelo
Mordante, Barrigano, el Rey Sebrino,
Atlante, aquel mal viejo, y Dardinele:
Malabusero el franco Sarracino,
detras de todos esta el Rey Brunelo,
a cada vno dize, abante vaya
por aguardarle lo que se le caya.

Ruger haze hazerse larga plaça
y no era menester mucha pujança
y aun de la espada nunca sembaraça
que entera le ha quedado aun la lança:
Bien se dezir que Carlos oy sembaraça
y la corte de Francia sta en balança,
mas no puedo al presente mas sufrillo,
en el libro tercio yo podre dezillo.

Quiero contar primero lo que fuesse
del Conde Orlando el qual auia seguido
el falso encante que pensa que en esse
yua Carlos su Rey a mal partido:
Y que del cada vno mas hay esse
tembiando de temor y sin sentido,
hasta llegar a los marinos llanos
de la selua de Ardenia no lexanos.

De verde lauro stana aqui vn bosqueito
echido ad rededor de vna fontana,
donde desaparecio el fingido effeto
todo fue en humo como cosa vana:
Bien se ha spátado el Conde y os prometo
de ver la marauilla así a la llana,
y led auiendo por la gran calura
entro nel bosque y fue en mala ventura.

LIBRO SEGUNDO.

Y dentro descendió de Brilladoro
por bener de la fuente delantera,
despues que ya no vido el pueblo more
arrodillose junto en la ribera
Dentro vio vna labor labrada de oro
que atento estava por saber lo que era,
y dentro de christal esta vna estancia,
llena de damas quien suena, y quien dáça.

Les bellas damas dançan toda via
cantando con las voces amorosas,
en el palacio de christal que auia
esculpido de piedras muy preciosas
Ya declinaua al occidente el dia
y Orlando en ver las cosas milagrosas
por ver el fin de tanta marauilla,
no piensa mas, que cerca quiere oylla.

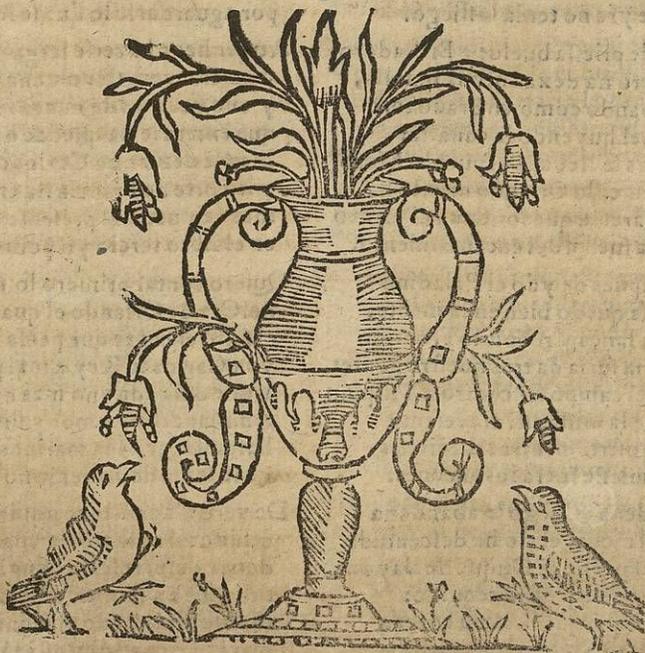
Mas dentro el agua así como esta armado
echose y allego presto al profundo
y alla hallose en pies en vn bel prado
al mas florido que mas fuesse al mundo:

Hazia el palacio el Conde se ha llega do,
y esta en el coraçon tanto jucundo,
que por el gran plazer no se acordana
porque era allí venido y que buscaua;

Vna puerta delante esta patente
de oro fabricada y de zafiro,
do el Cõde entro cõ rostro muy plaziète
que aquel lugar no es para dar sospiro:
Mientras yo canto no veo al presente
que soy llegado al fin y no lo miro,
en este libro e ya me falto aliento
el tercio escuchareys con mas contento.

Entõces con los versos escogidos,
las batallas y amor hare de fuego,
y no seran los tiempos diuertidos
que me tengan la mente sin sospiego:
Mas agora mis cantos son perdidos
y no aprouecha seguir el fuego
sintiendo a Italia de lamentos llena
no canto mas sospiros con gran pena.

LIBRO



LIBRO TERCERO, DE ORLANDO

enamorado, en el qual se tratan las proezas de Mandricardo
y otros caualleros con la libertad de Orlando, e la def-
cendencia de Rugero, y el cerco de Paris, e el
amor vano de Florde Espina con
Bradamante.

¶ Canto primero, Donde cuenta de Mandricardo y de su
auentura en ganar las armas de Hector.



Omo dulce parece a vn nauca-
gante
despues que le ha fortuna cõ
baido,
ver amansar la ola el mar cõ-
serene el ayre, el cielo colorido: (stãte
Y como el peregrino, o el caminante
se alegra con el llano do ha venido
auiendo ya salido a la segura,
del monte aspero y la noche escura.

Asi despues que la infernal tempesta
de la guerra cruel desaparecida
es ya tornado el mudo en gloria y fiesta
y nuestra corte muy mas floreseida
Hare con mas deleyte manifesta
la bella historia de gran tiempo vrdida,
venid pues a escuchar por cortesia,
señores, damas, bella, varonia.

Batallas grandes, guerras defusadas
os contare de Carlo en esta dança,
y las proezas por amor obradas
del Conde Orlando, y su gentil pujança
Hazañas de Ruger que son nombradas
y la traycion de Gano de Magança,
como el traydor que merecio ser muerto
mato al valiente moço tan a tuerto.

Y seguire tan bien como solia
auenturas, batallas, amorosas,
quando virtud a vn tiempo florescia
con caualleros, damas muy graciosas
Poniendos por los bosques, por la via
las cosas de Turpin maravillosas,
esto quiero seguir por tal concierto
que en oylo quedeys de todo experto:

Al tiempo que el rey Carlo de Pepino
mantauo en Erancia estado tan jucundo
salio de Tramontana vn Sarracino

que al vniverso sometio al profundo:
Ni donde sale el sol al matutino,
ni do se pone, ni por todo el mundo
no fue hallado en tierra vn cauallero
mas franco quel, y mas gallardo y fiero.

Mandricardo llamado era el Pagano,
que tanta fuerça y tanto ardid tenia
no se vido jamas tan soberano
y el era emperador de Tartaria:
Pero fue tan sobertuio, e inhumano
que no quiere poner su señeria
sino en quien en batalla era mas fuerte,
a todos otros hizo dar la muerte.

Por donde el reyno todo destrocado
cada vno su tierra abandonaua
vn viejo se hallo desesperado
que defenderse y a no procuraua,
Passando delantel preso y ligado
gritando fuerte en tierra se lançaua
lamentando tan fuerte que a mirallo
todo hombre estaua ateto, y a escuchallo

Mientras que hablo y el viuir me abãça,
señor dezia, plega te amansarte,
que el alma de tu padre en mala andança,
al infierno no passa por mirarte:
Que tienes olvidada su vengança
y estase en la ribera a contemplarte
esta llorando baxa la cabeça
que todo muerto passa y lo estropieça.

Pues tu padre Agrican si lo has sabido,
o finges no sabello con locura,
de Orlando muerto fue a tan mal partido
y de vengallo a ti toca la cura:
Tu matas a quien nunca te ha offendido
y lleuas por orgullo tanta altura
no es estimado y bien dexa entenderse
quien mata a quien no puede defenderse.

Busca el que podrá bien responderte
y muestra contra Orlando tus furiores,
con tu vergüenza piensas esconderte
pues manifiesta va por los señores:
Por couarde y por vil podrás tenerte
Pensando en tu vergüença y deshónores
que aquel te hizo y eres tan de poco
que osas parescer como hombre loco.

Esta manera el viejo bozeaua
y queria seguir mas adelante,
fino que Mandricardo rebentaua
y no pudo escuchar el arrogante:
Vna yra en el alma le rauiaua
que conuiene partirse enel instante
y encerrose en la camara derecho
ardiendo de desden y de despecho.

Despues de gran pensar tomo partido,
de dexar solo el reyno con su estado,
por no ser repurado como ha sido
juro de no boluer a su Reynado:
Y el mesmo se tendra por fementido
hasta auer a su padre bien vengado
y aun no tuuo encubierto el pensamiento
que lo descubre y queda muy contento.

Por todo el reyno luego proueya
de buen gouierno y vna tal persona,
y al templo de sus dioses se venia
y sobre el fuego offrese la corona
Despues descomofcido se partia,
y todo a la fortuna se abandona
a pie, sin armas, hecho peregrino
hazia poniente toma su camino.

Las armas ni cauallo no tomaua
por no querer que pueda publicarse,
que ayuda de ninguno procuraua
para de su vergüença ver vengarse:
Que muy ligero tiene y lo pensava
vn buen cauallo y armas aquistarse
para poner al efecto y que no tuerga
su proeza sin reynos ni otra fuerça.

Asi pues solo siemore caminando
los Armentos passo sin ser sentido,
y vñ dia vn montezillo remirando
vn pavelloñ junto a vna fuente vido:
Alla se va, y aun entre si pensando
si armas y cauallo vuisse auido
por fuerça, o voluntad, o qualquis modo
no se partir hasta ganalle todo.

Quando ha llegado yã en la sierra llana
entro enel pavelloñ con gran soltura
de no ay persona ni otra gente humana
que tenga guarda al pavelloñ, o cura
Sola vna voz salio de la fentana
que boi bollaua por el agua pura,
diziendo, ecaualler por atreuido
preto seras sin fer de aqui partido.

O que las voces no fuesen oydas
de las palabras no se curo el fiero
mas busca el pavelloñ todas partidas
si halla lo que busca el buen guerrero:
Vnas armas estauan estendidas
sobre vn tapete para vn cauallero,
y en vn pino de fuera en aquel prado
vn cauallo guarnido estaua atado.

Aquel ardid varon sin mas pensarse
las armas se ha vestido en vn instante
tomó el cauallo y a querer mudarse
subito vn fuego pareficio delante:
Primero el pino començo a quemarse,
y todo lo quemó el fuego bolante,
a cada lado el fuego le traboca
sola la fuente y pavelloñ no toca.

Arboles, y eruas, piedras luego luego,
del vino fuego todo se quemaua,
la llama va cresciendo sin fofsiengo
y al varon dentro della lo encerraua:
A el se viene el encantado fuego
enel yelmo, enel escudo se apogaua,
y el arnes azerado en la baraja
se le quemaua como seca paja.

Por cosa tan estraña el cauallero
no abaxa punto aquel orgullo vsado
apeafe de presto muy ligero
y por medio del fuego se ha passado:
Como se vio a la fuente el buen guerrero
salto y hasta lo hondo no ha parado,
y escapar no pudiera de otra guisa
quemado fuera hasta la camisa.

Que como dixes arnes, y malla, escudo,
se queman como fuego puesto en yesea
quemó la ropa y el quedo desnudo,
asi como na feso enel agua fresca:
Y mientras se deleyta el moço agudo
por el agua hermosa solo pessea,
parefciendole estar sin embaraço
con vna dama se halla enel braço.

Toda la fuente estava muy labrada
de mar mor verde, azul, rojo, amarillo
y el agua va tan clara y reposada
como vn christal mostraua desoubriillo:
La dama que esta dentro despojada
asi mostraua todo sin cubriillo
tetas, y pecho, hasta el menor pelo
como si alli suuiera vn soçil velo.

Esta en los braços pues lo recogia
besandolo con gracia moderada,
vos seys prision agora le dezia
como otros en la fuente de la hada
Mas si buen campion seys este dia
anta gente por vos sera librada
y tantos caualleros, damas bellas
que passara tu fama las est. ellas.

Porque entendays el hecho passo a passo,
por arte hizo vna hada la fontana,
que muchos han llegado al triste caso
nos lo podria contar la gente humana:
Aqui esta preso el fuerte rey Gradaso
el ques señor de toda Sericana
tras de la Yndia es muy grande su estado,
tan poderoso y no fue defendado.

Con el tan bien esta el noble aquilante
y Grifon valeroso ques su hermano,
y tantos caualleros que al instante
querer contallos me fatigo en vano
Tras de aquel monte que alli veys deláte
edificado esta vn castillo al llano,
dónde ha encerrado dentro aquella hada
las armas de Hector falta les la espada.

Hector de Troya, a quel tanto nombrado
fue la excelencia de caualleria
que no se hallara ni se ha hallado
quien en armas le yguale y cortesia:
Pues en su tierra estando asiado
setenta reyes, y otra varonia,
diez años con batallas fue la guerra,
y el solo defendi la antigua tierra.

Mientras cerca de estiuo puede darse
ventaja de valor sobre el restante,
que treynta por sus mansos vio matarse
en vn dia a quien ha embiado el guante:
Pues de toda virtud puede loarse
su par no ay en poniente ni en leuante
de beldad, gentileza, y ardimiento,
Achiles lo mato con tradimiente,

Como fue muerto toda fue en su yna
Troya la grande, y centu vida en fuego,
deziros he de su armadura fina
como se halla aqui y sabreys lo luego:
La espada tomo luego la diuina
Pantafillea, pero en poco juego
siendo ella muerta en guerra pelecando,
la vno Almonte, agora el conde Orládo

La espada Durindana fue llamada
quiza podeys de oylla recordaros
que sobre todas esta es muy loada
pues de las armas quiero ya contaros:
Despues que ya fue Troya derribada
fueron por mar algunos delos claros,
con Eneas vn duque conofcido
todas las armas este auia traydo.

Pariente del Hector era muy cercano
Eneas, que lleuaua el armadura
y esta hada en vn caso soberano
faco este duque de desauenturas:
Que vn rey maluado lo tenia en mano
dentro encerrado de vna sepultura
pensando facer del mucho theforo
lo puso alli, mas el quedo sin oro.

La hada pues de alli lo ha desatado
por arte, y lo faco del monumenta,
y las armas despues le ha demandado,
y fue el duque de dallas muy contento:
Ella despues aqui se ha retirado
la obra hizo del encanramento,
dónde vos lleuare si a vos plazia
y alli se prouara vuestra ofadia.

Mas quando nos bastasse vuestro pecho
que de vileza fuesse des vencido
deziros me conuene a mi despecho,
lo que de vos por fuerça ha de auer sido:
Conuisne perescer aqui de hecho
como otros muchos han ya perescido,
de quien memoria no sera in eterno
el cuerpo al hodo esta, el alma al isierño

A Mandricardo cierto parecia
de esta ventura como que soñaua
quiero y a la dama, respondia
dónde quisieres que este me importaua
Pero desauado assi no lo queria
que la vergueça de sto me acossana
dize la dama no tengays espanto
que buena prouision vereys ca tanto.

Y sus cabellos juego ha desatado
(que muchos tiene la gétil donzella)
y el cauallero así tiene abraçado
cubierto de la trença que tan bella
Con tal vestido entramos se han tapado
de la fuente salieron el y ella
y aun vuo al apartar poco embaraço,
que al pauellon se lo lleuo en el braço.

No le ha tocado, como dixé el fuego
lleno de flores, roñas damasquinas
puffieronse a reposo con sosiego
dentro vn lecho adornado de continas
No se deziros como fue su juego
que no auia criadas ni vezinas
pero Turpin que todo lo asentaua
dize, que todo el pauellon chillaua.

Despues deste ar vn rato en esta guisa
en la cama de rosas adornada
la dama bella toma vna camisa
muy blanca muy sutil bien perfumada
Y vna ropa a colores de denisa
vistio la dama al rey muy agraciada,
calças bermejas, con espuelas de oro
despues las armas valen vn thesoro.

Como digo, el arnes gentil bruñido
le armo, y ciño la spada a llado yzquierdo
y vn yelmo ricamente guarnescido
y escudo y cota de armas si me acuerdo:
Y vn cauallero le truxo muy pulido,
y Mandricardo no parecio lerdo
ni que lempache arnes, o guarniciones
de vn falto encima fue de los arzones.

La dama tomo luego vn palafreno
que a vn giniebro verde esta ligado,
y caminando con el día bueno
passan el monte y llegan a vn bel prado.
Diziendole la dama, entienda a lleño
que todo el hecho aun no te he contado,
para que sepas lo que agora viene
con Gradaso la justa te conuene.

Agora del castillo es cauallero
y defensor el rey tan conosciado,
esta empresa Grifon tyuo primero
el qual del poco antes fue abatido:
Si aquel te vence quedas prissonero
hasta que de otro seas socorrido,
mas si lo abates sobre la llanura
te prouaras a la vltima ventura.

Prouarte has a glorioso aquisito
de las armas del mundo las mejores,
mas fuerte encanto al mqdo no se ha visto
y hasta agora mil combatidores:
Ninguno a tal empresa fue preuiso
ni parece que llegue a los honores
y tu la prouaras e ito es sin duda
fortuna, o tu virtud te dara ayuda.

Asi hablando llegan al castillo,
jamas se vio labor con tal decoro,
de alabastro es el muro y no senzillo
hasta la torres todo es planchas de oro
Verdeguea delante vn pradézillo
parece desde aca vn rico thesoro
cercado de verdura estaua el prado
y dentro estaua vn cauallero armado.

El rey Gradaso es el que alli parece
dize la dama, dentro del cercado,
comigo y a otra cosa no se ofrece
que siempre me hallaste a tu mandado:
Pues Mandricardo que tardar padesce
la vista encontinente se ha calado,
y arienda suelta aquel punto arremeta
la lança en la mitad del ristre mete.

De la otra parte el fuerte rey Gradaso
mouiose contra el alma tan perfecta
ningun cauallero se muestra lafo
antes parecen rayos o saeta:
Vinieron a encontrarse en medio el paso,
parece quel infierno se acometa,
y la tierra profunde y la marina
que no se oyo jama tanta ruyna.

Ninguno se mouio de los arzones
y se rompio la vna y otra lança
que hasta el ayre fueron los tres conones
vn palmo entero de ninguna abança
Agora se han de ver los parangones
de los dos y la vltima pujança,
porque rebueltos con la espada en mano
tornan a la batalla en aquel llano.

Comiençan la batalla horrenda escura
no muestra ser de burla el crudo juego,
que en vellos temera qualquier criatura
de cada golpe llameaua el fuego:
A pedaços se va cada armadura
y ellos cortalla sin ningun sosiego
ni miran si era doble, o si es senzilla
que cada vno a mas furor marçilla.

Doſ caualleros ſon de buena raça
y lo moſtrauan bien en el aſpeto
cinco horas les duro y aun mas la traça
vinieron a la fin en eſte eſteto,
Que Mádricado al Rey Gradaſo abraça
por ſacallo de arzon ſin mas reſpeto
y Gradaſo que a el ſe auia afferrado,
aſi que los dos juntos van al prado.

No ſe ſi fue fortuna, o fueſſe caſo
quando de los arzones han caydo
Mádricado quedo encima Gradaſo
al qual ya le conuiene ſer rendido:
Ya ſe baxaua el ſol hazia el occaſo
quando aquella quiſtion ha feneciſo
y la donzella de quien yo hablaua
alegremente en aquel prado entraua.

Y dizele a Gradaſo, cauallero
yo no puedo venir contra fortuna,
dexar es meneneſter laſſalto fiero
que de noche mal ſe haze coſa alguna:
Ya ti que vencedor eres guerrero
dezirte ſe que baxo de la luna
tan eſtraña auentura el mundo tiene,
y al preſente proualla te conuiene.

Como de nueuo el dia aya venido
las armas veras de Hector y la guarda,
agora que a occidente el ſol ſe ha ydo
entrar no puedes porque no te aguarda:
En eſte tiempo tomaras partido
que tu perſona noble y tan gallarda,
ſobre la yerua tome algun repoſo
haſta que el ſol nos venga luminoso.

No puedes en la roca entrar agora,
de noche nunca ſe abre aquella puerta,
aqui reſoſaras haſta el aurora
y yo ſere tu guarda bien deſpierta,
Si quieres bien te puedo llevar ora
a vna dama muy gracioſa ex perta,
que honrra a cada vno en ſu palacio,
mas temo que auras daño del ſolacio.

Porque vn ladron, al qual Dios lo maldiga,
llamado Malapreta, y es gigante,
a la donzella como a ſu enemigo
offende haziendo daño el malandante:
Por lo qual te ſera muy gran fatiga
peleando con el alli al instante,
y no has meneneſter brega que mañana
tanta tendras quanto vna fuente mana.

Reſponde Mádricado, en ia ſe mia
todo eſ perdido el tiempo que me auança
ſi en amor no ſe gaſta, o cortesia,
o en las armas moſtrando la pujança:
Pues yo te ruego por caualleria
que tu me lleues dentro deſta ſtança,
que haremos alli lo que conuiene
ſi Malapreta a ſus vltrages viene.

Pues por hazer plazer al cauallero
la donzella ſe puſo en el camino,
a cauallo lo paſſan bien ligero
que en poco de hora llegan al jardine
Donde ven el palacio verdadero
que daua luſtre a todo aquel conſino
con tanta lumbrre que por el ardia
que ſe ve como ſiendo a medio dia.

Sobre el palacio alto y ſoberano
eſtaua vn mirador a marauilla,
de noche y dia ſtaualli vn enano
que ſolo haze guarda y no ſenzilla:
Como ha ſonado el cuerno mano a mano
al rededor diſcorre la familia,
y ſi es Malapreta aquel maluado
factas, piedras, echan por el lado.

Si es varon, o cauallero andente
diez donzellas, a honrrar amaestradas,
abren la puerta, y con gentil ſemblante
al cauallero acogen humilladas:
Y ſi en lo continuo en lo baſtante
con gentil roſtro que no ſon caſfadas,
y con tanto plazer y tanta gloria
que de partir de alli nunca ay memoria.

Pues entre damas fue aſi recogido
Mádricado con cara muy ſerena
la dama del vergel que auia ſalido
del braço ſe lo lleva en viſta buena:
Y dentro de vna ſala ſe han venido
y alli con gran plazer ſientanſe a cena
ſernido a la real de banda en banda
muchos ſeruicios, muy buena vianda.

Canta delante deſſes vna dama
y con la lya ſe hazia tenores
hechos antiguos y de grande fama
eſtrañas auenturas y de amores:
Mientras oyendo eſtan la linda trama
oyeron ſe muer grandes rumores,
ay me ay me, dezian, y que eſto
quel enaño ha ſe a ad n by de preſto?

LIBRO TERCERO.

Afisi dizen las damas al instante,
y cada vna parefcoia muerta
mas Mandricardo no mudo semblante
que era venido como guarda experta
Porque entédays el hecho, aquel gigante
Mala presa les ha roto la puerta
y del rumor y tantas confusiones
de todo era el las ocasiones.

Entre gritando aquel desmesurado
las paredes parece que temblauan
de vn cuero de ferpietra el cuerpo armado,
lanças ni espadas poco aprouechauan
Trae en la mano vn gran baston ferrado
con las cadenas que de aquel colgauan
y va caxco en la cabeza el contrahecho
negra la barba, y halta medio el pecho.

Quando en la lonja entrava enel punto
Mandricardo saca la espada a pena
no estuuo a mas pensar segun barrunto
que en alle gar le da la nora buena:
Y en el baston lle go aquel golpe junto
y cortole redonda vna cadena
redobla el golpe tanto quanto pudo
cortole de reues todo el escudo.

Por este golpe fue el gigante ayrado
tira con el baston con doble mano,
de vn salto el cauallero se ha apartado
de suerte q̄ aquel golpe quedo en vano,
Yo ro golpe al gigante ha señalado;
y baxo la rodilla dio al pagano
rompio el arnes, y rompele la malla,
y de aquel golpe las dos piernas talla.

Cayo en tierra y a vos dexo penfallo
si las dezentias le hazian fiesta
Mandricardo no quiso mas tocallo
mas vn criado le corto la testa:

Fuera el paçio hazen arrastrallo
lleuando a sepultar a la floresta
y las piernas lleuaron arrastrando,
el nombre fenefcio tan mal obrando.

Como si a aquel no vuisse estado al mundo
no se haze mas del razonamiento
las damas començaron el segundo
sonando con plazer todo ioftrumento
Con voces viuas canto tan jucundo
que qualquier bue tuuiffe entendimieto
estando vn poco enel jardin deuiso
que juraria estar en parays.

Durando afisi la fiesta en aquel choro
gran parte de la noche era passada
eitando en cerco como en confistoro
vino de damas vna gran nuado:
Quien frutas, quie confites, copas de oro
y cada vna luego arrodiñada,
y la dama cortes y el cauallero,
refrescaren del pasto verdadero.

De antorchas blâcas muchos resplandores
y afisi van a dormir sin mas sospecha
las camaras estan de mil colores
de fina seda, rica cama hecha:
Ramas al rededor de mil olores
mil zuecillas andan por la trecha
que a la lumbr e leuantan luego el buelo
comiençan cantar que era vn consuelo.

Vna dama a serullio se ha quedado
de todo lo que quiso malo o bueno
bien tuuo que hazer con ella al lado;
pero mas le fera al dja sereno:
Como podreys oyr quando tornado
fere enel canto ques de espanto lleno,
que may or hecho nunca se ha fentido
y nuestro canto en esto ha fenefcido.

Canto segundo, Dondo prosigue la auentura donde Mandricardo
gana las armas de Hector, y de otra auentura que acon
tesce a Grifon y Aquilante con Horilo
y el cocodrillo.

Razon tiene de estar que xosa efpaña,
de la canfada edad en que ha venido
que su valor y su proeza diña
fia mostrar el blason que ha produzido,

Viendo cantar vna immortal hazaña
que en otra edad el tiempo ha concedido
teniendo en que emplearse vn cauallero
hablando a cada passo vn caso fiero:

Si vüieran hasta nuestra edad durado
 aquellas auenturas milagrosas,
 si aquel yso se vüiera conseruado
 y vüiera aquellas magas tan famosas
 Felice España quanto aurias gozado
 que aquellas que mas fueran peligrosas
 qual Sericano, o Tartaro famoso
 passara al hijo tuyo valeroso?

Si agora vüiera hadas en Suria
 guardando aquel tropheo del Troyano
 el animo en España se hallaria,
 valor y atreuimiento mas que humano:
 La poluora nos muestra la ofadia
 del atreuido y tan famoso Hispano
 que sin temer aquel peligro cierto
 va sabiendo que cierto sera muerto.

El sol de rayos, de oro coronado,
 el bel rostro sacó de la marina
 pintado el cielo de color rosado
 ya escondia la estrella matutina:
 En el palacio ya por cada lado
 sentia se cantar la golondrina
 los paxaricos que jardin tenia
 cantauan versos al abrir del dia.

Mandricardo del sueño despertando
 de la camara a vn prado ha descendido
 el rostro en vna fuente se lauando
 del arnes en vn punto fue vestido:
 Y licencia a las damas demandando
 boluio por el camino do ha venido
 y aquella dama que lo auia guiado
 jamas lo dexa, siempre le va al lado,

Razonando con ella toda via
 de amor, y armas, cosas deleytosas,
 lo tuxo hasta aquella praderia
 do stan las obras tan maravillosas:
 Delante el edificio se veyá
 blanco todo con piedras luminosas:
 con torres con almenas de castillo
 que aya otro tal y no sabre dexillo.

Tiene vn quarto de milla a cada frente,
 todo a qual quadro a punto por mesura
 hezia leuante fra la puerta y puente
 por do sentra sin miedo a la ventura:
 Y en llegar el cauallero continente
 sobre la entrada de la puerta jura,
 con perfecta lealtad y fe conseruante,
 jocar aquel escudo que ay delante.

Esta escudo en medio la gran pleaça
 contaros he las cosas señaladas,
 la corte tiene con muy gentil traça
 lonjas con muy sutil labor pintadas:
 Gran gente retratada en vna caça
 y vn moço de fayciones delicadas,
 que de beldad tendiendo esta las redes
 par del estaua scripto Ganimedes.

Toda su historia staua retratada,
 de punto en punto y nadamo le manca,
 como en la selua tan desbaratada
 al cielo lo lleuo el aguilá blanca:
 La qual fue la señal de su casada,
 hasta que Hector la persona franca
 fue muerto con traycion sin ardimiento,
 las aras troco Priemo y su intento.

Las plumas blancas eran de primero
 que blanca vino el aguilá del cielo,
 mas quando Troya hizo el llanto fiero
 en el dia cruel y sin consuelo:
 Quando Hector murio su buen guersero,
 entonces la señal mudo su buelo,
 por mostrar ser escura su fortuna
 laguilá blanca fue mudada en bruna.

Aun quel escudo de Hector que he cótado
 que en medio la gran corte estaua puesto
 no estaua en parte alguna demudado
 mas tal qual lo lleuaua el antes desto,
 En vn pilar de oro esta clauado
 y escrito esta sobrel y manifesto,
 no me toque quíe otro Hector ne ha sido
 quien me lleuaua y qual no lo ha tenido,

Del color que se muestra el ciel sereno
 el escudo tenia su apariencia
 la dama se apeo del palafreno
 y hizo alli en la tierra reuerencia:
 Mandricardo lo mesmo en el terreno,
 y passa dentro sin mas resistencia
 y al pilar se ha llegado muy agudo
 sacó la espada y toca en el escudo.

Como tocado fue con el espada
 al rededor temblo aquel territorio,
 con gran rumor y furia desusada
 y el campo se abrio luego del theforo:
 Este era vn campo spesso de ceuada
 con las pajas y espigas todas de oro,
 el campo se mostro luego en la hora
 por vna puerta que se abrio a deshora.

Por la leuante por do ha entrado
 se le cerro, mas dello no se spanta,
 la dama le hablo, varon preciado
 de salir no ay quien tenga fuerza tanta.
 Si la cruz la que aqui te han mostrado
 no cortas con aquella verde planta,
 que medio el campo ves que sta plantada
 de rays ha de ser toda arrancada.

Mandricardo sin punto mas pensar se
 entro en el campo con la spada en mano,
 de la cauada començo a cortarse
 y aparecio el encante luego llano:
 Que cada grano vino a trasformarse
 en diuerso animal muy inhumano,
 ya onça, ya pantera, ya vaicornio
 y todos al varon le van en torno:

Asi como cava el grano en tierra
 en diuerso animal se trasformaua,
 en medio Mandricardo ya fencierra
 y su proeza poco aprouechaua:
 Que no se ha visto tan estraña guerra
 y la spessura mas multiplicaua,
 de lobos, puercos, oses, y leones
 quien a boeados, quien con los vñones.

Durando la batalla cruel, y fiera
 casi fuera por tierra el cauallero,
 y la empresa de cierto se perdiera
 tantas fieras lassalto hazen fiero:
 Y viendo su defensa en tal manera
 vna piedra tomo de aquel sendero,
 la piedra era hadada y no sabia
 Mandricardo que tal virtud tenia.

Esta piedra tenia tales señales
 verde, bermeja, blanca, azul, dorada,
 y como la tiro a los animales
 entrellos la pelea fue trauada:
 Vnos a otros van como infernales
 començando con furia regañada,
 tan gran batalla a muy fieros bacados
 que en poca de hora fueron acabados:

La multitud del todo sparescida
 que vna mato a otra continente,
 Mandricardo que quiere ver cumplida
 esta auentura que tiene en la mente:
 Del todo desficaua ser finida
 digo la planta que aun esta eminente,
 de un rano, y cada vno florido
 a ella el cauallero, presto ha y do.

De toda fuerza al tronco se abraçaua,
 y alli redobla todos sus valores,
 y el arbol con las fuerzas meneaua
 y de las hojas se cayan las flores:
 Y en caer por el ayre se bolaua,
 mira si cosas se han visto mayores
 que cayendo las flores a montones
 se bueluen cuernos, y tambien falcones.

En aguilas, açores muy estraños
 començaron con el hazer batalla,
 aun que rompelle no podian los paños
 que armado ste de arnes y fina malla:
 En fin le dan a san y hzen deños
 tados eran, mas el trabaja y calla,
 que en lo que emprende itaua su thesoro
 en arrancar el tronco ques de oro.

Mas como aquel ques lleno de ardimiento
 no temiendo, la fuerza ha redoblado,
 hasta que lo arrance con gran desfiento
 y vn trueno parecio que auia sonado:
 Con terrible rumor salio vn graa viento
 el qual todas las aues ha auentado,
 dize Turpin que el viento hauia salido
 del hoyo que a aquel arbol ha tenido.

Fuera del hoyo el gran viento rebomba,
 las piedras con rumor en alto echaua,
 como que si fallera de vna bomba
 y el cauallero atento lo miraua:
 Vido salir vn sierpe de la tomba
 y despues mas de dos se le antojaua,
 y mas de seys, y mas de ocho luego
 por las colas atadas con folsiego.

Para que sea la cosa manifesta
 la sierpe de aquel oyo era salida,
 que tiene solo vn cuerpo y vna testa
 por detras en diez cosas repartida:
 Mandricardo no elpera en ver la fiesta
 que su ventura quiere ver cumplida,
 con la spada se llega sin temello
 y el primer golpe le acerto en el cuello:

Llego el golpe do auia señalado
 detras de la cabeça do queria,
 el cuero de la sierpe era hadado
 que la spada ningun mal le hazia:
 Encima el cauallero se ha lançado
 a las piernas dos colas retorçido,
 otras al cuerpo, y otras a los braços,
 y asi se vido lleno dembaraços.

Larga tiene la boca y blanco el diente
 el ojo le reluzo como el fuego,
 y muere por vn lado aquel valiente
 comiendole las armas con el fuego:
 El haze fuerza en tierra con la fronte
 y caen en el hoyo luego luego
 donde sale aquel viento sin medida
 pensad que huuo temor de tal ventura,

Mas su ventura en el caer ha sido
 (q̄ de otro modo huuiera muy mal pago)
 que como en aquel hoyo auia caydo
 la cabeça quebro del pelo al arago:
 De modo que los ojos le han salido,
 quedo tendido y el se quedo en vago
 y mirando la sierpe de delante
 muerta, la vio tendida en vn instante.

Muerto el serpiente mira el cauallero
 la scura cueua do caydo auia,
 esta vn carbunco alli en vn agujero
 que da luz como el sol a medio dia:
 La fumba es de vn peñasco todo entero
 cubierto y adornado parecia,
 de ambr, y coral, que dezir puedo
 que de la piedra no parece vn dedo.

En medio vn cadaualso edificadolo
 ques de vn marfil blanquissimo, y perfeto
 encima vn paño azul de oro strellado
 pueste como doffel, o por tapeto:
 Parece encima vn cauallero armado
 echado sin auer alli otro efeto,
 al parecer, mas ningun hombre auia
 en sola el armadura sta vazia.

Fueron las armas de la gran persona
 que por el mundo ha sido tan nombrada,
 de Hector digo, que ha sido corona
 de toda la virtud ques mas preciada:
 Su arnes de quien agora se razena
 sin el escudo estaua, y sin la spada,
 el escudo lo vistes en la llana
 la spada tiene Orlando es Durindana.

Las armas son azidas luminosas.
 quel ojo apenas sufre aun de velas,
 fruidas de oro y piedras muy preciosas
 rubies, y emeraldas, perlas bellas:
 Mandricardo que veias desleas
 mil años le parece de tenellas,
 mira el arnes que no dexa vn cabello
 mas sobre todo mira el yelmo bello.

Y encima vn leon de oro tenia
 con vn mote de plata en vna pierna,
 de oro el berde abaxo lo cenia
 con veynte y seys medallas cosa eterna.
 Y en la frente el carbunco parecia
 que relumbraua a guisa de lanterna,
 haziendo lun bre como es su natura
 por toda parte de la cueua scura.

Mientras el cauallero esta mirando
 las armas que de ver es maravilla
 sintiose por detras venir sonando
 abriendo vna pequena portezilla
 Boluiose, y muchas damas vido entrando
 con vna fielta que era gloria oylla
 a nueua vfança van todas vestidas
 sonando ciertas cosas nunca oydas.

A cada lado con placer saltauan
 la vna de la otra va contraria,
 y vna cancion dançando començauan
 quel son y consonancia era muy varia:
 Y con las bozes que en el son formauan
 retumba aquella cueua solitaria,
 despues callando con gentil semblante
 se le arrodilan todas de delante.

Vna despues se leuanto de aquellas
 y a Mandricardo començo a loallo,
 poniendo su virtud en las estrellas
 por la empresa que basta a sublimarlo.
 Como callo vinieron dos donzellas
 comiençan en el punto a desarmallo,
 y desarmado assia la descubierta
 lo sacan de la cueua hasta la puerta.

Y cubren lo despues con vn bel mar to
 de seda toda a citas recamado,
 despues lo perfumaron en vn tanto
 de suaves olores que han quemado:
 Y con fiesta jocunda, y dulce canto,
 con muchos instrumentos que han sonado
 por vna ancha escalera a gran solacio
 con el se tornan todas al palacio.

En el palacio que antes yo contaua
 do aqui el escudo de Hector se vey a
 de damas, caualleros alli estaua
 gran multitud quien canta, y quien tania:
 Otra como como esta no se hallana
 ma como Mandricardo parecia,
 con grande honra para el se fueron
 y a guisa de señor lo recibieron.

En medio en vn estrado esta la hada
y a Mandricardo alegremente llama,
y dize, cauallero esta jornada
gran chelero gayays y grande fama:
Pero conuiene que añadays la espada
y esto jurad en manos de vna dama,
que Durindana sin estar pensando
por fuerza quitareys al Conde Orlando

Y hasta que la empresa sea vencida
que no ha de reposar vuestra persona
ni que otra espada lleuareys ceñida
ni hasta entopces lleuareys corona:
Laguila blanca que alli esta suspida
por otra alguna nunca se abandona
que tan gentil señal y arma tan fina
sobre qualquier triumpho es la mas diua.

Y Mandricardo alli con reuerencia
como le plugo aquella hada jura,
las otras damas luego en su presencia
lo armaron todo con el armadura:
Como fue armado demando licencia
auiendo ya acabado la aventura,
por quien muchos varones de ardimiento
estan presos alli con descontento.

La gente toda sale en el instante,
que estava presa gran caualleria,
Y folier Español y Sacripante
Gradafo con Grifon en compañía,
Y el hermano tan bien qués Aquilante
gente de precio toda y gallardia,
y muchos otros, cuyo nombre y gloria
no es menester dezir en esta historia.

Basta quel rey Gradafo, y Mandricardo
juntos en compañía se partieron
contados ha su hecho, aun que me tardo
de y por el camino por do fueron:
Bien se dezir que vn par tanto gallardo
en toda Pagania no lo vieron,
grandes cosas haran y de jaçtancia
primero que los dos lleguen a Francia.

Mas Grifon y Aquilante otro camino
tomaron juntos porque son hermanos,
y sabiendo el lenguaje Sarracino
seguros yuan bien entre Paganos:
Pues caminando va dia al matutino
encontraron dos damas con dos nanos,
y la vna de negro yua vestida
la otra de blanco y blanca y muy pulida.

Y assi los nanos y los palafrenos
de nieue y de carbon son sus colores,
las damas tienen ojos muy serenos
a caufar con la vista mil dolores:
A cogimientos de saricias llenos
hablar suaué y el menço de amores,
y tanto aquellos dos se parecían
que en poco, o casi nada differían.

Los caualleros pues las saludaron
baxando la cabeça en cortesia,
mas la vna a la otra se miraron
y la de negro luego assi dezia:
Reparo aqui los hados no hallaron
no puede defenderse por su via
sino que lo quel cielo determina.
ha de ser, como cosa tan diuina.

Mas puede ser el tiempo prolongado
hazer con seso fuerça a la fortuna
por quien fue hecho el múdo ser mudado
puede, y el sol en cambio de la luna:
Tomemos pues partido concertado,
dixo la blanca a la donzella bruna,
de detener a estos que la suerte
los lleua a Francia a recibir la muerte.

Estas palabras juntas razonando
oyuan las damas, no siendo entendidas,
de los dos caualleros hasta quando
la blanca las ha dicho mas cumplidas:
Hablandoles a ellos, saludando
si razones por vos son defendidas
si amays honor y la caualleria
les dize, sed a la defensa mia.

Cada varon con animoso pecho
el ayuda en la hora ha prometido,
dix o la bruna, ora entendido el hecho
pues vuestro buen querer es entendido
Queremos con la fa nuestro derecho,
que jureys que sera bien defendido,
hasta que vn cauallero vereys muerto,
que nos offende y nos maltrata a tuerto.

De nombre el desfeal se dize Horilo
q en todo el mundo no la ay tan maluado
tiene vna torre encima el rio Nilo
donde vna bestia el malauenturado,
Que por nombre la llama cocodrilo
de fange humana a quella ha sustentado,
es hecho por encante el de quien hablo,
nacido de vna hada y de vn diablo.

Nascio (como vos digo) por encanto
la bestia que en el mundo hay peor quella
este reyno destruye e ques espanto,
que caualleros, o qualquier donzella
que pafse por aqui por su gran llanto
los come aquella bestia (triste estrella)
que hemos buscado ya muchos varones,
que a nos y al reyno saquen de passiones.

Mas nadie hasta aqui victoria lleua
ningun reparo a tanto mal se halla:
que aquel de muerte a vida se renueua
por el encanto y buelue a la batalla:
De vosotros queremos ver la prueua
que mostrays con razon vestir la malla
y que bastays a empresa tan valiente
si el animo, y la vista no nos miente.

Pues los dos caualleros desfeando
de prouar cosa ques tan inhumana
con las dos damas yuan caminando
a la torre que estava alli cercana:
El maldito se oya estar bufando
como el mar quando sale Tramontana
bufando Horilo esta consentimientos
como turbado el mar a son de vientos,

Vn grifo trae en el yelmo por cimera
corauado y con los ojos como fuego
el qual seplaua siempre en delantera
mas los dos le estimaron como juego:
Que otros han visto ya de tal manera
y ya se han visto en otro desoffrigo
no estimau el peligro en vna paja
desafianlo luego a la baraja.

Mas el soberuio sin hazer respuesta
mouio con furia y la gran maça afferra,
Aquilante salio a mouer la fiesta
y su lança dex o caer en tierra:
Y con la espada hazia el se acuesta
y entrellos començaron cruda guerra
dando golpes a furia desufada
el vno maça, el otro tiene espada.

De aquel herir Grifon no tiene cura
que eran sus aias hechas por buen arte,
mas el corta al Pagano la armadura
como papel las corta en toda parte,
Vn golpe la cançado en la cintura
y en dos pedaços con aquel lo parte,
el medio fue agustar de los terrones
y el otro medio queda en los arzones.

Ya no ay quien alee al que caydo estava
que rebolcando esta por el arena
mas su cauallo grandes coces daua
grandes saltos mostrandose con pena:
Cayo en el prado lo que en el quedaua
mas, no fue en tierra aquel llegado a pera
que los dos juntos (ved que marauilla)
tornan entero y saltan en la silla.

Si parece a los dos ser cosa nueua,
no es menester y o creo confirmallo,
que aunque Turpin al escriuir me nueua
yo mismo he gran verguença de contallo
Dize Aquilante y o vere la prueua
si combato, o quiza deuo soñallo,
y assi diziendo se defembaraça
tan bien Horilo viene con su maça.

El vno y otro a buen juego labora
aunque muy mucho menos el Pagano
que el gallardo Aquilante a poco de hora
las armas todas le ha echado en el llano:
Y queriendo que muera en este hora
vn goipe le tiro con doble mano
encima el pecho y hizo tal effeto
que cuello le corto todo de neto.

Ora escuchad vn caso no pensado
la persona maldita y encantada,
digo aquel que en la silla auia quedado,
la maço puso al lado dela espada:
Y toma la cabeça de aquel prado
y en su lugar en tanto fue tornada,
como la maça y tan ardid se halla
que de nueuo se buelue a la batalla.

La blanca dama començo a reyrse,
y dizele a Aquilante, oye amigo
dexa este que no podra rendirle
y cree ques verdad lo que te digo:
Si en mil partes se viesse diuidirse
y mas menudos que vn pequeño higo
no lo veras jamas de spiritu priuo,
despedaçado luego torna viuo.

Dize Aquilante nunca tal se ha oydo
ni sera tal verguença de mi oyda,
que vn combate no vuiesse fenescido
primero me vere en llama encendida
Si con este no puedo auer partido
la empresa hasta morir sera seguida,
de mi vida dispenga Dios del cielo
que no quiero tal paz en este suelo.

Y así diciendo todo se ha turbado,
y dize, sus a ver quiente socorre?
mas el ribaldo ya se le ha escapado
y ha se huydo dentro de la torre:
El cocodrillo horrendo ha desatado
fuera la puerta aquella bestia corre,
y Horilo de tras del tambien corria
que todo por el campo estremecia:

Como Grifon el animal ha visto
que así viene corriendo de delante
como bolando se ha mouido listo
por dar ayuda luego a su Aquilante:
De tal batalla no venia preuisto
que no la ay en poniente ni en leuante,
que casi pone spanto de sercuillo
pero en el otro canto he de dezillo.

Conto tercero. Donde prosigue la estraña auentura de Grifon y Aquilante
con el Orco, y Horilo, y cuenta de vna peligrósa auentura que
acontesce a Mandricardo y a Gra-
dafo con vn Orco.

EMbi dia tengo aquella edad antiga
con quien valor y amor ha perecido,
pobre la nuestra, pobre y tan mendiga,
que ni vno ni otro ha merecido:
Aquella de si mesma tan amiga
que siempre a la virtud ha florecido,
la nuestra tan cruel para su estado
quen nasciendo el valor luego es secado.

La falta no sta oy en los varones
para mostrar a quel valor pujante
fino en faltar gentiles ocasiones
perdidias en poniente y en leuante:
Diuina España que con mil razones
podrias tu mostrarte mas triumphante,
que aquella gran Bretaña ta famosa,
y mucho mas que Francia bellicosa.

Tu mas que todas estas has sembrado
el mundo de feroces caualleros,
de animo, y valor, mas salto el hado
pari poder llamarse auentureros:
Tu mereciste el cielo mas templo,
mas dulce que los otros Hemisferos,
tus damas con mas gracia y mas belleza,
que amor las rigie con domestichezza.

Mas falta la ocasion para mostrarse
que lo que auia de aclarar milicia,
vsmos en los ietra los señalarse
lleuan lo se por libros la justicia:
Ei precio que a las armas solia darse
veo que lo dar oy a la malicia,
pues con raçon España mia te lloro,
que no puedes mostrar tu gran thsoro,

Entre las rosas y vermejas flores
que vemos de la tierra produzidos,
en frescas yeruas, y entre los olores
de arboles de verde reuastidos
Componia cantando los valores
de caualleros tan esclarecidos,
que toda cosa al mando temerosa
vencieron con su fuerza valerosa.

Quando pienso que agora este defecto
a nosotros natura ha produzido,
contento me es creuiros el effecto
que la felice edad ha posse ydo:
Y así señor dire el valor perfecto,
la batalla que haviades ya oydo
de Grifon y Aquilante tan preciado
que me dexé en el canto que ha pasado.

Conte del cocodrillo en que manera
de la torre de Horilo se salia,
à marauilla grande era fiera
que contrino la vida le crecía:
Ya sta en la tierra, ya sta en la ribera
las bestias, y los peces se comia,
como vn lagarto es hecho en las señales
mas de grandeza son muy defyguales.

Tiene este treynta braças de largura,
amarillo, y manchado el lomo, y vario,
abre la boca muy eontra natura
y to lo otro animal haze al contrario:
Vna vaca se traga por pastara,
quel viétre tiene como vn grãde armario
los dientes tiene spellos, y terribles,
nunca se han visto bestias tan horribles.

Gri-

Grifon vido que viene como vn viento,
como he dicho arriba, y con tempesta,
mouio con gran pujança y ardimiento
y contra el endereço la fiesta:
Hermoso encuentro para dar contento
quentre los ojos le hirio la testa
güessa era la hasta, el hierro bien agudo
mas vao ni otro aprouechar no pudo.

Como caña la lança fue quebrada,
y el hierro hize poco en la herida
que la piel cosa algun fue passada
segun era callosa endurecida:
La batalla esta agora bien mezclada
y la fiera cruel de yra mouida,
abrio la boca ques temor pensallo,
que entero lo tragaua, y al cauallo:

Sino que a tiempo vino alli Aquilante
que en dos partes a Horilo auia cortado
y viendose el hermano tal delante
a peligro de ser casi tragado:
Tirole vn gran golpe con valor pujante
sobre el mostrazo que ya estaua alçado,
hadada era la espada y el valiente,
pero señal no parescio al presente.

El cocodrillo hazia Aquilante buelue
pero el cauallo esta tan espantado
que no lo espera, y muy presto rebuelue
y cierto le valio no ser ofado
Que entero vn hõbre en boca se lensuelue
y no penseys que espera ser maxcado
quel hombre con las armas y cauallo
se calan que parece no vocallo.

Mas el cauallo fue despauorido
corriendo y no penseys que galopaua
el horrendo animal lo auia seguido
y casi que en las ancas le tocava:
Y auendolo muy cerca ya tenido
a Aquilante otra brega le assaltaua
que Horilo buelue y a resuscitado
con la maça a batalla denodado,

Grifon se auia apeado corajoso,
y sobrel cocodrillo ha ya saltado
corre por cima nada percozoso;
y a la cabeça en vn punto ha llegado:
Saltaua el animal de furioso
Grifon se tiene a el bien apretado,
por la nariz las manos le ha metido
que vn caso tal jamas no ha sido oydo,

De la otra parte horilo y Aquilante
han començado ya cruel batalla,
como las otras que han passado delante
no aprouecha al pagan arnes ni malla
Que van cortadas todas al instante
la espada toda con vn golpe talla,
creyendo ser ya fuera de embaraço
la espalda le corto con todo el braço.

El braço y el baston a tierra embia
y Aquilante como era tan agudo,
de sus encantamientos se temia
que siendo muerto viue el pagan crudo
Al otro lado de otro lo heria
y corta todo el braço y el escudo
salto de su cauallo, y mas no espera
los dos braços arroja en la ribera.

Media milla en el rio los ha echado,
el Nilo es grande alli en aquella parte,
dize Aquilante, agora don maluado
si puedes contra mi ven ayudarte:
No quitaras la mofea si ha picado
ni en tus artes podras mas trasformarte
maluado engañador que con tu encanto,
me has detenido en la batalla tanto.

Horilo se beluio como vna jara
segun yua corriendo tan ligero
y arrojase en el rio que no para
cabeça baxofe a hondo el grossero
Aquilante a Grifon boluio la cara
que asido estaua al cocodrillo fiero
y no era menester tardar vn año,
que esta el hermano en peligro daño.

Como os he dicho ya vn poco delante
Grifon por las narizes yua asido
y sobre la cabeça esta constante
y el hocico haziarriba le ha tenido
Y estando en esto veys llega Aquilante
y presto del arzon fue descendido,
y tomando su lança que esta en tierra
q aun no la auia empleado en esta guerra.

Al animal con ella se ha llegado
poniendo en el herir muy gran pujança
y entre la abierta boca el golpe ha dado
y dentro della entro toda la lança:
Por baxo el pecho hazia el diestro lado
hizo salir la punta por la pauca
porque debaxo el cuerpo amaraulla
la piel el animal tiene fenzilla.

A Grifon del encuentro le ha pláside,
porque ya no podia sostenerse
tan contento no fue de que ha nascido,
y ya comienza Horilo a parecerse
Nadando viene esado, y atreuido,
dize Aquilante en vello sin mouerse,
puede hazer el cielo, y todo el mundo
que ha pescado los braços al profundo?

El vno y otro braço aquel lleuaua
rompe las ondas del en delantera
como vna rana el perfido nadana,
en fin que luego armado a la ribera,
Grifon con Aquilante razonaua
si vivo el cocodrillo aun estuiera
que ya con tanto afan auemos muerto
la empresa estaua en luda agora cierto.

Dize Aquilante aun no esto cierto agora
de auer la honra ya desta auentura
no se hazer como muricisse agora,
esta encantada y falsa criatura
Del dia no nos queda mas de vn ora,
que haremos despues de noche escura?
pareseme que veo y lo diçierno
que nos lleua consigo en el infierno.

Dize Grifon, agora pues conuene
mientras es dia menear la espada
mientras el sol en claridad no tiene,
q̄ a mi la noche (hermano) no me agrada:
Y así hablando bueluese al que viene,
ligero sin mostrar que teme nada
cada vno al herir no sembaraça
la batalla se haze a espada y maça.

Bien tienen que hazer de cada lado,
quel vno al otro bien se golpeaua,
aunque Grifon estava todo armado,
y de la maça poco se curaua:
Durando la batalla en aquel prado,
vn cauallero armado alli allegaua
atado con cadena vn gran gigante
pero su caso lo dire adelante.

Yo tornare segun suelo hazello,
y contare la empresa claramente,
que menester es esto poner fello
hablando de otras cosas al presente:
Que a Mandricardo me parece vello
con Gradafo yr a Francia juntamente
mas primero que lleguen haras cosas
por tierra, y por la mar maraviliosas.

Que de la bada auendose partida,
a do las armas de Hector estar solian
Soria, Damasco, auian discurrido;
y sin trabajo ya passada auian
Y junto de la mar auian venido
a vn meson donde posar querian
abierto estaua, y es deshabitado
persona en todo no se ha hallado.

Mirando hazia baxo el rey Gradafo
do esta vna cueua casi derribada
que las ondas la baten este paso,
vio vna dama desnuda y scabellada
Atada con cadenas triste caso
la muerte llama la desconsolada,
muerte, dezia, tu muerte me ayudá
que otra esperança para mi es ya uudadá

Baxaron pues los dos en contimento
al hondo de la peña ques partida
por saber aquel aspero accidente
de la dama, y de quien la tiene atada
Que lamentandose muy agramente,
la piedra a compasión fuera mouida,
diziendo, ay caualleros con la espada
hazed pedaços esta desdichada.

Si quiere el cielo, y mi ocasion que muera,
por manos de hombre acabeyo mi fuerte
y no tragada por aquella fiera
ques peor el martyrio que la muerte
Querian saber la cosa toda entera
los dos, mas ella no espereys que acierte,
a declaralla, y solloçaua tanto
que a las palabras ahogaua el llanto.

Si me duelo, dezia, lastimero
es mas mi mal, que yo no lo he mostrado
si el tiempo bastara dezillo quiero
mirad si ay en el mundo tan mal hado:
Vn orco esta alli abaxo malo y fiero
no se si aureys alguno ya topado,
mas este es tan terrible que os assuela
la sangre en acordarme se me yela.

Hablar no puedo aun yo lo confieso
quel coraçon me ahoga de estrechura,
no es grãde el animal mas por seys grueso
arespa la barba, y gran cabelladura:
Tiene por ojos dos lunas de hueffo
y bien proueyo en esto la natura,
porque si viesse libre, hasta el profundo
auria deshecho en poco tiempo el mundo

Y no ay defensa del aña que no vea
 (que como dix e el falso esta fin ojes)
 mas yo vi esto ved si ay quien lo crea
 que rompe las enziñas como hinojos:
 Y tres gigantes vi a la bestia fea
 hazer pieças menudas como abrojes
 y al vno que mejor le ha parecido
 felo comio, que espera quien tal vido.

El se sofienta solo en carne humana
 y beue sangre de hombres en vn vaso
 y os olera, que es milagroso caso:
 Y bien que duerme agora, la inhumana
 y falsa criatura en aquel paso
 como de spierte luego en continente
 le dara en las narizes que aqui ay gente.

Como vn ventor yra al olor siguiendo
 que nos valdra huyr ni defenderos,
 cien millas le guira atras vos corriendo
 y al fin perefcereys sin mas valeros:
 A mi sola dexad estar muriendo
 y vosotros no querays en esto veros,
 sola vna cosa de merced os ruego
 no me negueys, y que la hagays luego.

Y esta sera que si por el camino,
 encontrays vn moço cauallero
 rey de Damasco, dicho Norandino
 que no se si lo auays visto primero:
 A el le contareys mi triste fino
 que se que llorara caso tan fiero
 diciendole, tu dama esta en tal suerte
 q̄te amo en vida, y aun te ama en muerte.

Pero guardad que gran error seria
 dezir que quedo viua en tantas penas,
 que tanto amor me tiene que vendria
 y ne podria tenello mil cadenas:
 Y mi dolor despues mas crefceria
 viendo mi bien desecho en las arenas,
 y mas me dolera que mi tormento
 velle passar por mi vn menor dextento,

Direys le por merced como enterrado
 mas auays vosotros junto a la marina
 preguntaro: ha dondel de dicho
 para ver viua, o muerta su Lucina
 Respondereys le que se os ha olvidado,
 el lugar, y tan bien donde confina,
 confortando que no se desespere
 q̄ste contento a lo quel mundo quiere.

Ha blando así la cara muy serena
 llorando basta la desuenturada
 las lagrimas Gradaso tiene a pena,
 de la vna sacado auia la espada
 Por romper y cortalle la cadena
 con la qual al peñasco estava atada
 mas la dama grito, por dios no hagays
 muerto serays, y mi dolor no apagays.

Esta cadena (misera doliente)
 passa por el peñasco hasta la Tana
 como tocada fuese en continente
 desata vn lazo y suena vna campana:
 Si despierta el maldito y esto siente
 toda eiperaça de huyr es vana,
 por llanos montes, por drecho, o tuerto
 nos dexara, hasta que os ay a muerto.

A Mandricardo gran voluntad toca
 de oyr si el son de la campana es bueno
 aun cerrado la dama no ha la boca
 que quiebra la cadena como heno:
 Bien se dezir que alla dentro rim boca
 parece en el peñasco auer vn trueno,
 la donzella amarilla espauorida
 ay me, gritaua, ay me triste sin vida.

De temor solamente me deshago
 luego vereys venir equel maluado,
 vey luego de la cüca el peor que drago,
 la barba hasta el pecho y mal tallado:
 Colmillos como puercos el aziago
 el hocico jamas se lo ha lauado
 fuzio de sangre humana muy bermeja
 vn palmo es cada pelo de la caja,

Como vna pierna es grueso cada dedo
 las vias negras mala catadura,
 Gradaso en vello se paro muy ledo
 no se spato con la horrida figura
 Va con la espada para el orco quedo
 mas a quel de la espada poco cura
 traou el escudo, y la mitad va al suelo,
 que lo quebro tirado como vn yelo.

Si así le vüiera asido de la testa
 como cesiza ya lo hauria molido,
 y huüiera se acabado aqui la festa
 como vna vierna nuez fuera partido:
 Como se rompe vn lyrio en la tempesta,
 o como vn hongo en todo derretido,
 le huüiera la cabeza menuzado
 fibras, y y como en poluora tornado.

Mas el no vedado ha de poner la mano por esto del escudo le auia auido y dio vn tiro, de fuerza de villano quel rey Gradaso a tierra fue tendido. Tomo el animal tan inhumano y lleuado a la cueua amortecido, el buelue en si, y foroca con gran pena, mas el orco lo ato en vna cadena.

Como atado lo tiene en continente, fuera la cueua luego se ha salido Mandricardo esta misero perdiente, pues vn tal compañero auia perdido: No tiene espada el caualler valiente, que hizo juramento, aueys oydo de no lleuar espada peleando, hasta que gane la del Conde Orlando.

Vna muy gruesa piedra auia tomado cinquenta libras pesa bien de hecho, y con fuerza toda le ha arrojado y al Orco dio con ella en medio el pecho, Mas por el golpe nada no se ha dado antes la yra cresce y gran despecho donde vuo el golpe con la mano toca como vn alano tiene espuma en boca.

Detras del cauallero corre luego, como vn sabueso armado tras de fiera no espera Mandricardo tal sosiego ques de persona diestra y muy ligero: Corre hazial monte roxo como fuego y aqui se para en medio la costera vna gran piedra tira desde el monte y ha le acertado en medio de la fronte.

En mil partes la piedra fue partida, mas al peruerso hizo poco daño, ni por esto no dexa la seguida que bien lo seguira al olor vn año: Mandricardo aligera su huyda buscando por el monte algun engaño, tanto que a lo mas alto ha ya llegado, tras del el Orco que no lo ha dexado.

No sabe que hazerse el cauallero, ni sabe y maginar ni agun partido que por qualquier camino o sendero el maluado animal lo auia seguido: No es menester q piense aunqs tan fiero, por fuerza ni valor ser defendido, tira le piedras, troncos de madera y siempre se lo halla en la trasera.

Hazia el valle corriendo se tornana boluendo a ver la mostrua criatura, y ve vn despeñadero que baxaua del monte que alli haze hendidura. Entonces ya por muerto se contaua y asfi como aburrido a la ventura en vna cala del peñasco alto armado se dexo venir de vn salto.

Es largo el salto de ve yntivna braça asfi estimado a natural medida, pero aquel Orco se seguia la caça por que era ciego no ve la cayda: Por el despeñadero se embaraça al rededor por todo fue sentida que quando vuo llegado allal profundo parece auer caydo cielo y mundo.

La caydo no ha sido sobre vn lecho que la despeñadura era muy alta rompiose tres costillas en el pecho, las piedras todas de su sangre smalta: Dezia Mandricardo sin despecho quien mal ve la señal muy peor salta quedate alla pues bestia malhadada diziendo esto no se espera nada.

Y baxandose alegre y con gran fiesta, descende al mar y bueluese a la Tana aqui ve vn braço, alli vna media testa, alla vna mano, todo carne humana. Llena por todo estaua la floresta, todo por mano dela bestia vana, miembros deshechos por el valle y cerros como de boca de algun lobo, o perros.

Mirandolo camina de buen paso y a la cueua llego junto a la entrada, la qual era muy grande, extraño calo, que ricamente de oro esta labrada: Despues que ha desatado al rey Gradaso y la dama que esta tan bien atada todos se visten nueua vestidura que hallan hartas joyas de ventura.

Cada vno a gran priessa mas camina con ellos va aquel rostro soberano, y pasando por junto a la marina descubren vna nao bien de lontano. Y ven enella quando se auezina la vandera del alto rey Tibiano, que padre era este rey de la donzella que fortuna aparto a su padre della.

Rey de Chipre, y de Rudas tan bien era
el Tibiano, y de otros mucho itado,
y va buscando agora la ribera
su hija que jamas no la ha hallado:
De dolor y pesar se desespera
y su vida en tristezas ha pasado
como la dama la señal deuifa
ya llora, ya su llanto torna en risa:

Ya mejor començaua a descubrirse
la naue con la gente que llenaua,
la donzella no pudo mas sufrirle
con la ropa la naue señalaua:
Y porque en breue se aya de dezirse
entraron en la naue que llegaua,
tan grande fue el plazer y el alegria
como a la cosa cierto conuenia.

Las popas ya querian reboluerse
tirando las entenas hazia arriba
veys el Orco en el monte aparecerse
y por la cuesta abaxo se derriba:
Cada vno vereys estremecerse
la gente esta mas muerta que no viua,
era patron qualquiera marinero
a boluer el timon va muy ligero.

El Orco al mar se viene muy derecho
la barba trae toda ensangrentada,
vn pedaço de monte sobrel pecho,
vna enzina vna haya en el plantada:
Ligero se lo lleua el contrahecho
para cien bueyes era carretada,
corriendo va la horrenda criatura
y en la mar esta ya hasta la cintura.

Corriendo va del gran peñon cargado
que no parece nada que le agrauia,
o yo el sen de los ramos y ha atinado
y arreja el monte alli con grande rauia:
Liego cerca, y tanta agua ha leuantado
que lo alto ha mojado de la gauia,
mas si vn poco adelante llega al punto
la naue anega y gente todo junto.

Si fue a los marineros gran destento
no es menester dezillo, ni se offrece,
que quien tenia alli mas ardimiento
esta escondido abaxo, y no parece:
Pues leuanto se de leuante el viento
el mar tengruessa y mucho senegresce
el cielo con las aguas tiene guerra
ya no parece el Orco ni la tierra.

No temen ya del Orco desventura
mas muerte si mejor que de primero
porque terriblemente el cielo escura,
el viento cresce tempestoso y fiero:
Lluuia, y granizo hazen la mixtura
que yo no he visto tal ni ver espero,
rayos, truenos, relampagos baxauan
quel vno al otro a penas esperauan.

Al rededor busauan los delphines
dando el annuncio triste de fortuna
no esta contento el mar en sus confines
quentrandonas en naue y mas de vna:
Todos trabajan buenos, y ruynes
mas no quiero esperar aqui la luna
yos dexo en la fortuna deste canto
y para el otro me aparejo en tanto.

Canto quarto: Donde se cuenta la fortuna que vuo en las naues donde yuan Gradafo y
Mandricardo, y la donzella que libraron del Orco, y prosigue la batalla
entre Agramante y la gente de Carlo Magno, y la
cortesia de Ruger con Bradamante.

PHebea virtud, cuya velos carrera
da luz al vniuerso hora por hora,
toma el faror desotra quinta sphera
la que vn gentil valor adorna y dora
Leuantamen las dos de tal manera
que la lassa memoria pueda agora,
que voy al fin de la feroz historia
gaaar por tal virtud la fama y gloria.

Y tu quen la tercera eterna diosa
tienes lugar estando aca en el mundo,
cuya deydad altiuva y milagrosa
muestra el poder en todo sin segundo:
Tu quen mi alma estas toda hermosa
para cumplir esta intencion que fundo,
reparte y muestra en ella essa largueza
el rico donde de tanta gentileza,

Tu moueras con tu diuino canto

La torpe lengua a tu valor rendida,
Quitandole aquel velo del espanto
mirando tu beldad tan sin medida:
Y agora pues por ti señora canto
teniendo la merced ya concedida,
començare stendiendo por la tierra
la muy feroz y mas que mortal guerra

Si vos señor hauieredes hallado
quien no sepa temer por auentura,
o si pensays teniendo algun cuydado
de spantar algun anima segura,
Quádo ay fortuna y veys el mar ayrado
poneldo allí, y si desto no se cura,
por loco lo tened y no por fuerte!
que vn dedo esta cercano de la muerte:

El mar turbado es cierto horrible cosa
oyllo es muy mejor que hazer la prueua,
creas a quien su vida fatigosa
ha visto allí, y de tierra no se mueua:
Segun va aquella naue peligrosa
quel mar con yra y tempestad la lleua
tan combatida desde proa a popa
quel agua lenta, y salese la stopa.

Mas dricardo va en ella el Rey Gradaso
Tibiano, y su hija que es Lucina,
pues ya se rompe el onda cada paso
y muestra baxo el alga la marina,
Blanco ganado peligroso caso
que bramax que parece vna ruyna,
sucna la cuerda el leño se lamenta
su mal gimiendo muestra que se sienta,

Agora va viento, agora letro salta
los marineros no se ven a pena,
ya va la naue entre las nuues alta
ya friega por la tierra la carena:
Sobreffe mal, sobreffa grande falta
fue quando llego vn onda de yra llena
boluio la nao, y abaxo dio a la vanda
a Dios mercedes cadaqual demanda.

Mas de dos millas fue la nao cayda
que a punto a punto esta para fondarse
la gente que va dentro esta perdida
haze votos que no puede ayudarse:
Del otro cabo llega otra batida
que hizo a la otra vanda trabucarse,
cadaqual grita y no se oye persona
segun bramava el mar y el viento sena.

Este se buelue y muda en vn instante,
bate delante y bate en la trasera,
vn grande soplo vino de leuante
con furia tal quel agua torno siera:
Por popa y rempoco el leño adelante
la proa baxo el agua toda entera
fue por la mar asilimas de vna arcada,
como el anade haze quando nada.

Salio del agua y va con tal ruyna
qual de ballesta sale vna saeta,
de aquella tarde al alua matutina
y todo el otro dia los molesta:
Que siempre dia y noche mas se afina
y llega a la ribera do se inhiesta:
el monte en Aguas muertas, y se bafia
el qual diuide Francia de la España.

Aqui en vn caboques llamado Orana
salieron con gran gana en el arena,
tan combatidos van de la fortuna
questando en tierra lo creyan a pena:
Passo el mal tiempo con la noche bruna
el alua con el cielo se serena,
y ya siendo por todo claro el dia
determinan buscar alguna via.

Buscar quieren la tierra a la ventura
quien es señor de donde auian llegado,
y auicndo ya sacado su armadura
armaronse y han luego caualgado.
Mas poco se ha tardado su auentura
que gran rumor oyeron que ha sonado,
trompetas y atambores, gran recelo
quel son parece que deshaze el cielo.

El franco rey Gradaso y Mandricardo
hazen quedar la dama y Tibiano,
y cada vno dellos mas gallardo
suben al montezillo mano a mano:
Haziendo por el campo su reguardo
cubierto ven de gente armada el liado,
que combatiendo estan las gentes fieras
debaxo de estandartes y vanderas,

Porque sepays el caso, es Agramante
que contra Carlo Magno haze batalla
como se conte en el otro libro de ante
que guerra tan feroz jamas se halla:
Aqui esta el rey Marsillo y Balugante
con otros Duques y otra gran canalla
quen otro tiempo ni en alguna guerra
mayor batalla no se ha visto en tierra.

Ostando y Ferraguto han parecido
 qual Pagano al rio por buscarse,
 el yelmo que se le ha en aquel caydo
 ya lo sabes no es misterio contarle:
 Otro caso le hal Conde entrenado
 harto espantoso y de maravillarse,
 que fuele vencer el qualquier batalla
 vencido agora entre mugeres se halla.

Despues es dire del el hecho entero
 en esta empresa en fin no se hallaua,
 Reynaldos esta alli y esta Oliuero
 Richardo, y Guido, y el Danes estaua
 Como tan bien corre quando Rugero
 tanto varon a tierra derrocava
 de nuestra gente dandoles tal pena
 como el viento en el campo del arena.

Como se quiebra el tronco tierno y fino
 de las adormideras en el huerto
 tanta furia lleuaua el Paladino
 a nuestra gente estaua a muy mal puerto:
 Por tierra rebolcando esta Turpino
 el duque de Bayona, Vberto es muerto
 Auino, Auodio, Oron, y Berlinguiero
 con Salomon, caydos por su aguero.

Va encuentro Gualtier vno en la testa
 la sangre va por la nariz y boca
 desfayado ha caydo en la floresta
 y a los otros el moço Ruger toca,
 No se podria dezir tan gran tempesta
 quien sin sentido y quien muerto traboca
 corriendo viene e cuentrase a Richardo
 altimo duque noble y tan gallardo.

A la espalda la lanca le ha pasado
 la vandereta fuera le ha salido
 por la mitad la lanca se ha quebrado
 los cauallos sen encuentran con ruydo:
 A Richardo Ruger aqui ha dexado
 sea la espada el fiero moço ardido
 la espada que auia hecho Falarina
 que es el mundo no auido otra mas fina.

Comienca la batalla horrenda y fiera
 que quasi hasta agora ha sido vn juego
 Ruger entre los otros reuerbera
 paresce trueno, o rayo de gran fuego:
 Ya rompe por detras y a en delantera
 en todas partes anda sin torigo
 buelue y rebuelue el moço en la batalla
 y en todas partes su valor se halla.

Nuestra gente ya huye a toda vanda
 que temen a Ruger y a su figura
 de cada golpe va muerto a tierra manda
 jamas se ayto jornada tan escura:
 Pues Sinisbaldo el buen Conde de Oláda
 partido lo ha del pecho a la cintura
 y a Daniberto con el rey Friosnes
 los ha cortado hasta los arzones.

El duque Aygualdo grande, es comedido
 que fue Hibernes, nascido de gigante
 fue de Ruger por de traues cogido
 y cortado detras hasta delante
 El Marques de Viena no es perdido
 que si los otros huyen a este instante
 si nuestra gente buelue, no Oliuero
 porque solo se afronta con Rugero.

Entonces que aquel par junto se halla
 esta como las otras no passava
 de cada qual la spada muy bien talla
 que donde llega buen señal dexava
 Veys llegar el Danes a la batalla
 veys a Reynaldo que tambien llegava
 rompiendo por la gente el Paladino
 paresce ardersa todo a quel confino.

Como Ruger que todo lo sta viendo
 dio acato que su gente ya huya
 como rayo del cielo va corriendo
 y a Oliueros con tal furia heria
 Y con la preña y con el gran estruendo
 queriendo Dios la spada se boluia
 el golpe que de llano le ha alcanzado
 el yelmo como vn vidro se ha quebrado.

Oliueros le queda amortescido
 por el golpe tan grande y la tempesta
 sin yelmo parescio el rostro florido
 y cayo del arzon a la floresta
 Quando Ruger lo vido a tal partido
 la cabeza con sangre, se molesta
 y el cortes moço tanto se dolia
 que del cauallo al prado descendia.

Hauiendose en el campo ya apeado
 en los brazos recoge el caualtero
 para dar orden a que sea curado
 siempre llorando el muy gentil guerrero
 Y en este hecho estandote ocupado
 llega Grifon, y por detras el fiero,
 Grifon el falso Conde de Magança
 viene corriendo y curriste la lanca.

De todo su poder el alcuoso

vn golpe poria spalda le ha cogido
hizo tumbar al moço valeroso
mas de presto en sus pies se ha sostenido
Vn salto dio adelante el aniuoso
y a Grifon aquel falso cono vido
que por matallo el anima dañada
rora la lança ya tenia la spada.

Ruger se buelue a el con furia fiera
traydor que tu eres muerto vozeaua
Grifon el falso punto no le spera
como quien en vilezas abundaua
Do ve que la batalla strecha era
aquella parte su cauallo guiaua
entre la gente y armas se metia
porque ver a Rugero no podia.

Ruger a pie lo sigue amenazando
que lo hara murir como ribaldo
aquel huyendo y este no parando
llegaron al lugar do esta Reynaldo
Que ha hecho tanta prouea peleando
quel campo va de sangre todo caldo
parefice aquella parte vna marina
que no se vio jamas tanta ruyna.

Ayuda me por dios Grifon gritaua
ayudame que yo mas no he podido
quel falso Sarracia que me alcançaua
a traycion malamente me ha herido
Quãdo Reynaldo lo oye que aun peleaua
buelue Bayardo y presto fue mouido
por boluerse a Ruger de lleno en lleno
pero viendolo a pie detuvo el freno.

El cauallo del moço Paladino
a donde se apeo se auia quedado
estaua junto del alli Turpino
que de Paganos bien se ha defendido
Y viendote el cauallo tan vezino
llegose y por la rienda lo ha tomado
y diestramente en el arzon se halla
y con ardid se buelue a la batalla.

El buen Rugero pues como dezia
a pie se halla agora en aquel llano
huydo ha ya Grifon no pareficia
pero queda el señor de Montaluano
Que con Bayardo ya no arrameria
que le parefice ser a sto villano
mas salta luego en la campana abierta
lescudo abraça y va con su Fusberta.

La brega entrellos començo tan brava
que mudo esta todo hombre sin ruydo
ni Reynaldos cansado se mostraua
por bien que todo el dia ha combatido
El vno y otro tanto peleaua
ques marauilla no auer destruydo
los escudos y yelmos en la fronte
que fuera ya deshecho vn gruesso monte.

Durando pues la brega tan reñida
veys Agramante llega a la batalla
tras los Christianos va a furia rompida
como el fuego ques puesto entre la palla:
No puede ser la nuestra defendida
tantas es la multitud de la canalla
parefice vn gruesso rio que semboca
para vno nuestro ciento y mas le toca.

Delante viene el rey de Garamania
digol desesperado Martasino
guitado avozes que a todo hombre spata
que a de tomar al hijo de Pepino
Es ya tanto el rumor, la gente tanta
que tiembla el campo ya a cada confino
y tal es el flechar fuera mefura
quel cielo por las flechas ya a fescura.

La gente nuestra huye a cada lado
y la que queda toda queda muerta
Sobrino el viejo tan desesperado
quel fuego lleua por señal abierta
Y Balifronte en vn camello armado
corta a dos manos con la spada tuerta
y Alzirdo, y Dardiralo, y Barrigano
no les escapa aqui vn solo Christiano

O quien viesse al Rey Carlos qual venio
mirandol cielo muy calladamente
a compassion las piedras moueria
oyendolo llorar tan agramente
Saluaos al Duque Amon saluaos dezia
saluaos, o Naymo y Gano mi pariente
saluaos vosotros, hijos mios amados
que aqui quiero purgar yo mis peccados.

Si Dios ques mi señor quiere que muera
a su querer aqui esto aparejado
pero la pena que me acaba fiera
que veo morir el pueblo baptizado
Por gente renegada y estrangera
o Rey del cielo eterno confagrado
si la vengança tu poder ordena
solo perezca yo y passe la pena.

Cada

Cada varon que a Carlos escuchaua
 lloran quel respondor seria en vano
 el escuadron real se retiraua
 buenos y malos huyen por el llano
 La turba de enemigos se allegaua
 do esta Ruger y aquel de Montaluano
 que la batalla hazen fiero y dura
 ninguno dellos de otra gente cura.

Tan grandes la ruyna el pueblo vario
 dela gente quien huye y quien seguia
 quien cae delante quien por el contrario
 y quien de vn lado y otro se moria:
 Que fue a los dos varones necessario
 dexar la brega quel furor hazia
 cargo sobrellos toda la Pagana
 sin orden como gente loca y vana.

Apartados los dos con descontento
 que vn escuadron por medio les passaua
 cada vno quedo con mal talento
 que ventaja ninguna se hallaua
 Reynaldos haze en fin mayor lamento
 diziendo ay Dios que cosa veo tan braua
 que nuestra gente huye y yo estoy quedo
 mas a pie y o no se que hazer puedo.

Buscando començaua a lamentarse
 y a su Bayardo ve con gran sosiego
 queriendo el buen Reynaldos allegarse
 buelue el cauallo y huye de alli luego
 Quería el Paladin desesperrarse
 diziendo agora es buen tiempo de juego
 esta quedate digo bestia fiero
 Bayardo va delante y no lo espera.

El sigue su cauallo y mal agero
 hasta que ha entrado en vna selua scura
 do es menester dexar al cauallero
 que alli le ha acontecido otra auentura
 Torno agora a contaros de Rugero
 que tambien yua a pie por la llanura
 y en vano desseaua su Frontino
 mas por delante del passo Turpino.

Turpin sobre el cauallo ha caualgado
 quel suyo entre los Moros ha perdido
 como conte quando Grifon maluado
 a Ruger en la espalda auia herido:
 Corriendo viene agora dentedado
 do el moço feroz passar lo vido
 digo Ruger que su cauallo via
 comiençate a reyr con alegria.

Y assi como esta a pie lo va siguiendo
 gritando spera ques mio el cauallo
 el buen Turpin que a todos ve huyendo
 ningun deissen tiene de esperarallo
 Mas adelante no puede yr corriendo
 que la estrechura aura en fin de storuallo
 tan estrechos los Moros se han hallado
 que fuerça les huyr por otro lado.

Huye Turpin tras del viene Rugero
 hasta que llegan a vn estrecho passo
 en vna valle donde no ay sendero
 alli cayo Turpin en triste caso
 A media cuesta vido el cauallero
 caydo el capellan, y alarga el passo
 donde el agua con cieno esta mezclada
 y vna laguna staua alli embalsada

Ruger riendo el monte ha descendido
 y al obispo ayudo que se anegaua
 y el cauallo despues aun le ha offrescido
 que por el freno se le presentaua
 Con vn hablar cortes y muy cumplido
 que lo tome le dize y le rogaua
 si Dios me ayude dize le Turpino
 que no nasciste tu de Sarracino.

Ni creo yo que tanta cortesia
 pudiesse la natura en vn Pagano
 toma el cauallo y ve con Dios tu via
 si lo tomasse yo seria villano
 Assi le dixo y luego se partia
 corriendo a pie hallo por a quel llano
 vn Sarracino fuera del sendero
 matolo y a cauallo esta el guerrero.

Tanto corrio que al fin vno llegado
 do los Christianos huyen triste suerte
 que nadie se defiende en ningun lado
 quien no puede huyr recibe muerte
 Seys noches y seys dias no han parado
 hasta Paris se van huyendo fuerte
 muerta la gente toda y destruyda
 tan gran destruction no fue sentida.

Entre Christianos el Danes Vgero
 haze proezas solo en delantera
 que del assalto peligroso y fiero
 saluase lleua la real vandera
 Preso queda el Marques, digo, O iuero
 Oton tan bien Yngles, desta manera
 Rey Desiderio y Salomon gallardo
 tan bien fue preso con el buen Ricardor

Otros que en preso quien recibio muerte
 las cantidades cosa no pensada
 tanto varon y tan valiente y fuerte
 o preso, o puesto al filo de la espada
 Quien contara los llantos y la fuerte
 que hazen en Paris ciudad nombrada
 cada qual dize con pesar llorando
 q's muerto ya Reynaldo, el Cód de Orládo

De niños, viejos, damas al instante
 la guarda por los muros se hazia,
 mas de Paris no digo, mas delante
 torno a Ruger el prez de delantia
 Que llevo donde estava Bradamante
 que ha hecho la batalla todo el dia
 con Rodomonte como he contado
 no se si os acordays do lo he dexado.

En el libro de atras ques ya cumplido
 conte la brega, y como el Conde a fronte
 quedo de vn solo golpe amortescido
 quando herido fue de Rodomonte:
 Y como estando ya en este partido
 esta donzella flor de Claramonte
 yo digo Bradamante la señora
 hizo la brega que contaua agora.

Despues de alli apartado el Paladino
 le acontescio lo que ya os he contado
 pues entre Bradamante el Sarracino
 acabar la batalla se ha quedado:
 Ninguno aquel lugar era vezino
 no pudo ser el caso destorauado
 antes crecía aq'el assalto fiero
 hasta que llega el buen moço Rugero.

Llegado el moço pues a la batalla
 y hauiendo visto el caso tan profundo
 por su deleyte se paró a miralla
 que assalto no se vio tan furibundo
 Que quien buscase dos que vistan malla
 vn par de caualleros en el mundo
 no se hallaria assi otro par tan bueno
 qual Bradamante y hijo de Vlieno.

La experiencia en los dos bien se mostraua
 lo hecho y lo que hazen de presente
 agora pareció que sempeçaua
 la brega segun hieren frescamente
 Si aquel recibe, aquella no paraua
 el vn golpe del otro diferente
 saltan del golpear tantas centellas
 que parece llegar a los estrellas.

A ninguno Ruger no coaofcia
 que hasta agora no ha visto sosiego
 mas a entramos leaua, y discernia
 poca ventaja y encendido fuego
 Y mirando los dos muy bien vey a
 que tal batalla no se hazia por juego
 sino ques entre Moro y aun Christiano
 por la qual descendio presto en el llano.

Si alguno de los dos adora a Christo
 parece si guerra de mi escucharlo
 que de vn agüero malo yo lo enuisto
 ques destruydo ya del todo Carlo:
 Y esto que digo yo mesmo lo he visto
 por esso si guerra alguno alcançario
 no es menester tardar a ver los fines
 que de Gascaña estan a los confines.

De la dama la nueua fue entendida
 del freno con dolor dexo la mano
 y toda se quedo descolorida
 diciendo a Rodomonte, buen hermano
 Mi demánda no sea diferida
 ques seguir mi señor tan soberano
 porque desseo verme a su costado
 y morir en defenfa de su estado.

Responde Rodomonte braucando
 a responderte presto, yo no quiero!
 yo estaua en la batalla con Orlando
 tu te buscaste el caso de ligero:
 De aqui no partiras sino ya quando
 no te podre vedar esse sendero
 si tu partir desseas que sea cierto
 haz que yo quede en este prado muerto.

Quando Ruger tal cosa vuo entendido
 de tomar la batalla se le antoja
 y a Rodomonte aun ha reprehendido
 diciendo el cielo desto alla se enoja
 Tu cauallero descortes has sido
 que va ramo me parece ser sin hoja,
 rio sin ondas, casa sin la via
 si gentileza esta sin cortesia,

A Bradamante dize, cauallero
 a dote plazera rebuelue el freno
 y si brega guerra el Pagano fiero
 para batalla yo le sere bueno
 La dama se partio por el sendero
 y Rodomonte dize muy sereno
 medico deve ser, que vas buscando
 el mal que hallaras no reposando.

Defiende te pues loco de cadena
pues que morir por otro assi te agrada
no a amenaza Ruger mas daie buena
mostrando la locura con la espada

Cada vno es muy fiero y de gran lena
mas la batalla fiera començada
con etras cosas que es dire de spanto
referuo (Dios queriendo) al otro canto.

Canto quinto. Donde cuenta como Bradamante buelue a quitar de la batalla a Ruger
y a hazer con el la escuta, despues Ruger lo le cuebra todo su linage y Bra-
damante el suyo, fueron salteados de cinco reyes y mucha
gente, y Bradamante herida en la cabeza.

Quando amor tiene ya determinado
poner effeño al hado statuydo
quando ya muchos años ha afeñado
la flecha, al blanco para donde ha sido
Quando ya el arco esta bien encuruado
cañ la cuerda ya junto al oydo
las empulgueras ya para juntarse
y la dorada para despararse.

Aunque las almas anden apartadas
aca y alla tiene el amor tal maña
quen vn momento las vereys juntadas
ques milagro en amor qualquier hazaña
Y aquellas voluntades olvidadas
de conocerse por industria estraña
las pone amor en vn querer tan junto
que de las dos se haze vn buen trasunto.

Assi fueñse mi termino cumplido
como aura sido oy el de Rugero
que a Bradamante luego le ha traydo
para que amor se muestre por entero
Dichoso hado quen vn punto ha sido
la voluntad del fuerte cauallero
con el valor de aquella vnica estrella
muy bien asida, y aun queriendo ella.

Cogido he much flor por la verdura
azules, amarillos, colorades
de bellas yeruas hize vna mixtura
clauales, rosas, lirios, matizados
Venga quien en olor pone su cura
q puede aqui emplear bien sus cuydados
a quien aplaze el lirio, a quien la rosa
a quien plaze esta, a quien aquella cosa.

En mi vergel por esto por entero
de amor y de batallas he plantado
plaze la guerra al animo mas fiero
amor al mas gentil y delicado

Quiero seguir donde dexa a Rugero
con Rodomonte haziendo brega al prado
con tan cruel assalto y tal tempesta
que semejante empresa no vuo questa,

Con las espadas han arremetido
los animosos para darse muerte
Ruger primeramente fue herido
sobrel escudo a marauilla euerete
Launas de hierro y hueso auia tenido
mas no resiste a la rauiosa suerte
de Rodomonte, y el valor tan crudo
como queso ha cortado aquel escudo.

De la cabeza abaxo le descende
y mas de vn tercio fue por la campaña
Ruger que la gran fuerza deste entiendo
del golpe recibido mas se enfaña
Lescudo desde arriba abaxo hiende
como si fuera de vna telarana
a vno ni otro vale el armadura
que la batalla es desigual y dura

Y fuera aqui la muerte celebrada
segun da cada vno cruel herida
mas no siendo la hora aun allegada
ni el tiempo de acabar ninguna vida
Fue la batalla entrellos estoruada
que Bradamante alli fue aparecida
la dama de valor que yos dezia
que con dolor Leperador seguia.

Y auiendo ya vna pieça caminado
y no pudiendo descubrir su gente
la qual yua huyendo y no ha parado
a pensar eomenço sola en su mente
Ay Bradamante ingrata se ha llamado
llamar te han descortes loca innocente
quel cauallero vso de corteñia
ta le has vsado tanta villania.

Por mi causa en la brega se ha merido
siendo la causa para el incierta
pero si a Carlos viesse aqui readido
su gente toda en este campo muerta
Conuienenme boluer sin mas partico
por ver el cauallero y la rehierta,
Soy al Emperador cierto obligada
pero a mi honrra mas, que mas preciada

Asi diziendo buelue luego el freno
y passo prestamente el monte zillio
don le Ruger y el hijo de Vheno
hazen batalla cerca el bosque zillo
Al tiempo quella llega en el terreno
hizo Ruger(ques maravilla oy llo)
de vn golpe a Rodomonte que atordida
Jacabeça quedo y casi sin vida.

Fuera de si sobrel arzon estaua
cayosele la espada sobrel pra lo
Ruger atras entonces le a partaua
que estan lo assi jamas le auria tocado
Bradamante que todo lo miraua
dize derechamente he yo loado
de cortesia a este cauallero
mas conosco en todo caso quiero.

Y como fue llegada baxo al llano
la vista sobrel yelmo algo serena
y buelta hazia Ruger con acto humano
dize acepta vna excusa aunque no buena
Del acto que contigo vses villano
que por error se gana afrenta y pena
y cierto quel error que he cometido
voluntad de seguir mi Rey a sido.

No me di a rto entonces sino quando
fue el dolor y el furor de mi partido
agora en don y en gracia te demando
queste combate sea por mi finido
Mientras la dama assi esta razonando
Rodomonte en su acuerdo fue venido
y viendose en peligro y aun no poco
por gran dolor casi tornaua loco.

Y la espada en la mano no hallando
(que como dixese te auia caydo
e'l cielo, y la fortuna blasfemando
do sta Ruger bufando fue venido
Con ojos baxos, todo en si temblando
dize, bien claramente he conocido
que mejor cauallero que tu digo
no lo hay, por do te quiero por a nigo.

Si por ventura tal fuesse la mia
quien campo peleando te veniesse
tendria mi valor, mi cortesia
por la mejor quen todo el mundo vuisse
Quedate pues, que yo hare mi ura
que quanto yo teñor jamas valiesse
mandalo a tu azer en qualquier vanda
como el mayor a tu menor me manda.

Sin esperar repuesta se ha partido
que va rauio y sin ningun consuelo
la espada ya del prado auia cogido
que fue primero de su vna buero
En poco de hora y ano ha pareci lo
que camina con mucho desconfuelo
y jamas reposo de teperado
ha ta que al campo tuyo fue llegado

Quedose Bradamante con Rugero
despues de ydo aquel tan de scortento
la donzella penso como primero
tomaria con el conoseimieruo
No hallando el camino verdadero
para hablar con el a tu contento
temiendo que no hiziesse resistencia
sin preguntalle mas pidio licencia.

Dize Ruger el moço bien criado
que vayas solo no lo sufriria
de Barbaros el campo esta tomado
salteando por mil partes la via
De tantos no podras ser defendado
mas yo vendre contigo en compañia.
que passaremos sin ninguna duda
fino los braços nos daran ayuda.

Flugo a la dama el profetir humano
y assi juntos tomaron el camino
ella primero se tomo la mano
començando a hablar al Paladino
Y tanto lo lleuo de monte en llano
que al fin se vio llegar a tu destino
pidiendo duicemente en cortesia
le diga de que gente descendia.

Rugero començo desdel primero
enojo que los Griegos ha mouido
los reynos al combate y furor fiero
que Agamenon y Priamo han tenido
La traycion del cauallo de madero
como sinon traydor lo auia traydo
y despues de trabajos y de daños
fue Troya destruyda por enganos.

Despues como los Griegos por su gloria
 en pensamiento fiero y inhumano
 entrellos determinan que memoria
 de la sangre no quede del Troyano
 Vlando tan cruelmente la victoria
 los presos degollaron mano a mano
 y delante la madre por mas pena
 degollaron la hermosa Policena.

Y buscando a Astiano en toda parte
 hijo pequeño de Hector que ha quedado
 la madre lo scapo con gentil arte
 que otro niño en los brazos ha tomado
 Y huyendo con el se puso en parte
 do los Griegos al fin ya la han hallado
 con el moçacho en brazos la hallaron
 y a los dos juntamente allí mararon.

Mas Astianos, el de Hector digo
 era escondido en vna sepultura
 debaxo de vn peñasco muy antiguo
 que estava en medio de vna selua oscura
 Vn cauallero del padre amigo
 que se puso con el a la ventura
 pasando el mar, con muy poco sosiego
 vino a parar aquella ysla del fuego.

Cecilia se llamaua así primero
 por Mongibel que siempre lança llama
 el moço fue creciendo ardid y fiero
 fue de persona bella y grande fama
 Y en poco tiempo fue tan buen guerrero
 que Argos, y Corinto, su mal orama
 mas fue muerto despues como se havist
 de vn falso Gaiego que se liam B figisto.

Pero primero ya reuia a Mecina
 (de la qual fue suñor llamado
 vna dama gentil y peregrina
 de quien fue por amores sujetado
 De Caragoça es Reyna la diuina
 y vn gigante Argonor dessemejado
 Rey de Agrigento le vltraçaua a tuerto
 mas de Altianos fue en el campo muerto.

Tomose por muger esta donzella
 y hizo contra Griegos su passaje
 hasta que y gisto, a la persona bella
 a traycion lo merto en aquel viaje
 Aun no auia llegado esta querella
 detanto mal y detan gran de vltraçe
 que los Griegos cófuria y grãde armada
 tenian a Mecina sitiada.

a la dama de seye meses
 mirando a la tierra fue puesto el asedio
 rindieron se a concierto Mecinetes
 por no sufrir de guerra tanto tedio
 Mas poco les valieron sus reueses
 que fueron todos muertos sin remedio
 que auian a los Griegos prometido
 dalle la dama y esto no han cumplido.

Aquella noche sola la cuytada
 encima unabar quita bien meç quina
 passo el estrcho donde el onda ay rada
 haze temblarles montes con ruyna
 Vna palabra no sera escuchada
 tan gran rumor es el de la marina
 la dama nauegando con vn viento
 a Rijolles allega a saluamiento.

Los Griegos la siguieton pero nada
 valio tomar la buelta que hizieron
 que vna aspera fortuna leuantada
 fuen mar, y los nauios se perdieron
 Fue castigada su yntencion maluada
 y así sus pensamientos fenecieron
 la dama pario vn hijo el fin llegado
 que Polidoro fue despues llamado.

Nascio de Polidoro Polidante
 y foluian despues deste ha nascido
 este de yoma fue señor triumphante
 dos hijos tuuo, en todo fue cumplido
 Fue Clodonaco el vno, otro Costante
 y fue este illustre sangre diuidido
 dos cabecas de aqueste descendieron
 que con el tiempo gran fama tuuieron.

Descendio de Costante Costantino
 Fiove, y el Rey Fiorelo tan humano
 y Fiorauante, y luego hasta Pipico
 real casta de Francia y Carlo Magno
 Aun el otro linaje fue mas fino
 Giambiron descendio del otro herman
 de Giambaron Ruger paladin ouo
 y su gentil linage hasta Bouo.

Despues de aquella illustre alta Colloa
 partio tal casta, en dos partes diuisa
 quedo la vna de illas en Antone
 en Riloles la otra, y esta es Risa
 Esta ciudad como antes se razona
 se tuuo en buen gouierno y buena guisa
 hasta que el buen Rampaldo cō sus hijos
 son muertos a traycion y con letijos :

Beltrán es quel traydor fue reuelado
 contra su padre con tan falso intento
 y esto fue hecho con amor ma'uado
 que a Galachela puso en vn momento
 Quando Aogolantr con furor ayrado
 con gente armada y naues por el viento
 hasta Pullia cubrio todo de gente
 que todo e campo staua reluziente.

Hablandose yna assi con Bradamante
 contandole Ruger toda la historia
 y aun vltra desto le siguió adelante
 esto dize no tengo a vana gloria
 Mas de otra casta en todo el gran leuante
 ni en todo el mundo, no ay tãta memoria,
 como se dize y es muy verdadero
 destes soy yo nascido de Rugero.

El nascio de Rampaldo en el linaje
 que deste nombre fue tambien segundo
 de virtud y nobleza fue omenaje
 y de proezas vn mar fue profundo
 Fue muerto como dixé por vltraje
 que traycion nunca fue mayor al mundo
 porque Beltran el perfidio inhumano
 vendio a su padre, y a su franco hermano,

Rifa la tierra fue toda en ruyna
 quemada toda, y fue muerta la gente
 la muger de Ruger triste mezquina
 yo digo Galachela la valiente
 Desesperada dióse a la marina
 y llegado ya el tiempo condeciente
 que la criatura el nascimiento acierta
 pariome a mi, y ella quedose muerta.

De aqui tomome vn nigromante antiguo
 que de leon los tuetanos y nieruos
 me dio a comer, y es cierto lo que digo
 con horribles encantés muy acerbos:
 Andaua en vn desierto el viajo digo
 romando sierpes, dragos mas superbos
 despues aquellos todos encerraua
 y a barta lla non ellos me lleuaua.

Primero les quitaua todo el fuego
 y los dientes primero auia quitado,
 este fue mi deleyte y mi solsiago
 quen mi primera edad he yo tomado:
 Mas quando fuy creciendo luego luego,
 no me quiso tener mas encerrado
 por las asperas seluas solstarias
 me lleuaua entie bestias grandes varias,

Haziame seguir alli caçando,
 fieras estranas, ya no me spantauas,
 y acuerdome alcançar yo porfiando
 los grifos Pagaseos que bolauan:
 Mas temo que te vayas enbriadando
 del largo cuento con que me ciuauan
 para satisfazerte ya bien basta
 Rugero soy, de Troya fue mi casta.

Bradamante es aliento aun no ha sacado
 mientras con ella assi habla Rugero
 y mil vezes y mas lo auia mirado
 de ariba abaxo todo el cuerpo entero:
 Parecióle tambien ser entallado
 quel pensamiento en ella anda ligero,
 y mucho mas desfoa velle el viso
 que ver abierto el cielo y parayso.

Estandose se suspensa assi callada
 Ruger le dixo, franco cauallero
 queria saber si no te desagrada
 tu origen y tu nombre ver padero:
 Ella que ya de amor esta abralada
 responde mansamente a tu Rugero
 assi en el coraçon pudiesles verte
 como desfo bien pudo complazerte.

Nasci de Claramonte, y de Mongrana
 no se si tienes tal linaje a mente,
 mas de Reynaldo fama soberana
 podria auer llegado a vuestra gente:
 Deste Reynaldo soy carnal hermana,
 porque me creas verdaderamente
 mostrarete la cara manifesta
 y el yelmo te deslaza con gran fiesta

Quitado el yelmo aquella clin dorada
 se detato, y a sol resplandescia
 tenia vna faycion tan delicada
 mezclada con ardid y vigoria:
 Labrios, nariz, y cejas, bien tallada
 que por amor pintada pareçcia
 los ojos con vn dulce tanto viuio,
 que no puede dezirse, ni yo lo scriuo.

Al salir del angelico semblante
 Ruger quedo espantado y aun vencido,
 temblóle el coraçon en el instante
 parecióle de fuego ser herido:
 No sabe que hazerse a quel costante,
 a penas de hablar es atreuido,
 con yelmo en la cabeça no temia
 temeroso sta agora que la via.

Gentil señor la dama ha replicado
 plegaos de complazerme solo desto,
 si a dama alguna nunca aueys amado
 que vuestro rostro vea manifestto:
 Vo gran rumor en esto auia sonado,
 ay Dios dize Ruger que sera esto?
 presto se buelue y vido gente armada
 por el camino viene desmandada.

Este era Pinadoro, y Martasino,
 Daniforte, Mordante, y Barrigano,
 que celada auian puesto en el camino
 para tomar la gente de aquel llano
 Como los vido el franco Paladino
 hazia ellos hablando algo la mano
 estad quedos les dize en el sendero
 y no passeys de ay, yo soy Rugero.

La mayor parte no lo han entendido
 porque salen gritando la floresta,
 y Martasino sta en yra encendido
 en allegar parece vna tempesta:
 A Bradamante va aquel desereydo
 y asperamente la hirio en la testa
 no tiene yelmo la mezquina dama,
 pero mirando al cielo a Christo llama.

Alçando el escudo le cubria,
 parece que huyr no satisfaga
 Martasino de aquel golpe la abria
 y hizo en la cebeça vna gran llaga:
 El vigor Bradamante no perdia
 y encendida en furor como vna draga,
 encima Martasino ha descargado
 Ruger en este punto auia llegado.

No hagays Daniforte bozeaua
 tener Ruger que es esse Martasino
 mas Barrigano ya no bozeaua,
 que quiere mal de muerte al Paladino:
 Y de vengarse gran hana llenaua
 que Bardulaito es primero del malino
 por mano de Ruger ha sido muerto,
 mas a quel a trayeoa lo hirio a tuerto.

Quando el torneo por hallar Rugero,
 se hizo baxo el monte de Carena,
 quiza se os ha olvidado de ligero
 yo lo screui y aun no me acuerdo a pena
 Hora tornandose Barrigano el fiero,
 sobre Ruger descarga la carena,
 al yelmo con la vna y otra mano
 que biengpienso de derriballo al llano.

Pero el buen moço con poder sobrado
 va punto de arzon no fue mouido,
 aares por aquel golpe muy ay rado
 fiero como leon se ha estremecido
 Bradamante algun tanto se ha apartado
 y de vna vandereta que ha rompido
 de cierta lança con que alli stropieça
 a gran priessia se ha atado la cabeça.

El yelmo se ha enlazado embrauescida
 torno a la brega con la spada en mano
 la gentil dama a punto era venida,
 quando a Ruger hirio aquel Barrigano
 Ella atremete tiero de corrida
 y alcança vn golpe aquel falso pagano,
 que no le vale arnes, escudo, o malta
 quel golpe le acabo vida y batalla:

Rugero entonces ya se ha rodeado
 a vengar el vltraje recebido,
 y vido el golpe tan desmesurado
 que de vna dama no lo auria creydo:
 Barrigano en dos pedaços va en el prado,
 no hua lohar que fuesse defendido
 por bien que los cauallos apretaron
 mas como digo a tiempo no llegaron.

Por esto ayrados por hazer vengança,
 contra la dama luego endereçaron
 Ruger de vn salto en medio la dança
 por despartir el mal questos pensaron
 No le vale hablar ni dar de lança,
 que Martasino y Pinador gritaron
 tu te haras Ruger muy pecca honrra
 traydor cõtra Agramante con deshonrra:

Como el hablar y vltrajes entenda,
 el moço no hallaua ya folsiego
 y en coraçon y rostro sencendia
 que centellan los ojos como fuegos
 Vn grito dio, vuestra descortesia,
 nos vridra, ni ser tantos pueblo ciegos,
 traydores soys y vosotros fallagente
 y mostrase la prueua aqui al presente.

Tras las palabras pues el moço ay rado,
 arremete el cauallo a Pinadoro
 agora veys el campo estangrentado,
 y de los dos amantes el theforor
 Quien viene por delante quien del lado,
 que mucha gente era a quel pueblo Moro
 lo cinco rses fue contaua digo
 que mucha gente armada traen consigo-

Cinquenta son, a que los escuderos
que con los Reyes van en compañía,
el resto de su gente los guerreros
atras se les quedaua por la via:

Y aun que tuieran mas mil caualleros
Bradamante por nada temeria,
mostrar quiere a Ruger que tanto ama
que su proeza es mas, que no su fama.

Menos gana no tiene el buen Rugero
de hazer ver a la gentil donzella
si su valores para vn cauallero
y el ceraçon relumbra como estrellas

Razen, animo amor muy verdadero,
combaten dentro del por amor della,
y la dama herida a tan gran tuerto
en yra lo mouiera stando muerto.

Pues muy ayrado como os dixi de ante,
a Pinador remete el Paladino
no fue mas perezoso Bradamante
que fuera vn poco vido a Martasinos
Mas este canto no sera bastante,
a dezir aquel hecho tan diuino
pues para el otro quede reservado
si Dios nos da el fauor acostumbrado.

¶ Canto sexto, donde cuenta como siendo salteados Rugero y Bradamante de los Reyes, y la dama herida en la cabeça, hazen tanto los dos amantes que matan toda la gente, mas pierdense les dos por desgracia, Ruger topa con Mandricardo y con Gradaso, queriendo hazer batalla sobre el escudo, Gradaso lo quiere primero por Durindana, viene Brandimarte a despartillos, van a desencantar a Orlando

CRuel a nor ingrato y variable
peruerso vengatiuo, y alcuoso,
enemigo, fallario, y mas mudable
que la hoja con viento tempestoso:
Contrario en toda cosa razonable,
para la fin razon muy poderoso,
y lo mejor que en tus efectos vemos,
es no salir jamas de los extremos.

Bien sabes rodear para entregarte
de dos gentiles almas tu rodeo
despues quando ya ves señorearte
cresciendo tu poder en su desseo:
O' quan a tu plazer sabes burlrte
del desçar haziendo deuanee,
y las dos almas que ya auias juntado
con quanto desplacer has apartado.

Dexaras yr la triste Bradamante,
tras de su Rey siguiendo su sendero,
no la tomaras donde en vn instante
juntaste con la suya el buen Rugero:
Y despues por no ser jamas conitante
las apartaste con tan mal aguero,
injusto amor, porque eres tan injusto
que nos estragas tu sabroso gusto?

Si alguno de vosotros siente amores
pensad en la batalla que harian
los dos, que yguales andan en dolores
dexarse el vno al otro no querian:

Los rayos de los cielos con furoros
apartallos por fuerza no podrian
ni la cruel fortuna, ni la muerte
puede apartar amor quando es tá fuerte.

Como contaua yo el noble Rugero,
a Pinador fuerte maltratada,
rompele el yelmo, rompele el cimero
que quasi de aquel golpe trabucava
De la otra parte Martasín el fiero
ventaja a la donzella no lleuava
escucha dize si esta vez te agrada,
no me hallas sin yelmo descuydada.

A dos manos hablando lo ha herido,
de vn golpe tal y tan desmesurado
que ita sobre el arzon amortescido,
y ciertamente trabucara al prado:
Pero Mordante aquel Moro atreuido
a la donzella acermetio de vn lado,
hiriendo de vn reues ques marauilla
como la ha sacado de la silla.

Mas Ruger a ayudalla ya venia,
dexando a Pinador alli delante,
que quando mas y mas que hazer tenia
siempre los ojos buelue a Bradamante:
El moço vn viento en mar les parecia
cortado va el escudo de Mordante
corta la malla y el arnes de hecho
y aũ sabien le hirio vn poco en el pecho.

Mas Pinodoro que lo auia seguido,
hirio en mitad del cuello al Paladino
el gorjal le corto, bien fue sentido
la gola scapo el golpe tan malino.
No se spanta el feroz moço temido
redondo reboluio vn salto a Frontino
y en la cabeça a Pinodoro hiere
y Martasino aun herillo quiere.

Mientras se desbarata esta cañalla,
Daniforte llego a los maltratados,
cerca de treynta de su cañalla
con adargas y lanças van armados:
Bradamante la gente vio sin malla
digo los que de fresco son llegados,
armados de sayal, otros de tela,
que quartos andaran por ayre a vela.

Arremete la dama con su espada,
ya vn blanco ginete ha señalado
clines y cola trae muy alheñada
ella la corta de la espalda al lado:
Y aun esta a penas es bien acabada
que da con vn Alarabe en el prado
la spada de tal modo el cuerpo afferra
que casi en dos pedaços va por tierra.

Todos en muy poquito huieron muerte
cada qual por el campo recolcaua
quando a las puertas toca vno por fuerte
del infierno, y al otro se allegaua,
Daniforte le daua enojo fuerte,
mas como Bradamante rodeaua
huye, que no pensays que la acometa
torna, y buelue, parece vna saeta.

Sobre vna yegua el Sarracin venia,
que cabeça de Moro aqui es llamada
sobre la tierra nada detenia
todos los pies, mirad siera peladas
Pocas armas encima le traya
que no lleva coraçã, o malla armada,
la toca en la cabeça, lança adarga
ceñida al pecho vna spada larga.

Armado como digo el Sarracino,
tiene a la dama muy acofada,
ya corre, y buelue, y quando sta vezino
de traues arrojaua vna lança da:
La dama en esto ha visto a Martasino
que a su Ruger heria con la spada,
por detras en la espalda descargaua,
que derriballo en tierra le pengaua.

Mas Bradamante bien llego a quel punto
quel golpe dio a Ruger desmesurado,
atordido quedo como difunto
al cuello del cauallo sta abraçado:
A buen tiempo el socorro vino junto,
por que era de otro modo despachado,
pero como la dama alli venia
falcon entre perdizes parecia.

Iunros pues Martasino, y Pinodoro
bueluen a ella, y allego Mordante
y Daniforte aquel tan falso Moro
quien la toca detras, quien de delante.
Ella que de proeza es vn thesoro
despracia a todos en aquel instante,
con Martasino solo haze batalla,
de los otros no cura ques cañalla.

Tan ayrada la dama esta valiente,
que a Martasino tiene a mal partido
no vale su proeza aqui al presente:
el yelmo roto, el pecho esta herido:
No aprouecha el socorro de otra gente
por que la dama tiene statuydo
que muera en la batalla aquel maluado
y el fin postero ya le sta ordenado.

Con tempestad turbada se endereça,
subrirse con escudo no se cura,
a dos manos lo hiere en la cabeça
diuidiola partiendo el armadura:
Aquella fina spada no tropieça
que todo lo hendio hasta la cintura,
en el tiempo que aquel auia partido
viene Ruger y aquel bel golpe vido:

Torno a batalla el cauallero fuerte
tan roxo en vista que parece fuego,
Paganos aguardaos que va la muerte
agora no pensays que aura mas juegos:
Daniforte conolce mala suerte
que contrastar a estos no ay sosiego
ya es muerto Martasino y Barigano
quarenta de los otros van al llano.

El ha quedado alli con Pinodoro
y hasta cerca de ocho con Mordante
cortaua la cabeça a vn viejo Moro
la dama y otros muertos de delante
Aconsejole el renegado choro
que Daniforte atienda a Bradamante
y mostrando huyr la saque fuera
ellos haran aca que Ruger muera.

El moço ya en el bayle se auia entrado y estrañamente començo la danza quando controló a cauallo vn renegado y rodo lo partió hasta la pança:

De pieças de metal no viene armado que esta como los otros a su vsança Morisca, siendo Ginoués os digo mudo armas y se a quel enemigo.

Ruger lo mata y otro juntamente, y Bradamante aun no reposaua, mas Daniforte vino ocultamente contra ella su lança meneaua:

Por do el arnes se cierra estrechamente hirio, pero muy poco dentro entraua, quel que teme, la fuerza trae cansada, la dama se boiuio toda turbada.

Mas Daniforte nada no la spera que ve que no le cumple detardarse, ella el cauallo puncha muy ligera que quiere ver al Moro bien rascarfe: Bien escapara de qualquier manera, mas el Moro lo haze por burlarse, que va trotando y es por esperalla mostrauase cansado por facalla.

Los otros a Rugero combatian, yo digo Binadoro el rey Mordanto que de los suyos hasta feys tenia cercauan los detras y de delante: Vtando las ventajas que sabian mas de xolos, y torno a Bradamante, que tras de Daniforte venenosa, seguillo quiere toda corajosa.

Bueluse muchas vezes el maluado esperalla muy junto huye luego, y quando ya vna pieça se ha apartado va galopando y corre con sosiego: Tanro que de do quiso la ha sacado y fuera son de do se haze el juego y así huyendo ya llegado auia, do la cruel batalla fue a quel dia.

El falso Sarracin sube la cueña, despues desciéde a vn llano al otro lado, ella lo signe porque sta dispuesta no dexallo hasta aquello despatchado: Y no tomando larga la propuesta su cauallo affligido ita y cansado passando vn fosso que le sta delante cayo el cauallo sobre Bradamante,

Daniforte que siente el embaraço, buelue, que mas cansancio no ha sin diziendole, Christiano deste laço no escaparas auiendo en el cayo do: Mas Bradamante con el diestro braço quira el cauallo que no se ha dormido, leuanta, y dize, talto Sarracino no me tienes arada a tu destino.

El Moro al rededor della regira y de improuiso a ella arremetiendo, ya muestra arremeter ya se retira y el salto deste modo sta hiriendo: La dama en tal peligro por si mira, entre si mantamente sta diziendo y o pierdo sangre, el anima se parte si yo no tomo a este así con arte.

Configo mesma passo lo hablaua mostrando en las fuerzas del cayo da disimular bien poco le bastaua que staua en muchas partes mal herida: La sangre por las armas coloraua y fingiendo acabarfele la vida caer se dexa que por cosa cierta jurara cada qual que fuesse muerta:

El Moro malicioso bien se mueue mas no porque apearse se arricasse sin que primero con la lança prueue por ver si vida alguna le quedasse: La dama suffre, y nada se remueue, el se apea pues no ay de que dudasse mas como lo ve en tierra Bradamante en pie se ha leuantado en vn instante.

No puede agora a quel Pagan maluado huyr como solia sin recelo, la dama la cabeza le ha cortado y allí se lo dexo muerto en el suelo: La sombra era ya grande en aquel prado ya començaua a scurecerse el cielo donde sta la donzella no sabia, que era venida por estraña via.

Por bosques y por valles pedregosos corriendo a quel Pagan la guiaua, no ve por los desertos enojosos: que villa, o casa alguna se mostraua: En la y egua caualga, y los heruosos prados no conocidos caminaua, herida y sola, a lumbre de la luna la rienda le ha dexado a la fortuna.

Dexemos yr agora a Bradamante
que despues se guiremos su ventura,
y tomaremos do dexe denantes
Rugero ardid, en la batalla dura:
El rey de Constantina con Mordante
que ninguno verguença no se cura
le stan al rededor por derriballo
y quien mas puede mas quiere tocallo.

O pues quien viera aqui el moço atreuido,
como reparte el tiempo estando enhiesto
en el herir jamas se ha diuertido,
a todas partes va buscando el resto:
A penas vno dellos ha herido
que buelue al otro y hiere lo tan presto,
que con mayor distancia se ha mostrado
el relampago qrel se ha detardado.

Y por nos tener mucho en este cuento
la cosa os dire presto toda entera
Mordante que mostro mas ardimiento
recibio vn golpe tal de tal manera:
Fue herido en la cara, y por el viento
volole la mitad de la cimera
media cabeça con el yelmo buela
la mitad con el cuerpo se le yela.

Aun este golpe no auia hecho a pena
que a Pinador boluio del otro lado
y en el boluerse con la fuerça llena
el moro que ya esta muy espantado:
Va labufo foltado de cadena
parece en el huyr por aquel prado
y auiendo ya huydo vna gran pieça
Rugero al fin le corta la cabeça.

El sol al occidente va furioso
quando acabada es la batalla dura,
mirando por alli el moço amoroso
a Bradamante busca, y della cura:
No halla en su cuydado algun reposo
busca por todo con la noche scura
no puede ver aquella que tanto ama,
buscando siempre a bozes y a llama.

Passando por las cuestas por vallones,
dos caualteros ve que se han parado
la huela siente y el sin mas razones
con esperanza vn poco se ha alegrados:
Mas como le habla on los varones
que corretes los dos lo han valadados
tanto dolor al alma le ha venido
que bien ni mal no les ha respondido.

Este deue ser cierto algún villano,
q̄ ha tomado las armas de algun muerto
dizen los dos al moço tan humano
y o, respondió señores tengo el cierto:
Amor que de mi alma tiene en mano
la rienda, me haze andar por el desierto,
que no soy el que ser antes solia
pidos perdon por mi descortesia.

Dize vno de los dos, o caualtero
si enamorado estas basta la escusa,
tu gentileza prueuas de ligero,
porquen villano pecho amor no se usa
Si nuestra ayuda has menester de vero
que ninguno a seruirte no se cusa,
respondele Ruger voy sin sentido
q̄ vn compañero agora aqui he perdido.

Si lo auays visto por aqui passando,
mostradme por do va por cortesia,
por todo el múdo lo aure de yr buscando
que sin el cierto yo no biniria:
Assi dize Rugero, mas callando
el nombre, que de celos se moria,
que cierto vn dulce amor, en gentil pecho
a margos celos tiene a su despecho.

Niegan los dos jamas auer sentido
passar ninguno por aquel tendero,
y cada vno dellos se ha offrescido
de acompañar buscando el caualtero,
El el combite acepta y el partido
que se halla muy solo alli el guerrero,
y en el monte desierto el Paladino
mal platico se halla del camino.

Pues todos tres van juntos caminando
escuchan, llaman, muy menudamente
por toda parte el monte van buscando,
toda la noche y no hallaron gente:
El alua se venia ya aclarando
la luz coloreaaua por oriente
quando vno de los dos boluio a miralle,
lescudo de Ruger y assi hablalle:

Quien os dio caualtero essa licencia,
traer essa señal así pintada
su origen tiene en si tal excellencia
que de todos no deue ser lleuada:
Mas esto sufrirelo con paciencia
si tal virtud en vos esta loada
quen la batalla me lleueys ventaja
porquē y o la gane con gran baraja.

Dize Rugero a vn yo no auia mirado,
que vna señal los dos sola traemos,
y a muy gran ruerto vos laueys lleuado
si de vn linage ya no descendemos:
Perdónde os ruego el caso sea contado
porque los dos contentos estaremos
donde ganastes essa y tal renombre
y qual es vuestra casta, y vuestro nóbre

De lezas partes el le ha respondido
venir de vuestra casta yo lo dudo,
Tartaro soy, y de Agrican nascido
y conocer mi nombre no se pudo:
Por fuerza de armas y en cruel partido
en Aña conquiste el hermoso feudo,
mas para que mejor el caso prueue
quien mas proeza tiene a quel lo lleue.

Ruger quando el combito huuo accepta do
al enemigo sta siempre mirando,
y vido que no tiene spada al lado
y dize sin espada, peleando:
Como haremos, que no soy vsado
jugar a puños, pero yo os demando
que batalla haremos que sea justa
sin espada y sin lança para justa?

Responde el cauallero nunca falta,
fortuna de armas al que es buen guerrero
las vuestras ganare fino haga falta
con vn baston que me sera ligero:
No tra yr spada con mi fuerza alta
no abato a quel famoso cauallero
digo Orlando aquella alma soberana
que trae mi spada dicha Durindana.

El otro compañero a aquel intento,
quera Gradafo, y el es Mandricardo
responde a vos engaña el pensamiento
que la spada del Conde tan gallardo
No la penseys ganar con tal talento,
que fuistes a la empresa vn poco tardo
seria nuestra causa deshonesto,
primero que vos viene a la requesta.

Ciento y cinquenta mil combatidores
en Francia truxe desde Sericana,
tan grande afan paffe, tantos dolores
por aquistar la spada Durindana:
Pareceos ser la empresa sin vaores
segun la hazeys a vuestro modo llana
primero que cumplays esse desseo,
haze que os cneste caro el deuanio.

Y no penseys sin la batalla mia
la spada tan gentil auer ganado
Mandricardo en la colera ya ardia
dize, de burias se que ay buen mercado
Aparejaos a la defensa oy dia
y atsi diziendo aun olmo de a quel prado,
vn grueso tronco de las ramas talla
y viene deshojandolo a batalla.

Gradafo puso pues vn spada en tierra
y rompe presto vn tronco de vn gran pino
el vno y otro a dos manos lo aferra
y de las armas sacan poluo fuo.
Mirando sta Ruger vna tal guerra,
rebenaua de risa el Paladino
diziendo, aunque mo lino no se muestra
de mo inero y ds asno es esta muestra.

Mil vezes despartillos a querido
quando mas dize crece la querella
mas veis vn cauallero ha parecido
acompañado con vna dowzella:
desde lexs Ruger venir lo vido,
va para el cauallero y para ella
riende les conto las ocasiones
porque combaten, y las intenciones.

No sin afan le dize he procurado
con todo mi poder por dispartilla
por la spada de Orlando se han trabado
que no la tienen, y hazen tal renzilla:
palos de ciego como ves se han dado,
que tengo piedad y gran manzilla
y cierto de valor y ue proeza,
dos lumbres son del mundo y gentitez.

Mas dezidme, donde soys venido
porque fino me engaño en el semblante
pareceme que os ay a conocido
si bien me acuerdo en corte de A gramate:
yos vide el cauallero a respondido
ciertamente viniendo de leuante
en Biserta, y aun esto es verdadero
que yo soy Bradimante y vos Rugero.

En continente juntos se abraçaron,
como se conocieron los varones
hablando entre los dos determina: on
despartir la batalla de bastones:
Gran fatiga por buen rato padaron
segun los dos tienen los coraçones
que por rrazon ni ruegos se parauan
que siempre hieren, nada no senchanon.

Brandimarte con señas suplicando,
hizo que fuesse su razon oyda,
si por la espada assi stays pelecando
les dize, y en batalla tan reñida:
Lleuaros puedo yo donde esta Orlando,
alla sera la cosa definida,
si el freno os ha quitado yra de mano
que combatis por nada y es en vano.

Mas si a sacallo de vn encantamiento
venis, para quel hecho se resista
de batalla, os hara buen cumplimiento
Durindana sera de quien la aquista:
Si el mundo lleno esta deste tormento
tan estraña auentura no fue vista
como esta donde voy, y he de prouallo
por ver si de ella yo podre librallo.

Gradafo y Mandricardo oyendo esto
dexaron la batalla que tan fiera
rogando a Brandimarte ques muy presto
los lleue do esta Orlando en tal manera

El les responde agora es manifesto
que dos leguas de aqui esta vna ribera
llamase Risa, y ella es cierto vn llanto
cerrado esta alli Orlando por encanto.

Vn aduino a quien mucho he creydo
en Africa me ha el hecho reuelado
por esto soy agora aqui venido
a librallo como vn desesperado
No fuera yo bastante y ha me sido
vuestro fauor del cielo destinado
se que qualquiera el mar se passaria
por vna empresa como es esta mia:

Cadaqual de los dos quedo muy sedo
y de llegar muy presto tienen gana
dize Rugero y yo donde me quedo
si bien no pido a Orlando a Durindana:
No digo agora mas porque no puedo
desta auentura ques tan inhumana
despues dire como ha salido Orlando
de dende estaua con plazer penando.

Canto septimo. Donde cuenta la forma que se tubo en desencantar a Orlando, y como despues de desencantado, hazen batalla el y Gradafo sobre Durindana, despues en los Ruger y vn enano, Orlando y Brandimarte van la buelta de Paris.

MAs quel thesoro, y masque gallardia
mas q deley te, y mas q honor precia
es el leal amigo, y compañia (do
de dos quen buen amor se ay an juntado:
Mayor el bien, menor el mal seria
pudiendo el coraçon ser reuelado
y quando como a vos podeys dezilla
la dula, y al amigo descubrilla.

Que aprouecha tener de oro riqueza
tener alta pujança y grande estado
sino ay de amigo la domeñiqueza
que quien no ama, ni es tan poco amado:
No puede ver cumplida vna alegria
y esto que digo es por lo que he contado
de Brandimarte, que la mar passando
viene por ayudar su amigo Orlando.

De Biserta ha venido el cauallero
para el Conde sacar de la fontana
al rey Gradafo y Mandricardo fiero
combida a quella empresa estraña y vana

Mas donde quedo yo dize Rugero
si bien no pido al Conde a Durindana
sino quiero con la batalla espessa
no deuo de yr a la stupenda empresa.

Numero desygal ser conuenia
responde Brandimarte a lo que siento
lleuar a todos cierto holgaria
mas nolo sufre el fuerte encantamiento
Y otro reparo aqui no hallaria
que por la suerte ver quien es contento
veys vna piedra blanca y vna scura
quien ha la negra busque otra ventura.

Cadaqual de los tres se ha contentado
y echaron la ventura por la fuerte
Mandricardo de fuera se ha quedado
partiose dellos con dolor de muerte:
Parece vn viento segun va turbado
por llano y monte caminando fuerte
tanto camina que a Paris vn dia
llego donde Agramante residia.

Fuera en el campo digo de Agramente
 o a grandi sin honor fue recebido
 pero del no dire mas adelante
 que toros a los de quien el se ha partido:
 Para contrarios del señor de Anglante
 que tanto error esta preso y metido
 en e Nayades, melrio de Rifa
 era oyd que la historia lo deuifa.

Estas Nayades en el agua estauan
 por el a como el pesce solazauan
 grandes cosas por arte que labrauan
 de todos los deseos van gozando
 De caualleros pues se enamorauan
 dama sin hombre nunca esta holgando
 y destas muchas ay por todo el mundo
 mas de sus rios no se ve el profundo

Auian compuesto dentro vn aposento
 del agua que la Rifa era llamada
 de oro, y de christal desde cimiento
 y alli con fiesta estan regozijada:
 Arriba os dixé ya todo eite cuento
 de Orlando en este rio y su llegada
 por refrescar al agua se ha apeado
 al fin del otro libro os lo he contado.

Como fue entre las damas regogido
 con mucho gozo, y con plazer sobrado
 aqui se estuuo libre y no tenido
 preso de amor gentilmente encantado:
 Mirando se en el agua con cuydado
 alegres las Nayades sin mesura
 solo en guardallo tienen muy gran cura.

Y al rededor de toda la ribera
 vn bosque grande por su arte hizieron
 adonde plantas de qualquier manera
 en zinas, seruos, hayas, le pusieron
 Tea y abeto que es la mas ligera
 de grado en grado quantas mas pudieron
 que hazen por debajo el cielo scuro
 fuera del bosque rodeaua vn muro.

El muro todo estaua fabricado
 de marmol blanco, roxo, azul, muy fino
 encima va mirador muy adornado
 con columnas de amber christalino:
 Bueluo a los caualleros que he dexado
 que vienen a este bayle con buen tino
 u saben de las damas la mala arte
 digo Ruger, Gradafo, y Brandimarte.

Y Flordelisa aquella clara estrella
 dela empresa les muestra via abierta
 llegaron pues ala muralia bella
 que tiene de metal toda la puerta
 En el umbral estaua vna donzella
 que guarda parecía della experta
 vn mote tiene escrito a todas partes
 tales palabras dize por sus artes.

Deseo de fama, con desden y amores
 abierta a su plazer hallan la via,
 leyanse de fuera estos tenores
 y dentro deste modo se leya:
 Amor, desden, sin lealtad honores
 quando al animo hazen compañía
 rempuxando adelante con tal caso
 que despues a tornar no halla el paso.

Los tres varones pues auian venido
 la dama con la mano el mote alcana
 de todos ellos fue visto y leydo
 de aquella parte que se les mostraua
 Los caualleros pues nada an temido
 passaron, que ninguno les vedaua
 con Flordelisa entraron al instante
 mas no pueden passar mas adelante.

Porque la selua esta muy ofuscada
 de spessos arboles y sin mesura
 la puerta de detras esta cerrada
 que haze parecer la cosa scura
 Mas Flordelisa dello estaua vsada
 les dize no temays esta auentura
 a todo gran peligro yo destino
 la spada y la virtud haran camino.

Descualgad y con la espada en mano,
 cortando ramos os hazed sendero
 si alguna nouedad sale temprano
 no ha de turbar vn animo tan fiero:
 Vn animo gentil y soberano
 todo lo vence, mas con seso entero
 la dama acabo en esto de hablallo
 apeanse los tres de los caualleros.

Estando pues a pie como os dezia,
 en el bosque Ruger primero entrara,
 vn laurel el camino le impedia
 que con espessos ramos le storaua:
 Las manos en la spada pues ponía
 la planta del laurel sin mas cortaua,
 aquella que jamas la hoja pierde
 quem verano y inuieino esta muy verde.
 Quando

Quando cortada fue la planta bella
y cayo a tierra aquella triumphal pieça
salto fuera del tronco vna donzella
con las madexas de oro en la cabeça:
Los ojos viuos como vira estrellas,
y a mostrar vn martyrio grande empieça
con palabras luzues tales bozes
para aplacar mil animos feroces.

Seras pues tan cruel, di cauallero,
que mi mal te deleyte y triste suerte?
si me dexas assi en el bosque fiero
mis piernas en rayes se conuierde:
El cuerpo sera vn tronco todo entero
los braços ramos, mira el caso fuerte,
este rostro corteza y mis cabellos
hojas se tornaran, bien podras vellos.

Que nuestro encantamiento es tanto fiero
quen planta verde a fuerça transformada
estoy, hasta que venga vn cauallero
por su virtud de aqui lere sacada:
Tu me has librado de prision primero
si tu piedad es tan auentajada
que me acompañas hasta la ribera,
fino mi forma tornara qual era.

El moço lleno esta de corteja,
de nunca la dexar ha prometido:
hasta dexalla do ella le dezia
la falsa dama el tiempo ha concedido:
Al rio de la Risa va su via,
y nos marauilleys de auer oydo,
si Ruger ha quedado aqui engañado
quel labio, y loco, damas lo han mudado

Como llegado fue ya donde yua,
la Nimfa por la mano la tomaua
y del vsado animo lo priua
que vn querer en el alma le inflamaua:
Decharte en aquel agua ques tan viua
y la donzella no se lo estoruaua,
mas abraçada y junto del su cara,
con el se echo dentro del agua clara.

Alla en el christalin rico aposento
son recogidos con muy gran leicia
Orlando y Sacripante esta contento
y otros varones muchos de milicia:
Las Nayadas aun bayle traen intento
faterios, eamborinos, gran ciuicia
suegan, y dançan, juegan, y cantando
y en esto el dia todo estan gaxtando.

Gradaso en aquel bosque se ha quedado
para passar no halla algun sendero
y siempre su camino le ha estoruado
vn frexno entre las plantas muy ligeros
El con la espada luego lo ha cortado
salio del tronco vn gran cauallo fiero
rucio rodado quera gloria vello
que no ha hecho natura otra tan bello

El freno de la boca es todo de oro
muy adornado el rico guarnimiento
de piedras, perlas, vale vn gran thesoro
Gradaso sin poner entendimiento:
Ques hecho por engaño, el fuerte Moro
se llega luego a el con ardimiento
toma la rienda linda a marauilla
sin mas pensar salto luego en la silla.

Supito ha hecho aquel cauallo vn salto
despues en tierra mas no se calaua,
por el ayre camina, y sube en alto
pareece al cauallero que volaua:
Batallano se vio, ni algua assalto,
que Gradaso te miese donde entrava,
mas en esta temo de su ventura,
viendose alçado, y puesto en tãta altura.

Que cien passos, o mas lo auia subido
en el ayre, al bolar la bestia vsna
miraua abaxo, aun ques muy arreuido
la scala no pareece cosa humana
Quando assi buena pieça lo ha traydo
hallose en fin encima la fontana
caer se dexa la encantada cosa,
çapuzose en el agua milagrosa.

Asi Gradaso al hondo ha çapuzado,
el gran cauallo se torno nadando,
por la selua despues ha caminado
ligero que diran que va bolando:
Y el cauallero quen el agua ha entrado,
de su memoria ya se va mudando
oluida luego alli su presuuesto
con las Nayades a baylar se ha puesto.

Al son de vnas trompetas se bayleua
dança gentil, aca entre nos no se vsa
al passar vno al otro se beiaua
a ninguno la boca alli se eseuas:
Por estos tales actos se ouidava
cada vno de si, y o do y la escusa,
que vn gentil beso creo a boca abierta
por la dulçura una anima conuierde.

Están en esta fiesta todo el día,
 los caualleros con gentil talanta,
 Brandimarte trabaja toda vía
 que no puede passar mas adelante:
 Por bien que con la spada se haze vía,
 cortádo el bosque, y siépre nueuo encáte
 le sale, y a ninguno alça la ceja
 que Flordelisa siempre lo aconseja.

Veynte plantas y mas tiene cortadas
 de cada vna sale nueuo intento
 aues grandes con plumas muy pintadas
 montañas de oro, y ya rico apolento
 Mas todas han quedado despreciadas
 que Brandimarte sabe que son viento
 ninguna toma, y dexa el oro y casa
 y por la selua hasta el rio pasa.

Como a la orilla llega el cauallero
 quedo la cara de color de rosa
 mudese delo que era de primero
 para echarse en el agua ya amorosa
 por fuerza grande del encante fiero
 no se acuerda de Orlando ni otra cosa
 y echauase en al agua a toda guisa
 sino lo reparara Flordelisa

La qual auia compuesto ya por arte
 quatro cercos a guisa de corona
 con flores que ha cogido en cada parte
 para librar de encante vna persona:
 Puso vna en la cabeça a Brandimarte
 despues de punto en punto le razona
 el modo de aquel hecho del encanto
 para sacar a Orlando del encanto.

El franco cauallero en continente
 haze lo que la dama suya manda
 en el rio se echo entre aquella gente
 que dança, luena, y canta, en cada vanda:
 Mas el no auia salido de su mente
 como los otros, y es por la guirlanda
 que Flordelisa para tales cosas
 hizo por arte encantadas rosas.

Como abaxo llego en aquella fiesta
 en el palasio que no puede verse
 vna guirlanda puso al Conde en testa
 y otra a los otros dos sin detenerse
 Y assi la encantacion fue manifesta
 los quatro alli pudieron conocerse
 dexan las damas y el plazer deshecho
 saliendo del rio a su despecho.

Como corcho en el agua se salieron
 primero las cimeras an salido
 despues y elmos, y espaldas parecieron
 y a la orilla ligeros an venido
 Y como mariposas se subieron
 (que al rededor del fuego an circuydo)
 alçados por el viento en tal manera
 los han echado de la selua fuera.

Quien preguntasse como se han hallado
 se cierto que ninguno se acordaua
 como quien sueña y han lo despertado
 que no se acuerda de lo que soñaua
 Mas veys delante dellos ha llegado
 vn nano que a gran priessa spokeaua
 como se vide cerca bezeando
 señores, dize, oy dme lamentando.

Si amays señores la caualleria
 si defendeys derecho y la justicia
 hazed vengança a vna tacañeria
 mayor del mundo y de mayor nequicia
 Dize Gradaso juro en la fe mia
 sino remiesse aqui alguna malicia
 de estos encantos que me ponen duda
 de buena gana te daria ayuda.

El nano entonces sacramento y jura
 que la empresa no tiene encantamiento
 o (dize el Conde) y quien me lo asegura
 tanto crey que agora me arrepiento
 Quien ha salido de vna desuentura
 teme de todo lo que mueue el viento
 y tanto me ha engañado mi desseo
 que a otros ni a mi mismo ya no creo.

No ay solo vn parecer dize Rugero
 y cada vno lea bien su intento
 dizen que a de temerse el caso fiero
 de spiritus, y falso encantamento
 Si haze su deuer vn cauallero
 no deue retirar su pensamiento
 que qualquier auentura que se halla
 no deue de temer sino proualla,

Lleuame enano al mar, lleuame al fuego
 y si a bolar me muestras por el ayre
 a toda empresa yre contigo luego
 que yo me espante sepas que don ayre:
 Mudaron de color oyendo el juego
 Gradaso, el Conde al moço de buen ayre
 y Brandimarte al nano esta diziendo
 camina que te lo hombre yra siguiendo.

El mano vn palafren gentil lleuaua
 luego camina la campaña llana
 dice Gradafo a aquel señor de braua
 fize esta empresa es estraña y soberana
 Ya mi passar delante me tocana
 quiero hallarme con tu Durindana,
 antes es mia, porque Carlo Magno
 me la mando teniendole en mi mano.

Sitelo prometio, quel te lo atienda
 responde el Conde en colera encendido
 bien claro hablo, y cada qual me entiéda
 que cauallero no ay tan atreuido
 Del qual mi spada bien no te defiéda
 y si te agrada agora este partido
 de ganalla en batalla por forteza
 ves la aqui pero guarda la corteza.

Diziendolo la spada yua sacando
 la qual malla y arnes todo desgarra
 Gradafo de otra parte ya bramando
 de la vayna sacó su cimitarra
 Ningun Rey de armas ay q diga el vádo
 ni rey quel campo de, a cerradas barra
 pero sin cerimonias ni burletas
 sin son arremetieron de trompetas.

El juego con tal furia començaua
 con tanta rauia, con tan gran ruy na
 que del vn golpe al otro no paraua
 el yelmo en las cabeças les tintina
 Ya cada golpe grande fuego echana
 como en la fragua, o como en la cozina
 como las hojas con la gran tempesta
 assi los dos estan en la floresta:

El conde le ha tirado vn golpe crudo
 quel mundo tiembra de la cuchiliada
 vió Gradafo y reparo el escudo
 mas no vale reparo aquella spada
 Hasta el pecho corto y queda desnudo
 al prado la madura va cortada
 y la loriga y quant allí ha hablado
 de vn solo golpe todo lo ha cortado:

Quando a aquel rey el golpe vido fiero
 tira a dos manos y el su orroya
 hasta la carne abrio el arnes de azero
 el rebombar al rededor se oya
 Dize Gradafo, y riefte primero,
 buen pro te haga, si esta te raya
 que desta vez no te lo he bien rapado
 quel pelo no sta aun bien remojado.

Responde el Conde, estas truhaneando
 primero que de aqui puedas partirte
 a golpes te hare que estes mosando
 y de otro modo mostrare a rey rto
 Responde Gradafo y aun jurando
 si hombre me ha de vencer puedo dezirte
 podria ser que fueses tu te digo
 mas en verdad otro sera el testigo.

Quando va tu y qual lleuasse en la cintura
 no dexaria de correr la cuestra
 mas si te agrada prueua tu ventura
 ven adelante, a tu plazer te acuestra
 Orlando se enojo suera medida
 diciendo, poco el alabar te cuestra
 del hazer al hablar ay diferencia
 de que veremos presto la experiencia.

Hablando y meneando a Durindana
 con ambas manos tal golpe ha herido
 que la cimera va por tierra llana
 y el entorshado al yelmo le ha rompido
 Todo ha sonado como vna campana
 el rey abaxo el rostro descaido
 de sangre la nariz y boca llena
 perdio vn estribo el freno tiene a penas

Mas no por esto pierde la baldança
 el rey soberuio agora esta mas fiero
 parece fuego ya en la semejança
 tira a dos manos llega le al cimero
 Con tanto orgullo, con tan gran pujança
 quel escudo to va por el sendero
 sono el yelmo, y aun dize Turpino
 que vna milla se oyo aquel golpe fino.

Y casi de la silla se caya
 el Conde por el golpe recibido
 parece como va hombre que meria
 el freno y los estribos ha perdido
 El cauallo lo lleua que huya
 por la campaña nadie lo ha tenido
 mas Gradafo lo sigue con la fana
 por matallo y tomalle a Durindana.

La verdad en la historia ha de dezirse
 a su despecho cierto lo tomaua
 mas Brandimarte no pudo sufrir se
 ver al Conde el peligro que passaua
 Ya seguillo corriendo vno de yrse
 boluio Gradafo y la cabeça alçaua
 y dize, tu tan bien buscas enojo?
 yo tengo para todos, si me antojo.

En este tiempo Orlando se ha sentido viene a Gradaso con la espada en mano Ruger entonces moço bien nacido ponese entrellos con hablar humano De apaziguallos busca algun partido y lo mesmo tan bien haze el enano rogando por piedad, por cortesia que vayan a la empresa que pedia.

Tanto supieron confortar diciendo quentrellos fue la brega apaziguada pero la compañía despartiendo de cada qual su via fue tomada Gradaso con Ruger a lo que entiendo con el enano van sin pensar nada Brandimarte y el Conde Paladino hazia Paris tomaron su camino.

Lo que hizo Ruger y el rey Gradaso os contare despues en otra parte porque al presente dexare este caso y sigo como el Conde y Brandimarte Fueron a Francia caminando a passo con Flordelisa sabia en qualquier arte y vna mañana al començar del dia el cerco de Paris se parecia.

Porque Agramante, como os he contado Auicndo roto en campo a Carlo Mano su campo muerto ya y desbaratado auia puesto el cerco en aquel llano

Tanta canalla nunca se ha juntado quanta tenia alli aquel Africano el campo es siete leguas y bien buenas los valles, montes, las campañas llenas.

Cada qual en la tierra defendia de dia y noche el muro se asegura de paladines el Danes auia que reparar con cespedes procura Mas quando el Conde tanto mal vey a tal desconforte, tal desauentura tan grande enojo toma, y dolor tanto que fuera de los ojos sale el llanto.

Quien confia en la vida de mortales (dezia el Conde) en este mundo vane. dex e altos pensamientos mundanales tomando exemplo agora en Carlo Maño Que victorias ha auido tan triumphales temblaua el mundo lexos y cercano de todo lo ha priuado el hado equiuo en vn momento y aun no se si es viuo.

Mas mientras el estaua así hablando leuantanse en el campo vnos rumores quel cielo, el sol se viene arruy nando los gritos crescan siempre muy may ores Mas porque agora esta tan triste Orlando, no puede declararos los tenores mas despues contare toda la cosa la venide de Orlando milagrofa.

Canto octauo. Dose cuenta como Orlando y Brandimarte llegaron al pauellon donde estauan presos los Christianos, y los soltaron, y todos van a socorrer a Paris y del successo de Bradamante y endo herida.

Mill vezes veo estando el quinto cielo mezelado con furor en su exercicio haziendo como fuel: en este suelo de sus inspiraciones sacrificio En el mesmo tiempo sin mirar el zelo que deue darse al temeroso officio no se curando del aspeto fiero se mezela con ternezes el terocero.

Como es en todas partes poderoso como de vencedor llena estandarte no pone acato al tiempo bellicosso que tierno puede mas quel fiero Marte

Rebuelto ha visto el mudo y sanguinoso pero quiere mandar en toda parte que donde mas sangrienta va la espada alli va su vandra desplegada.

La gran batalla agora auays oydo la gran tribulacion que ay en la tierra Carlo Mano ya casi destruydo quen Paris con su perdida senecierra Y en medio desto veys donde ha venido amor para mouer in justa guerra vere ya donde ha venido a enceder llama poniendo fuego entre vna y otra dama.

Dios de plazera todo pramorado
 a todo cauallero de victoria
 a principio y varon honor y estado
 y a qualquiera que ama crezca en gloria
 A ya paz y abundancia en cada lado
 y a vos señor porque leey's la historia
 conce la fin cardar el rey del cielo
 quanto vos demandey's en este suelo.

Y que os de la ventura por el freno
 librandos fortuna cada dia
 vuestro desseo cumpla siempre a lleno
 feso, beidad, riqueza y gallardia
 Segun vuestro querer os venga bueno
 con virtud, y bondad, y cortesia,
 y agora que he tornado sin espanto
 a contaros la historia que aqui canto

La qual dexé si se os acuerda quando
 salto la grita al campo de paganos
 tamborilejes, rimpanos sonando
 cuernas de bronze, y otros sonos vanos
 Fue quando Brandimarte, el Conde Orlá
 de lo alto mirauan a los llanos (do
 do vieron tantas gentes todas fieras
 hecho vn bosque de lanças v vanderas.

Porque sepays el hecho todo entero
 la orden es para que en este dia
 se de a Paris el gran combate fiero
 y al rededor la gente puesto auia
 Cada Africano y cada cauallero
 se alaba y muestra alli su gallardia
 quien promete a Macon y quien le jura
 passar de vn salto el muro a la segura.

Escalas, ruedas, torres ingeniosas
 que por ingenio se mouian tiradas
 no se vieron jamas tan nu. uas cosas
 gauillas de misturas ordenadas
 Hondas de cuero cocho mil agrosas
 que traña cosa eran de ser miradas
 que con ramor se abre y aun se cierra
 piedras y fuego arrojan en la tierra

El Danes de otra parte no paraua
 ques capian de nuestras gentes fieras
 reparos a los muros ordenaua
 de contraminas, y de faeteras
 Y el con sus ojos mismos lo miraua
 no se fia de manos estrangeras
 piedras, trauros, y agufre, plomo y fuego
 por torre, por alcañas, pone luego.

Y sobre todo ordena y lo procura
 la gente armada a pie, y la de cauall'o
 aca y alla por todo lo asegura
 sin dexar yn momento de mirallo
 Ya los Paganos bazo en la llanura
 se oy eny, el se pone a remirallo
 sonando cimphonias y gaytillas
 que parecen estrañas marauillas

O rey del cielo, o virgen muy serena
 que era ver la ciudad, desconsolada
 aun el demonio creere que a p. na
 se alegrasse de cosa tan sobrada
 La tierra esta de grita y llanto llena
 cada dama se ve descabellada
 viejos, enfermos, niños toda suerte
 llorauan demandando a Dios la muerte

Las centinelas van sin embaraços
 los temerotos, y los atreuidos
 mugeres con los hijos en los braços
 llorando siempre tras de los maridos:
 Que la s desfiendan de los fieros lazos
 y ya dese speradas sin sentidos
 el femenil temor van desechando
 agua, piedras al muro van lleuando.

Sueñan a arma todas las campanas
 de gritos y trompetas gran sonido;
 no lo podran contar lenguas humanas
 Carlos Emperador va proueydo
 Con el van hombres, damas muy galañas
 al lado de su rey se auian venido
 a este, aquel, y a cada vno manda
 prouee por todo ordena en toda vanda.

Lexercito Pagano esta vezino
 las hazes ya se estienden por de fuera
 a la puerta sant Celse el rey Sobrino
 con bucfiar el re y de la Algazera
 Y baluerzo el falso Sarracino
 donde entra de la Sona la ribera
 festuerça a entrar su gente tan peruerca
 consigo el rey Arzila y el de Ferfa;

A sant Dyonis el rey de Nasamona
 con el rey de Zumara a su costado
 el rey de Tremecen la gran persona
 y el de Ceuta a la puerta del mercado:
 Gime el ayre, la tierra y a resona
 que la batalla va por cada lado
 el fuego, hierros, piedras, mucha flecha
 por vna y otra parte siempre se echa

Las mas se leuanto cosa tan fiera
 escer Christiana gente y Sarracina
 tanto mas haze a quel quanto mas era
 ya veo aquitre, trauos, trem chitina
 El romper siento ya de la escalera
 vn fon de rotas armas con ruyna
 y huuo, y poluo, y tenebroso velo
 como si el sol cayesse oy del cielo.

Mis no por esto veo que aprauecha
 la gran defensa contra los perrones
 como la mosca torña a quien la echa
 o el tauano a poder de besetones,
 Assi la mala gente a la deshecha
 de almenas trabucada y torreones
 buelue cayendo assi ni mas ni menos
 de muertos ya los fossos estan llenos

Por el agua esta hecho vn grande puente
 horrible era de ver y sanguinoso
 Mandricardo sta a qui ya aquel valiente
 Rodomonte a sabie voluntarioso
 Y Ferraguto la atreuida frente
 y Agramante no estaua perezoso
 por sabir el primero en diferencia
 la vida no se estima en su presencia

Orlando el triste caso contemplaua
 casi priuado todo de sentido
 llorando fuerte a Dios se encomendaua
 no sabe alli to nar ningun partido:
 Que hare Brandimarte preguntaua?
 que veo quel rey Carlos es perdido
 que deuo hazer? Paris esta tomado
 todo lo veo en saego arruynado

Con el socorro ya triste me tardo
 que por los muros veo a los Paganos
 responde Brandimarte muy gallardo
 yo veo combatir y andar las manos
 De ame yr, que en el coraçon ardo
 por verme ya matando eitos alanos
 que si Paris no spera otra pujança
 no sera destruydo sin vengança.

Orlando cosa alguna ha respondido
 mas con gran priessa cierra la visera
 y Brandimarte luego lo ha seguido
 corriendo vaa los dos por la costera
 Fiorde lisa la dama se ha fecondido
 en vna selua junto a la ribera
 ya piellos cauallos como vn viento
 passan el rio y llegan al destento.

Los dos fueron bien prestos conosciados
 que sus señales bien se deuifaron
 alarma, alarma suenan alaridos
 ellos al pauellon presto llegaron
 Que de guardas estan bien proueydos
 Falçaron, y Marsillo lo guardaron
 mucha gente con estos dos estaua
 que nuestros presos q allí estan guardaua

Como sabeyz alli estaua Oliueros
 atado con el buen rey de Bretaña
 Ricardo, y Galalon por compañeros
 el rey Lombardo, y muchos de Alemania
 Aqui llegaron nuestros cauallos
 bien se dezir quen toda la campaña
 quien se desian de, quien hu ye, quiç queda
 porq a la y gual todo hombre alli sen reda

E nel pauellon donde era la batalla
 no pudo el rey Marsillo defenderse
 gran parte es muerta ya de su canalla
 y otros huyendo assi quieren valerte
 El pauellon Orlando todo talla
 hecho pedaços lo ha si de tenerse
 quando al Con de los presos deuifaron
 por marauilla ta se fantiguaron.

O que quebrar de cuerdas y cadenas
 hazia Brandimarte sin cortallo
 ay de armas y cauallos tiendas llenas
 donde se armaron suben a cauallo
 Todos van ya con gana y sin mas penas
 detras de Orlando por mejor honrralle
 el qual hazia Paris tomo la via
 Galalon y el Marques en compañía.

Rey Desiderio y Salomon postero
 y Brandimarte que se auia quedado
 por desatar a cada prisionero
 Ricardo viene luego a su costado
 Auino, Auorio, Oron, y Berlenguiero
 el duque Naimo, con Amon al lado
 con otros muchos gente de ardimiento
 que son en vna escuadra mas de ciento.

Junto a los muros son en la llanura
 donde mas cruelmente han peleado
 que era cosa de ver triste y escura
 como ya vn poco arriba os he contado
 Grande era aquel rumor fuera mesura
 de instrumentos y gritos que an sonado
 temb ar hazen la tierra sin sosiego
 no te oye sino muerte, la gre, y fuego.

Ya Mandricardo auia tomado vn puente
rota la sbarra y casi ya la puerta
y trae tras de si tan buena gente
que entrar dentro se tiene a cosa cierta
Y de otra Rodomonte a aquel valiente
por los muros la gente tiene muerta
con dardos y con piedras el bravo
haze baxar la sangre hasta el feso.

Las torres menos se precia y el alteza
los dientes con espuma como vn perro
no se ha visto jamas tanta fereza
vna escalera lleua que de hierro
Barras, garfios, y cuerdas de grandeza
fuego encendido, y va como en vn cerro
blasfemando va el moro en tal manera
llega a los muros pone la escalera.

Como si por lo llano viera y do
así subia la persona aguda
aqui vereys ruyna y apellido
que sobe e el cadaqual gritaua, ayuda
Si Lucifer, o Sathanas salido
del hondo abismo fueran y sin duda
por deshazer Paris vinieran, puedo
dezir, que no pusieran tanto miedo

Y con todo entre tantos desconciertos
por desesperacion se defendian
que se tienen del todo y a por muertos
no estiman y a la vida que viuan
Pues que se ven en dolorosos puertos
destruyrse la calma que tenian
barras, y dardos, tiran al instante
con piedras, vigas, sobre aquel gigante

Mas se sube, y mas desto no cura
como de pluma, o paja por el viento
ya se le ve en los muros la cintura
que no vale allí fuerça ni ardimiento
Como encima se vido su figura
en la tierra dio spanto y sentimiento
alçase vn llanto, y gritos tan feroces
que llegaron al cielo aquellas bozes

Mas el soberuio vna gran torre afferra
y tanta derribo quanta ha tomado
arroja los pedaços en la tierra
y glesias, casas, ha ya derribado
Orlando no sabia de aquella guerra
questaua en otras partes ocupado
mas la gran hoz que sienta tan sin arte
venir lo hizo luego aquella parte,

Llego corriendo a la aspera batalla
de yra no se vio tan commouido
la escalera de hierro a vn golpe talla
Rodomonte en el fesso veys caydo
Y tras del gran pedaço de muralla
que media torre encima le ha venido
y vna almena dio a Orlando en la cabeça
que lo hizo estar en tierra vna gran pieça,

Fue Rodomonte desafido, y presto.
tan gran fereza tiene aquel pagano
que no mostraua ya curarse desto
como si viera sido vn sueño vano:
Pero el buen Còde aun se esta traspuesto
tu deido amortescido en aquel llano,
pues Rodomonte nada le detiene
sale del fesso, y a los nuestros viene.

Menester ha de ser gallardo y fiero,
que al rededor le esta ya nuestra gente,
encima estaua Gano de pontiero
aun que era falso, y malo de la mente:
Pero si quier, es cierto va buen guerero,
aun que su fuerça es poca en el presente
que Rodomonte que del agua sale
en tierra lo dexo, ved que le vale.

A este dexa, y luego se endereça,
contra Rodolpho que en el campo vido.
páriente era de Naimo y lo adereça
tal, que hasta los arzones lo ha hendidoo
Al rey Lombardo ha dado en la cabeça
de llano (como a Dios le plugo) ha sido,
mas cayó de la silla Desiderio
que fue para aquel rey gran vituperio.

La Mora gente, quera ya huyda,
por el llegar de Orlando ora tornaua
mas que primero muestra se atreuida
que Rodomonte tal valor mostraua:
Que a dalle ayuda a cadaqual combida
aca, y alla la gente se allegaua
Balifronta de Mulga, el rey Grisaldo
y Baliuerzo, el perfido ribaldo.

A qui esta Farurante de Maurina-
y Alzirio que era rey de Temisofa
el rey Gualcioto, de la belmarina
y de otros que este canto no razona:
No durara la gente Sarracina,
que Brandimarte la feroz persona
embriara mas de vno en el infierno,
y Oliueros alguno yo difierne,

Oyd agora pues el hecho a lleno
que agora de verdad yra la dança
Salomon vido al hijo de Vlieno
que sobre todos mas de vn braço auança
Do el golpe señalo le vino bueno
en medio el pecho le cogio la lança,
rompiose, y el pagan no se ha mouido
mas el Christiano ved como ha herido.

Corto el escudo todo por derecho,
abrio las armas por aquella parte
y cruelmente lo llago en el pecho
llego al arzon y todo lo desparte:
Corto al cauallo e cuello muy de hecho
y en este golpe llega Brandimarte
determinado de hazer vengança
arremete y enristrale la lança.

Arienda suelta el caualler valiente
encuentra a Rodomonte en el costado
armado esta de conchas de serpiente
que defendiolo, mas cayo en el prado:
Como el rumor de vn gran arbol se siete,
quando es del viento roto, o arrancado
que rompe quanto topa por el llano
tal se e el son al caer del Africano.

A Gualcioto se buelue Brandimarte
despues quel rey de Sarza vno caydo
a dos monos le dio y todo lo parte
quel escudo por medio fue hendido:
El arnes y loriga por su parte
como vna telaraña lo ha parrido,
por el traues el pecho el golpe afferra,
y en dos partes el rey vino por tierra

Y Oliucros el franco combatiente
bien muestra alli quien es el valeroso,
a su linage el buen Marques no miente
que al rey Grisaldo hiende muy brauoso
En este tiempo Orlando se resiente
alli esta Brilladoro con reposo,
tanto era sabio aquel gentil caualle
con su señor estava sin dexallo.

Pues subido a cauallo el Conde fiero
sale del fesso el anima segura,
quando ven los de dentro alli el quartero
alçan gran grita, y dizen gran ventura:
Al rey llego la nueua de ligero
que Orlando ha aparecido en la llanura,
y que ha escapado todos los Christianos
que todos van con el tras los paganos.

No preguntey del rey si se alegraua,
de nueua tal, que todo se mudado
el coraçon, todos les saltaua
para salir, la batalla al prado:

La puerta se abre que cerrada staua,
y salta fuera el buen Davos armado
y Guido de Borgoña gran persona
de Bordella Ginon, Bobo de Antona,

Delante sale el hijo de Pipino
que no quiso quedarle el rey gallardo,
solo quedo en Paris el buen Turpino
por tener de la tierra buen resguardo:
Tomemos al Danes quel paladino,
encuentra sobrel puente a Mandricardo,
que como dixen ya va poco de ante
combate alli, y esta con Agramante.

Corriendo viene Oger con gallardia
y encuentra a Mandricardo q a pie estaua
echallo del encuentro se creya
mas es otro hõbre aquel que no pensaua:
Parose el Sarracin que se reya
que poco del encuentro se le daua
passa Rondelo a furia del cauallo,
mas el pagan del freno fue a tomallo.

Y Agramante questaua alli a su lado
procura de apeallo con pujança,
mas Carlo Manso que alli auia llegado
hirio al rey Agramante con la lança:
por tierra fue del golpe trabucado:
y el cauallo passo sobre la pança.
aqui la brega nueua se renueua
que cadaqual quiere veneer la prueua.

De boz en boz ya por el campo ha ydo
como abatido esta el rey Agramante
por donde alli todo hombre se ha venido
cada vno passar quiere adelante.
Grandonio estava aqui que lo ha sentido
configo Ferraguto y Balugante
mas sobre todos solo Mandricardo,
haze defensa, y muestrale gallardo.

El solo a su Agramante ha rescatado,
por su proeza lo saco de affrenta,
o quantos muertos van a cada lado
del fesso, do la brega se presenta
Las aguas tintas van en colorado
por la batalla hecha tan sangrienta
rey Carlo, Oger, y aquella compaña,
en los paganos hiernen a perña.

Hechado los auia fuera del puente
y entre la sbarra aun se peleaua
el Conde veys tras la pagana gente
y Brandi.arte que nunca lo dexaua:
Con otra gente muy ardid valiente
la brega agora es mas terrible y braua
ya se redobla tñ delapiadada
que semejanto no ha sido contada.

Que Rodomonte aquel soberuio y fiero,
siempre ha seguido a Orlando sin parada
no se tiene camino ni sendero
toda la brega esta ya muy mezclada:
Ni se puede hallar quel mal agujero,
lo cierra, con la gente alli allegada
que Rodomonte solo y solo Orlando,
coo la espada hazen largo peleando.

O fuesse por aquel pueblo deuoto,
que rogaua en Paris con gran lamento
o por otro destin a nos remoto
tempestad se leuanta y grande viento:
Y sebral campo vino vn terremoto
que tiembla todo y en aquel momento,
terrible lluuia, niebla horrenda scura
haze la tierra toda star segura.

El dia hazia la tarde declinaua
que haze parecer mas espantosa
cada escuadron por si se retiraua,
y acabo la batalla tenebrosa
Aqui Turpin la historia se dexaua,
que saque en estos versos de su presa,
y tornarse a hablar de Bradamante
de la qual, me dexé vn poco de ante.

Quando ella a Daniforte dio la muerte
el auifado y falso Sarracino,
que a traycion la hiria de mala suerte
perdio la vida el en el camino:
Y era la noche vmbrosa scura y fuerte,
y ella siguiendo siempre su destino,
por el desierto misera y afflita
y en medio del al fin vido vna hermita.

Y auicndo menester tanto el reposo
por mucha sangre que perdido auia
por el camino largo y fatigoso
aprose a la puerta y la batia:
El hermitaño estaua temeroso
fatiugose, diziendo, Aue maria
buen ha traído este, o que misterio
que lleguen a mi pobre monesterio.

Vncanallero soy dize la dama,
que me he perdido por la selua scura
reposito he menester y, alguna cama
porque vengo herido sin melura:
Responde el hermitaño en esta lamí,
no ha descendido humana criatura,
en sesenta años que aqui he biuido
no vi ninguna vez hombre nascido:

El demonio mil vezes me tentaua
en tantas formas que no se dezirto
y poco ha que cierto yo dudaua
que fuesse el, y no queria abritcel
Y esta mañana por aqui passaua
vna barcada dellos sin mentirte,
que por el ayre yua nauegando
con remos como en mar se va remando:

El que yua por piloto ques mas fiero,
fraylazo dize a tu pesar prometo
ques partido de Francia ya Rugero
que fuera vn bué christiano muy perfeto
Haemos lo apartado del sendero
que casi estaua contra Macometo
mas de su ley no quise que saliesse,
he te lo dicho por que mas te pese.

Passo la barca ya que vuo hablado
que no se ha visto mas, ni se ha sentido
y yo me quede bien desconsolado
pensando que aquel alma se ha perdido
De aquel varon que morira dañado,
si de piedad de Dios no es socorrido,
o si alguno no sabe aprouecharse
a sacallo de error y baptizarse:

Quando aquella razón oyo la dama,
toda fenciendo como va bino fuego
pensando al cauallero que tanto ama
en su alma no tiene algun sosiego:
Y dessea de vello y esto brama
quel reposo no quiere, por yr luego,
por mas quel hermitaño la combiea
a ser curado alli de la herida.

Y tanto supo el frayle confortalla
quel combite a la fin queda curado
queriendo en la cabeza ya acatalla
vio los cabellos y quedo espantado:
batefe el pecho, y bueluese a miralla
me, y yo, diziendo so engañado
estes demonio por mi desuentura
que toma por tentarme esta figura.

Mas conociendo quando la tocava,
que tiene cuerpo, y q̄no es sombra vana,
con muchas yeruas luego la curava
que en poco espacio haze quedar sana:
A vn que la bella c̄in se le cortava,
por la herida grande y inhumana
como moço el cabello fue cortado
la bendicion despues desto le ha dado.

Diziendo vete luego y Dios no quiera
que este muger con hōbre, ni es honesta
ella partida llega a vna ribera
que atrauic̄sa por medio la floresta:
Subido a medio dia el sol ya era
calor, y sed, cansancio la molesta
y por beuer ha luego descendido,
echose alli despues que vno beuido.

El estudio y el yelmo se deslaza
que persona no ve queste vezina
para dormirse se desembaraça
y assi durmiendo aquella pelegrina:
Era venida en este bosque a caça,
vna dama llamada Florde Espina,
ques hija de; Marsillo rey de Spaña
con aues, perros, y con su compaña.

Caçando a la ribera se venia,
aquella que ya os dix̄e de primero,
y vido a Bradamante que dormia
Y pensose que fuesse vn cauallero:
Mirando el rostro que gentil tenia
de amor sentenciando el pensamiento fiero
macon (entrefi dix̄e) ni natura
pued. formar mas bella criatura.

O que no vuisse aqui nadie llegado,
quedara al bosque pues toda mi gente
vuieran me por caso aqui dexado
o fuisse muerta toda incontinente:
Que va beso a este yo le vuicra dado,
mientras que duerme tan suauemente,
la paciencia a dolerme ya comiença
que gran plazer se pierde por verguença.

Hablando Florde Espina assi dezia,
que hartarse no puede de mirallo
tan dulcemente ve que aquel dormia
que no puede atreuerse a despertallo:
Pero alargado se ha la vfada via
del canto nuestro, es menester de xallo
despues yo contare la bella historia
Dios nos conserue con plazer y gloria.

Canto noueno y vltimo donde profugiendo se cuenta el vano amor
de Florde Espina con Bradamante.

Agora quel trabajo del camino
tan peligroso veo ya acabado,
con el fauor de aquel rostro diuino
que legua a legua siẽpre me ha inspirado
Auiendo me del monte Cabalino
cada momento de agua rociado,
haziendo me venir al fiero Marte
y a Venus con su hijo en otra parte.

Quiero llegar delante el señōr mio
a descansar, mostrando mi contento,
y veo lo ya estar como confio
el rostro lleno de conateamiento:
Mostrando aquel poder y señōrio,
aquel real valor con ardimiento,
dando las manos a su fiel criado
por galardẽ de auer ante el llegado.

Veo par de la Carlos casi vngua
por la real progenie y descendencia,
que de todas dos partes ha tenido
mezclando con valor alta clemencia:

El reyno de Granada ques su nido
conosce de Gandia la obediencia,
y basta ser de mi señōr Sobrino
para tener lo humano y lo diuino.

Veo entrellos el triumpho verdadero
de gala, de valor, de gentileza:
Don Diego me recibe ya el primero
que viene sustentando la grandeza:
Con el blasõ por todo el hemispero
diziendo Borja, Borja, y su fereza
resuscita de nueuo aquel diuino
valor de Spaña Duque Valentino.

Viene el hermano don Philippe luego,
dando en sus tiernos años las señaes,
de aquel antiguo abuelo, cuyo fuego
dexõ de si centellas tan Reales:
Eternizando el immortal sosiego,
por todas las espheras celestiales,
dotado de las partes que reserva
de jous, Marte, Minos, y Minerua.

Ya veo aquí en el cielo ha coronado
de todo aquel valor que pensar puedo,
aquel con quien se alarga tanto el hado
que no dexa por darme vn solo dedo:
Magnanimo, gentil, y acompañado
con liberal, y en todas partes ledo,
don Alvaro de Borja es este Heroy,
a quien doy poco quanto mas le doy.

Veo venir la tierra gobernando
en nombre de su Rey al valeroso,
que la Academia sacra eternizando
mucresce della el lauro sumptuoso:
Y al Cesar con la spada acompañando
dexo su eterno nombre bello, como
don Iuan es Aguilon eternizado
de quantos escritores han cantado.

Veo a aquel noble moço y valeroso,
honrra de nuestra patria y la corona,
ceñido con el lauro tan honroso
por las dos partes que honrra vna persona
Y nuestra en todos dos que va cuydoso,
que por la vna el Bembo lo pregona,
don Luys de Santangel es llamado
sirviendo a Cesar contra el potentado.

Ya viene Iuan Garrido de Villena,
del fraternal amor todo inflamado
mostrando aquel liquor de fertil vena
quel alto sacro monte le ha inspirado
La Tramontana speria dexa llena
l'artenope, y el alpe mas nombrado
de tu valor, siguiendo al fin segundo
Cesar tan inuidiissimo en el mundo.

El noble Lleriz viene ya stendiendo
los braços, con placer a recibirme,
don Simon Perez es por quien entiendo
que puedo desde agora apertecirme:
A seguir como viene engrandesciendo
su patria, y su valor para dezirme
que quanto yo por el aure cantado
Marte con su exercicio le lo ha dado.

A don Lorenzo veo yr imitando
del padre tan famoso el exercicio
en gala y en cantar de su cuydado
mostrando con la lança el noble officio:
Tambien con mi venida se ha alegrado
y offrece aquel honroso sacrificio,
que a Apolo se consagra tan diuino
por verme libre ya de mi camino.

Llega el que eternizara Scandiano
si benigno valor de lo storua; a
quien tiene y qual en la derecha mano
la pluma con la espada, a quien la auara
Fortuna, en su valor tan soberano,
jamas pudo boluer la larga cara,
don Manuel se llama de tu nombre
tomando de Fernando por renombre.

Philippe Catalan es el que viene
mostrandome en el rostro alegria,
que tanta parte de Elicona tiene
quanta quiere con arte cada dia:
En mi venida nada se detiene
como vn amigo tal se conuenia
y si cantando engrandescio su dama
su mesma lira le ha de dar la fama.

A donde Gespar de Romani he sentido
venir tambien alegre en mi venida,
que la fama del padre ha reuiuido
que con la suya toma nueua vica:
Con amor y valor me ha recibido
mostrando su virtud tan sin medida,
y en vna tierna edad tanta excellencia
jamas se ha visto ni vera en Valencia.

Veo a Falcoñ que tanto ha celebrado,
al sacro Turia donde fue nascido
por todas las E sperial bien nombrado
y su çampana bien lo ha merecido
Quan grande y qua gètil buelo q' ha dado
que del gran Mantuano ha merecido
el lauro por la frente y mas le toca,
el mesmo su çampana con su boca.

Veo venir quien siempre me ha guiado
leuantado mi espíritu y mi intento
quien mi valor continuo ha leuantado
quien en mi alma sta de nascimiento:
Y viene por la frente coronado
de lauro y mirto en alto fundamento,
Iuan Perez es su nombre, celebrando
las penas en que amor lo va enredando.

Y agora que lo tengo aqui delante,
con el placer que antellos he llegado,
quiero dezilles con amor constante
lo que he visto en vn bosque q' he pasado
Veran si amor a todo es muy bastante
veran lo que este dia ha roedado
mostrando su poder en des donzellas,
en vano fatigando la vna de las.

Pues que tanto os agrada mi venida
que conozco en la cara las señales
quiere toman la citara scogida,
las cuerdas mas agudas mas yguales:
Pues ven amor y aqui haz tu manida
y si fauores no merezco tales,
por no ceñirse mirros a mi frente
merezco lo los que byen al presente.

Como al primo aluor antel aurora
resplandescen estrellas matutinas
tal esta corte resplandesce agora
de caualleros, damas pelegrinas:
Puedes amor de cielo venir ora
con gente tan angelicas diuinas
si entrelas vienes yo se bien dezirte
que aqui estaras y no querras partirte.

Aqui veras vn nueuo paraíso,
dame pues gracia con que yo lo haga
con tu dulce deleyte, y dulce auiso
porque cantando a todos satisfaga:
De Flor despina que mirando en viso
a Bradamante toda se deshaga
destruyela el desseo con fosiago
como rocío al sol, o cerca al fuego.

Y de su vista no popia quitarse
quanto mas mira, mas feneiende en llama
como la mariposa hasta quemarse
que desheando el fin de su vida ama:
Los caçadores van a deleytarse,
y quien su perro, y quien su falcón llama,
corneras y los gritos y rehierta
a la hija de Amon al fin despierta.

Como los ojos abre en continente
vn resplandor y luz reusberaua,
que cego a Flor despina firmamente
y al coraçon la vista le passaua:
Y bien mostro senal muy euidente
que a quel color la cara señalaua,
quex de la rosa quando abrir se quiere
a alua quando el sol en ella hiero.

Ya Bradamante sera leuantada
y porque en el se nblante ha conosció,
estorra ser gran dama y estimada
cortelmente a haballa se ha mouido
Y do su yegua auia dexado atada
quando primero al río auia venido
se viene que hallalla se ha pensado
mas no la vido mas, ni la ha hallado.

Por aquella mesma se ha quitado el freno
y en el espesso bosque apaescentaua,
gran desplacer la dama siente al freno
que casti ya los ojos se bañaua
Mas omor q̄l sentido os haze bueno
a Flor despina supito mostrauo
con que facilidad muy de ligero
se halle sola con el cauallero.

Tiene vn cauallo del Andaluzia,
que no se halla ygual en la carrera
fuerte, ligero, falo vn mal tenia
que muerde el freno y es de tal manera:
Que al hombre a su despecho lleua via,
y a su furia remedio no se espera
mas solo con palabras se paraua
la dama bien lo sabe y lo callaua.

Por esto ya ganarse auia creydo
a Bradamante, como vn cauallero,
y dize, triste estas porque has perdo
su cauallo y o pienso buen guerrero,
si bien visto no teni conosció
tu rostro con razon me pone aguero
que de natura no eres enojoso
que bueno es muchas bezes lo hermoso

Por lo qual colocar no se podria
mejor en otro este gentil cauallo,
darte lo quiero que por la se mia
mas perfecto jamas podras hallalo:
Estimase quicon da lo que tenio
que sabe dar quien quiera lo oluidado,
y por que valgo poco no me atreuo,
a darte el coraçon, por don mas nueuo.

De la silla salto la dama bella
y el cauallo del freno le presenta
Bradamante que vido la donzella
la cara de color de amor esenta:
Temblar los ojos, y la lengua della,
dize entre si, que alguna mal contenta
sera de nos, y quedar engañada,
que hembra a hembra veo q̄ poco agtado

Asi entre si pensando Bradamante
dize a la dama tai es el presente,
que a merecello no seria bastante,
si bien te do me doy no es preminente
Mas dar por merecer es de mercante
vos de animo real, humildemente,
assi qual soy os plega de aceptarme
q̄l cuerpo y alma os doy por cõtentarme.

No lo rehusó dize Flor despina,
ni de cosa que tenga mas me exalto.
no hizo rey na cosa tan diuina
que recibiese gualardon tan alto:
Bradamante callando se le inclina
y armada como flaua hizo vn salto,
que auria saltado sobre vn elefante
subio a cauallo luego en el instante.

La Sarracina el he cho comprehendia
los ojos tiene firmes sin mouerfe
y llamando a su gente le dezia
esta caça por mi deue hazerfe:
Si mi mandado no se obedescia
en mi desgracia se vera caerse,
que mejor os fera caer en fuego,
en su lugar este cada qual luego.

Estad quedos la boca muy cosida,
y las bestias dexad que vengan fuera,
no sea de ninguno socorrida
y tu varon me ven en delantera:
Mi voluntad entonces es cumplida,
quando hórro vn forastero en tal manera
y no ay por mi fe cosa te prometo
que no fuesse por ti varon perfeto.

Calla todo hombre luego obedesciendo
quien para el arco, quien su perre allega,
ya en todo el bosque se sentia el estruendo
de cuernos, y ladridos y la brega:
Veys vn ciervo del bosque va corriendo,
la cola con los cuernos se le pega
vn ciervo en muchos años conocido
porque mayor jamas se auia corrido.

Al prado salio aquel y tan cornudo,
ningun arbol corriendo lo steruaua,
tan junto de la dama passar pudo
que su perro la cola le topaua:
Entre si mesma dize yo me dudo
queste se quede, si yo no remediaua
y si rogendole no se lo digo
boluiose y dize, ven conmigo.

Y en esto luego da la buelta al freno
figuiendo el ciervo, y que la siga manda
y aunque tiene vn ligero pala freno
el qual era nascido alla en Yrlanda
Y corre como vn ciervo tanto es bueno
segun lo hazen los de aquella vanda,
mas no es en la carrera semejante
al otro que auia dado a Bradamante.

El Andaluz muy mucho mas corria
que quiere su señor (cosa prouada)
a penas en carrera lo ponía
que a Flor despina passa de vn arcada
La dama de yren el se arrepentia
que aua que le daua alguna sofrenada
y haze muchas prueuas con la mano,
qualquier remedio de tenello es vano.

Havia delante vn monte leuantado
lleno de pinos y arboles escuro
no se turo el cauallo desbocado
passo como por llano muy seguro:
El ciervo tras de si se auia dexado
los perros y la gente, mas yo juro
que no queda muy lexeo Flor despina,
que quanto puede caminar camina.

Al abaxar de la montaña esenta.
el ciervo alli de vn perro fue tomado
y la turba despues llega contenta
de otro, y alli luego fue aterrado,
Agora Flor despina haze cuenta,
de no dexar yr mas a su enamorado,
y gritando al cauallo que corria
lo hizo alli parar como solia.

No demandey s si entonces Bradamante
se alegra, que no fue cosa mas cierta,
del cauallo salto luego al instante
qua casi se tenia ya por muerta:
Tanto quel coraçon falta delante
y Flor despina que sta dello experta
le dize, cauallero he cometido
error por desauerdo que he tenido.

Suelen dezir quien no sabe no engaña
no se como de acuerdo me ha salido
del cauallo dezirte y de su maña
que te ha lleuado con tan mal partido:
Quando lo dizen, para, esa alimaña
quen oylo se para y no ha corrido
mas como digo no me ac... e dello
de que me dulo bien por no hazello.

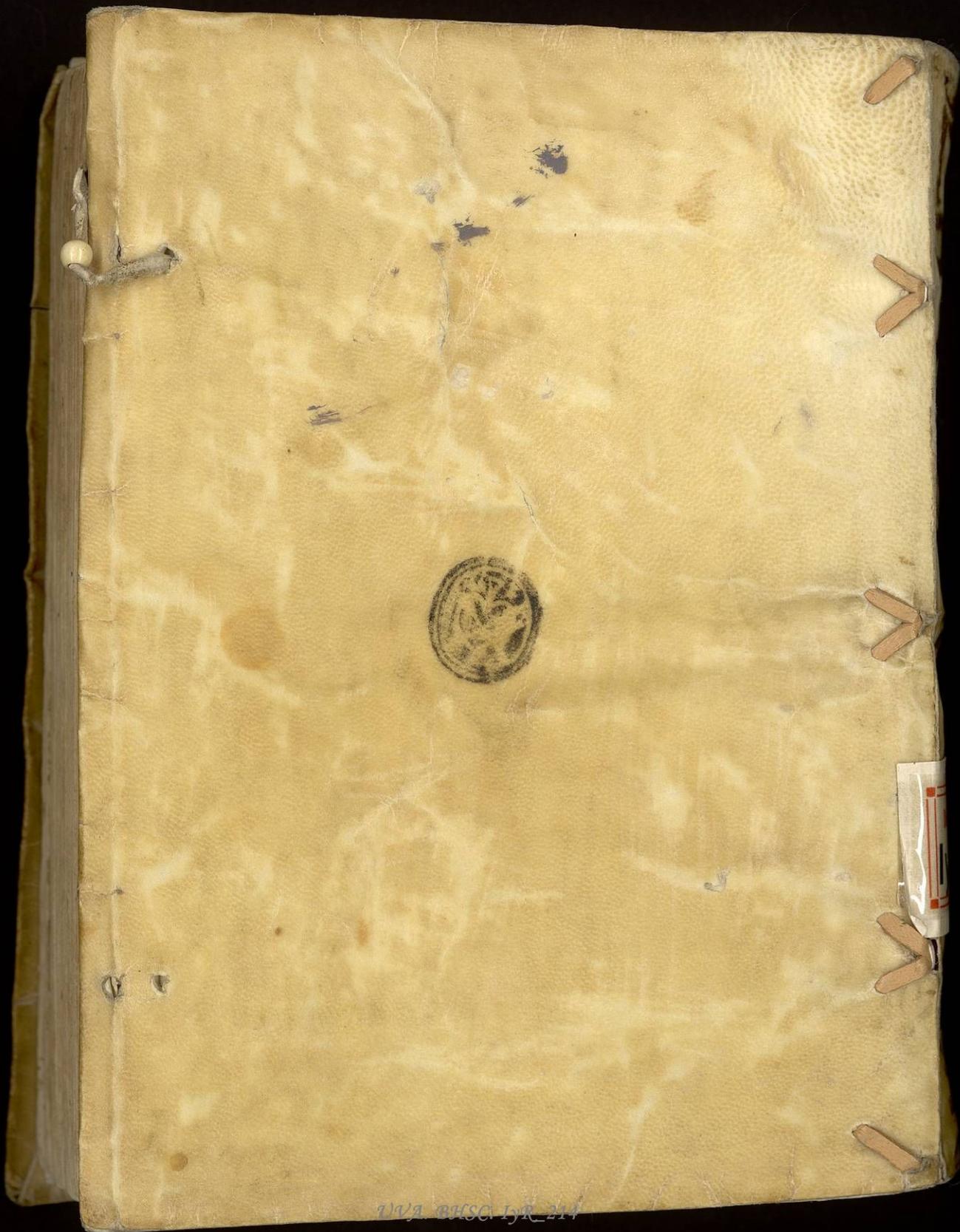
Bradamante quedo bien conortada
por las palabras, y tambien la prueva
que corriendo la bestia abandonada
oyendo para, vn punto no se mu eua:
La experiencia fue hecha y bien prouada
despues se apean en la yerua nueua
a la sombra de vn monte alli presente
do passa vn rio, y por encima yn puente.

LIBRO TERCERO.

Es por caso a quí las dos doncellas,
Una de nana en armonía se cenia
la otra abita azul, hecho de trellas,
de oro, y curru y arco que trayas:
A unas gentiles en las locas bellas
que a la belleza y qual en se hallaria
lava de la otra la cocedida
lo que se falta no se da en su vida.

Mientras yo canto redemptor del cielo
veo la Vida toda a llama y fuego
por los firmamentos que con del continuo
y en compaña toman un lugar luego
Damas en este amor y en este celo
de Star despierta con ningún folsiguo
y otra vez me sacre con el cielo
del todo acabare lo prometido.

LAYS DEO.



UVA BANC IYR 214

Handwritten text in a medieval script, likely Gothic or similar, on a parchment or paper cover. The text is arranged in several lines, with some characters appearing to be large initials or decorative elements. The script is dark brown or black ink on a light-colored, aged surface.

Biblioteca de Santa Cruz

IyR 214